Luis de La Lama Ruiz-Escajadillo

AVES Y MAMIFEROS DE CANTABRIA.

(Con vivencias de ambiente regional.)

PRIMERA Y SEGUNDA PARTE

A V E S

TERCERA PARTE

M A M I F E R O S

(Todas las especies que se mencionan, en color)

ILUSTRACIONES: Hermann Heinzel y otros.

SANTANDER
1986

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

Luis de La Lama Ruiz-Escajadillo

AVES Y MAMIFEROS DE CANTABRIA.

I M A G E N

Los pájaros en vuelo, son flores de los árboles arrancadas por el viento.

L. de La Lama.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

INDICE GENERAL

Portada..... I

Imagen..... II

Dedicatoria..... III

Indice General..... IV

Prólogo..... V

Introducción..... VI

Topografia de un ave..... VII

Gráfico de las partes internas de un ave..... VIII

Cuadro de clasificación de las 135 aves tratadas..... IX

Una debida explicación..... X

PRIMERA PARTE.

Aves no Passeriformes (17 Ordenes)..... I al 79

Aves Passeriformes. Pájaros. (Un solo Orden)..80 al 135

SEGUNDA PARTE.

(Articulos sobre ornitologia)

Canción de Primavera..... 136

Nostalgia del cazador..... 137

Aquellos años a las Tórtolas... !Que lejanos!... 138

Estampa invernal: Viendo pasar las aves..... 139

Ya pasan las Tórtolas..... 140

Caza de pájaros con red..... 141

Caza de aves rapaces con Buho..... 142

Las rapaces nocturnas..... 143

Las Gaviotas..... 144

Los Escribanos..... 145

El Periquito del ferial..... 146

TERCERA PARTE

(Clase Mamiferos)

Semblanza del bosque..... 147

Mamiferos de Cantabria.....

Clasificacion de los 22 mamiferos tratados.....

Desde el Erizo común al Rebeco..... 150 al

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER VETUSTATE NOVUM

Sigue

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

Relacion del resto de los mamiferos existentes en Cantabria..... 172

Relacion alfabetica del resto de las especies aladas registradas en Cantabria..... 173

Indice de las aves tratadas..... 177

Indice de los mamiferos tratados..... 181

Relacion alfabetica de los 100 Generos en que se dividen las especies aladas tratadas..... 102

Fuera de texto

Obras del mismo autor..... 183

Opiniones de algunas Editoriales sobre este libro 184

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

AVES Y MAMIFEROS DE CANTABRIA

CON VIVENCIAS DE AMBIENTE REGIONAL DE FIDEL, RAMONA Y MANOLIN

P R O L O G O

Una vez más, amable lector, mi afición al estudio de las aves y de los animales silvestres en general, afición a la que fuera de mi cotidiana actividad he dedicado muchos años de mi vida, me ha permitido escribir este libro, en el que, pensando en ese posible lector poco aficionado a estas cosas, para hacerle más ameno, creo unos personajes de ficción, en torno a los cuales, con sus vivencias rutinarias -pese a todo aún hoy reales en algunos rincones de nuestro geografia regional- resulte el tema menos árido de lo que, de otro modo, le haria la sola y fria descripción de las CIENTO TREINTA Y CINCO ESPECIES ALADAS y los VEINTIDOS ANIMALES MAMIFEROS de que en él trato.

Por esta razón. si cierto es que también encontrarás en algunos pasajes de mis "historias" otros nombres y hasta algunos otros protagonistas con actividades u oficios más concretos; Fidel, Ramona y Manolín serán los componentes de esa típica familia campesina que una y otra vez con sus diversas labores en el medio rural, den vida, en cada caso, a las escenas ambientales.

De ahí su presencia en el diario hacer de las variadas labores del campo; sus viajes de recreo, o necesarios en otras ocasiones y su misma vida cotidiana, siempre atada a la pequeña hacienda, pero siempre también adobada con esa paz y sosiego que reina en las aldeas, que conlleva al mismo tiempo ese apacible bienestar de sencilla felicidad.

Las narraciones que a continuación hago figurar en cada capítulo poniendo en éllas un poco de imaginación personal, se basan -desdibujando personas y lugares- en hechos y vivencias de algunos pueblos y aldeas regionales, con cuyas estampas he querido reverdecer costumbres de la gente del campo, que si bien en muchos lugares ya han sido modificadas, eran habituales en las primeras décadas del siglo actual y conformaban un estilo de vida.

Con relación a la diferencia en número, que pueda observarse entre las 135 aves y los 22 mamíferos tratados en este libro, téngase en cuenta la enorme diferencia respecto al mismo existente entre una y otra Clase de animales, no solo en España y así en nuestra región, sinó en el mundo entero.

Respecto a los animales mamíferos, quiero decir que como ya hemos indicado, aparecen en estos relatos VEINTIDOS ESPECIES, que son todas aquellas que pueden despertar mayor curiosidad -dadas sus características, costumbres y tamaño, inclusive- tanto entre la gente del medio rural, como entre los habitantes de las propias ciudades, toda vez que no pretendiendo ser este trabajo un tratado completo de zoologia, sinó un libro de util lectura para el conocimiento de nuestra fauna, creo no puede resultar interesante la descripción de unas veintiuna especies más de esta Clase que viven en nuestra región, tales como las musarañas, los topos, los murciélagos, los ratones, las ratas, etc. etc. cuya relación no obstante, como también se hace con las aves no tratadas, ofrecemos al final de este libro.

INTER ESTUDIOS MONTAÑESES
EX VETVSTATE NOVVM

Prólogo. 2ª hoja

Debemos decir, no obstante, que fuera del texto principal que da origen al nombre de este libro, en la SEGUNDA PARTE del mismo, figuran también diez artículos más que, cuando no totalmente poéticos, si llevan una previa ambientación, como la dedicada anteriormente a todas y cada una de las especies, cuya narrativa, de fácil lectura, puede ayudar a conocer otras interesantes facetas relacionadas con los animales y el campo.

Entendiéndolo así, lector amigo, antes de terminar este Prólogo quiero decirte, refiriéndome a mis breves narraciones, que soy consciente de que los adelantos y el progreso va borrando toda huella de ancestrales y atávicas costumbres, y por ello se también que aquellas estampas lugareñas que tenian cabida en los cotidianos haceres de los pueblos en otros tiempos, todavia aún no muy lejanos, poco o nada dicen a las generaciones actuales, que, si nó siempre, por su mejor vivir actual hoy desprecian al pasado, sí, == cuando menos,dejan en un total olvido todas aquellas cosas que les precedieron, queriendo ignorar que si cierto es no se gozaba entonces de las comodidades que hoy proporciona el confort de la vida moderna; este modo de vida actual nos ha traido inquietudes, agobios y dificultades mil, a cambio de aquella paz y sosiego, en la que cada cual se sentia "feliz debajo de su higuera".

Y nada más. Si con mis relatos he logrado distraer por unas horas tu atención y aislar tu mente de otros más interesantes, o quizás preocupantes temas, despertando a la vez en ti algún interés por el conocimiento de las AVES Y MAMIFEROS DE CANTABRIA.... !Ya es bastante!.

Si con ello no he logrado mi propósito, cúlpame a mi, que por mi, torpe pluma no he logrado dar amenidad a este trabajo.. y acaso, ni despertar tu amor hacia esos seres alados que a diario, con la vistosidad de su plumaje ponen una pincelada de color en nuestros campos, al mismo tiempo que con sus alegres voces llenan el aire, hasta hoy a Dios gracias, limpio y puro de nuestras aldeas; o por esos otros que con su, en muchos casos, imponente presencia en los montes de Cantabria, hacen perdurar aún en nuestros bosques esa majestuosa y salvaje belleza que, quizás para su desgracia, no lleguen a conocer las futuras generaciones.

Santander, dia de Nuestra Señora del Carmen de 1982

Luis de La Lama Ruiz-Escajadillo.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

I N T R O D U C C I O N
A la primera parte.

No obstante haber sido nuestro propósito dar a este libro un caracter de divulgación y a la vez la mayor amenidad posible en cuento al modo de presentar a todas y cada una de las especies en él tratadas; nos vemos en la necesidad de rozar, muy elementalmente siquiera, la parte técnica de las mismas, ya que de no hacerlo así quedaria incompleto este trabajo; toda vez que por su mismo caracter de divulgación obliga a ir dando a conocer los nombres científicos, las Familias y los Ordenes con que en una sistemática zoológica se conocen y agrupan las especies.

Por ello, una vez más, en nuestro deseo de divulgar el tema de las aves a todos los niveles, queremos fijar con toda precisión cómo están clasificadas las CIENTO TREINTA Y CINCO ESPECIES ALADAS que presentamos; para lo cual en las páginas siguientes encontrará el lector un recuadro informativo.

Abundando en este punto y a modo de orientación científica para los profanos, diremos que las aves estaban divididas en 29 Ordenes, dos de los cuales ya extinguidos, se componian de especies hoy desaparecidas.

De los 27 Ordenes en que se agrupan todas las especies de aves existentes en la actualidad, son 9 los que no cuentan con especie alguna en Europa.

Debemos decir también, que entre todos los órdenes de las aves el más numeroso respecto a individuos, es el de los PASSERIFORMES (Pájaros). De ahí, quizás, esa mala divulgación que se hace al llamar frecuentemente pájaros a una buena parte de aves que, no perteneciendo al citado Orden, no cabe aplicarles el nombre de pájaros, como por snobismo, o encubierta pedanteria bajo hipócrita humildad se les aplica.

Cuenta este Orden con 71 Familias, de las 172 en que se engloban todas las especies; esto es, el 41 por 100 del total de éstas, que supone algo más de una tercera parte del conjunto de las 12.000, apróximadamente, que componen el mundo alado.

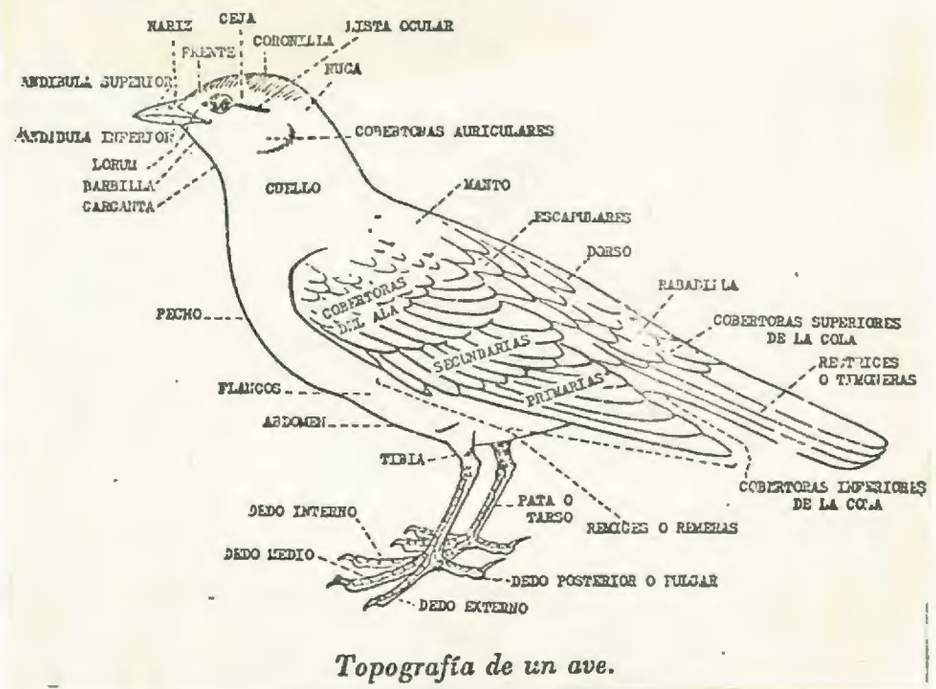
No obstante lo dicho, en este libro hemos dedicado un equilibrado espacio a una y otra parte; entendiendo que si los PAJAROS pueden tener un marcado interés para la gran masa de aficionados, por serles frecuentemente más familiares; el resto de las aves despierta en general, precisamente por ser menos conocidas, por sus formas. sus hábitats y sus costumbres; una curiosidad mayor, si cabe.

Así, por ambas razones, en este libro hemos dedicado una parte a 79 especies NO PASSERIFORMES y otra a las 56 aves propiamente llamadas PAJAROS.

A título informativo nos parece interesante decir que en España están representados 18 Ordenes; que en nuestra Patria agrupan 64 Familias; 59 de las cuales con mayor o menor número de Géneros y especies tambien están presentes en esta región norteña.

Como final y para mejor comprensión de la distribución de los colores del plumaje que cubre las distintas partes del cuerpo de las especies que reseñamos, damos a conocer en la página siguiente, un grabado en el que se muestra la topografia de un ave, así como también en otro a continuación, los detalles internos de su cuerpo.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM



Topografía de un ave.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

Gráfico de las partes internas de un ave.

1 Cerebro.- 2 Médula espinal.- Ovario.-
4 Riñón.- 5 Hueso sacro.- 6 Glándula se-
bacea.- 7 Cloaca.- 8 Intestino.- 9 Higado.-
10 Vesícula biliar.- 11 Páncreas.- 12Molle-
ja (Estómago muscular) 13 y 14 Sacos aéreos.-
15 Corazón.- 16 Pulmones.- 17 Buche.-
18 Esófago.- 19 Tráquea.-20 Lengua.- 21 Boca.-
22 Nariz.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
TEX VETVSTATE NOVVM

CLASIFICACION DE LAS 135 AVES QUE SE DESCRIBEN EN ESTE LIBRO, DONDE QUEDAN REPRESENTADOS LOS 18 ORDENES EXISTENTES EN ESPAÑA; ASI COMO TAMBIEN LAS 49 FAMILIAS EN QUE SE AGRUPAN.

ORDEN APODIFORMES
FAMILIA APODIDAE..... El Vencejo común..... 1

ORDEN CAPRIMULGIFORMES
FAMILIA CAPRIMULGIDAE..... El Chotacabras..... 2

ORDEN CORACIIFORMES
FAMILIA CORACIDAE..... La Carraca..... 3
" UPUPIDAE..... La Abubilla..... 4
" ALCEDINIDAE..... El Martín pescador..... 5

ORDEN PICIFORMES
FAMILIA PICIDAE..... El Pito real..... 6
" " ..... El Torcecuello..... 7

ORDEN CUCULIFORMES
FAMILIA CUCULIDAE..... El Cuco..... 8

ORDEN STRIGIFORMES
FAMILIA STRIGIDAE..... El Buho chico..... 9
" " ..... El Mochuelo común..... 10
" " ..... La Lechuza campestre..... 11

ORDEN FALCONIFORMES
FAMILIA FALCONIDAE..... El Alcotán..... 12
" " ..... El Cernícalo vulgar..... 13
" ACCIPITRIDAE..... El Aguila calzada..... 14
" " ..... El Azor..... 15
" " ..... El Milano negro..... 16
" " ..... El Aguila culebrera..... 17
" " ..... El Buitre común..... 18

ORDEN COLUMBIFORMES
FAMILIA COLUMBIDAE..... La Paloma torcaz..... 19
" " ..... La Paloma zurita..... 20

ORDEN GRUIFORMES
FAMILIA RALLIDAE..... El Rascón..... 21
" " ..... El Guión de codornices..... 22
" " ..... La Polla de agua..... 23
" " ..... La Focha común..... 24

ORDEN GALLIFORMES
FAMILIA TETRONIDAE..... El Urogallo..... 25
" Phasianidae..... La Perdiz pardilla..... 26
" " ..... La Codorniz..... 27

ORDEN CICONIIFORMES
FAMILIA CICONIDAE..... La Cigüeña común..... 28
" Threskiornithidae. La Espátula..... 29
" ARDEIDAE..... La Garza imperial..... 30
" " ..... La Garza real..... 31
" " ..... La Garceta común..... 32
" " ..... El Martinete..... 33
" " ..... El Avetorillo común..... 34
" PHOENICOPTERIDAE.. El Flamenco..... 35

ORDEN PELECANIFORMES
FAMILIA SULIDAE..... El Alcatraz..... 36

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

ORDEN PROCELLARIIFORMES
FAMILIA PROCELLARRIDAE.... La Pardela pichoneta..... 37

ORDEN PODICIPEDIFORMES
FAMILIA PODICIPEDIDAE..... El Zampullín chico o común. 38

ORDEN GAVIIFORMES
FAMILIA GAVIIDAE..... El Colimbo grande..... 39

ORDEN ANSERIFORMES
FAMILIA ANATIDAE..... El Ansar común..... 40
" " ..... El Ansar campestre..... 41
" " ..... El Ansar careto grande..... 42
" " ..... El Anade friso..... 43
" " ..... El Anade rabudo..... 44
" " ..... El Anade real..... 45
" " ..... El Anade silbón..... 46
" " ..... La Cerceta común..... 47
" " ..... La Cerceta carretona..... 48
" " ..... El Pato cuchara..... 49
" " ..... El Pato colorádo..... 50
" " ..... El Porrón común..... 51
" " ..... El Porrón moñúdo..... 52
" " ..... El Negrón común..... 53
" " ..... El Tarro blanco..... 54
" " ..... El Eider común..... 55

ORDEN CHARADRIIFORMES
FAMILIA CHARADRIIDAE..... El Avefria..... 56
" " ..... El Chorlito dorado..... 57
" " ..... El Vuelvepiedras..... 58
SUBFAMILIA SCOLOPACINAE..... El Andarrios bastardo..... 59
" " ..... El Archibebe común..... 60
" " ..... El Archibebe oscuro..... 61
" " ..... La Aguja colinegra..... 62
" " ..... La Agachadiza chica..... 63
" " ..... La Chocha perdiz..... 64
" " ..... El Zarapito real..... 65
" " ..... El Zarapito trinador..... 66
FAMILIA BURHINIDAE..... El Alcaraván..... 67
" HAEMATOPODIDAE.... El Ostrero..... 68
" RECURVIROSTRIDAE.. La Avoceta..... 69
" " .. La Cigüeñuela..... 70
" LARIDAE..... La Pagaza piquirroja..... 71
" " ..... El Charrán común..... 72
" " ..... La Gaviota cana..... 73
" " ..... La Gaviota común..... 74
" " ..... La Gaviota sombria..... 75
" " ..... El Gavión..... 76
" ALCIDAE..... El Alca común..... 77
" " ..... El Frailecillo común..... 78
" " ..... El Arao común..... 79

HASTA AQUI, AVES, NO PAJAROS. AHORA A CONTINUACION PAJAROS.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

CONTINUACION

DESDE AQUI, PAJAROS.

ORDEN PASSERIFORMES

FAMILIA FRINGILLIDAE....	El Jilguero.....	80
" "	El Verderón común.....	81
" "	El Lúgano.....	82
" "	El Pardillo común.....	83
" "	El Verdecillo.....	84
" "	El Pinzón común.....	85
" "	El Pinzón real.....	86
" "	El Camachuelo común.....	87
" "	El Picogordo.....	88
" "	El Piquituerto.....	89
" ORIOLIDAE.....	La Oropéndola.....	90
" ALAUDIDAE.....	La Alondra.....	91
" MOTACILLIDAE....	El Bisbita aeboreo.....	92
" "	El Bisbita común.....	93
" "	La Lavandera blanca.....	94
" "	La Lavandera boyera.....	95
" "	La Lavandera cascadeña.....	96
FAMILIA CERTHIDAE.....	El Agateador común.....	97
" "	El Treparriscos.....	98
FAMILIA SITTIDAE.....	El Trepador azul.....	99
FAMILIA PARIDAE.....	El Carbonero común.....	100
" "	El Carbonero garrapinos.....	101
" "	El Herrerillo común.....	102
" "	El Mito.....	103
FAMILIA LANIDAE.....	El Alcaudón real.....	104
FAMILIA MUSCICAPIDAE....	El Papamoscas gris.....	105
SUBFAMILIA SYLVIINAE.....	El Mosquitero musical.....	106
" "	El Mosquitero común.....	107
" "	La Curruca capirotada.....	108
" "	La Curruca rabilarga.....	109
" "	La Curruca zarcera.....	110
SUBFAMILIA REGULINAE.....	El Reyezuelo listado.....	111
SUBFAMILIA TURDINAE.....	El Zorzal alirrojo.....	112
" "	El Zorzal común.....	113
" "	El Mirlo común.....	114
" "	El Roquero rojo.....	115
" "	La Collalba gris.....	116
" "	La Tarabilla común.....	117
" "	El Colirrojo tizón.....	118
" "	El Pechiazul.....	119
" "	El Ruiseñor común.....	120
" "	El Petirrojo.....	121
SUBFAMILIA TROGLODYTINAE...	El Chochín.....	122
SUBFAMILIA CINCLINAE.....	El Mirlo acuático.....	123
FAMILIA STURNIDAE.....	El Estornino pinto.....	124
FAMILIA PRUNELLIDAE.....	El Acentor común.....	125
FAMILIA PLOCEIDAE.....	El Gorrión común.....	126
" "	El Gorrión molinero.....	127
FAMILIA HIRUNDINIDAE....	La Golondrina común.....	128
" "	El Avión común.....	129
" "	El Avión roquero.....	130
FAMILIA CORVIDAE.....	El Cuervo.....	131
" "	La Corneja negra.....	132
" "	La Chova piquirroja.....	133
" "	La Urraca.....	134
" "	El Arrendajo.....	135

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER

UNA DEBIDA EXPLICACION

...Y ¿Por qué solo 135 especies de aves y 22 mamíferos de Cantabria, precisamente?.

Muy sencillo. Porque en esta ocasión no tratamos de hacer un catálogo de las 247 especies aladas, que con las nuevas aportaciones a nuestro trabajo ORNITOLOGIA DE LA PROVINCIA DE SANTANDER, ya publicado, hemos podido registras en nuestra región; sinó referirnos a las aves más representativas y frecuentes aquí, sin reseñar, en la mayoria de los casos, las distintas especies de un mismo Género; y si cierto que en ocasiones también lo hacemos, es por tratarse de aves más conocidas por una gran parte de personas, dejando, no obstante lo dicho anteriormente, representados con alguna especie en este libro, los 18 Órdenes de presencia en España y 49 Familias y Subfamilias de las 64 en que se agrupan todas las aves de nuestra Patria.

Respecto a los animales mamíferos, comprendidos en la TERCERA PARTE de este trabajo, solo y únicamente nos referimos a 22, porque a nuestro juicio son los más interesantes bajo un punto de vista general, pues como se verá por las 21 especies restantes que relacionamos al final, éstas carecen de todo interés, creemos, para nuestros lectores.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

AVES NO PASSERIFORMES

COMPRENDIDAS EN 17 ORDENES DISTINTOS.

ILUSTRACIONES: Hermann Heinzel.
Tomadas del Manual de las AVES DE EUROPA.
con autorización de Ediciones Omega, S.A.
de Barcelona.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

ORDEN APODIFORMES
FAMILIA APODIDAE.

EL VENCEJO COMUN

Casi en el mismo centro del pueblo, rodeada por una explanada que en parte se hallaba encachada con viejas y ya no demasiado equilibradas losas, donde todavia existian unos bastante deteriorados bancos de piedra a los que daban sombra una docena mal contada de árboles centenarios, se alzaba "La Iglesiona", antigua capilla, quizás, de aquel conjunto eclesial, conocida con este nombre desde tiempo inmemorial en todos los lugares del contorno.

"La Iglesiona", pese a su nombre, en realidad no de gran capacidad en su interior, que hacia las veces de parroquia, formaba una pequeña parte del conjunto de edificaciones, en su dia unidas entre si por laberínticos pasadizos y pórticos, entre las que destacaba por su soberbia obra de fábrica un casi ya destruido edificio central, que por su estructura hacia suponer fundadamente que se trataba de un convento medieval.

Por ser aquel lugar centro del pueblo, que en el transcurso del tiempo se había ido formando en su alrededor, conducian a ya citada plaza las cuatro o cinco callejuelas, en torno a las cuales se alineaban, a parte de otras esparcidas por la mies, una serie de casas humildes y deterioradas por la acción de los años, en donde vivian aquellas buenas gentes que componian, junto a los habitantes de otros pueblos limítrofes, el pequeño censo del municipio rural.

Dada la paz y el sosiego que se respiraba en esta plaza, a élla acudian, convirtiéndose así en lugar de reposo y esparcimiento, tanto las buenas mujeres que se dedicaban a hacer calceta y contarse sus cosas mientras tomaban el sol, o a reponer fuerzas con la brisa al caer de la tarde; como los hombres al abandonar sus cotidianas labores para echar un cigarro al mismo tiempo que comentar las pocas noticias del dia que hasta allí llegaban.

La zona no empedrada del costado de la plaza, habitualmente era invadida en aquellas tardes del estio en que no "habia escuela", por los chicos, que en sus juegos dejaban oir animadas expresiones y gritos que se mexclaban una y otra vez con los continuados y agudos silbidos de los vencejos, que en incansable vuelo trazabal en el aire mil y una filigranas en torno a la torre existente en una de las edificaciones, cazando de este modo a los infinitos mosquitos, base única de alimentación de estas aves, que polulaban a una mayor o menor altura.

Aquella tarde, una de tantas en que la inveterada costumbre habia congregado en él lugar a la mayoria de los vecinos, el normal sosiego de la plaza se vió alterado por el alborotador regocijo de los chavales, uno de los cuales, portando entre sus manos a un vencejo le mostraba lleno de gozo a los los distintos grupos allí reunidos.

De verdad que no era frecuente el ver tan de cerca a una de estas aves y ello despertó la curiosidad general; ignorándose el por qué aquel vencejo habia sido hallado en el suelo - según explicaban los chicos - accionando insistentemente sus alas sin resultado positivo para el animal, y moviéndose de un modo extraño debido a sus cortas patas, por lo que ambas cosas hicieron suponer a sus capturadores que el bicho debia encontrarse enfermo o herido.

Sin embargo, Fidel, que se hallaba entre los allí reunidos y que sabia, no la causa de haber sido encontrado en tierra, pero si las dificultades que estas aves tienen para levantar el vuelo desde el suelo o un lugar plano, hizo saber a todos los congregados en torno a aquella ave, que aquel "pájaro" se encontraba bien, y para demostrarlo le bastó

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

dar un pequeño golpe por debajo a las manos que sujetaban al mismo, para que éste, viéndose ya en el aire abriera sus largas y puntiagudas alas y desapareciera de la vista de todos los presentes, uniéndose de este modo al enjambre de sus congéneres que velozmente volaban en busca de su habitual y necesario alimento.

Fidel, con su saber y su gesto, habia salvado la vida de un ave insectívora cien por cien, cuyas costumbres merecen la pena que sean conocidas por nuestros lectores; por lo que, antes de pasar a describir sus características, vamos a contar algo de lo que sobre él se ha escrito.

Según opinión del científico Marey, esta ave es tan veloz que durante pocos minutos puede alcanzar una velocidad de 315 kilómetros hora.

Esta rapides en sus vuelos y la gran resistencia con que permanece en el aire, lleva al Dr. Spallanzani a sostener que mientras las hembras durante la noche se refugian en los muros y oquedades de las rocas, los machos permanecen y pernoctan en los últimos estratos de la atmósfera en vuelo permanente.

Tampoco faltan otros que asugeran que los vencejos duermen en las escarpaduras de las montañas más altas, aunque éstas se hallen a considerable distancia de su lugar habitual.

Avalando, aparentemente, estas teorias, es curioso leer lo que en su voluminosa y moderna obra LOS ANIMALES, tomo tercero, página 246. G. Scortecci cuenta con relación a Guerin.

Poniéndolo en boca del citado aviador, dice textualmente:

"Cuando estuvimos cerca de los tres mil metros de altura, volando con los motores parados, con un viento ligero y luna llena, nos encontramos, de pronto, con una bandada de aves que parecian inmóviles o al menos sin reacción aparente manifiesta. Se hallaban muy diseminadas y sus cuerpos no parecian más que a unos metros del aparato, y únicamente bajo el mismo se apreciaban mejor cuando sobrevolábamos un mar de nubes sobre cuya blancura eran perfectamente visibles. Por encima del aparato no se veia ninguna, pero nos encontrábamos, sin lugar a dudas, en el centro de una bandada, ya que dos de las aves, por dos veces consecutivas fueron rozadas y yo, al siguiente dia, encontré una en la carlinga. Era un vencejo macho."

Por otro lado, fuentes autorizadas dan cuenta de que en el congreso ornitológico panafricano, de Septiembre de 1.969, el inglés R. M. Lockley declaro, que sin duda, el Vencejo permanece en vuelo ininterrumpido durante nueve meses consecutivos.

Dijo también el mencionado científico que los polluelos de estas aves abandonan el nido sin haber practicado el vuelo.

Lo hacen por la mañana temprano y ya no vuelven a él.

Lockley afirmó igualmente, que por la noche los vencejos ascienden a veinte mil metros, en ocasiones y que duermen volando; disminuyendo durante el sueño el ritmo de aleteo a 7 por segundo, siendo su cadencia normal de 10.

El Vencejo común (Apus apus), forma parte de la Familia Apodidae del Orden Apodiformes.Mide aproximadamente 18 Ctmtros de longitud y tiene 40 de envergadura. Llegan a nuestra Patria y así a Cantabria, por lo general, a finales del mes de Mayo o principio de Junio para marcharse al continente africano en la primera quincena de

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

Agosto, después de haberse reproducido aquí, lo que hace en los muros y tejados de iglesias, torres y edificaciones viejas o semi destruidas en un nido, si tal se puede llamar, construido de mala manera con cuatro briznas y pajas que une con su aglutinante saliva.

Su color es oscuro de tono pardo sedoso, con la garganta blanca.

Presenta una cola muy horquillada; unas patas sumamante cortas y unas alas extremadamente largas, puntiagudas y arqueadas; siendo estos dos últimos detalles lo que le impiden levantar el vuelo si por cualquier causa cae o se posa en tierra, lo que nunca voluntariamente hace.

Es bastante frecuente en las ciudades, donde se le ve y se le oye volando a bastante altura en torno a palacios viejos o catedrales, generalmente, por lo que pese a su breve estancia entre nosotros, no pasa desapercibido para un mediano observador.

=======

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

ORDEN CAPRIMULFI-
FORMES.- FAMILIA
CAPIMULGIDAE.

EL CHOTACABRAS GRIS

La media tarde se anunciaba en el silencio de la aldea con el alborotador bullicio que la chiquilleria hacia al salir del colegio, poniendo vida por unos minutos en los caminos que conducian a sus respectivas casa.

En algunas ocasiones sus risas, chillidos y voces se prolongaban por más tiempo del habitual. Era la época de las moras y los chavales se entretenian más de lo debido cogiendo este fruto silvestre en los zarzales que en ciertos lugares bordeaban el camino.

Con frecuencia también, este retraso en llegar a casa le costaba a alguno de éllos una pequeña regañina por parte de alguna madre que impaciente esperaba al crio para que le hiciera alguna labor urgente, tal como llevar las vacas al agua o ir a la tienda en busca de alguna cosa a ella olvidada en la mañana, ante cuya riña el chico solia disculparse con un retraso en la hora de salida de la escuela, cosa que quedaba desmentida por las manchas oscuras que las moras habian dejado en sus manos y labios cuando no en la pechera de la camisa:

De siempre les tenian advertido que no cogieran moras a la vuelta del colegio, pues aparte de que podian ortigarse o arañarse las piernas con los zarzales, las moras - les decian - que veian a la orilla de los caminos, estaban sucias por restregarse el ganado contra las bardas para quitarse las moscas de encima y por el polvo que el paso de los animales y de los carros se levantaba de los secos caminos en aquel mes de Septiembre; advertencia que de poco servia en algunos, cuya actitud impulsaba a seguir el mal ejemplo a los demás.

Una tarde de tantas en que el incumplimiento de aquella advertencia se ponia claramente de manifiesto por las manchas en sus manos y boca, la madre de Manolín, un chiquillo vivaracho, rubio y pecoso que solia capitanear el grupo, queriendo acabar con aquella mala costumbre que un dia podia costarles una quizás no grave pero si siempre molesta enfermedad, prometió al grupo de niños compañeros de su hijo, que si le hacian promesa de no volver a coger moras por el camino, el primer jueves que éllos quisieran, por la tarde que no tenian clase, les acompañaria a todos a la castañera, donde unos bardalones que delimitaban unas fincas allí existentes, garantizaban una buena cosecha; añadiendo que ese dia, después de lavar debidamente las moras, no les faltaria el vino necesario y el azucar que quisieran para hacer una gran merienda.

De este modo, el jueves convenido a las cuatro de la tarde aquella buena mujer, rodeada del grupo de chavales y portando unos apropiados cestillos, cruzaron los caminos del pueblo y tras salvar el pequeño arroyo de un manantial pisando sobre unas piedras colocadas al efecto, se internó sierra adelante dispuesta a cumplir su promesa.

Apenas llevaban andados unos cuantos metros, cuando con gran sorpresa del grupo, de su mismo camino y a muy poca distancia se levantó del suelo un ave que por su forma de volar despertó curiosidad en los chavales, pero la madre de Manolín, conocedora de las cosas del campo, dándose cuenta del interés despertado por aquella ave en los chavales, les dijo:

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

El ave que acabais de ver es un Chotacabras al que los científicos llaman Caprimulgus europaeus y que clasifican en la Familia Caprimulgidae pertenecientes al Orden Caprimulgiformes. Ya se que estos detalles poco o nada os pueden decir, pero es conveniente el que cuando llega la ocasión os digamos estas cosas para iros formando en un campo más del saber: La ornitologia.

Como habeis podido comprobar por su mismo vuelo, se trata de un ave un tanto extraña por sus costumbres y actividades, más que diurnas o nocturnas, crepusculares; que se pasa el dia posada en el suelo con sus patas encogidas y el vientre pegado al mismo, mimetizándose por sus colores con la hojarasca y baja vegetación de las sierras más o menos pedregosas donde vive.

Mide unos 30 centímetros de longitud y presenta en su sedoso plumaje un gris rojizo con rayas y manchas negras difíciles de describir; de cada lado de la cabeza le parte una franja blancuzca que se extiende desde la base del pico a la nuca; su cola es más bien larga y ligeramente redondeada al final, de los mismos abigarrados colores que su cuerpo; sus alas son largas; las patas sumamente cortas por lo que adopta la postura ya indicada; el pico corto débil y hundido hasta más atrás de los ojos, lo que le permite abrir una enorme boca durante el vuelo, que lleva siempre a efecto casi a ras de tierra. De esta forma caza lepidopteros o cualquier otra clase de insectos con los que se alimenta.

Debeis saber que el nombre de Chotacabras que le dan viene de su costumbre de andar volando entre los rebaños en busca de los parásitos del ganado. Por esta costumbre creian equivocadamente que chotaban en las ubres de las cabras para sacar y beberles la leche. Tambien se le conoce con el nombre de Engañapastores, toda vez que éstos le perseguian por la erronea suposición y el ave siguiendo su natural vuelo a la captura de insectos se metia por debajo de uno u otro caprino, burlando, aparentemente, al celoso pastor. Por último diremos que por su costumbre de volar con la boca abierta para capturar a los insectos que evolucionan a poca altura del suelo, se le llama Papavientos.

Si sois observadores, queridos niños, vereis que a Cantabria llega en el mes de Abril o Mayo, permaneciendo aquí hasta Octubre, que retorna al continente negro.

Pese a que se extiende por muchas regiones españolas, debemos decir que es poco abundante en todas ellas. Como os supondreis, por la época en que se encuentra entre nosotros, cria en nuestro suelo, pudiendo deciros que en una ocasión , por lo menos, en el pueblo de Silió encontramos sus huevos sin nido de ninguna clase, sobre el mismo camino de una sierra. Tenian éstos un tono blanquecino grisaceo cun numerosas manchas pardas.

En fin, queridos amiguitos, esta es la historia de esa ave que acabais de ver y a la que no debeis molestar nunca como beneficiosa que resulta para el campo, y en definitiva, también para el hombre.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

ORDEN CORACIIFORMES

FAMILIA CORACIDAE

la Carraca

Aun perduraba el recelo respecto a aquella casapalacio que rodeada de una considerable finca de añejos árboles, se hallaba situada sobre una colina junto al monte.

Cerrada desde hacia muchos años y sin que aparentemente tuviera dueño alguno, sobre la misma se contaban mil versiones -casi todos desfigurados a través de las sucesivas generaciones- de ciertos y confusos hechos acaecidos en élla que, según se decia, ni en sus dias habian quedado plenamente esclarecidos, principalmente respecto al autor de aquel primer crimen.

La circunstancia de encontrarse un tanto retirada del pueblo, cuyos alrededores no tenian motivo de ser visitados por los vecinos, habian conservado a través de los años su razón de "tabú" entre la gente joven y las mujeres, alguna de las cuales en su fantasia, confundiendo las lúgubres veces de los buhos y lechuzas que en la casa se albergaban, decian oir por la noche el llanto de aquella joven, última moradora del palacio que, según se contaba, habia sido testigo presencial del final de aquellos sucesos, en los que al correr de los años y ser narrados ya tan solo por las personas más ancianas del lugar, en su afán de sensacionalismo, por si lo que decian fuera poco, añadian datos y detalles, algunas veces macabros y morbosos, para impresionar más a cuantos se interesaban por los hechos, productos de una traición.

Se contaba, que en la primera década del siglo vivia allí un matrimonio, a la sazón de mediana edad, que tenia una hija de 18 años y como servidumbre un ama de llaves, una doncella y dos criados que cuidaban de la finca y de los caballos que para su recreo montaba el señor, dueño de la vivienda, para subir al monte cuando salia de caza.

Al palacio solia venir un hermano de la señora, oficial del ejército, quien en dias de descanso permanecia en la casa gozando del afecto de todos y de un modo especial de su hermana y de su sobrina.

Un dia de tantos en que allí se encontraba el jóven militar, la consternación conmovió al vecindario: En el palacio, aquel apuesto oficial habia aparecido muerto en su cama, por un disparo, de su propia arma.

No queriendo su familia que el trágico y oscuro hecho pudiera servir de escándalo, se hizo creer a la gente que por causas amorosas el joven oficial se habia quitado la vida.

Sin embargo, la tragedia ocurrida poco tiempo después, vino a poner en ello negros velos de duda.

Según se contaba, la muchacha joven que hacia de doncella, habia sido descubierta por el capitán, al sorprenderla con su cuñado en flagrante actitud amorosa, cosa esta que se desveló por la aparición de una nota escrita a su hermana, en la que el militar le prevenia sobre el caso.

Descubierta aquella denuncia, la doncella, en su malsana ambición de llegar algún dia a ser la dueña y señora de todas aquellas propiedades, cosa que abrigaba en sus quimeros sueños; hizo saber su plan a su verdadero amante, uno de los criados, prometiéndole que si de alguna forma conseguia eliminar a la señora, que ya sabedora de lo ocurrido quizás prescindiera de sus servicios, élla conseguiria los favores del señor, y él, su amante, gozaria de una vida cómoda y holgada.

Y así, pocos dias después, llegó aquella trágica noche en que el criado, fingiendo limpiar las armas de caza del señor, disparó una de las escopetas, matando a la señora, para mayor cuartada, delante de su esposo y de su hija, lo que hizo enloquecer al señor, quien en un arrebato de ira, cargando nuevamente la misma escopeta disparó sobre el criado dejándole sin vida tendido en el suelo, próximo al cadaver de su esposa, por lo que pese a todos los argumentos de los defensores en el juicio, fué condenado y encerrado en un penal

donde poco después murió, no sin saber antes que su hija se habia internado voluntariamente en un convento de clausura.

Aquellos hechos, ciertos o no en la forma en que se contaban, pero reales en el fondo, dejaron a aquella finca totalmente abandonada y marcada bajo el peso de los tres asesinatos; todo lo cual sirvió, con el paso de los años, para que los hombres del contorno, menos temerosos ante aquellos hechos, considerasen el lugar como un privilegiado coto de caza, tanto por su extenso monte, como por el cerrado arbolado y tupida vegetación; apropiado hábitat para toda clase de aves y alimañas.

Y fué allí, en este lugar, donde aquel dia, en una de tantas ocasiones en que Fidel acudia a dar suelta a su afición de cazador, por supuesto, siempre con el desagrado de Ramona, su mujer, consiguió disparar sobre aquella ave que por sus roncas piadas y extraños carraqueos tantas veces le habia intrigado.

Tras su disparo vió cómo se desprendia de una de las gruesas ramas la intrigante pieza, ya sin vida, produciéndole el hecho la natural alegria, toda vez que con ello, sinó directamente sí a traves de algún cazador, podria saber cual era y de donde venia aquella ave, motivo de su interés y curiosidad.

Y como en otras ocasiones, Fidel se acordó de su amigo Jaime, cazador e hijo del boticario, el cual le puso al corriente diciéndole que la extraña ave, de la que ya le habia hablado y ahora tenian delante, era una Carraca,

Esta preciosa ave del Orden Coraciformes se presenta en Cantabria con marcada irregularidad y siempre de paso. Algunas veces puede observarse en los meses de Abril o Mayo en su vuelo hacia los paises de centroeuropa, y con ligera mayor frecuencia, otras, en los meses de Octubre y Noviembre en su regreso al continente africano, época esta en la que casi siempre se cazan en nuestra región algunos ejemplares.

Mide la Carraca (Coracias garrulus) 33 centímetros de longitud, de los cuales 14 corresponder a su cola.

Tiene una cabeza grande y un cuerpo grueso; siendo sus colores similares en el macho que en la hembra, muestran ambos sexos la cabeza y el cuello, lo mismo que todas las partes inferiores y la cola, de tonalidad azulverdoso; la parte superior del dorso, de tono castaño; las alas, negras en su mitad final con una gran mancha azul fuerte en el tronco y el pico con el culmen superior ligeramente arqueado, fuerte y oscuro

Tiene por hábitat los campos abiertos, pero siempre donde existe arbolado o cuando menos arbustos. Sus costumbres en cierto modo se parecen a las de los alcaudones. Permanece quieta en lugares de observación, desde donde se lanza para atrapar con gran agilidad los insectos del suelo, que otras veces coge en el aire.

En vuelo y a cierta distancia puede parecer una grajilla, pero sus movimientos son más ligeros que los de ésta. Por lo contrario, es torpe en su marcha por el suelo

Para llevar a efecto su reproducción escoge los huecos de los árboles viejos u otras cavidades rocosas. Durante el vuelo frecuentemente lanza un fuerte y característico "creac" que recuerda al que emiten las cornejas.

Su alimentación consiste en la caza de insectos, ortopteros, coleopteros amfibios y pequeños roedores.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

LA ABUBILLA

Mientras la madre de Manolín tendia sobre el cesped parte de la colada para que la ropa blanqueara a sol, al mismo tiempo que cuidaba del posible ataque del Azor a la gallina que rodeada de polluelos picaba en la masa de harina de maiz que élla misma habia preparado momentos antes, el pequeño Manolin se encargaba, con el mejor arte posible, de poner, sobre la cruz hecha con unas tablas mal clavadas, la estrambótica figura del muñeco que, con su cabeza de trapo cubierta con un viejo sombrero y sus mangas flotando al aire, hacia de "espantapájaros" en aquellos sembrados de reciente granación.

Aquella casa rural situada no muy distante de una antigua y abandonada cantera de rocosos cortes verticales al pie del mismo monte, rodeada de infinidad de zarzales y árboles, se habia convertido en una auténtica madriguera no solo de zorros y comadrejas que una noche si y otra también hacian de las "suyas" en los alrededores; sinó también criadero de audaces Milanos, Gavilanes y Azores que al menor descuido, con su peculiar osadia atacaban los corrales en pleno dia llevándose entre sus garras no ya a los pollos más o menos desarrodos, sinó que también a las mismas gallinas y conejos cuando estos por una circunstancia cualquiera se alejaban de los cobertizos donde en caso de peligro se refugiaban con la mayor celeridad.

Algo más alejada del trozo de huerta dedicado al cultivo de hortalizas y demás plantas hortenses, se extendia una gran pradera, parte de la cual en aquella ocasión se hallaba recien segada, cuya hierba estaba dispuesta a servir de alimento al ganado que permanecia cerrado en el establo adosado a la casa.

Tan pronto como la gallina y sus pollos hubieron comido y fueron llevados al corral para mayor seguridad y una vez que el muchacho hubo terminado con su "artística labor", él, acompañado de su madre, cogiendo un rastrillo y un cuévano que boca abajo se encontraba a la entrada de la cuadra, se encaminaron hacia el prado a fin de recoger algo de aquel verde para darle a las vacas que ya empezaban a manifestarse inquietas con sus característicos bramidos.

Y fué entonces cuando, allí, en la parte de la pradera recien segada, un par de aves de airosa moña con su cola en abanico levantaron el vuelo llamando la atención del muchacho, que asombrado ante la rareza y a la vez belleza de aquellos alados y graciosos animales, apoyando la barbilla sobre sus puños que sujetaban el extremo superior del rastrillo se quedó extasiado preguntándose a si mismo ¿Que pájaros eran aquellos que él nunca habia visto hasta entonces? y que según referia después tenian un aletear de mariposas.

La extrañeza mostrada por el muchacho tenia su razón de ser, toda vez que si es cierto que en algunos lugares o pueblos de Cantabria se ven a estas aves con cierta frecuencia, en otros valles son raramente observadas y desde luego nunca abundantes, ya que su presencia aquí se limita a unos días

mientras llevan a efecto sus vuelos migratorios, [illegible] en la primavera hacia el centro de Europa y durante el otoño hacia el sur y continente africano; si exceptuamos algunas parejas que según nos ha sido posible comprobar, incluso nidifican dentro de nuestra area provincial.

La Abubilla (Upupa epops) a la que nos estamos refiriendo es un ave perteneciente científicamente al Orden Coraciiformes, lo mismo que la Carraca y el Martín pescador, si bien los tres son de distintas Familias. Esta ave alcanza entre los veintiocho y treinta centímetros de longitud, es francamente vistosa y rara, tanto una cosa por su extraña costumbre, como otra por su elegante moña y llamativos colores. Su alimentación consiste en grillos, escarabajos y hormigas, amen de gusanos, toda clase de insectos y moluscos a los que coge con el pico y como en un juego los lanza al aire para con gran destreza volcerlos a coger antes de que lleguen al suelo. Tambien debemos decir que no es un ave arborícola, ya que rara vez se posa en una rama. Prefiere hacerlo en el suelo por donde camina airosa y si está tranquila con la moña pegada sobre su cabeza.

Para llevar a efecto su reproducción escoge generalmente la rendija de una roca, el agujero de un arbol e inclusive el hueco de una estaca, como pudimos comprobar en un pueblo cercano de la costa oriental de nuestra provincia. En él la hembra pone de cuatro a seis huevos de tono grisáceo. Otra rara característica es el fétido olor de su nido, olor de también la Abubilla cuando se cree sorprendida despide al segregar su glándula oleosa un líquido pestilente.

Ella, como otras muchas aves recibe distintos nombres vulgares, así en Aragón le llaman Gallinita ciega, o Barbute, Gallito de Marzo en Málaga, Rubela, en Galicia, etc.

Presenta la cabeza muy comprimida a los lados, con un pico largo, fino y curvado hacia abajo. Tiene una cresta a moña muy llamativa compuesta por doble hilera de plumas eréctiles que levanta a su voluntad de color rojizo con unas pintas terminales negras; muestra la parte anterior del cuello, el pecho y el vientre de color café con leche rojizo; las partes superiores son grises rojizas cortadas posteriormente por una serie de fajas blancas y negras; las alas están listadas de blanco y negro; la cola es negra y cuadrada siendo atravesada por una ancha faja blanca.

Como ya hemos dicho, se trata de un ave interesante por sus hábitos y características. Frecuentemente se la ve sola en campos y a orillas de la carretera atraida por los escrementos de los animales en los que escarba para buscar coleopteros y otros bichos.

Debemos indicar que si se la coge de cria, fácilmente llega a acostumbrarse a la cautividad.

Pese a todo lo que tiene de desagradable por su olor, debe de ser respetada dada su condición de insectívora y como tal beneficiosa al campo.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

FAMILIA
ALCEDINIDAE.

EL MARTIN PESCADOR

Aun recordamos la primera vez que vimos a esta interesante ave, a la que en rigor científico no podemos llamar pájaro porque siendo de la Familia Alcedinidae pertenece al Orden Coraciiformes.

Hemos dicho interesante ave, y de verdad así es, tanto por sus variados colores, como por su extraña forma. Por una y otra cosa, si no fuera por la frecuencia con que la podemos ver en libertad podria pensarse que se trataba de un ave exótica.

Eramos muy niños aún, Aquella tarde de Agosto cómodamente sentados en la dorada jardinera, acompañado de nuestros padres habiamos acudido de merienda al delicioso paraje, entonces en moda, "La Fuente del Francés", lugar de recreo y esparcimiento a veinticinco kilómetros,en el pueblo de Hoznayo.

Apenas descendimos del coche - recordamos - y nos metimos en el hermoso parque mientras Antonio, el cochero, cuidaba de la jardinera y enmantaba a la sudorosa yegua, de gran alzada y relucientes cascos charolados, que nos habia servido de tiro, cuando sin andar muy largo trecho, bordeando el rio, por los senderos del pequeño bosque aparecieron tres mozalbetes del pueblo, que gozosos nos enseñaron con gran júbilo y regocijo aquella ave capturada, todavia con vida, pero con una de sus alas completamente destrozada.

Ante nuestras objeciones, los chicos no se atrevieron a contarnos cómo habia tenido lugar aquella "hazaña", ello posiblemente porque,aparte del asombro mostrado por nosotros respecto a los tornasoles que producian los colores de su plumaje, lamentábamos también la acción de aquel hecho que habia dejado tan mal herido a aquel precioso animalito.

Como es natural, no supimos nunca más sobre la suerte de aquel "pájaro", como vulgarmente le llaman, pues los chicos siguieron su camino quizás ya un tanto apesadumbrados por nuestras lamentaciónes ante aquella mala acción.

Sin embargo, en nuestra imaginación de niño quedó bien grabada aquella escena, tanto por el infantil dolor que nos produjo, como por la novedad de la captura.

Transcurriendo los años y ya cuando de mayores hemos visto a esta ave en infinidad de lugares y ocasiones, siempre nos viene a la memoria el sucedido aquel, pensando cómo chicos tan pequeños pudieron cazar un ave de tan rápido vuelo sin contar con un arma de fuego.

El Martín pescador (Alcedo atthis) que alcanza una longitud de 17 centímetros, es conocido también con algunos otros nombres, como por ejemplo, le llaman Guada rios en Galicia.

Tiene un pico de cinco centímetros de largo y cuadrangular, con la extremidad muy puntiaguda; sus patas son rojas y extremadamente cortas, como también su cola. Su cuerpo es robusto, su cabeza grande y su cuello tan grueso que parece una continuación del cuerpo, resultando por todo ello un ave rara y poco elegante en su forma. En cambio ostenta unos colores muy bellos de tonos metálicos tornasolados y brillantes poco propios en las demás aves de Europa.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER TEX VETVSTATE NOVVM

Refiriéndonos a sus colores, debemos decir que muestra la parte superior de su cuerpo de un azul verdoso, teniendo en la zona central del dorso una faja de azul más claro; la cabeza que es verde azulada está salpicada de pintitas azules más claras, ofreciendo tanto en élla, como en el cuello y en las alas, que también tienen estas motitas, unas irisaciones verdaderamente bellas. A los lados de la cabeza partiéndole del pico y pasándole por el ojo se extiende una franja marrón bastante subido que termina en un espacio blanco. Debajo de esta franja muestra otra de un azul suave salpicado igualmente de motitas claras; teniendo la garganta blanca y todo el pecho y el vientre de color rojo ladrillo.

Por la combinación de colores desccitos y teniendo en cuenta la brillantez de sus tonos, puede el lector comprender la belleza que presenta en su plumaje, cuyas plumas entiguamente servian para adornar los sombreros de las señoras.

El Martín pescador tiene un grito característico que onomatopéyicamente puede traducirse en la sílaba "Qui, qui, qui", que indefectiblemente emite al emprender su vertiginoso vuelo, al salir de su lugar de acecho; una piedra, una rama seca o cualquier otra cosa, siempre en las márgenes de los rios, lugares que siempre frecuenta y en donde busca su casi exclusiva alimentación: Los peces, sobre los que se lanza a plomo, como facilmente se puede observar, ya los que coge con su afilado pico cuando éstos suben a flor de agua. Por ello, cuando poco frecuentemente se juntan estas aves en número de varios individuos, los piscicultores y encargados de estaciones piscícolas tienen que hacer uso de trampas y escopetas, dados los ataque que llevan a efecto contra los alevines, convirtiéndose en tales circunstancias, en aves perjudiciales.

No obstante, cuando faltan o escasean los peces más corrientes en los rios pequeños o riachuelos, como es el Piscardo (Phoxinus phoxinus), se alimenta esta ave de insectos acuáticos, moluscos y gusanos.

Tiene el Martín pescador un temperamento desconfiado y un vuelo extraordinariamente rápido, pese a sus cortas alas, si cierto casi siempre le lleva a efecto a escasa altura del suelo, o del agua, más propiamente dicho.

La estructura de sus patas no le permiten andar, ni saltar, por lo que sobre un lugar disvr to permanece inmóvil durante grandes ratos.

Anida en las márgenes de los rios y corrientes de agua excavando en éllas una cavidad, soliendo llevar a efecto dos puestas durante la primavera, contando cada una de ellas de seis a ocho huevos totalmente esféricos de color blanco.

Hemos de hacer constar que no es muy abundante en lugar alguno, a pesar de que su caza no tiene otro objeto que la de su conservación naturalizado, toda vez que resulta muy dificil conservarle vivo dado su régimen de alimentación, y a efectos de cazuela, además de ser muy pequeño, su carne tiene un sabor bastante desagradable.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

ORDEN PICIFORMES.
FAMILIA PICIDAE.

EL PITO REAL

Como correspondia o era casi natural por la estación del año en que nos encontrábamos, aquel 15 de Noviembre amaneció bajo un cielo plomizo en el que se observaban aquí y allá algunas nubes oscuras que presagiaban lluvias en mayor o menor escala.

Una vez tomado el desayuno, calzamos nuestras botas altas sobre los pantalones de pana y con el jersé bajo la cazadora, nos pusimos el impermeable y colocándonos la gorra de cuero, cogimos la escopeta para acudir al lugar de la cita donde nuestro compañero de otras jornadas esperaba arma enfundada al hombro, que nuestro coche se anunciara con las llamadas del claxon convenidas.

Después de recorrer 60 kilómetros de distancia, en cuyo viaje consumimos los primeros cigarrillos del dia, llegamos al cazadero. En aquel momento observamos que el aspecto del dia iba cambiando y un tímido sol aparecia, disipando así nuestros temores de una jornada lluviosa.

No obstante, tan pronto como nos apeamos del coche y cogimos las armas, sentimos un intenso frio, pese al cuello alto de nuestro jersé.

Con el ánimo cargado de ilusiones, cruzamos unas praderas y tras de escalar la fuerte pendiente del bosque, nos colocamos en los lugares ya conocidos por nosotros, dispuestos a soportar la baja temperatura que se dejaba sentir en nuestras manos y rostro, durante las tres o cuatro horas en impaciente espera de la entrada de la Paloma torcaz, motivo de nuestra caceria.

A Dios gracias, una hora después la temperatura se hacia más benigna por la influencia de la decidida salida del sol que, aunque débil, iba caldeando en ambiente.

En los primeros momentos, un silencio total y absoluto envolvia el bosque, mientras que nosotros atentos al horizonte, esperábamos descubrir a la cigzagueante bandada de palomas entre las copas de los árboles al alcance de nuestras escopetas.

Unos minutos después, la ronca y gangosa voz de una Corneja negra rompia aquel silencio y a continuación las características llamadas de un Arrendajo iban poniendo vida en el monte.

No pasaron muchos minutos cuando allá a cierta distancia, se dejó oir el canto fuerte y persistente de un Pito real (Picus viridis) - para los científicos - y tras unos instantes, otro, más cerca y a nuestra espalda, contestando al primero, cruzaba acto seguido en vuelo ondulante, como a saltos sobre el vacio, nuestro campo de tiro, para quedar como clavado sobre el viejo y grueso tronco de un corpulento roble.

Para información de nuestros lectores, hemos de decir que se trata de una de las especies pertenecientes a la Familia Picidae, del Orden Piciformes que se caracterizan por su habilidad trepadora, cosa que les permite el tener dos dedos dirigidos hacia adelante y otros dos, el [illegible] el pul-

gar, dirigidos hacia atrás. Con esta disposición y las recias rémiges que componen su cola, ligeramente larga y formada de ásperas y puntiagudas plumas que le sirven de apoyo, trepan y permanecen verticalmente sobre los troncos de los árboles, a los que golpean insistentemente con su recto y agudo pico hasta horadar un agujero donde colocar su nido.

Esta ave tiene una lengua plana y muy extensible que le permite sacar los insectos que se encuentrasn entre las cortezas y rugosidades de los árboles, o ser proyectada a cierta distancia de su pico para capturarlos con la pegajosa sustancia que posee en la misma.

El Pito real, que también es conocido por los nombres de Pico verde, Pico carpintero y Pico relincho, alcanza 32 centímetros de longitud.

Se trata de un ave sedentaria en nuestro suelo que habita en los bosques o zonas de agrupaciones arbóreas. Tiene un aspecto corpulento, dentro de su tamaño, con fuerte vitalidad, como lo demuestra en su sonoro canto, salvaje si se quiere, pero de voz agradable que se deja sentir a gran distancia.

Igualmente se oyen en el monte los golpes que en tandas de ocho a diez intermitentemente llevan a efecto una y otra vez con su pico contra los árboles al objeto de hacer salir a los insectos,que son rápidamente atrapados.

Esta ave tiene un plumaje muy bello. En la parte superior de la cabeza muestra un rojo vivo, lo mismo que en sus bigoteras el macho, ya que en la hembra estas bigoteras son negras; el dorso de un verde bastante fuerte; la rabadilla amarilla; las alas, en parte verde, blanco y negro; las partes inferiores son de un verde ceniciento; la cola, pardusca y listada transversalmente de color olivaceo y el pico, oscuro, más claro junto a la base.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL TORCECUELLO

La primavera habia llegado a su debido tiempo y algo antes de lo acostumbrado decidimos trasladarnos al pueblo al objeto de disfrutar de una más larga temporada de descanso gozando a la vez de la paz, el sosiego y los encantos que para el hombre de la ciudad, si es amante de la naturaleza, le ofrece el campo.

Aquellos dias del apacible mes de Mayo en los que en cada amanecer un sol cargado de ilusiones se filtraba por nuestra ventana, nos invitaban a dejar el lecho y a dar un paseo,respirando el aire puro de la mañana,por los silènciosos caminos del pueblo, solo pisados por algún madrugador campesino con la guadaña al hombro o tras una "pareja" que arrastraba el arado por la callejuela que llevaba hacia la mies cercana.

Así, un dia más aquél también, levantándonos a temprana hora y renunciando a todas cuantas otras preocupaciones pudieran asaltarnos, acompañados por el nieto mayor, dejando atrás al valle y las viviendas que formaban el núcleo rural, nos dispusimos a subir,por la pedregosa senda de monte bajo que la nueva vegetación se habia encargado de borrar de tal forma que casi se hacia inapreciable, aquella suave pero larga colina en cuyas faldas una considerable agrupación de castaños añejos servia de cobijo o hábitat a las más diversas especies de aves, a las que el eterno ciclo anual de la reproducción despertaba en su instinto una innata alegria que aquí y allá se manifestaba en silbidos y voces que se fundian con el paisaje en un conjunto armónico y poético.

Sin embargo y pese al bienestar que sentíamos en nuestro caminar, las dificultades del sendero, unas veces, y la fatiga, otras, nos forzaban a obligadas paradas, tanto para descansar breves momentos, como para gozar aún más de aquel ambiente primaveral, con olor de hierba viva.

No obstante estas paradas, hicimos un largo recorrido, pese a lo cual.y ya pensando en el tiempo invertido en nuestra marcha y ante el deseo de no romper la norma establecida que fijaba una hora prudente en que debiamos sentarnos a la mesa con toda la familia, decidimos el regreso, pero esta vez por otro camino del anteriormente andado, el cual con sus vueltas y revueltas alargó nuestro trazado plan llegando a nuestra casa algo más tarde de lo proyectado y con nuestro ánimo hundido por el cansancio.

Después de la comida, aquel dia se hizo necesaria una ligera siesta que reparese en lo posible nuestro esfuerzo matinal y unas horas después, tan pronto como el reposo alivió nuestros músculos, en aquel prematuramente caluroso dia del mes de Mayo y ya cuando a la caida de la tarde nos disponiamos a tomar una taza de café a la sombra de los árboles del jardín, al que rodeaba una alta y vieja cerca cubierta de hiedra, fué cuando uno de los nietos, el más pequeño precisamente, que aún cantaba siete años, se acercó a nosotros para hacernos observar el persistente canto de aquella ave que como clavada en un punto fijo del tronco de un arbol dejaba oir sus monótonos silbidos.

El nieto, que ya se habia fijado bien en élla por haberle llamado la atención la forma de permanecer posada verticalmente sobre el tronco de los árboles, nos dijo que en dias anteriores también la habia visto meterse varias veces en un agujero que habia en la tapia, cerca de la verja de entrada; añadiendo que fuéramos con él a ver aquel agujero y el motivo que llevaba a esta ave a meterse en él.

Ante su curiosidad y ruegos quisimos complacerle y así, cogiéndonos Carlitos de la mano nos condujo hasta donde decia él que se metia aquel "pájaro".

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Una vez allí, nos bastó levantar una piedra que reducia un hueco de la pared, piedra que después colocamos en igual forma, para que ante nuestros ojos aparecieran siete huevos blancos que en su dia - pensamos nosotros - habrian de convertirse en otros tantos auxiliares del hombre por los beneficios que con su régimen de alimentación, estas aves realizan destruyendo las plagas de insectos perjudiciales al campo.

Así se lo explicamos a nuestro nieto, quien después de escucharnos, sabiendo ya la labor de estas aves, nos prometió bajo infantiles palabras, no volver a visitar aquellos alrededores, ni causar la menor molestia a los "padres" propietarios de aquel nido.

No obstante, mientras retornábamos a nuestra mesa nos pareció oportuno seguir informándole sobre el ave que él tantas veces habia podido observar, y así le dijimos: Se trata de un Torcecuello (Jynx torquilla. Carlitos: Ese "pájaro", como tu dices, no es un pájaro propiamente dicho, sinó un ave, puesto que como también el Pito Real, el Pito negro y otros Picos, pertenece a la Familia Picidae del Orden Piciformes.

Para que vayas aprendiendo cosas del campo, he de decirte que a las aves se las mide del extremo de la cola a la punta del pico cuando se habla de longitud y de la punta de un ala a la otra, cuando se quiere saber su envergadura. Así esta ave mide 19 centímetros de longitud y tiene la facultad de volver la cabeza de un lado a otro, hasta su misma espalda sin mover para nada su cuerpo. Además posee una lengua pegajosa de la que se sirve para atrapar a los insectos y a las horgimas, que son su alimento preferido, de donde han tomado el nombre de Hormiguero que le dan en algunos lugares de España.

Esta ave llega a Cantabria en los primeros dias de Abril, época normal de la siembra en nuestros campos por lo que también en nuestra región le aplican el nombre de Sembradora. Permanece aquí cinco o seis meses para regresar a finales de Agosto o primeros de Septiembre al continente africano.

Siendo ave de costumbres solitarias, prefiere vivir y viajar sola, si cierto no le molesta la presencia del hombre.

Tiene por hábitat los linderos de los bosques, huertas, parques y jardines. En estos lugares, en el hueco de un arbol o de una tapia coloca su nido, bastante imperfecto como hemos podido observar; alimentando a sus polluelos con insectos y larvas. Sin embargo, cuando estos polluelos llegan a adultos muestran preferencia por las hormigas, como ya hemos indicado.

Si te has fijado, Carlitos, presenta un plumaje sedoso con una mezcla de tonos; gris, blanco, negro y ferruginoso; teniendo en su garganta, el alto pecho y la parte delantera del cuello, unas pequeñas estrias transversales parduscas; mostrando en el resto unas manchas triangulares de parecido tono y en sus alas una serie de manchas rojizas de forma rectangular.

No obstante su parecido en costumbres con los Pitos citados anteriormente, a esta ave su cola no le resulta apta para apoyarse cuando se posa sobre los troncos de los árboles, como hacen aquéllos, por lo que se fija en los mismos agarrándose con sus uñas a las cortezas de de éstos.

Por canto tiene una serie de piadas seguidas y muy características, que si bien son monótonas, resultan agradables y evocativas.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

ORDEN CUCULIFORMES
FAMILIA CUCULIDAE.

E L C U C O

Ante aquella acostumbrada y amable invitación, un año más habiamos acudido a una de las primeras fiestas del año que se celebraban en la provincia.

Dia grande aquel de San Pio del 30 de Abril en la pequeña aldea hundida entre las montañas del valle.

Después de la misa mayor concelebrada por varios sacerdotes de los distintos pueblos de aquel Ayuntamiento rural y mientras se podian observar las fumatas de las casas del pueblo anunciando el bien guisar del dia; como era tradicional costumbre, entre otros invitados tsmbién nosotros nos encontrábamos con los sacerdotes celebrantes en la pequeña sacristia charlando alegremente y paladeando el delicioso vinillo que antes de ser consagrado sirve igualmente para estos casos, cuando un recado de la sobrina del sacerdote invitante, reclamando nuestra presencia en la casa, donde en torno a la bien preparada mesa esperaban otros invitados, vino a poner término a la reunión, tomando conciencia los allí reunidos de la avanzada hora del mediodia.

Tras la dilatada y bien servida comida en la que tampoco faltaron los licores, los cigarros y el café, se prolongó la charla hasta que, transcurrido más tiempo del que se creia, las risas y las voces de los mozos y las mozas que cantando pasaban frente a la casa camino de la romeria, hizo consultar los relojes de alguno de los asistentes al ágape, que poniéndose en pie y previo los saludos de rigor, los oficiantes en la misa se dispusieron a salir hacia sus pueblos de origen, a lomos de caballo, unos, y en distintos medios de locomoción, los demás.

Llegado este momento y tras nuestra despedida, uniéndonos a otro grupo, salimos hacia la pradera para escuchar, frente a unos vasos de cerveza, las viejas y también modernas piezas que desde un entarimado y a su modo y manera interpretaban aquellos cuatro músicos venidos de la vecina villa para amenizar la fiesta y dar lugar al baile.

Desde nuestra privilegiada mesa, un tanto retirada del mundanal bullicio, pronto se dejó oir el bucólico canto que allá, entre los árboles de la ladera, una y otra vez repetia insistentemente el Cuco.

Ante aquellas sonoras voces alguien a nuestro lado comentó lo agradable de aquel canto y alguien también hizo mención a las oscuras leyendas que sobre él se contaban.

En efecto, algunas de estas leyendas son realidad y desagradables para la gente sencilla que interpreta como malsana costumbre su forma de reproducirse, pero pese a todo, la presencia del Cuco en Cantabria es algo consustancial a la primavera; algo que se añoraria si su canto por alguna circunstancia se dejase de oir aquí.

Alguno, no recuerdo quien, dijo refiriéndose al mismo: Sin cuco no hay primavera, y nosotros decimos invirtiendo la frase: No hay primavera sin Cuco. Y es así. A cualquiera que salga al campo una vez llegado el mes de Abril, aquí o allá, por la mañana o por la tarde, el Cu-cú, Cu-cú, Cu-cú que el aire le trae del monte o del castañar, le hará sentir nostagia por "algo", indeterminado muchas veces, pero que le llenará de gozo su espíritu.

El Cuco o Cuclillo, nombre este último que vulgarmente también le aplican, es muy abundante en nuestra región entre los meses de Abril y Septiembre, ya que a partir de este mes se desplaza hacia zonas más templadas.

Tímido por temperamento, se hace muy dificil observarlo de cerca. Vive principalmente en los bosques, donde para su fecundación en la hem-

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
CANTABRIA
LEX VETVSTATE NOVVM

bra emite unos suaves silbidos muy característicos, a los que acude un macho cualquiera de su especie, cubriéndola seguidamente y renovando así el ciclo de su existencia.

Después, élla deposita sus huevos en los nidos de otros pájaros, generalmente de pequeño tamaño, como Currucas y Petirrojos, dando lugar ello a que cuando la cria del Cuco se desarrolla, con sus movimientos y su mayor tamaño, sin querer o queriendo - esto no se ha demostrado aún - arroje del nido a los otros pollos, quedándose élla únicamente en él, siendo cebada frecuente y amorosamente por sus padres adoptivos; lo que le ha costado al Cuco la fama de mal nacido.

El canto del Cuco, pese a ser monótono, encierra un encanto especial, dado su evocativo y bucólico tono.

En Cantabria, lo mismo que en el resto de España, pueden verse dos especies correspondientes a la Familia Cuculidae del Orden Cuculiformes, si bien cada una de ellas pertenecientes a Géneros distintos. El Crialo, o Cuco Real (Clamator glandarius), solamente observado aquí en los pasos de sus movimientos migratorios, y el Cuco del que nos venimos ocupando (Cúculus canorus), que permanece con nosotros durante la primavera, en que se reproduce, y el verano.

El macho de esta especie alcanza con su cola, que es larga y redondeada, unos 30 centímetros de longitud.

Respecto a sus colores, presenta la cabeza, el cuello y el pecho, así como el dorso y las alas, de un tono ceniciento azulado, más oscuro sobre las partes últimamente citadas, los flancos, el vientre y los muslos, son claros, casi blancos, con rayas transversales negras; el pico de tono córneo; la cola, negra con manchas claras y las patas, amarillas.

La hembra que generalmente es algo menor, ofrece en ocasiones coloración muy diversa. No obstante, podemos indicar que sus partes superiores muestran un matiz, más o menos notorio de tono rojizo.

Siendo esta ave eminentemente insectívora, resulta por ello muy beneficiosa para el campo, por lo que debe ser siempre respetada.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL BUHO CHICO

La abundancia de zorros, garduñas y otros alimañas que por un inexplicable incremento se dejaban sentir de un modo sensible desde finales de Septiembre por sus acciones en las cuadras, corrales y gallineros, habia hecho necesario, previo el oportuno permiso de la autoridad, el empleo, siempre peligroso para los animales domésticos, de huevos y otros cebos envenenados, al objeto de acabar con el azote que aquellos montaraces animales representaban para la pequeña hacienda de los vecinos que componian el reducido número de habitantes del retirado y solitario pueblo.

Aquel ambiente de inquietud que se manifestaba principalmente entre las amas de casa, y que un dia y otro se justificaba por la falta de alguna ave o las pérdidas que se padecian en esta o aquella conejera situadas en el interior de las cuadras, se hacia más enervante por las lúgubres voces que desde las rocas acantiladas del bosque cercano desde hacia varios dias atras en el silencio de la noche lanzaba aquel "pájaro de mal agüero", con cuyos tonos no podia presagiarse cosa buena, según comentaban en la pequeña taberna del barrio las mujeres cuando a una hora u otra acudian a aquélla en busca del medio kilo de azucar, el litro de aceite o los doscientos gramos de café que les hacia falta en casa.

Allí también, se requerian noticias sobre la salud de Manuela, la de Tasio, en la que "de un dia a esta parte" habian aumentado las molestias de su penosa enfermedad, que según era de opinión pública no acababan de entenderla los médicos.

Las escasas actividades campesinas de los hombres durante el otoño permitia a éstos dedicar algunas horas del dia a recorrer los montes y huertos inclusive, tratando de descubrir a algún animal muerto y de tal suerte comprobar que los efectos de aquellas medidas de protección a sus economias caseras, habian dado algún resultado positivo.

Así iban transcurriendo los dias en aquella aldea cuando aquella lluviosa noche del mes de Noviembre, mientras Ramona se ocupaba en echar la sal a unas alubias que con trozos de morcilla y torcino se cocian sobre la trébede junto al fuego de la chimenea, Fidel, que sentado a la mesa ante unas rodajas de chorizo poco a poco iba dando cuenta de un vaso de vino y se entretenia en contarle a su hijo lo del zorro que habia encontrado Mesio muerto entre los avellanos a la entrada del monte, suspendiendo repentinamente su relato y requiriendo la atención de su mujer, hizo gardar silencio onos momentos para escuchar los quejumbrosos aullidos del perro que guardaba la cabaña de Mesio, aullidos nunca escuchados hasta entonces, que en la fina sensibilidad de Ramona fueron lo suficiente para llenar su ánimo de pena ante la supuesta idea de que eran anunciadores del fallecimiento de la pobre Manuela, toda vez - decia a su marido e hijo - que los perros cuando aullan siempre anuncian una muerte.

!Vaya noche! - dijo Manolín - Encima del frio que hace, las voces de ese maldito Buho y las garduñas que andan por "hay", ahora el perro de Mesio... y si resulta lo que tu piensas, madre, el completo.

Y ciertamente, en aquella ocasión se habia producido una muerte; no la de Manuela, afortunadamente, sinó la de aquel perro quejumbroso y aullador que, como se supo más tarde por el veterinario del otro pueblo que vino a verle, habia comido uno de los cebos envenenados puestos contra las alimañas.

No obstante, la muerte del perro, o mejor dicho, su agonia, produjo un favorable efecto. Sin duda, asustado por aquellos aullidos se habia alejado del bosque la tan odiada ave rapaz nocturna, que segun el decir de las gentes, con sus voces "barruntaba una muerte en el lugar", cosa

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER LEX VETVSTATE NOVVM

ésta que como otras muchas creencias populares y supersticiones, la cultura actual de los pueblos va dejando olvidadas o perdidas para siempre en los años que van quedando atrás, que forman la historia de los mitos y las leyendas.

Has de saber, amigo lector, que el Buho chico (Asio otus), que este es su nombre científico, a pesar de ser un ave nocturna - razón por la cual generalmente es odioda - resulta más util que perjudicial en su conjunto de hábitos y costumbres, toda vez que si es cierto que en raras ocasiones da muerte a algún pajarillo, su base de alimentación esta compuesta de toda clase de roedores: Ratas, ratones, musarañas, etc. que como es sobradamente sabido tanto daño hacen en los campos y en los graneros.

Esta ave pertenece a la Familia Strigidae del Orden Strigiformes y alcanza de 35 a 39 centímetros de longitud o altura, dada la posición vertical en que se posa; llegando casi al metro de envergadura.

Presenta en la parte superior de su cuerpo un plumaje de tono semi amarillento con rayitas de un pardo gris; penachos u orejas, como son llamadas vulgarmente, de un color pardo, más oscuro que en su parte superior; los círculos faciales de tono leonado orlado de negro; mostrando las partes inferiores de un color amarillo rojizo con manchas grises y pardas; tiene sus piés cubiertos de pluma y el iris de los ojos de color anaranjado.

Se trata de un ave de hábitos eminentemente nocturnos que vive en los montes oscuros y cerrados con densa vegetación, en donde en los huecos de los árboles y de las rocas hace su nido, cuando no aprovecha los de las ardillas o el de otras aves de regular tamaño, poniendo en él hacia mediados de Marzo 4 o 6 huevos de casco blanco, que son incubados durante veinticuatro dias.

Muy contraria a la luz del dia, durante éste permanece posado muy apretadamente a los troncos de los árboles para pasar inadvertida.

El Buho chico es relativamente común, sedentario y nidificante en Cantabria, pudiéndosele hallar en sus característicos biotopos ya citados.

Durante el invierno, en ocasiones, se acerca a las viviendas rurales, en donde, desde el arbolado o los peñascos deja oir durante la noche con voz grave, unas notas melancólicas que onomatopéyicamente pueden traducirse por un "Clu-clu", que produce cierta inquietud, principalmente en la gente poco habituada a los ruidos nocturnos del bosque.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL MOCHUELO COMUN

Aquellas voces metieron las "cabras en el cuerpo" del muchacho.

Tino, el amigo de Manolín y Javi ya era un mozalbete a quien faltaba solo un año para entrar en quintas. Sin embargo y pese a la diferencia de edad, su afición a los bichos y a las cosas del campo le hermanaba en muchas ocasiones con ambos chavales, cosa por otra parte que no le limitaba en modo alguno el que fuera de esas aficiones sintiera ya, naturalmente, la inclinación de hombre, que a sus diecinueve años le llevaba a bailar en las romerias de los pueblos del contorno y a cortejar a alguna moza, si llegaba el caso.

Así las cosas, aquel dia, Tino, haciendo unas confidencias a sus amigos, les decia:

- El pasado sábado, cuando volvia del pueblo de allá, bastante tarde...Ya sabeis, de ver a la chavala...

- Te oimos cantar, Tino -interrumpió Javi- Conocimos tu voz, Bien se veia que venias contento.

- !Contento!, si, si. -prosiguió Tino- Os parecerá ridículo, pero cuando cantaba venia muerto de miedo y para distraerme y aparentar lo que no sentia cantaba, a la vez que aceleraba el psao, hasta que llegué a la Iglesiona y comprendí el por qué de aquellas voces que parecian que salian del cementerio y que me seguian en la oscuridad de la noche.

- Tino, cuéntanoslo -dijo Manolín- ¿Supiste quien era el gracioso que va hasta allí solo para asustar a la gente?.

- Eso es lo cómico; no era nadie. -respondió Tino- No lo digais, porque es de risa.

- !Bueno!, dijo Javi, Entonces, ¿Quien te voceaba...?

- Unos malditos Mochuelos y quizás también otras aves nocturnas que se albergan en las tapias del cementerio.

- !Vaya chasco! -dijo Javi- mientras él y Manolín se partian de risa.

Si, dijo Tino, es para reirse ahora, pero por aquel camino y ya bien entrada la noche... aquellos gritos que parecian llantos y los siseos que a cada rato se oian detrás de mi... eran como "pa" pararse a ver quien era y lo que queria.

- Pues eso no debe consentirse. ¿Por qué no se lo decimos a Fidel, el padre de Manolín -dijo Javi- que tiene escopeta.

- Eso, comentó muy serio Tino, no se puede hacer, porque son aves beneficiosas y está prohibido matarlas.

- ¿Habrá muchas aves de esas?, preguntó Manolín.

- Vereis, dijo Tino. Precisamente hace unos dias oí decir a don Fabián, el señor maestro, que sabe mucho de estas cosas, lo siguiente.

No son muchas las especies del Orden Strigiformes -más conocidas por la gente como aves rapaces nocturnas- existentes en nuestra Patria y si de éllas excluimos a la Lechuza mora (Asio capensis) y a la Lechuza de Tergmalm (Aegolius funereus) de presencia accidental en el Sur y los Pirineos, respectivamente, son solo siete las aladas nocturnas presentes en el territorio nacional y así también en Cantabria, si cierto hemos de decir que aquí unas mucho más abundantes que otras.

Ciñéndonos al ave que encabeza este trabajo y dejándo únicamente a la lechuza campestre (Asio flammea) para el próximo artículo, diremos que aunque el verdadero nombre de la especie que hoy nos ocupa es el de Mochuelo común, también le conocen en una gran parte de las provincias del Sur de España -donde parece que es más abundante que en el Norte- con el de Baheca.

Mide el Machuelo común (Athene noctua) 24 centímetros de longitud y presenta en la parte superior de su cuerpo un plumaje de tonalidad gris parduzca salpicado de pintitas blancas. La parte inferior, de un tono blanco sucio, con manchas pardas longitudinales; mostrando sus tarsos cubiertos hasta los

DIPUTACION PROVINCIAL DE SANTANDER LEX VETVSTATE NOVVM

pies, como enguantados, con una especie de pelusa. Tiene la cabeza un tanto aplastada por encima, pudiéndose observar en élla sus bien marcadas cejas blancas. Su pico es pequeño y claro, más oscuro en la punta, que presenta muy curvada; las uñas, negras y aceradas y los ojos, amarillos.

Este ave, es, entre todas las especies rapaces nocturnas, la menos nocturna, esto es, a la que frecuentemente se ve mucho antes de desaparecer el sol volando sobre las rocas de los campos abiertos, o en torno a los tejados de las ermitas e iglesias apartadas de los poblados, tratando de localizar musarañas, topos y ratones y más raramente pajarillos, ya que su principal alimento consiste en los citados roedores campestres, de los que destruye gran cantidad; por cuya labor está merecidamente considerada como una de las aves más beneficiosas del Orden a que pertenece, hasta el extremo de que en la parte Septentrional de Italia le domestican y cortándole las alas -podemos decir que"pisando" el terreno a los gatos- le dejan suelto en el interior de las casas, huertas y jardines, al objeto de combatir a los ratones; llegando estos Muchuelos a familiarizarse con las personas que les educan y atienden.

En libertad, como también hace el Buho chico, tiene la costumbre de acompañar volando a las personas que tarnsitan cerca de él durante la noche; siendo también costumbre del Mochuelo lanzar gritos desde sus albergaderos, cuyo tono recuerda al de la voz humana.

En el Sur de nuestra Patria, donde es más abundante, al oscurecer, el Mochuelo se retira a pernoctar a los olivares, de ahí la frase "Cada Muchuelo a su olivo", pronunciada humorísticamente cuando se quiere dar por terminada una reunión.

Infundadamente, tanto esta especie como el resto de las aves nocturnas, son perseguidas por la genta del campo, que en su ignorancia cree en supersticiones; sin saber los beneficios que por su condición de insectívoras proporcionan a sus cultivos y al campo en general.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA LECHUZA CAMPESTRE

Su sano orgullo de hombre de bien y cazador honesto se sintió herido, muy herido, cuando aquel dia Fidel con la escopeta al hombro y un buen manojo de caza, la pareja de la Guardia Civil, cumpliendo con su deber, le conducia al cuartel por frente a las primeras casas del pueblo vecino, donde tenia muchos amigos y a donde habia acudido por estar situado junto a la costa, pensando que podian presentarse algunas aves migratorias en aquella ya avanzada jornada del periodo habil de caza, próxima a la primavera.

El caso era, como él bien sabia, que aquel suave aire del norte propiciaba el paso de las especies en su vuelo de retorno a sus paises de origen, detalle éste del que Fidel como cazador se habia dado cuenta en seguida, por lo que aquella mañana, situándose al amparo de unos peñascos cubiertos en parte por espinos y zarzas, en el transcurso de unas horas habia ido "descolgando" diversas aves que aisladamente, unas veces, y en bandos, otras hacian el paso; lo que le habia permitido, casi insospechadamente, pasar una mañana entretenida, no exenta por otra parte del fruto apetecido por todo cazador.

Avanzada la mañana, cuando por la hora del dia el movimiento de las aves habia ya cesado, tras de echar un "vistazo" a la percha, que bien nutrida le hizo sentirse satisfecho, decidió regresar a casa atajando por la sierra. Apenas habia pisado los primeros rastrojos... un ave de vuelo lento y extraño, como saltando del suelo, se cruzó a escasos metros de Fidel, lo que despertando sus reflejos de experto cazador, sin lugar a la reflexión, hicieron que se desplomase aquella ave al primer disparo.

Lo que paso poco después, ya te lo hemos contado, lector.

Aquella ave cazada por Fidel en un acto irreflexivo, era una Lechuza campestre, protegida por la Ley debido a los grandes beneficios que con su régimen alimentario reporta al campo.

Una oportuna intervención de la autoridad, habia dado lugar a la retención de la escopeta de Fidel, al mismo tiempo que dejaba en él un mal sabor de boca aquel último disparo, después de una jornada en que sin ese contratiempo, del que realmente se sentia responsable, hubiera regresado a casa lleno de gozo.

No es frecuente la lechuza campestre en España y menos frecuente aún en las regiones del Norte. Pese a ello, por lo menos durante los pasos migratorios puede presentarse en Cantabria, como pudo comprobar el autor de este trabajo el dia 16 de Octubre de 1970, en las praderas de Liencres.

Ave eminentemente salvaje, realiza grendes desplazamientos en sus viajes migratorios, y entre sus rarezas y particularidades hemos de hacer constar que jamás se posa en las ramas de los árboles. Tampoco, como es costumbre en otras aves de su mismo Género, coloca su nido en edificaciones viejas, muros etc; sinó que lo hace en rocas naturales, frecuentemente a escasa altura del suelo, o sobre la misma tierra en parajes solitarios; lugares éstos en los que por norma pasa muchas horas del dia y de la noche.

Este ave frecuenta de un modo predilecto las tierras húmedas; lagunas, marismas y lugares permanentemente encharcados, en donde busca pequeños roedores, insectos y toda clase de animalitos acuáticos propios de estas zonas, con los que se alimenta, por cuya costumbre también es conocida con el nombre de Buho de los pantanos en las regiones de Valencia y Murcia, regiones donde es algo más frecuente su presencia.

Ella, -repetimos- como el resto de las especies componentes del Orden Strigiformes a que pertenece, está protegida por el R.D. 30 de Diciembre de 1980. B.O. del E. 6 de Marzo de 1981 y debe ser respetada.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

La Lechuza campestre (Asio flammeus), que con otras cinco especies locales más, se integra en la Familia Strigidae, alcanza unos 40 centímetros de longitud.

Tiene los pequeños pinceles o diminutos penachos formados por plumas muy cortas colocados en el centro de la cabeza, por lo que dado su tamaño en ocasiones se hacen casi imperceptibles; siendo la coloración de su plumaje de un tono entre achocolatado y amarillo, presentando manchas oscuras longitudinales en la parte superior e inferior de su cuerpo, si bien más clara esta última parte que aquélla; pudiendo observarse en sus alas numerosas pintas blancas.

Su pico es corto y curvado de color negro y el iris de sus ojos de un amarillo vivo.

Pese a su clasificación de ave rapaz nocturna, soporta bastante bien la luz del dia, cosa que le permite cazar durante las horas centrales de éste, sobre todo cuando no es muy intensa la claridad del sol.

Normalmente hace solo una puesta anual consistente en cuatro o seis huevos de color blanco.

Insistimos. Por su escasez en nuestro suelo y su siempre beneficiosa labor como insectívora, debe ser respetada, tanto por el colectivo campesino -como ahora se dice-, como por cuantas personas practican el deporte de la caza.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

ORDEN FALCONIFORMES
FAMILIA FALCONIDAE.

EL ALCOTAN

Mientras por la estrecha calleja del pueblo con la aijada al hombro Fidel marchaba lentamente delante de las vacas que tiraban de la carreta, a la que para mayor capacidad le habia sido colocada la rabera, Ramona con su pañuelo blanco a la cabeza y su hijo Manolín, que al paso "bombardeaba" con su tiragomas cuantos objetivos se le antojaban interesantes, iban tras el carro camino del prado donde la hierba ya terminada de curar, pero aún tendida al sol, esperaba el momento de ser recogida y "empayada".

Pese a estar ya vencida la canícula en la tarde de aquel caluroso dia del mes de julio, la pereza y agobio del ganado que tiraba de la carreta se dejaba sentir por su lento caminar y el tener que soportar al mismo tiempo a las moscas que insistentemente se posaban sobre sus lomos, cosa que trataban de evitar con el constante movimiento de su rabo.

Tras una pequeña pendiente final superada con mayor lentitud por las dificultades que el angosto camino oponia al carro, al fin llegaron a la pradera, dando comiento al "atropado" y apilamiento del heno, que al ser movido provocaba la salida de mosquitos y el afiligranado vuelo a ras de suelo de las Golondrinas, cosa que en nada dificultaba la labor de esta previa operación para ser cargado y debidamente "acaldado" en la carreta.

Una vez terminada esta primera tarea, Manolín, que empezaba a sentir el natural cansancio debido principalmente al calor reinante, cambiando su rastrilla por el tiragomas que anteriormente habia dejado junto al chaleco de su padre, se encaminó hacia la orilla del rio y al amparo de las salgueras que le bordeaban, se tendió cara arriba con las piernas en flexión, dedicándose como entretenimiento en su descanso a contemplar las copas de unos olmos que sobresalian entre aquellas.

La postura adoptada por Manolín y su atención como recreo a cuanto pudiera observarse en el aire, motivaron el que pronto pudiera ver diversos pájaros que de un lugar a otro y en distintas direcciones cruzaban por encima de las salgueras a cuya sombra se habia acogido; vuelos y avecillas estas a las que por ser normales y estar acostumbrado no concedia la menor importancia.

Sin embargo, la llegada a uno de los árboles de un ave sensiblemente mayor que las otras, que con indiferencia contemplaba, reclamó especialmente su atención.

El hecho de no haber podido localizar exactamente el lugar donde se habia posado, intrigó más intensamente al chaval, que tratando de descubrir a aquella ave vió cómo del olmo objeto de su atención se desprendian unas plumas, motivo que despertó en él superior curiosidad aún.

Cambiando ligeramente de postura con la mayor cautela, pudo al fin localizar a un "pájaro" de regular tamaño que con marcada actividad arrancaba las plumas de otra ave que sujetaba entre sus garras.

Sabia, cómo no, lo dificil que le resultaria acertar con su tiragomas, pero no obstante, dado su interés por lo que estaba viendo, seria cosa de intentarlo. Y así, colocando la piedra que le pareció mejor para el caso, entre las que llevaba en el bolsillo del pantalón, la apretó en la badana de su tiragomas y pulsando éste, salió la misma con tanta fuerza y acierto que acto seguido vió como del olmo caia desplomada, no solo el ave motivo de su "disparo", sinó también la víctima que ésta aprisionaba con sus uñas.

Puede suponerse la emoción del chico cuando cruzando el arroyuelo, sin descalzar-se siquiera, tuvo entre sus manos a aquella ave de garaz y a aquella otra que resultó ser una golondrina, que desplumada ya en parte, mostraba su pecho abierto y ensangrentado.

MUSEOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Volando, más que corriendo, Manolín acudió al lugar donde se encontraban sus padres, mostrándoles lleno de infantil orgullo, las piezas por él logradas y manifestándoles su satisfacción por haber dado muerte a un Alcotán, que es uno de los mayores enemigos - decia - que tienen tan simpáticas aves, como son las Golondrinas.

En efecto, decia Manolín y decia bien, que el Alcotán es uno de los mayores enemigos de las golondrinas, pues si es cierto que también causa una gran mortandad entre las Alondras y Codornices, a las que persigue en sus vuelos migratorios anuales, con relación a las golondrinas esta persecución es constante, volando en ocasiones a ras de suelo y causando en éllas una lamentable destrucción.

Mide el Alcotán (Falco subbuteo) unos 37 centímetros de longitud y presenta los siguientes colores: En el dorso, un gris azulado bastante oscuro; en el pecho y en el vientre, un tono amarillento cuajado de manchas lineales pardo negruzcas; la garganta, blanca; la cabeza, oscura sin llegar a ser negra; el pico azul y naturalmente ganchudo; las patas, lo mismo que la cera del pico y el cerco de los ojos, amarillo; la bigotera vertical y negra y los calzones rojos, color este en esa parte de su cuerpo que por si solo le identifica. Su cola es redondeada al final y de tono casi igual que su dorso.

Como casi todas las demás aves de rapiña, pasa el invierno en Africa, llegando en primavera a nuestra Patria para reproducirse aquí en árboles de buena altura y marcharse de nuevo a finales de verano. Su puesta consiste generalmente de tres a cuatro huevos con el casco de un tono rojizo salpicado de manchas pardas.

Después de haber llevado a efecto su reproducción, abandona el monte para acudir a los llanos, donde persigue, mata y devora, junto con los pajarillos que logra atrapar, toda clase de insectos, principalmente ortopteros, como saltamontes, langostas, etc.

Sus hábitos y costumbres son parecidas a las del Halcón peregrino. Como él, se muestra audaz y valiente, si bien debido a su menor tamaño debe limitar su acción al logro de piezas más pequeñas. Pertenece al Orden Falconiformes y está encuafrado en la Familia Falconidae.

No es esta ave muy abundante en Cantabria, pero si suele vérse con relativa frecuencia durante el paso otoñal de la Tórtola, a la que también persigue sañudamente.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL CERNICALO VULGAR

El hecho de que aquellos "milanos" desde hacia ya algunos dias volaran insistentemente sobre el contorno habia creado en Ramona ciertas inquietudes. Pensaba, no sin razón, que andarian al acecho y que al menor descuido podian atacar su gallinero, por lo que al mismo tiempo que tendria que atender al resto de las obligaciones debia de vigilar el corral, prestando la máxima atención a su pollada en evitación de un disgusto.

Ajeno a las preocupaciones de su mujer, la idea dominante en Fidel de ir preparando la tierra para un poco más adelante "echar" unas alubias, aquel hermoso dia de primavera habia sacado de la cama al matrimonio a una hora muy temprana dejando a Manolín que disfrutara un rato más de su profundo y continuado sueño.

Ya en pie el matrimonio, mientras Ramona después de asearse ligeramente y una vez que hubo echado unas peladuras de patatas a los conejos, abierto el gallinero y esparcido unos puñados de maiz, que provocaron la salida de las aves, se disponia a preparar el desayuno de su marido e hijo; Fidel, que para entonces ya habia dado el pienso al ganado y ordeñado a las vacas, se dedicaba en aquel momento a uncir a la pareja de trabajo, sujetando debidamente el yugo sobre la cabeza de ésta, voceando a Ramona le pedia que hiciera levantarse al chaval, ya que como le habia dicho el dia anterior, antes de ir a la escuela tendria que "andar" un rato delante del ganado en aquella tierra que pensaba arar.

Cuando apenas habia retirado de la lumbre el cacharro con la leche recien ordeñada, Ramona atendiendo las indicaciones de su marido subia al piso con objeto de despertar a su hijo, el revuelo y algarabia de gallinas que partia del corral la llevó a abrir apresuradamente una de las ventanas de la casa para ver que ocurria, pudiendo comprobar sus temores al observar cómo en aquel preciso momento, un ave, no de gran tamaño, en rápida escapada, volando todavia a escasa altura del suelo, llevaba entre sus garras a una de sus pollas blancas, mientras el pequeño perro, que debido a su tamaño más que guardián era avisador de cuanto anormal acaecia en la vivienda, tirando de la cadena con que estaba sujeto, saltaba y ladraba, dando la señal de alarma a sus dueños.

-Ya me la hiciste, decia Ramona indignada, mientras contemplaba desde su antepecho cómo aquella ave con su presa se alejaba del corral.

Con ello, los temores de aquella mujer se habian cumplido por la audacia de uno de aquellos cernícalos, a los que élla, como el resto de los vecinos, llamaban "milanos", fuera cual fuere la especie rapaz de que se tratase, ignorando que si también los milanos en alguna ocasión atacan los gallineros, por lo general ello ocurre muy raramente, porque son más cobardes y están peor armados que la inmensa mayoria de las demás aves de presa; no ocurriendo así con los cernícalos y gavilanes, que por tratarse de aves de menor tamaño y por tanto menos espectaculares, frecuentan más las proximidades de las viviendas rurales y llevan a efecto sus fechorias con la mayor osadia, osadia y audacia que, el que esto escribe pudo comprobar ya hace algunos años cuando un domingo a las doce del dia vió como frente al edificio del Ayuntamiento de nuestra capital, una de estas aves em rápido vuelo atrapaba en el aire y se llevaba una de las palomas domésticas del Municipio.

Debemos indicar para el mejor conocimiento, que si bien todas estas especies rapaces están hoy protegidas por el Real Decreto de 30/12 de 1980. B.O. del E. del 6/3/1981, desde tiempo inmemorial ya, habia tres, de las 23 especies de presa que he podido catalogar en Cantabria, que gozaban de esa protección y que con el Ratonero común (Buteo buteo) y el Halcón abejero (Pernis apivorus), el Cernícalo vulgar (Falco tinnunculus) que me ocupa, era una de éllas.

ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER LEX VETVSTATE NOVVM

¿Y esto por qué...?

Sencillamente, porque pese a las pillerias que comete, como la que acabemos de indicar, su régimen de alimentación en el que se incluyen insectos, musarañas, ratones, etc. inclina la balanza a su favor, como beneficiosa al campo.

El Cernícalo vulgar alcanza 38 centímetros de longitud y también él como otras aves, recibe distintos nombres, entre éllos el de Lazarillo y Rapapájaros. Pertenece al grupo de los Halcones y como éllos ostenta también, unos oscuros mostachos, si cierto estas aves co-corresponden la Familia Falconidae del Orden Falfoniformes.

Presenta en su plumaje un tono rojizo con manchas oscuras formando lineas transversales, en la parte superior de su cuerpo, con la cabeza y la cola de color gris ceniza, esto en el macho, la parte inferior de tono amarillento ocracio con manchas pardas ovales en los flancos y longitudinales en el pecho; la garganta de tono amarillo blancuzco; la alas puntiagudas y sus primarias oscuras; uñas aceradas y pico azulado, fuerte y ganchudo.

Es de temperamento audaz y valiente, lo que le lleva cuando en él se agudiza el hambre por falta de sus víctimas habituales, a penetras osadamente en corrales y gallineros en busca de pequeños animales domésticos.

Anida en las grietas de los viejos edificios, hendiduras de las rocas naturales y farallones costeros; consistiendo sus puestas de cuatro a seis huevos, y en ocasiones, cuando abundan las provisiones, de ocho y hasta diez.

Junto con el Ratonero común, el Cernícalo vulgar es el ave de presa más abundante en Cantabria, siendo cierto que si en parte emigra al continente africano, también lo es que muchos individuos permanecen en nuestro suelo durante todos los meses del año.

Entre otras muchas aves, también a él le hemos podido observar en cautividad, pudiendo comprobar que su comportamiento en tal circunstancia, es perfecto.

Puedo decir que tuve a un Cernícalo en casa y que en poco tiempo le acostumbre a estar suelto por la misma con las ventanas abiertas, a pasar de una mano a otra, cuando se lo indicaba y a volver a la jaula cuando se lo ordenaba por medio de una señal.

Recuerdo igualmente, cómo sin sentir el menor deseo de atacarle, se posaba sobre la jaula del canario, el cual llegó a hacerse insensible a su presencia.

=======

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

FAMILIA
ACCIPITRIDAE.

EL AGUILA CALZADA

Con la ayuda de los vecinos, Fidel se hallaba satisfecho del trabajo desarrollado en la jornada. Cierto que para ello habian tenido que madrugar y sudar lo suyo, pero el caso era que la hierba de la pradera que se extendia en lo alto de la montaña, en las siete u ocho horas aprovechables de aquel dia, teniendo en cuenta el implacable calor, habia quedado segada y tendida al sol.

Así se lo manifestaba a Ramona a su regreso a casa mientras ésta después de haber atendido al resto de las obligaciones y haber preparado la cena para su marido e hijo, sentada al pie de la higuerona aliñaba una ensalada de lechuga que habria de servir como aperitivo refrescante en aquel caluroso dia de Junio.

No habia sido cosa fácil tumbar la pradera entera. Las desilgualdades del terreno que algunas veces daban lugar a que se clavara el dalle en la tierra y el estado de la hierba un tanto recia por la continuada sequia de la temporada habian obligado en más de una ocasión a perder un tiempo hermoso ante la necesidad de picar la guadaña - comentaba Fidel - al mismo tiempo que liaba un cigarro junto a la puerta de su casa y veia anochecer, mientras el chaval, ajeno al cansancio de su padre derrochaba sus infantiles energias tirando la boina al aire pretendiendo de este ingenuo modo dar caza a alguno de los murciélagos que ya empezaban sus vertiginosos vuelos en torno a una antigua casona, a la sazón convertida en establo y pajar.

Mañana será otro dia y tras de almorzar subiremos los tres a dar una vuelta a la hierba, - dijo Ramona queriendo dar ánimo a su marido ante la natural fatiga que se dejaba sentir en él.

Tras la cena y el reparador descanso de aquella noche, un nuevo sol puso en pie a aquella gente y tan pronto como fueron atendidas las primeras obligaciones para con el ganado y algunas aves, aquel matrimonio con su hijo, provistos de los aperos necesarios, partieron pradera arriba pensando únicamente en acabar su labor antes de que el sol hiciera más penosa su tarea.

Cuando ya casi habian ganado en su totalidad la altura de la montaña, en un rellano arbolado que se extendia a su derecha, los secos disparos de una escopeta que rompieron el silencio del campo, atrajeron la atención del grupo despertando vivamente la curiosidad del chico que como movido por un resorte corrió pradera adelante hasta quedar sorprendido ante aquel animal que sujeto sobre una estaca recubierta de hojas y ramas verdes, con sus penachos levantados volvia su cabeza hacia un lado y otro tratando de descubrir con sus grandes, rojos y redondos ojos el posible ataque de algún ave rapaz diurna.

Ante la prolongada ausencia de Manolín, su padre también acudió al lugar, precisamente en el momento en que el muchacho junto a dos señores con el atuendo propio de cazadores examinaban la quebrada ala de un Gavilán aún vivo, mientras le fué posible ver como a escasos metros sobre una lona oculta bajo la sombra de un seto,un joven que sin duda hacia las veces de morralero, con sus manos se entretenia en atusar las plumas de un Aguila calzada abatida minutos antes.

Ante aquella escena, Fidel cruzándose de brazos dijo para sus adentros: Nunca te acostarás sin saber una cosa más. Asombrado ante el hecho de que aquel Buho Real o Gran Duque colocado en la estaca, cruel y misterioso "pájaro" rey de la noche, pudiera servir de cimbel para dar muerte a otras aves de presa tan odiodas como él mismo, por muchas personas.

Hemos de decirte, amigo lector, que el Aguila calzada (Hieraetus pennatus) es el Aguila más pequeña de todas las conocidas con este nombre

REGISTRO DE LIBROS CANTABRIA LEY VETVSTATE NOVVM

vulgar.

Mide aproximadamente unos 52 centímetros de longitud y presenta los colores siguientes:

El dorso y las cobertoras de tono ocracio con las remeras más oscuras; la parte inferior, de un blanco sucio de matiz amarillento, algo más oscuro en el pecho. Encima de los hombros muestra a ambos lados una mancha clara muy característica en élla; la cola, acanelada pero predominando el tono mas oscuro, siendo por debajo más clara y listada, ligeramente larga y cuadrada en su extremidad; el pico, grueso, corto y encorvado desde su base; los tarsos totalmente cubiertos de plumas hasta los pies.

Debido a sus colores, sus "enguantadas" patas y sus recortadas formas resulta una de las más bellas aves de presa.

El Aguila conejera, con cuyo nombre también se la conoce en algunos lugares, es relativamente frecuente en España, sin que ello quiera decir que es abundante.

Procede de Africa y se presenta en Cantabria, como hemos podido comprobar, en los primeros dias de Mayo, llevando a efecto su reproducción en nuestra región, para lo cual coloca su nido en pinares y bosques de toda clase de árboles, eligiendo para ello los más corpulentos. Su puesta consiste normalmente de uno a tres huevos de forma casi redonda y de color ténuamente rosado.

Se trata de una rapaz muy cazadora y por tanto destructora de piezas de caza; alimentándose de aves, pequeños mamíferos, reptiles e insectos de gran tamaño.

Una vez llevada a efecto su reproducción, abandona nuestra provincia a finales de Septiembre en su vuelo migratorio hacia el continente africano, partiendo igualmente hacia aquellas tierras los pollos nacidos en Julio y Agosto.

Nos parece interesante aclarar que esta especie rapaz, como todas las demás a excepción del Ratonero común, el Halcón abejero y el Cernícalo, que siempre fueron consideradas beneficiosas y como tales estaban protegidas; el Aguila calzada como las demás, repetimos, se podian cazar hasta hace pocos años, empleándose para ello como cimbel al Buho Real o Gran Duque, pero hoy, que quede bien claro TODAS LAS AVES DE RAPIÑA ESTAN PROTEGIDAS y el empleo del Buho para su captura, TERMINANTEMENTE PROHIBIDO.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

E L A Z O R

No me explico lo que pasa con las palomas de Manolín - decia Fidel a Tasio mientras tomaban un vaso de vino después de haber estado durante casi toda la jornada echando patatas y tapando los chorcos - Una vez más, anoche precisamente me lo decian el chaval y Ramona que ya lo habian comprobado. Cada dos o tres dias se nota la falta de una de éllas.

No deja de ser raro - comentaba Tasio - Aquí en el pueblo todos sabemos que no hay más palomas que las tuyas y yo creo que nadie se va a aprovechar de éllas. Además... ¿Cómo?. ¿No será algún gato o que la garduña entre por la noche al palomar?. Porque ratas no habrá.

Pues este es el caso - añadió Fidel - pero ratas... imposible. Ya sabes que el palomar es nuevo y no hay resquicio para éllas. El caso - siguió diciendo Fidel - es muy extraño, ya que estamos en veda y ahora no vienen por aquí los escopeteros vascos que acaban con todo y no tienen miramiento ni con las aves de propiedad privada como "te recordarás" hicieron con Manuela, la de Mesio, que después de preguntarle cuanto valia un pato de los que tenia en el regato frente a su casa y decirles élla que cuarenta duros, pero que no los vendia, dispararon sus repetidoras sobre uno de ellos y se le querian llevar dándole doscientas pesetas, que era lo que valia, según les habia dicho.

Aquello, dijo Tasio, pudo tener sus más y sus menos si no llega a ser que acertó a pasar por allí en aquel momento don Cipriano, el señor cura, que terció en el caso... y menos mal que no estaba en casa Mesio, !que si llega a estar! aquello trae cola. !Ya lo creo!.

Volviendo sobre las palomas del chaval, ¿Que otra cosa crees tu que puede ser?, insistió Fidel.

!Hombre! - dijo Tasio - yo no lo se, pero vigila y estate atento a donde va el bando cuando tu hijo abre el palomar por la mañana.

Después de esta conversación Fidel decidió controlar todo lo que le fuera posible los vuelos de estas aves y los lugares del campo donde con mayor frecuencia se posaban disfrutando de aquella libertad, que según decian su mujer e hijo estaba costando al palomar tantas bajas.

Por fin, tras varios dias de observación, ya controlados por Fidel los lugares querenciosos a donde el bando acudia, quedó sorprendido aquella mañana cuando, a primera hora el bando daba su primer vuelo, vió la veloz salida del bosque cercano a la mies, de un ave rapaz de bastante buen tamaño y envergadura que lanzándose sobre las palomas en pleno vuelo, poco después desaparecia con una de éllas entre sus garras.

!Ahí está el ladrón!, dijo Fidel para si, casi alegrándose por haber descubierto la causa de la desaparición de las palomas de su hijo.

Aquella mañana, tras de contar a Ramona y a su hijo lo que habia visto, ideó un plan a seguir para dar caza a aquella ave de rapiña, y le dijo a Manolín que cerrara las palomas durante unos dias, pues creyendo eficaz lo que habia pensado, al dia siguiente veria si daba resultado.

Y así fue. Una mañana después, cogiendo del palomar la paloma más lucida la amarró por el cuerpo con una especie de braguero dejándola libres las alas y las patas la sujetó a una estaca en las tierras donde solia acudir el bando doméstico, tomándo él posiciones en un lugar que estuviera al alcance de su escopeta.

Todo hay que decirlo. Fidel tuvo suerte en su empresa, ya que el primer dia de su experimento; apenas si llevaba media hora en su escondite, cuando la sombra de un ave de buen tamaño se proyectó sobre las tierras donde habia colocado el cimbel y algo después sintió el suave rasguido del aire y vió como un ave con sus garras echadas hacia adelante se lanzaba sobre la paloma, momento este en el que dispara su arma

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS CANTABROS SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

dejando sobre el suelo sin un átomo de vida, tanto al ave atacante, como a su víctima, que habia servido de atractivo cebo.

De este ingenioso modo quedó aclarada la desaparición de las palomas de su hijo Manolín y resuelto el caso, como Fidel decia más tarde a Tasio.

Has de saber, lector, que el Azor (Accipiter gentilis) es uno de los mayores enemigos de las palomas, principalmente de las torcaces que tienen su mismo hábitat. Esto es tan sabido que sirvió para darle el antiguo nombre científico de Astur palumbarius y denominarle vulgarmente Azor de las palomas.

Mide esta ave de rapiña del Orden Falconiforme integrada en la Familia Accipitridae, unos 55 centímetros de longitud, llegando a alcanzar cerca de un metro de envergadura. Se trata de una rapaz muy audaz y valiente que ataca tanto a especies de pelo de pequeño tamaño como conejos, lebratos, ardillas y otras; como a toda clase de aves, zorzales, mirlos, arrendajos, alondras, codornices, perdices, etc. destruyendo de tal modo mucha caza. Además de esto, siente verdadera predilección por las palomas, sean torcaces, zuritas o domésticas, si tienen ocasión para ello. Normalmente ataca a los bandos en vuelo, lo que hace persiguiendo a una determinada a la que clava sus aceradas uñas en la nuca o dorso. Debo decir que el Azor no es muy abundante en Cantabria, pero tampoco raro.

Los colores de su plumaje están así distribuidos: En el dorso presenta un ceniciento azulado con manchas claras en la nuca; las partes inferiores son de un color gris claro con lineas estriadas horizontales de tono gris pardusco, mostrando una ceja clara por encima de los ojos; la cola, larga, ancha y redondeada está cruzada por cuatro bandas oscuras; sus patas son de un amarillo vivo, con las uñas largas, agudas y muy fuertes; el pico, curvado desde la base, oscuro de tono azulado y ganchudo en la punta.

La hembra muestra sus partes inferiores de color leonado, por lo que se diferencian claramente los sexos.

Esta especie, montuna por excelencia, cria en árboles de gran altura, consistiendo su puesta de dos o tres huevos de color verdoso. Como el resto de las aves de presa o rapiña, como también se las llama, pasa el invierno en el continente negro.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL MILANO NEGRO

Bien se podria aplicar al Milano negro el viejo y conocido refran castellano que dice: "Unos llevan la fama y otros cardan la lana".

No sabemos por qué, pero es lo cierto que al decir de la gente del campo, cualquiera que sea el ave rapaz que ven partir de su corral llevando entre las garras al "pollo tomatero", al gazapo que roia las hojas de remolacha que en la corralada le habian echado para su alimento o al pequeño pollito que con otros acompañaba a su madre por los caminos del huerto; siempre será el Milano el culpable de estos hechos y el que pague los "platos rotos" por otras especies más decididas y valientes.

No vamos a negar que, remotamente, este ave rapaz pueda ser responsable de tales robos y fechorias, pero debemos hacer justicia.

Por su innata cobardia, el Milano pocas veces se arrima a la vivienda del hombre, salvo en los casos de cabañas aisladas, donde en la mayoria de las veces bastan los ladridos del perro guardián suelto en los alrededores, para que esta rapaz, que ha descubierto el gallinero y con él la posibilidad de ser atacado para lograr su presa; después de vueltas y más vueltas trazando círculos en el aire, no se decida a llevar a efecto su pillaje.

Sin embargo, la falta de la polla ponedora, que picoteaba en la pradera o la de algún patito que se sumergia en la charla existente a escasa distancia de la vivienda, que una y otra vez por lo general, se han llevado el cernícalo o el gavilán, darán lugar a que a su vuelta a casa, tras de unas horas empleadas en las labores campesinas, la mujer rural dueña de la pequeña hacienda, maldiga una y mil veces al Milano, que ya en aquel momento, a buena altura, vigila otras praderas emitiendo su clásico silbido, o recorre en vuelo raso los cauces del arroyo tratando de lograr sus presas habituales.

Porque así es, lector amigo.

El Milano, además de ser lento y menos acrobático en su vuelo que otras aves rapaces más pequeñas, es más cobardón y por tanto menos decidido.

Mide esta rapaz unos 55 centímetros de longitud y presenta en su plumaje los colores siguientes:

El dorso, de un tono pardo gris oscuro y pardo de matiz rojizo en las partes inferiores de su cuerpo, con lineas oscuras; la cabeza, clara, más acentuado este tono en los individuos viejos; el pico, azulado, las patas amarillas y la cola del mismo color que el dorso, ligeramente ahorquillada.

Este ave pasa el invierno en el continente africano y al llegar el mes de marzo cruza el Estrecho de Gibraltar para extenderse por una gran parte de Europa.

Su hábitat preferido le encuentra en las orillas de los bosques cercanos a rios y pantanos, así como también en los ribazos costeros al mar, toda vez que pese a tratarse de un ave rapaz a la que se ve planeando sobre las praderas de los valles en busca de roedores y otros mamíferos de pequeño tamaño, prefiere la pesca a la caza, cosa esta que aparte de ser sabida pudimos observar encima de Bárceña de Pie de Concha hace ya algunos años, comprobando que al pie del árbol donde encontramos su nido con tres pollos, habia abundantes desperdicios (colas, espinas etc.) de peces, con los que sin duda habia alimentado a sus crias.

Para reproducirse hace el nido en árboles de buena altura, en ocasiones aislados del bosque. En estos nidos la hembra pone de tres a cuatro huevos de un tono amarillo grisáceo, con manchas pardas. Normalmente realiza una sola puesta, en Abril o Mayo y a finales de Agosto nos abandona nuevamente, cruzando el Estrecho para invernar en Africa.

El Milano negro (Milvus migrans), es un ave gregaria, en Cantabria mucho más abundante que el Milano real.

REX VETVSTATE NOVVM

Ambos pertenecen a la familia Accipitridae y se inscriben en el Orden Falconiformes.

Por estar protegidos por el R.D. de 30 de Diciembre de 1980, como el resto de las aves rapaces, debe ser respetado por los cazadores.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL AGUILA CULEBRERA

!Todavia recordamos la expectación que causó aquella ave sujeta en la parte delantera de nuestra motocicleta!.

De esto hace ya muchos años, cuando aún no estaba prohibida la caza de las aves rapaces. Aquel 21 de Septiembre, una vez más habiamos acudido a una de tantos cazaderos -Monte Canales, Borleña, San Martín de Quevedo, Soto Iruz, Montabliz, etc.- El dia era bueno, pero... secretos de la naturaleza, no se nos habia dado nada bien, toda vez que sobre nuestro buho, que llevábamos como señuelo, no habia volado ave rapaz alguna.

Transcurrida la mañana sin novedad, después de la comida en el campo, siempre atentos al espacio y a las armas, a nuestro habitual compañero Terio, impaciente ante aquella calma, se le ocurrió darse un paseo por el monte cercano.

Tan pronto como se internó en él -nos contó más tarde- le alertaron unos bucólicos silbidos y algo después, tras de dar unos pasos cautelosos, vió como de un tocón se levantaba, llevando entre sus garras a una culebra, una gran ave que tras el primer disparo fallido, se desplomó en el límite del bosque apenas se dejó oir el segundo disparo de su escopeta.

Momentos después, portando como podia a aquella preciosa ave, vino al puesto donde nos encontrábamos nosotros y ante aquella inesperada y única captura del dia, recogiendo toda nuestra impedimenta, decidimos dar por terminada la caceria y descendiendo de la montaña al llano donde teniamos aparcada la motocicleta, colocamos con el mayor cuidado a aquel bello animal en la parte delantera de nuestro vehículo, arrancándo en él hácia nuestro destino. Sin embargo, pocos kilómetros después -cosas de la carretera- obligatoriamente habríamos de detener la marcha ante la necesidad de cambiar una rueda por un inoportuno pinchazo, circunstancia por la cual a los pocos minutos nos vimos rodeados de diez o doce personas que atraidas, no por nuestra pequeña averia, sinó por el tamaño y belleza de aquella ave nos formulaban las más inesperadas preguntas, tratando de saciar su curiosidad, al mismo tiempo que llenas de asombro musitaban frases de asmitación sobre aquel bicho.

Y no era realmente para menos, ya que es indiscutible que entre los distintos grupos que componen el Reino Animal, son las aves las que despiertan mayor interés para la inmensa mayoria de las personas, y ello tal vez, porque salvo algunos insectos y algunos otros pequeños animales de otros grupos zoológicos, las aves son por antonomasia las grandes voladoras, facultad frustrada permanentemente en el ser humano.

Si ello es así, fácil es comprender que entre todos los seres alados los comprendidos en el Orden Falconiformes, conocidos en términos vulgares con el nombre de aves rapaces o de rapiña, que sean éstas las que en todos los casos acaparen una mayor atención.

Es posible que en el campo, una veces por su menor tamaño y por tanto más dificil observación, y otras, por ser sabradamente conocidas, pasen inadvertidas diversas especies, pero es el caso que el vuelo majestuoso y planeante de un ave rapaz sobre el valle o la montaña, siempre atrae la curiosidad y provoca el comentario, sinó del habituado lugareño, si desde luego del más o menos accidental visitante de la aldea.

El Aguila culebrera (Circaetus gallicus) lograda aquel dia, tenia una longitud de sesenta y nueve centímetros; alcanzando un metro y ochenta centímetros de envergadura, a lo que unia un bello plumaje.

Presentaba este ave un tinte azul-ceniciento-rojizo en la parte superior de su cuerpo; la garganta, el pecho y el vientre, blanco, estas dos últimas partes salpicadas de pintas oblongas, de color canela; la

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

cola, por encima, con lineas transversales oscuras y claras, casi blanca por debajo, lo mismo que sus alas en la parque inferior, en la que también mostraba motas de tono rojizo; la cabeza, en parte canela y a los lados algo más oscura; el pico y las patas, de tono azulado, y los ojos, amarillos.

Como habrá visto el lector por sus medidas, se trata de una rapaz de buen tamaño, si cierto, de temperamento indolente.

No es el Aguila culebrera muy abundante en España y menos naturalmente, en Cantabria, donde en el transcurso de años anteriores solamente tenemos registradas otras dos capturas: Una hecha por el Sr. Pardo de Torrelavega en 1949 y la segunda lograda en Borleña en 1964

El Atahorna, nombre con que también figura en algunos libros antiguos, tiene una cabeza grande, en la que muestra unos ojos con aspecto de fiereza, y los tarsos, largos, robustos y desnudos.

Su alimentación consiste en pájaros y aves en general, topos, ratones, e insectos de cierto tamaño. No obstante, su manjar preferido son los ofidios y reptiles de toda clase.

El Aguila culebrera, perteneciente a la Familia Accipitridae, se presenta en Cantabtia únicamente durante los pasos migratorios, por lo que no creemos que se reproduzca aquí, aunque todo es posible.

=====

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL BUITRE COMUN

Cuando aquella mañana al salir de la cuadra portando un caldero de leche recien ordeñada Fidel cruzaba el corral de la casa, quedó sorprendido al ver como una preciosa Rámila - Comadreja (Mustela nivalis) - de color canela con la garganta y el vientre blanco, saliendo del montón de leña que se apilaba en una de las tejavanas, saltaba con la mayor agilidad y rapidez las piedras que formaban la tapia que delimitaba la corralada.

Pensando que pudiera estar allí su pareja, cosa poco probable, pero si quizás alguna de las crias de su camada, comentándolo con Ramona, su esposa, decidieron remover aquellos troncos y ramas que sobre albarcas descabaladas, cajones y otras varias cosas de desecho formaban las provisiones del combustible destinado a la cocina de leña que con su calor confortaria la vivienda durante los largos meses del invierno.

Provistos de un bieldo o pala de ganchos que dejaron apoyado en la pared por si fuera necesario, empezaron a retirar ramas, tablas, tacos de madera y cuanto en el lugar se encontraba, dándose cuenta, entonces, de que la leña propiamente dicho era ya muy escasa, por lo que habria que hacer nuevas reservas si se queria tener asegurado el calor en casa durante todo el invierno, que aún no habia empezado.

Una vez terminada aquella labor sin otra consecuencia que la ya anotada y cuando Ramona con su escobón de brezo barrió el portalón mientras Fidel volvia a depositar allí todo lo anteriormente sacado, acordaron, dada la escasa leña existente, que al siguiente dia Fidel fuera al monte a recoger o cortar cuanta pudiera traerse de una carretada.

Tal y como se habia convenido, en las primeras horas del siguiente dia, Fidel, portando su afilada hacha y con el morral a la espalda donde llevaba su bota de vino y un gran trozo de tortilla para cuando"cundiera el desaliento", tomando el sendero del bosque se dispuso a andar los tres kilómetros que aproximadamente distaban entre su casa y aquel lugar.

Una vez ya en éste y mientras se tomaba un respiro dándole el primer "apretón" a la bota, salvado ya el último y más penoso repecho, le llamaron la ayención aquellas numerosas y enormes aves que desde todos los puntos cardinales se lanzaban sobre la hondonada de una pradera no muy alejada del monte.

Atraido por aquel espetáculo y olvidándose por unos momentos de su propósito, decidió acercarse a aquel lugar, en el que pudo contemplar cómo junto a una potra muerta, quince o quizás veinte Buitres poniendo de manifiesto su voracidad, al mismo tiempo que destrozaban con sus garras la ya putrefacta carne de aquel animal, sostenian incruentas luchas entre si con sus potentes alas, tratando de evitar que su congénere próximo tomase parte en aquel codiciado banquete.

Muchas veces habia visto Fidel a estos "pájaros" en vuelo o posados sobre los picachos y riscos de unos acantilados existentes en la cumbre del monte, pero el presenciar aquel festín y aquellas luchas en ataques mutuos lanzándose unos contra otros batiendo insistentemente sus alas, le habia dejado perplejo; por lo que después de volver a su trabajo y terminar el mismo, no solamente lo comentó en casa con su mujer e hijo, sinó tambien en la taberna del pueblo, narrando ante el asombro de todos el espectáculo que habia presenciado aquella misma mañana.

Ciertamente, el gran tamaño del Buitre común o leonado (Gyps fulvus) con su longitud de un metro y diez centímetros y sus dos metros ochenta centímetros de envergadura que le hacen ser el ave mayor de cuantas se hallan en nuestras latitudes, puede producir respeto al hombre más templado.

Como verá el lector, contrastan estas medidas con la del Reyezuelo, al que ya nos hemos referido. Entre ambos tamaños, 9 centímetros de longitud y 13 de envergadura de éste y las indicadas anteriormente en el Buitre se encuentran todos los tamaños comprendidos en el resto de las aves europeas. Esto es, dicho de otra manera, el Reyezuelo es el menor y el Buitre el mayor de todas las especies aladas de Europa.

El Buitre parece que es un ave en periodo de retroceso, numéricamente hablando, Debe tenerse en cuenta que hoy, por los medios mecánicos que se emplean en las labores del campo, con la disminución de los animales de tiro también ha disminuido la posibilidad de hallar animales muertos al aire libre, por lo que dado el caracter de los Buitres eminentemente carroñeros dificulta su normal alimentación, haciéndoles pasar muchos dias de dieta. Ello le lleva a que cuando halla un bicho muerto coma con tanta voracidad que por el peso de la carne ingerida y su prolongada digestión no pueda levantar el vuelo normalmente, lo que en una acción brutal por parte de algunos campesinos y pastores es aprovechado para liarse a palos con éllos, si bien corriendo el riesgo de resultar heridos o maltrechos por los aletazos con que estos animales se defienden.

No obstante lo anteriormente dicho respecto a su disminución, el dia 21 de Septiembre de 1.974 pude contar 41 ejemplares de estas aves lanzándose a una hondonada próxima a la Fuente del Chivo en el Alto Campoo, ignorando, aunque suponiendo fundadamente que allí habia algún animal muerto.

El Buitre habita en las grandes montañas, colocando su nido en rocas en la mayoria de los casos practicamente inaccesibles. Hace una puesta anual de uno o dos huevos en los meses de febrero o marzo, si bien sus crias no vuelan hasta el mes de Junio.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

ORDEN COLUMBIFORMES.- FAMILIA COLUMBIDAE.

LA PALOMA TORCAZ

Mientras Fidel con Tasio y Mesio colocaban sobre la bancada al cerdo que acababan de sacrificar para que terminasa de desangrarse y Manolín con su amigo Tino iban echando en el corral las ramas de brezo que sacaban de portalón con el fin de encenderlas y con éllas chamuscar al animal y de este modo limpiar de pelo su cuerpo, Ramona con otras vecinas iban retirando los diversos cacharros donde habia sido recogida la sangre que más tarde serviría para hacer unas sabrosas morcillas y calentando el agua en dos grandes tinajas, que habria de emplearse poco después para limpiar al bicho antes de ser descuartizado una vez colgado en el gancho colocado exprofesamente a la entrada de la vivienda.

Con esta ancestral costumbre, un año más se habia hecho realidad aquel dicho popular "A cada gorrín le llega su San Martín, dicho éste que también se emplea metafóricamente por la gente llana y sencilla de los pueblos cuando se quiere emplazar a una persona por sus malas acciones o conducta; equivalente quizás, al adagio árabe que dice: "Siéntaté a la puerta de tu casa y verás pasar el cadaver de tu enemigo".

Aquel dia, como en ocasiones semejantes, la casa de Fidel y Ramona tenía aire de fiesta, pues como era norma, aparte de la "Moja" (trozos de carne, morcilla y tocino) que se repartia entre los vecinos, una vez llegado el mediodia, a la mesa se sentaban no solo los que habian tomado parte activa en la "matanza", sinó también algunos invitados; sobremesa después prolongada y agradable donde se comentaban todos los temas, generalmente relacionados con el medio rural donde tenia lugar aquella animada reunión.

En aquella ocasión, después de haberse hablado la desgracia que habia sufrido el Tio Bernardo con los lobos, que dias atrás en la Braña del Crestón le habian matado ocho ovejas, hecho muy comentado como noticia de actualidad en el lugar, y del caso de la hija de Saturnino el del mesón, Mesio sacó acolación el tema de la caza, tema al que no era extraño como buen montero, ya esto sabido por todos.

Sin embargo,en esta ocasión no se referia a la caza del jabalí, que ya estaba dando en estas fechas buenos resultados; sinó a la que habia visto practicar a unos señores de fuera que habian llegado en coche y después de andar lo suyo se habian metido en la vaguadona de Monte Oscuro, donde como sabeis - decia Mesio - acuden por millares las Palomas torcaces, no solo a comer el hayuco, muy abundante por cierto este año allí, sinó que también, dada su orientación de cara al sur, añadia, a tomar el sol en los árboles secos y pelados los dias que éste luce.

!Buenas armas traian los angelitos, pero buen "brazao" de éllas llevaban al terminar el dia, cuando yo les volví a ver estando cuidando las ovejas!, ! y eso que esas aves son muy escamonas...! - comentando seguidamente Mesio - lo que más picó mi curiosidad fueron aquellas otras dos palomas que ya traian éllos y que no sé cómo los pusieron en los árboles y con un cordel las hacian abrir las alas cuando éllos querian.

Mesio habia observado bien las operaciones de aquella caceria de torcaces y comprobado más tarde los buenos resultados que la técnica y experiencia de los desconocidos cazadores les habia proporcionado; porque así ha de hacerse si se quieren lograr grandes éxitos en la caza de la paloma torcaz, muy deficientemente practicada en nuestra región y por escaso número de aficionados a ella.

Hemos de decir, porque ello es cierto, que aquí en Cantabria, pese a reproducirse inclusive esta paloma, no existe más que en determinados lugares de nuestros bosques y en escaso número durante todo el año, pues los bandos que en ocasiones pueden verse son en vuelos migratorios durante los pasos.

ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Has de saber, lector amigo, que son tres las especies del Género Columba las que agrupadas en la Familia Columbidae del Orden Columbiformes se hallan en nuestro país: La Paloma brava (C.livia), propia del sur de nuestra Patria, nunca hasta ahora observada aquí y de la que se derivan todas las más diversas razas y formas domésticas; la Paloma zurita (C.oenas), que en escaso número si se ve en Cantabria y la Paloma torcaz (Columba oalumbus), de 45 centímetros de longitud que nos ocupa y de la que queremos hablar hoy.

Esta paloma, de sobra conocida pese a la relativa frecuencia con que la vemos, en pequeño número es residente durante todo el año en nuestra región, si cierto en su inmensa mayoria es migrante, presentándose aquí y en general en toda España en considerable número durante el otoño, para partir de nuevo hacia el centro y norte de Europa a la llegada de la primavera.

Tiene por hábitat los grandes bosques en donde en los árboles de gran altura coloca su nido, generalmente con puestas de solo dos huevos, raramente tres, en los meses de Abril y Junio, haciendo en ocasiones otra puesta ya en el mes de Agosto. Estos huevos de casco blanco brillante, son incubados por ambos progenitores; la hembra durante el dia y el macho por la noche, durando la cobertura de los mismos diez y ocho dias.

Posee la paloma torcaz una carne muy sabrosa, razón por la cual en todos los tiempos ha sido muy perseguida por los cazadores, si bien su captura ha de hacerse a la espera desde puestos mejor o peor preparados, pero siempre lo más oculto posible el cazador, toda vez que con frecuencia estas palomas sobrevuelan los árboles en que desean posarse, tratando de observar si algún peligro las acecha.

Tienen una gran vista y rápidamente se dan cuenta del menor movimiento que se haga entre la vegetación donde está escondido el cazador.

Así como su llegada al lugar donde se han posado es silenciosa, al arrancar de él, sobre todo si se han dado cuenta de que existe algún peligro, hace bastante ruido con sus alas agitadas poderosamente entre las hojas de los árboles, dado su vuelo vuelo violento y rápido.

Como final diremos que presenta los siguientes colores:

En la parte superior de su cuerpo un ceniciento oscuro de tono azulado; la parte baja del cuello y el pecho, un rojo vinoso; la cola bastante larga con una ancha franja final negra; en el cuello resaltan unos tarnasoles de un verde violeta con una gran mancha blanca, color éste que también se observa en las cobertoras del tronco del ala; tiene la cera del pico abultada de color blanco, éste claro amarillento y las patas rojas.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LA PALOMA ZURITA

Después de dar por terminadas otras cotidianas labores, Ramona, un poco apurada por su retraso en la preparación de la cena, "alentaba" el fuego "acaldando" a la vez los leños más secos, tratando de que brotaran las llamas en ellos, mientras Manolín, de pie junto a su padre contemplaba con toda atención como éste empleaba toda su habilidad en colocar del modo más seguro posible, un "manjuelo" de fabricación casera en la campanilla de la novilla que un dia y otro perdia en sus retozonas carreras, cuando con el resto de las vacas la sacaba al prado.

Al fin, conseguido su empeño, Fidel, dejando la herramienta y la campanilla sobre el vasar de la cocina, se sirvió un vaso de vino, mientras sin referirse concretamente a su mujer o a su hijo, hizo en voz alta un comentario respecto al frio, que según él, inesperadamente se habia echado encima.

Ello bastó para que Ramona, asintiendo a la dicho por su marido, hiciera algunas recomendaciones a Manolín con relación a la ropa que al siguiente dia debia ponerse para ir al colegio.

Después de paladear el primer sorbo de vino, Fidel, tratando de intuir algo sobre el tiempo que hacia aquella noche, abrio la pequeña ventana y asomando su cabeza miró hacia un lado y otro y volvió a cerrarla diciendo: Si no cambia, con la helada que está cayendo, mañana amanecerá un dia más frio aún, y pudiera ser que dado el mes en que nos encontramos aparezca un buen dia de caza, pués al anochecer ya se han oido las piadas de algunas de las aves que llegan del Norte, -y añadió- quizás mañana salga un poco con la escopeta a ver si hay suerte.

Ya con tal idea, aquella noche apenas terminaron de cenar, Manolín, primero, y el matrimonio algo después, se fueron a la cama. Sin embargo, aquella noche Fidel, ya un tanto desvelado con su idea, tardó bastante en dormirse, lo que no fué obstáculo para que sin abrir aún el dia, procurando no despertar a Ramona, ni a Manolín, que dormia en una habitación contigua, se deslizara de la cama con sumo cuidado y dándose un chapuzón para despejar un poco más su mente, se vistió con su ropa habitual de caza y cogiendo la escopeta se echó unos cartuchos al bolso y casi entre sombras aún, encamino sus pasos hacia las praderas, para lo cual optó por "cortar" por medio del bosquecillo.

Y fué allí, en aquel momento, al pasar sobre los tablones que hacian de puente para salvar el riachuelo que cruzaba entre el arbolado, cuando sintió el característico aleteo de un grupo de palomas torcaces que le alertaron y poco después, ya preparado, pudo disparar su arma sobre otras dos palomas que le fueron posible ver volando en un claro del bosque, entre las ramas de los árboles y contemplar como mientras una de ellas siguió su raudo vuelo, la otra se desplomaba golpeando en el suelo, lo que confirmaba en Fidel su certero disparo. No obstante su certeza pasó un buen rato busbando y rebuscando aquella pieza abatida hasta que ya gracias a la absoluta claridad del dia pudo encontrarla. produciéndole el hecho una gran alegria al comprobar que se trataba de una paloma zurita, toda vez que solo por segunda vez en sus infinitas salidas al campo habia conseguido un ejemplar de esta especie, que como bien sabia por su experiencia de cazador, en muy raras ocasiones se presenta en nuestro suelo. Y así es, porque la paloma zurita (Columba oenas) no es pieza habitual en Cantabria.

Por ello, antes de referirnos a la zurita, dejando a un lado a la paloma torcaz (Columba palumbus) de la que ya en repetidas ocasiones nos hemos ocupado, vamos a dar algunos detalles sobre otra tercera especie existente, incluso sedentariamente en ciertas regiones del sur de España, pero que nunca llega a nuestro suelo; la paloma brava (Columba livia)

BIBLIOTECA MUNICIPAL SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

también llamada paloma de roca, paloma montés y paloma silvestre, nombre este último que creemos que es el más acertado, ya que sin meternos en otros detalles, si diremos que élla es el tronco u origen de todas las razas de palomas domésticas esparcidas por el mundo, desde la vulgarmente llamada casera a la mensajera, pasando por la colipava, la buchona, etc. etc.

Resumiendo, corresponde decir que del Orden Columbiformes solo contamos en Cantabria con la paloma torcaz; muy aisladamente con la paloma zurita, de la que hoy hablamos; con la Tórtola común (Streptopelia turtur) y con la Tórtola turca (Streptopelia decaocto), esta última desde hace pocos años debido a su natural expansión, y ambas tórtolas si cierto incluidas en el mismo Orden y Familia, pertenecientes a un mismo Género distinto al de aquéllas.

Volviendo sobre la paloma zurita, debemos decir que no se reproduce en Cantabria, a donde llega en muy escaso número en los primeros meses del invierno para abandonarnos en Febrero o Marzo, partiendo hacia el centro y norte de Europa donde se reproduce, salvo alguna excepción en determinadas regiones españolas.

La paloma zurita, conocida también con los nombres de Zura, Zurana y Torrera, mide 35 centímetros de longitud. Presenta en su plumaje un tono general gris azulado, con las plumas primarias oscuras; la rabadilla de color ceniza; el pecho de tono vinoso; los lados del cuello con una mancha verdosa, pero sin reflejos metálicos; las alas, con dos manchas negras desdibujadas; la cola, en su tercio final negra; el pico semiamarillento y las patas, rojas.

Esta paloma es menos salvaje que la torcaz, pero como élla habita en los bosques, siempre cerca de los arroyos, cuyo líquido elemento le es muy necesario. Su arrullo, onomatopéyicamente puede traducirse por un "Hor, hou", claramente diferente del de las otras colúmbidas. Igualmente se diferencia por el lugar que escoge para su nidificación, que lleva a efecto en los agujeros de los troncos de los árboles y más raramente en las fisuras de las rocas o edificaciones en ruinas. En estos nidos, a la llegada del mes de abril pone 2 huevos y algunas veces tres, de color ténuamente azulados de casco brillante que durante 18 o 19 dias incuban tanto el macho como la hembra, a final de los cuales nacen los pollos ciegos y casi desnudos, que son alimentados durante los veinte dias primeros con una especie de sustancia secretada en el bucre de sus progenitores, conocida con el nombre de leche de paloma.

Por lo general hace dos y hasta tres puestas durante el año, si bien para ello tiene que buscar otros agujeros, pues por el abundante excremento de los pollos, que suelen estar siempre muy manchados, resulta imposible a sus padres reproducirse nuevamente en éllos.

Tanto para los individuos adultos y más para los pollos sus principales enemigos son las martas y los armiños, siendo quizás la causa de que este ave se encuentre en estado de regresión, respecto a su número, pues pese a tratarse de una especie no protegida, son pocos los ejemplares capturados por los cazadores. A este respecto y como una cita concreta, aparte de haberla podido ver personalmente en las cercanias del Rio Sapero, en el pueblo de Parbayón, mi buen amigo Terio, conocido taxidermista, logró un ejemplar en Luena el dia 28 de Febrero de 1973.

Esta paloma se acostumbra fácilmente a la cautividad, compartiendo sin dificultad alguna su misma jaula con otras especies.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL RASCON

Puesto fin a dos semanas de incesantes lluvias -en ocasiones torrelciales- en que casi no se habia podido salir al campo a practicar el deporte de la caza, desde aquel jueves de Diciembre del ya lejano año 1964, las nubes se habian ido retirando y aunque seguia un cielo oscuro, la pausa de los aguaceros se habia generalizado.

Ante tales circunstancias, teniendo en cuenta las bajas temperaturas registradas anteriormente, cabia pensar, dada la estación del año en que nos encontrábamos, que sobre nuestra región se habria producido una fuerte invasión de aves migradoras.

Aquel dia, esta lógica suposición, compartida por una gran parte de los aficionados, habia congregado en los campos y marismas a un elevado número de cazadores, todos ilusionados con la idea de disfrutar de ese dia soñado respecto a su favorita afición.

Sin embargo, cosas de la naturaleza, tal suposición no se habia producido. Cierto que en algún modo si se habian presentado algunas aves, pero si por un lado no lo habian hecho en la cantidad esperada, por otra parte la abundancia de cazadores en los lugares propicios era tan extraordinaria que, pese a nuestro deseo de disfrutar de posibles acontecimientos cinegéticos, decidimos retirarnos del campo y volver a casa, porque no existia lugar alguno donde gozar del elemental espacio para practicar una caza deportiva.

Y fué enconces, en el momento en que nuestro compañero que marchaba delante de nosotros se dispuso a salvar un rústico puente rebasado en parte por el agua del cauce que desbordado inundaba unas praderas, cuando realizó aquel disparo que dejó tendida en el suelo medio encharcado sobre el que picoteaba, a una pequeña, pero graciosa pieza que, por no ser muy frecuente en Cantabria, ni el propio cazador sabia cual era aquella ave por él abatida, cosa ciertamente no extraña, ya que a la escasez del Rascón -que era la pieza capturada- hay que añadir la mala calidad de su carne, factores ambos determinantes de que solo circunstancialmente se dispare sobre él; por lo que igualmente en raras ocasiones se ve a este ave "adornardo" la percha del cazador.

El Rascón (Rallus acuáticus), pertenece a la Familia Rallidae. Mide 28 centímetros de longitud, el macho, y algunos menos la hembra. Presenta una cola corta; las alas, breves y redondeadas; el pico, largo y robusto en la base, de color rojo coral; las patas, largas y desnudas; los dedos anteriores sensiblemente largos y endebles; los ojos, de color avellana; el dorso de color pardo-rojizo olivaceo, con manchas oscuras; las partes inferiores del cuerpo, costado de la cabeza, garganta, pecho y vientre, de un tono ceniciento azulado y los flancos con una profusa serie de lineas de tono oscuro rojizo, intercaladas entre otras blancas.

Se trata de un ave que vive en los arroyos, charcas, lagos y pantanos, casi podemos decir que en toda Europa. Sin embargo, muchos individuos emigran al Norte de Afcica al llegar el otoño, por lo que pese a que otros se queden aquí y pueden verse durante todo el año, son más numerosos en nuestra región durante la primavera, en que su número se incrementa con los que llegan en esta época.

En estos lugares palustres que tienen por hábitat, es muy dificil el poderlos ver y ser observados, ya que por tratarse de aves extremadamente tímidas, se ocultan entre el carrizo apenas presienten algún peligro.

El Rascón lleva a efecto su nidificación entre los juncos y la barda que bordea los lugares ya indicados. Su puesta consiste en seis, ocho o diez huevos de casco blanco sucio, salpicado de manchitas pardas.

Resulta muy dificil descubrir a esta especie durante el dia por permanecer, por lo general, muy ocultos entre la hierba y la densa vegetación, que únicamente abandona durante el crepúsculo. En tal momento con vuelos bajos y pausados lo hacen trasladándose de un lugar a otro en busca de gusanos, insectos, pequeños moluscos y semillas acuáticas; para lo cual corre con gran

ligereza entre el carrizo, con el cuerpo inclinado hacia adelante.

Hábil en su carrera, consigue en la mayoria de los casos burlar al perro perseguidor, sin levantar el vuelo ante el temor de ser abatido por el cazador, que estratégicamente espera, muchas veces con frustración en su propósito.

Por no estar este ave protegida por el R.D. 30 de Diciembre de 1980, puede el cazador disparar sobre él con entera libertad.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL GUION DE CODORNICES

Tras el lluvioso final del invierno, al que habian seguido algunos siempre beneficiosos chaparrones en nuestra región, aquel dia del mes de Mayo, un radiante sol fecundando la tierra habia dado lugar a una espléndida floración en toda la campiña, en la que se destacaba entre el fuerte verdor de la jugosa hierba, la policromia de la floresta campesina que, renacida un año más, ponia de manifiesto el mágico poder de la naturaleza al mandato de los tiempos.

Con idéntico realismo, de igaul modo se podia observar cómo la estación primaveral, influyendo en los animales silvestres, a impulso del anual ciclo reproductivo, despertaba en éllos el instinto de la procreación y con ello la continuidad de las especies.

Así, como comprobación de los hechos en los campos se dejaba oir el persistente y amoroso canto de las codornices, que era como una promesa para los cazadores, al mismo tiempo que podian escucharse los nupciales silbidos de un zorzal, a su vez contestados por otro congénere igualmente enardecido por el celo; o las piadas de un pinzón guardador de su nido, oculto entre las hojas de un manzado de la huerta cercana y más lejanos, atenuadas por la distancia, las bucólicas llamadas del cuco, requiriendo a la hembra, que partian del bosque situado al pie de las montañas que, formando el valle, le convertian en un lugar donde resultaba un auténtico placer pasear por sus estrechas callejuelas respirando su aire puro y eschuchando el ruido del silencio que, serenándo el alma, ponia paz y sosiego en nuestro espíritu.

De igual modo, la contemplación de otras pequeñas aves moviéndose entre el follaje de los setos contribuia a hacer más agradable aquel paseo, ya que al canto silencioso de las flores y los alegres trinos de los pájaros se unian los suaves chillidos de los vencejos mientras incansablemente volaban en torno a la torre de la iglesia rural, a la vez que las golondrinas con sus característicos parloteos alegraban las horas de sus respectivas parejas, que inmóviles, cubrian los huevos de sus nidos colgados bajos los aleros de las humildes viviendas del poblado,

Todas aquellas circunstancias hacian sospechar a Fidel que allá, en el mes de Agosto, al levantarse la media veda, aquella abundancia de codornices le proporcionaria algunos ratos de gran distracción al poder contemplar como una y otra vez su perro le iria echando del suelo a esa pequeña y regordeta pieza de exquisita carne que, en unas jornadas eminentemente deportiva le colmaria de gozo.

La verdad era que desde muchos años atrás no se habia observado en aquel valle tanta abundancia de codornices. Tanto era así -nos comentaba Fidel- que en la actual primavera en más de una ocasión habia tenido que interrumpir su labor, dejando sin segar un cículo del terreno al objeto de que en él siguiera la celosa hembra incubando sus huevos.

Lásmita -nos decia este buen hombre- que otros no hagan lo mismo y por ello, allá cuando llega el mes de Agosto, por las labores de siega, ya no se encuentran codornices, ante las que podriamos disfrutar recreándonos con la "postura" de los perros y la emoción del disparo.

Un año más, aquel también, las profecias de Fidel, basadas en su experiencia, se habian cumplido, ya que cuando aquel primer dia del levantamiento de la veda, Fidel madrugando un poco más de la acostumbrado y colocándose su escopeta al hombro, tras proveerse de abundante munición ligera y hacerse acompañar de su perro salió al campo. Después de varias horas, solo cuatro disparos habia conseguido hacer; cierto que con algo de suerte ya que de las cuatro codornices conseguidas, con el segundo y tercero disparo habia logrado un "doblete"

Y así, cuando el calor ya le hacia pensar en volver a casa, en su percha solo contaba con cuatro codornices, eso si, solo también de cuatro disparos.

Un poco desilusionado Fidel por las pocas emociones sentidas, antes de tomar el camino de retorno se le ocurrió "meter" a su perro en unas fincas próximas a un riachuelo donde crecia una vegetación más alta, y allí fué donde el perro, tras de varias vueltas y más vueltas, de un lado a otro, una y otra vez, cosa que ya iba poniendo un tanto nervioso al cazador, al fin salió al aire una pieza y al instante el arma de Fidel quebró aquel rápido vuelo, haciendo caer a la misma sobre la espesa vegetación, lugar en el que el perro momentos después recogia a aquella ave para entregársela a su amo.

Fidel, reflejando en su rostro la satisfacción que aquella captura le causaba, producto de su quinto disparo, ya con la pieza en una de sus manos, mientras con la otra acariciaba a su perro como muestra de agradecimiento por su persistente y eficaz labor, dijo:

Con razón dicen que "no hay quinto malo". He cazado un guion de codornices.

Para ti, lector y para que comprendas la satisfacción sentida por Fidel he de decir que el guión de codornices, científicamente Crex crex, no es muy frecuente en Cantabria ni en ninguna de estas regiones del norte de nuestra patria.

Mide la especie que nos ocupa 29 centímetros de lomgitud y presenta la parte superior de su cuerpo de tono oscuro, con los bordes de las plumas claros; la garganta, blanca; el pecho, de tono gris azulado; el vientre, de un blanco sucio; los costados, con lineas verticales de un pardo rojizo; los ojos de un pardo claro; el pico, corto y amarillo; la cola, corta tambien y en punta y las patas y de color carne, como sus dedos que también son largos.

Estos colores en lo que respecta al macho. La hembra presenta tonos más apagados y los jóvenes de tonalidad general rojiza con idénticas características.

El Guión de codornices, al que también conocen en algunos lugares con los nombres de "Rey de las codornices", "Rascón de los prados", "Rascón terrestre" y "Rascón de las ginetas", habita en el norte de Europa y gran parte de Asia central.

A finales del verano o al principio del otoño emigra de sus paises de origen, llegando al continente africano; de ahí su doble paso por nuestro suelo, en Agosto y Septiembre hacia el Sur y en Abril o Mayo con dirección a los paises del Norte en viaje de retorno; siendo siempre su presencia es este región muy escasa.

Sus biotopos preferidos son los parajes fértiles, principalmente llanuras de cereales y praderas no demasiado húmedad.

La actividad de este ave es mayor durante la noche. Corre a gran velocidad con la cabeza agachada y el cuello encogido, entre la vegetación con enorme destreza; en ocasiones mareando al perro que le persigue. Tiene un vuelo bajo y recto; sintiéndose más seguro en el suelo.

Según parece, es frecuente en la Albufera de Valencia, donde es conocido con el nombre de "Guala maresa". Su labor depredadora causa bajas sumamente lamentables al comerse pájaros pequeños, sus huevos y sus pollos.

Cuenta al efecto el Dr. Brehm, cómo en una pajarera donde el conocido naturalista Wodzick introdujo a un Guión de codornices todos los dias aparecian algunos pajarillos muertos, añadiendo, que vió tambien personalmente cómo de un picotazo mató a un Colorín (Petirrojo) devorándole seguidamente.

Esta, por otra parte interesante ave, pertenece al Orden Gruiformes, encuadrándose en la Familia Rallidae. Tiene una voz que traducida onomatopéyicamente puede representarse como un "Crek-crek"

En libertad hace una puesta de 7 a 9 huevos de tono amarillento verdoso,

con manchas ocracias. La incubación de estos huevos dura 21 dias, al fin de los cuales nacen los pollos recubiertos con un plumón sedoso negro.

En cautividad, donde es posible conservarle, puede alimentarse con cañamones, colza, guisantes, migas de pan mojadas en agua o leche y con carne picada asada o cocida, huevos duros, gusanas, larvas e insectos.

La carne del Guión de las codornices es fina y sabrosa. Sin embargo no puede cazarse por estar prohibido por el R.D. de 30-Diciembre-1980.

Por último diremos que, tanto su verdadero nombre en castellano guión de codornices, como ese otro de "rey de las codornices" que aún le dan en algunos lugares, le fueran asignados por el hecho de adelantarse a las aves a que se alude, en el doble paso de éstas. De ahí el que sin otro motivo que el indicado se creyera y se diera por sentado por el vulgo que este ave era guia de esas otras en sus vuelos migratorios.

========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA POLLA DE AGUA

Una vez más, don Ramón, el finquero de Fidel habia dicho a éste que allá en noviembre, cuando ya estuviera levantada la veda y emperan a llegar las aves de invierno, de aquel año no pasaba; esto es, que como desde hacia tiempo tenia pensado, con otros amigos de la ciudad acudiria de caza a la pozona.

Tal y como se lo habia prometido, en los frios y secos primeros dias del citado mes, queriendo romper la monotonia de aquellas habituales cacerias de perdiz, don Ramón avisó a fidel diciéndole que el jueves de aquella misma semana llevaria a efecto el tantas veces proyectado viaje en años anteriores.

Fidel ante aquel aviso, acordó con Ramona, su mujer, matar un buen pollo y el mejor conejo para la comida con que queria obsequiar a los visitantes ese dia, en que, considerándole como fiesta, serviria a todos de gozo y alegria.

La existencia de una pozona, o por su extensión pequeño pantano semi artifial motivo del viaje, que años anteriores habia servido para facilitar y en circuito cerrado recoger las aguas del lavado de mineral en las ya abandonadas minas de hierro del pueblo, dado el lugar solitario donde se hallaba situada, casi en la misma montaña y el hecho de encontrarse en una gran parte rodeada de árboles con espesa vegetación palustre, en cuyo embalse se podia apreciar a flor de agua la rojiza basa formada por los residuos minerales; en el transcurso del tiempo por su desuso se habia convertido en permanente estancia de variadas especies de aves acuáticas y por ello en un auténtico paraiso para los cazadores, pese a no resultar aquel, cómodo cazadero, pues según se decia, cierto o no, más de un joven atraido por la posibilidad de dar caza a aquellas aves que la poblaban , habia pagado su inexperiancia con la muerte.

Su peligrosidad era sobradamente conocida por los habitantes de los alrededores y por ello en raras ocasiones visitaban aquel paraje cuando con la escopeta al hombro salian de casa acompañados de su perro. Sin embargo, para don Ramón aquel lugar era una maravilla y seguia produciéndole una obsesionante tentación, no obstante saber los riesgos que allí la práctica de la caza entrañaba.

Llegado aquel dia, don Ramón con otros tres amigos suyos se presentó en el pueblo y tras de subir a la montaña por caminos que solo Fidel conocia, se organizó la caceria repartiéndose el lugar en dos zonas a batir por los cazadores; una, en la que don Ramón marchaba con dos de sus amigos, y la otra, en la que iba Fidel haciendo de guia a la vez que de cazador, acompañando al otro forastero.

No hubo necesidad de esperar mucho, pues apenas fueron puestos en libertad los perros, sus chapoteos entre los juncos bañados por el agua hicieron salir de la misma distintos grupos compuestos por tres o cuatro patos reales, algunos de los cuales fueron abatidos por los otros cazadores desde la orilla opuesta.

Pese a que la tarea de los perros recogiendo las piezas fué magnífica, no fué suficiente para evitar aquella grotesca escena en la que D. Ramón, con todo su impecable atuendo de cazador, tuviera que volver al pueblo sin botas, toda vez que en su afán de llegar a la ciudad con una lucida percha en la que colgasen numerosas y variadas especies, después de llevar ya en élla patos, somormujos, correlimos y zampullines, al intentar coger una polla de agua que habia quedado muerta tras su disparo en la misma orilla, resbaló, cayendo sobre aquella basa líquida, de la que sin medios propios para salir de élla, gracias a su [illegible] de auxilio pudo ser salvado por Fidel y sus amigos, librándose así de una muerte casi cierta, pero no de dejar allí sus botas enterradas en la basa,

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER VETVSTATE NOVVM

ni del consiguiente susto, por el cual se prometió don Ramón a simismo no volver a cazar a lugar alguno donde "no pudiera pisar el buy".

¡Y todo por aquella maldita Polla de agua!

Con tal motivo se dió por terminada la caceria quedando la comida de Fidel para mejor ocasión.

En lugares como aquel es donde encuentra su hábitat la Polla de agua, científicamente conocida por (Gallinula chloropus), que forma parte de la Familia Rallidae encuadrada en el Orden Gruiforme.

Esta ave que alcanza unos 30 centímetros de longitud, presenta un cuerpo grueso y unas patas altas y verdosas con un anillo rojo en la parte alta de las mismas, y unos dedos muy largos.

Muestra un plumaje casi en su totalidad negro, con la parte superior del cuerpo de ligero matiz rojizo, ofreciendo a la vista una linea clara a lo largo de su cuerpo; la cola, corta y normalmente levantada hacia arriba, mostrando el blanco bastante puro de su parte intefior. Tiene un pico grueso y rojo, como la placa que se extiende encima del mismo sobre su frente.

No obstante ser ave sedentaria en Cantabria, su número se incremonta durante el invierno con la llegada de otros muchos individuos procedentes de los demás paises de Europa, parte de los cuales se extienden hasta el continente africano.

Para reproducirse forma un amplio nido que coloca sobre la misma vegetación palustre. En el la hembra pone de 8 a 10 huevos de un tono blanco rojizo con manchas oscuras que incuba durante 21 dias.

Se alimenta de animalitos de todas clases; insectos, moluscos, pequeños vertebrados y pollos de otras aves, así como de brotes de diversas plantas acuáticas.

Como pieza de caza resulta interesante dadas las no pequeñas dificultades que para su captura hay que vencer. En nuestra ciudad habia un antiguo cazador, muy conocido, a quien le llamaban "El Rey de las Pollas de agua", dado su afición por esta caza y las mil formas empleadas por él en la misma.

Sin embargo, su carne, si ciertamente es comestible, no resulta agradable para muchas personas, pues tiene una característica elasticidad que si bien no llega a traducirse en mal gusto para el paladar, si produce cierto recelo a la hora de ser troceada.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA FOCHA COMUN

Desde las casi destruidas pilastras, a la sazón cubiertas por densa y salvaje vegetación, que en su dia sostenia el viejo puente por donde años atrás cruzaba el rio en su curso final, un pequeño ferrocarril minero; se podia observar una gran extensión de terreno formado por marismas y praderas húmedas, por cuyas características constituian un sin igual biotopo para numerosas aves invernantes que, escogiendo aquel lugar como punto de estancia o accidental reposo en sus vuelos migratorios, le hacian resultar también, un cazadero ideal para los aficionados locales.

No obstante, en aquellos dias ya finales de temporada en que se podia vislumbrar a través del tiempo reinante la proximidad de la primavera, las cosas a este respecto habian cambiado por completo; y así lo comprendió Fidel cuando después de escalar y acomodarse en aquellos muros de piedra, pudo contemplar la placidez del contorno.

La ausencia de agachadizas que momentos antes a su paso por aquellas tierras habia podido comprobar a través de su perro y el aire silencioso sin los dulces y suaves silbidos de los chorlitos y zarapitos, ponian de manifiesto lo avanzado de la temporada cinegética.

Un dia más, aquél también, Fidel en el más completo silencio, acariciando a "Boni", su perro, que sumiso permanecia a su lado, sintió cansancio. Un cansancio no físico, sinó moral por aquel y otros tantos fracasos. Sin embargo... de pronto, sacándole de sus desalentadores pensamientos, Fidel percibió un chapoteo sobre el agua y, atento al caso, entre la vegetación que le cubri pudo encañonar y hacer fuego sobre aquella ave oscura que por su frontal placa blanca no cabia duda alguna sobre la especie de que se trataba, y así, dando libertad a su perro, unos instantes después pudo contemplar el espectáculo que "Boni" le ofrecia, trayendo sujeta en su boca a la pieza abatida, mientras con sus manos golpeaba el agua para ganar la orilla del ric.

No era aquella la caza que Fidel hubiera deseado, pero...al fin, la emoción del disparo y la acción de su perro, le habian compensado.

La focha común, que era la pieza abatida, sinó tan abundante como la polla de agua -ésta de distinto Género, pero de la misma Familia Rallidae y de parecido color en su plumaje y semejante biotopo- se encuentra en Cantabria, siquiera durante algunas épocas del año.

Ciertamente, no cabe confundirla, ni por el más profano aficionado, con la especie mencionada en el anterior párrafo.

La focha común (Fulica atra), es de mayor tamaño que la polla de agua (Gallinula chloropus). Mide aquella cuarenta y siete centímetros de longitud, por setenta y ocho de envergadura; presenta la cabeza y el cuello de color negro intenso; la parte superior del cuerpo, de un negro apizarrado; las inferiores, de color negro azulado; el iris de los ojos, rojos; el pico, claro, como también su placa frontal, que le sube hasta la cabeza -cuya placa en la polla de agua es encarnada- y los pies de un tono ceniciento, siendo su cola, como en la otra especie mencionada, muy corta; en ésta, de ocho centímetros.

A esta especie se la encuentra durante el invierno en lugares de aguas estancadas, más o menos profundas, estanques, charcas, lagunas y pantanos, no siendo tan frecuente en rios de grandes proporciones y fuertes corrientes, pero sí también cerca de la costa, en zonas lagunosas, donde existen juncos y vegetación palustre; cañaverales, etc.

En otras épocas del año habita en los grandes pantanos del Sur de Europa y norte de Africa, tanto en aguas saladas como dulces.

Como puede observarse por la conformación de sus pies, se trata de una especie más acuática que terrestre. No obstante, para descansar, como nos ha sido posible observar en la orilla de un entrante de mar cerca de la costa en el pueblo de Monte durante un dia del mes de Febrero, [illegible] a tie-

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

rra, permaneciendo cerca del agua, a la que se lanza a la menor sospecha de peligro.

En tierra corre con gran rapidez, pero su principal medio y refugio en tales casos, es el líquido elemento, donde se sumerge para salir al cabo de unos segundos a buena distancia del lugar donde se ocultó bajo el agua.

En otras ocasiones corre a refugiarse entre los juncos y la maraña formada por la vegetación acuática, haciéndolo de tal modo que imposibilita la labor de los perros para hacerla levantar el vuelo, que muestra lento y pesado, por lo que prefiere emplear, cuando es sorprendida, los medios ya indicados.

Cuando está escitada y también durante el crepúsculo y el periodo de reproducción, lanza unas voces penetrantes, que pueden traducirse como un "Coeco cuico", que repite una y otra vez y que se oyen a bastante distancia, recordando estas voces al ladrido de un perro pequeño.

La Focha común, si no menos desconfiada, es más prudente que la Polla de agua, ya que si es cierto que en ocasiones se aloja en los embalses de los molinos, lo hace con vigilante actitud, permaneciendo siempre alerta.

No es un ave sociable. Durante el periodo de reproducción cada pareja ejerce el dominio sobre la que considera su parcela, no permitiendo en élla la presencia de otros congéneres. Sin embargo, después de este periodo, se reunen en bandadas, pero generalmente aisladas de otras aves acuáticas.

Su puesta consta de ocho a diez huevos, de casco amarillento, que son incubados durante 21 dias; al final de los cuales nacen los pclluelos cubiertos de un plumón negro, con la cabeza de tono rojo bastante subido; permaneciendo en los primeros dias de edad entre los juncos y la vegetación de la orilla del agua, donde son alimentadcs por sus padres.

Pese a su pésima carne, por tratarse de una especie no protegida por la Ley, este ave se ve muy perseguida por los cazadores, cosa que parece no tener justificación alguna, excepto lá de ensayar el disparo al hacer su aparición en el agua, después de sus zampullidas.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

ORDEN GALLIFORMES.
FAMILIA
TETRAONIDAE.

E L U R O G A L L O

Lo recuardo aún como un hecho insólito del que fuí testigo siendo todavia un mozalbete.

Eran aquellos, tiempos en que las cosas no estaban tan reglamentadas como ahora, lo que sin duda hacia más facil la vida, y por qué no decirlo, menos cómoda, pero más bonita.

Ignoro los motivos de aquella relación, quizás de servidumbre, que mi familia tenia con aquella otra que vivia en un pueblo de tantos, que, pasados los años, sus fincas y montes habrian de estar enclavados en los que hoy se llama Terrenos Agregados a la Reserva Nacional del Saja.

Aquella circunstancia y el hecho de haber ido a pasar algunos dias a aquella aldea, unido a que uno de los hijos de nuestros amigos, varios años mayor que nosotros, fuera cazador - no se si furtivo o ya con toda la documentación en regla, lo que me inclino a pensar que no era así - me llevó a la emocionante aventura, que vista desde nuestros diàs, constituyó la mayor transgresión de la Ley.

La vivienda de nuestros invitantes distaba bastantes kilómetros del camino real y más aún de la estación del ferrocarril de via estrecha en que desde la ciudad habia de trasladarme; por todo lo cual el dia previamente convenido y a la hora de mi llegada fijada por el tren, el cabezs de familia junto con sus hijos Daniel, de mi edad aproximadamente, y Alejandro, bastante mayor, como anteriormente dejamos dicho, me ayudaron a subir a su carro que con toldo y asientos de madera tapizados hacia las veces de sarré, teniendo como tiro a un caballejo de pequeña alzada.

Después de tres cuartos de hora de viaje, más o menos, llegamos a la modesta vivienda donde el ama de casa, madre de los dos muchachos, nos recibió con aquel afecto proverbial con que aquella gente en aquellos años tenia por costumbre hacerlo a sus invitados.

No recuerdo ya como transcurrió el dia siguiente de nuestra llegada a aquella casa situada casi al mismo pie del monte, donde el sueño de la noche era velado por el rumor de las aguas al correr por el rio y los golpes del ganado que apealado en el establo existente en la planta baja de la vivienda, hacian al cabecear contra el pesebre.

Recuerdo, si, que a la noche siguiente, queriendo obsequiarme aquella buena gente con algo para mi desconocido; fué Antonio, el padre y jefe de la casa, quien dirigiéndose a su hijo mayor le indicó que me llevara una noche a cazar un "faisan", cosa que para el invitado podria resultar divertida y sobre todo sumamente interesante.

Y como si de una orden se tratara, se fijó el siguiente dia para que provistos nosotros de un palo que nos ayudara a caminar por el monte, acompañásemos a Alejandro en aquella hora, casi de media noche, en que habia que "arrancar" para que antes de que rompiera el dia estar situados en aquel hayedo donde ya bien cantaba lo que éllos llamaban Faisán.

Así, con buena ropa de abrigo, adecuada al caso y provistos del palo recomendado que con gran júbilo me proporcionó Daniel, a las cuatro de la mañana precedidos por Alejandro con escopeta

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER LEX VETVSTATE NOVVM

al hombro, silenciosamente iniciamos la marcha por aquellos caminos marcados únicamente por anteriores andaduras.

Justo es reconocer, no la soltura con que Alejandro caminaba por el bosque, sinó el sentido de orientación que pese a la oscuridad de la noche poseia, Dejado a un lado y a otros inciertas sendas marchaba sin titubear por la estrada que nos habia de conducir al lugar prefijado.

Una vez ya en él y todo en el mayor silencio, me acomodó lo mejor que pudo sentado sobre un tocón junto al pie de un roble, sobre el que por el lado apuesto, se situó él en impaciente espera.

Transcurrido un largo tiempo,que por la emoción que sentiamos a nosotros se nos hizo corto pese a que por nuestra parte en tan espectante actitud no pudiéramos descubrir algo, un suave siseo llegó hasta nuestros oidos colmando emocionalmente nuestro espíritu.

Tras de algunos intervalos de aquel intranquilizante siseo y cuando por fin rompió a cantar aquella ave, descubiendo así su posadero, áun sin empezartá amanecer, pero si a clarear el firmamento, Alejandro, apretándome un brazo en señal de atención, levantó su escopeta y produciéndose en mi un instante de nerviosismo, oí aquel único y certero disparo, seguido al cual vi como una enorme pieza de plumas oscuras se desplomaba entre las ramas del roble hasta llegar al suelo ya sin vida. Uno de los gruesos perdigones le habia penetrado en sus pulmones y producido la muerte instantanea.

Cierto que entonces no eran muchos nuestros conocimientos ornitológicos, pero no obstante si los necesarios para saber que aquella ave abatida que teniamos ante nuestros ojos era un Urogallo y no un Faisán, como en aquellos lugares le llamaban equivocadamente.

El Urogallo (Tetrao urogallus) que gracias a la protección del Estado y a la eficaz labor de Icona sigue siendo un ave orgullo cinegético de Cantabria, pertenece al Orden Galliformes, formando parte de la Familia Tetronidae.

Se trata, junto con la Avutarda, de la mayor y quizás más bella ave europea y desde luego mucho más apreciada que aquélla como trofeo de caza. Mide 75 centímetros de longitud, la hembra que posiblemente tenga un remoto parecido con el Faisán.

El macho alcanza hasta 1,10 metros de longitud, llegando a pesar 7 u 8 kilógramos. Se trata de un ave arisca y recelosa que ya solo se encuentra en el Pirineo continental, los Vosgos y los Cárpatos y en España en las provincias de León, Asturias y Santander.

Tiene por hábitat las fragas de los grandes bosques, donde se alimenta de tallos verdes, vayas de enebro, botones de acebos, hojas diversas y brotes vegetales en general.

Para llevar a efecto su reproducción escoge una ligera depresión del suelo que esté bien oculta por bardas, helechos y espinos. Allí, casi sin formar nido, la hembra incuba durante 28 dias los seis u ocho huevos de tono amarillorojizo salpicados de pintas oscuras, de que consta su normal puesta.

Su caza en España, como también en otros paises donde existe, está muy reglamentada; concediéndose solo un número muy reducido de permisos durante algunos dias del mes de Mayo, después de haber tenido lugar el acoplamiento y cópula de las parejas. Entonces, única manera de ser cazado el macho, únicamente autorizado, [illegible] que ya dejamos descrita, llegando hasta él aún de noche, por orientación de su canto, toda vez que pone tal ardor en [illegible]

ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

durante el celo, que pierde el sentido del oido, permitiendo ello al cazador llegar hasta ponerle al alcance de su escopeta, si bien como decimos, ha de hacerse esto por la noche, ya que a la luz del dia seria muy dificil llegar hasta donde está él.

Su plumaje muestra los colores siguientes: En la parte superior de su cuerpo, un negro ceniciento azulado de tonalidad gris; la cabeza, de un negro lustroso; la garganta también negra con unas plumas largas formando una especie de barba; el pecho, verde oscuro con reflejos metálicos azules y violaceos; el vientre, negro azulado con pintas blanco-grisaceas; la cola, negra con motas claras; las alas, pardas con reflejos rojizos; el pico, negruzco en su base y en la parte superior y en la punta, el resto amarillento; su cola, es redondeada y en ocasiones la eleva en forma de abanico.

La hembra presenta en la parte superior una coloración compuesta a base de pardo oscuro, leonado y rojizo; cola redondeada también, rayada y con lineas estrechas de tono oscuro.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LA PERDIZ PARDILLA

Pese a ser muchos los que se dedican a la caza de esta especie, al hablar de la "Pardilla" -como vulgarmente es llamada esta interesante pieza phasianidae- quiero recordar ahora a aquella pareja de buenos amigos y excelentes cazadores formada por Miguel Bravo y Agustín Salmón que en aquellos años y siempre sin dar la menor importancia al caso, destacaba del resto de los cazadores por el número de piezas que al final de cada jornada traian colgadas de sus perchas.

Era don Miguel un sacerdote un tanto enigmático para algunos, pero de vida ejemplar para los que le conociamos; un hombre de una total integridad física y moral que, como se comprobó meses después por sus padecimiento e incluso privaciones - que también las tenia - estaba sentenciado a muerte y él lo sabia; lo sabia y lo aceptaba a sus treinta y pocos años con esa fortaleza que da la Fé en Dios y ese mismo espíritu de paz y natural alegria que el Señor infundiera en aquella niña francesa que más tarde seria Santa Teresita del Niño Jesús, cuando en un recreo del colegio otra niña le preguntó: ¿Cómo te gustaria que te sorprendiera la muerte, Teresita?

A lo que élla contestó sin vacilar: "Saltando a la cuerda".

Y a don Miguel Bravo, para los amigos Miguel, el cura del Barrio pesquero, le sorprendió así; en plena actividad de su gran afición a la caza, solo con la diferencia de que"su cuerda de saltar" era la escopeta y su lugar de recreo las montañas de Puentenansa o Peña Sagra, los montes de Cabuérniga y de Reinosa, o cualquier otro lugar donde pudiera ponerse a prueba su capacidad de andarín y su resistencia física.

Aun recuerdo aquel dia en el que en el coche de nuestro buen amigo Agustín Salmón Haya, después de recoger a otro no menos amigo Terio López Moya - quiero dejar aquí constancia de sus nombres completos - fuimos a buscar a Don Miguel al Barrio Pesquero.

Tan pronto como Miguel terminó de decir misa, cambiando sus habitos religiosos por un jersey y una cazadora que le cubrian parte de sus pantalones vaqueros, partimos hacia la Collada de Carmona.

Ya en lo alto, una vez cerrado el coche, habriamos de demostrar cada cual sus facultades.

Por buenos monteros - debo hacerlo constar hoy - a difíciles rivales teniamos por compañeros en aquella mañana. no hemos de decir más sobre las facultades de cazador que tenia Miguel, ni tampoco sobre el tesón de Terio, hombre avezado a estas empresas, ya mil veces en anteriores ocasiones demostrado, pero es que además también estaba allí Agustín, entonces un muchacho todavia; alto, fuerte, de largo e infatigable paso y excelente tirador, ya cuajado en estas lides; conocedor como ninguno de aquellas lomas y vaguadas, a lo que como persona añade aun y quiera Dios que por muchos años, su noble condición humana de buen amigo y compañero.

Y así, abedientes los perros a nuestro lado, empezó aquella jornada sobre la montaña que a su izquierda domina el valle de Cabuérniga y a su derecha el del Nansa.

A nuestro paso fueron quedando atrás costosos desniveles, fuertes ondulaciones del terreno y quebrados riscos, hasta que al fin, sin "aguantar" siquiera la presencia de los perros, brotó del suelo aquella primera pollada, de la que ya teniamos noticias por algunos lugareños.

Tras este sucedido, vuelta a caminar tratando de localizar nuevamente a la bandada y así una y otra vez hasta que al final, tanto deshechos por el natural cansancio y aún más viendo nuestra percha vacia pudimos observar llenos de satisfacción, que si cierto era que Terio y

SANTANDER

también Miguel habian disparado y colgado algunas piezas, Agustín, como siempre, lucia en sus correas once perdices pardillas, sin duda correspondientes a dos polladas, de las que si algunas se salvaron quizás fuera por el mejor criterio de su perseguidor, pensando en la futura temporada.

¡Y así fué aquella jornada, que aún recordamos con nostalgia!.

Como es sabido por todo el que haya practicado la caza de la perdiz pardilla (Perdix perdix), perteneciente a la Familia Phasiánidae del Orden Galliformes, esta especie tiene por hábitat las sierras y praderas de las altas montañas. Allí se reproduce, vive y muere; unas veces atacada por las alimañas y otras, bajo el plomo de las escopetas.

Mide la "Pardilla", unos 30 centímetros de longitud, teniendo por coloración un pardo claro, con manchas oscuras; la frente, los costados de la cabeza y la garganta, de un rojo bastante acentuado; el píleo, gris, algo más oscuro que el pecho y el vientre, en el que muestra una mancha roja en forma de herradura, más visible en el macho; la cola, roja en los lados y gris rojiza con rayas en el centro; el pico, corto y semi amarillento y las patas grises de tono rojizo.

Dados sus trescientos y pico gramos de peso y su excelente carne, es muy codiciada por los cazadores, ya que además su caza entraña no pocas dificultades y el tener que buscarla siempre con la ayuda del perro, en las laderas y las crestas de las montañas.

Descubierta al fin, su primer vuelo suele ser largo, pero no así los restantes, en que una tras otra al levantarse del suelo van cayendo a los disparos de las armas, hasta el extremo de que si no se tiene un poco de ética como cazador consciente, puede quedar la pollada levantada reducida a cero.

Según parece, siente un miedo atroz ante la presencia de las aves rapaces, lo que la lleva a quedarse inmóvil, facilitando de este modo su captura por aquéllas.

Por una causa u otra, cada dia la Perdiz pardilla es más escasa, pues hoy ya son contados los lugares donde se la puede encontrar.

=======

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LA CODORNIZ

Las reiteradas invitaciones que aquel año, como ya en otros anteriores, nos habia hecho Paco para que fuéramos un dia a visitar su finca, habian polarizado en nuestra firma promesa de acudir a élla con otros amigos, al objeto de llevar a egecto una caceria de Codornices, fijándose la fecha del siguiente dia a aquel que marcase la Orden Gubernativa como apertura de la media veda.

Nuestro buen amigo Francisco, al que familiar y cariñosamente llamábamos Paco el de Sovalle, por vivir en aquel pueblo y por cuya nisma razón no era muy asiduo a la tertulia, a la que si asistia siempre que podia, o cuando por alguna circunstancia se veia obligado a hacer noche en la ciudad, ya que según él solia decir, fuera del pueblo era donde mejor lo pasaba.

En estas reuniones de café, como buen narrador que era, referia mil casos anecdóticos, que con amenidad sabia salpicar con hechos curiosos que despertaban siempre el interés de los contertulios.

Era nuestro amigo, un hombre soltero, exento de inquietudes y complicaciones y de una vida carente de malsanas ambiciones, lo que le hacia sentirse feliz, y realmente lo era, alejado de toda forma de ostentación.

Su posición económica, abiertamente holgada, le permitia muy sobradamente, disfrutar de una existencia tranquila, que dedicaba, casi por sport, o hobby, a su finca, y en sus ratos de ocio, a su pasatiempo favorito: La caza.

Alla, en Sovalle, su pueblo natal, era feliz el hombre.

Su hermosa finca, de cerca de tres mil carros de tierra le consentia tener un buen establo, donde cerraba un bien seleccionado y amplio lote de vacas holandesas, que a lo señor, y al frente de cinco o seis criados, le hacian sentirse satisfecho.

Así iban las cosas, cuando por fin, en los últimos dias del mes de Julio apareció en los periódicos, la esperada nota del Gobierno Civil respecto a la caza, y quella misma tarde la tertulia se vió más animada que de costumbre, y mucho más aún, cuando en la misma, inesperadamente, se presentó Paco, nuestro buen amigo, que habiendo ya leido la fecha en que qudaba abierta el periodo habil de caza para la media veda, con su presencia venia a "exigir" el cumplimiento de la promesa anteriormente hecha por nosotros.

Tras de referir nuevamente los informes que sobre la abundancia de codornices le habian dado sus criados, se concretó el plan que debia de llevarse a cabo el dia ya conocido, cuya consigna fué la siguiente: Mucha munición con perdigón del ocho y los cuatro "pointer", de agudo y fino olfato, bien preparados al efecto, como ya sabia que los tenian aquellos amigos.

Tal y como se habia proyectado, aquel dia, ya de Agosto, muy temprano, partimos de la ciudad en su coche, viejo y mal cuidado, que nos permitia llevar con nosotros a aquella pequeña jauria, razón por la cual, aquella noche Paco habia pernoctado en la ciudad.

Los setanta kilómetros de distancia que tuvimos que cubrir, fueron más que suficiente para que todos sintiéramos el deseo de estirar las piernas, que pronto, por nuestra afición, satisfariamos cumplidamente.

Cuando a las siete de la mañana llegamos a la finca, dos de sus criados nos abrieron la enorme puerta de hierro que daba acceso a la misma, indicándonos seguidamente los lugares que, a juicio de ellos, debiamos batir en primer lugar, por haberse podido observar en los mismos una mayor abundancia de aves.

MUSEO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Tras de dar un poco de libertad a los perros, mientras se montaban las armas y se tomaba un ligero desayuno, llegó el momento tanto tiempo esperado.

Era aquel un dia espléndido y el terreno, en algunos sitios ligeramente ondulado, ofrecia las mejores perspectivas para la práctica de aquella caceria.

Alejándonos del caserio y dejando a la izquierda la zona de arbolado, nos desplegamos en ala, para gozar de una mayor libertad y a la vez seguridad de tiro.

Pronto, "Luki", nuestro perro, cogió rastro entre la fresca hierba; sin embargo, alguien del grupo se adelantó a nuestra acción y no muy lejos oimos los dos primeros disparos de aquella caceria, que abatieron -luego lo supimos- las dos primeras codornices, en un feliz "doblete".

Después, poco después, cuando ya nuestro perro se plantó en muestra, tuvimos ocasión de probar suerte, descargando nuestro cartucho del cañón derecho, sobre la primera codorniz. Y así... luego, una, dos, tres; no se cuantas cayeron en aquella mañana, pero cuando nos reunímos a comer, con inteción de seguir cazando al atardacer, no sabemos si tanto por el cansancio de las seis horas que estuvimos recorriendo las praderas, como por las molestias digestivas del suculento almuerzo con que fuimos obsequiados, fué lo cierto que ya de acuerdo todos, decidimos renunciar aquel dia a prolongar por la tarde el disfrute de la caza.

La mañana habia resultado magnífica y el conjunto de perchas y morrales, daba casi un centenar de piezas abatidas, que compensaban con creces el cansancio que en los cazadores se dejaba sentir en aquella primera jornada de la temporada, pues como ya es sabido,la caza de la Codorniz, junto con la de la Paloma y la Tórtola, es la primera que se autoriza después de haber estado cerrada la veda durante cuatro o cinco meses. De ahí, el que por el calor de la estación del año en que esta caza se practica, y la falta de entrenamiento en los cazadores, no olvidando el mucho andar a que esta modalidad obliga, los que la practican en los primeros dias de la temporada, sientan los efectos de un verdadero cansancio.

La Codorniz (Coturnix coturnix) es un ave perteneciente al Orden Glliformes, encuadrada en la Familia Phasianidae, de pico corto y tarsos delgados y también cortos; alas, cortas y agudas y cola, corta y redondeada.

Tiene un cuerpo rechoncho, que con su pico y cola alcanza unos 17 centímetros.

Por llegar a nuestra patria en tiempos de veda -aunque hoy se observa una tendencia a permanecer durante todo el año en algunas regiones- y regresar al continente africano a finales de Agosto o principios de Septiembre y salvo excepciones no llegar a Cantabria con la misma abundancia que lo hace en el centro y sur de nuestra Patria, en nuestra región es muy perseguida por los cazadores, caza que proporciona un gran placer, si bien , por su escasaz aquí, esto ocurre durante muy pocos dias.

Tambien este ave resulta muy apreciada entre los aficionados a las aves canoras, pues aunque su canto es monótono, en cautividad se oye durante una gran parte del dia, y más acentuadamente en las primeras horas de la mañana y a la caida de la tarde,

=========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

ORDEN CICONIIFOR-
MES.- FAMILIA
CICONIIDAE.

LA CIGUEÑA COMUN

Se cuenta, que en una reunión de cigüeñas adultas, comentaban entre sí las incidencias experimentadas por éllas en la entrega de los niños traidos en sus vuelos de París; ya que como se recordará aún, para el mundo infantil, en otros tiempos, eran estas aves las que se encargaban de recoger y traer de la capital del país vecino, a los hermanitos que, en buena o mala hora, llegaban a este mundo, tan complicado hoy.

En esta asamblea, probablemente convocada para defender sus derechos teniendo en cuenta el desorbitado aumento de los "incorrectos pedidos" que con ausencia de los trámites legales se formulan ahora en los fines de semana, excursiones, etc.; una de éllas explicando su caso decia:

A mi me correspondió entregar a un bebé una noche de lluvias y truenos en una casa muy pobre que ya tenian otros once hijos. No obstante lo cual, me recibieron con gran alegria y no me dejaron marchar hasta después del desayuno, cuando el dia empezaba ya a clarear.

Acto seguido pidió la palabra otra para decir que élla habia sido menos afortunada. A mi, añadió, me tocó entregar la sexta hija en una opulenta mansión, en la que esperaban con la mayor ilusión a un heredero varón y al ver que les llevaba otra niña, el cabeza de familia ordenó a sus criados que me encerrasen en la cocina mientras se formaba un tribunal familiar que decidiera sobre mi suerte.

Yo entonces, suponiéndome lo peor, para evitar que me dieran de palos, tuve que escaparme por la chimenea. !Fijaos cómo se me mancharon las alas!.

Un pequeño cigoñico, que aparentemente ajeno a lo que se trataba picaba aquí y allá en los alrededores de aquella reunión, tomando parte en la conversación con la impertinencia propia de su edad, les dijo:

Vereis. Yo todavia no he entregado niño alguno, pero un dia, sabiendo lo que pasaba... !le dí un susto a una secretaria!.

Pero en fin. Dejemos a un lado lo anecdótico y digamos algo cierto sobre la cigüeña, que como todo el mundo sabe es un ave digna del mayor respeto, que en España, como en todos los demás paises, goza de grandes simpatias; respetándose su nido como cosa sagrada y lamentándose sinceramente la destrucción de éste, por parte de los labradores, cuando por alguna circunstancia climatológica ocurre. En tales casos, en algunos lugares el vecindario forma montones de ramas secas para que estas beneficiosas aves puedan reconstruirle y de tal forma puedan llevar a efecto su reproducción.

Algunos, quizás, puedan pensar que la cigüeña no es un ave representativa de nuestra región. Sin embargo, aún admitiéndose tal cosa, no podemos olvidar el que como otras muchas aves, en determinadas zonas de Cantabria se presenta año tras año, reproduciéndose en estas comarcas con absoluta normalidad.

No es un ave bonita la cigüeña. Sus largas patas, como corresponde al antiguo Orden de las Zancudas (hoy más exactamente hablando Ciconiformes) y su voluminoso pico le dan una antiestética figura, sin que a ello añada encanto alguno su ordinariamente sucio plumaje, en el que el negro de sus alas cubra una zona importante del color blanco del resto de su cuerpo. Sin embargo y pese a ello, es el ave más querida, protegida y respetada por toda la humanidad, ya que en todos los paises del área de su dispersión es mirada con gran simpatia, fomentándose en muchos de estos paises su nidificación, como ocurre en Holanda, para lo cual por parte de los campesinos se colocan en algunos tejados y árboles ruedas de carro al objeto de brindarles una base donde puedan fijar con seguridad su nido.

La razón de este cariño que los labradores sienten por élla, no es otra cosa que la de conocer los beneficios que les presta al limpiar sus

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
LEY VETVSTATE NOVVM

campos, en un radio de acción de varios kilómetros de donde se instala, de roedores, batracios e insectos, sin que por el contrario cause el menor daño en los sembrados.

Como es sabido, la cigüeña pasa el invierno en Africa, presentándose en la Península en los primeros dias de Febrero, cuando las temperaturas son normales. De ahí el refrán: "Por San Blas, la cigüeña verás y si no la vieres, tiempo de nieves".

En Cantabria se presenta algo más tarde. Ciertamente, no es un ave tan conocida para muchos como otras que a su llegada se extienden por toda la geografia regional y que por tanto resultan, siquiera durante ese periodo de estancia entre nosotros, mucho más familiares.

Este desconocimiento es explicable debido a que en sus movimientos migratorios solamente se presenta, y no en gran número, en las zonas sur y suroeste de Cantabria, penetrando en el valle de Valderredible para extenderse por él y los pueblos que rodean el Pantano del Ebro las que procedentes de Africa se establecen en la Provincia de Burgos; haciendo su entrada otras en nuestro suelo a través del territorio palentino para esparcirse por Campóo y llegar hasta los pueblos de Santa Cruz de Iguña, normalmente y de forma más escasa a los alrededores de Viérnoles inclusive, en cuyo primer pueblo citado hace algunos años se llevó a efecto el anillamiento de pollos nacidos en aquel lugar.

Igualmente llegan, o llegaban por lo menos por el suroeste de nuestros límites regionales las que durante la primavera y verano se establecian en los pueblos colindantes de la provincia de León, Llánaves de la Reina, Riaño, etc. alcanzando la montañosa región de Liébana, por cierto, si, en tan escaso número de individuos que el hecho de su nidificación en el pueblo de Goscaga el año 1962 dió lugar a una información de prensa, ilustrada para mayor veracidad con una preciosa fotografia del lugar, en la que se veia al fondo del arbol que contenia su nido, los majestuosos macizos de los Picos de Europa, al pie de los cuales se apreciaban en la misma foto, los impresionantes bosques, hábitat natural de distintas especies de caza mayor y de los más diversos Géneros de aves de presa.

Por cuanto dejamos dicho queda explicado el por qué aún siendo nidificante la cigüeña en Cantabria, no es tenida en cuenta como especie típicamente cántabra, ni conocida siquiera por esa gran masa de población que reside en los cuarenta kilómetros más cercanos a la costa.

Digamos por último que la cigüeña a la que nos venimos refiriendo es la común (Ciconia ciconia), pues en algunas regiones de España se presenta también la cigüeña negra (Ciconia nigra), que aunque aborigen de Europa Central, llega a nuestra patria, casi exclusivamente a la zona Suroeste, pasando algunas parejas al vecino país de Portugal.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

muestra en las plumas que forman una graciosa moña que le cuelga del occipucio.

Sus paras son negras, sus ojos, rojos y el pico de tono amarillento, largo y estrecho en la parte media, ostensiblemente aplastado y ancho en la punta, en forma de espátula; lo que ha dado a este ave su nombre vulgar, toda vez que los científicos la conocen por el de Platalea leucorodia; los cuales la agrupan en la Familia Threskiornithidae, perteneciente al Orden Ciconiformes.

Por estas sus características, la Espátula resulta un ave esbelta y graciosa en sus movimientos, pese a lo antiestético de su pico.

Tiene una gran área de dispersión geográfica, ya que se halla tanto en el centro y sur de Europa, como en América, hasta el Ecuador, y en una importante parte de todas las zonas templadas del continente asiático, incluso el Japón.

Con relación a su presencia en Cantabria, diremos que antes de la fecha indicada en que pasó a ser una especie protegida, hemos podido ver varios ejemplares cazados en nuestras costas, y a mayor abundancia, es el prestigioso ornitólogo señor Gil Lletget, naturalista y autor de varias obras, quien en una de éllas dice que en el mes de Agosto -no indica año- fue cazada una Espátula en la localidad veraniega de Suances (Cantabria)

Por nuestra parte tenemos anotada -igualmente sin fecha- la captura de otro ejemplar de esta especie en las playas de Somo; a 15 kilómetros de Santander capital.

Su característico hábitat son las orillas de los rios, lagos y pantanos, por lo que puede verse en estos lugares cuando llegan a nuestra región en sus pasos migratorios en los arenales costeros; en ciertos casos formando grupo con otras aves de parecidas costumbres a las suyas.

En estos lugares clava su largo pico en el suelo o le introduce en el líquido elemento para extraer de este modo gusanas y pequeños peces, complementando su alimentación con moluscos, larvas, anfibios e insectos.

Llegada la época de la reproducción, para lo que forma grandes colonias, escoge un grupo de árboles y muy cerca unas de otras, en la bifurcación de las ramas, con cañas y materiales diversos, forma una especie de plataforma, que recubre con hojas secas.

En estos toscos nidos, la hembra pone de cuatro a seis huevos de casco blanquecino, con manchitas de un pardo rojizo, que son incubados por ambos progenitores.

Los pollos nacidos de estos huevos, aún después de valerse por si solos, permanecen cerca de sus padres hasta el momento de la emigración.

Este ave tiene un vuelo rápido y seguro, que por su forma causa admiración en quien la observa. Sin embargo, posee una pésima carne, por lo que debido a la prohibición de su captura y a esta segunda causa. su caza no debe llevarse a cabo, en modo alguno.

Como dato curioso diremos que, según parece, en los lugares donde las Espátulas son abundantes, las capturan vivas para someterlas a la cautividad acostumbrándose rápidamente a la nueva vida, dado su caracter apacible y su apreciable inteligencia.

A título informativo diremos que, propia del continente negro, existe otra especie del mismo Género que la citada Espátula. La Espátula blanca, (Platalea alba). Ésta segunda especie está muy extendida en Africa, y si bien su color dominante es el blanco, muestra también otros; por lo que se diferencia notablemente de la anterior, si cierto, sus costumbres son idénticas.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

LA ESPATULA

Todavia aquellos dias finales del mes de Septiembre en que se hallaban, permitian a los chicos, sin colegio aún, recrearse con sus habituales distracciones, tales como "saltar a la raya", jugar al "escondite", o entre otras muchas, tirar a un blanco con flechas, colocado sobre el tronco de un árbol, cuyo arco, Tino, el hijo del herrero, habia preparado uniendo varias varillas de un viejo paraguas.

Todos estos juegos en que se enzarzaban los chavales tenian lugar en la campa que rodeaba la iglesia situada en un altozano, desde donde con la mirada se dominaba el curso del rio y el remanso semi arenoso que el mismo formaba al bajar el cauce del agua; en cuyo lugar se habia cometido el hecho.

Por ello, precisamente, aquel dia don Miguel, el señor cura, no obstante suponer que ello habia sido una chiquillada, creyó que aquel acto debia de ser reprendido seriamente, y a tal efecto, aquella tarde, después de la doctrina, a la que habitualmente acudia la totalidad de los chavales y mozalbetes de la pequeña aldea, pidió a todos los asistentes a la catequesis que permanecieran un rato más en la iglesia, pues según les anunció queria saber quien habia sido el autor de aquella tropelia cometida en la tarde anterior, que tanta indignación le habia producido a él, como a quien le habia proporcionado la prueba del hecho.

Todos o casi todos los allí reunidos, en los dias anteriores habian visto, o cuando menos oido, las voces de las distintas aves que en su vuelo migratorio, cruzando el pueblo por el aire, habian pasado con dirección al rio, y más supuestamente hacia aquel remanso que todos los años en la misma época ofrecia a las aves un tranquilo lugar de reposo en su marcha; cosa esta que sin duda habia producido la incitación a aquella travesura.

Así las cosas, resultó más que suficiente aquel breve rato solicitado por el señor cura, ya que en él ni necesitó recurrir al interrogatorio de los chicos para descubir entre aquellos quince o veinte chavales que permanecian en silencio, quién era el autor del hecho, pues le bastó, entrando en la sacristia, sacar de élla aquella Espátula, ya muerta, pero todavia con la flecha clavada en su cabeza, para que Tino, con el rostro enrojecido por la vergüenza de aquel acto, se declarase autor del hecho y venciendo su rubor, dando unos pasos hácia del Miguel, el señor cura párroco, con la cabeza baja confesase su acción, y pidiendo perdón; añadió que nunca habia querido matar con el lanzamiento de sus flechas a ninguna de aquellas aves que con tanta satisfacción veia correr la tarde anterior, sobre la arena, entre las piedras de aquel remanso.

Don Miguel, ante aquel acto de nobleza que habia supuesto la confesión pública del chico y viendo su turbación y arrepentimiento, recordando las palabras del Señor a la mujer adúltera, le dijo:

Tino, nadie te ha acusado. Levanta tu cabeza, vete y no vuelvas a hacerlo.

Este episodio, real o de leyenda, pese a todo, refleja el cariño que sentian los chavales de aquella pequeña aldea por las aves migradoras.

No es frecuente la Espátula en Cantabria, lo que tampoco quiere decir que sea rara su presencia en nuestras costas y arenales, pero debemos advertir a los cazadores que se abstengan de disparar sobre élla, teniendo en cuenta que su caza está totalmente prohibida por el R.D. de 30/12/1980

Mide esta elegante ave, con su cola de 15 centímetros y su peculuar pico de 20 aproximadamente, una longitud total de 75 a 80 centímetros.

Tiene un un cuello y un cuerpo bastante alargado; las alas, grandes y redondeadas en el extremo; las patas, altas; los dedos, muy desarrollados, con los tres delanteros unidos por una fuerte membrana. Su color blanco en la casi totalidad del cuerpo, solo presenta entre el cuello y el pecho una mancha más o menos extendida y acentuada de tono amarillo ocracio; decir que también

LA GARZA IMPERIAL

Manolín, pese a sus pocos años ya estaba de vuelta. Primero se habia enterado de esa trilogia de los juguetes-los reyes y los padres, y después, cosa normal, otros niños compañeros de colegio mayores que él, le habian revelado el secreto de cómo llegan los niños a este mundo, sin que en el caso tomen parte las cigüeñas.

No obstante, en su psicologia infantil seguian muy grabados los cuentos que pocos años atrás, una y otra vez, cuando a impulso de su infaltil imaginación habia formulado en este sentido alguna "indiscreta" pregunta a sus padres, éstos, no queriendo "coger al taro por los cuernos", le habian hecho creer, con más o menos imaginativas narraciones, esas ingenuas leyendas, en que no sabemos por qué, siempre juegan un papel importante las cigüeñas y la capital del pais vecino.

Por ello, subconscientemente, Manolín, sentia una natural simpatia y si se quiere admiración por estas aves y entre sus juegos y las pequeñas obligaciones y responsabilidades que su edad ya le iban echando encima, mantenia vivos los gratos recuerdos de su infancia y aquellas cosas que, unas veces su padre y otras su madre, le contaban mientras con las manos, plenamente felicez, acariciaban su cabeza.

No. sabemos en realidad cual fué la intención de Manolín en aquel hecho !Acaso un deseo de retroceder en su corta edad, o acaso una ingénua ironia!, pero lo cierto fué que aquel dia de Septiembre, aún sin colegio, cuando con otros amigos a la caida de la tarde regresó a casa, aparentemente gozoso, le dijo a su madre:

Esta tarde, cuando jugábamos en la playa, Javi, Tino y yo hemos visto cinco cigüeñas que se posaron en los árboles del prado del tio Robles, pero ninguna llevaba niños para entregar.

Su madre, ocultando una leve sonrisa le dijo: Manolín, ¿Cómo eran las aves que habeis visto?

Veras, madre -dijo el chaval- Tenian las plumas de un color leonado rojizo en los costados de la cabeza, del cuello y del pecho; la parte alta de su cabeza y una linea que partiéndole del pico iba hacia atrás, así como una moña colgante, muy oscuro o casi negro; la frente y la garganta de tono claro; las alas, de un color ceniciento rojizo; la parte central e inferior del vientre, blanca; las patas de un tono amarillento oscuro y el pico, fuerte, largo y recto, en forma de un puñal, del mismo color que las patas.

Ramona, después de esta explicación y suponiendo que ya no le hacian falta otras aclaraciones a su hijo, se limitó a decirle:

Esas que habeis visto no son cigüeñas, sinó garzas y por lo que me cuentas, imperiales, porque también pasan por nuestra región otras más blancas que son Garzas Reales -y prosiguió- La Garza Imperial (Ardea purpúrea), a la que también llaman "garza moruna" y en Cataluña "Agró roig", pertenece al Orden Ciconiiformes y está integrada en la Familia Ardeidae. Mide alrededor de 70 centímetros de longitud, siendo algo mayor que la garza real a la que hemos hecho referencia. Como es bien sabido tiene un cuello muy largo, como tambien lo son sus patas y dedos; la cola corta y redondeada al final y sus alas puntiagudas. Como veis, no se puede confundir con la cigüeña, aunque remotamente tenga por su figura cierta semejanza.

Como tantas otras aves, las garzas están protegidas por el R.D. de 30 de Diciembre de 1980, lo que quiere decir que incurrirá en una falta sancionable aquél que mate o simplemente porte algún ejemplar de esta especie.

No obstante, ~~por no haber~~ estado protegida anteriormente, en nuestro fichero particular tenemos anotadas varias capturas hechas en los años 1947 y 1969 y una última en el mes de Abril de 1970.

SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Su residencia habitual está en Africa, pero ello no quiere decir que permanezca allí durante todo el año, pues como casi todas las especies lleva a efecto viajes migratorios. Así en el mes de Abril parte hacia el centro y sur de Europa, regresando al continente negro al llegar el mes de Septiembre.

Como es normal en todas las especies del obsoleto Orden de las Zancudas, frecuenta las zonas pantanosas, entre cuyos cañaverales y amparada en el mimetismo de su plumaje, permanece inmovil, hasta que se ve obligada a huir ante la sospecha de algún serio peligro.

Dadas sus casi exactas costumbres, frecuentemente se asocia con la garza real, pese a que la garza imperial por si sola no acostumbra a formar bandos numerosos, sinó más bien pequeños grupos.

Si cierto es que también muestra actividad durante las noches claras en busca de alimento, sus principales movimientos los lleva a efecto en las horas crepusculares.

Su reproducción, dudosa en nuestra región, tiene lugar entre la vegetación palustre, donde en un amplio nido la hembra pone de dos a cinco huevos de tono gris azulado.

Como nos ha sido posible observar, este ave cuando está herida se defiende con gran coraje, siendo de temer por las heridas que causa con su fuerte y poderoso pico.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA GARZA REAL

El dia ha despertado triste, como hijo natural de una noche sin luna y sin el parpadear de los luceros; noche fria y oscura con ulular de buhos y mochuelos. En fin, noche de lluvias,de prematuro invierno, que caen como si fueran lágrimas de estrellas que humilladas lloran y se ocultan para contarse en soledad sus penas.

Tiene pereza en despertar el dia. Su claridad en forcejeo lento va venciendo a las sombras de la noche que en silencio y sin prisa, dejando amenazadores nubarrones negros, se retira y se esconde.

!Ya no es tiempo de flores, ni se puede escuchar el canto alegre de los pájaros, ni tampoco recrearse con las brisas del mar templadas por los ardientes soles!

Las aves africanas, dejando nuestros campos en silencio, ya han partido en sus vuelos migratorios, buscando una vez más los cuarteles de invierno.

Ya muy atrás quedó el canto del cuco, y los vencejos dejaron de volar alrededor de nuestros viejos templos

Las golondrinas, tras el parloteo de sus reuniones posadas sobre el tendido eléctrico, quizás junto a las codornices y a otras aves menores, ya han cruzado el Estrecho sin reparar en su contínuo viaje en las que sin fuerzas para ganar las costas africanas, murieron en su intento.

No ha muy temprana hora, dejando nuestro lecho, perezosos e indecisos nos vestimos, saliendo la nostalgia a nuestro encuentro con lejanos pasajes de otros tiempos.... ¿Dónde ha ido a parar -nos preguntamos- aquel bullicio de otros dias en que al despertar, en nuestra mente el sol ponia, derrochando luz y calor, vigorosos destellos internos de alegria?.

...Son los ciclos del tiempo que pasan y acaso para algunos no vuelven como ocurre a esas aves migradoras que, a umpulso del hambre, emprenden por temerosas rutas largos viajes en los que también a veces, entre otros mil enemigos, oculto, surge el hombre.

Y así, una vez y otra cruzan los mares, las montañas y los bosques, cuajados de enemigos al acecho, cuyos peligros han de superar, o acaso, las más débiles,o peor dotadas, sucumbir en su empeño.

Aquel dia gris y oscuro la nostalgia nos trae con clara imagen mil recuerdos... Pero debemos ser realistas y aceptar como son los dias de estos tiempos, sin añadir por nuestra parte tristezas al momento; y olvidando al pasado, que no siempre mejor, hoy nos parece bueno, salir al campo... que aún pereciéndonos dormido, está despierto.

Y así lo comprobamos aquel dia al contemplar henchidos de ilusión y de contento, el vuelo cansino de unas aves, que viniendo agotadas de muy lejos, con sus angustiosas voces reclamaban un poco de comida en nuestros pueblos, e impulsadas por las gélidas temperaturas de otras tierras, dispuestas a pasar con nosotros el invierno.

No hay escopetas en el campo aquel dia y en nuestro entendimiento una nueva sensibilidad brota, tal vez introducida en nuestra mente por el viento, ante el volar de aquellas aves confiadas, sin armas al acecho.

!Son Garzas las que vemos! -susurramos- que como otras muchas aves este otoño e invierno recorrerán nuestros campos y pueblos buscando infatigablemente su dificil y precario alimento.

Y así fué, ya entrado el mes de Octubre, a la caida de la tarde otoñal de aquel oscuro dia, en el que el ambiente, con su característica tristeza llenaba el alma de melancolia, cuando pudimos ver volando, a regular altura, a aquellas aves, de largas patas y estirada figura, que en sus vuelos viajeros se acogian a las peladas ramas de unos árboles costeros, y haciendo de tal modo una escala junto a un rio, en nuestros suelos, con su presencia inesperada recordaban que el invierno pronto llegaria con sus gélidas heladas y sus cortos y lluviosos dias.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Pese a nuestra reflexión, algo después reanudando nuevamente su vuelo, se van perdiendo de vista en el espacio, y en el acto asalta nuestra mente un mal presagio; si en su infortunado vuelo hacia el destino no perderán su vida en un cruel sarcasmo.

Por eso a ti, cazador, si las sorprendes, te rogamos que no empañes tu conducta deportiva en una acción indigna de ti, que todos reprochamos.

Por si lo ignoras, sobre las garzas hoy en estas líneas queremos decirte algo, que si en ti reflexivo hacen impacto, han de servir para reprimir tu afición coleccionista, o tus ansias de "colgar" cuando sales al campo.

La Garza real, mide 94 a 98 centímetros de longitud. Se clasifica en el Orden Ciconiiformes y se encuadra en la Familia Ardeidae, una de las más extensas que comprende alrededor de 70 especies, si cierto, naturalmente, correspondientes a distintos Géneros.

El ave que hoy nos ocupa presenta en su plumaje todas las partes superiores del cuerpo, de un color gris ceniciento-azulado; los lados de la cabeza, blancos, con una mona que partiéndole de encima de los ojos, esta formada por unas plumas largas y oscuras que le sobresalen por encima del cuello hacia atrás; su cuello es largo y de tonalidad más clara en la parte delantera, en cuyo centro y en linea hacia la parte baja de su cuerpo muestra una serie de manchas longitudinales negras, teniendo también este mismo color el tronco de sus alas y las plumas primarias de las mismas; el pico, largo, fuerte y recto en forma de puñal, de tono amarillento y los ojos, dorados.

Las partes inferiores de su cuerpo presentan un tono más claro; mostrando unas patas largas y delgadas, lo mismo que sus dedos, tambien de color amarillo. No presentando diformismo sexual en los colores de su plumaje.

La Garza real, a la que también conocen en algunos lugares con el nombre de Garza pescadora, debido a su costumbre de permanecer largas horas del dia en los rios dedicada a la captura de peces, está considerada, únicamente como muy perjudicial, en las comarcas donde existen pescifactorias.

Su dispersión comprende toda Europa, gran parte de Asia y una considerable parte de Africa y América central y del sur; no habiendo sido observada hasta ahora en América del norte.

Este ave escoge para reproducirse las márgenes de los rios y pantanos, donde en un tosco y voluminoso nido que dificilmente puede ocultar entre la vegetación, la hembra pone de 3 a 6 huevos de casco blanco, manchado de tonalidad azul-verdosa, que son incubados solo por élla.

En las regiones del norte de nuestra patria solo se observa durante el otoño y la primavera, si bien con más frecuencia en la primera citada estación del año.

Pese a estar prohibida su caza en nuestro país, algunos cazadores desaprensivos, cegados quizás por su tamaño, no dudan en disparar sobre élla, a pesar de que como es bien sabido su carne es pésima.

Ave atractiva por sus pausados y elegantes movimientos, ofrece a la vez un caracter sumamente agresivo, pues si cierto es que huye de los animales superiores, con los inferiores descarga toda su iracundia; lo que tambien hace con el cazador, atacándole con su temible pico, cuando una ves herida pretende cogerla.

=======

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

LA GARCETA COMUN

Ciertamente, no eran muchas las comodidades que se podian hallar en aquella casa de labranza, que allá, perdida en la campiña, cerca de la costa, tania como vivienda aquella humilde, pero honrada familia campesina.

No obstante las deficiencias que en élla se podian encontrar, sus incomodidades quedaban mil veces compensadas con la serie de atenciones que sus dueños tenian para con nosotros, y el grado de satisfacción que en atendernos pónia aquella buena gente.

Aunque sin una relación contínua, sí nos unia una respetuosa amistad, nacida muchos años atrás, debido a su agradecimiento por motivos que no son del caso; amistad que se manifestaba desde aquéllos hechos, no solamente de un modo sincero, sinó también con ese cariñoso afecto que el paso del tiempo va creando cuando el buen comportamiento mutuo traza una linea recta de conducta humana, en todos los casos leal.

Por esta serie de circunstancias; nuestra afición al campo y sus reiteradas invitaciones a pasar allí algunos dias de descanso, en años muy distanciados entre sí, ante su insistencia soliamos aceptar.

En aquel lugar, la vida campestre ausente de todo convencionalismo y ajena a toda clase de obligaciones sociales, era como un sedente para nuestro espíritu a la vez que un disfrute al sentirnos en contacto con la naturaleza, no se por qué, pero más sentido e intenso en esas melancólicas tardes otoñales en que su rápido anochecer parece que quiere hacer más breve la siempre triste agonia de los dias.

Y fué allí, en aquella tranquila y lejana aldea donde una tarde nos fué posible ver, inesperadamente a aquel mozalbete que portando una escopeta salia de la ensenada formada por las quebradas rocas costeras, llevando en sus manos una preciosa ave totalmente blanca, ya sin vida, debido a los disparos que unos momentos antes, rebotando sobre el rocoso ribazo, produjeron aquel eco que rompiendo el habitual silencio, retumbo en torno a la casa de labranza.

Aquel dia, no resistiéndonos a nuestra afición, solicitamos del desconocido cazador ver un tanto detenidamente aquel ave y fué entonces cuando pudimos comprobar que se trataba de una Garceta común, especie aquí casi desconocida, que si cierto por su accidental presencia, ornitológicamente hablanco tiene un mayor interés que otras, también y al mismo tiempo por su escasa aparición en nuestro suelo y la carencia de otras circunstancias especiales en élla, su biografia ofrece poco margen para extenderse en una amplia información sobre la misma que pueda hacer mantener el interés, no decimos solo del aficionado a las aves, sinó de ese otro lector que en su lectura busca algo que, además de entretenerle, pueda satisfacer su curiosidad sobre el tema.

La Garceta común (Egretta garcetta), de la cual vamos a hablarte hoy, lector amigo, tiene unos 55 a 60 centímetros de longitud, de los cuales diez corresponden a su pico y quince a su cola; alcanzando aproximadamente un metro diez centímetros de envergadura, esto es, de punta a punta de sus alas extendidas.

Su plumaje es de un blanco purísimo en la totalidad de su cuerpo, por lo que en el conjunto de su figura destaca su pico y sus patas que muestra de un negro intenso, éstas con los dedos amarillos, color que también presenta en los ojos; luciendo tanto la hembra como el macho durante la época de celo dos plumas casi tan largas como el cuello, que partiéndoles del occipucio cualgan graciosamente hacia atrás, y otras varias lanceoladas desprendidas hacia abajo, de la base del cuello.

Estas aves viven en el centro y sur de Europa, Asia central y meridional y Africa. Tienen un vuelo silencioso, rápido y elegante y por costumbre fre-

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES CANTABRIA LEX VETVSTATE NOVVM

cuentan las orillas de los lagos, estanques y márgenes arenosas de los rios, donde para su alimentación capturan gusanas, moluscos, pequeños vertebrados e insectos, amen de brotes de plantas acuáticas.

Según parece, para su reproducción forman colonias numerosas, en ocasiones junto a otras aves, colocando sus nidos en los árboles, en los que la hembra pone de tres a cinco huevos de tono verdeazulado pálido.

Los pollos, sumamente voraces, son alimentados principalmente con peces, aunque también son cebados con trozos de carne despedazada o a medio regurgitar por sus padres.

Este ave también está protegida por el R.D. de 30 de Diciembre de 1980. Sin embargo, antes, cuando no gozaba de esta protección, se podia cazar. Por ello y con relación a nuestra región tenemos anotadas la captura de varios ejemplares: Uno de éllos logrado por el conocido y ya desaparecido cazador Sr. Pellón en las playas de Liencres en el año 1947 y otro cerca de Torrelavega en Abril de 1948

Puedo añadir que también me fué posible ver en un restaurante de Reinosa otro ejemplar ya disecado, cazado -ignoro cuando- en el Pantano del Ebro.

La Garceta común, que pertenece a la Familia Ardeidae y al Orden Ciconiiformes, puede conservarse facilmente en cautividad, donde se muestra inteligente y acude a la llamada de su dueño, pero irascible cuando por cualquier circunstancia se ve contrariada o tiene hambre. En tales casos se muestra agresiva poniendo en juego su punzante pico, cosa siempre desagradable, pero que además, dada la saña que pone en su acción puede llegar a causar heridas de cierta consideración, lo que debe tener en cuenta el cazador desaprensivo que habiendo disparado sobre élla pretende cogerla cuando aún está viva.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL MARTINETE

Precedido de "Boni", su perro, por el estrecho istmo de fangoso terreno que daba acceso a una pequeña y algo más elevada isla con abundante vegetación de setos y algunos árboles de regular tamaño, Fidel, en uno de los primeros dias de la apertura de la veda, merchaba lentamente atento a los patos que ya en esta estación del año sabia que con frecuencia, tras sus evoluciones marinas, solian descansar en las orillas de las regatadas de agua que en algunas zonas más bajas del islote deban al mar.

Dado lo enmarañado del terreno no era facil descubrir a pieza alguna de caza sin antes haber sido visto el cazador por éllas.

De ahí el lento y cauteloso paso de Fidel hasta conseguir situarse en el lugar por él bien conocido, desde el cual podia controlar los movimientos de su perro escuchando la campanilla que "Boni" llevaba al cuello y abarcar con su vista, sin necesidad de moverse, una relativamente amplia zona marítima y terrestre.

Ya llevaba un buen rato de interminable espera, cuando inesperadamente, sin duda alertada por el perro; con sus peculiares voces, a unos cuarenta pasos del lugar donde se encontraba Fidel, del borde de una charca saltó al cielo una, en el primer momento extraña ave, que al instante provocó la detonación del arma del apostado cazador que hizo desplomarse verticalmente a aquella pièza, que cobrada momentos después por el perro pudo comprobar Fidel que se trataba de un Martinete.

Esta escena de caza no debe alarmar a nadie, ya que si como más adelante decimos hoy está protegida este ave, a la sazón no lo estaba.

No es frecuente en las regiones del norte el Martinete (Nycticorax nycticorax), conocido en algunos lugares con los nombres de "cuervo nocturno", "Zumaya", y el Cataluña con el de "Toro de garriga"; nombres vulgares estos que consignamos para una mejor identificación por parte de algunos aficionados.

Perteneciente a la Familia Ardeidae del Orden Ciconiiformes, mide este ave de 55 a 60 centímetros de longitud; presenta la parte superior de la cabeza y el dorso, de un color negro verdoso, con una moña colgante formada por tres largas plumas blancas; las partes inferiores, amarillentas, con la garganta y el pecho de tono claro, casi blanco; el pico, oscuro, ligeramente corto, grueso y con aguda punta; la cola, grisácea y corta, y las patas largas y ténuamente amarillas.

Por su rara presencia en Cantabria, vamos a citar las capturas a que nos referimos en nuestro catáloco ORNITOLOGIA DE LA PROVINCIA DE SANTANDER, publicado en 1976.

Un ejemplra fué logrado en Los Corrales de Buelna el dia 12 de Mayo de 1950 y otro más tarde, en el invierno de 1964 en Las Llamas (Santander, capital) por el señor Oceja Pardo, sin que esto quiera decir, naturalmente, que estas dos capturas sean las únicas hechas en esta área regional.

El Martinete es un ave de hábitos nocturnos, o cuando menos, crepusculares, que prefiere para su hábitat los lugares pantanosos rodeados de carrizos y junqueras con arbustos y espesa vegetación palustre, entre la cual durante el dia permanece oculto.

Presenta un aspecto rechoncho, careciendo del largo cuello que caracteriza a otras aves de su misma Familia. Su pico, en forma de puñal, es empleado por esta tan interesante ave con extraordinaria agilidad, permitiéndole ello dar

SANTANDER · EX VETVSTATE NOVVM

una estocada mortal a las ranas y peces con que preferentemente se alimenta, si bien es cierto que complementa su nutrición con insectos, reptiles, crustáceos y otros bichos acuáticos.

Para llevar a efecto la caza de estos animales, permanece inmóvil las horas que sean necesarias posado sobre una rama, un tronco seco, o más frecuentemente en actitud estática, de pie sobre el lodo.

Allí y así, aparentemente dormido, vigila sigilosamente el movimiento de todos los animales acuáticos, hasta que se pone cerca de él una posible presa, momento este en el que se lanza sobre ella y con fulminante impulso la empela en su pico, para después engullísela y volver a adoptar la misma postura.

Se trata de un ave muy recelosa que se encuentra extendida por el Centro y sur de Europa; Africa y gran parte de Asia, así como por el norte, centro y sur de América; anidando en colonias. Por su costumbre de robarse unos individuos a otros las ramitas con que sujetan los nidos -una especie de plataforma a escasa altura del suelo- sus alborotadoras peleas apenas anochece, delatan su presencia en las marismas y lagunas donde tienen su hábitat y donde, como suele decirse, se encuentran "como pez en el agua".

Aunque nunca hemos tenido noticias de su reproducción en Cantabria, según escriben diversos naturalistas, en sus nidos, que en ocasiones también colocan en árboles frondosos y más frecuentemente entre el carrizo, la hembra deposita de tres a cuatro huevos de tono verdoso azulado, los cuales, previa su incubación, naturalmente, dan lugar a unos pollos que en su plumaje juvenil, hasta los dos años, se diferencian sensiblemente de los padres; presentando la parte superior de su cuerpo de un color castaño bastante oscuro, con rayas de un tono cremoso y lineas longitudinales grises en la parte inferior.

Debemos decir por último, que al martinete no puede considerársele como pieza de caza, pues además de tener una carne muy poco agradable, está protegido por el R.D. de 30 de Diciembre de 1980 aparecido en el B.O.E del dia 6 de Marzo de 1981.

Es curioso hacer saber que, según leemos en algunos tratados, este ave está considerada en China como una especie sagrada.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

EL AVETORILLO COMUN

Aquella en principio hostil actitud de Fidel, que más tarde habria de convertirse en un gesto profundamente humano, le permitió descubrir el origen de las extrañas voces que un dia y otro, desde hacía cierto tiempo, se dejaban oir durante la noche.

Algo alejado del pueblo, en un terreno situado cerca de una laguna existente en aquel lugar, Fidel, como un medio mas de vida para atender a su familia, tenia, en aquellos dias ya en sazón, un discreto cuadro de patatas, en el que con cierta frecuencia venia observando que durante la noche le arrancaban algunas matas, llevándose de este modo el fruto de su trabajo, que en parte era también el "arreglo" de su modesta economia.

Ya agotada su paciencia y no estando dispuesto a ser víctima de nadie, aquella noche de plenilunio decidió sorprender al osado autor del latrocinio, para lo cual -pensó- nada mejor que ocultarse en la junquera de la laguna.

Y así fué cuando sentado sobre una piedra, bien cubierto entre la vegetación palustre e inmovil, tras de un largo rato de espera, el gesto duro que por su ira se reflejaba en el rostro de Fidel quedó aplacado ante aquella inesperada y reveladora imagen de necesidad y de miseria, al ver como aquellos dos niños de ocho y diez años vecinos de él, portando un cesto no demasiado grande, con su acción se delataban como autores de aquellos despojos.

Fidel, como el resto de sus convecinos, conocian sobradamente la situación de aquella honrada, pero desdichada familia compuesta por un matrimonio, ya de avanzada edad, y una hija viuda desde pocos meses atrás, que como "regalo" aportaba a sus padres cinco nietos, fruto de su deshecho matrimonio.

Aquel hecho descorazonó a Fidel y prefirió el silencio y seguir oculto en la laguna el tiempo que fuera necesario hasta que aquellos niños llegaran a su casa, llevándose en el cesto, lo que sin duda, iba a ser el plato fuerte de su cena.

Y fué entonces, precisamente, cuando rompiendo el silencio de la noche se dejó sentir aquella extraña voz que sacudiendo la obsesionada mente de Fidel, la luz de la luna le permitio ver entre el carrizo, a un ave que, con paso lento y silencioso y su cuello estirado, dejaba escapar de su puntiagudo y largo pico abierto, aquellas broncas y sonoras voces que hasta entonces, misteriosamente, retumbaban y se extendian por el medio rural.

Aquella, para Fidel, extraña especie alada, era un Avetorillo común. No obstante esta definición, lector amigo, bien se, que como él, habrá muchas personas que cuando ven los nombres de las aves que encabezan nuestros artículos, se preguntarán: ¿De dónde sacará el que esto escribe tantos "pájaros" -como suelen decir- tan raros y de los que nunca hemos oido ni siquiera el nombre?

Esto no solo te pasará ati, al fin y al cabo poco o nada aficionado al tema, sinó que quizás también le ocurrirá algo parecido a algunos cazadores, más obligados -pienso yo- si no a un absoluto conocimiento de las especies, sí por lo menos, a tener una elemental noción de éllas, ya que en otro caso, siéndoles totalmente desconocidas las aves que en el campo pueden salirles inesperadamente en sus cacerias, y estando frecuentemente dispuestos a disparar sobre "todo lo que vuela", pueden matar aves prohibidas por la Ley y... como se oye en las películas norteamericanas, "tener dificultades con la policia".

Y esto tambien puede suceder si se mata a un ave como la de nuestro artículo de hoy: El Avetorillo común, que procede del continente africano, como otras muchas especies, entre éllas el avetorillo común (Botaurus stellaris), se instala aquí en sus característicos biotopos, donde, si cierto es que nunca hemos descubierto su nido, sin duda debido a las grandes dificultades que tal cosa entraña, es más que posible el que se reproduzca en nuestro suelo, que normalmente vuelve a abandonar a la llegada del mes de noviembre.

El avetorillo común (Ixobrychus minutus), pertenece a la Familia Ardeidae, resultando el pigmeo de las especies del Orden Ciconiiformes en el que con él se integran las cigüeñas, las garzas, los martinetes, los flamencos, etc, dado que nuestra ave solo alcanza 33 centímetros de longitud.

Para su posible identificación, diremos que presenta el dorso, de un color oscuro verdoso; las partes inferiores y las alas, de tono amarillo rojizo; la cola, corta y de un gris oscuro, casi negro: las patas de un amarillo verdoso: la garganta, blanca; el pico, amarillo y los ojos, rojos.

A mayor abundancia de sus características, diremos que tiene el pico tan largo como su cabeza; el cuello, desnudo por encima en una gran parte del mismo; los tarsos, cortos y robustos y los dedos, largos.

No es cosa fácil el poder llegar a ver a este ave. Primero, por el pequeño número de individuos que llega a Cantabria y después por sus colores, que le camuflan fácilmente entre la vegetación palustre en que siempre se encuentra. Si a ello añadimos su inmovil actitud, con la cabeza y el pico levantados en posición vertical, nos resultará casi imposible precisar si lo que, en una determinada ocasión estamos viendo es al ave en cuestión, o son unos juncos o unas cañas de las que se redea en las charcas y lagunas, pantanos y junqueras, donde desarrolla su actividad, más acusadamente durante el crepúsculo y la noche que durante el dia.

Sin embargo, ello no es inconveniente para que tengamos anotadas dos antiguas capturas; una de ellas corresponde a un ejemplar disecado existente en una colección particular, capturado ya hace muchos años en nuestra región, y otra a un avetorillo común capturado en La Reyerta el 15 de Mayo de 1951.

El nombre aplicado a estas aves les ha sido dado por las voces que lanzan durante la noche, semejantes a las de un toro. Esta especie está difundida por el centro y sur de Europa, Asia, hasta la India y Africa septentrional. Su alimentación consiste en peces, crustaceos, ranas, gusanos e insectos.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL FLAMENCO

Mientras Fidel, haciendo una parada en la marcha para encender un cigarrilo detenia a su caballo, que tiraba del pesado volquete cargado de estiercol; aquella mañana del mes de Octubre quedó sorprendido ante la presencia de unas extrañas aves, de bastante buen tamaño y tono rosado, que con sus largas patas colgando, en actitud de descenso, sobrevolaban la cabecera del pantano, donde muy cerca debia de extender aquel abono en una finca de su propiedad, antes de que llegaran las primeras y ya amenazantes lluvias de la otoñada.

Fidel era un hombre a quien , aparte de una tradición familiar, el hecho de tener su residencia campesina no a gran distancia de aquel pantano, donde la abundancia de especies migradoras durante el invierno era habitual, [illegible] inconscientemente le habian inoculado, ya desde muy joven, su afición a la caza.

Sin embargo, sus conocimientos en la materia eran muy rudimentarios, y si cierto era que sabia distinguir a unas especies de otras, entre las más frecuentes y vulgares, al resto les aplicaba nombres diversos y caprichosos, basados casi siempre en sus características externas, sus costumbres o sus voces; y con ello se hacia entender entre otros no más versados cazadores lugareños.

Por todo lo cual, la imagen de aquellos "pájaros", que por otro lado con menor precisión creia haber visto ya en otras ocasiones, le impactó de tal manera que, en las primeras horas de la tarde, después de haber llevado a efecto su matinal labor, volvió al pantano con ánimo de observar, si le era posible, con más atención y cuidado a aquellos bichos que tanto le habian intrigado.

Tuvo suerte Fidel, ya que sin tener que rodear una gran parte del embal-

se pudo ver como un grupo de hombres provistos de sus respectivos gemelos iban anotando en unos papeles cosas que él no entendia, pero que según la conversación que escuchaba -después de haberles dados los buenos dias y contarles lo que aquella misma mañana él habia visto- se referian a las aves que allí y en aquel momento plácidamente nadaban sobre las tranquilas aguas del pantano.

...Y fué uno de los que formaban aquel grupo, quien sacándose por la cabeza los gemelos que colgaban de su cuello, se los entregó a Fidel, diciéndole: Mire, buen hombre. Con este aparato los va a ver usted como si los tuviera al alcance de su mano -añadiendo- Son Flamencos. No es de extrañar el que para mucha gente estas aves resultes desconocidas.

Por ello, sin duda, ha de parecer raro que hablemos de un ave como la que encabeza este artículo, tan extraña en el Norte de España, aunque no así en las regiones del Sur de nuestra Patria.

Y decimos extraña no tanto por lo poco frecuente en estas regiones, como por su grotesca figura y extravagante pico.

Sin embargo, aunque ello pueda parecer"tomar el rábano por las hojas", a efectos de catalogación. deben ser y son consideradas reseñables en un determinado lugar o zona estudiada, todas aquellas especies -aladas en este caso- que por sus propios medios, en bandos o grupos, unas veces, y aisladas o individualmente, en otras, llegan de forma normal o de modo accidental al área o territorio de estudio u observación.

Y este es el caso y la razón por la cual hemos incluido en nuestros trabajos al flamenco, de cuya presencia en estas latitudes norteñas, aparte de otras informaciones de absoluto crédito, contamos con la nota que nos merece toda veracidad, aparecida en el volumen XIX de la Revista "Ardeola", de la Sociedad Española de Ornitología, en la que se da cuenta de la aparición de un flamenco el dia 9 de Octubre de 1972 en las márgenes del Pantano del Ebro

situaddo, como todo el mundo sabe, en el término municipal de Reinosa (Cantabria).

Conviene decir a este respecto, que por mucho que pueda asombrar la presencia de la citada especie en esta región del Norte y aunque élla haya sido de un modo poco habitual, el hecho se ha producido sin confusión posible, pues si alguna vez la cita de un ave en un determinado lugar puede cuestionarse ante la posibilidad de confusión con otra especie muy parecida, en este caso no cabe tal confusión ante las acentuadísimas características del flamenco (Phoenicopterus ruber), perteneciente a la Familia Phoenicopteridae, integrada en el Orden Ciconiiformes.

El flamenco alcanza un metro treinta centímetros de longitud; tiene el cuello y las patas extraordinariamente largas; presentando el plumaje de un tono general blanco rosáceo, más acentuado y vivo este color en el cuello y en las alas, por lo que unido al resto de sus características es identificable por cualquier persona, incluso no aficionada a las aves.

El hecho de hacer constar aquí una sola cita no quiere decir que su presencia en Cantabria solo se haya detectado una sola vez; ya que queremos hacer constar que hemos sido informados del hecho en otras ocasiones, si bien en otros casos las informaciones eran menos concretas, variando el número de individuos y fechas exactas de observación.

Esta interesante ave, que se halla difundida por todos los paises del Mediterráneo y regiones centrales de Africa, se extiende por gran parte de Asia, hasta La India. Antiguamente era perseguida con fines culinarios; hoy sin embargo, solo se captura viva al objeto de adornar con su estrafalaria figura y bello color, los parques zoológicos, donde se la puede ver en su característica postura inmóvil durante largas horas, sobre una sola de sus largas patas.

En estado de libertad prefiere las aguas saladas con peladas y arenosas riberas, a los lagos de agua dulce, donde en sus orillas crece la vegetación.

En España se reproduce en varios lugares de la costa mediterránea y de un podo especial en el Coto Doñana; nutriéndose de moluscos, crustaceos, peces y gusanos, completando su alimentación con sustancias vegetales.

En sus vuelos migratorios realiza grandes desplazamientos y en su marcha por el espacio, como los ánsares, adopta posicionalmente dos lineas con un vértice, formando una uve; turnándose en el extremo delantero los individuos más dotados para la marcha.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

ORDEN PELECANI-
FORMES. FAMILIA
SULIDAE.

EL ALCATRAZ

Ya tenia ganas Fidel de descansar, después de haber tenido un año muy activo con las labores del campo en la que,era cierto,no le habia faltado la ayuda de Ramona y la colaboración , más limitada por su edad y los deberes escolares, de Manolín.

Tanto durante la primavera con la preparación de las tierras y la sementera, como al final de la misma y una buena parte del verano con la recogida de la hierba seca, habia sido un año muy activo, a la vez que bueno, ya que Fidel le habia sabido redondear con la venta a buen precio de una de sus vacas llamadas "guapas" y un "jato",por cuya venta le habian dado unos buenos fajos de billetes verdes en la feria del lugar; mercado de ganado al que siempre se referia Fidel elogiosamente y del que, como también siempre ocurre, otros menos afortunados decian; "cada uno habla de la feria según le va en élla", éstos quizás influidos por las circunstancias,que tanto condicionan la opinión de cada cual

Por todas aquellas causas favorables para Fidel, desde hacia ya cierto tiempo venia pensando en proporcionar a su mujer e hijo un dia grande de recreo y descanso. Así ya avanzado Agosto, después de la recogida del heno, ya con ménos agobio y más tranquilidad; aquel dia, mientras Fidel recogia en su petaca las briznas de tabaco que al liar un cigarro habian quedado sobre la mesa, tras haber comido como de costumbre con su mujer e hijo, con cierta solemnidad en él no accstumbrada, les expuso su propósito de ir un dia a la capital los tres á pasar una jornada lo mejor posible y tener la satisfacción de dar un paseo en lancha, cosa por la que Ramona siempre habia sentido curiosidad y mostrado interés; plan éste que desde el primer momento "encandiló" los ojos de Manolín.

Eso por la mañana - dijo el cabeza de familia - luego nos iremos a comer un buen pescado y después... ya veremos lo que se hace.

Pocos dias después, dejando ya el ganado "arreglado y encargando de algunos pequeños detalles sobre el mismo a su convecino Tasio, previo haberle hecho saber su plan, aquel matrimonio y su hijo cogian en la primera hora de la mañana el coche de "linea" y con sus mejores galas llegaron a la ciudad.

El dia era hermoso y alegre y su ánimo se elevó más aún cuando en el mismo puerto ya,veian como salian casi constantemente las embarcaciones llenas de personas, cuya mayoria con atuendo playero se podia asegurar que iban al Puntal o a Somo deseosa de darse un chapuzón en el mar o tomar, cuando menos, un buen baño de sol sobre la arena.

Informado Fidel sobre otras embarcaciones de recreo que a horas fijas recorrian la bahia, iban al Rio Cubas, o pasando Cabo Mayor se asomaban a alta mar, no dudó en adquirir tres billetes para esta última, que si bien era la más cara, tanto a Ramona, como a él y Manolín, les pareció también la más interesante, pues según los carteles anunciadores que estaban viendo, ésta salia a las once horas y volvia a las trece, que era la una del mediodia, decian; hora que les permitiría el buscar un restaurante con buenos platos de pescado, lo que con otras distracciones por la tarde les ayudaria a rematar el dia.

!Por qué no decirlo! Ramona un poco nerviosa al pisar la embarcación se santiguó y queriendo ocultar cierto miedo, mientras cogia del brazo a su marido, le dijo a Manolín: Ya verás cómo te gusta este paseo por el mar.

Apenas atravesaron la barra del puerto, Manolín que iba atento a todo, reclamando la atención de su padre, lleno de emoción le hizo observar señalándole con el brazo extendido, cómo a cierta distancia de éllos aquellos cuatro o cinco "pájaros". de enorme tamaño y blancos

ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER LEX VETVSTATE NOVVM

y otros con pintas, más oscuros, se lanzaban una y otra vez de cabeza contra la superficie introduciéndose en el agua, que como una cascada saltaba en chorros al contacto con el ave.

!Que "pájaros" mas valientes!, decia Manolín a su padre. ¿Tu ya los habias visto alguna vez?. ¿Cómo se llamarán... y para qué hacen eso?.

Viendo el interés que mostraba el chaval por saber algo sobre lo que asombrado estaba viendo, un señor que se encontraba sentado junto a éllos - que según decia más tarde Manolín, debia de ser un profesor- dirigiéndose al chaval le dijo: Si me lo permites yo puedo decirte algo sobre lo que estás contemplando. Verás:

Esa aves, a las que los percadores locales llaman Cofres, son Alcatraces, de cuyo nombre ha tomado el suyo la Isla de Alcatraz, lugar en el cual existe, quizás como ya sepas, un célebre penal de los EE. UU. de América.

La Sula bassana, que es su nombre científico, pertenece a la Familia Sulidae, integrada en el Orden Pelecaniformes.

Pero todas estas cosas a ti. poco te pueden aclarar.

Esa ave, el Alcatraz, mide 90 centímetros de longitud y un metro 90 centímetros de envergadura, esto es, de punta a punta de sus alas extendidas. Vive generalmente en alta mar y cria en colinias, siendo tan numerosas que según datos estadísticos hechos recientemente, existen unas 90.000 parejas reproductoras, el 70 por 100 de las cuales se hallan en las Islas Británicas.

Crian en islotes y rocas de dificil acceso, poniendo un solo huevo cada pareja, de casco azulado, que incuban ambos progenitores.

El color de estas aves, hasta los cinco años en que son inmaturos, es gris oscuro cuajado de pintas claras. Cuando llegan a adultos son completamente blancos a excepción de las plumas primarias de sus alas, que son negras, y de la cabeza que presenta un tono ténuemente amarillento marrón. Tiene un pico fuerte, largo y puntiagudo en forma de puñal.

Eso que estás viendo que hacen, es la forma de pescar a los peces de que se netren, entre otras varias cosas, ya que en sus "picadas" llegan hasta los tres metros debajo del agua donde cogen a su presa. Luego salen con élla, la engullen y elevándose nuevamente vuelven a lanzarse para seguir pescando y comiendo.

Según se puede ver en ocasiones, cuando se junta una bandada de diez o doce Alcatraces sobre un banco de pesca, dan un espectáculo maravilloso. Parece como si sus cuerpos estuvieran bombardeando el mar, ya que de este lugar continuamente salpica el agua formando pequeñas cascadas.

Podria darte más detalles - dijo a Manolín aquel señor - pero no quiero cansarte. Recréate con este paseo por el mar y recuerda que siempre podemos aprender cosas nuevas, como dice esa frase ya bien conocida: Hoy sabemos más que ayer, pero menos que mañana.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

ORDEN PROCELLARII-
FORMES. FAMILIA
PROCELLARIIDAE.

LA PARDELA PICHONETA

La perniaz sequia que venia arrastrándose desde varios meses atrás y que ya desde la primera quincena de aquel mes de Septiembre habia alcanzado un matiz angustioso debido al escaso caudal de la única fuente de agua potable existente en el pueblo, habia obligado al alcalde pedanio presidente de la junta vecinal a señalar un limitado horario para la recogida del tan necesario líquido elemento a la pequeña población, que se veia agobiada por tan drástica medida aplicada ante la situación.

Sin embargo, de la noche a la mañana en toda la región se habia experimentado un brusco y radical cambio en el tiempo, desencadenándose de forma violenta un inusitado temporal de lluvias torrenciales que acompañado de fuerte aparato eléctrico y viento huracanado habia sembrado el pánico y la inquietud entre la vecindad, que indefensa veia en poco tiempo anegados los corrales y derrumbarse las tejavanas; oyendo el amenazador crujir de las puertas y ventanas de las cuadras donde se hallaba estabulado el ganado; al mismo tiempo que impresionada por la magnitud de la tormenta contemplaba la caida de tiestos de los balcones, los ladrillos de algunas paredes y las tejas de las casas, que ponian en peligro sus propias vidas.

Ramona que ante aquella crítica situación, como el resto de las demás vecinas habia renunciado a encender la lumbre para preparar el almuerzo de su gente pensando en el peligro que el fuego con aquel viento podria traer para las viviendas, dada la hierba almacenada recientemente en los pajares, decia con acento de angustia y pesimismo: Bien dicen que "Septiembre arrastra los puentes o seca las fuentes" y - añadia - pero si es verdad que no siempre ocurre, este año nos ha traido los dos males, pues después del uno, el otro.

En aquel mismo momento, Mesio con Tasio hechos una "sopa" venian de apuntalar, como mejor les habia sido posible, el cobertizo cercano a la costa donde guardaban las ovejas, que según sus temores podia correr el riesgo de derrumbarse ante aquel inesperado y fortísimo ventarrón, entraban en la casa mostrando a Fidel aquella ave que inexplicablemente habian hallado fulminada por un rayo - según su opinión - dada la gran tormenta y la enorme cantidad de "pájaros" que, abandonando el mar, evolucionaban a escasa altura sobre las rocas, acantilados y praderas, lanzando angustiosas piadas de diversos tonos.

Mesio y Tasio que nunca habian visto un ave marina como la que portaban en aquel momento, opinaban que debia de ser un Albatrós, dado su extraño pico y el tamaño que alcanzaban sus alas extendidas.

Fidel entonces, que después de haber echado un puñado de hierba en las conejeras toscamente instaladas en la parte baja de la vivienda se ocupaba en la preparación de un cepo para la captura de un ratón que dias antes habia visto en la despensa, suspendiendo su trabajo dedicó unos momentos a contemplar a aquella ave y dijo a sus convecino: Sin poderlo asegurar, creo que esta ave es igual a una que ya hace años encontraron en una playa del Sardinero, que también decian al principio que era un Albatros, pero que al siguiente dia un señor que habla en Alerta de estas cosas, dijo que los Albatros son aves de las costas americanas, que nunca han llegado hasta aquí; que se trataba - decia - de una Pardela pichoneta, ciertamente también poco frecuente en nuestros mares.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Fidel no era un experto en la materia, pero si tenia una excelente memoria, lo que en muchas ocasiones le llevaba a dar en el clavo en cosas como esta, pues él, sin recordar la fecha de aquel sucedido, se acordaba no obstante de una Pardela pichoneta que allá en el mes de Septiembre de 1963 fué encontrada en la playa de La Concha por don Eugenio Andrés Grande, un dia de fuerte temporal.

Esta ave marina, de unos 40 centímetros de longitud y 75 de envergadura, perteneciente a la Familia Procellaridae, presenta una marcada característica propia del Orden Procellariformes en que se agrupa. Muestra los orificios nasales situados en el extremo de dos especies de tubos, uno a cada lado del pico.

Se trata de un ave de vuelo resistente que vive en alta mar, donde juega sobre las olas con hábiles acrobacias y picados, de cuyos movimientos se vale para conseguir la captura de los peces con que se alimenta.

La Pardela pichoneta (Puffinus puffinus), es relativamente frecuente en el Mediterráneo oriental.

Su denso plumaje ofrece un tono pardo oscuro en la parte superior de su cuerpo y blanco en la inferior; el pico, negruzco, más claro por debajo y las patas, de color carne, con sus tres dedos delanteros unidos por una membrana; teniendo el dedo posterior muy poco desarrollado.

Como todas las aves marinas, élla también permanece durante mucho tiempo sobre el mar. Al llegar el mes de Abril o Mayo se dirige hacia los peñascos e islotes, donde en un tosco nido pone generalmente un solo huevo de casco blanco, que es incubado tanto por la hembra, como por el macho.

Debido al tono de su vos, que en cierto modo recuerda al llanto de un niño y que emite principalmente a la caida de la tarde y durante la noche, en algunos pueblos orientales estas aves son consideradas como encarnación de almas en pena que vagan incansablemente sobre el mar, en busca de una paz que no encuentran.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

ORDEN PODICIPEDI-
FORMES. FAMILIA
PODICIPEDIDAE.

EL ZAMPULLIN CHICO O COMUN

El solitario y sombrio lugar donde se hallaba situado aquel, por otro lado, delicioso lago, influyó por sus características a poner en los primeros momentos un tono patético en el suceso.

Si cierto era que en determinadas zonas sus aguas alcanzaban profundidades superiores a los tres metros, el lago se extendia en una gran parte por entre árboles de regular tamaño, arbustos y setos, que embelleciéndole, las aguas en estos parajes permitian ser recorrido con botas altas de pescador de rio.

Aquel verano, como otros muchos, don Ramón habia pasado el estio en su pueblo natal disfrutando del descanso de los negocios y fomentando las muchas y buenas amistades que tenia en todo el contorno, entre las cuales una de las que más le entretenia y le resultaba más agradable era la de Fidel, que frecuentemente le hablaba contándole mil episodios y anécdotas de su afición predilecta: La caza.

Era tal la afición de don Ramón a este deporte, que después de acudir una y otra vez a su coto en la provincia de Palencia en los dias buenos de la temporada, en aquellos otros en que la climatología hacia tan largo viaje pesado y peligroso por la nieve, en ocasiones, le hervia la sangre pensando en las aves migradoras que con los habituales temporales del Norte podian haber llegado a las desembocadura de los rios, a los pantanos y a los lagos.

Pronto - le decia Fidel aquella tarde - volveremos a coger las escopetas. Usted se irá muchos dias al coto y disfrutará de lo lindo tirando a las perdices, pero yo me tendré que conformar con salir a la orilla del rio a ver si por la noche ha entrado algún pato. Aquí, quitando eso y los chorlitos y avefrias, que sirven para entretenerse, no hay otra cosa. Creo que en el lago del monte si hay mucha caza y variada durante el invierno, pero está lejos y tampoco resulta fácil la captura de las piezas.

!Hombre, Fidel!, me has dado una idea que puede resultar interesante cuando el mal tiempo empiece y no resulte cómodo el recorrer trescientos kilómetros en coche. Tenemos que organizar una caceria allí; además, nos acercaremos al parador, donde se como bien y ello siempre resulta agradable.

Así las cosas, aquel fin de verano cuando don Ramón se despidió de Fidel, éste le recordó lo proyectado, allá, para el mes de Noviembre - le decia - que es cuando de verdad, si el tiempo es normal, se produce la entrada de aves acuáticas en gran escala.

Don Ramón no era un experto en estos biotopos y sus aves y por ello, cuando llegó aquel 20 de Noviembre, pocos dias después de recibir el convenido aviso de Fidel, poniéndose todo su atuendo de cazador, hizo subir a su perro en la parte trasera del coche y partió hacia el pueblo con el propósito de recoger a Fidel.

Una hora después, acompañados de otros tres amigos de Fidel y suyos, duchos y habituales cazadores en estos terrenos, se dividieron en dos botes y empezó la caceria en marcha cada uno paralela a una y otra orilla, que en muchas ocasiones la abundante vegetación no permitia el verse entre si.

No pasó mucho tiempo y sobre el lago don Ramón y Fidel oyeron retumbar algunos disparos, que fueron la causa de la pequeña tragedia. Aquellas detonaciones provocaron el movimiento de algunas aves y la inquietud en los perros y fué entonces cuando tratando de sujetar a éstos don Ramón se inclinó sobre el costado de la frágil embarcación, la cual cubriéndose vuelta; hombres, escopetas y munición fueron al agua, afortunadamente

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
LEX VETVSTATE NOVVM

para éllos poco profundas en aquella zona.

Algo después, saliendo como pudieron y una vez recuperados del susto, pudieron comprobar la inutilidad de sus armas por encontrarse los cañones llenos de barro, y lo inservible de los cartuchos, éstos totalmente empapados; decidiendo retirarse a un lugar apartado donde sacudiendo sus ropas también pudieran vaciar de agua sus botas.

Puede suponerse cual fué la impresión de los acupantes del otro bote cuando, sin haber presenciado la escena, se encontraron con aquella embarcación vuelta hacia abajo sin ver por sus alrededores a sus ocupantes.

Sèguidamente, con la lógica inquietud, tras de lanzar agudas voces y silbidos pudieron localizar a don Ramón y Fidel, casi en paños menores, que ya sonrientes ante su propio espectáculo, tras los jocosos comentarios del momento, asombrados contemplaban aquellos dos patos reales y aquella otra ave que portaban los recien llegados, la cual, desconocida por don Ramón fué motivo de su curiosidad preguntándoles, mientras tiritando de frio trataba de meterse los pantalones ¿Que "pájaro" es ese otro que mientras nosotros casi nos ahogábamos habeis cazado?.

Mostrándole el ave para que la observara más detenidamente, le dijo juan, que era un experto en ornitologia, amigo de Fidel e invitado en aquella caceria.

-Vera usted, don Ramón: Son cinco especies distintas, todas del Orden Podicipediformes, las existentes en Europa; tres de las cuales ha sido su presencia registrada en España, y así también, con mayor o menor abundancia, son las que llegan a Cantabria; las cinco integradas en la Familia Podicipedidia.

Si exceptuamos las dos del citado Orden no observadas nunca en nuestra patria; el Somormujo cuellirrojo (Podiceps grisegena) y el Zampullín cuellirrojo (Podiceps auritus), propios ambos de Europa central y Asia, de este mismo Género solo contamos aquí con otras dos especies; el Somormujo lavanco (Podiceps cristatus) y el Zampullín cuellinegro (Podiceps nigricollis), si cierto de la misma Familia y más abundantemente que ambos, se ve en nuestro suelo al Zampullín chico o común (Tachybaptus ruficollis), que es precisamente el que está usted viendo en este momento.

Todas estas aves tienen hábitos semejantes y parecidos biotopos: Pantanos, lagos y pozas de agua dulce, donde se sumergen y se nutren de peces, renacuajos y plantas acuáticas, entre otras cosas, y en cuyas márgenes y superficies coloca su nido, flotante incluso, en algunas ocasiones. Según nuestros informes en los meses de Abril o Mayo, la hembra pone de tres a cuatro huevos que son incubados por ambos progenitores durante tres semanas. Como el resto de las especies mencionadas, al Zampullín común tambien se le puede ver llevando en sus espaldas a uno o varios de sus pollos ocultos y arropados por su pluma.

La especie que tenemos aquí, esto es, el Zampullín chico o común, mide 25 centímetros de longitud y como ya habrá podido observar, presenta la cabeza de un tono negro pardusco, con la gargante y los costados del cuello de color castaño; el dorso, de un gris muy oscuro y las partes inferiores del cuerpo, de un blanco sucio; su pico, como las patas son oscuras y sus dedos lobulados, semi palmeados.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL COLIMBO GRANDE

!Que distinto aspecto tiene hoy la ciudad!, decia Fidel a don Joaquín tan pronto como se sentaron al abrigo de la fuerte brisa en la parte baja de la lancha que seguidamente partió hacia los desembarcaderos de los pueblos costeros del otro lado de la bahia.

Don Joaquín habia venido de Méjico hacia ya algunos meses después de haber estado largos años en aquel país y traia un considerable capital con el que, entre otras cosas, pensaba construir una casa, ya próximo a retirarse de los negocios, en su pueblo natal, pués como frecuentemente decia "tira mucho la Tierruca" y ya habia que ir pensando en pasar una vejez tranquila al lado de su mujer, toda vez - añadia - que mi único hijo, nacido allá, ya estaba definitivamente residenciado en aquel país y "amarrado", bien "amarrado" por vínculo matrimonial con una linda mejicana, razón por la cual no era de esperar le gustara dejar sus huesos en un país que no era el suyo y por tanto al fin y al cabo extraño.

Los motivos de este viaje a la capital acompañado de Fidel no eran otros que, teniendo en el bolsillo los villetes de vuelta para el avión en un dia ya próximo, queria recoger de la notaria aquella misma tarde la escritura de la finca que tras las dudas que anteriormente habia tenido respecto al mejor lugar para ubicar su nueva vivienda, cuyos planos y poderes para realizar las obras ya habia confiado a personas de su confianza, se habia decidido a última hora por comprar la finca, de buen tamaño y bien comunicada, que en las afueras del pueblo le habia ofrecido Fidel.

El presente dia, que era uno de esos característicos en nuestra región en el mes de Diciembre; cielo encapotado y oscuro, no muy intensamente, pero frio y de húmedo ambiente por los chubascos que frecuentemente uno tras otro se sucedian durante la jornada, contrastaba con aquel otro que allá, en el mes de Agosto habia pasado en la capital Fidel con su mujer e hijo, en el que tanto habian disfrutado en aquella excursión marítima que les habia llevado hasta fuera del puerto.

Don Joaquín era un hombre a quien, pese a su edad, le gustaban las emociones y viendo el color y el oleaje que presentaba el mar, de él partió la idea de cruzar el puerto, para lo cual invitó a Fidel a comer en uno de los restaurantes de aquellos pueblos que se veian al otro lado del mar y que por su ambiente veraniego, según le habian contado, queria conocer.

La corta travesia fue normal en aquella estación del año. Sin embargo, la mar gruesa con bastante fuerte marejada que bamboleaba a la pequeña embarcación , a Fidel, por falta de costumbre, aunque lo disimulaba, le inquietó lo suyo, haciéndole pensar durante el viaje más que en la comida a la que habia sido invitado, en la vuelta que aún le faltaba por hacer.

No obstante, tan pronto como desembarcaron y entraron en el bar, antesala del restaurante, quedó olvidada en Fidel aquella pequeña obsesión que le "rumiaba" ante el regreso, por la amistosa pero animada discusión, con apuestas inclusive, en que se habia enzarzado un numeroso grupo de jóvenes respecto a definir cual era la especie de ave que tendida sobre una de las mesas del bar, habia sido cazada en la misma bahia unas horas antes por uno de los allí presentes.

Mientras unos se empeñaban en asegurar que se trataba de un pato gigante, nunca visto por allí, otros, dándole varios nombres más o menos convencionales, estaban dispuestos, previa apuesta de los gastos que costara la gestión, a llevar la pieza a alguna persona entendida o centro oficial de la capital para que determinara el caso, lo que en tal supuesto - decian éstos - tendria que acatarse por todos el fallo que se emitiera.

En plena amistosa discusión, donde los vasos de blanco que iban quedando vacios sobre el mostrador influian en aquel ambiente, entraron en el bar tres cazadores de la capital y viendo de qué iba la cosa, con plena autoridad en la materia y con el asentimiento de los otros dos, uno de éllos tomando parte en la cuestión, no sin antes de definir claramente al ave invitando a "otros blancos" a aquel numeroso grupo, cuyo gesto predispuso a todos favorablemente, empezó diciéndoles.

Vereis, amigos: Lo que ha cazado este compañero de afición y estais viendo todos, es un Colimbo grande, al que los científicos y naturalistas llaman Gavia immer. Pertenece a la Familia Gaviidae y está integrado en el Orden Gaviiformes.

No es un ave muy frecuente en nuestros mares, pero tampoco se puede decir que sea rara por aquí, aunque para muchos pueda resultar desconocida. Tiene, - como se puede medir si quereis comprobra lo que os digo - unos 80 centímetros de longitud y observad que sus patas,que son cortas están situadas muy atrás de su cuerpo.

De sus cuatro dedos son muy grandes los tres delanteros que están unidos por una ancha membrana. Tiene un cuello bastante largo, como también es larga su cabeza, ya lo veis, largo recto y fuerte, un poco comprimido, agudo y negro, su pico; los ojos algo saltones y ligeramente pequeños y su forma general, si quereis, es parecida a la de los patos, aunque no son ni del mismo Orden , entre los 18 en que están comprendidas todas las especies españolas.

Como en muchas otras aves, el color de su plumaje varia según la estación del año. En este caso, ya lo estais viendo, muestra la cabeza negra con tornasoles verdosos, en el cuello presenta, después de un collar blanco con rayas oscuras, otro de tono azulado; teniendo toda la parte superior de su cuerpo con pintas claras, más abundantemente y formando lineas sobre las alas; los flancos y el vientre, de un gris oscuro.

Aunque a esta ave puede observársela en los lagos y pantanos, generalmente es más frecuente en el mar, donde nada con suma destreza y se sumerge hasta durante dos minutos, cosa que le permite con mayor facilidad coger sus presas. Frecuentemente, aun cuando permanece en superficie lleva parte de la cabeza debajo del agua para ver mejor y atacar a los peces de que con otras cosas se alimenta.

Muy característico en los Colimbos es, que para levantar el vuelo agitan vertiginosamente sus alas y a flor de agua durante breves momentos recorren un buen trecho para ir ganando altura luego muy paulatinamente. Algo así como hace un hidroavión muy cargado.

Resulta curioso decir que poco después de nacer los pollos, aún con su plumón de tono gris pardo, se suben al dorso de sus padres, que en tal forma les llevan por la superficie del agua.

El Colimbo es un ave de los mares del Norte, que llega a Cantabria durante la estación invernal, en la cual durante sus migraciones se presenta inclusive en el Mediterráneo.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

ORDEN ANSERIFORMES.- FAMILIA ANATIDAE.

EL ANSAR COMUN

El verano, con sus tradicionales fiestas celebradas un dia y otro bajo los calores propios de la estación estival, iban quedando lejos y el ambiente local habia tomado ya ese matiz otoñal que, concretamente para los cazadores, trae los recuerdos de anteriores temporadas cinegéticas. Aquellos dias del mediado mes de Octubre, sin ser frios aún, si eran cortos ya, lo que hacia que se renovaran las costumbres normales de la gente, perdidas por el ajetreado bullicio que motivaban las playas y los espectáculos diversos que de modo contínuo se sucedian.

Por este renovado ambiente local, más que a la caida de la tarde, en las primeras horas de la noche, la cafeteria donde se reunían en diversos grupos la "peña" de cazadores, volvia a verse animada, no solo por jóvenes entusiastas de este deporte, sinó también por hombres maduros que, dispersos y ocupados en otras actividades durante el largo periodo de veda, año tras año volvian a reunirse tras haber acumulado en sí mismos mil recuerdos; añorando ilusionados aquel nuevo reencuentro donde se fraguaban futuras y prometedoras salidas al campo, o se comentaban las perspectivas que a juicio de cada cual ofrecia la nueva temporada.

Dado lo un tanto prematuro para la caza de aves migradoras, la noticia aportada por alguno de los componentes de aquella reunión, produjo el natural impacto en todos. Con cierta solemnidad, uno de los allí reunidos anunció que el dia anterior estando pasando una tarde en el campo sintió inesperadamente los peculiares gritos de "gansos", los cuales le hicieron mirar hácia el cielo pudiendo ver cómo con su característico vuelo, formando una perfecta V cruza de norte a sur una "bandada" de estas aves, por cierto -añadió- no a demasiada altura; como si cansados ya, quisieran tomar tierra en las marismas que en aquel momento sobrevolaban.

La noticia, haciendo vibrar al grupo, fué como si recibieran una confirmación a sus ilusiones, dando lugar a los más animados comentarios entre los reunidos.

!No era anticipada aquella migración!

Los ánsares -que este es su verdadero nombre- como algunas otras especies, tales como el zarapito trinador (Numenius phaeopus) y el sisón (Tetrax tetrax), dados sus largos desplazamientos, adelantan su marcha hácia tierras más cálidas; siendo normal ver a estas dos últimas especies citadas en las praderas costeras de nuestra región en la primera quincena del mes de Agosto, aún antes de que se haya abierto el periodo hábil de caza,

Volviendo sobre el ansar común (Anser anser), podemos decir que es el más grande y el más frecuente si bien nunca abudante en nuestra región, en dias aislados durante el otoño e invierno.

Este hermoso "ganso", como vulgarmente es llamado, alcanza unos 80 centímetros de longitud. Vive y se reproduce en el Norte de Europa y en el Noroeste de Asia y si cierto es que todos los años se observan sus pasos migratorios por nuestra región, éstos pasos son más intensos en frecuencia y número de individuos durante los inviernos acentuadamente más crudos y frios; llegando en sus vuelos al centro y sur de Europa y Norte de Africa.

El Ansar común muestra en su plumaje un tono gris, cruzado por lineas onduladas claras al estar las plumas de su cuerpo ribeteadas de blanco; el pico rojo, con la uña del mismo blanca y las patas, rosadas. Posee unas alas grandes y fuertes, con la cola ligeramente corta, formada por dieciseis timoneras; no existiendo diferencia visible entre el macho y la hembra, ni entre éstos y los individuos jóvenes.

Según diversos ornitólogos, viven normalmente 40 años.

Resulta interesante decir que del Ansar común se derivan las variadas razas domésticas existentes en diversos paises. El ansar común que

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

estamos hablando. vive bien en cautividad,

En algunos paises son conservados en domesticidad, y con fines comerciales les ceban de una forma brutal, haciéndoles llegar a los 15 kilos de peso cuyo hígado en tales casos alcanza los 1.000 gramos, siendo empleado en la fabricación de "foegrás".

En la antigüedad, las plumas de su cola eran usadas en la escritura, habiéndose escrito, como es lógico, grandes y famosas obras con éllas.

No estando este ave protegida, resulta por su peso y la calidad de su carne, pieza de "postín", para los cazadores dedicados a la volateria.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL ANSAR CAMPESTRE

La inquietud y el nervisismo se reflejaban claramente en Fidel por el montón de cigarrillos, que sin darse cuenta, a medio consumir iba depositando uno tras otros en el rústico cenicero de barro que se hallaba sobre la mesa forrada de hule blanco con cuadros azules, junto a unas velas que ardian lentamente; a un cesto de castanas asadas y unas peras que habian servido de postre en la cena, ya dos horas antes acabada.

Ajeno a la posible tragedia que con tanto temor embargaba a sus padres, manteniéndoles en vigilia, Manolín, después de haber dado fin a sus deberes escolares, dormia a pierna suelta en la habitación inmediata hasta donde llegaba el calor de un grueso leño que ardia en la chimenea y que de cuando en cuando era movido por Ramona a fin de que su lenta consunción proporcionase el debido calor a la vivienda en aquella fria noche de Noviembre amenazadoramente inquietante.

La tormenta de lluvios torrenciales desencadenada en todo el contorno desde los tres últimos dias, habia producido una tan considerable crecida del rio. que ya empezaba a desbordarse y sus aguas a invadir algunos terrenos, amenazando, o por lo menos siendo de temer por Fidel y Ramona, el que esta crecida derribara la presa de la pequeña industria hidroeléctrica que suministraba la corriente de alumbrado a varios pueblos de la comarca.

No favorecian en nada la situación en aquellas inciertas horas de la media noche, las lluvias que persistentemente seguian cayendo y que con gran fuerza rebotaban sobre las paredes y ventanas de la casa y los pilares del puente cercano; ni tampoco ayudaban a levantar el ànimo las voces y piadas de las aves invernantes que se dejaban oir en la oscuridad de la noche.

Sin embargo, pese a todos los presagios y temores de aquel matrimonio, en las primeras horas de la madrugada fué cediendo aquel inquietante temporal y con ello también la angustia de Fidel y Ramona, padecida durante muy largas horas.

Ante el cese de la tormenta y renaciendo en ambos la tranquilidad, Fidel, tratando de infundirle ánimo y serenidad, invitó a Ramona a que se acostase un rato a fin de que descansara. Entretanto, al fin amaneció aquel ansiado dia, ofreciendo el campo en las cercanias, un espectáculo nunca visto; junto a las zonas inundadas, un sin fin de aves viajeras se agrupaban aquí y allá dejando oir su característica algarabia.

Pese a la angustiosa noche pasada, Fidel, al contemplar aquella abundancia de aves, impulsado por su gran afición, calzándose las botas altas y poniéndose la fuerte zamarra de cuero, cogió la escopeta acuciado por aquellos "Gansos" que pastaban en las cercanias del agua y tras de vencer no pocas dificultades con su habilidad de avezado cazador, consiguió aproximarse a uno de los grupos y cuando éste ya elevaba su vuelo. de un certero disparo descolgó a un buen ejemplar de aquellos Ansares campestres.

Y así, por este hecho pudo comprobar Fidel que a Cantabria llegaban durante el invierno, por lo menos, dos especies de "Gansos [illegible], toda vez que aunque muy parecido a los que en otras ocasiones habia logrado, este de ahora ofrecia algunas características distintas.

Ciertos eran aquellos detalles que a Fidel en un principio le habian llamado la atención, pues has de saber, lector, que el Orden Anseriformes está representado en España por 15 Géneros distintos y gran número de especies agrupadas todas en la Familia Anatidae.

Entre todas éllos, sin embargo, hemos escogido hoy para nuestro trabajo de divulgación al Género Anser de la ya citada Familia.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Los Anseres, conocidos vulgarmente con el nombre de "Gansos" sua cual sea la especie de las dos más abundantes en nuestra Patria, por su tamaño y su procedencia y zonas de nidificación - las enormes marismas y los extensos lagos y pantanos de los paises nórdicos - son, lo mismo para la inocente imaginación infantil que para la fantástica inventina de los mayores motivo de fábulas, leyendas o cuentos, como el ya famoso de Selma Lagerlof EL MARAVILLOSO VIAJE DE NILS HOLGERSSON.

La caza del Ansar puede calificarse, sin duda alguna, la más brava y también, por qué no, la mas remuneradora entre la de todas las especies acuáticas, tanto por las grandes dificultades a vencer, como por su peso y excelente carne, pudiéndose añadir lo halagadora que resulta dada la gran satisfacción que hace sentir al cazador al portar una pieza de estas al llegar a su casa de regreso del campo.

Hemos de decir que esa gran satisfacción y pequeña vanidad que en tales casos siente el cazador, está basada en que en Cantabria son pocos los dias del año en que se observan estas aves y por ello mismo también son pocos los que logran anotarse alguna captura.

Parece interesante indicar, para conocimiento de los profanos, que son cuatro las especies de "Gansos" que han podido registrarse en la Península Ibérica, si bien dos de éllos, el Ansar careto grande (Anser albifrons) y el Ansar careto chico (Anser erythropus) con citas muy específicas y excepcionales, según dice el prestigioso ornitólogo Gil Lletget-ya fallecido - en su meritorio trabajo SINOPSIS DE LAS AVES DE ESPAÑA Y PORTUGAL; por cuya razón son solamente dos las especies que todos los otoños e invierno nos visitan.

Estas especies, Ansar común o gris (Anser anser), mas abundantemente, y el Ansar campestre (Anser fabalis), en menor número, hacen sus pasos hacia el Centro y Sur de España durante los meses de Octubre y Noviembre, principalmente. En estos vuelos migratorios componen bandos en forma de V o cuña, llevándolos a efecto tanto durante el dia como en la plenitud de la noche generalmente emitiendo una constante algarabia, por lo que pese a la oscuridad en éste último caso puede reconocérseles.

Proceden, ya lo dijimos, de los paises del Norte de Europa y su destino son los grandes pantanos, mérgenes de los rios y praderas, ya que resulta interesante destacar que si ciertamente son aves de hábitos acuáticos, son también por otro lado herbívoras, principalmente la segunda especie, de ahí su nombre de campestre. Siendo así, por esta misma razón, la especie a la que dedicamos este trabajo, permanece durante muchas horas del dia sobre los campos, más o menos húmedos e incluso en tierras de labranza o sembrados en donde come hierbas y plantas de diversas clases que con peces de aguas marinas y de rios y lagos se alimenta.

De las cuatro especies citadas la mayor es la del Ansar común, que alcanza casi un metro de longitud. Un poco menor, 90 centímetros, es el Ansar campestre y ya más pequeños los otros dos mencionados.

El Ansar común, de donde proceden todas las razas domésticas de Gansos, tiene las patas y el pico de color rosado con la uña y parte superior del extremo sel mismo, blanco; por el contrario el Ansar campestre presenta las patas de un amarillo naranja con la uña o punta de éste y da base de la mandíbula superior de color negro intenso.

Como es sabido, los "Gansos" hacen una sola nidada en el mes de Junio cuya puesta consta de 4 a 6 huevos; permaneciendo unida la pareja, no solo durante la reproducción, sinó también durante el resto de su larga vida, que los científicos calculan en 35 o 40 años.

Según ha podido observarse en los paises donde nidifican, al cambiar la pluma durante los ciclos anuales, pierden al mismo tiempo por completo las grandes plumas remeras, quedándose totalmente imposibilitados para el vuelo, lo que da lugar a que sean facilmente atacados por las alimañas y más aún por los indígenas que causas gran mortalidad en estas aves.

======

MUSEO DE ESTUDIOS MARINOS SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

EL ANSAR CARETO GRANDE

Buen tiro, comentó Fidel entrando ya de noche en la taberna del pueblo con la escopeta al hombro y portando en su mano derecha cogida por las patas a aquella hermosa pieza de caza, en solicitud de un vaso de vino que le hiciera recuperar las calorias perdidas en sus andaduras.

-¿Cómo ha sido eso...?, le preguntó Mesio un tanto asombrado. mientras cogiendo al bicho por las patas, flexionando su brazo trataba de calcular su peso.

-Pues he tenido suerte -dijo Fidel. Añadiendo- pero la suerte hay que buscarla una y otra vez...

Como sabeis, dijo Fidel dirigiéndose a Mesio y Rufino, el tabernero, hoy hemos tenido un dia de perros y como en estos casos nada puedes hacer después de atender al ganado cerrado en la cuadra; a la hora de comer le dije a Ramona: Esta tarde voy a acercarme a la costa, pués a lo mejor doy con el bando de alguna de esas aves de entrada, y aquí tenemos el resultado. Lo más curioso, Mesio, es que veo en este "ganso" algo raro... os habeis fijado en la franja blanca que tiene en la frente y en torno al pico. Vosotros sabeis los "gansos" que en mi vida yo he cazado de las dos "clases" que vienen por aquí; el grande, ese que tiene las patas de color rosa y ese otro algo más pequeño que trae las patas amarillas y la punta del pico negro, pero como este...

Si, dijo Rufino, es algo raro. Además fijaros que manchas más negras enseña en los costados y en el vientre. Por lo demás -añadió- si es parecido a cualquiera de los otros dos.

-Pero cuéntanos, Fidel, dijo Mesio. ¿Cómo y dónde le has cazado?, porque seria curioso saber si habia más como él.

-El caso es que no os lo puedo decir, contestó Fidel, Vereis:

Desde aquí, y más desde donde yo vivo a la costa, hay que andar un buen rato; pues bien, pensando en ello salí de casa a penas terminamos de comer y Manolín mi hijo salió para la escuela. Yo no pensaba ir tan lejos creyendo que por las praderas iba a encontrar a algunos "terciopollos" (Chorlitos) o quizás a alguna"Laguneja" (Agachadizas)y aunque así fué, ya sabeis lo que pasa con la caza, que sin poderlas tirar cuanto más te ilusionas más andas detrás de élla y así sin haber podido estrenarme llegué hasta las dunas de Somocueva y cuando me aposté detrás de unos matos, a poco de estar allí, vi venir por el mar, no a mucha altura, a un bando de cinco o seis aves que me parecieron gansos por la forma de volar; entonces sin moverme más que lo necesario para que no me descubrieran, pensando que por la velocidad que traian podia quedárseme el tiro corto, disparé sobre el primero del bando, viendo con gran alegria cómo aquella ave se desplomaba totalmente muerta.

Fué tal mi sorpresa que ya no quise saber más de la caza y tan pronto como recogí al bicho me volví camino de casa y aquí estoy. !Cansado, pero contento!.

Ahora, aunque es un poco tarde -prosigió Fidel- voy a casa de don Juan, el boticario que como cazador, y de los buenos, puede que me diga que "ganso" es este. El tiene muchos libros, algunos traidos de"Ingalaterra", donde vienen pintados con colcr y todo; muchos, chuchísimos "pájaros" que nunca hemos visto por aquí.

En efecto. Aunque don Juan no era precisamente un ornitólogo, si tenia una buena biblioteca y en élla algunos libros de valor sobre diversas materias y unas grandes láminas en colores en las cuales al pie de cada dibujo de ave venia el nombre en lungua inglesa, que más tarde traducia don Juan y buscaba en un libro de ornitologia, el nombre castellano. Con estas láminas sin otra sistemática alguna, en muchos casos como en éste, por los contrastes diferencias que presentaba cada ave, lograba satisfacer su curiosidad y la de alguna otra persona que se acercaba a consultarle. Ello simplemente [illegible]

SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

por su intuición y "a ojo de buen cubero".

Y así fué como el cazador y algunos vecinos, curiosos por las diferencias que encontraban en comparación a las otras dos especies más frecuentes en el lugar, supieron que se trataba de otro "ganso", como éllos decian.

¿Que "ganso" preguntará el lector, olvidando el encabezamiento de este artículo, perdido en la lectura de los hechos?

!Pues recuerda!. Se trata del Ansar careto grande (Anser albifron) que no es necesario decir que pertenece al Orden Anseriformes y se integra en la Familia Anatidae.

No es de extrañar el asombro causado en Fidel y sus amigos al saber la especie a que pertenecia aquel "ganso", como vulgarmente llamaban a todos los Ansares.

Este Ansar generalmente vive más al norte que sus congéneres el Ansar común y el Ansar campestre; siendo algo menor que éllos, pues éste alcanza unos 70 a 72 centímetros de longitud. Cria en el Norte de Finlandia y Noruega y en invierno se extiende en sus viajes migratorios por casi toda Europa, en ocasiones incluso meridional; llegando hasta el continente africano.

Su hábitat preferido son los pastizales, rios y costas; muy raramente se le puede ver en terrenos de cultivo.

Muestra un plumaje muy semejante al de los otros ánsares, si bien en él puede apreciarse una tonalidad más oscura; siendo su característica más acusada el color blanco que muestra en su frente y en torno a su pico; éste de tono rosado con la uña o punta de la mandíbula superior, blanca; los tarsos, lo mismo que los pies, de color amarillo vivo anaranjado.

Pese a su gran área de migración invernal, si cierto es que en el sur de nuestra patria es más frecuente; en el norte es rarísima su presencia, no contando con otro cita que la hecha por M. Fernández Cruz en la Revista "Ardeola" Vol. XXII, pág. 111, según la cual el dia 26 de Enero de 1968 en el pueblo de

San Vicente de la Barquera (Cantabria), fué cazado un ejemplar que habia sido anillado en Holanda el dia 10 de Enero de 1964.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL ANADE FRISO

Las cadenas del coche aplastaban los restos de la nieve que una máquina especial unos momentos antes habia dejado, después de amontonar aquella ingente masa blanca sobre las orillas de la carretera, formando de este modo una especie de trinchera por donde con cien dificultades circulábamos.

Esta estampa invernal daba imagen de aventura a nuestro propósito de subir el Puerto de El Escudo en aquel dia primero de Noviembre en que, clara y decididamente, habia hecho aquel año su aparición el invierno, con todas sus consecuencias.

Estas circunstancias, que eran las que nos invitaban a dirigirnos al Pantano del Ebro, zona prohibida para la práctica de la caza, aquel dia esta prohibición reforzada por la nieve que con gran espesor cubria toda la superficie del terreno, nos habia obligado a que, cambiando nuestras habituales armas por unos prismáticos, decidiéramos salir al campo únicamente con propósito de observación.

Por ello, no sin tener que vencer las mil dificultades que se oponian a tal intento, tras unos metros a pié pudimos situarnos al amparo de unos setos que bordeaban el extenso lago, protegidos por nuestras prendas invernales de caza. Sin embargo, nuestra desilusión fué total, pues aquella niebla que ya veniamos observando desde el puerto, allí era de tal intensidad, que cubria la totalidad del embalse sin posibilidad de visibilidad alguna.

Resistiendo las bajas temperaturas reinantes y encendiendo unos cigarrillos nos dispusimos a esperar que avanzaran las horas y se disipara la niebla.

Tal y como lo esperábamos, poco a poco fué habriéndose el dia, no sin antes sentir ya el parpar de algunos patos, y algo después, sin el empleo de los gemelos, que en estos casos solo perciben la niebla y para nada sirven, pudimos ver, primero a simple vista a unos ánades reales que a paso lento hundian su pico en el agua encharcada de las praderas cercanas, y más tarde, ya con la niebla sobre los picos de los montes más próximos, empleando de nuevo los gemelos, nos fué posible observar que entre los veinte o treinta ánades reales que ya nos habia sido posible localizar anteriormente y un mayor número de avefrias, se hallaban cuando menos tres machos y cinco hembras de ánades friso, motivo éllos de nuestra invernal excursión.

Ya una vez lograda su concreta anotación y también ya con ganas de atender a las necesidades que, aumentadas por el frio, nuestro estómago demandaba, retornamos a casa no sin tener que vencer las mismas o muy semejantes dificultades que a nuestra ida, y ahora, desde nuestra mesa de trabajo nos disponemos a escribir este artículo sobre el ánade friso, que por no ser muy frecuente en Cantabria, habia despertado en nosotros un interés particular.

En este ánade tenemos a una de las especies más interesantes, y a la que también vulgarmente llaman pato, cuando en realidad su verdadero nombre en castellano es el de ánade friso; científicamente, Anas strepera.

Y decimos más interesante, porque para el cazador, que también cuenta, resultan de un mayor interés las piezas que siendo difíciles de abatir, aportan un superior tamaño y por tanto proporcionan un peso más compensativo de buena y exquisita carne, lo que sin duda logran con la captura de este ánade perteneciente a la Familia Anatidae del Orden Anseriformes.

Los ánades frisos, como los ánades reales son unas de las aves acuáticas menos frecuentes en aguas salobres. Su hábitat preferido son los rios, pantanos y márgenes de arroyos e incluso praderas, en donde se "dan" mezclados con los ánades antes citados; si bien su entrada en Cantabria en algunos años es pequeña, en otros lo hacen en gran número, como dice en una carta que tenemos a la vista J.J. Pardo Santayana, de Torrelavega, quien asegura haber visto de Octubre a Diciembre de 1972 pudo ver gran número de ejemplares en el Pantano del Ebro.

Alcanza este ánado 51 centímetros de longitud y muestra en su plumaje un

BIBLIOTECA MUNICIPAL SANTANDER VETVSTATE NOVVM

tono general gris azulado, con un espejuelo en sus costados de color pardo-rojizo, negro y blanco -que en la hembra es solo blanco y negro con el plumaje ==== en general gris pardusco- tiene el pico de tono amarillento azulado de matiz anaranjado.

Durante los meses de Octubre y Noviembre se extiende por toda Europa, Asia y América, hasta Méjico, aunque en algunos de estos lugares ciertos años no resulta muy común; y como divergente se le ve en Finlandia, Noruega e Islas Feroe.

En lo que respecta a nuestra Patria, se presenta en diversas regiones, registrándose su entrada en gran número en el Coto Doñana -según decia el célebre naturalista alemán, ya desaparecido hace muchos años, Dr. Brehm- donde era conocido con los nombres de"Anet"y"Collvert"

Como es bien sabido, en general, la calidad de la carne de los animales responde a su régimen de alimentación. De ahí que las aves marinas, por alimentarse de peces, tengan ese sabor tan poco agradable, pero éste no es el caso del ánade friso, ni del real, que por permanecer casi siempre en tierra y cercanias de agua dulce, se alimentan de retoños de hierba, plantas, granos tubérculos y en muchos casos de reptiles.

Al llegar la primavera el ánade friso lleva a efecto su puesta en un tosco nido que situa en el suelo, oculto entre la vegetación, constando ésta de seis a diez huevos de tono verde amarillento claro, los cuales son incubados por la hembra durante veinticuatro o veintiocho dias, según circunstancias.

Los pollos de estos ánades pasan los primeros meses de su vida entre las plantas marginales del agua, sin salir a la superficie de élla; siendo sus principales enemigos los perros, las nutrias y las ratas, así como para los individuos adultos lo son los halcones, los Aguiluchos lagueneros y el pigargo mientras que para los nidos durante el periodo de puesta, los milanos, dada su afición a visitar estos lugares para llevar a efecto la captura de peces.

Naturalmente, la caza de este ánade debe hacerse en lagunas y lugares húmedos, cuyas características de estos terrenos en muchas ocasiones encierran peligros ciertos; debido a lo cual el cazador consciente necesariamente ha de observar la mayor prudencia en su marcha por el fangoso suelo que pisa.

Estas dificultades, una vez vencidas y ya cobrada la pieza, generalmente con la ayuda de su bien educado perro, llenan de satisfacción al cazador, añadiendo en él un pequeño orgullo ante el buen resultado de su acción en la práctica de su deporte preferido.

Ya descritas las excelencias del Anade friso, debemos decir para satisfacción de los cazadores, que este ave no se encuentra protegido por Ley alguna, por lo que puede ser objeto de caza y captura.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

EL ANADE RABUDO

Los penetrantes a la vez que dulces silbidos de los zarapitos, se confundian aquella mañana con las gangosas y semi quejumbrosas voces de las avefrias, que más confiadas que aquellos, desafiando todos los posibles peligros sobrevolaban las cabañas y tejavanas esparcidas por las praderas que circundaban el reducido poblado.

Las fuertes nevadas de dias anteriores que habian producido no pequeñas dificultades en las comunicaciones normales de aquella menguada población, cuando no el aislamiento por varias jornadas de algunos barrios más altos, habia congregado en las zonas bajas, más próximas a la costa, un sinfín de aves invernantes, atraidas por los "claros" del terreno donde la nieve casi como por ensalmo habia desaparecido.

Fidel, como todos los cazadores, sabia que la Ley de Caza prohibia la práctica de este deporte cuando la nieve cubre de blanco toda la superficie del terreno. Sin embargo, si así habia ocurrido los anteriores dias en que, con unánime criterio todos los cazadores del lugar habian observado la más ortodoxa actitud respecto a la caza, no era ya aquel dia este caso, toda vez que la benigna temperatura que flotaba en el ambiente debida a una suave brisa de aire sur que eficazmente contribuia al deshielo, abria aquí y alla zonas más o menos extensas donde la nieve practicamente habia dejado de existir circunstancias estas en que la Ley nuevamente permite la salida al compo con la escopeta.

No era aquella abundancia de aves la causa por la que Fidel y otros cazadores vecinos ansiaran pisar nuevamente el campo, sinó ver y si era posible cazar alguno de aquellos patos reales que en dias anteriores a la caida de la tarde habian visto descender sobre el rio que un tanto separado de las casas discurria al pie del monte.

Aquel dia, pese a seguir existiendo la nieve en los lugares altos y en algunas praderas, en que según la Ley se puede cazar, Fidel con otros cazadores amigos decidieron recorrer las márgenes del rio, y hay que decir que Fidel tuvo suerte, pues ocultándose entre la densa vegetación que le bordeaba, apenas se asomó al cauce del agua pudo ver a un "pato", extraño" para él, cuyo largo cuello le facilitó dirigir con certera punteria sobre la cabeza del animal, los gruesos perdigones de uno de los cartuchos que previamente a tal efecto momentos antes habia cargado en su escopeta.

Aquella captura lograda en los primeros dias de Marzo, ya en puertas la primavera, permitia que el ave cazada presentase el plumaje nupcial; lo que animó a Fidel a conservar disecado a aquel ánade rabudo, como, sacándole de sus dudas, le dijimos que se llamaba, cuando ante su invitación nos fué posible verle, como un trofeo y adorno a la vez, encima de un mueble de la sala de su modesto, pero bien cuidado hogar.

Confirmando nuestra afirmación anterior, le manifestamos que se trataba de un ánade rabudo al que los científicos conocen con el nombre de Anas acuta que normalmente con sus dos largas plumas timoneras centrales, delgadas, puntiagudas y negras que presentaba, alcanza aproximadamente 56 centímetros de longitud; lo cual con sus otras características, ojos pardos y pico y pies oscuros, le hacia resultar inconfundible.

No vamos a decir que este ánade sea raro en nuestra región, pero sí que desde luego es poco frecuente, aunque de su llegada a Cantabria en nuestro trabajo "Ornitologia de la provincia de Santander", publicada por la Institución Cultural de Cantabria en 1976, damos cuenta de la captura de un ejemplar de esta especie, no protegida, hecha en Gajano el 15 de Febrero de 1954

La zona de distribución de este ánade es muy amplia; abarcando toda la parte septentrional del globo, incluso América, donde con regularidad se reproduce; extendiéndose durante las estaciones frias por el Continente Negro, centro y sur de Asia, América central y Las Antillas.

CENTRO ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Su hábitat preferido son los lagos, marismas y lahunas de aguas salobres y costas marinas, donde se nutre de toda clase de animalitos, amen de sustancias vegetales. Este ánade cuando se encuentra posado sobre el agua, por su largo cuello recuerda en cierto modo al cisne.

Aunque aquí no se reproduce, se sabe que hace su nido entre la vegetación palustre, en el que pone hasta 12 huevos que son incubados durante 24 dias.

Ave esta facilmente conservable en cautividad durante muchos años, siempre se mostrará desconfiada debido a su temperamento.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL ANADE REAL

El remanso del rio, más extenso en aquella ocasión por la acumulación de las aguas caidas durante el otoño, llegaba en aquellos dias desde una pequeña colina donde se alineaban , junto a unos alerces europeos, unos alisos, cuyas ramas formaban una especie de cono, cosa por la cual fácilmente podian identificarse; hasta unas praderas parceladas por tapias secas que se prolongaban en distintas direcciones.

Junto a una de éstas, calzando sus botas altas y enfundado en su largo impermeable, Fidel, sentado sobre una piedra y manteniendo en las manos su vieja escopeta de gatillos al aire; al crepúsculo de aquella invernal jornada que habia congregado en el lugar una concentración de aves muy superior a las ya habituales, esperaba, lleno de impaciencia, a que alguna de aquéllas, tan pronto como fuera oscureciendo, salieran a la pradera, o cuando menos, dejando el centro del lago, cuya distancia con la orilla les hacia sentirse seguras durante el dia, se acercasen a tierra, cosa que le permitiria dar satisfacción a su afición de cazador.

Fidel sabia de la regla que rige las costumbres de las aves acuáticas, y por élla sabia también que mientras algunas especies permanecen durante la noche a gran distancia sobre la superficie del agua, otras, como los ánades, o patos, así llamados vulgarmente, y de un modo muy especial el Azulón o Pato real, que es uno de los que tiene más sabrosa carne, sale del agua al anochecer para pasar la misma echado sobre los rastrojos cercanos, o posado sobre las piedras de la orilla que quedan sin cubrir por el líquido elemento.

Fidel no se equivocó aquella tarde. Cierto que la pequeña bandada que pudo ver, ya casi entre dos luces, sobrevolando las praderas, le hizo pensar que una vez más su espera pudiera resultar inutil. Sin embargo, algo después, cuando la visibilidad se iba haciendo más dificil y los matos existentes en los prados ya se le antojaban aves, incluso, que se movian, puntos éstos sobre los que centraba su atención; con mayor certeza de lo que él podia esperar, pudo ver cómo, salvando la tapia tras de la que se encontraba; un ave de pausado vuelo, alas anchas y patas tendidas hacia atrás, cesando en su aleteo descendió junto a uno de aquellos bultos que Fidel tomaba como matos.

Una rápida reacción de Fidel y la detonación de su arma le hicieron correr hacia el lugar donde habia disparado, en el que, con gran asombro y alegria a la vez, pudo ver cómo junto a la pieza sobre la que él habia disparado, un hermoso ejemplar macho de Anade real, también ya sin vida a consecuencia del mismo escopetazo, se hallaba una hembra de la misma especie.

Aquella noche, al llegar a casa con la escopeta al hombro portando en cada una de sus manos tan codiciadas piezas, Fidel, ante Ramona y su hijo Manolín, justificaba, profundamente satisfecho, sus mojaduras de otros dias baldios e infructuosos.

Y así era, querido lector, porque no resulta cosa fácil la caza de estas aves.

Por ello, sin duda, y la poca abundancia de anátidas que se registran en nuestra región, y siempre casi exclusivamente durante el invierno, no es frecuente encontrar cazadores especializados en la captura de estas especies. Muchos, por no decir todos, han acudido alguna vez a la costa o márgenes de los rios provinciales, bien en busca de posibles patos llegados durante la noche anterior, o bien persiguiendo a la bandada que en aquél dia gris vieron pasar en esta o aquella dirección, en vuelo hacia éste o aquél lugar de querencia para estas aves, pero siempre, de modo accidental, esto es, sin una preparación previa y específica, y ello, porque siendo cierta la presencia de algún pato en determinados lugares de nuestra región, estos ánades, salvo excepciones, no son esta-

bles aquí, ni su escaso número justifica la creación, en debidas condiciones, de puestos de observación y espera eficientemente camuflados.

Por otro lado, como es sabido y conocido, todos los deportes entrañan en si mismo peligros de accidentes que, ciertamente deben aceptarse, aunque por todos los medios traten de evitarse, pero es el caso que en la caza de patos estos accidentes suelen aumentar, dadas las características de los lugares donde se practica y las modalidades y formas empleadas por el cazador.

Estando prohibido por la Ley el empleo de embarcaciones a motor para la persecución de estas aves, ha de hacerse ásta en ligeros botes a remo, muy frecuentemente de escasa estabilidad.

Si a ello añadimos, en muchas ocasiones un excesivo número de cazadores en proporción a su desplazamiento, los cambios de posturas de éstos, a veces bruscos y los movimientos de los perros y del mar, los apuros de los tripulantes suelen ser frecuentes y los accidentes graves, cuando no de muerte, por desgracia.

Si esta clase de caza se practica llevándola a efecto a pie por terrenos marismeños, privándonos de disfrutar de un dia feliz en el campo, nuestra atención irá más pendiente del posible hundimiento de nuestro cuerpo en la charca o el canal inesperado que podria poner en peligro nuestra propia vida, que en la acción del perro o el vuelo en arrancada del Azulón, o de alguna Agujeta, que saliéndonos a tiro de nuestra arma se nos va para siempre.

Y que si esto es así, díganlo, pero ya no pueden decirlo, aquellos dos jóvenes cazadores vascos ahogados no hace mucho en nuestro Pantano del Ebro o aquellos otros madrileños, de prestigiosas familias, que en la práctica de este deporte dejaron hace unos años sus vidas en el Tajo, y esto sin contar los naturalistas y científicos que han perdido sus vidas en diversas observaciones directas de las especies acuáticas.

No vamos a describir aquí el gran número de especies existentes que componen la Familia Anatidae, que según parece está formada por unas 118, entre los cinco continentes. Pero si haremos mención, citándodolas exclusivamente, nada más, a los individuos que por nuestros estudios hemos conseguido catalogar en Cantabria, para luego referirnos más concretamente al Anade real, objeto de este capítulo.

Del Orden Anseriformes, que solo cuenta con la ya citada F. Anatidae, tenemos registrada la entrada, más o menos frecuente aquí, de dos especies de Gansos o Ansares; un Cisne, un Eider, un Tarro, dos Porrones, un Negrón, dos Serretas y tres Anades, entre éllos el Azulón.

Es indiscutible que, entre todas las especies citadas y conocidas vulgarmente con el nombre de patos, el Azulón, cuyo nombre verdadero es el de Anade real (Anas platyrhynchos) -prototipo del pato casero y del que se derivan diez o doce razas domésticas mas- es el menos acuático de todos éllos, pues si cierto es que también le gusta el agua, no solo para bañarse, sinó también para jugar en élla realizando mil evoluciones y caprichosas persecuciones detras de otros congéneres; sus hábitos, indiscutiblemente, son casi generalmente, terrestres.

Este Anade, que alcanza unos sesenta centímetros de longitud y mil o mil doscientos gramos de peso, pasa grandes ratos del dia sobre las praderas, en donde pace y busca gusanos e insectos, amen de complementar, naturalmente, su régimen alimenticio con sustancias acuáticas y vegetales; siendo sin duda el más abundante en toda Europa y el más apreciado por los cazadores, dado que su carne carece de ese sabor marino que se observa en otras especies, resultando por el contrario sabrosa y fina.

Igualmente uno de los más bellos por el color de su plumaje, principalmente en el macho, que muestra la cabeza y el cuello verde, con tornasoles azules y un collar blanco en la parte baja del mismo; los ojos, pardos; el pico de un rojo mínio muy vivo, como sus tarsos y sus

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
PVBLICVS STATE NOTA

palmeados pies; el pecho, color castaño; el vientre, claro y la cola, corta, negra, verde y gris. Las alas son de un pardo ceniciento con un espejuelo violeta muy conspicuo, de donde le viene el nombre vulgar de Azulón; la espalda y los costados, muestran un tono gris claro; presentando también cuatro plumas supracaudales de mayor tamaño, vueltas hacia arriba, quedan una característica definitiva a los machos, toda ves que las hembras carecen de este detalle y muestran un tono general pardo-rojizo.

Los ánades reales, aunque muchos son sedentarios en nuestra patria y algunos viven durante todo el año en escasos, pero ciertos lugares de la región cantábrica, son esencialmente aves migradoras que tienen un vuelo ràpido y potente.

Este ave lleva a efecto su reproducción entre la vegetación palustre, a la orilla del agua, sacando en cada una de sus nidadas diez o doce crias.

Para descansar, habitualmente salen a tierra firme, principalmente durante la noche, de ahí que su caza puede llevarse a cabo a la espera en horas crepusculares.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

El Anade silbón

Una vez más, aquella mañana del mes de Noviembre, calzando sus botas altas y cubriendo su cuerpo con un impermeable que rebasaba sus rodillas, Fidel como avezado cazador y en una actitud propia de esta su gran afición, que tan bien conocia, permanecia apostado detrás de una vieja cabaña en espera de que alguno de aquellos "patos" al subir la marea, que normalmente inundaba la totalidad de aquella marisma, fuera acercándose hasta colocarse al alcance de su escopeta.

Cierto que tanto él como "Boni", su perro, que al final, si habia suerte, habria de servirle para cobrar las piezas, impasibles ante las tarascadas del tiempo, hubieron de aguantar las fuertes lluvias que un cielo gris de oscuros nubarrones dejaba caer implacablemente en todo el contorno.

Sin embargo, al final, una vez más Fidel se sintió satisfecho. La subida del mar que con tanta expectación habia estado contemplando, fué echando mar a fuera a aquellas aves marinas que "como peces en el agua" en sus buceos a ratos desaparecian de su vista.

Y así, como su gran experiencia le hacia suponer, tras su larga espera, una de aquellas aves se puso al alcance de su arma, momento en el cual aquel absoluto silencio fue roto por dos casi seguidas detonaciones, de cuyo segundo disparo, ya con la pieza en el aire, se produjo la caida de ésta.

Instantes después, chapoteando sobre el agua de la junquera, "Boni" con los ojos enrojecidos por las bajas temperaturas del líquido elemento, pero con expresiva mirada de gozo, cobrando la pieza abatida retornaba junto a su amo portando en la boca a aquella ave marina que, como pudo ver el cazador tan pronto como la tuvo en sus manos, se trataba de un ánade silbón; hecho por el cual se sintió muy satisfecho, sabedor de la escasa frecuencia en aquellas marismas, de tan interesante y hermoso ánade.

Naturalmente a Fidel en aquello ocasión si le resultó sumamente fácil el reconocer a la especie lograda dadas las notorias diferencias existentes entre élla y el resto de los ánades, que si ciertamente son muchas con relación a los colores del plumaje; en lo que respecta a los biotopos en que se desenvuelven todos éllos, no se hallan peculiaridades esenciales que les diferencien; ni así tampoco en sus costumbres y formas de vida.

Fácimente puede comprenderse la satisfacción sentida por Fidel, toda vez que si siempre resulta dificil hacer capturas de especies anátidas por los riesgos que para el cazador supone el moverse en terrenos generalmente peligrosos; en este caso llevarlas a efecto con tan reducidos medios representa una acción doblemente meritoria.

Mide esta anátida, cuyo verdadero nombre es el de ánade silbón (Anas penelope), 46 centímetros de longitud. Muestra su cola en forma de cuña, con las dos plumas timoneras centrales estrechas, largas y puntiagudas, sin alcanzar, naturalmente, las dimensiones que se pueden observar en las de su congénere en ánade rabudo (Anas acuta), del qua ya anteriormente hemos hablado.

Debemos decir que no es frecuente en Cantabria este ave; si cierto es que se han logrado algunos ejemplares, entre los que tenemos anotados la caza de una pareja (macho y hembra) el dia 15 de Enero de 1955 en las costas de Langre y en el mismo citado mes y año la de otro ejemplar en la marisma de Nueva Montaña, muy cerca de Santander (capital).

El ánade silbón es una especie no protegida por la Ley, por lo que dada su exquisita carne, no aquí, pero si en los paises de origen, es muy perseguida por los cazadores.

Para su identificación, diremos que el macho presenta en [illegible]de, la cabeza y el cuello de un color rojo canela; el pecho, de to[illegible] la parte

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER LEX VETVSTATE NOVVM

superior del cuerpo, gris; las puntas de sus alas negras, como sus largas timoneras: el vientre, blanco y el pico y las patas, grises.

La hembra es de tono general rojizo, con motitas claras, y el vientre totalmente blanco.

Esta especie nidifica en todo el Norte de Europa, Asia y en menor número en América.

En sus vuelos migratorios marcha al Africa: sur de Asia y América del Sur.

Su biotopo habitualmente es el de zonas pantanosas y lagunas de aguas salobres, así como también las costas marinas. Muestra su principal actividad durante la noche. Tiene un vuelo rápido y un temperamento sumamente cauto y desconfiado.

Para buscar su alimento tiene la costumbre de alargar su cuello y meterle bajo el agua. De esta forma hurga en el barro y caza toda clase de animalitos; sumergiéndose en otras ocasiones.

Su verdadero bienestar le encuentra durante la noche en que elegramente emite unos silbidos que se oyen a bastante buena distancia, de lo que le viene su nombre vulgar. Para reproducirse esconde su nido entre la vegetación palustre, en donde la hembra pone frecuentemente hasta doce huevos, que son incubados durante veinticinco dias.

Llegado el mes de Agosto, las distintas hembras y los pollos ya bastante desarrollados, forman bandadas, que en el otoño se hacen más numerosas con la incorporación a las mismas, de los machos, y ya juntos llevan a efecto la migración.

Esta especie se reproduce bien en cautividad, llegando a vivir en tales condiciones hasta veinte años.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

LA CERCETA COMUN

Sin olvidar su atención a la tinaja puesta al fuego para calentar el agua que habria de servirle para limpiar los cacharros empleados en la comida; haciendo un poco de sobremesa, a la vez que se tomaba un descanso, Ramona comentaba con su marido la corta duración de los dias en aquellas frias jornadas del ya bien entrado mes de Noviembre, diciendo que si poco daban de si las mañanas, las tardes apenas si se podia contar con éllas.

Si -dijo Fidel- menos mal que hoy... con la paja que tenemos en casa y la "borricá" de verde que conseguí "atropar" en la mañana, tenemos ya "arreglao" el "ganao" "pa" unos dias. Después... a lo mejor, calma este aire del norte y se pueden recoger algunos nabos. Ahora están "helaos" y es imposible echarles mano. Y tras hacer una pausa, prosiguió.

Me dan ganas, Ramona, hoy que ninguna otra cosa se puede hacer, de bajar con la escopeta hasta la "regatá" del tio Robles, pues dias atras oí decir a Vicente, el de Basilia que en tal parte a la llegada del invierno, siempre que acude con la escopeta a la poza de la "regatá" allí existente, por lo general se levanta alguno o algunos "patos", no reales, decia, sinó de esc otros que siendo más pequeños "pagan" bien el tiro porque tienen muy buena carne.

Si así fuera -murmuró Ramona- bien merecido estaba el paseo. Y ya dirigiéndose directamente a Fidel, le dijo: Nada vas a perder por ir a verlo.

Fidel ante aquellas palabras de su mujer no esperó a más y ya con la escopeta en la mano, en la misma puerta de la casa, se volvió a Ramona y le dijo: Volveré pronto, las tardes caen en seguida y una vez anechecido allí no hay nada que hacer.

Dos horas después, ya bien cerrada la noche entraba Fidel por la puerta de su casa con la escopeta al hombro y llevando colgada de la mano derecha sujeta por las patas a aquella preciosa pieza, al mismo tiempo que gritaba: Ramona, tenia razón Vicente, aquí traigo a uno de los dos "patos" que al rato de llegar a la poza y esconderme lo mejor que pude, se dieron como dos pavas.

Aunque correstamente hablando no eran patos los que aquel mozo y Fidel llamaban así, -decimos nosotros-; tampoco iban muy descabellados, pues como hemos podido comprobar en más de una ocasión, se referian a las cercetas. especie como la que encabeza este trabajo. Ella, cómo los patos y los ánades, propiamente así llamados, son especies distintas, aunque ciertamente pertenecen al mismo género, Anas; a la misma Familia, Anatidae y naturalmente, al mismo Orden, Anseriformes.

Para gereral conocimiento queremos empezar diciendo que salvo las especies más habitualmente terrestres, como en primer lugar lo son el ánade real o azulón; el ánade friso y la cerceta, de que hoy hablamos; una gran mayoria de las aves acuáticas no tienen una carne exquisita, cosa ésta debida a la influencia de su régimen de alimentación consistente especialmente en peces de agua salada, lo que contrariamente ocurre en la cerceta y los ánades citados, que por no ser tan habituales en el mar se nutren preferentemente de gusanas, caracoles y sustancias vegetales, razón por la cual se aprecia una gran diferencia en el sabor de su carne, diferencia ésta que también se encuentra, aunque quizás menos acentuadamente, entre el ansar común (Anser anser) y el ansar campestre (Ansar fabalis), que si cierto es el primero mayor que el segundo, cierto es también que éste tiene una carne más fina y de mejor gusto, debido a sus hábitos campestres, donde en el pasto encuentra una buena parte de su alimentación.

Concretándonos a la cerceta común (Anas crecca), señalaremos que alcanza unos 35 centímetros de longitud, y que si bien la hembra, como en casi

UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

todas las especies tiene unos colores más discretos que el macho, éste presenta el pico y las patas de un tono oscuro azulado; la cabeza y el cuello de color rojo, aquélla con una ancha banda verde que abarcando sus ojos, en disminución se extiende hacia atrás; un tono gris en gran parte de su cuerpo, en el pecho matizado de amarillo y cuajado de manchitas oscuras; la cola, oscura, como parte de sus alas, en la que muestra un llamativo espejuelo de un bello color verde, que también aparece de tono semiazulado en la hembra.

Por tratarse de un ave muy frecuente e incluso abundante en nuestra región durante el invierno, aunque tenemos anotadas fechas de algunas capturas hechas aquí, nos abstenemos de hacerlas públicas por lo vulgar que en aves tan comunes podrian parecer las mismas.

Esta, como otras muchas especies, permanece durante todo el año en diversos lugares de nuestra Patria y así también lo hace en el Pantano del Ebro, cercano a Reinosa, donde se le puede observar durante la primavera y verano y donde, pese a no habernos sido pocible confirmarlo personalmente, nos han asegurado que se reproduce.

No obstante, se trata de un ave migrante que se extiende por Europa y Asia hasta el Círculo Polar, emigrando hasta el mismo corazón de Africa y Asia meridional.

Su reproducción tiene lugar entre la vegetación propia de su hábitat, para la cual construye un nido con hierbas y pajas, tapizando su interior con gran cantidad de plumón, en el que la hembra pone hasta quince huevos de casco amarillo que incuba durante veintidós dias.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA CERCETA CARRETONA

Aunque no muy animado por la atípica mañana de caza que aquel dia de Noviembre presentaba, recordando la furtuna que habia tenido unos dias antes e impulsado por su gran afición, apenas con las primeras luces del amanecer. Fidel, acompañado de su perro, en el mayor silencio de la aldea marcha por las callejuelas del lugar, que atravesando primero las mieses en "derrota" cercanas al poblado, se pierden más tarde en dirección a la marisma.

No se oye un tiro en las extensas praderas del contorno -va pensando el cazador- afianzando su idea el cambio del tiempo, que presagia unmas que probable fracaso.

El dia lentamente se va "abriendo" y en el ambiente, en contraste con los de las jornadas anteriores frios y atemporalados, aprecia Fidel esa temperatura suave con que el aire "apunta" una ténue brisa de sur en su primer momento.

Unos minutos después, Fidel, ha detenido sus pasos junto al malecón que cierra las aguas marinas. La marea está baja y todo en calma. Solo allá, donde al bajar el agua aún está húmeda la tierra -mezcla de arena y basa- acierta a ver a unos "pios" que entre cruzándose como en un juego infantil, corretean mientras el flujo y reflujo del mar a ratos cubre y descubre sus largas y débiles patitas.

Fidel medita un poco y convencido de lo absurdo de su pretensión cinegética, decide retornar a casa, momento éste en el que no totalmente resignado le asalta la idea de visitar el "Regatón" en su último intento... y sujetando al perro para evitar que se adelante en la llegada, a tal lugar encamina sus pasos.

Algo después, !Ha habido suerte...! Dos disparos, solo dos y con ellos un "doblete".

Su perro, con los ojos brillantes por el triunfo, salta entre la junquera portando una de las piezas abatidas, para buscar más tarde a la segunda ave desplomada.

El cazador, ya en sus manos el fruto inesperado de aquel dia examina el color del plumaje de las aves para determinar la especie conseguida y mientras vuelva a casa satisfecho, duda en aquella ocasión; no son patos -piensa Fidel- ni cercetas comunes. Ambas para él bien conocidas.

Ciertamente, Fidel pensaba bien, pues si de verdad existen patos, ánades y cercetas de variadas especies, la lograda por él en aquella ocasión no suele ser muy frecuente en Cantabria.

Al final, ya llegando al pueblo surge otro cazador inesperado, y le asesora. Es una pareja de cercetas carretonas. !Vaya suerte!. Con un dia como el de hoy... inesperado, y con sombre le dice: "A mal tiempo, buena caza", chico, tu has ganado, que no hay suerte"pa" el cazador honrado.

Esta anátida mide alrededor de 38 a 40 centímetros de longitud y presenta sobre su cuerpo un tono general gris claro, con una mancha verdosa al final de las alas; la cabeza achocolatada, siendo su característica más acusada una ceja blanca muy visible que partiéndole de encima del ojo le llega hasta la nuca. Su pico es de un tono azulado oscuro. La hembra muestra una coloración más pálida y carece del espejuelo alar.

La Cerceta carretona es menos abundante que la Cerceta común, a la que ya nos hemos referido anteriormente. Procede del Norte de Europa y en su migración se extiende por el Sur de nuestro continente.

Entre otras capturas hechas en Cantabria, tenemos anotada una en Gajano el dia 7 de Febrero de 1953 y otra en las marismas de Nueva Montaña en Febrero de 1955.

Este ave al que científicamente se le conoce con el nombre de Anas querquedula, muestra su principal actividad durante el crepúsculo y primeras horas de la noche, no siendo frecuente observarla en las playas, pero sí en

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

cambio se la puede ver en aguas internas y alrededores de pantanos, donde se alimenta de brotes de plantas y pequeños animalitos de diversas clases que busca en las aguas dulces y en el barro de sus alrededores; siendo objeto de caza, cosa que se puede hacer por no estar protegida, pése a no tener una carne muy exquisita.

No obstante ser desconfiada por naturaleza, soporte bien la cautividad, pero raramente se consigue su reproducción en estas condiciones.

Según los naturalistas, lleva a efecto su reproducción en los paises de origen, entre la hierba del suelo, poniendo en cada nidada de doce a catorce huevos blancos de tonalidad amarilla, que incuba durante 22 dias.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL PATO CUCHARA

!... Y así fué como Fidel salvó quella fracasada jornada de invitado.!

Era este hombre, por su intuición y habilidad, el cazador más conocido en toda la comarca.

Sin embargo, cosa que le honraba, a pesar de su gran afición a la caza, por ética y buen criterio jamás salia al campo cuando por determinadas circunstancias meteorológicas se agrupan las aves, perdiendo por falta de su habitual comida la natural capacidad de defensa; cosa ésta que como él bien sabia hacian algunos ávidos de masacrar esas concentraciones, cuyo acto Fidel siempre censuraba considerándole indigno que cuantos se tienen por cazadores.

Para él -como en alguna ocasión le oimos decir a sus amigos- "La caza es pisar el monte, disfrutar con su ambiente y su silencio y buscar el modo de capturar a las piezas que por sus costumbres resultan más difíciles de conseguir; sin sacierse en el número de ejemplares a "colgar" y menos aún de ir presumiendo por ahí de haber cazado tanto y cuanto."

Por todas estas virtudes, Fidel gozaba de grandes simpatias, a la vez de hacerse un muy estimado compañero, por sus habilidades, de cuantos salian con él al campo en busca de la siempre codiciada "Sorda", como en esta región del Norte llaman a la Chocha perdiz (Scolopax rusticola).

Y así quedó demostrado dias después de aquel en que habiéndole venido a buscar sus amigos, en una de tantas jornadas en què la caza de esta pieza no habia dado resultado alguno, sin duda por el endurecimiento de la tierra que el viento sur reinante desde hacia algunos dias habia producido, comentanto el hecho con Fidel aquellos amigos de fuera quedaron en venir en una fecha previamente fijada, para que les acompañara a una zona alta de la región, en donde frecuentemente solian verse algunos bandos de palomas torcaces, pieza nada desdeñable para cualquier aficionado a la caza menor.

Llegado el dia convenido, aquellos dos amigos tras de recoger a Fidel y con el coche subir el puerto, después de recorrer unos setanta kilómetros, llegaron al lugar ya conocido por aquellos cazadores que, aquel dia sin perro por la modalidad de aquella caceria, se fueron distribuyendo por el monte del modo que consideraron más conveniente.

Sin embargo, las veleidosas palomas, pese a las tres horas que ocultos y en silencio aguardaron estos hombres, no fueron vistas siquiera.

Al final de la mañana, reunidos y desilusionados todos, Fidel propuso a aquellos amigos de fuera, volver a sus "dominios", donde existia una poza de bastante buen tamaño, en la cual con alguna frecuencia, aparte de las "Polletas" -nombre que en los alrededores dan al Zampullín común (Tachybaptus ruficollis)- solia haber algunos "azulones" y algún otro pato de los que llegan durante el inveirno.

Y en efecto, la profecia de Fidel, aquel dia se cumplió.

Ya cayendo la tarde, tras de haber comido y recorrido el camino de vuelta, una vez en las proximidades de la poza, Fidel, conocedor del terreno, indicó a cada uno su camino, el más idóneo y discreto para que sin ser vistos pudieran dominar cada uno de ellos la mayor extensión de la superficie, dejando a cada cazador su iniciativa para lograr el propuesto que no era otro que el dominio de las aguas.

No hicieron falta más que ocho o diez minutos para que moviéndose

El fin

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

unos y otros con cautela, se dejara sentir aquel único disparo que sobre el agua dejó tendida a aquella hermosa pieza, para cuya recogida una vez maz habria de ponerse de manifiesto la habilidad de Fidel.

Aquella operación que con la ayuda de un perro no hubiera ofrecido la menor dificultad, la ausencia de éste creaba la inseguridad de ser cobrada. Sin embargo Fidel con gran humor dirigiéndose a sus amigos les dijo:!No os preocupeis, este pato ya está en el"bote"!. Y sin más, recogiendo unas piedras que lanzaba más al fondo de donde se encontraba flotando el ave, las ondas que producian las piedras en su caida, fueron arrimando hacia la orilla a aquel pato, que más tarde con la ayuda de una rama que a tal efecto buscó en los alrededores y formando una cadena enlazando una de sus manos con la de los otros dos compañeros, arriesgándose a un "chapuzón", Fidel al fin con voz de triunfo dejo: "!Ya está en el saco"!.

Y fué entonces cuando ya en la mano de Fidel aquella pieza, un tanto sorprendidos pudieron ver que se trataba ni más ni menos de un Pato cuchara.

No es muy abundante esta especie en Cantabria, no obstante debemos decir que si se ha cazado aquí en varias ocasiones. Una de ellas fué llevada a efecto en el pueblo de gajano, cercano a Santander (capital) el dia 2 de Febrero de 1953; otra el 25-de Diciembre de 1968, ignoramos el lugar de captura y la última, que sepamos, el 22 de Enero del presente año en el "Pozón de La Dolores", del pueblo de Camargo a 12 kilómetros de la capital regional.

Pese a su relativamente escasa presencia en esta región, en lo que respecta a otras del resto de nuestra patria, esta anátida de la que no es necesario decir que pertenece al Orden Ansariformos, es frecuente y abundante principalmente en charcas y lagunas y en menor número de ocasiones en las costas marinas, pues le son indiferentes las aguas salobres o dulces para su hábitat. De ahí que su carne, influida por la alimentación de peces de aguas saladas tenga un mal sabor.

El pato cuchara (Anas clypeata), alcanza unos 50 centímetros de longitud. El macho presenta la cabeza y el cuello, verde; las partes superiores de su cuerpo; de un gris oscuro; las inferiores, blancas; mostrando en las alas un espejuelo alargado de un azul pálido; los costados del cuerpo, de tono marrón fuerte; las patas, rojas y el pico en ambos sexos, en forma de cuchara, de donde se ha tomado su nombre vulgar, largo, ancho y de tono oscuro azulado. La hembra presenta un gris rojizo salpicado de pintas blancas formadas por los bordes de su pluma; espejuelo azul y pico semejante al del macho, algo mas claro.

Este pato vive durante la primavera y verano en el centro y norte de Europa y norte de Asia y América, donde se reproduce. Como otras muchas aves, desarrolla su principal actividad durante las horas crepusculares y la noche; llevando a efecto su nidificación en los meses de Mayo y Junio en una depresión del suelo que tapiza con plumón de su mismo cuerpo. En estos nidos la hembra pone de 8 a 15 huevos que varian en su tono, desde verdoso a leonado claro; siendo incubados durante 26 dias.

Como información para los cazadores hemos de decir que aunque su caza no está prohibida, tampoco tiene razón alguna su captura, pues como ocurre con otras muchas especies marinas, su carne tiene un sabor desagradable.

Como ave de adorno puede tenerse en parques con estanques en cautividad, donde llega a producir híbridos al cruzarse con otras especies de pias.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

EL PATO COLORADO

Son las seis de la mañana de un dia cualquiera del mes de Noviembre. La ciudad duerme envuelta en la oscuridad de la noche; frente a un portal de una céntrica calle, tras de detenerse, un coche ha dejado oir una y otra vez su claxon, que en el silencio de aquella hora parece que suena con más fuerza, imprimiendo garra en su llamada.

Algo después, del coche desciende un hombre con botas altas de goma plastificada cuyo material a la luz de los focos les hace brillar como si estuvieran recien charoladas.

Portando un morral y una escopeta enfundada, sale del portal otro hombre cubierto con un impermeable sin abrochar que permite ver su cazadora.

Después de estrechar la mano del que anteriormente se ha bajado del vehículo, miran hacia arriba e intercambian unas palabras que el observador no llega a percibir con claridad. Seguidamente, tras de subir ambos al coche, donde permanecen otras dos personas, se deja sentir nuevamente el ruiso del motor y el vehículo se pone en movimiento y desaparece.

En el coche, los cuatro amigos que de buen grado aquel dia rompiendo su costumbre han madrugado, van llenos de ilusiones. La distancia a recorrer es grande y entre frases de esperanza respecto al logro de su objetivo, se encienden los primeros cigarros.

Hora y media después, reduciendo la velocidad, el vahículo ha girado a la izquierda y ya entre dos luces, tomando un camino vecinal éste las lleva hasta el mismo pie del pantano, lugar previamente escogido por el grupo, que en teoria ofrece muchas posibilidades de abatir algún pato.

Junto a un gran peñasco a la orilla del camino se ha detenido el coche. Tras de apagar las luces y acallar su motor; sacar a los perros del maletero y montar las armas, dos de los cazadores se situan en los lugares que juzgan más idóneos. Los otros dos compañeros, con las armas en la mano y acompañados de sus perros, atentos a la posible sorpresa recorren el contorno hasta donde las dificultades del terreno se lo impiden.

La claridad del dia es ya completa y en su marcha solo un disparo algo lejano, en la otra orilla del agua, se ha dejado sentir, cuyo estampido, no obstante, ha provocado la arrancada de un pequeño bando de ánades, que los dos cazadores ven posarse confiadamente algo después en el centro del lago.

Los perros corren de un lado para otro, pero nada. Salvo aquel lejano aleteo de los patos, que unos instantes ha creado ilusión, vuelve la calma y decae el ánimo.

Desde los dos puestos fijos, los otros cazadores ven por el cielo a gran altura, como si presagiaran abajo las armas en acecho, la V formada por una "manada" de ánsares, que queriendo pasar, quizás, inadvertidos, marchan en un silencio extraño en éllos.

Tras vueltas y más vueltas de los hombres y sus perros inspeccionando aquel dificil y peligroso terreno, ya avanzado el dia, a su retorno, los cuatro cazadores se reunen comentando el fracaso. Entretanto, con gesto insatisfecho, hasta éllos llega el desconocido lugareño, autor del único disparo, portando colgado de su percha sujeto por el cuello al ánade logrado.

-Ha habido suerte -le dicen- ¿Cómo ha sido el milagro?, pues nosotros ni un tiro, pese a lo mucho andado.

La suerte juega en esto, como en todo -contesta el preguntado- un papel decisivo... !Le he matado posado!.

Ante aquella respuesta, los cuatro forasteros en silencio se miran asombrados y para sacarles de su asombro, aquel cazador desconocido les muestra el ala de aquel ave quebrada con anterioridad a su disparo, y acto seguido les lanza la pregunta: ¿Que ganso tan extraño será este que como él nunca otro he logrado?.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

-Más extraño es lo que usted nos ha contado -uno de los foráneos le responde- pero para aclarar sus dudas le diremos que lo que Vd. nos muestra no es un ganso; sinó un pato colorado lo que de un modo insólito hoy ha cazado.

Y tras aquella aclaración el lugareño y aquel grupo de cazadores defraudados, estrechándose cordialmente las manos, cada uno se marcha por su lado.

Ya en el coche, de vuelta en aquel fallido dia surgen los comentarios y uno de éllos a los otros explica:

El Pato colorado que habeis visto no es frecuente observarle en nuestros campos. Es posible que aquí se haya cazado alguna otra vez, pero que sepamos, solo existe una cita. Un ejemplar macho cazado en Pedreña, más exactamente en la desembocadura del Rio Miera, el dia 12 de Diciembre de 1973; ejemplar que me fué posible ver y examinar va naturalizado.

Por tratarse, el que vi, de un ejemplar macho, puedo decir que éstos muestran la cabeza y el cuello de un color rojo canela; el pecho y el vientre en la parte delantera, de un negro brillante; los costados, como el bajo vientre, blancos y los pies, los tarsos y el pico, rojos; alcanzando en su tamaño 50 centímetros de longitud.

El pato colorado (Netta rufina), al que también llaman pato turco, y cuya caza no está prohibida, se distribuye por el Mediterráneo, el Turquestán y la India, durante el invierno.

Sus lugares preferidos son donde existen aguas dulces, tales como lagos y pantanos; formando bandadas en mayor o menor número, donde llevan a efecto una gran actividad tanto durante el dia como por la noche en busca de su alimento: Vegetales, moluscos, gusenos, insectos y peces; siendo un excelente buceador a la vez un rápido volador.

Según parece -aquí no se reproduce- hace su nido en una depresión del suelo, entre la vegetación, que recubre con plumón. En él hace su puesta consistente en seis u ocho huevos, de tono verde guisante.

Como dato curioso diremos que se habitua fácilmente a la vida en los parques zoológicos, donde además de reproducirse, llega a cruzarse con el Anade real, produciendo híbridos fecundos.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL PORRON COMUN

Ya han ido quedando atrás las soleadas tardes de lejanos veranos, y con éllas nuestros plácidos paseos por el mar, en que, a impulso de las brisas marinas sobre las desplegadas velas de aquella ligera y deportiva embarcación surcábamos las aguas suavemente onduladas por las corrientes de la hermosa bahia santanderina.

Aquello son solo ya muy lejanas vivencias que, desdibujándose en el tiempo van desapareciendo, como si más que realidad fueron sueños de quimeras leyendas.

Ahora, después de mucho tiempo, con más años y menos ilusiones, aunque todavia aflorando en nosotros el recuerdo de viejas aficiones, a Dios gracias que puso a nuestro alcance estas inesperadas ocasiones, hoy hemos vuelto a surcar aquellas mismas aguas, no en verano, ni tampoco en primavera. Esta vez si cierto llenos de nostalgia, de distinta manera; con las sombras del ya avanzado otoño en que nos encontramos, corriendo en nuestras venas, y las aguas marinas reflejando el cielo oscuro que nos cubre, añadiendo ello al entorno marino, si cabe aún, mayor belleza.

Manejando el yate Ramón hemos vuelto a recordar, tal vez algo apagadas por el tiempo, aquellas nuestras innatas aficiones al contemplar el vuelo majestuoso y apacible de los grandes "Mallones", y las evoluciones sobre el mar de aquellas otras aves que a nuestro paso, sin temor a las olas, sumergiéndose, bucean y se esconden.

-Son "Corconeras" -nos dice Ramón- este hoy viejo "lobo de mar", y entonces joven marinero, que prestando su servicio militar en tierra, quizás ya por su innata afición; muchos años atrás cuidaba del balandro y de sus velas.

Y nosotros... aún deseándolo, no lográbamos saber que aves eran aquellas porque a unas y a otras el viejo hombre de mar las llamaba de la misma manera.

Dificil, muy dificil resulta muchas veces saber cual es el ave a que se refieren cuando se habla con personas poco versadas en la materia, aunque por otro lado curtidos en el saber del campo o de la mar y de los animales existentes en uno y otro medio. Y ello, porque con harta frecuencia al hablar de las aves les aplican nombres locales, o incluso familiares, denominando del mismo modo a una o varias especies distintas; creando de tal modo en el aficionado investigador una gran confusión, aumentada cuando los datos que nos facilitan, sinó exagerados, son en la mayoria de los casos poco correctos y concretos.

Y así, !Cuantas veces oimos con relación a las especies aladas mas corrientes y molientes emplear vocablos raros e inesperados, con los que quieren definir a un ave!.

Ya sabemos que no existe la obligación respecto al conocimiento del nombre de las especies, pero ello no quita para que cuantos nos dedicamos a divulgar los detalles más sobresalientes de cada una de las aves y sus verdaderos nombres castellanos, citemos también su nomenclatura científica, cosa ésta que en algunos, puede parecer pedanteria, cuando en realidad si normalmente así se hace, es porque estos nombres son los que aclaran y concretan sin lugar a dudas, cual es el ave a que nos estamos refiriendo.

Dejando a un lado estas aclaraciones, que por otra parte consideramos pertinentes, vamos seguidamente a ocuparnos del ave correspondiente a nuestro trabajo de hoy. Pero antes y como ejemplo sobre lo que hemos dicho, queremos hacer saber que a esta especie, como alguna otra, la conocen en nuestra región con el nombre de "Corconera".

El Porrón común, he aquí su verdadero nombre, (Aythya ferina) alcanza una longitud de 50 centímetros. Se agrupa en la Familia Anatidae y pertenece al Orden Anseriformes.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Como datos interesantes para su identificación diremos que mientras la hembra ofrece en su cabeza, cuello y pecho un tono pardo oscuro; el dorso, gris ceniciento; el vientre, claro con líneas oscuras en los costados y los ojos negros; el macho presenta toda la cabeza y el cuello de un bello color rojo ladrillo; el pecho, negro con tornasoles azules; el dorso, de un gris ceniza; las partes inferiores, claras con algunas motas o manchas oscuras; la cola y el final de las alas, de color negro; el pico, negro también en la base y en la punta, y claro en el centro; siendo sus ojos de un tono rojo amarillento.

Estas anátidas, llamadas en algunos lugares ánades de las turberas, tienen el pico de regular longitud; los pies, cortos con la planta ancha; el dedo posterior, lobulado; las alas, de longitud media, y la cola redondeada, compuesta por dieciseis rectrices.

Como ocurre en casi todas las especies anátidas, el porrón común no es buen corredor, pero en cambio si un veloz volador y excelente buceador, en este aspecto, con la facultad de permanecer largos ratos bajo el agua de los lagos, estanques, o el mar, donde entre las plantas palustres y las aguas busca peces, así como a orillas del líquido elemento insectos y determinados vegetales con los que se alimenta.

Según nos ha sido posible saber hojeando diversos libros y leyendo a distintos autores de indiscutible prestigio en las Ciencias Naturales, para reproducirse construye su nido cerca, pero siempre fuera del agua, entre la vegetación existente en las márgenes de la misma.

En estos nidos, nada artísticos por cierto, la hembra deposita hasta una docena de huevos, cuyo casco es de tono verdoso.

El porrón común, se encuentra extendido desde Islandia al Japón, sin llegar nunca al Círculo Polar. Desde estos territorios emigra anualmente al Norte de Africa, la India y China.

Ave únicamente invernante en nuestras aguas, no creemos que nidifique en Cantabria.

Según experiencias realizadas en algunos paises, se domestica con facilidad; conservándose en cautividad durante veinte o más años.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

El PORRON MOÑUDO

Merecidamente invitado por sus servicios en tantas y tantas cacerias, Fidel aquel dia habia comido rodeado de varios amigos en un prestigioso club de la ciudad, donde,a compás de los escogidos platos, se habian consumido algunas botellas de deliciosos vinos añejos.

No sabemos si por la emoción que le producia el verse tan espléndidamente obsequiado, o por el par de copas tomadas durante el café, era lo cierto que Fidel conversaba locuazmente con todo el grupo que, deseoso de aliviar el calor que en éllos producia la copiosa comida, el vino tomado durante élla y la calefacción del suntuoso local, habian pasado del salón comedor del Casino Marítimo a una de las terrazas cubiertas que sobrevolaba las aguas donde estaba ubicado el mencionado club deportivo

Era aquel un dia seco, pero característicamente invernal, cuyo cielo plomizo se reflejaba en el mar, que en sus ondulaciones dejaba entrever tonalidades verde-olivaceas y que en aquel momento era sobrevolado por numerosas gaviotas y algunos cormoranes.

No obstante la animada charla de aquel grupo, aquellas aves marinas atrajeron la atención de Fidel y sus amigos, los cuales recabando unos gemelos no solo puideron ver a mayor distancia a unos alcatraces que haciendo saltar el agua en preciosos chorros y cascadas al lanzarse desde bastante altura sobre la superficie de la misma pretendian atrapar a los peces; sinó también descubrir sobre el mar que estaban contemplando a un gran número de ánades y patos algunos de los cuales casi contínuamente desaparecian debajo del agua, sin duda para conseguir su alimento.

!Que precioso espectáculo!, exclamó Fidel; el cual por vivir en un pueblo interior de la región, nunca habia visto las evoluciones de estas aves.

-Si, le dijo el camarero muy seguro de si mismo, mientras les servia unas copas. Aquellos que se ven más lejos, son alcatraces, aunque aquí los llaman "cofres", y esas otras aves que bucean tanto, "corconeras".

Y fué entonces cuando nosotros pudimos comprobar, haciendo uso de los gemelos, que aquellas aves que tanto nos habian intrigado en nuestro reciente paseo marítimo sobre el yate que conducia Ramón, el viejo hombre de mar, eran dos porrones distintos; el común, del que en el artículo anterior hemos hablado y su congénere el porrón moñudo, cuya cabeza y cuello oscuro con una larga y colgante moña hacia atrás nos permitieron distinguirle de la otra ave que evolucionando conjuntamente, presentaba el cuello rojo y a cuyas distintas especies asignaban aquel mismo nombre vulgar y caprichoso

Rechazando, pero siguiendo esta denominación, aquí tenemos a otra "corconera", toda vez que como ya hemos explicado, tan "corconera" es para el vulgo el porrón moñudo, como el porron común. No obstante, del primero es ahora del que queremos hablar.

Del mismo Género y de la misma Familia uno y otro y comunes ambos en sus costumbres, son sin embargo muy distintos en el color de su plumaje; por lo que no solo el biólogo o el técnico en la materia, sinó el simplemente aficionado puede ver con absoluta claridad sus desigualdades y comprender la sin razón de dar un mismo nombre común a distintas especies, como hacian Ramón, el viejo hombre de mar y aquel camarero, al referirse al porrón común y a otras aves.

Debemos aclarar, que si cierto es que muestran notorias diferencias entre si, éstas se manifiestan de un modo más acentuado en los ejemplares machos; no ocurriendo igual en las hembras, ya que entre la del Porrón común y la de la especie de que hoy hablamos, existe cierto parecido; por lo que vistas en el mar y a cierta distancia, cabe el que sean confundidas, cosa que por sus

BIBLIOTECA MUNICIPAL SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

notorias diferencias en la colcración del plumaje en la cabeza y cuello,no cabe en los ejemplares machos, ya que según dejamos indicado en nuestro anterior trabajo al hablar del porrón común, éste muestra un color rojo ladrillo, en lugar del color negro que en su cuello, cabeza y moña ostenta el porron moñudo.

Siendo así, diremos que el porrón moñudo, aparte de su colgante moña, que en la hembra se muestra casi imperceptible, ostenta la parte superior de su cuerpo o dorso, de un tono muy oscuro, casi negro, contrastando con el blanco puro de sus costados y vientre; presentando el pico y los pies de tono azulado y los ojos de un vivo amarillo dorado.

Esta especie, como algunas otras, no está protegida por Ley alguna, por lo que puede ser objeto de caza. Sin embargo, por su carne poco fina y de sabor desagradable no merece realmente ser cazada, pese a su buen tamaño, que no siendo de las mayores, alcanza, no obstante 45 centímetros de longitud.

El Porrón moñúdo (Aythya fuligola) al que en Cataluña conocen con el nombre de "Anec de crest" y en Mallorca "Anec puput", pertenece al Orden de los Anseriformes y se encuadra en la Familia Anátidae.

Este porrón se extiende por todas las zonas septentrionales de Europa y Asia, desde donde emigra a la llegada del invierno hacia el sur del viejo continente y Africa; llegando incluso a las Islas Filipinas.

Como es lógico, en Cantabria se presenta durante el invierno, permaneciendo aquí hasta el mes de Marzo, más o menos, según las condiciones climatológicas reinantes.

Durante su estancia en nuestro suelo, tanto él como el Porrón común, con el que frecuentemente se asocia, se les puede ver en las aguas del interior de nuestra bahia, si cierto en menor número a éste respecto al porrón común.

Aunque nunca hemos tenido noticias de su reproducción en estas latitudes, según parece, en las paises del Norte donde nidifica, coloca su nido cerca del agua, al abrigo de la vegetación cosa esta última que le permite ocultarse de los muchos peligros que durante la cria le acechan, no tanto debido a las escopetas, como a otros mil representados por animales roedores y de diversos ordenes, que destruyen sus nidadas compuestas por diez o doce huevos, cuya incubación dura veintisiete dias.

No hemos de hacer mención siquiera, a su régimen de alimentación, ya que es, sinó igual si muy semejente al del resto de las especies acuáticas, en general. Unicamente insistimos en que, como en todos los demás casos, el hecho de alimentarse con peces y substancias de agua salada, hace resultar su carne menos agradable al paladar por su sabor.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

EL NEGRON COMUN

Las ondulantes aguas de la bahia que se extendian hasta las praderas costeras, donde entre una vegetación palustre discurria un pequeño rio que acogiendo el agua de otros riachuelos desembocaba en aquélla, formaba un lugar tranquilo y apacible, en el que las bajamares, dejando al descubierto extensos arenales, le hacian constituirse en el trozo de ribera preferido por las más diversas especies de patos invernantes, a la vez que se convertia en un cazadero ideal para los que disponiendo de una embarcación, no movida por medio mecánico alguno, naturalmente,-que está prohibido por la Ley a estos efectos- quisieran disfrutar de una auténtica jornada deportiva dedicándose a la caza de aves marinas, y decimos deportiva porque como es bien sabido, estas aves por su carne no merecen la estimación de los gatrónomos.

Esta clase dc cacerias, sin llegar a ser consideradas peligrosas, sí encierran la posibilidad de percances, que si al final sirven para dar lugar a Jocosos comentarios, en el momento resultan desagradables, pués si como en el caso que vamos a referir el peligro no era grave por tener como escenario el interior de una bahia, en cuyos extremos las aguas no eran muy profundas; la posibilidad de un "chapuzón" en cualquier falso movimiento, más que posible resulta frecuente, añadiéndose a ello otros sucesos equivalentes y no esperados.

Así las cosas, aquel dia ya de matiz otoñal en que la presencia de aves se hacia visible desde los muelles del puerto con el empleo de unos gemelos, partieron en una ligera embarcación a remo aquellos dos amigos llevando como invitado especial a Fidel, que si cierto del monte, sus caminos y sus bichos sabia más que nadie; de la caza en el mar sobre una embarcación, aquella jornada resultaba para él la primera lección sobre un tema del que como hombre de campo, desconocia por completo.

No obstante su desconocimiento, viendo el entusiasmo con que sus dos amigos invitantes habian preparado la caceria marítima, entre cuyos detalles no faltaba, naturalmente el perro que habria de servirles para cobrar las piezas que abatieran; algunos bocadillos y por supueeto, la botella de coñac en prevención del frio que pudieran llegar a pasar; Fidel se sintió plenamente satisfecho cuando acomodando bolsas de comida, perchas y escopetas en el "bote" atracado al muelle puso pie en él para acomodarse en un pequeño banco de popa, mientras sus dos compañeros lo hacian en otros tantos bancos dentrales al mismo tiempo que con los remos ya en sus manos ponian en movimiento la ligera embarcación.

No habia transcurrido mucho tiempo cuando Fidel, que como vigia oteaba el mar con los gemelos, dió = la voz de alarma ante aquel bando de aves desconocidas que a cierta distancia se levantaba del agua, señalando al mismo tiempo con su brazo el lugar donde aún permanecian otras aves que a ratos hundian su cabeza y cuello en el líquido elemento.

Y fué casi seguidamente cuando Fidel, posando los gemelos, abrio el fuego sobre aquellos tres patos que a escasa altura del agua, pudo encañonar, consiguiendo herir de ala a una de éllos, que el perro saltando al instante de la embarcación, tras algunos buceos del ave, pudo traerla en su boca aún con las convulsiones de la muerte.

Sin embargo, pese a este feliz disparo , como dice un conocido refrán: "Los gitanos no quieren hijos con buenas principios", los muchos hechos durante toda = la mañana no dieron los resultados positivos. El incesante navegar del "bote" no permitia poner a tiro a uno y otro bando posados en el agua y los disparos que una y otra vez se realizaban iban ahuyentando la caza, sin que ninguno de los tres cazadores pudieran ni una sola vez disparar a su gus-

BIBLIOTECA MUNICIPAL SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

to.

Visto el fracaso que el intento suponia, decidieron dirigirse a un remanso y escondiéndose entre la vegetación de la orilla disparar únicamente sobre las aves que acercándose a ésta pudieran ponerse a tiro.

Llevado a efecto el procedimiento, después de dos largas horas de espera. nuevamente se dejaron oir sus disparos, pero ahoya, ya con resultados positivos. Primero, un precioso ejemplar macho de ánade real fué el que el perro sacó del agua, tras aquellas dos detonaciones... y más tarde ya cuando empezaba a oscurecer, como producto de aquel otro disparo, fué también el perro quien realizando su último servicio del dia recogió del agua a una no menos bella Cerceta común.

Y en este momento fué cuando empezó la bueno.

Cuando tras aquel disparo a la caida de la tarde que empezaba a ser cubierta por las sombras de la noche decidieron poner rumbo a la ciudad, las arenas descubiertas por la bajamar imposibilitando la marcha de la embarcación, la dejaban varada, sin otro recurso para volver al puerto que esperar a que transcurrieran las doce horas en que se produciria la nueva marea.

Tras aquellos primeros momentos de nerviosismo, fué Fidel quien con sus mil recursos de hombre de campo salvó la situación, ya que haciendo una fogata con las bolsas de la comida, los papeles de los bocadillos y uno de los pancles que arrancó del "Bote", logró en la oscuridad de la noche atraer la atención de unos pescadores que con la luz al frente de de su mejor y más potente embarcación pudieron acercarse a éllos y rescatándolos elevaron el ánimo de Fidel y sus amigos en aquel aciago dia de caza, en que pese a las piezas conseguidas, aquel "pato" negro cazado en las primeras horas del dia por Fidel sembraba la confusión respecto a su especie; siendo uno de los más viejos pescadores quien examinando el bicho dijo: "Es una Carbonera. Otros las llaman Negrones. Añadiendo. Hay muchos de estos "patos" por aquí durante el invierno, pero no pagan el tiro; tienen muy mala carne.

El viejo pescador, sin lugar a dudas habia identificado perfectamente a aquel pato negro; si cierto asignándole el nombre de "Carbonera" con el que es conocido por los hombres del mar en Cantabria. Sin embargo, como también habia indicado, algunos le llamaban Negrón.

Efectivamente, se trataba de un Negrón común, científicamente Melanitta nigra, perteneciente a la Familia Anatidae del Orden Anseriformes.

Mide este ave, marina por excelencia, de 48 a 51 centímetros de longitud. Vive y se reproduce en los paises del Norte, desde Escandinavia hasta America; colocando su nido generalmente a orillas de lagos y rios; poniendo en el hasta 10 huevos de casco blanco con tono amarillento.

Para su posible identificación diremos que el macho es totalmente negro con una protuberencia amarilla encima del pico, que en parte también es de este mismo color. Por lo contrario, la hembra muestra un tono marrón, más claro en los costados de la cabeza, con ligeras y clares franjas alares; siendo los costados de su cuerpo tambien más claro, con manchas lineales oscuras; los ojos color avellana y las patas cortas, con el dedo posterior lobulado.

A su condición de ave marina, añade la de ser notable volador y excelente embullidor. A finales de octubre en sus vuelos migratorios en forma de V llegan a las costas occidentales de Europa y el Mar Caspio; alimentándose en los lugares donde se instala, principalmente de moluscos, amén de otros bichitos que busca entre el fango del agua.

A esta provincia del Norte de España, llega con relativa abundancia por lo que he podido examinar varios ejemplares cazados a tiro de escopeta. Si bien en principio tengo anotada una captura hecha el 23/Novbre/1953 en Colindres.

Pese a su desagradable carne, en los paises de origen los lapones, samoyedos y los tunguses la consideran como exquisita; organizando cacerias en lugares de aguas poco profundas donde en el tiempo de muda causan gran mortandad, a palos, sobre estos animales.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

EL TARRO BLANCO

La bandera roja colocada por el alcalde-pedáneo indicando peligro, a impulso del fuerte viento del norte se agitaba con violencia, como si quisiera desprenderse del mástil clavado en el muro del puerto pesquero de aquel humilde pueblo, cuyas casa se apiñaban en torno a una vieja plaza de irregular trazado de la que partian varias callejuelas de acentuadas pendientes, por donde aquel dia, subian los maltrechos carros de mano, en los que arrastrados por hombres de mediana edad curtidos por las faenas del mar, trataban de poner a salvo cuantas ropas y útiles pudieran estar en peligro ante la tempestad que inesperadamente habia provocado el regreso a puerto de aquellas cuatro o cinco embarcaciones de bajura que representaban la base del sustento diario de aquel pequeño poblado.

Ya desde algunos dias atrás, la radio costera del puesto de la Guardia Civil más cercano, situado a 10 kilómetros del lugar, venia comunicando el posible paso de un ciclón, previniendo a todos los habitantes de su área, de los peligros que podria acarrear, si como era de temer un extremo del mismo llegaba a rozar algunos lugares de la costa.

Confirmaban tal temor, la inusitada presencia en tierra de aquellas bandadas de aves, que abandonando el mar embravecido, buscaban refugio en los arrecifes a socaire del vendaval, unas; extendiéndose otras, las más, por playas y arenales, tratando de evitar ser desplazadas por el viento en sus vuelos.

Ante este hecho, que en modo alguno era constituyente de ese "Dia de fortuna", ya previsto en la Ley de Caza, en que acertadamente queda prohibida la práctica de este deporte, Fidel, quizás el único habitante del lugar que defendia su vida y en parte también la de sus convecinos, a los que abastecia de leche con su bien escogido lote de ganado, se sintió impulsado por su gran afición a coger la escopeta y "patear" la costa, dado que las características del dia prometian buenos resultados cinegéticos.

No era Fidel un hombre aficionado a masacrar la caza, pero si habil y experto cazador de piezas que por su tamaño y dificultad en la captura satisficieran su bien merecida fama de saber andar por el campo siempre con resultados positivos.

Y así, aquel dia también a su vuelta a casa quedaba una vez más confirmada su fama, cuando rodeado de varios convecinos les mostró aquel bello y hermoso pato, que dada su escasa presencia en nuestro suelo, resultaba desconocido, no solo para aquellos hombres, sinó también para el propio cazador.

No era de extrañar el asombro causado por la pieza lograda aquel dia por Fidel, pues debemos decir que sin llegar a ser rara o excepcional, tampoco es frecuente en nuestra región esta hermosa anátida de casi 65 centímetros de longitud, pese a su gran área de dispersión que alcanza una gran parte de Asia, se extiende desde el Círculo Polar hasta el continente africano, visita casi toda Europa y es residente sedentariamente en la Isla de Córcega.

El Tarro blanco (Tadorna tadorna)conseguido por Fidel en aquella ocasión que es del que queremos hablar hoy, pertenece a la Familia Anatidae correspondiente al Orden Anseriformes. Presenta un cuello largo y delgado; las alas anchas; las patas, ligeramente altas, fuertes y como es natural en las anátidas, con los dedos unidos por una membrana; las uñas, cortas y curvadas; los ojos, pardos y la cola en su extremo negra y redondeada.

Su natural hábitat son las orillas del mar, los arenales, las proximidades de los estanques de aguas salobres donde existe vegetación palustre. En estos lugares busca su alimentación nutriéndose de sustancias vegetales, gusanos, insectos, moluscos y naturalmente, peces.

Este ave, de costumbres gregarias, es muy perseguida en los países del Norte por los nativos, no por su carne precisamente, que es mal manjar de sabor

CENTRO DE ESTUDIOS MELILLENSES
LEX VETVSTATE NOVA

poco agradable, sinó por el pulmón que deposita en sus nidos que a finales de mayo forma en las madrigueras abandonadas por los zorros y los conejos en los montes cercanos a la costa, o en las galerias hasta de un metro de profundidad que hace en la arena de las dunas, en los que en cada una de sus dos puestas en la temporada, le hembra deposita de siete a doce huevos de color amarillento, cuya incubación dura un mes aproximadamente.

Se trata de una especie corredora excelente, notable nadadora y buena voladora, en cuyo vuelo recuerda más a los cisnes que a los patos

Completando sus características diremos que este hermoso pato tiene un plumaje muy denso, en el que presenta los siguientes colores.

En la cabeza y el cuello, un verde muy bello con reflejos azules; el resto del cuerpo, blanco salvo una banda alargada oscura en ambos lados de la parte superior del mismo y una especie de collar de color canela que rodeándole el dorso en la parte delantera, le da vuelta por la parte baja del pecho; mostrando el pico y las patas de un intenso color rojo.

La hembra en todos los casos es de menor tamaño, careciendo siempre del tubérculo subesférico de color rojo vivo situado en la base del pico, que caracteriza al macho.

Por ser ave generalmente poco abundante en España ha sido protegida por el R.D. 30-21-980; B.O.E. 6 de Marzo de 1981

Sin embargo, con anterioridad a este Decreto podia cazarse y así, tenemos anotadas algunas capturas. Por ejemplo: En 1939 fué logrado un magnífico ejemplar en las marismas de Gama. En el célebre invierno que recordarán todos los cazadores por la extraordinaria entrada de aves en la temporada 1963/64 en distintos lugares de nuestra región se cobraron varios ejemplares y más recientemente, el 28 de Diciembre de 1968 pude ver un ejemplar logrado en el pueblo de Rubayo.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

El Eider común

Una vez cesados los temporales con que se habia despedido el invierno, aquel dia, frio aún, pero sin lluvias; después de dejar debidamente "arreglado" al ganado y tras de dar algunas instrucciones sobre el mismo a Ramona, su mujer, Fidel salió al camino real a esperar el coche de linea. llevando en sus manos unos papeles enrollados sujetos con una cinta que constituian el motivo de su viaje.

Después de largo tiempo e infinidad de trámites jurídicos y administrativos, Fidel habia conseguido acreditar la propiedad de una finca colindante con otra suya y ahora, con buen criterio, queria presentar su escritura en el Registro de la Propiedad para no tener más complicaciones en el futuro.

Aquel viaje, dadas las escasas comunicaciones entre el pueblo de Fidel y la capital le obligaban a pasar en ésta algunas horas más de las necesarias, y así aquel dia, tan pronto como hubo despachado el asunto motivo del viaje, se fué a dar un paseo por el puerto, cosa que siempre hacia cuando por alguna circunstancia debia de acudir a la capital regional.

Ya en los muelles, con la contemplación del mar y la carga y descarga de los barcos y el disfrute que le proporcionaban las evoluciones de las gaviotas, se le fué pasando el tiempo y cuando sacando de su chaleco el reloj pudo ver lo avanzado de la hora, decidió ir a comer al Barrio Pesquero, donde en aquellos meses del año el plato fuerte eran los bocartes, que tanto le gustaban, amén de otras especialidades.

Así, una vez que hubo comido y tras de saborear los últimos sorbos de café y dar unas "caladas" al "Farias", que el mismo establecimiento le habia proporcionado, decidió darse un paseo por las machinas del "cuadro", un lugar semicerrado con muros rectangulares que sirve de cobijo y protección a las embarcaciones pesqueras.

Y fué allí donde, acercándose a un grupo de personas que rodeaban a un cazador que acababa de apearse de un bote, pudo oir los más diversos comentarios sobre aquel, para él también, extraño "pato" cazado unos momentos antes.

Cierto que Fidel no era un especialista en la caza de anátidas, pero sí conocia a distintas y variadas especies que solia encontrar en los rios y embalses del interior. Sin embargo, aquella especie de placa córnea que presentaba el bicho y que unida a su pico le subia hasta la cabeza era extraña y mirada una vez y otra por aquel grupo, sin que nadie llegara a saber el ave de que se trataba; asegurando todos, entre éllos los más viejos hombres de mar, que aquel "pato" no habia sido visto nunca por éllos ni en la costa, ni fuera de élla.

Por lo extraordinario del caso -se trataba de un Eider común- este ave mereceria una más amplia biografia, pero limitándonos, vamos a destacar los datos y detalles que juzgamos más interesantes para el lector.

Ave marina por excelencia ésta, es habitante de los mares del Norte situados más allá de las costas occidentales de Europa y las sptentrionales del mundo que rodean Groeslandia e Islandia, siendo visitante durante el invierno del norte de Rusia, Laponia, Estrecho de Bering y las costas igualmente sptentrionales de América y Asia.

En los paises anteriormente citados los indígenas saquean sus nidos, no tanto por robarles los huevos, como por quitar de éstos el plumón con que son recubiertos, hecho que llevan a efecto los nativos con fines comerciales, dado que este fino y sedoso plumón una vez manipulado industrialmente se emplea en la confección de edredones, vocablo castellano que viene del inglés "Eider down", lo que motiva la destrucción de millares de nidos de Eider, con las desafortunadas consecuencias que pueden imaginarse.

A esta masiva y salvaje destrucción, deben añadirse las pérdidas que en sus pollos producen los cuervos y las gaviotas en actos depredadores.

Teniendo en cuenta cuanto llevamos dicho, resultará más asombrosa y extraordinaria su presencia en nuestras latitudes. Sin embargo, entre las extrañas aves capturadas en nuestra geografía regional, tras de muchas décadas dedicadas por nosotros a la catalogación de las especies aladas que pudieran visitar Cantabria, tenemos anotada la de un Eider común, cuya rareza en nuestras costas es más sobresaliente cuando nunca hasta la fecha ha sido observado en España y únicamente una sola vez en la Península Ibérica, según indica el pretigioso ornitólogo Gil Lletget al escribir en uno de sus libros que el año 1891 el Rey de Portugal don Carlos de Braganza logró un ejemplar en Cascaes, población cercana a Lisboa.

Esta excepcional y única captura en España tuvo lugar en la zona marítima de nuestra bahia conocida popularmente por el nombre del "cuadro", el dia 26 de Marzo de 1968

El Eider común (Somateria mollissima) del que hablamos, alcanza 68 centímetros de longitud y muestra un color blanco en toda la parte superior de su cuerpo, excepto en la cabeza, que es negra en los costados; de un verde sucio en la nuca y el dorso del cuello, con una linea blanca en la parte alta de la misma, teniendo las partes inferiores oscuras y siendo lo más sobresaliente de él la placa frontal córnea que le perte del pico, que igual que éste, es de un color gris verdoso.

Este "pato", por así decirlo, hace su nido en los arrecifes, nunca antes de finales de Mayo, sinó más bien en Junio y Julio; poniendo en él de seis a ocho huevos de color verde-grisáceo, que son incubados durante 25 o 26 dias, al cabo de los cuales nacen otros tantos pollitos que desde el primer dia nadan y se sumergen en el agua, corriendo por tierra con una agilidad que quizás no llegan a tener cuando adultos; alimentándose con crustaceos y moluscos, que de mayores complementan con peces, conchas y otros animalitos acuaticos

Esta anátida del Orden Anseriformes, no soporta la cautividad y aunque su caza no está prohibida en España, no tiene objeto alguno, toda vez que su carne es pésima en calidad y de sabor francamente desagradable

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

ORDEN CHARADRII-
FORMES.- FAMILIA
CHARADRIIDAE.

LA AVEFRIA

Cumplidas las primeras obligaciones del dia con su cabaña, el campesino cazador desde el umbral de su establo escuchaba el característico piar de las aves viajeras, mientras observaba con atención la negrura de los bandos que se acentuaba o desvanecía según la proximidad o lejania de sus evoluciones y que descendiendo al fin al pie de una suave colina ofrecia - pensaba aquel muchacho - no pequeñas dificultades el colocarse sin ser visto por aquella multitud de ojos, en un lugar apropiado desde el cual pudiera tener eficacia el disparo de la escopeta.

En aquella ocasión resultaba contraproducente el empleo del perro, compañero y eficaz colaborador en otras muchas jornadas de monteria, y así, cuando el cazador sintiendo en sus venas la llamada de su gran afición empuñó la escopeta descolgándola de un clavo sujeto a la pared de la cuadra, el setter, dando brincos y saltando bulliciosamente sobre las rodillas de su dueño trataba de halagarle ante lo que instintivamente intuia, su salida al campo, Fidel, su dueño, después de sujetarle con una cadena y acariciándole con mimo repetidamente, cerró el portón del establo y tomando una dirección opuesta al lugar donde habia visto posarse al bando, se propuso salvar con un rodeo el ser descubierto por aquellos mil ojos que en todas las direcciones observaban los posibles peligros que pidieran acecharles, mientras picando aquí y allá buscaban su alimento.

Por fin, tras vueltas y más vueltas por una y otra callejuela, ocultándose tras de una cerca pudo ver, pero fuera de tiro aún, la mancha oscura y viva que sobre la verde pradera formaba aquel nutrido bando de Avefrias, entre las que le fué posible comprobar la existencia de algún "Terciopollo".

Arrastrándose para salvar el claro de una entrada a la pradera, pudo alcanzar nuevamente la tapia protectora y de tal modo, cuando ya lleno de ilusión creia haber logrado la situación ideal para el disparo de su arma, como en tantas otras muchas ocasiones de su vida de cazador,no le fué posible el conseguirlo: La presencia de unos chavales camino del colegio sembraron la alarma en aquel bando, que levantando el vuelo parecia querer burlarse del bueno de Fidel,dejando oir su gangoso y peculiar grito.

Así, de este modo, querido lector, ha de buscar el cazador la forma de disparar sobre estas aves.

El gran número de individuos que frecuentemente componen los bandos comprende inequívocamente el doble de ojos vigilantes que dificultan el poner a estas aves al alcance de la escopeta, pero en cambio, cuando esto ocurre, son muchas las aves que al primer disparo quedan tendidas en el suelo o que imposibilitadas para el vuelo corretean por la pradera o tierras en barbecho tratando de ocultarse, mientras vemos a otras tantas desplomarse de lo alto al producirse nuestro segundo disparo.

Por ese gran número de piezas que un dia afortunado pueden lograrse, es por lo que estas aves atraen apasionadamente al cazador modesto.

Es indiscutible la emoción que proporciona su persecución y decimos persecución porque como sabe todo el que haya practicado esta caza, salvo en determinados lugares querenciosos para éllas, en que cabe montar la guardia ocultándose,a la espera de su llegada, por lo general cuando se acude al campo en busca de Avefrias ha de observarse dónde se ha posado el bando que unas veces se levantó de la pradera a nuestro paso y que otras, ante nuestro disparo voló apresuradamente, no ya sin dejar sobre el suelo a varios individuos componentes de la banda.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Por una y otra cosa, si tiene emoción. Ahora caminando oculto tras de una pared y más tarde salvando una difícil alambrada o gateando tras la leve elevación del terreno, sentir su característico piar y si hay suerte, instantes después de nuestro disparo recoger el fruto de tantos esfuerzos e ilusiones.

El Avefría, (Guita, como la llaman en la región lebaniega) cuyo nombre científico es el de Vanellus vanellus, como también el Chorlito,(Llamado aquí "Terciopollo", al que nos hemos referido anteriormente), pertenecen a la Familia Charadriidae, mide unos 30 centímetros de longitud y ofrece las características siguientes:

Un andar airoso; una graciosa moña de plumas eréctiles sobre su cabeza que elevándose hacia atrás al final se vuelve hacia arriva. Sus colores son; los costados de la cabeza y el cuello, grises; el pecho y la garganta, negro; las alas oscuras y el dorso oscuro, más intenso en aquellas, con tornasoles verdosos; las patas altas de color rojo; la cola corta y blanca en la base y negra en el extremo, sobresaliendo algo sobre sus alas plegadas; el vientre, blanco, mostrando el cuello en su parte posterior y por debajo de la cola un tinte rojizo.

Tiene una carne oscura que si bien no es de primera calidad, si es comestible, por lo que está considerada como pieza de guiso y con tal fin se la persigue.

Su presencia en Cantabria parece que tiende a disminuir, posiblemente por la acción de las escopetas que se ponen en movimiento tan pronto como se observa su llegada, la cual tiene lugar en los dias de temporal, principalmente frios, sin que se pueda fijar fecha alguna concreta.

Igual que otras muchas aves invernantes, también élla en muy pequeño número permanece aquí en algunas zonas durante todo el año y se reproduce.

Su alimentación consiste en gusanos, insectos, moluscos y prácticamente de cuantos animalitos invertebrados encuentra en el suelo.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL CHORLITO DORADO O COMUN

Ya bien entrada la mañana, mientras Ramona en la cocina "atizaba" el fuego que cumplia el doble fin de hacer hervir el puchero y a la vez calentar la vivienda; Fidel, en el portalón de la casa, sentado en una banqueta junto a un montón de remolacha, con su viejo y gastado cuchillo iba reduciendo a trozos,que dejaba caer sobre un caldero, aquel fruto forrajero, que más tarde, mezclado con algo de pienso habria de echar al ganado que, dado el frio reinante, llevaba ya varias jornadas "apealado" en la cuadra consumiendo, casi como único alimento, la paja y hierba seca que se guardaba en el pajar para paliar algún posible evento.

Cuando así, dedicado aquel matrimonio a sus obligaciones cotidianas iba transcurriendo la mañana, Fidel, haciendo un alto en su tarea y sacando de un bolsillo de su chaleco un librito de papel de "El Rey de espadas" y una vieja y por el uso ennegrecida petaca se disponia a liar un cigarrillo, levantando su cabeza vió como atravesando la corralada que daba acceso a la casa, llegaba su hijo Manolín, ya un mocetón, con la escopeta al hombro y portando en su percha un buen manojo de aves, logradas por él en aquella intensamente fria mañana.

Con gesto de satisfacción dada su innata afición cinegética, Fidel, poniéndose en pie, mientras con la mano derecha golpeaba el pedernal que habria de encender la mecha que sujetaba con la otra mano, subiendo el tono de su voz, gritó a su hijo:

-Manolín, hoy no has perdido la mañana. -Añadiendo- Vamos a ver qué piezas traes ahí... porque numerosas, si lo son.

En efecto, Manolín satisfecho, aunque un tanto contrariado por habérsele acabado en pleno campo la munición que llevaba en la canana, y lo que era peor aún, no contar con más cartuchos en casa cuando la caza estaba en su mejor momento, tras de dar esta explicación a su padre, extendió sobre la"bancada" del portalón aquellas piezas, todas aves migradoras susceptibles de ser cazadas, entre las que con algunas avefrias y estorninos predominaba un buen número de chorlitos, de los que Fidel hizo un gran elogio. Sin embargo, dijo a Manolín señalando a las avefrias:

-Aquellas, aparte de no tener una carne tan fina, en el campo, cuando las ves volando parecen muy grandes y luego cuando llegas a casa... todo son alas.

Ciertamente, tenia razón Fidel en su opinión sobre las avefrias, pero no es de esta especie de la que vamos a pcuparnos hoy; sinó del chorlito dorado, o común (Pluvialis apricaria), que con sus 28 centímetros de longitud es una de las mayores aves de todas las Charadriidaes, Familia a la que él tambien pertenece.

Estos chorlitos, no obstante reunirse en bandadas extraordinariamente grandes respecto al número de individuo jóvenes que las componen, cuando ya son adultos realizan sus vuelos migratorios en pequeños grupos e incluso individualmente, pese a que su presencia se extiende por toda Europa meridional y el continente negro hasta el Cabo de Buena Esperanza y en Asia, hasta el noroeste de la India.

Una vez finalizado su viaje migratorio, se instalan en las costas, llanuras fangosas, playas, zonas de tierras húmedas con hierba y en algunos casos, principalmente durante la noche, en pequeñas colinas, donde buscan gusanos, insectos, moluscos y brotes de determinadas plantas; emitiendo unos silbidos que en el silencio nocturno pueden oirse a cierta distancia, mezclado en ocasiones con las voces de las avefrias, especies ambas que frecuentemente hacen acto de presencia juntas.

Respecto al plumaje del chorlito hemos de decir que en él tenemos a otra especie mas, en la que sus colores ofrecen una gran diferencia en relación a una u otra estación del año, hasta tal extremo que en

España, donde solo se presentan en invierno, si llegaran individuos con el plumaje nupcial, o de primavera, para muchos cazadores y aficionados de a pie, resultaria muy dificil su identificación, dado el que todos los ejemplares que se ven normalmente, muestran el plumaje de invierno.

Por ello, mientras en esta estación del año presentan toda la parte superior de su cuerpo de un tono pardo verdoso, salpicado de pintitas amarillas; el pecho semiamarillento, con pintas lineales pardas y el vientre de un blanco sucio; en la primavera o verano, más acentuadamente en el macho, muestra el dorso con los colores más brillantes, principalmente las pintitas doradas, de conde le viene el nombre vulgar que se le asigna; y sobre todo y lo más destacable, el pico, los costados de la cabeza, la garganta, el pecho y todo su vientre de un color negro intenso, separando ambas zonas superior e inferior de su cuerpo una linea blanca, manos o menos ancha que pertiéndole de encima del pico le llega hasta la parte baja de su rayada cola.

Tiene unas patas altas y gruesas de color azulado y sin dedo posterior; las alas, largas y puntiagudas; la cabeza, pequeña -de ahí viene eso de cabeza de chorlito- y los ojos de color avellana.

Durante la primavera, el verano y parte del otoño, estas aves viven en el Norte de Europa y Asia Occidental, donde llevan a efecto su reproducción en una depresión del suelo, en muchos casos sin recubrir de hierba, siquiera. Allí pone la hembra, generalmente cuatro huevos con el casco de color verde ocracio, con manchas oscuras, los cuales son incubados por élla y el macho dirante veinte dias.

Debemos decir que por su fina y sabrosa carne, los chorlitos son muy perseguidos por los cazadores, que para ponerles al alcance de sus armas, bien con pitos especiales o simplemente con la boca, imitan sus silbidos, a los que aquéllos acuden con sencilla inocencia, incluso cuando el cazador que los reclama permanece en pie en plena pradera, hecho por el cual parece o puede sospecharse que estas aves no gozan de la extraordinaria vista que caracteriza al resto de las especies aladas.

Pese a que en nuestros estudios nunca hemos encontrado una opinión sobre esta supuesta falta de vista, creemos interesante conocer cual es el criterio, en relación a esta observación de los científicos dedicados al estudio de las aves.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL VUELVEPIEDRAS

Tras atravesar los campos moteados de blanco por la espuma del mar arrojada sobre ellos por el viento, aquel dia sin lluvia, pero oscuro y tempestuoso; por los costosos caminos peoniles fuimos descendiendo a la vaguada formada por las praderas que recogiendo las aguas de dias anteriores, conducian el líquido elemento por aquellas regatadas hacia las solitarias playas naturales, casi salvajes, de la costa occidental de nuestra región.

El amenazador aspecto de la mañana quedaba reflejado, no solo por los negros nubarrones que un viento atemporalado hacia moverse en contínua sucesión, sinó también, por la salida a tierra de aquellas bandadas de gaviotas que con alborotador piar cruzaban espacios no habituales en ellas para descender, sin duda acuciadas por el hambre, sobre las tierras de labranza, en busca de alimento que la causa de aquel estruendoso choque del mar contra las rocas costeras, hacia suponer que les negaba.

Bien pertrechados ante la inclemencia de aquel dia final del mes de Febrero, junto a nuestro habitual compañero en esta clase de salidas; pisando sobre los rastrojos más diversos que un mar embravecido habia arrojado sobre la playa y dejando las huellas de nuestras botas sobre la arena virgen alisada por las mareas, pronto hallamos, al amparo de las rocas, el apetecido refugio que en el supuesto caso de lluvia habria de protegernos.

Para nosotros no era aquel un dia de caza y por ello, dejando en casa las escopetas, nos aprovisionamos de sendos gemelos que nos permitirian observar el movimiento de las aves en aquellas circunstancias.

Apenas encendi..os nuestros primeros cigarrillos, ya nos fué posible oir el silbido de unos zarapitos que, en vuelo lento sobre nuestras cabezas vimos seguidamente descender en las praderas cercanas a la costa, y algo después también atrajo nuestra atención la pequeña bandada de correlimos y archibebes que sobre la playa picoteaban aquí y allá a la vez que correteaban por la arena y fué unos segundos más tarde cuando un poco separado de aquéllos, la acción de los gemelos nos permitió observar, podemos decir al alcance de la mano, a un ave de jaspeado plumaje que por su actividad levantando y volteando las piadres pequeñas que a su paso encontraba, fácil nos resultó identificar como un Vuelvepiedras (Arenaria interpres), en la que desde aquel momento centramos nuestra atención y de la que hoy, lector amigo, queremos hablarte.

Este ave perteneciente a la Familia Charadriidae, tiene 20 centímetros de longitud, presentándose en Cantabria en mayor o menor número, en los primeros dias de otoño para permanecer aquí durante todo el invierno y abandonarnos en la primavera; por lo que se trata de una especie no nidificante aquí, como la mayoria de las aves que llegan a nuestro suelo en la estación invernal.

El Vuelvepiedras presenta la parte superior de la cabeza de un tono rojizo atravesada por líneas oscuras; la frente, negra; los costados de la misma, blancos; la garganta y el pecho, negros; el vientre, blanco, como el final de las plumas de las alas, éstas acentuadamente matizadas de tono marrón; las patas de regular altura, de color naranja; el pico, oscuro, fino e imperceptiblemente vuelto ligeramente hacia arriba; la cola, corta y cuadrada y las alas largas y puntiagudas.

Se trata de un ave de vuelo muy rápido y a la vez excelente corredora. Se mueve en las playas con gran ligereza y soltura, dispuesta a levantar el vuelo a enas presiente el menor peligro, para descender algo más tarde seguidamente a cierta distancia y proseguir así la busca de toda clase de bichitos ocultos bajo las piedras, a las que da vuelta con gran destreza y habilidad; hecho por el cual le han asignado el nombre con que vulgarmente se le conoce.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

En las playas y los arenales, lugares preferidos como hábitat, suele andar junto a los chorlitejos, correlimos, andarrios y archibebes, todos los cuales son llamados en nuestra región "pios".

Pese a que como hemos dicho no se reproduce en nuestro suelo, según parece, su puesta consta de tres a cuatro huevos, cuyo casco es de un tono gris verdoso, con manchas pardas, que son incubados durante 22 dias tanto por la hembra, como por el macho.

Esta es un ave más cuya caza está prohibida, si bien debemos decir que anteriormente si podia cazarse, por lo que podemos hacer una cita concreta demostrativa de su presencia en Cantabria. Un ejemplar fué capturado aquí un dia de Noviembre de 1954, en la marisma de Nueva Montaña.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

SUBFAMILIA
SCOLOPACINAE.

EL ANDARRIOS BASTARDO

Mientras en las primeras horas de la noche Ramona iba extendiendo sobre un lienzo blanco, para que secasen, las alubias que momentos antes habia separado de las vainas y Manolín forraba uno de los libros del colegio, éste contaba a su padre la cantidad de "Pios", algunos bastante grandes que aquella tarde del jueves, sin escuela, habia visto con su amigo Tino, corriendo y picando sobre la tierra semiarenosa existente entre los dos pequeños regatos que tras de discurrir por las praderas cercanas a la costa desembocan en la pequeña playa del lugar, por salvaje casi desconocida para la mayoria de la gente.

Fidel, que en aquel momento, después de haber dejado bien sujeto el gancho de la colodra apuraba la colilla del último cigarro, dejando sobre la mesa el alicate con que habia estado trabajando, dirigiéndose a su mujer,le dijo:

Voy un rato a la taberna y de paso a comprar una caja de tabaco que "mequedao" sin cigarros.

Apenas entró Fidel en aquel no muy amplio local, donde ya estaban tomando un vaso Mesio y Tasio, éste le dijo:

Me alegro que hayas venido, Fidel, porque pensaba pasar por tu casa para decírtelo. Desde hace unos dias a esta parte ya han empezado a verse en los prados de la costa alguno que otro bando de esos "pájaros" que vienen con el invierno. Algo pronto es -prosiguió Tasio- pero no será muy raro que con ellos vengan también las primeras nevadas... pues frio ya lo hace, y bien.

Algo de eso precisamente me acaba de decir mi hijo.-dijo Fidel- Si viene al caso, a lo mejor el próximo dia a la mañana me echo unos cartuchos al bolsillo y cojo la escopeta, a ver que pasa.

Aquella confirmación sobre la presencia de aves invernantes que le acababan de hacer a Fidel, fué lo suficiente para que, llevado éste por su afición, a la vuelta a casa diese un vistazo a la escopeta, que colgada de una viga en la propia habitación matrimonial, permanecia inmóvil desde la temporada anterior.

Varias horas después, aún cuando no habia abierto totalmente el dia, dejando al perro en la cuadra por no serle útil en aquella clase de caceria, Fidel, bien envuelto en su chaquetón de cuero, con la escopeta al hombro, marchaba por las callejuelas del pueblo, camino de las praderas costeras.

Sin embargo, como en tantas y tantas ocasiones, pese a lo que le habian dicho y al propicio ambiente del tiempo reinante, tras de buscar aquí y allá y colocar de nuevo en su lugar las piedras que una y otra vez se caian de las tapias que iba saltando para atajar con dirección a los lugares más querenciosos para estas aves, Fidel no consiguió descubrir otra cosa que aquellos "Pios" que en buen número, ciertamente, corrian de un lado a otro entre las pequeñas rocas semidescubiertas de la playa y a la orilla del agua, donde en el flujo y reflojo de la misma, el mar iba depositando, junto diversas plantas marinas, los más variodos objetos y cosas.

No queriendo volver a casa de vacio, buscando la mejor forma de pasar inadvertido para aquellas avecillas, tras de agacharse y dar algunas vueltas, al fin logró ocultarse entre unas peñas en espera de que aquéllas se agruparan un poco y se pusieran al alcance de su arma.

Tras un buen rato de impaciente espera, aguantado el frio y en una postura no demasiado cómoda, llegó el ansiado momento en que los dos disparos de Fidel dejaron tendidas sobre la arena media docena larga de aquellas aves, mientras otras sin poder levantar el vuelo, tratando de esquivar su captura, corrian hácia el agua.

Con ello, tras la recogida de las pequeñas piezas, Fidel tan pronto como regresó al pueblo se fué a casa de Jaime, el hijo del boticario que además de cazador entendia mucho de estas cosas, para que le sacara de sus dudas

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER

respecto a las aves por él logradas, a las que siempre habia oido llamar "Pios".

Y fué su amigo Jaime quien con todo detalle le informó sobre el caso, diciéndole:

Verás, Fidel. Aquí traes varias aves distintas entre si, y dices bien; sin discriminación alguna, todas éllas son conocidas generalmente por los cazadores con el nombre de "Pios". Sin embargo, aquí en tu percha veo un Chorlitejo, 3 Correlimos y dos Andarrios, por cierto -dijo Jaime separando uno de éllos- este es un Andarrios bastardo perteneciente al Género Tringa, mientras que ese -añadió señalando a otra de las piezas colgadas- es un Andarrios chico, del Género Actitis, aunque ambos son de parecido plumaje y tienen el mismo tamaño.

El Andarrios bastardo (Tringa glareola), como puedes ver es una pequeña ave que solo alcanza al rededor de 20 centímetros de longitud.

Dentro de las diferencias existentes entre las especies conocidas vulgarmente en Cantabria con el indicado nombre -onomatopeya de su frecuente silbido, principalmente al levantar el vuelo ante un posible peligro- el Andarrios bastardo tiene bastante parecido con el Andarrios grande (Tringa ochropus) del que se diferencia no obstante, por sus patas de color amarillo verdoso. Sin embargo, como el Andarrios grande presenta también el pico recto y largo; el manto, oscuro, salpicado de pintas claras; el obispillo, blanco y la cola, a rayas blancas y negras, mostrando sobre sus ojos una conspicua ceja blanca, encima de la cual deja ver su píleo oscuro.

Dado su amplio vuelo migratorio, que desde los paises del Norte lleva a efecto hasta el sur de Africa e India meridional, se le puede observar en sus pasos estivales en las costas, playas, pantanos y orillas de los rios, donde se detiene y busca toda clase de pequeños animalitos invertebrados, con los que se nutre.

Como se demostró aquel dia por los disparos de Fidel, es curioso observar como todas estas aves de pequeño tamaño, pese a ser de 4 Géneros distintos: Charadrius, Calidris, Actitis y Tringa, dadas sus costumbres suelen andar juntas formando grupos, en ocasiones numerosos, en playas solitarias, donde al volar a ras de agua dejan oir su característico "Piiio piiio", que ha valido para darles el nombre vulgar con que son conocidas.

Respecto a la breve estancia en Cantabria del Andarrios bastardo, al que pincipalmente nos hemos referido, tenemos anotadas aquí dos capturas: Una en las marismas de Nueva Montaña el 13 de Marzo de 1956 y otra el 17 de Agosto del mismo año en las tierras de relleno marítimo de Parayas.

Tanto el Andarrios bastardo (Tringa), como el Andarriod chico (Actitis), los Chorlitejos (Charadrius) y los Correlimos (Calidris) a los que se asocia normalmente en sus migraciones, están protegidos por el R.D. de 30 de Diciembre de 1980; no teniendo sentido su captura como pieza de caza dada su poco agradable carne.

========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

El Archibebe común

Aquel año, el refrán castellano no se habia cumplido y aunque Septiembre no habia llegado a arrastrar los puentes, el caluroso mes de Agosto habia dado lugar a que en los primeros dias del mes siguiente se produjeran torrenciales lluvias, al final de las cuales las características mareas de la estación otoñal con sus fuertes coeficientes habian arrojado sobre las playas occidentales de nuestra región una buena cosecha de algas que ya en dias anteriores habia sido motivo de actividad para una gran parte de los habitantes de los pueblos costeros, tanto en su recogida, como en su esparcimiento sobre las praderas para que el sol de los dias finales del mes, que volvia a calentar intensamente, ejerciendo su poderosa acción, secara a aquella "caloca" que tapizando los campos, gente de todas las edades y distinto sexo, con indumentaria propia de playas y sombreros de paja, normalmente empleados en las labores del campo, con rastrillas y bieldos, se encargaban de voltear una y otra vez.

Pocos dias atrás, la llamada "mediaveda" habia quedado cerrada, podemos decir que en nuestra región, sin pena ni gloria, ya que las Tórtolas, salvo alguna que otra aislada, no se habian presentado en igual número que en otros años, pese a que sin llegar a ser aquí nunca tan abundantes como en otras regiones de nuestra patria, si dan lugar a crear ilusiones, cosa que en esta ocasión no habia sucedido.

Por aquello de que "después de la tormenta vuelve la calma", dejándonos llevar de nuestra afición al campo y pensando también que el otoño es bueno para la observación del paso de las aves migradoras que en buena parte quedan en nuestro suelo, nos trasladamos a uno de nuestros puntos favoritos, tras la obligada charla con aquella genta que se afanaba en sus labores.

Ya situados a prudencial distancia del laborioso grupo de personas, nos sentamos al borde de uno de los acantilados costeros y nos dispusimos a "registrar" con nuestros gemeles todos los recobecos de aquella extensa costa que, quebrada por salientes ribazos e ingentes cantiles ofrecia a nuestra vista un impresionante espectáculo, en el que las plácidas aguas del mar, al reflejo del sol, nos mostraban sus tornasoles verdeazulados, mientras que las gaviotas, en pausado vuelo, cruzaban horizontalmente ante nosotros.

No obstante, fuera del gozo que nos proporcionaba aquella espléndida estampa, el soleado dia de que disfrutábamos no se prestaba propicio a la entrada de aves migradoras.

Sin embargo, cuando un poco desilusionados nos disponiamos a volver a casa, ya en pie, dirigimos nuestros gemelos hacia unas praderas algo más lejanas, llenos de sorpresa vimos, cerca de un regato que mantenia el nivel de agua de una charca formada por las lluvias de dias anteriores, cómo en torno al mismo cinco esbeltas aves de pequeño tamaño, zambuyéndose en él, picaban una y otra vez mientras en sus movimientos pasaban de un lado a otro atravesando la pequeña corriente.

Y fué entonces, cuando fijando nuestra atención sobre aquellas avecillas, los gemelos nos permitieron observar su jaspeado plumaje, formado por numerosas manchas oscuras sobre el tono general ligeramente castaño, de la parte superior de su cuerpo; así como tambien pudimos ver el tono claro de sus partes inferiores; lo que unido a sus largas y encarnadas patas, como también era la base de su prolongado pico, cuya punta se ofrecia marcadamente oscura, nos indico que nos hallábamos ante la presencia de unos Archibebes comunes (Tringa totanus) que anticipándose quizás a su normal llegada, eran ya nuestros huéspedes invernales.

Quiero que sepas, lector amigo, que este Archibebe se encuadra en la Subfamilia scolopacidae y que alcanza unos 28 centímetros de longitud.

BIBLIOTECA MUNICIPAL SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Tiene por hábitat preferente las aguas estancadas de las praderas, así como las márgenes de los rios y los pantanos. Es habitual y muy abundante en Rusia y los paises escandinavos.

Para su reproducción, que lleva a efecto nunca antes del mes de abril, busca un lugar propicio a escasa distancia del agua; poniendo en su tosco nido cuatro y en algunas ocasiones cinco huevos decolor pardo oscuro, que incuba durante catorce dias.

Su alimentación se compone de gusanos, larvas y otros muchos animalitos acuáticos; siendo sus peores enemigos ciertos mamíferos, tales como ratas, nutrias, comadrejas, etc. así también como algunas aves rapaces y el hombre, hasta hoy; toda vez que en vigor el R. D. de 30 de Diciembre de 1980, éste se abstendrá de disparar sobre él.

Después de llegar a nuestra región, permanece en élla hasta finales del mes de Febrero o principios de Marzo, en que parte de nuevo hacia sus paises de origen.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL ARCHIBEBE OSCURO

Cuando aquel dia, muy temprano aún, Fidel salia de la cuadra, se sintió sorprendido por aquellas voces que una bandada de Ansares dejaba oir, mientras a bastante altura cruzaba de Norte a Sur por encima de las praderas que circundaban el lugar de su vivienda.

Algo después, tras de tomar un buen tazón de leche con "borona", que Ramona, su mujer, le habia preparado momentos antes; siguiendo con sus labores campesinas, extendiendo un viejo impermeable sobre el suelo que serviria para aislarle de la humedad existente en la corralada, se echó de costado sobre él, apoyando el asta del "dalle" sobre su arqueada pierna derecha y con el codo de su brazo izquierdo posado sobre la tierra cubierta por el impermeable, empleando el "pico" con la mano derecha iba machacando sobre el yunque la hoja de aquella su herramienta de siega, cuyos acompasados golpes monótonamente resonaban en la aldea.

Mientras llevaba a efecto esta labor, sin duda debido a su afición a la caza, percibia las voces y silbidos de las aves invernantes que, en un dia como aquel intensamente frio y amenazador de posibles nevadas, pero seco; encontraban su hábitat, o cuando menos, el lugar de descanso a su largo viaje migratorio, en las praderas encharcadas por las filtraciones de agua de un cercano riachuelo que, en aquella época del año, arrastraba un considerable caudal.

Por las salidas al campo en recientes jornadas, Fidel habia podido comprobar que hasta entonces no se habia producido entrada alguna de aves migradoras. Sin embargo, el hecho de que en las primeras horas de aquel dia hubiera podido comprobar el paso de una bandada de Ansares y ahora insistentemente se oyeran las voces de aves invernantes, despertaron en Fidel el deseo de coger la escopeta y perder unas horas detrás de aquellas aves, cuya entrada, hacia suponer, que inesperadamente se habia producido.

Lo malo -pensó Fidel- es que después de "picar el dalle" tengo que ir a buscar un "cuevanao" de hierba para las vacas y la becerra que encerradas en la cuadra y cansadas de piensos secos, no dejan de berrear.

Acordándose de aquel refran que dice "Primero es la obligación que la devoción", decidió dar fin lo antes posible a sus deberes, y seguidamente se apresuró en sus tarea al objeto de poder rendir culto algo más tarde a su afición, que era la caza.

Para ello, echándose el cuévano sobre los hombros y apoyando sobre únó de ellos el "dalle" que acababa de "picar", pradera abajo encaminó sus pasos hacia el pastizal situado en un terreno algo más elevado, no lejano al rio.

Y fué entonces cuando se dió cuenta del frio que hacia y cómo con el cambio de tiempo que se habia producido habian llegado las aves migradoras, pues le bastó aproximarse un poco a la ribera del rio para comprobarlo, viendo sobre sus aguas a dos parejas de ánades reales junto a otros patos que por la distancia a que se encontraban no le fué posible identificar; así como tambien le fué posible ver al pie del ribazo donde él se encontraba y el rio no cubria un entrante de terreno pedregoso y cubierto de arena a varias pequeñas especies ribereñas, cómo recorrian el lugar picando aquí y allá, y otras veces a la vez que lanzaban suaves silbidos se levantaban del suelo para poserse nuevamente a escasa distancia y continuar con graciosos y ligeros pasos la búsqueda gusanas y otros mil bichitos capaces de proporcionarles el alimento necesario.

Todo aquello animó aún más a Fidel y así una vez cumplida su misión, despues de volver a casa; echar el "verde" al ganado y haber comido; a primeras horas de aquella, por la estación del año, corta tarde; poniéndose su habitual chaquetón para preservarse del frio, se echó unos cartuchos al bolsillo y cogiendo su vieja escopeta "Lafaucheux" se fué hacia el rio.

Sin embargo, como es frecuente en Cantabria, aquellos patos viajeros haciéndose más viajeros en esta región, habian desaparecido. No obstante, sin

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

renunciar a su ilusión siguió su búsqueda, pero sin descubrir otra cosa que un bando de Avefrias que con sus gangosas voces a cierta distancia desaparecian entre el oscuro celaje de la tarde.

Pese a todo, Fidel sin desanimarse, decidió bajar al rio por un costoso camino que en diagonal salvaba la pendiente. Apenas habia descendido, ante su presencia un pequeño grupo de avecillas levantó el vuelo, lo que para algunas de estas aves habria de ser de corta duración, ya que al oirse la detonación del arma de Fidel, mientras de la margen contraria del rio llegaban los silbidos de unos Zarapitos, en vuelo, sin duda alarmados por el disparo; entre las piedras de la orilla del agua quedaba abatido aquel Archibebe oscuro, como más tarde pudimos aclarar al cazador, quien nos confesó que habiendo cazado otras muchas aves de estas, a las que él conocia con el nombre de "Pios"; no sabia por qué, el ave que tenia delante aquel dia, la veia distinta a las demás.

Y así era, porque abundantes otros congéneres aquí, la pequeña especie cazada aquel dia por Fidel, no es nada frecuente en nuestro suelo.

Por ello y para conocimiento de los aficionados, diremos que el Archibebe oscuro, científicamente conocido con el nombre de Tringa erythropus, perteneciente a la Subfamilia Scolopacinae del Orden Charadriiformes, mide 33 centímetros de longitud y presenta en su plumaje un color gris oscuro,en todo su cuerpo moteado de pintitas claras; en verano, toda vez que durante el invierno su tono general es de un gris claro, en las alas salpicado de manchitas rojizas; el pecho y el bajo vientre, blancos; las patas, altas de color amarillo naranja, como sus dedos; el pico, largo como de unos seis centímetros, de tono amarillo en la base y oscuro desde su mitad hasta la punta; mostrando una cola corta, oscura y con los bordes claros.

Como dejamos indicado varia mucho el color de su pluma, según la estación del año.

El Archibebe oscuro, al que nos estamos refiriendo, es poco frecuente en las costas del Norte de nuestra Patria,pese a tratarse de un ave migrante como sus otros congéneres, el Archibebe común (Tringa totanus), al que ya nos hemos referido en el capítulo anterior; y el Archibebe claro (Tringa nebularia), de ligero menor tamaño ambos, que este del que hoy hablamos.

Sin embargo, mientras que el común y el claro puede observárseles con regularidad aún durante la primavera y verano inclusive, lo que nos hace suponer que se reproducen aquí; el Archibebe oscuro, también llamado "Kio-kio" en algunos lugares de su más extensa área de distribución en las migraciones, en lo que respecta a Cantabria, no solo podemos suponer que en élla no se reproduce, sinó que de su presencia solo contamos con una cita de observación: la captura a tiro de escopeta llevada a efecto el 11 de Noviembre de 1952, en las márgenes del Rio Cubas, desembocante en la bahia de Santander.

Como en el caso de todas las demás Tringas, se trata de un ave muy gregaria, que se agrupa muy frecuentemente a los Vuelvepiedras, Correlimos y Andarrios, e incluso a las Agujas colipinta y colinegra, éstas de bastante mayor tamaño.

Su alimentación, como la del resto de las aves citadas, consiste en moluscos, gusanos y lombrices, entre otras mil cosas, por lo que no siendo exquisita su carne, sí es fina. Sin embargo, debemos advertir a los cazadores que su captura está prohibida por el R.D. de 30 de Diciembre de 1980

========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LA AGUJA COLINEGRA

Ya empezaban a ser tiempos difíciles para la práctica de una caza deportiva. La creación de cotos que,como hongos, nacian a la sombra de una supuesta protección de las especies, iban produciendo sus efectos negativos. Sin embargo, todavia aún existia la casi tradicional costumbre de acudir -entre otros dias alternativos- a las provincias colindantes con la nuestra, el dia de nuestra Señora del Pilar, generalmente, primera fecha en que queda abierta, o más propiamente dicho, levantada la veda.

Aquel año, como todos, o quizás algo más por caer esa fiesta en un viernes de semana, en que, con un poco de suerte y no mucho dinero, cabia hacer "puente" y pasarse tres dias recorriendo tierras en barbecho y monte bajo por algunas comarcas palentinas o burgalesas, la euforia que se palpaba en las "peñas" de cazadores era notoriamente superior que en otras ocasiones.

Se limpiaban las armas, se adquirian más cartuchos y se convencia a algún amigo que, "ya de vuelta de estas excursiones cinegéticas", se manifestaba perezoso para salir de vista o para pegarse el madrugón en aquella misma mañana en que tampoco se podia contar con el factor tiempo, que en ocasiones resultaba clave; cuando no, la disculpa de un viaje tonto y fallido en resultados positivos.

Por una serie de circunstancias, no ajenas en parte, a la indicadas, aquel año, tanto nosotros, como algunos de nuestros compañeros en iguales lides, habiamos renunciado al viaje, tan prometedor para los que su experiencia aún no era muy grande.

Ciertamente, aquel dia 12 de Octubre amaneció espléndido y casi podemos decir que nos quedamos solos, y aunque sin nostalgia de aquellas tierras extendidas al pie de las someras laderas castellanas, si con la pasión de cazadores hurgándonos en nuestra entraña.

Aunque la fecha de apertura aquí no dice nada, que han de decirlo los gélicos temporales del Norte, aunque en tal caso, por la presencia aquí de aves migratorias, se eleven mil voces contra los cazadores, nosotros, aquel dia, queriendo matar el "gusanillo" que, por nuestra afición, nos remordia el alma, con nuestro habitual compañero decidimos, calzándonos las botas apropiadas, recorrer las marismas de Rubayo.

Pese al buen tiempo, habia agua en los regatos, y lo que aún era mejor, también habia una ausencia total de cazadores en el campo.

Y así, en aquella jornada, después de recorrer los prados, el malecón que cierra el mar nos brindó la ocasión de sentarnos y encender un cigarro. Nada, ni a cazador alguno se veia -comentamos-!éramos dos ilusos con la escopeta al hombro, de nuestra afición enamorados!.

Algo después, ya regresando a casa, sin la menor fatiga por lo andado, al bordear un seto en el agua enchardado, de su entorno, inesperadamente, un ave subió al cielo volando, y un certero disparo... !fue un milagro de Terio, el tiro ya era largo!, y aquel alado bicho se desplomó en el prado.

No era un ave frecuente y, unos momentos, de su especie dudamos. Sin embargo, al instante dijimos al compañero que marchaba a nuestro lado: "Está claro. Como tu supusiste, es una Aguja colinegra la que hoy has cazado".

Y aquel dia, como otros muchos, a nuestro favorito "hobby" dedicados, nos sentimos felices. ¿Por qué no...? a pesar de nuestro solo y único disparo que, no obstante, nos permitió anotar la captura de ejemplar logrado y hoy reseñar su vida y costumbres para ti, afic[illegible]

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

La Aguja colinegra -muy parecida a la Aguja colipinta, cuya cola es rayada, como su nombre indica- ofrece este significativo detalle diferencial, que bien observado basta para su identificación. No obstante, diremos, que mientras la Aguja colipinta muestra su largo pico ligerísimamente arqueado hacia arriba y todos su partes inferiores y el cuello de color rojo; en la Aguja colinegra, de la que aquí nos ocupamos, este tono rojo ladrillo solamente le ostenta en el cuello y el pecho; siendo su vientre claro, cruzado de reyas marrones con el pico largo y recto; en las dos especies con la mitad hacia atrás claro,y con la otra mitad hácia la punta, oscuro, y las patas altas de tono oscuro verdoso.

Ambas especies suelen adelantarse en los pasos migratorios, llegando a nuestra región a finales de Agosto, para regresar al Norte, las que no han seguido viaje más al sur o al Norte de Africa, en el mes de Marzo o Abril.

Estas aves se instalan en las costas y acuden a las playas al bajar las mareas, para volver a tierra cuando seben aquellas. En estos lugares visitas las zonas pantanosas y en sus aguas se sumergen hasta medio cuerpo en busca de gusanos y larvas, que en el mar sustituyen por crustaceos, moluscos y peces.

La Aguja colinegra (Limosa limosa), es abundante en las costas holandesas. Hace su nido entre la densa vegetación. En ellos, la hembra, naturalmente, deposita cuatro huevos de tono olivaceo, con manchas pardas, que incuba durante veinte dias. Según parece, se acostumbra facilmente a la cautividad. Sin embargo, su caza y captura hoy está prohibida por el R.D. de 30 de Diciembre de 1980.

Completando nuestra información, diremos, con relación a la presencia en Cantabria de la Aguja colinegra, que tenemos anotada una captura de ella en la marisma de Maliaño, en Marzo de 1953, y aparte de la que da origen a nuestra introducción, más recientemente fué logrado otro ejemplar por nuestro amigo Alberto vega Capa el 28 de Agosto de 1968 en una de las marismas de Gajano.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LA AGACHADIZA CHICA

Cesadas las primeras lluvias y calmados los vientos racheados del temporal habido en dias anteriores, aquel dia 12 de Octubre en que, una vez más quedaba abierto el periodo habil de caza, aunque lo prematuro de la estación del año hacia pensar que a nuestra región aún no habria llegado ave pasajera alguna, la fecha, sin embargo, nos permitia disfrutar saliendo por primera vez al campo con la escopeta al hombro, cosa esta siempre tan esperada por el cazador, después de la lógica y razonable, pero para él, siempre larga temporada de veda.

No obstante la fuerte borrasca del "cordonazo de San Francisco" haber dejado sus huèllas en las praderas y tierras de labranza, que en parte se veian aquí y allá cubiertas por las aguas, y seguir el cielo mostrándose oscuro y amenazador, la temperatura era suave y agradable, lo que parecia confirmar nuestra suposición sobre las escasas posibilidades de caza en aquella jornada.

Dadas estas circunstancias, aquel dia solamente podia justificarse nuestra salida al campo como un paseo de recreo en el que, llegado el caso, podriamos efectuar algún disparo.

Por ello, en aquella ocasión nuestra indumentaria era ligera y no habitual, si exceptuamos las botas altas que lógicamente nos harian falta teniendo en cuenta el agua anteriormente caida; ya que éllas nos permitirian pisar cualquier clase de terreno en la supuesta búsqueda de algún ave, si la habia, cosa que en nuestra mente admitiamos con muchas reservas.

No obstante, y a pesar de todo, la remota posibilidad se dió aquel dia.

Apenas entramos en la pradera, después de bajar por una callejuela, al pasar junto a una bardalada, al mismo pie de élla y a muy pocos metros nuestros, salió la primera agachadiza, que se fué, pese al fuego de nuestros dos cañones.

El hecho nos cogió de sorpresa. Eran aquellos nuestros dos primeros *disparos de la temporada*.

Sin embargo, !tuvimos suerte!. Como más tarde pudimos comprobar, habian hecho su entrada las "Cagonas", ya que cuando después de recorrer las praderas sin resultado alguno, nos metimos en las tierras de labranza, en parte aún cubiertas por el agua; una aquí, y otra allá, fuimos colgando en la percha todas aquellas a las que nos fué posible disparar.

Y de este modo, aquel dia, al final de la mañana, seis piezas se podian contar colgadas de nuestras correas y de éllas, queremos destacarlo, solo dos eran agachadizas comenus, lo que nos confirmó, una vez más, lo que ya veniamos observando sobre la anticipada presencia de aquéllas en nuestro suelo.

La Agachadiza chica (Lymnocryptes minimus), a la que aquí llaman "cagona" por su costumbre de defecar en el mismo momento de levantar el vuelo, es un ave de 18 centímetros de longitud por 39 de punta a punta de ala. cuyo plumaje es muy semejante al de la Agachadiza común (llamada en Cantabria "Laguneja") de la que se diferencia notoriamente por su menor tamaño, por su pico, algo más corto y por tener la cola terminada en punta, no cuadrada, y los costados de la cabeza más claros, con dibujos oscuros muy distintos.

Este ave pertenece a la Subfamilia Scolopacinae, encuadrada en el Orden Charadriiformes, A nuestra región llega procedente de Alemania, Dinamarca, Suecia, Noruega, Rusia etc. en cuyos Estados se reproduce; para lo cual, en una cavidad que tapiza con raicillas, junto a setos y bosquecillos, la hembra pone normalmente cuatro huevos gordos, pero de

casco fino, de tono verde aceitunado mate, con manchas grises y puntos amarillentos.

Para efectuar sus vuelos migratorios, generalmente prefiere la noche. Atravesando, como otras muchas especies, enormes distancias. llega a nuestra región algo antes que su congénere, esto es, a finales de Septiembre o primeros de Octubre, pero siempre en mucho menor número que las otras Agachadizas, ya que creemos interesante decir que también nos llega en menor escala la Agachadiza Real.

Los pocos dias que permanece en Cantabria, puesto que suele continuar más hácia el Sur, se instala, como las otras, en terrenos pantanosos, praderas, tierras encharcadas y marismas. Siempre en biotopos húmedos.

Tiene un vuelo más lento que sus otras congéneres y también menos afiligranado, por lo que resulta pieza más fácil para el cazador. ya que, además, suele aguantar más en el suelo, por lo que generalmente se levanta a menor distancia de lo que suelen hacerlo las otras.

Por ser una especie hasta hoy no protegida y pese a su escaso peso, setenta y cinco gramos, aproximadamente, es muy codiciada por los cazadores, tanto por lo que tiene de deportiva su caza, como por su fina y delicada carne, supeior en calidad a la de otras muchas especies de caza.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LA CHOCHA PERDIZ

La segunda llamada del jeep hizo que Fidel apurando el último sorbo de café apresuradamente, se echara la enfundada escopeta al hombro y seguido por su perro, cruzando la pequeña corralada y tras saludar a sus compañeros de otras cacerias, se acomodase en uno de los asientos, ordenando al setter que se echara a sus pies.

La mañana se presentaba muy fria y la niebla en aquella hora contribuia a una mayor oscuridad. Entretanto, el coche con los focos encendidos iba escalando la pista del monte, dejando atrás, en la profundidad del valle, al pueblo, que se podia localizar por las primeras luces que iban apareciendo lentamente en sus casas.

Con los cinco sentidos puestos en la conducción del vahículo, Pepín apenas si hablaba algunas palabras con Bernardo cuando éste, que también iba sentado sobre el asiento delantero pendiente del camino con la mirada puesta en el mismo, le indicaba la ruta a seguir o cuando le advertia que veia o creia ver - tal era la oscuridad - algún obstáculo en la poco transitable calzada.

En los asientos traseros, mientras Agustín se frotaba las manos,en acostumbrada reacción contra el frio de aquella temprana hora e iba cambiando impresiones con Fidel, éste se entretenia ordenando, por el número del plomo, los cartuchos de su canana.

El lugar escogido para aquella jornada era tan prometedor como costoso para la práctica de la caza; las profundas vaguadas que rompian la montaña recogiendo en sus regatadas el agua de las lluvias, hacian resultar a aquella zona, por su terreno húmedo y por ende blando, propicio hábitat para la Sorda, que amparada en su mimetismo se ocultaba entre la vegetación de las orillas.

Llegado al lugar, habia que dejar el jeep y poner en actividad el propio medio humano de locomoción.

Y así, tras de haber salvado el jeep la fuerte pendiente de media ladera, después de encender unos cigarrillos mientras se montaban las armas y se trazaba el plan a seguir, los perros, obedientes a la voz de los cazadores, con la cabeza agachada y el morro entre la barda tratando de coger rastro, marchaban delante de sus dueños, que atentos a éllos iban salvando del mejor modo que les era posible, regatadas, espinos, paredillas, setos y desniveles, pendientes siempre del suave tintineo de las campanillas de los canes, cuyo silencio en sus circunstanciales paradas creaba en éstos el natural nerviosismo ante la posible muestra o la inesperada y ruidosa arrancada de la pieza.

Y de este modo, toda aquella larga a la vez que corta mañana; tras de esta vaguada, la otra y tras de un cotorro con árboles y espesa vegetación, la siguiente mancha arbórea; ahora hacia arriba y más tarde al sotobosque de abajo.

Cierto es, no obstante, que en todo momento el cazador va lleno de ilusión y que además, si la suerte le acompaña, la puesta del perro ante la pieza, la emoción que en él provoca su ruidosa salida, el disparo de su arma... y por fin la presencia del perro portando la codiciada presa, compensan con creces todo aquel madrugar, aquel andar entre zarzas sintiendo muchas veces las espinas en su propia piel y el cansancio en sus músculos de la costosa y agotadora jornada. !Pero hay que hacerlo constar!: La caza de la Chocha perdiz, Becada o Sorda, como aquí se llama, es la caza menor por excelencia. Costosa y dura, sí, pero realmente emocionante.

La Sorda que es la pieza más codiciada, tiene por hábitat los lugares más sombrios y difíciles y en su caza el cazador ha de poner a prueba todas sus facultades físicas.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Debemos decir, que pese a todo lo que pueda creerse, esta ave es de hábitos crepusculares, ya que durante el dia permanece oculta y casi inmovil.

Esta tan interesante especie se halla extendida por una gran parte de Europa y Asia y en sus movimientos migratorios llega hasta el Norte de Africa.

La Chocha perdiz (Scolopax rusticola), con el Combatiente, Correlimos, los Andarrios, los Archibebes (estos tres últimos llamados en Cantabria Pios), las Agujas, Los Zarapitos (conocidos en nuestra región por Volancicos) y las Agachadizas (aquí Lagunejas), forman la Familia Scolopacidae, que con otros muchos componen el Orden Charadriiformes, uno de los más numerosos de los 18 representados en España y así también en Cantabria, en el cual se agrupan desde el Alcaraván, el Ostrero, los Chorlitos (Conocidos por Terciopollos), la Avefria, Vuelvepiedras, Falaropos, la Cigüeñuela, la Avoceta, hasta las Gaviotas, pasando por los Charranes (llamadas Golondrinas de mar) y otras muchas especies de distintos Géneros, Sin embargo hay que destacar, que élla, la Sorda, como excepción, separándose del medio natural de las otras especies, el agua de los mares y las playas, ha buscado su hábitat en los bosques.

Pero dejemos estos detalles, pese a ser interesante su divulgación.

La Sorda, como ya hemos dicho que aquí se la denòmina, es un ave sobradamente conocida por todos,a la que por su importancia como pieza de caza y por su exquisita carne se le han dedicado muchos artículos en revistas y periódicos y no pocos libros, en los que se describen sus costumbres y peculiaridades.

Realmente sí resulta un ave interesante dadas sus costumbres.

Mide unos 35 centímetros de longitud con una envergadura de alrededor de los 65 centímetros. Su peso en los adultos es de 300 a 350 gramos; presenta un cuerpo grueso, casi sin cuello; la cola muy corta, lo mismo que las patas; la cabeza gruesa con un pico recto y muy largo, cuya mandíbula superior sobrepasa un poco vuelta hacia abajo la inferior. En este extremo del pico tiene unos nervios sensoriales que le permiten detectar, al hincar éste en la tierra, las lombrices, con cuyas gusanas y las larvas que encuentra entre las hojas secas del monte, se alimenta.

Otras de sus características es que presenta los ojos muy lateralmente en los lados de la cabeza, de ahí su postura ladeando ésta cuando quiere ver al cazador o al perro que la persigue.

No existe en ella diformismo sexual, pero tanto el macho como la hembra cuando creen estar amenazadas sus crias tienen la habilidad de transportarlas a otros lugares más seguros cogiéndolas con sus patas y estrechándolas contra sus cuerpos.

Como también se ha podido observar en el Norte de Italia, en España, aunque muy aisladamente, se reproduce, constando su puesta, según parece, de tres a cinco huevos, raramente seis, en los meses de Marzo o Abril, durando su incubación 20 dias.

Tiene un vuelo rápido y afiligranado que le permite en muchas ocasiones burlar al cazador, sorteando en su velos huida toda clase de obstáculos, lo que hace poner a prueba las facultades de cuantos se dedican a su caza.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL ZARAPITO REAL

Aquel Jilguero que condicionado a los aprobados de Septiembre ya hacia meses le habia traido su padre a Manolín, parecia que habia servido de estímulo al chaval en sus estudios, pues los clásicos "cates" normales en él en algunas asignaturas, en aquellas parciales evaluaciones de Navidad habian sido superados por una puntuación media de seis con cincuenta que suponia por lo menos un notable y que a sus padres les habia dejado muy satisfechos.

Por ello y como premio le habian eximido de cualquier otra ocupación durante las vacaciones navideñas y le habian concedido absoluta libertad para que durante las mismas disfrutase a su gusto dedicándose a sus aficiones favoritas, como cazar Mirlos y Zorzales a lazo o salir al campo para recrearse viendo y observando los bandos de Avefrias, Chorlitos, Estorninos, etc.

Aquellos dias de finales de Diciembre, aunque secos, habia descendido considerablemente la temperatura y por su celaje y aspecto general daba lugar a pensar que, como se decia en el pueblo, se estaba "cociendo" una nevada.

Parecia confirmar este supuesto el hecho de que en los arenales próximos a la desembocadura del rio que bordeaba parte de una finca de Fidel, el padre de Manolín, e incluso en las praderas circundantes, se podian observar abundantes aves invernantes.

Muy gozoso el chico por la presencia de estas aves y más aún por la libertad que en su casa le habian concedido, fué a ver a su amigo Tino, dado el que éste habia prometido el enseñarle, cuando vinieran, él no sabia de dónde, aquellos "pájaros" que tenian las patas altas y el pico torcido hacia el suelo y muy largo.

Puestos ya de acuerdo, dijo su amigo a Manolín, que si los habia, que era fácil, teniendo en cuenta lo avanzado de la temporada y el frio que hacia, tendrian que madrugar para esconderse en la cueva de las rocas que hay en la playa y esperar, pues si ya están allí y nos ven cuando lleguemos - añadio Tino - se levantan muy largos y si no vuelven no puedes saber cómo son.

Aquel mismo dia por la noche, Manolín le contó a su madre lo que pensaban hacer, quien advirtiéndole que debia abrigarse mucho para éllo le preparó dos buenos trozos de tortilla para él y su amigo, el hijo del herrero, que según lo proyectado parecia que era quien preparaba la "operación".

No muy temprano por la tardanza en amanecer en aquella estación del año en que estaban, pero si un poco antes de que empezara a clarear, por los senderos que ambos bien conocian, bajaron a la playa no sin antes ver cómo de las márgenes del rio se levantaban en vuelo raso al agua unos Correlimos y Archibebes (Aquí llamados Pios) y más cerca, ya encima de la arena también pudieron precisar cómo corria entre los peñascos desprendidos del acantilado que sobre la playa formaban la costa, una Vuelvepiedras; después de todo lo cual se metieron en la cueva dispuestos a esperar y ver si tenian la suerte de que llegaran aquellas aves que tanto interés tenia por conocer Manolín, el hijo de Fidel y Ramona.

!De verdad que tuvieron suerte aquellos chavales!.

Apenas habia pasado media hora escasa, los silbidos de estas aves crearon el natural nerviosismo en los chicos, quienes asomándose cautelosamente entre las rocas pudieron ver cómo descendia aquel grupo de grandes "pájaros" y seguidamente cómo con gran zancada recorrian las proximidades del agua picando aquí y allá, al mismo tiempo que lanzaban unos suaves, pero penetrantes silbidos.

Algo después, tras un pequeño vuelo, tres de éllos se acercaron a las rocas donde precisamente se hallaban los chavales y así fué cómo

Manolín pude ver aquel largo y arqueado pico de aquellas, para él, desconocidas aves, que no eran más que unos Zarapitos Reales, ciertamente no muy abundantes aquí pero sí codiciados por los cazadores.

Estas aves, como otras muchas, con su presencia ponen una pincelada más de color en el ambiente otoñal de nuestra región, siendo presagio a la vez de los ya próximos, largos y duros temporales del Norte; durante los cuales también podemos oir, en los vuelos de forzada migración, los graznidos de los bandos de los Ansares que cruzan nuestro suelo con dirección Sur y asimismo la algarabia de un sinfin de aves que sobrevolando la misma ciudad en noches tempestuosas, buscan las riberas de nuestros rios, los terrenos en barbecho y las praderas húmedas y lagunosas, en donde según cada una de las especies, presienten hallar su precario alimento.

De igual modo sentiremos el gangoso piar del Avefria, el sueve y modulado silbido de los Chorlitos, las peculiares voces de los Anades y el penetrante a la vez que dulce silbido de los Zarapitos, que en tres especies del mismo Género se integran en la Familia Scolopacidae del Orden Charadriiformes: El Zarapito Real (Numenius arquata), el Zarapito trinador (Numenius phaeopus) y el Zarapito fino (Numenius tenuirostris, éste último nunca visto en el Norte de España, por tratarse de un ave divagante por el mediterráneo de presencia en los Balcanes e Italia. Su tamaño y la coloración de su plumaje son casi idénticos a los del Zarapito trinador, el cual sí se presenta en nuestro suelo, haciéndolo a finales de Agosto, en sus vuelos hacia el Sur y en Abril o Mayo cuando vuela hacia los paises del Norte donde se reproduce.

Debemos indicar que el Zarapito trinador alcanza unos 40 centímetros de longitud; siendo más pequeño por tanto que el Zarapito Real que tiene aproximadamente 50 centímetros, por 55 de altura y una envergadura de metro y poco más, con un pico de 14 centímetros, Sin embargo, por ser las características de aquel muy semejantes a las de éste, dado su tamaño y por el hecho de ser observado en sus paso durante la primavera, en algunos pueblos costeros donde le ven todos los años, le conocen con el nombre de "Pollo de Mayo", creyendo erróneamente que se trata de un pollo del Zarapito Real.

El Zarapito trinador permanece en nuestros campos muy escasos dias y nunca se le ve durante el invierno, ya que en sus movimientos migratorios tiene una gran area de dispersión.

Sin embargo, el Zarapito Real, al que hemos dedicado este trabajo de divulgación y al que en Cantabria llaman "Volancico", sí es un ave invernante en nuestra región, siendo posible observársele en los crudos dias de esta estación del año.

Presenta un pico extraordinariamente largo y arqueado hacia abajo y oscuro.

Su plumaje es de tono general gris amarillento cuajado de pintas claras; mostrando el extremo de las alas de tono oscuro casi negro; su cola es corta y blanca con varias lineas oscuras; el vientre de un blanco sucio y las patas muy largas y de tono azul oscuro.

Durante el verano estas aves viven en el Norte de Europa y Asia, pero al llegar el invierno emigran hacia Asia y Europa meridional, llegando en sus vuelos al continente africano.

Si cierto es que en ocasiones se ven bandos compuestos por numerosos individuos, frecuentemente se observan en grupos no superiores a 10 o 15 Zarapitos.

Su hábitat son las praderas, orillas de las lagunas, las marismas y los arenales. En estos con las mareas bajas recorren las zonas que han quedado libres del agua. Allí su largo pico les permite escarbar en el fango o rebuscar entre las algas muertas crustaceos, moluscos y gusanos que con vayas y sustancias vegetales componen su alimentación.

I.E.S. ESTUDIOS CANTABROS SANTANDER

=======

EL ZARAPITO TRINADOR

La temporada de caza ya habia quedado muy atrás sin haber dejado motivo alguno sobresaliente digno de ser recordado, pues como es bien sabido Cantabria apenas si cuenta con alguna especie autoctona que pueda ser considerada como pieza cinegética.

Cierto es que esto ha sido así siempre, pero antes, como estímulo se contaba con las aves migradoras, que no obstante esta su condición, permanecian uno y otro dia en nuestro suelo. Esto es, parecia que se hacian más estables y menos viajeras. Sin embargo hoy, con el mayor número de escopetas y... ¿por qué no decirlo?, también de coches, que al mismo efecto igualmente cuentan, ya que la movilidad de éstos permiten a la llegada de las aves invernantes situar en pocos minutos y en todos los rincones del área regional a docenas de escopetas, dando lugar ello a que como por arte de magia desaparezcan, remontando el vuelo hacia otras latitudes más tranquilas.

De todos modos, en el caso a que hoy nos referimos, la veda ya se habia implantado varios meses antes y por el momento de la caza nadie se acordaba.

Era a mediados del mes de Mayo. Aquel dia, uno más en los que ya en plena floración la primavera brillaba un cielo azul inmaculado que parecia querer añadir más luminosidad a la que proporcionaba el radiante sol, que desde las primeras horas influyendo en la temperatura ambiente invitaba a disfrutar de un primer baño en la playa.

Queriendo renovar gratos recuerdos de años anteriores, en que a la satisfacción del baño uniamos las visitas al campo, hacia el que sentimos personalmente una más fuerte inclinación, renunciando a la comodidad que nos ofrecian las playas del Sardinero, decidimos acudir a otras playas salvajes que con mayor belleza natural por su soledad y entorno, se hayan situadas en la costa occidental de nuestra región.

Ya las cosas así decididas, partimos en el coche hacia el lugar que nos habiamos señalado y tras de rodar por espacio de unos treinta minutos, dejando aparcado lo mejor que pudimos nuestro vehículo una vez llegado al límite de sus posibilidades debido a las dificultades del camino; con nuestro traje de baño sujeto con el cinturón de nuestro pantalón corto, de cuya manera nos permitia llevar las manos libres para el manejo de los gemelos que colgaban de nuestro cuello; nos dispusimos a cruzar aquellas praderas que delimitadas por una sierra daban acceso a un hayedo, sinó muy extenso, sí bastante cerrado, que a su vez conducia a unas inclinadas praderas por cuyos costosos caminos descendentes se llegaba a aquellas, por escondidas y salvajes, más bellas playas, marginadas en uno de los lados por altas y peladas rocas, donde era de suponer anidaba aquella colonia de gaviotas, cuyas voces semejantes a carcajadas humanas, era el único ruido que rompia el profundo silencio en la plenitud del dia.

Hasta llegar a este precioso rincón el camino que no era costoso, pero si largo, en aquella estación del año nos permitia ver levantarse de las praderas a las alondras que con su persistente canto se perdian a nuestra vista; o cuando no escuchar durante nuestra marcha los silbidos de un zorzal que suponiamos posado sobre alguno de los árboles del bosque; u observar el lugar donde un mirlo se escondia llevando en su pico un gusano o una lombris de tierra con que alimentar a sus pollos.

Todo ello con ser suficiente para cualquier persona medianamente aficionada al campo, en aquella ocasión quedó relegada a un segundo término, cuando al saltar una paredilla que se oponia a nuestro paso, como a unos veinte metros de nosotros se levantaron cinco aves, al mismo tiempo que lanzando sus característicos trinados silbidos, en vuelo bajo y corto se posaban nuevamente junto a una cerca que cerraba una heredad.

INSTITUTO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER TEX VETVSTATE NOVVM

Su identificación para nosotros ya habia sido lograda. Sin embargo, el empleo de los gemelos nos permitió recrearnos con la contemplación de aquellos cinco zarapitos trinadorres que en retorno de ==== los paises del Norte de Europa, incluida Islandia donde también se reproduce, hacian su acostumbrada escala en nuestras praderas.

Son tres las especies de zarapitos existentes: El zarapito real (Numenius arquata), de 56 centímetros de longitud, muy frecuente durante el invierno en toda España, al que ya hemos dedicado otro trabajo; el zarapito fino (Numenius tenuirostris)mucho menor que el anterior, 41 centímetros de longitud, emigrante solo entre los paises del centro de Europa y norte de Africa, pero nunca observado en nuestra región y de presencia muy dudosa en el resto de nuestra patria, y el zarapito trinador (Numenius phaeopus) del mismo tamaño aproximadamente que el anterior, pero con la cabeza más oscura que los otros y con dos cejas y una linea blanca en el píleo que le diferencian claramente si se observan estos detalles detenidamente, [illegible]

Aunque estas diferencias se comprueban mejor viendo directamente a estas aves, puede compararse el grabado del Zarapito trinador que ilústra este capítulo con el grabado del capítulo anterior dedicado al Zarapito real.

Como ocurre en otros muchos casos, a estas dos especies de presencia en Cantabria les aplican nombres locales. Así, al zarapito real le llaman aquí "Volancico", y al zarapito trinador, dada su presencia en los meses de la primavera, más ======= viendo su semejanza en el plumaje y la forma y observando su menor tamaño, interpretando que son crias del zarapito real, le conocen con el nombre de "Pollo de Mayo".

Los pasos migratorios del zarapito trinador hacia el Sur de Africa, por ser más extensos los lleva a efecto por nuestra región, el de ida hacia el sur, en el mes de Agosto y el de vuelta hacia el Norte, en Mayo.

Tanto el zarapito trinador, como sus otros dos congéneres pertenecen a la Subfamilia Scolopaconae dentro del Orden Charadriiformes, de ahí que sus costumbres y forma de vida sean muy semejantes, por no decir iguales, en este caso concreto, como ya hemos dicho, ocurre también en sus formas y plumaje, aunque no así en su tamaño.

Los zarapitos muestran un pico extraordinariamente largo, oscuro y curvado hacia abajo; el plumaje gris, con ligeras diferencias en su matiz, con pintas o manchas oscuras; la cola corta y rayada y las patas, largas de tono oscuro azulado.

Sus hábitat normal son las playas, los terrenos húmedos y las praderas, en donde encuentran, moluscos, larvas y lombrices, que entre otros varios bichitos conforman su régimen de alimentación.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

EL ALCARAVAN

Con sus camisas blancas remangadas y el botón del cuello sin abrochar, a la protectora sombra de los árboles que bordeaban la bolera, mientras el chaval que hacia de "pinche" al mismo tiempo que recogia y armaba los bolos cantaba en voz alta el número de los que iban cayendo en cada tirada, los jugadores en turno de espera "achicaban" los vasos de sangria o cerveza, según el gusto de cada cual, que habian sido colocados en una mesa puesta sobre la pradera.

Aquella partida de bolos habia congregado a un buen número de personas, pues los mozos del pueblo en rivalidad con los del pueblo vecino, en mutuo desafio habian puesto en juego un cajón de botellas de cerveza y cuantas jarras de sangria se podieran tomar aquella tarde en la bolera.

Por ambas parte reinaba un gran entusiasmo y hasta se habian cruzado entre los asistentes algunas apuestas, que si cierto no eran muy alevadas, en aquellos dias si representaban algo en el ambiente general en que se desenvolvia aquella sencilla gente; pese a todo lo cual, el clima de cordialidad que latia entre unos y otros era de gozo y alegria, alegria que se hizo más patente tras la bola que dió lugar, entre los nutridos aplausos generales del público, a que se oyera la voz del pinche, quizás en tono más alto que en otras ocasiones, diciendo: "Diez de emboque". Sin embargo, poco despues, la siguiente bola lanzada por el mismo jugador vino a producir aquella airada discusión entre los jugadores e incluso algunos espectadores sobre si ésta habia sido o no "queda", según las reglas o condiciones que se habian fijado antes de dar comienzo la partida.

Pero aquello no fué más que un incidente que el buen criterio del aficionado más viejo del lugar, que se hallaba entre los allí presentes, supo zanjar, más que por su ya gastada energia, por el respeto que todos, los de un bando y otro le tenian merecidamente respecto a las costumbres en el juego.

No obstante, el acaloramiento puesto por algunos en la problemática bola, aunque ya calmado, seguia pesando en su ánimo, cuyo amor propio equivocadamente herido, mantenia en éllos el deseo de discutir fuara por lo que fuere.

Cuando así iban marchando las cosas, la presencia de Fidel, que venia de cazar ya con la escopeta enfundada y su cansino perro pegado a él trayendo calgadas en su percha varias y distintas piezas, fruto del mucho caminar del dia, se encendieron nuevamente los ánimos al haber encontradas opiniones sobre cual era una de aquellas aves que el cazador sin ostentación portaba satisfecho. Y así, mientras algunos decian no haber visto nunca a aquella ave y los otros acertadamente aseguraban que sin duda alguna era un Alcaraván, los de la cuadrilla que hasta entonces iba venciendo se enzarzaron en la discusión sosteniendo obstinadamente que aquel "pájaro" era un "Pollo de Mayo", nombre que en algunos lugares dan al Zarapito trinador (Numenius phaeopus), cosa que solo su ignorancia podia confundir con el ave ya indicada.

A tal punto llegó la discusión que tras de apostar otro cajón de botellas de cerveza fueron a buscar como "hombre bueno" a D. Isidro, el boticario, persona afectuosa y amable a la vez que avezado cazador, quien convenciendo por su autoridad en la materia y mil detalles sobre el ave al grupo de los equivocados, que ya para entonces habian ganado la partida de bolos, dejó ambas cosas, desafio y apuesta, [illegible] "tablas" que sirvieron de gran júbilo a todos, dando así lugar a [illegible] la hermandaz entre aquellos dos pueblos, en donde el caso [illegible] comentario durante mucho tiempo.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Ciertamente, no le seria muy dificil a don Isidro el demostras a aquellos muchachos que el ave en cuestión era un Alcaraván, ya que en realidad su parecido con el de un Zarapito no es menor que el existente entre un huevo y una castaña.

No era de extrañar el que para parte de aquella gente aficionada a los bolos fuera un ave a la que nunca habian visto. En realidad el Alcaraván (Burhinus oedicnemus) perteneciente a la Familia Burhinidae que está integrada en el Orden Charadriiformes no es nada abundante en Cantabria, cierto que todos los años se capturan aquí algunos ejemplares, pero siempre en circunstancias casuales y nunca en acciones preconcebidas y exprofesas.

Mide el Alcaraván unos cuarenta centímetros de longitud; presenta unas patas altas y fuertes con solo tres dedos unidos en la base por una pequeña membrana y uñas pequeñas; pico largo, grueso y recto, negro en la punta y semiamarillento en la base; ojos grandes de color rojo-amarillo; siendo su plumaje en la parte superior de su cuerpo de un color gris-orín con manchas pardas de tono oscuro, formando lineas; muestra igualmente una banda estrecha y clara a lo largo de sus alas, cuyas primarias son negras; los costados de la cabeza, blancos no puro con una mancha parda a través de los ojos y otra de este mismo color que le parte de la base del pico hacia atras delimitando su garganta blanca; el pecho y los flancos, con rayas pardas longitudinales; el vientre claro y la cola corta, en pico y negra en la punta.

Se trata de un ave terrícola de costumbres más bien semicrepusculares. Tiene por hábitat playas y arenales solitarios, así como praderas rocosas, sierras con baja vegetación y lugares desérticos. Se alimenta de coleopteros y otros animalitos que busca en el suelo.

Con frecuencia se siente atacado por sus depredadores: aves rapaces y alimañas, como cuenta aquella fábula que dice que cuando la zorra llevaba en su boca a una de estas aves, ésta le invitó a que pregonara su contento, y cuando la zorra haciendo caso a la capciosa invitación abrió su boca para pregonar su hazaña diciendo !Al Alcaraván comí!, éste escapó contestándole burlonamente !A otro será, que no a mi!.

Cuando algún peligro acecha a esta ave, se agacha y permanece quieta, para salir corriendo después antes de levantar el vuelo, que es firme, pero no rápido.

Coloca su nido en el suelo, poniendo dos, raramente tres huevos de tono amarillento con manchas pardas, que en parte también son incubados por el macho.

Durante la noche suele lanzar unos gritos de voz metálica que pueden oirse a gran distancia.

En Cantabria solamente se le ve durante los pasoa migratorios; en primavera procedentes del sur de España y Africa y durante el otoño los que vienen del centro y norte de Europa.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

FAMILIA
HAEMATOPODIDAE.

EL OSTRERO

Tras la fuerte helada de la noche que habia dejado el campo cubierto de blanco por la escarcha, amaneció aquel dia de Diciembre con una muy baja temperatura, al que aún daba mayor ambiente invernal un cielo de tono plomizo, presagio todo ello, de una prometedora jornada para el cazador de aves costeras.

Y así, llegado ya aquel dia de perezoso amanecer, nos pusimos en camino de los arenales, donde esperábamos encontrar diversas y abundantes especies. No obstante, tratando de complacer también a nuestro perro que brincaba de gozo ante nuestra indumentaria y preparación, nos pareció oportuno meter primero a éste en la cenagosa junquera que bordeaba aquellos canales de agua a la sazón semihelada..

Ciertamente que resultaba interesante observar el chapoteo del perro sobre el líquido elemento, y sus rápidos movimientos de cabeza hácia un lugar y otro, deseoso de clavar su mirada en alguna pieza. Su ruido y nuestras ocasionales llamadas tratando de descubrir el lugar donde llevaba a efecto su acción, ponian en movimiento a otras aves, que levantándose a una distancia superior a la del alcance de nuestra escopeta partían de un lado a otro.

Pronto, la inequívoca postura del perro, al que cuando nos era posible seguiamos con nuestra mirada, nos indicó la presencia de una pieza.

Un instante después, un tanto nerviosos mientras nos preparábamos y el estampido de nuestro disparo, tras el cual se produjo el derribo de aquella negra ave de placa roja sobre su frente; pico también rojo y patas largas de tono verdoso, que momentos después nos traia entre sus dientes nuestro setter.

Allí, en lugares como aquel, sabiamos por experiencia, que era donde tiene su hábitat la Polla de agua (Gallinula chloropus), que era la pieza que acabábamos de cobrar.

De tal manera, ya con la primera pieza del dia colgada en nuestra percha, puesto que nuestra primera idea era el dedicarnos a las aves costeras, propias de dunas y arenales, dejando bien guardado al perro y cogiendo los gemelos de campo, pronto nos fué posible descubrir a la orilla del agua en la solitaria playa, a numerosos Correlimos, Archibebes, y Andarrios de distintos tamaños corriendo de aquí para allá con su elegante ligereza, y algo más al fondo nos fué permitido observar junto a unos montículos a un grupo de Chorlitos, próximos a los cuales también se hallaban unos Zarapitos reales.

Pensando en el auxilio que en terreno bastante accidentado nos podia prestar y de tal modo hacer posible el que nos hacercásemos a éllos, escalamos unas ondulaciones y dunas, momento en el cual, inesperadamente se levantó de entre la vegetación del suelo un Ostrero, al que a pesar de nuestra sorpresa nos fué posible disparar y abatir, no ocurriendo así con aquellas otras aves anteriormente vistas con nuestros gemelos, ya que antes de conseguir el ponerlas al alcance de nuestras armas, se alejaban de nosotros, algumas, internándose en su vuelo sobre las ondulaciones grises y oscuras de un mar furiósamente agitado, cuyas aguas movidas por los temporales del Norte formaban impresionantes olas.

Antes de colgar en nuestra percha, junto a la pieza anteriormente ya cobrada, nos fué posible observar el denso plumaje del ave que acabábamos de coger y que ostentaba un precioso negro intenso en toda su cabeza, cuello, parte alta del pecho y zona superior de su cuerpo, así como también en una gran parte de sus alas y el extremo de la cola, color que contrastaba con el blanco puro de sus partes inferiores y el rojo de sus tarsos, pies, ojos y pico, éste por cierto, de buena longitud.

MINISTERIO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER DEX VETVSTATE NOVVM

El Ostrero (Haematopus ostralegus), de 43 centímetros aproximadamente de longitud, dados sus colores, no cabe ser confundido con especie alguna.

Perteneciente al Orden Charadriiformes, sus costumbres son parecidas a las de otros muchos individuos del mismo Orden. Su hábitat son las costas, esteros, playas y zonas humedas en las bajamares, donde entre las piedras y plantas acuáticas busca su alimento a base de moluscos, caracoles de mar y otros animalitos.

Llega a nuestra Patria tan pronto como se inician los temporales de otoño, para dejarnos en los primeros meses de la primavera.

Su carne, sin llegar a ser exquisita, es buena; por lo que dado su buen tamaño se ve perseguido por los cazadores, que siempre se sientes satisfechos con su captura, si cierto ello no resulta cosa fácil dado el gran recelo que muestran estas aves ante la presencia del hombre.

Naturalmente, aquel dia nuestra caceria no habia sido plenamente satisfactoria, pero las dos piezas colgadas y el paseo ilusionado que siempre proporciona la escopeta al brazo y la contemplación del agitado mar en aquella mañana de invierno, sirvieron de compensación a nuestra afición de cazadores y amantes de la naturaleza, aunque ambas cosas para algunos puedan resultar incompatibles.

=======

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA AVOCETA

Después de una quincena de diaz casi molestos por el calor de la surada, inopinadamente se habia desencadenado un temporal del Norte, que una vez más venia a confirmar el viejo refrán propio de nuestra tierra, que dice: "Al invierno, no se le come el lobo", y aquella virazón lo demostraba plenamente.

Dias de lento amanecer, con cielos plomizos, amenazadoras nubes y bajas temperaturas, se sucedian en toda la región cantábrica; apareciendo sobre los campos un sinfín de aves migradoras de diversas especies que ponian una nota plenamente característica de la estación invernal y que al mismo tiempo servian , para los aficionados a la caza, como un toque de atención, o una llamada

Dadas estas circunstancias -pensaban aquellos amigos compañeros de tantas jornadas cinegéticas- no era cosa de desperdiciar la oportunidad de un dia tan prometedor respecto a su afición favorita.

Y así, acondicionando debidamente a los perros en su vehículo y provistas sus cananas de abundante munición, partieron hácia las encharcadas praderas que bordeaban el rio, en cuya desembocadura existian unos extensos arenales, donde -pensaban- fácilmente podrian encontrar algunos Zarapitos y Ostreros, quizás mezclados entre otras piezas menores.

Ya en el lugar escogido por éllos en aquella ocasión y una vez puestos los perros en libertad, pronto se dejó sentir la acción de éstos, y bajo los mejores auspicios empezó aquella caceria, en la que, tras los disparos, una y otra vez los perros, recuperando las piezas abatidas y portándolas entre sus dientes, con la mirada brillante por aquellos triunfos, iban entregándoselas a sus respectivos dueños, quienes tras de recogerlàs, acariciaban a sus perros.

Sin embargo, aquello duró poco. Sufrida, de verdad, resultó en tan crudo dia la práctica de la gran afición de aquellos jóvenes. Al frio intenso que se iba agudizando por momentos y que les hacia perder la sensibilidad de sus manos, portadoras de las escopetas, tenian que añadir las inesperadas lluvias torrencieles, en pocos minutos desprendidas del cielo, que hacian casi imposible su marcha por el agua que rebosaba los pequeños canales, en otras ocasiones con cierta habilidad salvables y que en este dia el intento de cruzarlos anegaba sus altas botas; cuando por otros lugares el lodazal hacia costoso el caminar por las rutas de servicio pecuario, que bordeadas de estacas y alambradas, éstas no permitian evitar aquellas lagunas formadas en escasos minutos.

Cobijándose ahora bajo unos setos o buscando después la precaria protección de una cabaña semidestruida a la que como único remedio se acogian seguidos de sus perros que sacudiéndose temblorosos trataban de quitarse el agua de encima, los cazadores se frotaban sus ateridas manos mientras oian el trinar de los zarapitos y los silbidos más suaves de los Chorlitos, viendo cómo sin poder disparar sus armas por el frio y la lluvia, pasaban por encima de sus cabezas los nutridos bandos de avefrias, tambiém desorientadas por la tormenta.

Sin embargo, la paciencia de aquellos cazadores pudo más que aquella furiosa y espectacular tarascada tormentosa, y así, tras de la tempestad vino la calma y superando con voluntad las bajas temperaturas que se dejaban sentir, nuevamente continuaron su acción cinegética y al fin fueron muchas las agachadizas que junto a varios chorlitos y alguna que otra avefria colgaron los cazadores en sus perchas, pero pese a su extrañeza, lo que despertó más curiosidad entre estos cazadores fué aquella última pieza cobrada, que uno de los perros levantó muy cerca de una regatada, cuando ya retornaban hacia el coche.

SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

Se trataba de un ave de cuerpo delgado y de buena altura por sus largas patas, débiles y de tono azul plomo, que presentaba su plumaje blanco en todo su cuerpo a excepción de su cabeza, dorso del cuello y parte de sus alas, que era de un negro bastante intenso; mostrando a la vez un pico extraordinariamente largo y vuelto hacia arriba en forma de sable y unos ojos de color avellana.

Aquella ave, como más tarde por personas expertas pudieron saber estos cazadores, era una Avoceta (Recurvirostra avosseta) científicamente hablando, perteneciente a la Familia Recurvirostridae encuadrada en el Orden Charadriiformes.

Esta ave alcanza unos 47 centímetros de longitud, teniendo como hábitat preferido por élla las zonas pantanosas, donde con su largo pico busca pequeños animalitos de toda clase de especies que son la base de su alimentación

La Avoceta se presenta en Cantabria durante el invierno procedente de centro Europa y Asia, llegando en sus vuelos migratorios hasta el sur del continente africano.

Desconfiada en grado sumo, se hace muy dificil su captura. No obstante, aquí se han logrado en el transcurso de los años, bastantes ejemplares.

Con una envergadura de 74 centímetros, alcanza un peso de 350 gramos de carne, que sin ser de gran calidad, si resulta sabrosa.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA CIGUEÑUELA

Todavia recordamos la cara de asombro de aquel buen hombre cuando, con la más simple naturalidad por nuestra parte, pronunciamos el nombre de aquella ave [illegible] disecada, que con tan sano orgullo nos mostraba en sus manos. Aquel dia, uno de tantos otros, mientras sobre unas losas que hacian las veces de puente salvábamos uno de los canales que surcan las marismas de Rubayo, con las armas al brazo y algunas "lagunejas" y avefrias colgadas en las perchas, después del ofrecimiento de invitarnos a comer en su casa, aquel tan rústico hombre, como buene persona, nos contaba como años atrás habia cazado un "pájaro" -decia- tan raro que nadie sabia decirle, siquiera, cual era su nombre y de donde podia haber venido,

En sus palabras ponia tanto misterio que llegamos a temer no poder sacarle de sus dudas, cuando aceptando su invitación -también nosotros intrigados- le habiamos asegurado decirle de qué especie se trataba.

Después de separarnos unos metros varias veces y juntarnos otras tantas, proseguiendo nuestra caceria, en la que de cuando en cuando se producian algunos disparos, la avanzada hora de la mañana nos hizo dar por terminada aquella salida al campo.

Tras de volver por las callejuelas anteriormente andadas, cuando llegamos a su casa y antes de darnos tiempo a posar la escopeta y lavarnos las manos, aquel buen hombre corrió hácia una alcoba y apareció de nuevo con aquel ave naturalizada y puesta sobre una especie de pedestal de madera -lo menos apropiado al caso- lo que delataba la calidad del taxidermista, sin duda aficionado, que habia realizado aquella"obra de de arte".

Un instante después el rostro de Pablo (q.e.p.d.) se llenó de asombro cuando nada más verla nos oyó decir: "Si, es una Cigüeñuela, como nos habiamos figurado por los detalles que nos habia proporcionado usted".

Este anécdótico sucedido es un caso harto frecuente.

Aquel hombre, de avanzada edad, con muchos años de cazador en las marismas y en los campos y montes persiguiendo a la libre y al zorro,con gran número de piezas en su haber, no solo no sabia que ave era aquella, sinó que ni habia encontrado a otro de sus amigos cazadores que pudieran satisfacer su curiosidad.

Es muy cierto que la Cigüeñuela (Himantopus himantopus) no es muy frecuente en nuestro suelo.

Se trata de una especie del Orden Charadriiformes integrada en la Familia Recurvirostridae, que por su largo pico y sus extraordinariamente largas patas que sostienen un proporcionalmente pequeño cuerpo, le hacen resultar sumamente extraña.

La Cigüeñuela mide de la punta de su pico al final de la cola 38 centímetros de longitud; presentando la parte alta de la cabeza, con un poco de ambos lados de la misma, el dorso del cuello y toda la parte superior del cuerpo, negros; la frente, la garganta, el cuello en la parte delantera y el pecho, blanco; las patas, larguísimas, de color rosado y el pico, largo, recto y oscuro.

Debemos decir, que eran pocos los ejemplares que aún antes de su protección por el R.D. 30 de Diciembre de 1980, se capturaban en Cantabria. No obstante éllo, disponemos de tres citas: Aquel ejemplar que nos fué enseñado por Pablo Oria (ya por su avanzada edad desaparecido); una captura hecha en las marisma de BOO (Muriedad) y otra lograda en Pedreña en el mes de Octubre de 1954.

Este ave se encuentra extendida por la Europa Central, el continente negro y Asia; teniendo por hábitat las orillas de los estanques, los lagos y los rios, por donde camina con cierta elegancia, tanto sobre la

SERVICIO DE ESTUDIOS CANTABROS SANTANDER SI VETVSTATE NOVITAS

vegetación, como en el agua a orillas de las playas, donde se alimenta de moluscos e insectos, amen de infinidad de animalitos acuáticos y terrestres.

Tiene un temperamento tímido y confiado a la vez, pero cuando cree encontrarse en peligro, como cualquier otro ser viciente, escapa corriendo a gran velocidad o se eleva en rápido vuelo, manteniendo sus larguísimas patas tendidas hacia atrás, lo que permite su fácil identificación si se han podido observar algunas otras de sus características.

Su puesta, según parece, toda vez que aquí no se reproduce, consta de tres a cuatro huevos de color verde leonado vivo, con manchas pardas, de los que nacen unos extraños polluelos de patas larguísimas, cuyo plumón tiene un tono isabelino con listas y pintas oscuras.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LA PAGAZA PIQUIRROJA

Aquellos persistentes y oscuros dias del ya avanzado mes de Diciembre eran sin duda alguna, presagio de algún temporal de nieve, con que el invierno, queriendo hacer bueno el conocido refrán, se proponia obsequiarnos con unas Navidades blancas.

No desmintiendo su amenaza, aquella mañana del dia 24 despertó la ciudad con una fisonomia distinta de lo habitual. Sobre sus calles, más solitarias y silenciosas que de costumbre, podian apreciarse las huellas que en su circular iban dejando los coches y que seguidamente desaparecian al ser cubiertas por los copos de nieve que suave, pero insistentemente seguian desprendiéndose del cielo, cubriendo los parques y paseos y dejando al mismo tiempo sobre los árboles los enguatados copos que como fruto invernal maduro, de cuando en cuando se desprendian aumentando el espesor de la gran alfombra de color blanco inmaculado que les rodeaba.

Por otro lado, enmarcando aquella estampa, las gaviotas dejando oir sus agudas voces, y abandonando su normal hábitat -acaso forzadas por el hambre- y desafiando a la tormenta, que a ratos les hacia desaparecer entre la nieve, sobrevolaban la ciudad acogiéndose a los aleros y ventanas de las casas, en busca de alimento.

Ante aquel panorama, nuestra gran ilusión se centraba en poder salir a visitar algunos lugares de la costa, cosa que no nos era posible hacer en aquellas circunstancias atmosféricas, por lo que hubimos de esperar al siguiente dia, en que ciertamente, la suerte nos acompañó.

Ya el cielo habia dejado de "bombardearnos" con sus blandos proyectiles y aunque el frio era intenso, debidamente pertrechados con apropiada ropa, botas y gemelos, el tiempo nos permitió realizar nuestra deseada salida de observación ornitológica, hacia las marismas que rodean el suroeste de la bahia.

El mar estaba en calma y un cielo más abierto nos permitió descubrir sobre el horizonte del agua a unos aguerridos cazadores que en unos botes a remo, de cuando en cuando dejaban oir las detonaciones de sus armas.

Cuando con nuestros gemelos pudimos ver que aquellos hombres arrimándo su embarcación al malecón, desembarcaban, acudimos a ver cual habia sido su suerte y el fruto de sus disparos y entonces nos fué posible comprobar con gran sorpresa que, entre otras piezas logradas por éllos, traian aquella ave que también habia despertado su curiosidad, por no haber sido nunca hasta entonces, cazado por ninguno de los tres ateridos cazadores.

Después de hacerles saber que aquella pieza era una Pagaza Piquirroja extraordinariamente rara en estas latitudes, se fueron muy contentos dispuestos a disecarla, circunstancia que me permitió más tarde examinarla detenidamente.

Aquella Pagaza piquirroja, a la que los naturalistas y científicos dan el nombre de Hydroprogne ischegrava, presentaba el plumaje de invierno, que se podia observar por su píleo cubierto de pintas claras sobre el fondo negro, el lugar del total e intenso citado color negro que presenta en la cabeza durante la estación estival.

Sin embargo, su pico alto y fuerte, de color rojo; sus patas cortas y negras y el tono general gris azulado del plumaje de todo su cuerpo, junto a otras características, no permitia dudar.

Como excepcionales podemos considerar aquí, las capturas, escasas capturas de estas aves pertenecientes a la Familia Laridae del Orden Charadriformes.

Propia de Asia, en su gran area de acción se extiende por Egipto y llega al Mar Rojo e incluso a las costas del Norte de Francia y Holanda, donde, en algunas ocasiones, se ha comprobado su nidificación.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER VETUSTATE NOVUM

Respecto a su presencia en Cantabria, aparte de la citada en nuestra narración, solo otro ejemplar ha sido capturado posteriormente aquí y ello fué el dia 22 de Setiembre de 1955 en la zona marítima de Nueva Montaña.

La Pagaza piquirroja mide unos 55 centímetros de longitud; es un ave marina por excelencia, gran voladora que pasa casi todas las horas del dia en el aire, lo que no le impide ser una potente y resistente nadadora.

Para descansar o pasar la noche frecuentemente acude a las playas desiertas donde en la época de la reproducción, sobre una depresión del suelo que tapiza con algas, pone de dos a tres huevos de tono gris rojizo que son incubados durante veinte dias.

Tiene este ave, un temperamento agresivo a lo que une un caracter irascible que le lleva a ser temida por casi todas las demás aves acuáticas, a las que lanzando voces semejantes a las de algunas especies córvidas, ataca o devora sus huevos y pollos, si bien su alimenta habitual son los peces, hasta de bastante buen tamaño, de los que por su voracidad come en gran cantidad, y que captura en sus vuelos de caza a ras de agua.

Pese a su escasaz en nuestras aguas, no está, la Pagaza piquirrojo, prohibida; por lo que si puede ser capturada a tiro de escopeta.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL CHARRAN COMUN

Los ennegrecidos muros que cerraban casi en su totalidad las aguas que formaban aquel puerto pesquero, a la caida de la tarde iban dando salida a las embarcaciones que, con mar bella, se alejaban lentamente camino de sus habituales caladeros.

Entretanto algunas otras lanchas iniciaban su salida, recogiendo las cuerdas de amarre a bordo, otras, más retrasadas o con menos prisa en sus haceres, mantenian su tripulación compuesta por ocho o diez hombres, rudos y tostados por las brisas marinas, los cuales, sentados sobre las bancadas en torno a una cacerola de bastante buenas dimensiones, dando de cuando en cuando un tiento a la bota de vino la hacian pasar de uno a otro en hermanada rotación, mientras indiscriminadamente metian su cuchara en la perola del clásico marmitaco, que al contacto del suave aire del mar despedia un apetitoso olor y de cuya porción de comida, en ocasiones, cogian con su mano izquierda una patata o un trozo de bonito que ponian al alcance del inquieto perro de agua, que con toda atención, puestas sus patas delanteras sobre un cajón, clavaba su vista en aquel grupo de hombres de mar.

En aquellas apacibles horas de la tarde, muchas personas se encontraban sobre los muelles y mientras unas se dedicaban a pasear, otras, complacidas, contemplaban aquellas sencillas y rutinarias escenas marineras, a la vez que algunas, con cierta indiferente curiosidad, observaban las rápidas evoluciones de las gaviotas, que rozando el agua con sus patas se elevaban seguidamente llevando en su pico pequeños peces arrojados al mar momentos antes, al ser desmallados de las redes.

Sin embargo, la atención de algunos de aquellos indiferentes curiosos se centró, por la rapidez de su vuelo, sus bellas patas rojas y su puntiagudo pico del mismo color, pero con la punta oscura, en unas aves más pequeñas, que una y otra vez, elevándose en sus vuelos bombardeaban, por así decirlo, con sus cuerpos el mar, tirándose en picado al agua para salir más tarde y realizar nuevamente aquel ejercicio lleno de espectacularidad, digno de ser observado.

Aquellas aves que entre las dictintas especies de gaviotas merecian una mayor atención entre los observadores y curiosos, no eran otra cosa que unos Charranes comunes que en sus vuelos acrobáticos buscaban el cotidiano alimento.

Son otras dos especies del mismo Género las que podemos ver en nuestras costas; el charrán patinegro y el Charráncito, las tres con las mismas costumbres, pero ahora nos vamos a referir únicamente al que encabeza este trabajo, indicando previamente que si bien pertenece al Orden Charadriiformes como otras varias especies de las que anteriormente hemos hablado, el Charrán común (Sterna hirundo) forma parte de la Familia Laridae, esto es, a la misma en que se integran todas las gaviotas.

Esta airosa especie alada alcanza unos 35 centímetros de longitud. Tiene la cola larga y marcadamente ahorquillada, detalle por el cual unido a la rapidez de su vuelo le ha valido el nombre de Golondrina de mar con que corrientemente se le conoce.

Tambien durante las distintas estaciones del año se observan sensibles cambios en el color de este ave. Así, en las estaciones de primavera y verano presenta la cabeza y la parte posterior de la misma, negra; el dorso, azulado muy claro; el vientre blanco; las patas, cortas, de un bello color rojo; el pico que es recto y puntiagudo, también rojo hasta la mitad, con el resto negro y las alas muy largas y negras en el extremo.

Por el contrario en la estación invernal, muestra la frente blanca; la parte superior de la cabeza gris más o menos oscura; el pico y patas amarillas y el dorso de su cuerpo azulado grisaceo, cuajado de rayas oscuras

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES CANTABRIA VETUSTATE NOVITAS

Los charranes no son aves gregarias que forman grupos entre sí, pero si vuelan entre las gaviotas, incluso en el puerto junto a los muelles.

Por ser un ave migrante, su presencia se hace más común durante los pasos.

Pese a su indiferencia en el orden de perjudicial o beneficiosa, su caza está prohibida por el R.D. 30/12/1980.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

La Gaviota cana

Hoy queremos redordar !cómo disfrutamos aquel dia!.

Era una de las pocas soleadas tardes de aquella primavera, cuando junto con otros amigos, invitados por nuestroscomún y no menor amigo Ramón, bajo el pretexto de hacer una "paellada" al aire libre, acudimos a su casa de Escalante situada en un privilegiado lugar, próximo a la marisma.

Ramón, nuestro anfitrión, es un hombre con gran afición al campo y a las aves y ambas cosas a todos nos unian y nos unen, pero además, nuestro invitante tiene un"hobby"; los pájaros de jaula y entre éllos siente pasión por los pardillos, de cuya especie, por su total dedicación a estos seres alados, ha conseguido reunir en casa un selecto lote de ejemplares extraordinario por su canto, acreditado una y otra vez por las variadas copas y trofeos logrados en diversos concursos, incluso de fuera de nuestros límites regionales, a los que llevado por su gran afición acude con sus pájaros.

En aquel encontador lugar en el que vive, mientras se preparaba la paella sobre el mismo campo, con el canto del cuco y el persistente piar del torcecuello como música de fondo -aún lo tenemos muy fresco en la memoria- era un auténtico placer vivir aquellas apacibles horas y escuchar al mismo tiempo las indicaciones de Ramón, nuestro amigo, cuando con el brazo levantado nos señalaba el paso de un mirlo llevando algo en su pico para cebar a sus pollos; el canto de un verdecillo oculto entre las ramas de un pequeño árbol cercano a la vivienda; el vuelo de un ánade real con dirección al monte, donde nos aseguraba que esta especie cria; o el planear de las aves marinas sobrevolando las praderas.

Y fué entonces, cuando después de planear en su pausado vuelo, vimos descender a escasos metros de nosotros a una gaviota cana, a la que con seguridad por nuestra parte, pronto identificamos y de la que hoy, lector amigo, queremos hablarte, pero si nos lo permites, antes debemos decir algo.

Después de haber dedicado algunos trabajos a diversas especies carádridas de otras Familias e incluso dos, los anteriores, al charrán común y a la pagaza piquirroja, que siendo de géneros distintos, no obstante se integran en los láridos; vamos a referirnos en el artículo de hoy y en el de la próxima semana a dos gaviotas genuinamente representantes del Género Larus. Sin embargo, antes, para conocimiento de los aficionados, queremos indicar que son ocho aves las que se conocen aquí con el nombre de gaviotas, diferenciándose únicamente con el nombre local de "Mallones" a tres determinadas especies que por su envergadura y la onomatopéyica sonoridad de sus voces han sido distinguidas del resto.

La Familia Laridae, agrupada con otras en el Orden Charadriiformes, está representada en nuestras playas, costas y biotopos apropiados, por varias especies de seis géneros distintos que en su conjunta agrupan trece aves marinas.

La Gaviota cana (Larus canus), de la que ahora nos ocupamos, con sus 42 centímetros de longitud, es un ave de tamaño mediano, dentro del grupo, muy frecuente, no solo en nuestras costas, sinó también en el interior de nuestra bahia y puerto.

Muy dificil resulta generalmente para el simplemente aficionado el clasificar o identificar con absoluta certeza a una buena parte de estas aves, aún incluso cuando desde el mismo muelle en que nos encontramos las tenemos cerca y las vemos revolotear formando grupos junto a otras gaviotas, en torno a las embarcaciones que cargadas de pescado arriban al puerto a la caida de esas tardes de verano, pués hay que tener en cuenta que si en algunas aves terrestres el cambio de pluma por la estación del año puede pasar desapercibidas; en las aves marinas estos cambios son tan permanentes y acentuados principalmente en los pollos inmaturos, que hasta entre los propios ornitólogos suelen

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

dar lugar a discrepancias sobre determinados y concretos ejemplares.

Dejando a un lado los diversos detalles cromáticos de los pollos, que generalmente presentan en su plumaje un matiz pardo oscuro cuajado de pintas y el extremo de su cola negro; la gaviota cana adulta, muestra todo su cuerpo blanco, con el manto de tono ceniciento azulado; el extremo de las alas, negro, mostrando una pinta blanca en la punta de estas plumas.

Como pudiera decirse de casi todo el resto de las gaviotas, la cana, durante el buen tiempo se extiende desde el Norte de Europa y Asia, hasta el Mediterráneo, a donde llega en sus vuelos migratorios.

Si cierto es que tiene un vuelo de gran resistencia, éste, en cambio, no es muy rápido, por lo que sin la protección de que hoy goza por el R.D. de 30 de Diciembre de 1980, podria ofrecer un blanco certero para los que indiscriminadamente disfrutan abatiendo, sin finalidad alguna, especies que si bien son indiferentes en distintos aspectos, no hay por qué acabar con éllas, o cuando menos destruirlas en parte.

Las gaviotas, en general, y así también la cana, son aves muy voraces que se nutren de infinidad de cosas, pues si es cierto que de un modo especial son peces los que generalmente llenan su estómago, a éllos hay que añadir insectos, reptiles y pequeños mamíferos, y más accidentamente, en tiempos de tormentas o tempestades marinas, de toda clase de desperdicios, que buscan en los basureros de las poblaciones.

Aunque por su abundancia ello no tiene demasiada importancia, queremos dejar constancia de algunas capturas que constan en nuestro fichero: Una hecha por nosotros el 6 de Enero de 1962, en unos prados del pueblo de Mortera y otra, también por nosotros, el 14 de Enero de 1972 en Mogro.

Estas aves, cuando llega el mes de Mayo o Junio, con hierbas y algas forman su nido, muy frecuentemente a la orilla de las playas poco visitadas, los lagos y los pantanos, que la gaviota cana también visita, y en otras ocasiones en estos mismos lugares, aprovechando los nidos de otras aves, cuervos, etc. en los que pone 3 o 4 huevos de color olivaceo matizado de pardo, con manchas oscuras.

Ave gregaria por excelencia, forma grandes colonias sobre los picachos y rocas costeras, en donde descansa de sus prolongados vuelos.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA GAVIOTA COMUN O REIDORA

Era aquel un dia más de la estación veraniega en que desde muy temprano la luminosidad del sol, despejando de toda nubosidad al firmamento, le hacia brillar con ese característico azul, promesa cierta de una jonada calurosa.

La ciudad, aún en las primeras horas de sol, dormia bajo el peso del cansancio por los continuados festejos. Sin embargo, era curioso observar como a medida que avanzaba la mañana, las calles, recobrando su pulso normal, se iban animando por gente de todas las condiciones sociales que, vistiendo los más extraños atuendos veraniegos, ponian una nota de color en el ambiente.

Cierto, así era, que entre aquella gente, bien se podia apreciar aquella que vestida más o menos con las clásicas ropas habituales, marchaba hacia sus cotidianas actividades, y aquella otra cuyo único motivo a la misma hora, era acudir a las hermosas playas del Sardinero, o en sus coches realizar alguna excursión en busca de diversas distracciones que les permitieran disfrutar con el mayor gozo posible en sus dias de vacaciones.

Un año más tambien, tanto los espectáculos de finales de tarde, como los que se celebraban durante la noche, se veian animados por parte de esa misma gente, que de tal forma queria completar festivamente su estancia veraniega.

Aquel verano, por razones que no hacen al caso, pero que se basaban en una profunda y sincera amistad, habia sido invitado un matrimonio a pasar unos dias en nuestra casa, ya que siendo de Madrid, desde hacia muchos años venian escogiendo a Santander como preferido lugar para pasar sus dias de descanso.

Cierto era que por sus muchos veranos pasados aquí, pocas o ninguna novedad nos quedaban por ofrecerle. Sin embargo, fué Ricardo quien de acuerdo con Angelines, su esposa, nos brindaron una idea con la que -decian- querian satisfacer su curiosidad

Aunque nuestros amigos no sentian afición alguna por las aves, sabiendo éllos que para nosotros su estudio contituia el "hobby" preferido, nos ofrecieron un amplio paseo marítimo por la bahia y la boca del puerto, "condicionando su oferta" a que durante el mismo les fuéramos diciendo cuales eran las aves que pudiéramos encontrar en tan interesante excursión marítima.

Interpretando que su mayor deseo era aquel dia el dar un paseo en barca, "aceptamos el desafio", no sin advertirles primero, el limitado número de aves que se podian ver en esa época del año, y después, por el mee en que nos encontrábamos, las dificultades de identificación que podian presentarse en muchos casos, debido a la complejidad del plumaje entre los pollos, ya en vuelo, y los ejemplares adultos.

Y así, ya convenido el paseo, cogiendo unos gemelos que pudieran ayudarnos en nuestra misión, abordo de una motora bien manejada por un experto marinero, los dos matrimonios nos embarcamos, no en una aventura, sinó en un paseo por el mar, en una tarde en que éste, queriendo contribuir a nuestro deleite, se mostraba manso y quieto como una balsa de aceite.

Y fué entonces, cuando a la vista de las primeras aves, que no eran otra que unas gaviotas, les dijimos a nuestros amigos:

Como suponia y ya os advertí, hasta este momento no he podido ver más que gaviotas, pero como mi compromiso no iba más allá, voy a hablaros de las que más raramente, o con menos frecuencia llegan a nuestra bahiá, pero centrándome más tarde en esa que compone ese grupo que una y otra vez se acerca a nuestra lancha, como si en sus juegos áereos con sus voces quisieran hablanos del gozo de su libertad.

En total son ocho las especies de la Familia Laridae las que se han podido ver en la bahia santanderine y sus costas: 3 en muy contadas ocasiones por ello muy raras aquí: La gaviota de Sabine (Xema sabibi) la gaviota enana (Larus minutus) y la gaviota tridáctila (Rissa tridactylus)

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

También, sinó raro poco frecuente, es la mayor de todas, el gavión (Larus marinus) y ya más abundantes la gavioto argentea (Larus argentatus) y la gaviota sombria (Larus fuscus) a cuyas tres últimas citadas llaman aquí "Mallones" y por último las dos más corrientes y moliantes en nuestras aguas; la gaviota cana (Larus canus) y la gaviota reidora o común (Larus ridibundus), a la que nos vamos a referir, dada su abundancia, como la más representativa, que es la que estais viendo

La gaviota reidora, como todas las anteriores, están clasificadas en el Orden Charadriiformes, mide unos 38 a 42 centímetros de longitud y es, como hemos dicho anteriormente, la más abundante en nuestras costas.

Al respecto dice el ornitólogo contemporaneo Gil Lletget en uno de sus libros "Muchos de los ejemplares de esta especie que se conservan en el Museo Nacional, proceden de las costas gallegas y cantábricas".

Para su detenido examen, el que esto escribe, cazó una con plumaje invernal en el pueblo de Boo de Mortera, a unos 12 Klmts. de la capital de la región, el dia 6 de Enero de 1962.

Este ave presenta en verano y así en aquel dia del mes de Agosto en que la estábamos viendo, todas las partes inferiores de su plumaje, blancas; la cabeza, negra con tono rojizo y una pinta clara junto a los ojos; el pico, oscuro con ténue matiz rojizo; el manto gris azulado con las puntas de las alas negras; los ojos, pardos circundados de rojo y las patas rojas.

En invierno su cabeza es blanca, con una pinta oscura más abajo de los ojos y detrás de éstos y el pico, como sus patas, rojas. Los jóvenes, muestran la cabeza manchada de oscuro; el pico, tambien oscuro; el manto, parte gris y parte matizado de tonos blanco y rojizos; las patas, amarillas y el final de la cola, negro.

Esta gaviota tiene una gran área de dispersión, estando presente en todas las costas europeas, desde el mar Blanco el Mediterráneo, en las sptentrionales de Eurasia y las orientales de Asia hasta el Japón.

En sus migraciones que lleva a efecto durante el verano llega el mar Rojo y el oceano Indico.

Se trata de un ave gran voladora, aunque de vuelo pausado. Sus largas alas le permiten navegar a la vela causando admiración en su planear.

Se alimenta de peces, moluscos y otros mil animales pequeños y cuando el mar embravecido las lanza hacia tierra, aceptan de buen grado toda clase de desperdicios e incluso carroña; teniendo por costumbre, cuando se posan sobre las rocas lanzar unos gritos que recuerdan a roncas carcajadas del hombre, de donde se ha tomado su nombre vulgar.

Su dinificación la lleva a efecto incluso en aguas interiores de Europa Asia y América. Su puesta generalmente consta de 3 a 4 huevos de tono amarillento con infinidad de manchas oscuras y rojas; huevos que en algunos lugares del norte de Europa son recogidos por los indígenas para su alimentación

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA GAVIOTA SOMBRIA

El tono gris de aquel dia de avanzado otoño parecia influir en la nostalgia que inconscientemente producia la contemplación de aquellas soberbias edificaciones y su evocador entorno.

Tras el poético rincón que allí, muy cerca, formaba un recodo de la carretera bordeada de añejos árboles, cuya frondosidad bajaba aún más el tono de luz de aquella mañana, una subida de regular pendiente conducia a la explanada de aquella señorial vivienda, donde un portón de gruesa y carcomida madera bordeado por un tan solitario arco, daba acceso a su extanse finca.

Enclavado en el arbolado acotado por una tapia casi cubierta por la hiedra, ya en algunos sitios vencida y destruida por el tiempo, sobresalia aquel edificio de sólida fábrica, que mostrando su anterior grandeza, dejaba ver, no obstante, el paso del tiempo en sus humillantes ruinas, ajenas ya a viejas vivencias y pasadas glorias, de las que sin quererlo, pese a todo, hablaban al que hasta allí se acercaba, no solo aquella casa-palacio, encima de cuyas arcadas de sus cuatro fachadas se veian largas balconadas y amplias solanas situadas en distintos planos del edificio, sinó también otras edificaciones que en torno al principal se levantanban.

Varios hechos, no se sabia si reales o de leyenda, de extraordinario misterio -se contaba- habian sucedido muchos años atras en esta solitaria mansión, pero la realidad no era otra que la soledad en que vivian los pocos moradores de aquel palacio, aislados del resto del pueblo, seguia ejerciendo para éste un gran respeto, motivo por el cual se rehusaba toda conversación sobre sus tan extraños ocupantes; misterio del que solo se salvaba un joven muchacho, cuya afición bien conocida era la caza y el estudio de las aves.

Este chico -se decia- era hijo de un hombre de avanzada edad, viejo administrador de la casa y amante -se aseguraba- de la dueña del palacio; una dama ya de cierta edad, pero agraciada y hermosa aún.

Por todo este conjunto de cosas, no era frecuente, por el resto de los cazadores de la comarca, adentrarse en el trozo de costa que sin demarcación de límites, se unia a la extensa y no muy cuidada finca del palacio, lo que hacia de aquel paraje un lugar donde se refugiaban toda clase de aves marinas

No obstante el "tabú" voluntariamente impuesto para ellos mismos, no existia para Fidel, ya que siendo uno de los mejores cazadores del contorno, habia proporcionado en diversas ocasiones a Joaquín, que así se llamaba el hijo del administrador, especies poco frecuentes en el lugar, por lo que dada su afición le habia hecho sentirse muy feliz, circunstancia por la que Fidel, amparado en aquella amistad, visitaba aquel trozo de costa, casi siempre envidiado por sus coetanios.

Y así, una vez más; aquella gris mañana otoñal en que Fidel acompañado de joaquín recorria tan interesante zona costera, tres de salvar algunas vaguadas por peligrosos riscos, Fidel pudo hacer blanco en aquella gaviota posada en el picacho de un islote, que al ser vista más tarde por Joaquín, éste, lleno de satisfacción por la pieza lograda. pudo determinar que se trataba una captura interesante, poco abundante: Un ejemplar de Larus fuscus:

Las Gaviotas sombrias, como aquella lograda por Fidel, y bien clasificada por Joaquín, el joven aficionado ornitólogo. miden 53 centímetros de longitud. resultando por ello la tercera especie en tamaño de cuantas nos visitan; contando entre éllas al Gavión (Larus marinus), sensiblemente mayor y muy corriente en nuestras costas.

La especie que nos ocupa, es menos frecuente que la gaviota [illegible]

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

(Larus argentatus), segunda en tamaño y naturalmente menos abundante tambien que la gaviota cana, de la que ya hablamos, y que la gaviota reidora (Larus ridibundus), cuyas dos últimas especies son frecuentísimas en todo el litoral cantábrico, hasta el punto de suponer -podemos decir generalizando un poco- representan el ochenta por ciento de las que ordinariamente vemos sobre el mar.

Como es sabido, tanto la gaviota sombria, como el resto de todas las especies conocidas con este hombre, son aves de hábitos y costumbres muy semejantes.

Todas son excelentes voladoras; de gran resistencia en el aire sobre el que pasan muchas horas del dia, internándose en el mar a grandes distancias de la costa.

Los mares y en algunas ocasiones los pantanos y los lagos interiores son su hábitat natural, junto a las costas, arenales, peñascosos y acantilados, estos últimos escogidos generalmente para descansar y pasar la noche.

En el mar buscan su alimento capturando peces, crustaceos y moluscos, y en las playas y rocas toda clase de animalitos, que únicamente cambian por otros animales terrestres de pequeño tamaño, e incluso carroña, cuando las tempestades marinas les impiden conseguir su alimento habitual, en cuyo caso salen a tierra en busca de éste, aceptando cualquier cosa que les permita calmar su bien conocida voracidad.

La gaviota sombria tiene cierta semejanza con el gavión, en lo que respecta a su forma y colores, si bien es de menor tamaño, menos oscura que él y con las patas más largas y de un brillante color amarillo limón.

Anotaremos igualmente, que sin llegar al negro intenso del gavión, presenta todo su manto de tono pizarroso muy oscuro, como también sus alas contorneadas de blanco; su cola, blanca y redondeada; y el pico amarillo con una mancha roja en la mandíbula inferior, muy característica de las tres especies

-repetimos- aquí llamadas "mallenes", voz onomatopéyica derivada de sus gritos.

No es ave gregaria la gaviota sombria, Por lo general vuela aisladamente o a lo sumo formando grupos de dos o tres individuos, estos grupos algo más numerosos cuando se dedican a la caza de arenques y sardinas, su principal alimento, o cuando durante la temporada de reproducción llevan a efecto asaltos a los nidos de otras aves para devorarles los huevos y los pollos que encuentran en su pillaje; pagando su mala acción con el robo que en sus propios nidos realizan los habitantes de las zonas costeras del Norte de Europa, al llevarse éstos los gruesos huevos de las gaviotas, con fines gastronómicos.

La gaviota sombria pone generalmente de tres a cuatro huevos de tono verdoso, con manchas pardas, en cada una de las dos puestas que normalmente efectua en cada temporada.

Aunque ello no quiere decir que las citas que señalamos pueden considerarse como únicas, indicamos solamente dos: La mencionada por el ornitólogo señor Gil Lletget en su trabajo "Sinopsis de las aves de España y Portugal" que dice: "De esta gaviota han sido cazados muchos ejemplares en las costas españolas desde Valencia a Santander", la primera; y la segunda, otra que tenemos anotada, un ejemplar capturado en la propia bahia santanderina el 19 de Marzo de 1923. que habia sido anillado en Inglaterra.

Aunque creemos que sin una causa justificada no deben cazarse ejemplares de esta especie, debemos decir que su captura no está prohibida por el R.D. a que ya tantas veces nos hemos referido.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

E L G A V I O N

Transcurria el ya lejano año 1933 en que, ganadas con el número uno unas reñidas oposiciones de Estado por un buen amigo, al que no hemos de nombrar, para no herir su modestia, nos habiamos reunido con el fin de ofrecerle una comida en un restaurante de la ciudad, deseosos de manifestarle nuestro contento por su éxito.

Este restaurante estaba situado cerca del mar y desde su espléndida terraza, aparte de dominarse una extensa paronámica, se veia la playa, en la que se podia observar el gozoso disfrete de una gran muchedumbre, parte de la cual mostraba su satisfacción con sus evoluciones dentro del agua, mientras otra gran parte sobre la arena, unos jugaban a la pelota, y otros, tumbados al sol, se recreaban con las caricias de la brisa que, horas tras horas, iba ejerciendo su poder bronceador sobre todos.

La comida celebrada en agasajo del homenajeado, íntimo y sin discursos ni etiqueta alguna, se habia alargado más de lo normal, prolongándose más aún, si cabe, aquella sobremesa, entre los cigarrilos y las copas de coñac en una animada charla, donde cono es nombra en estos casos, se habian contado los chistes más modernos e ingeniosos y las anécdotas más divertidas.

Así transcurrieron algunas horas plenas de optimismo y buen humor. Sin embargo, cuando aún la tarde de verano ofrecia una larga duración y empezaba a decaer el eufórico ambiente en la conversación, fué uno de los numerosos componentes del grupo quien, queriendo dar aliciente a aquella reunión, propuso a los demás dar un paseo por el mar en su lancha, de buen confort y potente motor fuera borda.

Aceptada la idea por todos, veinte minutos después, desde el embarcadero saliamos en aquella bien equipadda mancha, atendida por un experto encargado del cuidado de la misma, más que con esmero, con verdadero mimo.

Pronto, con la pequeña marejadilla que la marcha producia en torno a la misma, sentimos sobre nuestros rostros, una deliciosa brisa impregnada de salitre y yodo que nos producia el ansiado frescor, mitigando el calor que agobiantemente acusábamos, no tanto, quizás, por la temperatura ambiente, como por la copiosa y bien regada comida paladeada unas horas antes y los efectos de las copas consumidas mientras se tomaba el café.

La ocurrencia de echar al agua algunos anzuelos, previo macizar con gusana y algunos pececillos que el barquero siempre llevaba en los pequeños depósitos ex profesamente colocados en la embarcación, atrajo prontamente, no solo a las llamadas Golondrinas de mar, más propiamente llamadas Charranes, sinó también a algunas Gaviotas, que más recelosas nos seguian de lejos, lánzándose aquí y allá, ahora y luego, a la caza de los peces que afloraban a superficie en busca de nuestro cebo.

Aquello -comentaban algunos- resultaba un espectáculo maravilloso. Los Charranes y las Gaviotas rivalizando en sus vuelos acrobáticos, llegando los más atrevidos a pocos metros de nuestra embarcación, ante el deseo de saciar su apetito con nuestros peces lanzados momentos antes.

De pronto, no podemos saber cómo ni de donde, no a mucha altura de nuestras cabezas, vimos pasar a una ave, que por su tamaño atrajo la atención de todos.

Unos gemelos aparecidos oportunamente en algún lugar nos permitieron comprobar que aquella ave, de patas marcadamente rosáceas y dorso negruzco, bastante intenso, que pudimos observar en sus planeos y evoluciones, era un Gavión, vulgarmente conocido con el nombre de Mayón.

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Esta gran ave marina, es del Orden Charadriiformes y se encuadra en la Familia Laridae, en la que como es sabido se agrupan los Fumareles, Charranes, Pagazas y siete Gaviotas más, si bien cinco de éstas; la Reidora, la Plateada, la Sombria, la Cana y la Enana pertenecientes al Género Larus y las otras dos, La Gaviota tridáctila y la Gaviota de Sabine, de distintos géneros entre si y respecto a las anteriores componen las ocho especies llamadas vulgarmente Gaviotas, que con mucha frecuencia , las más,y muy accidentalmente las dos últimas, se ven en nuestras costas.

El Gavión, del que hoy queremos ocuparnos, alcanza 70 centímetros de longitud, siendo por éllo la máyor de todas las citadas, pudiendo considerarse a esta especie, en cierto modo, como un ave de presa marina, ya que aparte de su comida habitual consistente en peces vivos y la carroña de los cetaceos muertos que encuentra en sus grandes desplazamientos, como así moluscos, a los que en ocasiones deja caer sobre las rocas para que se rompan sus cascos, cuando éstos son muy duros; persigue a las aves en sus vuelos migratorios y busca los nidos de otras especies marinas para devorar sus pollos o huevos, no dudando en atacar y dar muerte, en su porvecho, a mamíferos de pequeño y mediano tamaño.

El que esto escribe, pudo observar hace ya bastantes años, como tres de estas aves, un dia de temporal en las costas occidentales de nuestra región, atacaban a un perro de pequeño tamaño, el cual se vió en grandes apuros, si cierto al fin pudo escapar del persistente ataque a que era sometido por estos "Mayones", cuya envergadura llega a un metro sesenta y cinco centímetros.

Se trata, pues, de un ave muy fuerte, y como todas las marinas, de potente vuelo y resistencia en el mismo.

Para su reproducción forma un tosco nido a base de brezo, palos y materiales diversos que recoge en las playas solitarias; colocando éste en los acantilados y grietas rocosas de costas e islotes. En él la hembra pone en algunos casos tres y con mayor frecuencia dos huevos de tono amarillento oscuro, con manchas pardas.

Esta gran ave marina, al tercer año de vida, presenta la cabeza, el cuello, las puntas de las remeras y las escapulares, lo mismo que la cola y las partes inferiores, de color blanco; el pico grande y bastante ganchudo, amarillo y con una pinta roja en la mandíbula inferior; las patas, ya lo hemos indicado, rosadas y el círculo ocular, rojo granate.

Tiene en sus desplazamientos una gran área de dispersión, llegando desde las costas del Norte de Europa hasta las americanas y mediterráneas.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL ALCA COMUN

Pocas veces, o nunca quizás, aquellas aves atraerian la atención de los poco observadores y accidentales viajeros que en los antiguos transatlánticos cruzaban el Oceano, pero si aún hoy y siempre, los profesionales tripulantes de los barcos que como puentes comerciales con sus monótonos viajes unen Europa con América, han visto y observado una y otra vez, acaso en esas largas horas de nostalgia por las cosas que el correr de los dias aleja y deja allá, en una u otra orilla de la costa, a unas extrañas aves de color oscuro, que mecidas por las aguas del Oceano, tranquilas aún durante la tormenta, se hallan posadas sobre el mar.

Por su presencia durante uno y otro viaje, posiblemente aún sin conocerlas ya les resulten familiares y fijando su atención en éllas, viéndolas a tan largas distancias de las costas, añoren el privilegio de sus alas... y tal vez también en más de una ocasión, ciertamente intrigados, a sí mismos se hayan preguntado:

¿Qué aves serán aquellas que siempre en nuestras rutas encontramos...?

Tu perplejidad, tu nostalgia y tu intriga, hombre de mar, nos explicamos

Son Alcas, queremos hoy decirte. Unas extrañas aves que solo el ornitólogo y un poco el cazador conocen sus costumbres.

A tal respecto, cuentan los ornitólogos viajeros,que en muchas ocasiones, cuando en la primavera se navega por el Arlántico del Norte, es frecuente ver sobre el azul verdoso de las aguas a unos puntos oscuros, como corchos flotantes, que siendo aves, a distancia no se precisa más que el color negro de su dorso. Sin embargo, cuando el barco se acerca o el disparo del cazador logra poner a una de estas aves en las manos, se observan mil curiosos detalles, en su forma y plumaje, dignos de ser contados.

El Alca común (Alca torda), a la que nos estamos refiriendo, como el Frailecillo común (Fratercula arctica) y el Arao común (Uria aalge) de los que en siguientes artículos hablaremos, son tres especies de géneros distintos que englobados en el mismo Orden Charadriiformes, forman, con algunas otras aves, la Familia Alceidae, cuya extraña rareza, en las dos aves citadas en primer lugar, radica en su poco normal figura y aplastado pico.

Este ave tiene un cuerpo rechoncho, más por su denso plumaje que por otra cosa; la cabeza, gorda; un cuello corto y ancho; la cola, también corta; las alas, breves, y su pico, sumamente extraño, muy comprimido y de bordes cortantes, más alto hacia la punta que en la base, con el extremo romo y todo él recorrido por varios surcos; las patas, negras y cortísimas, colocadas muy atrás de su cuerpo, y tres dedos con fuertes uñas, unidos por amplias membranas.

Su plumaje es negro aterciopelado, en la cabeza y cuello, muy oscuro y casi negro también, en todas las partes superiores de su cuerpo, y blanco en el pecho y las partes inferiores.

El Alca mide 41 centímetros de longitud y cuando se posa en tierra adopta una postura erguida, lo que unido a su estructura y plumaje le hace recordar a los Pingüinos, nombre con el que también le conocen los franceses, mientras que los ingleses, por las características de su pico, le llaman "ave pico navaja".

Dadas sus costumbres ya descritas, no es frecuente verle en nuestras costas. No obstante, durante las estaciones invernales se acerca a los acantilados costeros y picachos, e incluso penetra en las bahias.

A este respecto, podemos señalar cuatro capturas: Una de éllas hecha hace bastantes años dentro de la bahia santanderina, cuyo ejemplar conserva disecado mi hermano Arturo; otras dos, logradas en Parayas el 26 de Enero de 1955 y la última, un ejemplar cazado, ignoro donde, el 6 de Enero de 1977, que me fué posible ver ya naturalizado por mi buen amigo Terio López.

MUSEO DE ETNOGRAFIA Y HISTORIA SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Sin embargo, nos parece oportuno aclarar, que hoy no debe dispararse sobre este ave, toda vez que se encuentra protegida por el R.D. de 30/12/80; B.O.E. 6 de Marzo de 1981.

El Alca común, se extiende por gran parte del Atlántico, desde Gran Bretaña, por un lado y Terranova, por otro, hasta el Mediterráneo, según la estación del año.

Se trata de un ave muy gregaria, tanto en el mar, como cuando formando colonias en costas y acantilados lleva a efecto su reproducción. Tiene un vuelo rápido que generalmente realiza a escasa altura del agua; siendo igualmente excelente nadadora, para lo que se vale muy principalmente de sus cortas alas, lo que le permite capturar con gran habilidad infinidad de peces y moluscos con los que se alimenta y a los que persigue a gran velocidad, incluso en las profundidades del mar.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL FRAILECILLO COMUN

Los fuertes vientos reinantes durante aquella noche invernal, habian dado paso a un dia crudo y oscuro, reflejo evidente del acentuado temporal del Norte que azotaba de un modo insólito todo el litoral de la región.

Desde algunos dias antes, las gaviotas, barómetros naturales acusadoras de tormentas marinas, dejando su habitual biotopo, en buen número se internaban costa adentro cubriendo extensas parcelas de tierras y praderas en busca del necesario alimento que pudiera compensar la falta de los peces que unas aguas rabiosamente agitadas por el viento, desde varias jornadas antes les negaban.

Aquel espectáculo natural era maravilloso. Los prados costeros se veian matizados de blanco por la espuma del agua que un viento de superior fuerza lanzaba al aire al estrellarse las dantescas olas que un fuerte mar de fondo enviaba una y otra vez sobre las quebradas rocas y acantilados.

Evidentemente, aquel dia podia resultar interesante para la observación de raras especies de la avifauna marina, y así, con las debidas precauciones; dejando el coche en un eventual aparcadero que no obstruyese el posible paso de algún carro de labranza, con la escopeta al hombro y sobre nuestro cuello colgados los gemelos, nos fué posible contemplar la magnificencia de aquella tormenta en las costas del Norte de nuestra región.

Y así fué como se colmó nuestra ilusión.

Por si aquel impresionante espectáculo no fuera suficiente, cuando por un sendero descendiamos a una de aquellas ensenadas, con la eficaz ayuda de los gemelos, pudimos descubrir llenos de asombro, junto a otras aves que por sus parecidas características no nos fué posible identificar, a una pequeña colonia de frailecillos compuesta por cinco o seis individuos que al amparo de unas rocas nos mostraban sus pecheras blancas y sus extravagantes picos, datos estos que bastaron para que sin duda posible determináramos su especie.

El Frailecillo común (Fratercula arctica) está clasificado en el mismo Orden Charadriiformes y la misma Familia Alcidae que el Alca común, tratada ya en nuestro anterior artículo y que el Arao común, del que hablaremos la próxima semana; mide de 30 a 35 centímetros de longitud, tiene la cabeza gorda y semirredonda; el pico más alto que largo y más desarrollado y vistoso en primavera y verano que durante el invierno; aplastado en los lados, de forma extravagante, con lineas rojas y blancas de tono amarillento y en la base oscuro; el píleo negro; los lados de la cabeza de un gris claro; la garganta, todo el dorso y la cola negro; el resto de las partes inferiores de un blanco nítido; las patas cortas y los dedos que están palmeados de un color rojo subido.

Durante el buen tiempo es de habitual presencia en las costas septentrionales de Groenlandia, desde donde emigra a Nueva Inglaterra y cuenca del Mediterráneo.

Es un ave gregaria, tanto en el agua como en tierra que forma colonias más numerosas durante la época de la reproducción.

Mientras en tierra la colocación de sus patas le hacen permanecer en posición erguida y su marcha es lenta, cómica y casi ridícula, que recuerda a la de los Pájaros bobos; en el agua sus cortas alas que utiliza a modo de remo, le permiten navegar a gran velocidad y sumergirse para capturar peces crustaceos y moluscos, base de su alimentación.

Durante los temporales de invierno confiadamente se aproxima a las costas e incluso penetra en puertos y bahias. Al respecto, nosotros tenemos anotadas dos capturas de este ave que confirman lo dicho: Una el 2 de Enero y otra el 15 de Febrero, las dos en 1955, llevadas a efecto en la bahia santanderina.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Esta especie, hoy también está protegida por el R.D. de 30 de Diciembre de 1980, como tambien debiera de estar en los paises del norte donde son perseguidos por los naturales, dada su excelente carne y el valor de algunas de sus plumas que se venden en el mercado.

Según dicen los científicos naturalistas, durante el mes de Mayo en las costas, junto a otras aves: Urias y gaviotas, llevan a efecto la reproducción para lo cual en un hueco toscamente relleno de hierba, ponen un solo huevo de casco blanco aovulado con manchas pardas, cuya incubación tiene lugar tanto por el macho como por la hembra durante casi un mes.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL ARAO COMUN

En aquella ocasión, cumpliendo con nuestras obligaciones sociales, una cena de compromiso nos habia forzado a trasnochar, y encontra de nuestro deseo habiamos tenido que renunciar, comunicándolo previamente a nuestros amigos, a la asistencia de aquella caceria marítima; por lo que aquella mañana típicamente invernal, aún después de haber descansado quizás más horas de lo normal, el calor de las mantas invitaban a permanecer en la cama hasta el mediodia en que, otra obligación, más íntima y familiar, exigia nuestra presencia en la mesa.

Tan pronto como abandonamos el lecho nuestra curiosidad primera fué, corriendo un poco las cortinas que tamizaban aún más la escasa luz del dia observar el plomizo celaje que envolvia el contorno, al final del cual se podia casi más que ver, adivinar, las laderas de las cercanas colinas salpidacas de blanco por los copos de nieve caidos, no en gran cantidad, en las primeras horas de la madrugada.

El frio exterior reinante que se reflejaba en el empañado interior de los cristales de nuestra habitación, por unos instantes nos hizo considerarnos felices. Sin embargo, la certeza de que aquel dia podria haber resultado interesante para la observación y captura de aves marinas en las riberas arenales y aguas de la bahia hizo sentir nuestro pesar por no haber acompañado a nuestros amigos en la caceria proyectada

Ya avanzado el mediodia, cuando despues de nuestro aseo personal nos disponiamos a sentarnos a la mesa, dos timbrazos en la puerta de casa nos anunciaban la presencia de nuestros amigos, que con caras de satisfacción, más que por los varios patos abatidos, por la captura de aqueña extraña ave al mismo tiempo que nos reclamaban unas copas de coñac que les hiciera recobrar el calor que las brisas marinas en tan poco apacible dia les habian negado en aquella mañana, por otro lado llena de emoción y satisfacciones por el fruto de sus disparos.

Después de aquellas copas y unos comentarios sobre las incidencias del dia, suspendiendo por un rato nuestro almuerzo, la conversación se centró, como no podia ser de otro modo, en aquella extraña especie para nuestros amigos.

No podia en realidad aplicarse la palabra "extraña" sobre aquella ave, cuyo nombre seguidamente les hicimos saber. No obstante, coindidimos con éllos en que sí era rara y excepcional su presencia en el centro de nuestra bahia.

Se trataba, como pudieron ver en algunos libros de nuestra biblioteca, de un Arao común (Uria aalge), cuyo hecho les llenó de asombro, ya que pese a sus conocimientos cinegéticos, nunca habian logrado un ejemplar como aquél en sus incontables cacerias.

Ciertamente habia razón para su asombro, pues el Arao común no es frecuente, ni mucho menos, en aguas internas, lo que no quiere decir que aquel hecho fuera insólito, pues con la natural excepcionalidad del caso, tenemos anotadas en nuestro fichero tres capturas de esta misma especie, todas éllas llevadas a efecto en la bahia de Santander y sus alrededores.

La primera, hecha el 18 de Setiembre de 1949; la segunda, el 18 de Noviembre del mismo año y la última el 28 de Marzo de 1955, las dos citadas en último lugar en la zona marítima de Nueva Montaña.

Este ave, del mismo Orden y Familia que el Frailecillo, especie tratada por nosotros la anterior semana, mide 45 centímetros de longitud y tiene una cola cortísima y el pico largo, recto, negro y puntiagudo. Mostranro, con una raya negra que partiéndole del ojo va curvada hacia atrás y otra que le bordea sus alas, de color blanco, como son todas sus partes inferiores; las patas, de color olivaceo oscuro y los ojos de tono avellana.

Vive durante el verano, en el Atlántico norte, el mar Pacífico y el Báltico, extendiéndose en la estación invernal hasta las costas portuguesas y Gibraltar, penetrando incluso en el Mediterráneo.

Ave gregaria por excelencia y poderosa valodora, aunque no elegante en su vuelo, flota sobre el agua a la perfección y nada bajo el líquido elemento con gran destreza.

Así como del vencejo se puede decir que es el ave más aérea; del Arao común se puede asegurar que es una de las especies más acuáticas, ya que solo sale a tierra durante el periodo de reproducción.

Su alimento preferido son los aranques, si cierto es que se nutre igualmente de peces diversos, crustaceos y moluscos.

Por su condición de gregaria forma colonias de gran número de individuos que acuden a los acantilados cortados a pico, de dificil acceso. como son los flordos noruegos, donde sobre la roca desnuda pone cada pareja un solo huevo de forma de pera, de casco azulado verdoso con manchas rojizas y negras.

El Arao común, está protegido por el R.D. 30 de Diciembre de 1980, siendo una lástima que esta protección no llegue a los lugares de su reproducción, pues allí, muchos habitantes de esos paises roban sus huevos con fines gastronómicos, dada la gran calidad de los mismos.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

AVES PASSERIFORMES COMPRENDIDAS EN UN SOLO ORDEN

(PAJAROS)

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

ORDEN PASSERIFORMES.- FAMILIA FRINGILLIDAE.

EL JILGUERO

Después de su fallida experiencia, Manolín desde hacia ya algunas semanas venia pidiendo a su padre que cuando tuviera ocasión le trajera un Jilguero, toda vez que las crias del nido que habia cogido en la huerta en la primavera pasada y que habia puesto en la jaula que su madre, sabiendo su afición le habia regalado anteriormente, no obstante haber sido colocada en el mismo arbol en que habian nacido aquellos pollos al objeto de que éstos fueran criados por sus padres, si era cierto que durante bastantes dias así habia ocurrido,no era menos verdad que cuando ya estaban casi criadas,según él,un dia que como de costumbre acudió a cambiarles el agua y a ponerles el huevo cocido, vió con profunda tristeza que tres de aquellas crias habian muerto y que la que aún permanecia con vida estaba muy "amurriada" y hecha una"bola" con la cabeza debajo del ala, en un rincón de la jaula, lo que le hacia suponer, no sin motivos, que tampoco podia contar con élla.

Este sucedido habia dejado al chaval muy desilusionado; sin embargo se consoló un poco cuando su amigo Tino, el hijo del herrero, que era algo mayor que él y que sabia mucho de pájaros, le dijo que casi siempre pasaba lo mismo; que la causa era que los padres de las crias, por el cariño que las tenian, las cebaban los primeros dias, pero que cuando las veian que empezaban a picar de lascomidas que tenian en la jaula, al no poder sacarlas de su prisión, para que no permanecieran toda su vida cautivas, las envenenaban.

Por ello, dada su afición y ante la imposibilidad de conseguir por este procedimiento su tan deseado Jilguero - pensaba el chico - una y otra vez exponia a su padre lo que le habia dicho su amigo Tino, pidiéndole que accediese a sus deseos.

Con ánimo de complacerle y más aún de que no perdiese aquel curso en los estudios, Fidel le propuso a su hijo que si en Septiembre aprobaba las dos asignaturas que habia suspendido en Junio, tan pronto como le trajera las dos papeletas con el aprobado iria a la villa cercana, capitalidad de la comarca, un dia de mercado,y le compraria al señor Joaquín un Jilguero de los que este buen hombre coge con redes en el campo y que más tarde vende a los aficionados como mejor puede.

Ni que decir tiene que aquello sirvió de estímulo para el chico y así, llegados los exámenes y tan pronto como tuvo en sus manos aquellos "rapados" aprobados,se los presentó a su padre y éste cumpliendo la palabra dada, pocos dias después le trajo aquel tan deseado pájaro a su hijo, el cual con el mayor cariño, poniéndole alpiste, otros variados granos y agua limpia en la jaula, le metió en élla colocando ésta al amparo del balcón de la casa.

Aquel Jilguero, un "pasón", según decia su vendedor, era uno de los más bonitos que habia visto Manolín, no solamente por sus fuertes y brillantes colores, sinó que también resultaba hermoso por su tamaño, ya que a simple vista se podia apreciar sus superiores dimensiones.

Lástima que de los así llamados en el "argot pajareril" no se puedan hacer las mismas alabanzas respecto a su canto.

Nos parece oportuno hacer saber a los aficionados a las aves de Jaula, que además del Jilguero que todos conocemos, nos visita en sus pasos migratorios una subespecie propia de centroeuropa, la Carduelis carduelis weigoldi, que si bien sus individuos son de mayor tamaño y más vistosos por su plumaje, no resultan por lo general tan buenos cantores.

Sin embargo, nuestro Jilguero (Carduelis carduelis [illegible]), el más frecuente en toda la Península Ibérica, al que si [illegible] que generalmente se le conoce con su verdadero nombre; también [illegible] regiones le asignan otros, tales como Cardelina, siete coloros,

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

La primera subespecie citada se puede comprobar en Cantabria de entrada en el mes de Octubre y de salida hacia el centro y norte de Europa a finales de Marzo o primeros de Abril, por lo que observadas sus diferencias cromáticas por los pajareros y comprobada únicamente su presencia de paso en los meses citados, le han asignado el nombre de "Pasón".

Dejando así consignada su presencia en nuestro suelo, nos referiremos ahora al Jilguero más frecuente y abundante en nuestro pais, que si bien es migrante parcialmente hacia el continente africano, puede no obstante considerarse sedentario y naturalmente, nidificante en esta región y toda España.

Por tratarse de un ave tan sobradamente conocida, ya que ocupa el primer lugar entre todas las especies silvestres que se observan cautivas, renunciamos a describir sus colores, pero si hemos de decir que posee un canto muy alegre con agudas llamadas de bien templado timbre, con variaciones armónicas de trinos melodiosos y continuados.

Si a ello se añade la facilidad con que se aclimatan las crias cogidas durante los meses de otoño, por este detalle, su lindo canto y la indiscutible belleza de sus colores, no puede extrañarnos que resulte el pájaro más apreciado por los buenos aficionados.

Hemos hecho anteriormente alusión a una creencia popular según la cual los Jilguero padres envenenan a su crias cuando cautivas éstas, después de haber sido cebadas por éllos, empiezan a comer solas ya por su cuenta.

Desmentimos totalmente esta popular creencia. Lo que pasa es que ese és un dificil periodo de transición para éllas ya que hasta entonces hanrecibido el alimento en regurgitación de sus padres, esto es, previamente preparado y que al comer ya solas y por su cuenta, ese alimento llega a su estómago sin esa especial preparación; cuando no, porque se niegan a comer.

Por último diremos que, debido a su relativa abundancia, con frecuencia se puede encontrar su nido en los árboles, no solo del campo, sinó y muy principalmente en los de nuestros jardines y huertas. En éllos pone la hembra cuatro o cinco huevos de un tono blancoverdoso con pintitas rojas, que incuban durante trece dias, despues de lo cual alimentan a sus crias con insectos a pesar de tratarse de un pájaro eminentemente granívoro.

El Jilguero, perteneciente a la Familia Fringillidae, se cruza fácilmente con la hembra del Canario, saliendo de tal cruce unos pájaros, que si no de gran belleza por lo general, si muy buenos cantores, si como es lógico se les educa para que su canto sea más parecido al del padre que al de los Canarios, ya que en otro caso éste perdería valor con relación al de éstos por la aportación que al mismo ha hecho el Jilguero.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL VERDERON COMUN

El color rojo de las cerezas destacaba ya sobre el verdor de las hojas en la frondosidad del arbolado situado en el trozo de huerta destinado a praderia.

Dentro de pocos dias o quizás esta misma tarde - pensaba Ramona mientras con su cacharro regaba el cuadro de lechugas - habrá que decirle a Manolín que baje el cesto del guadillón para que subiéndose a alguno de los cerezos coja una buena cantidad de ellas para después de la comida o para obsequiar a los que vengan a la siega el próximo dia, toda vez que la hierba del Coteruco se está empezando a tumbar y a ponerse dura; motivo por los cuales si se la deja unos dias más puede perderse.

Aquellas reflexiones de Ramona eran atinadas y razonables y debian llevarse prontamente a cabo si se queria sacar, como era lógico, de ambas cosas, cerezas y hierba, el debido provecho.

Decidiéndolo así y cuando a media tarde se presentó ante élla su hijo Manolín reclamando la consabida merienda, su madre le encargó que subiera a por el cesto de asa redonda, pues con la fresca de la mañana siguiente - le dijo - iban a coger aquel fruto, dado el que ya habia observado que empezaba a ser picado por los Tordos, Malvises y otros pájaros.

Posando el tanque y el caldero del agua y dando por terminada su labor de riego, aquella buena mujer entró en la casa y encaramándose en una banqueta de la cocina, con su gastado cuchillo cortó un trozo de chorizo y abriendo por la mitad un buen pedazo de pan le introdujo en él dándosele al chaval, que ya en aquel momento llegaba al final de la escalera jugando con el cesto que para él hacia las veces de pandereta.

Vuelta a otras labores,Ramona después de echar un brazado de hierba a los conejos y de cerrar debidamente el grupo de gallinas llamándolas previamente arrojándolas granos de maiz, se dedicó a las cosas de la casa, ordenando más tarde al chico que se acostara después de la cena, pues debian madrugar, ya que en aquella estación del año el campo demandaba muchas obligaciones.

Y así, tan pronto como la claridad del siguiente dia entró por las ventanas de la casa, portando Ramona un palo largo y horquillado en la punta y su hijo un cesto en una de sus manos se dirigieron hacia el cerezal decididos a llevar a efecto la recogida de cerezas, cómo primera labor del dia.

Apenas trepó el chico por el tronco de uno de los árboles, apoyándose para ello en uno de los hombros de su madre, pudo ver cómo de entre unas ramas cruzadas salia un pájaro dejando al descubierto su nido, en el que, escalando un poco más y sujetándose a una rama, le fué posible contemplar cinco huevos de color blanco rosáceo con motas pasduscas.

Asombrado y lleno de gozo el chaval, en voz más alta de lo que fuera necesario, se lo hizo saber a su madre, la cual, velando por aquellos futuros pájaros, ordenó al chico que ni siquiera tocara a aquel nido y que se bajase del arbol, al mismo tiempo que élla se dirigia a otro de los cerezos, pensando que en éste igualmente podian recoger unas cerezas sin necesidad de molestar, ni asustar a aquellas "aves del cielo", como cariñosamente Ramona llamaba a cuantos pájaros veia en su huerta.

Aquel nido que Manolín habia encontrado era el de un Verderón común, científica y mundialmente conocido con el nombre de Carduelis chloris.

Este pájaro mide unos 15 centímetros de longitud y presenta los colores siguientes:

Un verde aceitunado en la parte superior de su cuerpo y verde claro, más bien amarillo, en la inferior. Muestra la cola, negra con las plumas laterales también amarillas.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER TEX VETVSTATE NOVVM

La he ora, como en casi todas las especies, es de tonos más a agados y por tanto de inferior belleza, mostrando en el caso q nos ocupa, una tonalidad pardo olivacea, sin ostentar el color verde claro semi amarillento que dejamos indicado en la cola y el vientre de aquél.

El Verderón, Verderol o Verdelón, nombres los dos últimos cor que también indebidamente se le conoce, tiene un pico fuerte y cónico y un cuerpo más bien robusto. Se trata de un ave que se aclimata fácilmente a la cautividad, pues contrariamente a lo que ocurre con otros pájaros, éste se conserva un tanto por ci nto elevadísimo de los que por los distintos procedimientos se cogen en el campo, pudiendo ser ello debido su voracidad, ya que por lo general al poco tiempo de ser capturado no resiste a la tentación de comer unos cañamones si se ha tenido la precaución de ponérselos a su alcance, pues esta semilla con la de lino y otras de tipo oleaginoso son las predilectas para él, si cierto es también que en el campo complementa su alimentación con otros granos de pequeño tamaño, retoños de plantas, tiernos brotes de árboles e insectos.

No suele mostrarse receloso ante el hombre, cosa esta que le lleva en ocasiones a colocar su nido en árboles de escasa altura y pequeña copa en los parques y jardines e incluso en los que adornan las aceras, como concretamente pude observar hace ya algunos años en la calle de Amós de Escalante, vía de gran tránsito de peatones, de nuestra capital.

Es ave sedentaria en nuestra región, donde entre los meses de Abril y Julio lleva a efecto dos y hasta tres nidadas que constan frecuentemente de cuatro a cinco huevos.

Tiene un canto dulce, pero de escaso valor, toda vez que fuera de los clásicos "Chau-chaus" que repite con mucha frecuencia, el resto de sus modulaciones son poco melódicas, no desagradables, pero si de cierta monotonia. Pese a lo cual se le ve en gran número de jaulas adornando ventanas y balcones.

Como otros muchos fringílidos, en cautividad se cruza fácilmente con la hembra del canario, produciendo unos mixtos fuertes y largos, de bonita lámina.

Su alimento normal consiste en toda clase de semillas de pequeño tamaño, tanto silvestres como de cultivo, por lo que cuando en algunas zonas llega a ser abundante, su acción es perjudicial.

Los cazadores de pájaros cuando van al campo con sus cedes y reclamos de esta misma especie, suelen capturar gran número de éllos, dando dos fines a estos pájaros. A los machos los conservaban para su venta posterior como aves canoras y a las hembras las destinaban a la cazuela, para lo cual en ocasiones las palaban en el mismo campo mientras esperaban entre un cierre y otro. Afortunadamente hoy ya no es así.

Creemos interesante advertir el que su jaula puede ser espaciosa, por ello no le llevará a dejar de cantar, pese a entretenerse saltando de un palo a otro.

Como alimentación debemos darle alpiste, cañamones, no en gran cantidad y lino, si nos es posible; si cierto con esto tampoco debemos olvidar el darle de cuando en cuando alguna hoja de escarola o lechuga, con lo que sustituirán a otros alimentos y frutos silvestres con que se nutre en estado de libertad.

Lástima que de este bonito pájaro no podamos hacer grandes alabanzas respecto a su canto. No obstante, por sus colores y comportamiento en cautividad está considerado como ave de jaula, en la que normalmente atendido dura de ocho a diez años.

=========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

EL LUGANO

Por tercer dia consecutivo los verdes macizos del jardín aparecian cubiertos de blanco. Sin haber llegado el dia anterior a descubrirse más que sus caminos, otra fuerte nevada descargada durante la noche habia venido a aumentar el espesor de la nieve acumulada ya en los dias anteriores, tapizando todo el pueblo con su inmaculada blancura.

La imposibilidad de acudir al colegio, so pena de correr riesgos de accidentes y caidas, mientras los niños más chicos permanecian en sus casas, el resto, los de más edad y mayor audacia disfrutaban a lo grande pisando la nieve de los campos y modelando muñecos con el líquido elemento endurecido por el frio, o arrojándose bolas en violenta pero incruenta lucha.

Poniendo una pincelada mas en el paisaje, sobre las ramas de los árboles, peladas en aquella estación del año, se podian ver algunos pequeños pájaros que al estar encogidos por el frio daban la sensación de más robustos y que por su quietud semejaban bolas, como hojas de árboles en un cuadro invernal pintado por un niño.

No obstante las bajas temperaturas del medioambiente, la necesidad de dar entrada al aire de la calle para que sirviera de ventilación a la señorial vivienda de aquella finca, por una de las sirvientas, en las primeras horas del dia habia sido levantado uno de los cristales de la amplia galeria que sobre un invernadero con camelias, alhelies y otras plantas, sobresaliendo de la casa se asomaba al jardín y en la que en su plateada jaula rodeada de tiestos ésta, y protegido del frio exterior, un Canario dejaba oir las distintas modulaciones de su voz.

Y fué allí precisamente donde se produjo nuestra sorpresa.

Cuando apenas si nos habiamos abrochado la bata sobre el pijama en el momento de levantarnos nos dirigimos al mirador, vimos cómo colándose sin duda por el cristal levantado en busca de comida y cobijo, posado sobre la jaula del canario se encontraba un pajarillo de tonalidad verdosa, con la cabeza oscura y un corbatín negro en su garganta que destacaba sobre el amarillo claro de los costados de su cabeza y pecho y que mostraba el vientre claro y dos fajas de matiz amarillento sobre el tono oscuro de sus alas, tono éste que también presentaba al final de su horquillada cola.

Bajando apresuradamente el cristal para asegurar su captura, pudimos comprobar su estado de debilidad permaneciendo quieto, cosa por la cual no nos fué dificil cogerle. Ya en nuestros manos y dada nuestra afición, pese a los pocos años, por la distribución de sus colores fácil nos resultó llegar a la conclisión de que se trataba de un Lugano, o Tarín, como es conocido por los franceses.

Sin embargo y pese a nuestra natural alegria, aquí viene la nota triste de aquel episodio infantil del que no obstante los muchos años transcurridos aún recordamos llenos de nostalgia.

Empero todos nuestros cuidados, colocándole en una jaula limpia y espaciosa, con granos y semillas de diversas clases y el mejor ambiente posible, al siguiente dia, cuando ya el tiempo empezaba a remitir, encontramos ya sin vida sobre el fondo de su prisión al lindo pararito, que sin haber probado grano alguno no pudo sobrevivir a la duración de las nevadas.

Este pájaro se presenta en Cantabria a finales de Septiembre o primeros de Octubre, permaneciendo entre nosotros hasta el mes de Abril en que retorna hacia los paises del Norte: Suecia, Noruega, Alemania, Rusia etc.

Como ocurre con otras muchas aves migratorias, su [illegible] se registra en nuestra Patria con la misma intensidad respecto [illegible] ero de

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER LEX VETVSTATE NOVVM

indiviuos. Ello se debe a los efectos climatológicos, pues como ya se sabe, en los inviernos crudos la emigración de aves de los países del Norte es muy superior a otros en cuya estación del año el tiempo se muestra más benigno.

Sin duda por esta circunstancia, que como también es conocida y afecta en general a todas las aves, corria una leyenda popular respecto a él según la cual se presentaba en España única y exclusivamente cada cuatro años; leyenda ésta que no es ni necesario desmentir dado su absurdo.

El Lugano (Carduelis spinus) mide 12 centímetros de longitud y como el Jilguero, Verderón, Pardillo y otros muchos pertenece a la Familia Fringillidae. El, como una gran parte de las especies que visitan nuestra Patria durante el invierno, no nidifica aquí.

Se presenta, no obstante, en bandos numerosos y pese a no tener un canto muy apreciado ni de valor, por tanto, los cazadores de pájaros le capturan para conservarle, regalarle, o venderle como hacen con otras muchas especies.

Por su docilidad se habitua con facilidad a la jaula, resultando un ave muy simpática por sus graciosos movimientos y costumbres, entre éllas, la de pasarse grandes ratos colgado y andando cabeza abajo por los alambres deltecho de su prisión, motivos todos estos por los que se le ve ocupando un buen número de jaulas en las casas de los aficionados a las aves silvestres.

Para su alimentación y debida conservación debe dársele alpiste, semilla de nabo, algunos cañamones y de cuando en cuando alguna hojita de lechuga o algo de fruta.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL PARDILLO COMUN

Mientras ordeñaba las vacas, Fidel contemplaba un tanto contrariado lo sucio que se encontraba el ganado principalmente en la parte inferior de las patas y en sus cuartos traseros debido al estiercol sobre el que durante la noche habia descansado.

La víspera habia echado las últimas paladas de rozo acabando con el montón que habitualmente tenia en un rincón de la cuadra, por cuyo motivo no le habia sido posible preparar debidamente las camas de las vacas, y ahora - pensaba - tendria que dedicar más tiempo a su limpieza y decididamente subir a la sierra a cortar el rozo necesario para varios dias, cosa ésta que otras obligaciones agrícolas no le habian permitido hacer en las últimas semanas.

Después de hacer pasar hacia un lado a la vaca ordeñada dándole con el sucio banquillo de madera que portaba en su mano izquierda, colocando éste al pie de la siguiente y sujetando el caldero que llevaba en su mano derecha entre sus piernas, fué realizando seguidamente una por una el ordeño de las cuatro reses restantes; una vez terminado lo cual dejó a su mujer la entrega de las ollas en el puesto de recogida y echando mano a su viejo sombrero descolgó el rozón que pendia de una viga en un extremo del establo y partió hacia aquel lugar, en parte cubierto por escajos y helechos.

Si ciertamente la andadura no era muy larga, después de haber puesto hierba a las vacas en el pesebre y haber llevado a efecto el ordeño de las mismas, la bastante fuerte pendiente del sendero hacia la sierra le invitó a sentarse unos minutos mientras decidia por donde habria de empezar su costoso trabajo al objeto de emplear el menor tiempo posible en sacar un montón de rozo y de este modo tener tiempo de subir más tarde a recogerle con el carro, si bien para ello,como en otras ocasiones, habria de hacerlo por la calleja que con vueltas y más vueltas salvaba el repecho del peonil camino que tanto le habia fatigado.

Fué entonces, en el silencio de aquel lugar, cuando a sus oidos llegaron las débiles piadas que a pocos metros de él, partiendo de algún pajarillo, salian de unos espinos existentes junto a un zarzal que crecia próximo a una tapia seca, algunas de cuyas piedras se esparcian por la sierra.

Atraido por la curiosidad y suponiendo, como así era, que aquellas piadas podian ser de unas crias que en aquel momento estaban siendo cebadas por alguno de sus padres, se dispuso a esperar clavando su mirada en aquellos espinos.

Apenas transcurridos unos segundos vió salir de entre aquella baja pero espesa vegetación a un pájaro inconfundible para él dado su tamaño y el color rojo carmín que ostentaba en su frente y pecho.

Acercándose cuidadosamente a aquel lugar y no sin mirar con cierto detenimiento distintas zonas del seto, por fin, engarzado en las ramitas ocultas entre el follaje, pudo descubrir el nido de aquel Pardillo, en el que cuatro crias, ya bastante emplumadas, ante su inesperada presencia se acurrucaban temerosamente.

Satisfecha su curiosidad, Fidel, dejando tranquilos a aquellos pollos, retornó a su lugar dándo comienzo a su tarea sin volver a molestar ya para nada a aquella pareja de aves en periodo de reproducción que desde distintos lugares "acusaba" su nido.

Has de saber, querido lector, que el Pardillo común (Carduelis cannabina) del que nos vamos a ocupar en este trabajo, es un pájaro perteneciente a la Familia Fringillidae de los más apreciados por los aficionados a las aves de jaula debido exclusivamente a la belleza de su canto, dado que respecto a sus colores hemos de reconocer que no muestra tonos llamativos en su plumaje, toda vez que si exceptuamos el color

rojo, más o menos fuerte que ostenta en su frente y pecho, el resto de su pluma presenta en la garganta un blanco sucio con manchas longitudinales de tono pardo oscuro; en el dorso, un pardo rojizo, lo mismo que en sus flancos; el vientre de tonalidad clara, como tambien su rabadilla; la cola, negra en la parte central y en su extremo final, que muestra horquillada y blanca en sus plumas laterales; pico con un tono marfil y patas ténuemente amarillas.

Estos colores respecto al macho, que la hembra, sin el color rojo de su frente y pecho, resulta menos vistosa aún.

Mide este pájaro unos 14 centímetros de longitud. Como otras muchas especies también él es migrante parcial. No obstante, resulta abundantísimo en Cantabria, en cuyo campo se le ve formando bandos numerosos, principalmente sobre las tierras de labranza en barbecho en donde busca su alimento. Para reproducirse escoge lugares apartado de monte bajo, colocando su nido en espinos y otros arbustos a escasa altura del suelo como hemos podido comprobar infinidad de veces. En él la hembra pone cuatro o cinco huevos de color blanco azulado con menchitas rojas.

Se trata de un ave canora muy apreciada por sus notas pastosas y aflautados trinos de una melodia extraordinariamente bella, por lo que sin lugar a dudas puede ser considerado un pájaro digno de ocupar un lugar preferente entre los llamados de jaula, pese, sin embargo, a que en cautividad pierde ese color rojo que ostenta el macho, sin que vuelva a aparecer en él durante todo el tiempo que pueda permanecer cautivo, tiempo que sin duda por una deficiente o inadecuada alimentación no suele ser superior a los dos o tres años.

Nos parece oportuno aclarar que, con cierta frecuencia se habla en algunos libros de un Pardillo que denominan de Viña. Por no indicar su nombre científico ignoramos a que ave se refieren. Pudiera ser el Pardillo piquigualdo (Acanthis flavirostris), de color pardo leonado y pico amarillo, nidificante en el Norte de Noruega, aunque suponemos que no, dado las pocas veces que se registra su entrada en nuestra Patria. También pudieran referirse al Gorrión chillón (Petronia petronia) que cuando adulto presenta una mancha amarillolimón en su pecho. Si tal fuera nada tiene que ver con el Pardillo, toda vez que pertenece incluso a distinta Familia.

El que si llega a nuestro suelo es el Pardillo sizerín (Acanthis flammea). Es de menor tamaño, unos 11 centímetros de longitud, más vivaz de temperamento y de tono achocolatado y desde luego infinitamente peor de canto.

Este Pardillo también presenta su pecho y frente color carmín, pero tiene una característica que le hace inconfundible en su identificación: Su garganta negra.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL VERDECILLO

El motivo realmente no podia ser más sugestivo para quien como nosotros, aficionados a las aves del campo, se nos prometia ver el nido de una "Berrona",que alguno de los compañeros de excursión ya "sabia", y quizás el de "aprender" el de algún otro pájaro, pues el lugar al que proyectábamos ir, bien conocido por casi todos los componentes del grupo, ofrecia grandes posibilidades de éxito por tratarse de un pequeño bosque un tanto alejado del camino real que cruzaba un pueblo no distante de la capital, en el que ya en otras ocasiones habiamos encontrado nidos, muy interesantes para nosotros en aquellos años.

Por todo lo cual, aquella preciosa tarde de mediados de Mayo, aunque ya no lejanos los exámenes, decidimos hacer "novillos" - como deciamos en aquellos años de estudiantes - cuando como en esta ocasión sin el previo permiso de padres y profesores, no asistiamos a clase.

Ni que decir tiene que, pese a la reprimenda que nos podia costar si como era posible se enteraban en nuestras respectivas casas, hicimos aquella tarde nuestra proyectada excursión, y la hicimos con ese optimismo inconsciente propio de la edad y con la alegria de quien disfruta de una tarde de asueto y libertad con un tanto de temor por el riesgo de la aventura, que parece le añade un mayor encanto.

Y así,nos desviamos de la ruta habitual hacia el colegio, situándonos en aquel lugar tras de abandonar el camino real y atajar por unos senderos de praderas bajas y lagunosas que tuvimos que salvar pisando sobre las grandes piedras colocadas al efecto.

Por fín,al borde del arroyo que formaba un manantial natural semi cubierto de juncos y en la frondosidad de un bardal de grandes proporciones, pudimos contemplar, después de apartar cuidadosamente unos espinos, las cuatro amarillas y abiertas bocas de las crias de aquel nido, inicial motivo de nuestra excursión.

Pero aquello no fué todo, ya que decidimos observar la frecuencia con que los padres de aquellos animalitos, que "reclamaban" con su ronca voz desde unas salgueras cercanas, daban de comer a sus pollos. Y fué entonces, cuando a tal efecto escogimos un lugar apropiado a la orilla del bosque, en nuestro silencio pudimos oir claramente el leve piar de crias de algún otro pájaro que, al parecer, estaban siendo cebadas, en aquel momento, por sus progenitores.

!Ello era nada...! !"Aprender" otro nido... y sabe Dios de qué!.

Como movidos por un resorte, todas nuestras miradas se clavaron en un arbol situado no a mucha distancia de dondes nos encontrábamos. Seguidamente, tras de un pequeño espacio de tiempo en silenciosa observación y en esta ocasión más quietos que nunca, vimos cómo un pájaro de pequeño tamaño y esbelta linea, llevando algo en su pico, cruzó en rápido vuelo nuestro campo visual y se metió entre la espesura del arbol objeto de nuestras miradas anteriores. Unos momentos después, tras de una mutua ayuda de todos para ganar sobre el tronco del arbol la pequeña altura que mediaba entre el suelo y el lugar donde estaba colocado el nido, pudimos contemplar éste, en el que se ofrecian a nuestra vista cuatro pajarillos ya en avanzado periodo de desarrollo.

ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Poco tiempo bastó para que observáramos repetidamente con "picotada" a los padres de aquellas crias y comprobásemos nuestra suposición. !Habiamos "aprendido" un nido de Canariuco!, como se le llama aquí en Cantabria, si cierto su verdedero nombre es el de Verdecillo (Serinus serinus). Aquello colmó nuestras ilusiones, ya que con el otro nido visto anteriormente nos habia proporcionado dos no pequeñas satisfacciones.

Debemos decir que el Verdecillo es un pájaro de unos 12 centímet os de longitud. Su color dominante es el verde, si bien en su parte superior con manchas longitudinales oscuras; el vientre y el pecho de color amarillo, así como una gran parte de su cuello; en sus alas muestra una franja oscura bordeada de dos franjas de tono amarillento; tiene la cola de un pardo oscuro con las rectrices inferiores claras y la rabadilla del mismo tono amarillo que su pecho.

Este pájaro presenta un pico corto, pero grueso, como corresponde a su condición de granívoro, aunque debemos decir que tampoco desdeña a los insectos, principalmente durante la época de cria.

Es un ave bastante abundante en muchas de las regiones españolas, si bien en Cantabria parece que tiene tendencia a disminuir. Presenta un plumaje limpio y cuidado; es de vivaz temperamento y cantor incansable. Sin embargo, respecto a su canto creemos honrado decir que no encierra una gran melodia.

Para reproducirse hace un nido de buena factura que normelmente coloca en árboles de pequeña talla. En el la hembra suele depositar cuatro o cinco huevos de tono verdoso claro con pequeñas manchitas rojas.

Como pájaro de jaula tiene cierto interés, pues pese a no poderse comparar su canto con el de Jilguero o Pardillo, sus continuos trinos despiertan curiosidad e invitan a ser escuchados.

Para los que quieran conservarle cautivo como ave de recreo, hemos de recomendarles que le den, para su alimentación, alpiste, algunos cañamones partidos y si es posible, semilla de llantén, que es una de las cosas que más le gustan, así como agua limpia, claro está.

Resumiendo: Un pájaro muy alegre, bonito por su pluma, gracioso por su continuo movimiento e incansable cantor, digno de figurar en los domicilios de los aficionados a las aves de canto.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL PINZON COMUN

Si en una hermosa mañana de Abril, o mejor, quizás, de avanzado Mayo nos lanzamos al campo dispuestos a observar y a disfrutar de los encantos que nos brinda la Naturaleza, por poco aficionados que seamos a élla, sin duda alguna encontraremos mil motivos que reclamarán nuestra atención y con ellos un indiscutible gozo capaz de compensar con creces las molestias que el hombre de la ciudad haya tenido que vencer para llegar un poco temprano al lugar de recreo por él escogido.

Situado ya en cualquier rincón de esta incomparable Región Cántabra, pronto atraerá nuestra atención, allá, en unos viejos castaños, al pie de la montaña, los agudos silbidos de un Zorzal deleitando a su hembra mientras ésta cubre los pollos del nido, colocado en el tronco de un roble no lejado; el armonioso canto del mirlo posado sobre la roca de la huerta cercana; el ronco piar de un Alcaudón, siempre al acecho, o el continuo chirriar de un Verdecillo oculto entre el tupido ramaje de un arbol.

Mientras con nuestros oidos nos sentimos ensimismados y atraidos hacia aquel gozo natural, despertará nuestra atención el vuelo de un enjambre de pájaros en incesante piar, rodeando, aunque a prudencial distancia, a un ave rapaz y ello nos hara caer en la cuenta de que en el campo se puede observar al mismo tiempo que la calma, y la alegria de las aves, las constantes inquietudes de unas especies respecto a otras y el ardid que por instinto natural emplean las más débiles para prevenir a sus congéneres contra los más poderosos enemigos, pues de tal modo, aquellos pájaros no solo trataban de hostigar a su odiqdo devorador, sinó también de poner en guardia al descuidado e indefenso pajarillo.

Al lado de estas cosas, pronto támnién, resonará en torno nuestro a intervalos de pocos minutos, un canto persistente, fuerte y a la vez monótono que estimulará nuestro natural deseo de conocer al pájaro autor del mismo.

En seguida, sobre las ramas ya bien vestidas de hojas de un grupo de árboles, podremos descubrir a este incesante cantor, de color rojo pálido, más bien vinoso en su plumaje del vientre, pecho, mejillas y garganta; de alas oscuras, si bien atravesadas por dos fajas claras; frente negra y cabeza azulada de tono plomizo, lo mismo que su nuca; dorso castaño, matizado de rojo y rabadilla de un verde bastante acentuado, con la cola negra a excepción de sus blancas plumas laterales.

Basta esta descripción para comprender que el pájaro que estamos viendo era un Pinzón común (Fringilla coelebs), al que también llaman en algunos lugares Gorrión pinto o Nevero.

Todavia recordamos, cuando siendo chicos trepábamos a algún arbol para coger su nido. Entonces podia más la ilusión infantil de coger aquellas crias, que el sentimiento que hoy nos produce tal acción. Naturalmente que siempre lo haciamos con ánimo de conservarlas, aunque siempre también sin conseguir nuestro propósito, ya que por su régimen de alimentación, en pocas horas las veiamos morir. Pero ante aquel despojo el ejemplo de aquellos pájaros era verdaderamente aleccionador por su actitud. !Con qué coraje, tanto el macho como la hembra, al observar nuestro latrocinio se lanzaban contra nosotros en vuelos sucesivos, emitiendo piadas angustiosas al mismo tiempo que con su pico abierto nos acosaben tratando de intimidarnos y así evitar aquella acción!; acción que por desgracia quizás en algun lugar se siga cometiendo y aún con peor intención; la destrucción de nidos nada más que por el afán de destruir, poniendo de manifiesto los malos instintos de quienes tal hacen sin el menor beneficio propio. Si aún así fuera, creemos debieran ser los padres

y tal vez también sus educadores, los que trataran de corregir tan deplorable "entretenimiento".

El Pinzón común es abundantísimo en Cantabria, principalmente en su doble paso, de llegada en Marzo y de salida, aunque no en su totalidad, durante el mes de Septiembre u Octubre, en cuyos dias uniéndose a los que aquí han efectuado su reproducción y a las crias de estos, forman grupos numerosos y en esta estación otoñal, tras de vérseles coronando las peladas ramas de los árboles de huertas y caminos, en nutridos bandos inician su emigración hacia el norte de Africa.

Este precioso pájaro, como puede suponerse por los colores ya descritos, mide unos 17 centímetros de longitud. Tiene un pico fuerte y grueso de tono azulado. Es granívoro por excelencia, si cierto sus crias son alimentadas exclusivamente con insectos escogidos, principalmente por larvas tiernas y orugas de piel lisa.

El pájaro que nos ocupa, suele hacer dos puestas en cada temporada, de cinco o seis huevos cada una de éllas. Su nido que frecuentemente coloca en árboles frutales, muy corrientemente manzanos y perales, es de una estructura perfecta; resultando una verdadera maravilla tanto por su trenzado y sujección, como por su forrado interior y mullida. !Lástima que no pueda hacerse un concurso de artesania entre las aves, pues sin duda alguna sería el Pinzón común el indiscutible campeón entre todas las especies aladas.

Al mismo tiempo que este pájaro muestra un temperamento muy alegre que se manifiesta en su infatigable canto, que según se ha podido observar repite cientos de veces cada dia, se muestra sumamente luchador, defendiendo el area más o menos grande de su nido con verdadero valor y coraje si algún otro congénere intenta posesionarse dentro de la misma. En tal caso no duda en entablar batalla con el invasor o intruso y siempre, apoyado por la fuerza moral que le da el ser el primer morador de aquel lugar, le lleva a la victoria, obligando a su rival a buscar climas más tranquilos y apacibles.

En cautividad también resulta interesante este pájaro, ya que dada su condición de granívoro puede conservársele con facilidad si para su alimentación le damos alpiste, cañamones y mijo.

No es necesario tenerle en jaulas de reducido tamaño, toda vez que siendo gran cantor no dejará de animar con sus trinos nuestro hogar durante todo el dia y dado el ardor que pone en el mismo, tambien animará el de nuestros vecinos.

========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL PINZON REAL

Todavía, cuando el naciente dia sostenia su batalla con la noche tratando de romper los negros velos que ésta diariamente pone sobre la tierra; nosotros, acompañando a aquel buen amigo que portaba cuidadosamente en un solo bulto jaulones, redes, horquillas y jaulas de campo con reclamos, atravesábamos parte de la ciudad camino de aquel tren madrugador, que con su perezoso "tracatrá" nos habia de llevar al lugar que la experiencia del cazador de pájaros nos habia hecho escoger como campo preferido para la práctica de aquel deporte.

Tras de una hora de tren, la estación de ferrocarril del pintoresco pueblo de Virgen de la Peña nos indicaba el final del recorrido. Acto seguido, con nuestra ya mencionada impedimenta, vistiendo la apropiada indumentaria; pantalón de pana, botas de media cana y zamarra con cuello de piel, cruzamos el pueblo camino del campo.

El lugar prefijado entonces, como ya en otras muchas ocasiones, ofrecia todas las características y todos los encantos para que nuestro disfrute fuera el mayor que pudiera imaginarse, no solo por brindarnos un sitio tan hermoso donde pasar un dia feliz de expansión al aire libre, sinó también por las muchas posibilidades de una caza abundante y variada.

A nuestra derecha, o sur; una ligera loma limitada por una pared seca, bordeaba un camino. Al Norte; una mancha arbórea de cierta intensidad, hacía pensar que era, sin duda, zona de albergue y refugio de muchas y muy variadas especies de pájaros, los cuales - pensábamos - serian atraidos más tarde por el canto de nuestros reclamos y nos proporcionarian la emoción que siempre producen los cierres de las redes. De frente a nosotros, esto es, al Este, como a unos setenta metros, un pequeño riachuelo donde las aves habrian de acudir a beber y quizás también a bañarse, discurria entre encinas, castaños y zarzales y al Oeeste, las extensas praderas por donde poco antes habiamos cruzado desde el pueblo.

Después de dedicar unos instantes a pensar cómo habriamos de colocar la red, tras de armar ésta y arrancar unos cardos e hincarlos en el suelo dentro del cuadrilátero formado por los dos paños de la misma, situar la estaquilla con el cimbel, tensar la cuerda de éste y la del tiro y colocar estratégicamente a los reclamos, como a unos veinte metros de distancia establecimos nuestro puesto de tiro

No pasó mucho tiempo para que se dejasen oir el canto del reclamo de pardillo y los "chicolios" de llamada lanzados por el Jilguero, y al instante, como por arte de magia, vimos como cinco pajarillos de vistoso color amarillo en sus alas se lanzaban sobre la red, posándose en los cardos, allí colocados momentos antes, atraidos por éstos y los movimientos que desde nuestro puesto con el correspondiente mando de cuerda haciamos ejecutar al cimbel.

El primer cierre del dia, no sabemos por qué, siempre parece tener mayor emoción y de ahí el que por el natural nerviosismo, ejerciéramos en aquella ocasión la acción de "cerrar" un segundo antes de que el último pájaro hubiera descendido totalmente, motivo por el cual, al cerrarse la red, uno de los palos de ésta diese a uno de los pájaros un fuerte golpe, dejándole muerto en el acto.

No obstante este percance, dentro de los paños, con el Jilguero muerto, habian quedado prisioneros otros cuatro pájaros, tres de los cuales eran "viejos" y de vistosos colores, y uno jóven de tonos más apagados y plumaje incompleto respecto a su coloración.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Examinados detenidamente, en seguida pudimos comprobar que uno de aquellos ejemplares "viejos" correspondia a una hembra bien "pintada", a la cual, como conscientes aficionados, dimos seguidamente libertad.

Acto seguido procedimos a abrir la red y colocar debidamente los paños, y así, con "cierres" más o menos frecuentes, fué transcurriendo el dia y fuimos haciendo también nosotros buen acopio de Jilgueros y Pardillos, consecuentemente con las dos especies que llevábamos de reclamos.

Fué ya avanzada la tarde cuando, al efectuar uno de los últimos "cierres", al ir a recoger a las avecillas capturadas, contemplamos dentro de la red, mezclado entre el bando de Pardillos, a un pájaro ligeramente mayor que éstos, de pico fuerte, largo, amarillo y casi recto; cola escotada, larga y negra, con ribetes claros; cabeza, dorso y lados del cuerpo, de un negro lustroso; vientre de un blanco bastante puro; garganta, pecho y parte superior del cuello, color naranja, flancos, de un rojo pálido con motas negras redondeadas; alas listadas de blanco, rojo y negro, con la rabadilla blanca.

Tan pronto como le tuvimos en las manos pudimos observar que se trataba de un Pinzón Real (Fringilla montifringilla), llamado en algunos lugares Pinzón de montaña.

Ciertamente que era aquella la primera vez que podiamos comprobar su paso por Cantabria, pues hasta entonces, si bien teniamos la seguridad de que esta especie era una de las muchas que nos visitan durante el invierno, no era menos cierto el que a pesar de nuestras muchas salidas al campo, ya entonces, nunca habiamos capturado un ejemplar de estos, ni teniamos noticias de que así hubiera sido.

Este pájaro, al que como ya hemos dicho le corresponde debidamente el nombre de Pinzón Real - nombre que también indebidamente aplican al Camachuelo común (Pyrrhula pyrrhula), que como se ve, ni pertenece al mismo Género - procede de Siberia y Europa Septentrional. Es de temperamento tranquilo y de fácil aclimatación a la cautividad. En libertad se alimenta de varias semillas de árboles, siendo habitual en los grandes bosques de coniferas y abedules.

En cautividad se puede conservar dándole alpiste, cañamones y otras semillas; siendo conveniente ponerle de cuando en cuando alguna hoja de lechuga o cualquier fruto verde.

Desde aquella vez de nuestra primera captura, ya hace muchos años, a pesar de registrarse en Cantabria su entrada o paso con bastante irregularidad, le hemos visto en varias ocasiones y hasta le hemos cogido y conservado durante algún tiempo entre otros, como pájaro de jaula. Pero hemos de decir que su canto no vale gran cosa; siendo, desde luego muy inferior al del Pinzón común (Fringilla coelebs). Sin embargo, por sus colores y elegantes lineas, merece ser considerado como ave de jaula.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL CAMACHUELO COMUN

Pese a la fecha del calendario, aquel dia de Octubre Fidel y Ramona con Manolín, aprovechando el buen tiempo otoñal, que era como una prolongación del verano, y teniendo en cuenta las escasas labores agrícolas que habia que realizar en aquellos dias, habian decidido disfrutar de las suaves temperaturas reinantes , subiendo al puerto con la comida, para recrearse con un dia de descanso y tranquilidad, cosas estas que la ausencia de excursionistas, tan frecuentes foráneos en anteriores meses en cualquier rincón del contorno, ahora les permitia gozar de esa paz y sosiego en el solitario ambiente del campo; al mismo que el cabeza de familia podia observar el bosque, toda vez que, próxima ya la estación invernal, habria que ir pensando en bajar un buen carro de leña, antes de que empezaran las lluvias, para alimentar a la chimenea, a la que tendrian que acogerse en las venideras jornadas de frio.

De este modo, a media mañana de aquel dia, llevando la pesada espuerta que contenia la comida con las correspondientes botellas, cubiertos y platos cogida por sus asas entre Fidel y Ramona, y mientras Manolín entreteniéndose a su paso iba apaleando cuantos setos encontraba al borde del camino, marchaban por el callejo de carros que tras vueltas y revueltas para salvar la costosa pendiente, conducia a la entrada de algunas fincas y en su final se introducia en el arbolado del bosque.

Una vez en el mismo y tras de caminar por una sombria senda entre robres, hayas y toda clase de árboles, dieron por fin con el semicircular campizo, donde una calva del bosque permitia la entrada del sol y con ello la existencia de un trozo de terreno herboso que invitaba a extender el mantel.

Ya en el lugar escogido, tras un breve reposo y mientras Ramona se dedicaba a preparar una ensalada con las variadas cosas que, para su arreglo, traia por separado, y Fidel se sentaba para dar su primer ojeada al bosque; Manolín, por encargo de su madre, dejando el palo que portaba y cogiendo una botella vacia, se dirigió unos metros más al fondo del monte, donde al pie de una roca brotaba una cristalina fuente que les regalaria con un agua fresca y fina, ajena a toda contaminación.

Cuando Manolín marchaba por aquel camino estrecho, donde de cuando en cuando tenia que apartar una rama o pisar una zarza que se oponia a su paso, inesperadamente sintió la ronca voz de un Arrendajo y casi al mismo tiempo vió como no a mucha distancia cruzaba un Pito real lanzando un agudo grito, con el que delataba su temor ante la presencia del chico.

Tan pronto como llegó al pie de aquel manantial y mientras una y otra vez lavaba la botella, más por jugar con el agua que por la necesidad de hacerlo, el chaval, con la natural indiferencia oia el susurro de las Palomas torcaces, cosa que ya le era familiar siempre que por cualquier circunstancia subia al monte.

Sin embargo, no fué así, cuando reclamando su atención el bucólico tono de aquel silbido, pudo ver al presioso pájaro que los emitia, y que para él era desconocido, que pasando de un árbol a otro, mostraba su cabeza y garganta de un intenso color negro, con todo su pecho y vientre de tono rojo bastante fuerte.

Lleno de asombro y curiosidad, cargó su botella y dirigiéndose al lugar donde ya sus padres le esperaban para comer, les dijo que habia visto un pájaro rarísimo, describiendo, a su modo y manera, los colores que tenia.

Su padre, que era buen conocedor de los animales del monte, le dijo mientras con un tenedor le poniea en su plato un gran trozo de tortilla:

Ese pájaro que has visto es un Camachuelo común, según me he oido

decir a don Fabián, el maestro; los que escriben de las aves y han estudiado sobre éllas le llaman (Pyrrhula pyrrhula).

¡Mira tu que nombre más raro -dijo Manolín- le han ido a poner!.

En efecto, para el chaval, aquel nombre era inconsecuente, teniendo en cuenta que este pájaro es uno de los más bellos de cuantos visitan, e inclusive nidifican en Cantabria.

El Camachuelo común, al que según regiones y lugares también le llaman Monaquín, Frailecillo y Pinzón real, dando lugar este último nombre a que sea confundido con el verdadero Pinzón real (Fringilla montifringilla), al que nos hemos referido en nuestro anterior capítulo; mide 16 centímetros de longitud, presentando, además de los colores ya descritos, el dorso, de un tono ceniza; las alas, negras con una banda blanca; la cola, también negra y el bajo vientre blanco,

La hembra, que es de tonalidad grisácea, resulta infinitamente menos bella que el macho. En ambos sexos su pico es grueso, corto y negro, de cuyo color son igualmente sus patas.

Aunque durante el otoño e invierno se incrementa su número con otros individuos que llegan de Gran Bretaña, Las Ardenas y Los Alpes, entre otros paises, en España y así en Cantabria también, se reproduce una variedad o "forma", la Pyrrhula pyrrhula minor, que se distingue de la típica por su menor tamaño.

Si cierto es que por su distribución de colores resulta un ave francamente bella, de su canto no podemos hacer las mismas alabanzas. Tiene, si, un silbido bucólico que evoca los solitarios bosques donde habita, pero fuera de esta su característica llamada, su canto es pobre en sonoridad, con pocas variaciones y escasa duración, que por añadidura suele rematar con unos tonos roncos, muy característicos en él.

Por su fácil aclimatación a la jaula, se le ve con cierta frecuencia cautivo. Sin embargo, debemos hacer saber a los aficionados, que si no se le alimenta debidamente, dándole además del alpiste, cañamones y semillas de mijo complementado con trocitos de caracoles de huerta, mejor cocidos que crudos, en su primera muda en cautividad, se producen en él una especie de calvas por avitaminosis, sin duda, haciéndole perder una gran parte de su belleza.

En definitiva, un fringílido más, que no por su canto, pero si por sus colores, puede resultar agradable en cualquier hogar.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL PICOGORDO

En la tarde otoñal por el atajo del prado marcha Fidel arma al hombro camino del monte. A la entrada del mismo deja a un lado la rústica fuente de la que, en aquella estación del año sale un exiguo, pero cristalino chorro de agua formando entre unas piedras un pequeño regato, de donde a su paso se levantan , entonando monocordes gorjeos, unos pájaros que por el bello color amarillo que muestran en sus alas se revelan como volanderas crias de jilguero a las que la atención de Fidel apenas si les concede unos instantes hasta su identificación.

Es un dia de Septiembre y ya en las primeras horas de la tarde se deja sentir esa falta de luminosidad de los meses anteriores y así también en el arbolado del bosque, entre el verdor aún dominante del ramaje empiezan a aparecer esos tonos rojizos y castaños de algunas hojas que dia tras dia, desprendiéndose suavemente van cayendo y alfombrando los caminos sobre los que con paso cauteloso marcha en solitario Fidel; más atento a observar cuanto de novedad pueda hallar en su ruta, que a la posible aparición de "algo" que justifique el empleo de su escopeta.

El crujir de las hojas bajo sus pies delata su marcha, dando,sin quererlo, un "alerta" a las habituales bestezuelas que en su propio ambiente natural mas le agradaria el poder observar.

Pese a ello, no obstante, le es posible ver al pie de un castaño que cargado de su espinoso fruto se halla en el mismo lindero de la pradera, cómo por el suelo, con su hocico fuera de las protectoras puas que cubren su cuerpo, un Erizo (Erinaceus europaeus) recorre el terreno en busca de alguna cosa que pueda servirle de alimento, mientras que más cerca una agil y rubia ardilla (Sciurus vulgaris) asustada ante su presencia, se esconde aceleradamente entra las ramas de unos avellanos tratando de cubrirse con su cola.

Ambas escenas le hacen detener sus pasos y en aquel momento el silencio del bosque le permite escuchar los lejanos graznidos de unos cuervos... algo después, las extrañas y estridentes voces de varios arrendajos, luego, los penetrantes chillidos de un halcón y más tarde, cuando de nuevo reanuda su marcha, los aflautados silbidos de un pito real, al mismo tiempo que le sorprende, sin darle tiempo al empleo de su arma, el fuerte aleteo de una pareja de torcaces en su precipitada arrancada de entre la frondosidad de unos robles situados al mismo borde del camino.

El monte - va pensando Fidel - siempre brinda estas sorpresas, que para el cazador tienen una emoción indescriptible, por lo que una y otra vez, venciendo las mil dificultades, se deleita recorriendo sus sinuosos caminos, costosos muchas veces, desde luego, pero siempre para él cargados de ilusiones.

Sin embargo, contra toda ilusión el camino va "mordiéndo"en sus músculos, y a su paso, un regular peñasco de superficie plana,se le ofrece como acogedor asiento,y allí, en aquel soto que ensombrecen unas hayas, mientras fuma un nuevo cigarrillo, capta, más lleno de emoción, aquel silencio absoluto y total que enmedio de la soledad del bosque sobrecoge, produciendo por unos instantes la pavorosa impresión de que la vida se ha extinguido para siempre.

No obstante, aquello dura poco. El suave roce de unas hojas contra otras movidas en sus saltos y búsqueda de insectos por un grupo de Paros y de Mitos fundidos en un bando, le avivan el espíritu y es entonces cuando se produce en él una nueva sorpresa. En vuelo corto un pajarillo extraño le pasa por delante para posarse cerca y después colocarse tranquilo por una gruesa rama. No es corriente aquella ave en estos montes - dice Fidel - mientras contempla la extraordinaria gordura de su pico, al

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALTAMIRANO SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

mismo tiempo que buscando en la canana el cartucho de perdigón más fino un disparo de su arma le permite el cobrar a aquella ave, hasta entonces por él nunca observada.

Ya en la mano de Fidel la pequeña pieza le produce una alegria natural por su rareza, pués si bien es verdad que son bellos sus colores, muestra un pico - piensa él - desproporcionado a todas luces.

No es frecuente el Picogordo aquí y así por ello vamos a describirle para que si tu,amigo cazador u hombre de campo, en alguna ocasión le ves puedas saber lo que es y sus costumbres, sin necesidad de tener que destruirle.

Este pájaro, al que los científicos conocen con el nombre de Coccothraustes coccothraustes, como el jilguero, pardillo, verderón y tantos otros, pertenece a la Familia Fringillidae. Mide 18 centímetros de longitud y tiene como característica más acusada un pico muy alto, grueso y duro que le permite romper los piñones al objeto de comerse el fruto de los mismos, cosa esta que le ha valido el nombre vulgar de Piñonero con que se le conoce en algunos lugares.

Pese a tratarse de un ave que en reducido número es nidificante en algunas regiones del sur de España, aquí, en Cantabria se le ve muy raramente y en contadas ocasiones, siempre aislado y en zonas arboladas.

Se trata de un pájaro extraordinariamente desconfiado y esquivo por temperamento, que presenta un cuello corto y en su plumaje los sigüientes colores.

La barbilla y la garganta, de un negro intenso; la cabeza, de un castaño amarillento; el dorso de tono castaño oscuro; las alas, oscuras, casi negras con una ancha franja blanca; el vientre, de un pardo claro y la cola, parda de un tinte marrón, por debajo con dos lineas negras formándo un ángulo y las patas, claras de color carne.

No tiene un canto muy bonito, pero por sus colores y su fácil aclimatación a la jaula puede ser retenido en cautividad, si bien, como es norma, solo, pués es de carácter muy pendenciero, lo que llevaria a sus acompañantes a pasarlo mal.

Se alimenta de diversos granos y frutas pequeñas de casco duro, así como de insectos en estado de libertad.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL PIQUITUERTO COMUN

La apertura de la media veda para la caza de la Tórtola habia renovado en nosotros, como en años anteriores, la ilusión de acudir nuevamente al campo, no tanto por el número de piezas a cobrar como por la satisfacción de sentir la emoción que produce la llegada de estas aves con su característico aleteo, confuso muchas veces con los extraños ruidos del bosque.

Así, aquella mañana, aún con la oscuridad de la noche en el firmamento, el suave ruido del motor de la "Lambretta" nos acompañaba en nuestras ilusiones hacia las estribaciones del monte no lejano a la capital, en el que por experiencias anteriores ya sabiamos que era buen lugar para la espera, al paso de los bandos.

La imprecisa presencia de las Tórtolas entre las hojas de los árboles, nos hacía, como es habitual en esta clase de caza, retener nuestra vista clavada en el ramaje tratando de descubrir entre los primeros claros del amanecer de aquel dia de Septiembre, la llegada del bando más o menos numeroso, mientras encendiámos el primer cigarrillo de la jornada recostados, no en forma damasiado cómoda, contra el tronco del arbol, a nuestro entender, mejor situado.

Ya, sin que lo supiéramos, en aquel mismo lugar y en aquella misma hora temprana , otros cazadores, hasta entonces ignorados por nosotros, también montaban guardia, delatándose únicamente por el suave silbido que alguna vez se escuchaba y que era lanzado por alguno de éllos, queriendo así alertar al compañero no lejano, ante la suposición de que "algo" habia entrado en el bosque.

Pronto, en el silencioso amanecer de aquellos otros árboles que se alzaban sobre un cerro, se dejaron oir,casi seguidos,los dos primeros disparos del dia.

Aquellas detonaciones pusieron en tensión nuestros nervios. Sin embargo, nada voló en torno a los árboles situados a tiro de nuestras armas, y seguidamente volvió a reinar el silencio más absoluto.

Entretanto y como si sintiera prisa en su retirada, el manto semioscuro de la madrugada dió paso a las primeras luces de un dia espléndido y apacible ya en su despertar, augurio casi cierto de que no era aquel un buen dia para la caza de la Tórtola, toda ves que como es sabido, éstas suelen presentarse en los dias de cariz otoñal, oscurecidos ligeramente por una suave llovizna.

Ya abierta la mañana, con la frustración de nuestras ilusiones, poco tiempo después fuimos abandonando aquellos puestos, no sin hacer algunos comentarios sobre el fracaso de aquel dia,más sentido por el baldio madrugar.

!Así es la caza de la Tórtola en Cantabria!, dijo alguno, queriendo animarse más a si mismo que al resto de los componentes del grupo.

Acto seguido, fuimos desapareciendo por distintos caminos unos y otros, hacia los lugares donde se encontraban los vehículos que dos horas antes nos habian guiado con las luces de sus grandes y potentes ojos por la tortuosa carretera, donde, por cierto nos fué posible ver a una Lechuza cruzar por encima de nosotros en su pausado vuelo escalofriantemente silencioso.

Aquel dia la caceria habia terminado, pero el campo, sobre el que se proyectaban las alargadas sombras del otoño invitaba a disfrutar de un paseo.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER LEX VETVSTATE NOVVM

Haciendo realidad aquel deseo y apenas atravesar el valle por una sinuosa callejuela en donde la arañas tenian tendidas sus redes, en aquel momento blanqueadas por la escarcha de la noche y tras de cruzar un riachuelo sobre un rústico puente, pudimos contemplar a un Cernícalo que con sus alas extendidas pero inmovil, vigilaba la campiña.

Y fué entonces, haciendo un alto en nuestro caminar para observar más detenidamente el llano, cuando descubrimos a cierta distancia, la presencia de dos hombres, todavia jóvenes, que allá, a nuestra derecha y junto a una cerca próxima a unos árboles, provistos de sus bártulos, que en aquel momento descansaban sobre el suelo, se afanaban en extender sus redes, hincar unos cardos dentro de éllas y colocar sus reclamos en los lugares mas propicios a su fin.

Aquello, - pensamos nosotros - podia entretenernos y compensarnos del fracaso cinegético de la jornada.

Dirigiendo nuestros pasos hacia aquel lugar y previo preguntarles si nuestra presencia no resultaba inoportuna, nos sentamos, recostándonos sobre la pared, a la sombra de uno de aquellos árboles.

Todo ya dispuesto por los protagonistas de aquella caceria, se dedicaron como acto final a estirar las cuerdas de los tiros de la red entre sus puños a medio cerrar, y una vez realizada esta labor se acogieron a la sombra de nuestro mismo arbol y aceptando de buen grado unos cigarrillos que sirvieron para establecer una corriente de cordialidad, nos dispusimos todos a esperar que las llamadas de los reclamos atrajeran a los Jilgueros que de cuando en cuando dejaban oir su melodioso canto posados sobre los árboles circundantes.

Y así fué transcurriendo la mañana entre uno y otro cierre, hasta que ya, cuando nos disponiamos a regresar a casa, una última redada en nuestra presencia aún, dejó cautiva, entre otros pajarillos, a un ave que llenó de asombro a nuestros circunstanciales compañeros de campo.

Tan pronto como sacaron de la red a aquel, para éllos estraño pájaro, uno de áqüellos cazadores corrió a enseñárnosle lleno de júbilo, repitiendo una y otra ves: !Es un pájaro exótico!. Mire usted, señor, que pico tiene.

Solamente este detalle hubiera bastado a cualquier persona medianamente iniciada en ornitologia para saber de que ave se trataba.

Examinada aquella ave por nosotros y sentándonos de nuevo, empezamos a contarles las costumbres del pájaro capturado.

Se trataba - les dijimos - de un ave procedente del Norte de Europa cuyo nombre vulgar es el de Piquituerto, conocido científicamente por Loxia curvirostra, perteneciente a la Familia Fringillidae.

Esta no podemos decir que sea abundante en Cantabria, pero tampoco resulta extraña aquí para los buenos aficionados.

Presenta un cuerpo más bien grueso. Su pico, que es su detalle más característico, está curvado en la punta en forma de gancho, sobresaliéndole la mandíbula superior sobre la inferior, que a su vez se presentan cruzadas entre si. Alcanza unos 16 centímetros de longitud, mostrando el macho los colores siguientes:

En la cabeza, dorso y rabadilla, un rojo ladrillo manchado de verde amarillento; el pecho y la parte superior del cuello y la garganta, casi del mismo tono descrito; las alas, de un pardo oscuro con débil tono semiamarillo y la cola, negra con ribetes de tono verdoso. La hembra tiene un matiz gris verdoso con la rabadilla más acentuadamente amarilla. Los jóvenes, como en casi todas las especies, de colores muy parecidos a los de la hembra.

INSTITUTO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

La retorcida forma de su pico le ayuda eficazmente en la apertura de las piñas para extraer de ellas los piñones, a los que este pájaro es tan aficionado, facilitándole a la vez esta labor los ganchudos dedos que posee, ya que ellos le permiten sujetarse con el cuerpo vuelto hacia abajo o en otras posturas más inverosímiles, que recuerdan en muchos casos a las posturas y habilidades de los loros.

Aperta de los piñones de su predilección, como las semillas de los alisos, pepitas de frutos diversos, retoños de diertos árboles e insectos.

Su presencia en algunas regiones de España llega a ser en forma sedentaria y en otras relativamente abundante, por lo que se le conoce con varios nombres, así en Valencia lè llaman Nectort, en Cataluña Trescapinyes y en otros lugares se le conoce por Picocruzado.

Sin embargo, en Cantabria se le ve pocas veces. No obstante, recordamos como en una ocasión, ya hace muchos años, en que sin duda por causa de algún fenómeno atmosférico, agotado en vuelo migratorio, cayó una gran bandada en los Jardines de Pereda, en el mismo centro de la ciudad.

Como final, hemos de decir que se trata de un pájaro confiado ante la presencia del hombre, por lo que se aclimata a la jaula con facilidad.

Es muy cierto que tiene un canto de poco valor, pero si agradable.

=======

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

FAMILIA ORIOLIDAE

LA OROPENDOLA

La idea de pasar un dia en el pueblo nos decidió gustosos a aceptar la amable invitación en otras muchas ocasiones ya reiterada por nuestro buen amigo, y así, en aquella reluciente mañana de finales de Mayo en nuestro 850 abandonamos el asfalta y el agobiante trajín de la ciudad dispuestos a disfrutar, no tanto de un dia de descanso, como de la satisfacción que siempre nos produce el contemplar el campo.

Atentos desde el primer momento al verdor primaveral que todas las praderas ofrecian a nuestro paso y tras algunos kilómetros recorridos, dejamos la cerretera general y tomando una desviación hacia la derecha entramos en una ruta provincial donde el paisaje se hacia aún más pintoresco dadas las peculiaridades de su accidentada topografia,

Tras salvar un estrecho puente donde el vehículo ocupaba casi la totalidad de la calzada, la carretera que discurria paralela al pequeño rio bordeado de álamos y saunces, donde en aquella estación del año corria un bastante impetuoso caudal de agua, se desvió ligeramente para eludir unas colinas en cuyas laderas cubiertas de robles se oia a intervalos el sonoro y bucólico canto del Cuco.

Apenas superada una suave pendiente, entramos en una recta que más adelante habria de convertirse en estrecha calzada de ondulantes badenes y cuando nuestro reloj marcaba una hora escasa de viaje, a nuestra izquierda apareció una vieja y blasonada portalada al fondo de la cual se veia la gran explanada que daba acceso al medieval edificio que por unas horas iba a ser nuestra residencia.

Tan pronto como nuestra llave de contacto apagó el ruido del motor, nuestro anfitrión e invitante, deseoso de saber cómo habia transcurrido el viaje, acudió a saludarnos.

Tras los abrazos de rigor, en los que nos felicitamos mutuamente por la esplendidez del dia y mientras en aquel palacio, casi fortaleza, se afanaban en los quehaceres gastronómicos un tanto especiales en nuestro honor, cogiéndome del brazo el buen amigo, sabedor de mi afición al campo, me condujo hasta la huerta, donde aparte de su impresionable extensión, la variedad y cantidad de árboles existentes en la misma daban cobijo a un gran número de aves, que con sus cantos, voces y silbidos ponian en el lugar un indescriptible ambiente de paz y bienestar enormemente emocional.

Hechas algunas observaciones por mi parte respecto a tan agradable conjunción de flora y fauna, poniendo sus manos sobre mis hombros, me dijo: Vas a ver algo que te gustará, e indicándome el extremo de una rama que formaba con otra una horquilla a bastante buena altura, al mismo tiempo que me prestaba unos gemelos que llevaba colgados de su cuello, me enseñó la colgante bolsa que formaba el nido de una Oropéndola, cuyo macho en aquel mismo momento dejaba oir su característico canto en la frondosidad de otro arbol.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

La Oropéndola (Oriolus oriolus) alcanza unos 26 centímetros de longitud y constituye el único representante de la avifauna europea de la Familia Oriólidae y como otras muchas aves élla también pasa el otoño e invierno en el continente africano. Sin embargo, apenas llega la primavera se presenta en distintas regiones españolas. Así en Cataluña se la conoce con el nombre de Menjafigues; el Murcia le llaman Oriol; Papafigo real, en Valencia y Merlo de oro la denominan en Galicia.

Como hemos indicado, su nido que es de buena construcción le coloca colgado entre dos o tres ramas sujeto por el borde. En el la hembra pone de cuatro a seis huevos de casco blanco con ligeras pintitas de tono pardusco.

En esta especie está bien marcado el diformismo sexual; el macho, francamente bello, muestra un tono general amarillo de oro en el que como contraste muestra sus alas negras así como también la base de su cola y el centro de la misma hasta el final, colores que destacan claramente cuando son iluminados por el sol. La hembra, lo mismo que los jóvenes en su primera pluma, tiene las partes inferiores de un gris amarillento y las superiores de un verde olivaceo sobre el que se observa un tono oscuro en sus alas, colores que la mimetizan con las hojas de los árboles. haciendole pasar inadvertida.

Esta ave raramente se posa en el suelo por lo que si a ello añadimos su caracter arisco facilmente comprenderemos lo dificil que resulta su observación en el campo donde la mayor parte de las veces se la ve en vuelo formando pareja.

A finales de Agosto o primeros de Septiembre lleva a efecto su viaje de migración formando grupos no muy numerosos, quizás de la pareja con su única pollada sacada aquí ya avanzada la primavera. Se alimenta de vayas silvestres, orugas e insectos, si bien los últimos no son de su mayor predilección, mostrando en cambio una marcada preferencia por los higos, las cerezas y las uvas e incluso por las moras silvestres.

Pese a su caracter eminentemente selvático, y temperamento arisco, si se la coge de pollo cuando ya está para salir del nido, puede llegarse a aclimatar al reducido espacio de una jaula, si cierto mejor lo hara si la colocamos en una amplia pajarera.

Esta ave no posee un canto muy variado, pero si de notas fuertes y agradables tonos, pudiendo llegar a reproducir algunas melodias si se la educa debidamente. En tal caso, estas melodias que llega a reproducir con eficaz destreza las intercalará entre sus habituales y agradables silbidos.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

FAMILIA ALAUDIDAE.

LA ALONDRA

Por fin, tras un invierno largo y duro, habia llegado el mes de Mayo, acaso el más bonito y el que más alegria produce en nuestro espíritu, pues tanto en sus mañanas llenas de luz por su radiante sol que deja ver un cielo azul, abierto a toda clase de sanas ilusiones, como en sus tardes apacibles, largas y serenas en que hasta la naturaleza parece que quiere recrearnos al ofrecer a nuestros ojos ese color verde y vigoroso de las hojas con que año tras año viste a los árboles y al alfombrar el campo con la abigarrada policromia de mil flores silvestres de frescos y vigososos tallos.

Una vez mas,aquel año, como en otros muchos anteriores, en sus dias habiamos [illegible] nuestra vacaciones, y así, según nos conviniera podriamos, en las largas jornadas de descanso, dedicar unas semanas a nuestro periódico viaje de recreo, y otras, a nuestro deporte favorito: Las excursiones primaverales al campo.

Dadas nuestras aficiones, estas excursiones nos permitian, aparte del disfrute natural recorriendo valles y rincones, el dedicarnos más intensamente a la observación de las aves en su ambiente natural.

Por ello, aquel dia, renunciando a seguir las principales carreteras, que tampoca belleza en su camino aportan, tomamos con nuestro vehículo una que, partiendo hacia la derecha a la salida de la capital, en escasos minutos nos conduciria por los pueblos costeros a lugares interesantes para nuestros propósitos.

Pese a la reducida marcha a que el disfrute de las vistas obligaba, pronto llegamos a un lugar dominante de la extensa campiña, donde hacer un alto nos pareció oportuno para la contemplación del paisaje y disfrutar de la espléndida panorámica que desde tan privilegiada altitud se dominaba.

Y fué entonces, cuando más ensimismados nos hallábamos tratando de localizar colinas y playas conocidas, cuando a nuestra espalda, pero no a gran distancia, se dejó oir una continuada serie de trinos variadísimos y unas notas dulces de melódica voz, que inconfundiblemente nos denunciaban la presencia de una Alondra (Alauda arvensis), ese pájaro de tan maravilloso canto, tantas veces citado por los poetas.

Conocedores ya de sus costumbres, una rápida mirada al cielo nos descubrió a esta ave en su característico, vertical y espiralado vuelo, en el que con su continuo aleteo dejaba oir su canto, de regular potencia, pero de resistencia tal, que cuando el pájaro ya se hacia invisible a simple vista, nos permitia seguir percibiendo sus melodias; viéndole descender poco después, ahora en vuelo pausado y planeante.

Tras de contemplar esta operación varias veces, tratamos de descubrir su nido, para lo cual, después de buscar un lugar apropiado protegiéndonos al amparo de una loma, nos tendimos en el suelo dispuestos a observar. Así, poco después, tras controlar su vuelo y ver que el pájaro en su pico no llevaba cebo alguno, dimos por descartada nuestra suposición , toda vez que además, no obstante su cantar de celo, no mostraba en su constante actividad predilección por posarse en lugar fijo, con lo que siquiera hiciera mantener nuestras ilusiones.

La Alondra común, mide 18 centímetros de longitud, siendo su color general un gris oscuro con ténues manchas negruscas en la parte superior, todo bajo un tono rosado apenas perceptible; el pecho, la parte delantera del cuello y los flancos, de tono claro, matizado de rojo [illegible] con man-

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER VETVSTATE NOVVM

chas pardas; la garganta, blanca; el vientre, de un blanco rojizo y sus alas que son pardas, estan orilladas de blanco, lo mismo que su cola, que también es parda,con las dos rectrices externas blancas. Su pico es recto y comprimido a los lados; la uña del dedo pulgar bastante larga; los tarsos de regular altura y su cola más o menos escotada y corta.

Este interesante pájaro, al que nunca hemos tenido ocasión de ver enjaulado, pese a sus melodiosos trinos; es tomado en la actualidad en algunos lugares como símbolo de la paz y del trabajo, ello, sin duda alguna, porque en las regiones en que es abundante, acompaña al labrador en sus faenas y parece querer animarle al trabajo con su infatigable canto.

Dicen a este respecto, no sabemos si cierto, que se han dado casos en que esta ave, embelesada por su canto, ha caido muerta asfixiada por falta de respiración. Sea o no ello cierto, es el caso que su resistencia durante el canto es muy supeior a la que tienen el resto de las aves, más téngase en cuenta que su canto principal le emite mientras vuela y que la forma vertical ya descrita en que este pájaro se eleva exige un mayor esfuerzo que a las demás aves modular el suyo..

Durante la primavera, época en que los bandos desaparecen de nuestra región, solamente se ven en nuestros campos algunos individuos aislados, que para el buen observador no pasan desapercibidos, pues su canto es tan persistente y de tanta sonoridad y duración, que solo al que nada observa pueden pasar inadvertidos.

Su alimentación consiste en insectos, gusanas y larvas que busca y saca de la tierra. A falta de esto, acepta algunas semillas, generalmente silvestres.

La Alondra, mal llamada en Cantabria Calandria, dando lugar con ello a confusión con la verdadera Calandria (Melanocorypha calandra), que nunca se ha visto en esta región y si relativamente abundante en la meseta castellana; es frecuentísima en nuestros campos durante el invierno, en cuya época se presenta en bandos muy numerosos, por lo que, teniendo en cuenta lo exquisito de su carne, amén de lo bien nutridas y gordas que se encuentran en esta estación del año, se las persigue por los cazadores con singular empeño, consiguiéndose por éstos en muchas ocasiones, debido a los numerosísimos individuos que componen los bandos, abatir de un solo disparo gran número de ejemplares.

Según tenemos entendido, ya que nunca nos ha sido posible observarla durante la reproducción, la Alondra con su gran fecundidad, compensa las matanzas que de élla se hacen sin piedad y con fines culinarios, demostrada su sabrosísima carne.

Estas matanzas, casi sin limitación alguna, hemos de lamentarlas muy de veras, pues seguimos pensando que, como ave insectívora y como tal beneficiosa al campo, debe de gozar de una mayor consideración por parte de los llamados pajareros.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

FAMILIA
MOTACILLIDAE.

EL BISBITA ARBOREO

Con actitud resuelta y decidido paso, Manolín avanzó por el pasillo de la escuela hasta llegar a la mesa del señor maestro y parándose frente a don Fabián con los brazos cruzados, después de justificar su retraso en la llegada a clase, pasó a ocupar su sitio en el primer puesto del segundo banco, junto a otros cuatro compañeros.

Por aquel pequeño retraso, precisamente, no habia podido comunicar antes de entrar en el colegio, a su más íntimo amigo Javi, que ocupaba el otro extremo del primer banco, la gran alegria que sentia desde la noche anterior, cuando su madre, cumpliendo la promesa hecha al chaval ante la insistencia de éste, le habia traido de la ciudad un precioso mallero amarillo, con el que Manolín se sentia el hombre más feliz sobre la tierra, pensando que con él iba a coger las mariposas más bonitas y a aumentar así el número de las que tenia en su colección, que hasta entonces escasamente llegaban a la docena.

No pudiendo resistir el deseo de hacer saber a Javi su contento, a través de sus compañeros de banco hizo correr un papelito para aquél, en el que le decia: "Javi, ya tengo el mallero. En el recreo te lo diré".

Dos horas después, durante el descanso escolar, Manolín y Javi concertaron para aquella misma tarde, que era jueves, llevar a efecto su primera "caceria" de mariposas, para lo cual irian a buscar a Tino, que siendo mayor que éllos y gustándole mucho observar a los pájaros en el campo, iria de buena gana y a éllos les serviria de ayuda en cualquier caso que se pudiera presentar.

Y de este modo, tal y como lo habian pensado, Manolín y Javi con sus respectivos malleros y Tino portando su habitual tiragomas, partieron hácia La Pedrosa, lugar idílico en sus fantasias.

Ya en las extensas praderas, mientras los dos primeros marchaban juntos, Tino, escogiendo un sitio propicio, se sentó en una roca, cerca de un lugar arbolado, sacando de su bolsa de tela una de las piedras que le habria de servir de proyectil y fijando su mirada en uno de los cables del tendido eléctrico que cruzaba por encima del lugar, vió dónde al alcance de su "arma" se hallaba posado un pájaro.

No le fué necesario a Tino gastar mucha"munición". Su habilidad y el mucho entrenamiento con aquel artilugio, le permitieron al primer lanzamiento abatir al ave en cuestión, sin pararse a pensar que con su acción indiscriminada habia acabado con la vida de un Bisbita arbóreo, pájaro inofensivo a la vez que beneficioso al campo, dada su condición de insectívoro.

!Cuantas acciones como esta por ignorancia, inconsciencia, mala información y gamberrismo de algunos mozalbetes!.

Este pájaro, al que los naturalistas conocen con el científico nombre de Anthus trivialis, pertenece a la Familia Motacillidae. Mide 15 centrímetros de longitud y presenta en su plumaje los colores siguientes

En la garganta y el pecho, en éste con pintas longitudinales oscuras, un tono perceptiblemente amarillo leonado, que recuerda mucho al ostentado por el zorzal común (Turdus philomelus); muestra igualmente una ceja clara de tono amarillento; sus partes superiores son amarronadas, con pintas tambien longitudinales oscuras; las alas, ligeramente cenicientas, de matis oscuro; el vientre claro y la cola con las plumas internas oscuras y las externas ribeteadas de blanco; mostrando las patas de color carne.

El Bisbita arbóreo, del que venimos hablando, es bastante frecuente en casi todas las provincias españolas, donde se le conoce según

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

regiones, con los nombres de "pio", en Galicia; alfarero, en Murcia; piula, en Cataluña. etc. si bien en algunas de estas regiones llega a permanecer durante todo el año, en lo que respecta a Cantabria se presenta en élla durante el mes de Marzo, permaneciendo aquí hasta Octubre.

Como es frecuente en muchas especies, este pájaro lleva a efecto su reproducción a finales de Abril o primeros de Mayo en un nido de defectuosa construcción que coloca entre la hierba del suelo, en el que la hembra pone de cuatro a cinco huevos cuya coloración varia entre un tono gris, rojo y pardo, siempre con manchas oscuras.

Este bonito pájaro no suele formar grupos numerosos, como hacen otros de sus congéneres; siendo el único bisbita que frecuentemente se posa en las ramas de los árboles, de donde le viene el nombre.

Dada su alimentación a base de insectos, gusanos y semillas silvestres que encuentra entre los viñedos y sobre las praderas, tiene una sabrosa carne, por lo que incivilizadamente se le captura masivamente en algunas otras regiones, para ser comido frito, o guisado, según los gustos.

Su canto, sin ser de gran valor, pone alegria en los campos donde es habitual.

=====

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL BISBITA COMUN

El dia apareció despejado y claro, sin que nube alguna enturbiase el tenue azul del cielo en aquella temprana hora de la mañana de primavera.

Los niños sin colegio durante aquella jornada habian insistido la víspera para que los llevásemos al campo o a la playa, deseosos de disfrutar a su libre albedrio en su dia de descanso.

Todo preparado ya anteriormente, aquel jueves, después de que su abuela acondicionara en dos cestas platos, botellas y viandas, nos acomodamos como pudimos en el coche y acto seguido pusimos en marcha el mismo, dispuestos a salvar los escasos kilómetros que nos separaban de la costa, en cuyas playas pensábamos pasar el dia. Sin embargo, una mala pasada del vahículo nos hizo cambiar el escenario de nuestra proyectada excursión.

Apenas habiamos rodado cinco kilómetros, una vez remontada una pequeña colina donde nos detuvimos para contemplar el paisaje, la bateria de nuestro vehículo inopinadamente se negó a ponerle nuevamente en marcha.

Pese a las varias intervenciones de auxilio de otros conductores que por allí circulaban, la única solución que hallamos fué la de que se llevaran nuestra bateria a un pequeño taller, relativamente cercano,con la promesa de que antes de la caida de la tarde nos la colocaran nuevamente cargada, con la que pudieramos regresar a casa

Como las cosas hay que tomarlas como vienen, decidimos renunciar a la playa y buscar un lugar agradable a la sombra de algunos árboles y dar libertad absoluta a los nietos, que a sus siete y ocho años, respectivamente, hasta el fracaso del viaje, les habia servido de gozo.

Entre una cosa y otra, ya transcurrida la mañana y cuando con el mantel extendido sobre el cesped colocábamos los platos y los vasos, los dos nietos, promotores de la excursión,llegaron corriendo hasta donde nos encontrábamos,invitándonos a que fuéramos con ellos a ver a aquellos pájaros, que saliendo del suelo cantando,se elevaban balanceándose en el aire una y otra vez para descender con sus alas plegadas a escasos metros de donde habian partido.

Ya supobiendo de que aves se trataba, junto con los nietos acudimos al lugar desde donde podia verse lo que para éllos constituia un fenómeno curioso, una especie de sierra con elevaciones de pequeños montículos, donde en efecto, allí una y otra, igual que anteriormente habian observado los chavales, comprobamos aquel natural espectáculo, ya conocido por nosotros.

Se trataba - explicamos a los nietos - de una pareja de Bisbitas, (Anthus pratensis), realizando sus acrobáticos vuelos nupciales.

Este pájaro mide 15 centímetros de longitud. Llega a nuestro suelo en el mes de Abril o Mayo, según la climatologia, para nidificar aquí y partir de nuevo hacia tierras más templadas a mediados o finales de Septiembre.

Tiene un canto muy sonoro y agradable que casi siempre le emite, como ya hemos descrito, en forma muy parecida a como lo hace la Alondra. Esto es, siempre en los dias espléndidos, pero que se puede escuchar en una gran parte de nuestra geagrafia provincial.

Se trata de un ave que raramente se posa en los árboles; prefiere el suelo aún accidentado, donde se mueve con gran agilidad y soltura y donde encuentra gusanas, larvas e insectos, base de su alimentación.

En el suelo también, coloca su nido, en el que la hembra deposita

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

de cuatro a seis huevos de tono gris rojizo salpicado de manchas oscuras.

El plumaje del ave que nos ocupa, no es bello. Presenta la parte superior del cuerpo de tono ceniciento alivaceo con manchas oscuras; muestra encima de los ojos una linea de color amarillento claro; sus alas, pardas, con dos franjas grises; las partes inferiores de un tono blanco sucio, con manchas alargadas pardas; la cola, que es escotada, parda con las plumas laterales blanca y el pico recto y oscuro.

Todas las especies de este Género son insectívoras y están clasificadas dentro de la Familia Motacillidae, pero próximas a las Alaudidas.

=======

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA LAVANDERA BLANCA COMUN

Que lejos aquellos años del bachillerato en que también comenzaba nuestra afición a los pájaros. Tan lejanos y fuera del ambiente actual, nos parecen, como nuestra induméntaria de aquella época.

Todavia no hace mucho, cuando curioseábamos papelotes, al revolver el fondo de un cajón de una vieja cómoda, mueble hoy desusado y relegado a un rincón de la casa, encontramos, entre otros mil recuerdos y fotografias familiares, una nuestra de aquellos años, en que aparecemos calzando los clásicos zapatos negros abotinados, con las no menos clásicas medias negras largas, de punto inglés, y vistiendo pantalón azul marino de buen corte y raya, corto por encima de las rodillas, pero lo suficientemente largo para cubrir las ligas que sujetaban las medias; chaqueta azul del mismo paño, cruzada y con solapas que dejaban ver la pechera de la camisola, en cuyo cuello almidonado, amplio y de puntas redondas, se enzalaba una chalina, amarilla, azul o verde, según cada caso, con lunares de colores en contraste.

Eran aquellos años, recordamos, en que los niños jugaban con aros de madera altos o de bastante radio, que se "arreaban" y guiaban con un palo o palillero de regular tamaño. Años en que el cine daba pasos de gigantes pasando de las películas explicadas y casi sin argumento a los proyecciones con letreros.

En aquella época tampoco el Foot-Ball contaba. Cierto que tres años atrás España habia acudido a la Olimpiada de Amber s y que allí habia dejado una bonita tarjeta de visita; pero la verdad era que todavia en nuestra Patria los partidos de futbol de campeonatos por regiones se jugaban entre ocho o diez club "históricos" pertenecientes a las cinco o seis federaciones existente por aquel entonces, ante un escaso número de aficionados, sin "Hinchadas", ni "Alavivos".

En cambio, eran si, tiempos aquellos de afición al ciclismo, tanto de la juventud, como de los mayores, practicándose con aquellas máquinas de piñón fijo, o rueda libre de importación francesa en cuyas marcas "Diamant", "Louvet", "Christhope", "Claude delage", "Auto moto", "Thoman" etc. hicimos nuestras primeras "armas" en el deporte y rompimos más de una culera del pantalón, despellejándonos las rodillas al caer por aquellas hondas cunetas - no se hoy, si tan hondas como entonces nos parecian - de aquellas carreteras de primer orden, estrechas y llenas de polvo, porque hasta entonces solamente hacia dos años que gobernaba Don Miguel Primo de Rivera y Orbaneja.

Otra de las aficiones de los chicos - ya iban quedando atrás los sables de hojadelata y los sombreros militares al estilo del Kaiser Guillermo que la primera guerra europea habia puesto en moda - eran las escopetas de aire comprimido, con que tirando al blanco con flechas de colores se mataban las tardes de los dias festivos y aquellas otras en que los estudios lo permitian.

Dentro de esta afición existia otra modalidad ya más perfecta; era la de tirar con balines de 6 o 9 milímetros a estos mismos blancos con unas escopetas de salón, preciosas respecto a su forma y acabado.

Mas perdódanos lector, el que para llegar a nuestra meta nos hayamos dejado llevar de tantos recuerdos nostálgicos, pero es que en las cosas que relatamos de nuestra juventud van intimamente unidos tambien recuerdos de pequeñas escenas cinegéticas, que precisamente con una

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER VETVSTATE NOVVM

escopeta de estas, era con la que, empleando en lugar de balín unos cartuchos pequeños de perdigones, dábamos satisfacción en aquellos años a nuestras incipientes aficiones de "cazadores y naturalistas", pues la verdad no era otra, que ya entonces queríamos contrastar nuestros más elementales conocimientos ornitológicos, aprendidos con la lectura de la obra LA VIDA DE LOS ANIMALES, del famoso científico Dr. Brehm, con la experiencia que nos proporcionaba la captura por muerte a tiro de nuestra arma de las más vulgares especies de pájaros.

Por ello, no desaprovechábamos la oportunidad de unas vacaciones, o la convalecencia de alguna leve enfermedad para hacer un recorrido por la extensa huerta que rodeaba nuestra antigua y no muy cómoda pero si enorme y acogedora casona del pueblo.

La huerta aludida estaba rodeada de una cerca alta, recubierta en gran parte de tupida hiedra entre cuyo follaje no era nada extraño hallar algún nido de Mirlo (Turdus merula), el de algún Chochín o Ratonero (Troglodytes troglodytes), así como entre sus grietas o huecos, más o menos disimulados, el de algún Carbonero o Cerrajero (Parus major) o el de algún Torcecuello o Sembradora (Jynx torquilla).

Tanto por la extensión del terreno, como por el hecho de tener éste unas zonas destinadas a praderia y otras roturadas a fines de cultivo, amen de lugares con numerosos árboles de distintas clases e igualmente contar con espacioes semisalvajes y tierras en barbecho con peñascos y rocas naturales de regular tamaño en las que crecia y se desarrollaba una vegetación silvestre, hacia que toda aquella finca constituyera una especie de coto con una avifauna de especies ornitológicas tan corrientes como numerosas.

Aquella mañana de primeros de Febrero, de fuerte escarcha que cubria toda la superficie del terreno con su característica blancura, bien abrigados y provistos abubdantemente de la pequeña munición, nos lanzamos arma en mano por los estrechos senderos de la huerta, seguros de sorprender detrás de alguna de las rocas al pequeño bando de Estorninos (Sturnus vulgaris) o a aquel otro pajarillo semidesconocido que daria lugar a su estudio ante los libros para determinar su especie, ratos de tiempo éstos que compensaban muchas veces, más que la misma caza.

Pero aquella mañana, sin embargo, tras de la peña grande no habia Estorninos y si únicamente tres hermosos tordos o malvises que apenas pudimos ver, ya que rápidamente emprendieron el vuelo hacia otra peña cercana a una higuera grande y sin hojas en aquella época.

Un prudente rodeo nos situó al mismo pie de la higuera y tras una profunda observación, pudimos descubrir sobre la roca a uno de los malvises; viendo como con su pico colpeaba contra una peña a un caracol de regular tamaño al objeto de romperle su casco y comérsele.

Instantes de emoción... y tras una leve detonación recogimos, aún caliente, un rechoncho ejemplar de Zorzal común (Turdus philomelos).

Pronto repostamos nuestra pequeña arma, para prevenirnos contra cualquier nueva sorpresa y nos dispusimos a continuar la cacería ahora por la zona de arbolado.

No nos hizo falta andar mucho cuando allá en lo más alto de un nogal oimos la ronca y gangosa voz de un Arrendajo (Garrulus darius), que atrajo nuestra atención.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

No ignorábamos lo dificil que nos resultaria "tirar" a esta ave, tanto por la agudeza de su vista como por el limitado alcance de nuestra escopeta, y así al instante quedó frustrada aquella intención, como suponiamos, al emprender aquel Arrendajo un rápido vuelo. Sin embargo, nuestros movimientos para conseguir nuestro fallido propósito nos habia situado a prudente distancia de Escribano soteño (Emberiza cirlus) de preciosa garganta amarilla con collar negro, al que después de encañonar durante algunos segundos, dejamos tendido en el suelo.

Cierto que nuestra caceria no habia resultado este dia muy interesante, pero a pesar de ello nuestras ilusiones se habian visto satisfechas en dos ocasiones y la mitad de la mañana transcurrida nos habia compensado ampliamente con el gozo de un dia de campo.

Ya de retorno a casa, pensando en los libros y las clases del siguiente dia, fué cuando al pasar junto a la última roca de la huerta próxima a una zona de praderia sobre la que se encontraban pequeños montones de estiercol al objeto de ser esparcidos y servir de abono a la misma, vimos en torno a éstos, cinco preciosas Lavanderas o Nevatillas, tres grises y dos amarillas que nuevamente atrajeron nuestra atención, pues pronto entre las dos especies bien conocidas, la Motacilla alba y la Motacilla flava vimos que habia una que siendo de un gris ligeramente azulado como el color de la primera, presentaba la mancha negra del cuello y el pecho mucho más extendida que las ya bien conocidas por nosotros.

Un disparo sobre élla nos proporcionó poco después la satisfacción de comprobar que nuestra última captura, todavia con vida, pero con un ala rota, era un ejemplar de la interesante subespecie Motacilla alba Yarrelli, subespecie propia de Gran Bretaña.

La cosa no dejaba de tener importancia, pues esta subespecie no es frecuente, ni mucho menos, en nuestra provincia, aunque hemos de decir que después de aquello la hemos visto y observado en algunas otras ocasiones, aunque siempre como individuos aislados.

Prescindiendo de la Motacilla flava, "Cuchi canariera" cómo aquí la denominan, algo por su color amarillo y algo también por la belleza de su canto, bastante frecuente en esta provincia del Norte; la más abundante en La Montaña es la Motacilla alba, conocida con infinidad de nombres vulgares, tales como Aguzanieves, Colalarga, Rabocandil, Pajarita de las nieves, Pastorcita, Pisacorral, Pisondera, Señorita, Nevatilla y LAVANDERA BLANCA COMUN que es su verdadero nombre astellano.

Por cierto que al hablar de este precioso pájaro hemos de hacer mención a un hecho que se produce durante casi todas las épocas del año y que ha sido observado por un gran número de conciudadanos, algunos de los cuales poco expertos en el conocimiento de las aves, nos comunicaron el "fenómeno" que constituye un bonito a la vez que raro espectáculo de pájaros, para éllos desconocido.

Resulta verdaderamente sorprendente ver como a unos pequeños árboles situados en el mismo centro de la ciudad de Santander, junto a un semáforo de peatones existente frente al edificio del Gobierno Civil, tan pronto como empieza a caer la tarde y hasta ya entrada la noche, acuden a cobijarse entre las hojas de éstos, cientos o quizás miles de Lavanderas, tanto de las grises, como de las amarillas.

El espectáculo, repetimos, es muy interesante, pues durante una hora u hora y media, basta levantar la vista al cielo para ver cómo desde lo alto descienden casi constantemente infinidad de pájaros que al posarse en estos árboles van cuajando materialmente sus ramas de seres vivos que en principio revolotean, para quedarse más tarde inmóviles.

Es curioso observar cómo estas aves tan recelosas de cualquier movimiento del hombre durante el dia, no dudan en venir de una zona de dispersión de muchos kilómetros a buscar el descanso durante la noche a estos pequeños árboles de la ciudad, a cuyo pie circulan toda

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER

llas horas miles de personas; pareciendo preferir con esta aptitud el riesgo de una posible matanza, tan criminal como exterminadora y censurable si se cometiera por parte del hombre, al ataque aislado, pero casi no menos terrible y si más cierto, de un ave paraz nocturna en su cobijo del campo.

La Lavandera blanca es un ave de la Familia Motacillidae, de unos 20 centímetros de longitud, de los cuales 9 aproximadamente corresponden a su cola. Tiene un temperamento inquieto. Cuando está posada mueve constantemente su cola y cuando marcha por el suelo lo hace de un modo elegante y airoso, por lo que sin duda le ha valido el nombre de "Señorita". No da saltos como la mayoria de los pájaros hacen al andar, sinó pasos muy ligeros y de forma graciosa. No obstante frecuentar la compañia del hombre, es esquiva y recelosa, asustándose al más ligero movimiento de éste, elevando entonces rápido vuelo y lanzando su clásicas llamadas de prevención o aviso, que puedem traducirse por una especie de "Vi-vi" o "Fi-fi".

Le gusta frecuentar las márgenes de los regatos de agua corriente y las riberas de los rios, en donde caza con gran habilidad y el vuelo rápido toda clase de mosquitos e insectos.

Otros lugares principales de su actividad son los prados cuando en cllos está el ganado, entre cuyas patas se mete en ocasiones para coger las moscas que acuden a estos animales, por cuya costumbre la denominan en ciertos lugares partorcita. Tambien visita los gallineros y los corrales donde se amontona el abano que sirve después para fertilizar los campos, lugares éstos que recorre y que han servido para darle el nombre de Pisacorral.

Igualmente le gusta situarse cerca, aunque a prudencial distancia, de las mujeres de los pueblos cuando estas acuden a los rios a lavar su ropa. Allí, mientras ejercen la caza de moscas e insectos, parece que a ratos observan los mivimientos que estas llevan a efecto con su ropa y posadas sobre una piedra, como si quisieran imitarlas, sacuden constantemente hacia arriba y hacia abajo su cola.

Se trata de un pájaro eminentemente insectívoro, de tarsos largos y finos y de esbeltas lineas generales. Sus colores son: en la frente, mejillas, lados del cuello y vientre, blanco bastante puro; el pecho y la garganta, así como la cabeza y la nuca, negro; el lomo de un gris ceniciento y la cola negra con los bordes de las plumas laterales blancos. Su pico es recto y fino, como corresponde a su condición de insectívora.

Según me parece haber observado, suele hacer solamente dos nidadas y puestas en la temporada, entre los meses de Abril a Junio, constando cada una de ellas de cuatro a seis huevos de casco blanco con pintas o manchas de un tono pardo verdoso.

Para colocar su nido escogecon preferencia las márgenes de piedra de los rios, donde encuentra fácil abastecimiento para sus crias y tambien tejados, tapias y edificaciones en estado ruinoso.

Es una verdadera lástima que dado su régimen de alimentación no pueda conservarse en jaula, ya que si cierto solamente emite unas llamadas fuertes y no canta, por su figura y elegantes movimientos, seria, sin duda alguna, una de las aves más solicitadas por los aficionados.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LA LAVANDERA BOYERA

Tan pronto como Ramona terminó de colocar la albarda y los cuévanos al burro, indicando a Manolín el lugar de la mies donde se encontraba su padre limpiando unos nabos para el ganado, el chaval acompañado de su amigo Tino marchaban por la calleja del pueblo"arreando" de cuando en cuando al animal, queriendo de tal modo recuperar el tiempo que entre ambos chicos perdian contando las canicas que llevaban en sus bolsillos, o intercambiando, otras veces, aquellas de cristal con dibujos de colores. que en distinto bolso mantenian aparte.

No obstante sus distracciones que en ocasiones les hacia perder el paso, ante el deseo de acelerar su trabajo, Manolín que llevaba una vara de avellano en una de sus manos, la debaja caer subre el burro, mas que como un pequeño castigo, como llamada de atención para que el animal siguiera el ritmo de su andadura.

Este deseo de acelerar el encargo de su madre,obedecia a que ambos chavales se habian propuesto aquel dia el dar caza a aquella Cuchi canariera que un dia y otro veian correra la orilla del arroyo cuando iban con las vacas al agua.

Por esta razón, tan pronto como dejaron al burro con los cuévanos a disposición del Padre de Manolín regresaron a casa y conduciendo a las vacas por los caminos que llevaban al abrevadero, tras éllas,"iban poniendo a punto" sus "armas" al objeto de conseguir su infantil objetivo.

Naturalmente, aquel dia como tampoco otros, Manolín y Tino no Lograron dar captura a tan precioso pájaro, pese no obstante a que su canto se dejó oir fuerte y sonoro desde la frondosidad que aquellos árboles en plena vegetación. Afortunadamente para aquel pájaro el propósito de los mozalbetes no resultaba cosa facil, pues si cierto era que la escopeta de aire comprimido de Manolín tenia fuerza más que necesaria para abatir al ave en cuestión, su carga de un solo perdigón, unido a la ligereza con que se movia la "pieza", no ofrecia garantia alguna. En cuanto a Tino, el otro cazador, las posibilidades eran menores aún. Su viejo y mal construido tiragomas, en el que como proyectiles usaba las piedras de irregulares formas que al paso cogia aquí y allá, hacian la diana francamente dificil.

Y así fué para éllos aquella jornada un dia más. Nosotros dejamos a Manolín y Tino con sus vacas, sus infantiles "armas" y sus más infantiles ilusiones, frustradas una vez más, para decir algo que pueda resultar interesante sobre aquella ave a la que éllos conocian con el nombre de Cuchi canariera, cuyo verdadero nombre castellano es el que encabeza este artículo.

La Lavandera boyera (Motacilla flava), nombre científico de esta ave, con el que es conocida universalmente, es un pájaro relativamente poco abundante en Cantabria, que mide 18 centímetros de longitud, de los cuales la mitad aproximadamente corresponden a su cola.

De las tres especies de este mismo Género que con mayor o menor abundancia pueden observarse en nuestra Región, ésta es la única que puede considerarse canora, ya que si bien la Lavandera blanca (Motacilla alba) también llamada Colalarga, Señorita, Aguzanieves, Rabocandil, Pisacorral, Nevatilla, Pajarita de las nieves, Pisondera, etc. y la Lavandera cascadeña (Motacilla cinerea) - con la que la Lavandera boyera en ocasiones puede confundirse, dados sus colores - emiten unos silbidos de llamada, prevención o peligro; ninguna de éstas dos llegan a modular trino alguno que pueda ser considerado como canto.

Dificil para el profano y también hasta para el ornitólogo-aficionado puede resultar la definición en el campo del ave objeto de nuestro trabajo sin confundirla con la última especie citada, pues además de existir en ambas plumaje distinto según se trate de ejemplares jóvenes o adultos, estación del año en que se observan, o sexo, la Motacilla

flava se dan nada menos que seis "formas" o subespecies distintas: inglesa, alemana, italiana, escandinava, balcánica e ibérica, que como es lógico, es la de aquí.

Como norma general que puede servir de orientación clave, diremos que la Lavandera cascadeña (Motacilla cinerea) EN TODOS LOS CASOS, prescindiendo del color amarillo de su pecho y vientre, presenta el dorso de su cuerpo de color ceniciento, cosa que no se da en ninguna de las seis "formas" o subespecies de la Lavandera boyera (M. flava).

Con relación a este especie y en lo que respecta al macho exclúsivamente en verano, podremos identificarle por los colores siguientes:

Con la cabeza totalmente negra: Motacilla flava balcánica.

Con la cabeza gris e intensa mancha negra en los costados de la misma y una linea blanca separando esta mancha del amarillo de la garganta y el pecho: M. flava escandinava.

Con la cabeza gris y una mancha negra más ténue en el costado de la misma y una linea más ancha blanca abarcando su garganta: M. flava italiana.

Con la cabeza gris y una linea blanca desde el pico a la nuca por encima de los ojos y otra también blanca delimitando el amarillo del pecho; con la garganta blanca: M. flava alemana.

Con la cabeza gris, con una mancha negra en el costado de la misma, media ceja desde el ojo hacia atrás, con la garganta blanca: M. flava ibérica.

Y por último, con la cabeza totalmente amarilla con ténue mancha oscura en el costado de la misma: M. flava inglesa.

La especie ibérica completa sus colores presentando el dorso oliváceo; la cola oscura con los bordes externos blancos; el pecho y el vientre, amarillos; el pico, fino, no muy largo y oscuro y las patas altas y negras.

Se trata de un ave, como todas las del mismo Género, eminentemente insectívora que anida en los tejados y en los agujeros de las paredes. Tiene un andar airoso y elegante y un cuerpo esbelto, por lo que en algunos lugares, como ya hemos dicho, se la conoce con el nombre de "Señorita".

Se la suele ver cerca de los arroyos, pero para emitir su canto prefiere los árboles de cierta altura, donde se encuentra más a su gusto.

Por la sonoridad del mismo y sus colores oliváceos y amarillos, en ciertos pueblos la conocen con el nombre de "Cuchi canariera", dándose generalmente la denominación de "Cuchi" a todas las especies del Género Motacilla.

Dificilmente se aclimata a la cautividad, por lo que pese a su canto y la belleza de sus colores y línea, nunca se la ve enjaulada.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LA LAVANDERA CASCADEÑA

Ya todos los vecinos del pueblo habian acudido al sanatorio de la capital. Sin embargo, aquel viaje que resultaba obligado también para Fidel, pese a su gran deseo, aún hasta entonces no le habia podido realizar debido a las muchas labores del campo en la estación de primavera en que se hallaban, poniéndole éllo casi en evidencia al ser él el único que no habia visitado a Mariano.

!Que mala suerte habia tenido!, comentaba con Ramona.

Ya se sabe que esas caidas suelen rerultar frecuentes en personas de cierta edad - decia - pero este no es el caso de Mariano, por lo que ha tenido una mala suerte al dar aquel traspié y rodar por las escaleras del campanario, que él tan bien conocia. Caida en la que, según cuentan, se ha roto la cadera y lesionado algunas costillas, haciéndole ir a parar al hospital, Dios sabe por cuanto tiempo, porque aunque Mariano todavia es joven, ya no es ningún niño.

Mariano se encontraba aún en la mediana edad, cosa que le permitia dedicarse a las labores del campo en su pequeña hacienda y alternar este trabajo con el oficio de sacristán y campanero, empleo éste vocacional heredado de su padre o quizás de su abuelo, razón por la cual era muy conocido y apreciado por todos los vecinos que una vez más le habian manifestado su afecto acudiendo al sanatorio para interesarse por él.

Así las cosas, Fidel, después de la conversación con su mujer, ya habiendo hecho sus cálculos respecto al trabajo del siguiente dia, dirigiéndose nuevamente a su esposa le dijo:

Mañana madrugaré algo mas y tan pronto como haya "arreglado" al ganado cogeré el coche de "linea" para pasar un rato con Mariano, que el hombre bien se lo merece. Haré lo posible para volver a casa en el coche de mediodia, pero antes, si me da tiempo, quisiera comprar ese dalle que me está haciendo falta. No se si los encontraré de "El Toro", que valen algo más, pero que tienen mucha fama y son los de mejor hoja.

Manolín, su hijo, que mientras cenaba escuchaba atento la conversación de sus padres, pensando en que a la mañana siguiente iba a gozar de mayor libertad por aquella ausencia, ideó un posible plan para coger aquel nido que tanto le ilusionaba, pero que sin la ayuda de algún otro amigo a él le resultaba, sinó imposible, si muy dificil de conseguir.

Desde un dia en que cuando estaba cuidando las vacas vió a una Aguzanieves amarilla que con "picotá" volando casi a ras de agua por el rio se metia en el muro del viejo molino y que en varias ocasiones habia estado observando cual era el lugar exacto donde, sin duda alguna, ocultaba su nido, le obsesionaba la idea de coger aquellas crias, pero... el lugar, sinó peligroso, si resultaba complicado, pues habria que quitarse los pantalones y colocar una escalera o algo en el mismo cauce del agua, para lo cual se hacia imprescindible la ayuda de algón otro amigo.

Todo ya ideado, aquella mañana Manolín al pasar junto a la casa de su amigo, el hijo del herrero camino de la escuela, avisó a Tino para que le esperase a la salida del colegio, advirtiéndole que llevara la escalera pequeña que habia visto en su taller, que iban a coger el nido de la Aguzanieves que ya le habia dicho que"sabia" en el Molino, aprovechando que su padre habia ido a la ciudad.

Con la mayor de las ilusiones, a la hora convenida, portando su amigo al hombro la recomendada escalera y un palo - que éste siempre decia que era conveniente - se dirigieron al lugar y tras de quitarse los zapatos y pantalones, colocando lo mejor que pudieron la escalera, trepó Manolín por los peldaños y cuando ya iba a meter la mano para coger aquellos inofensivos pajarillos, después de haber quitado un [illegible] para agrander el agujero, la inesperada presencia de una an[illegible]ando

onduladamente por el fondo del rio en aparente dirección a Tino, hizo dar un salto a éste que sujetaba la escalera, cayendo la misma y por supuesto Manolín, que a su vez provocó la caida de su amigo, quedando de este modo empapadas el resto de sus ropas y proporcionándoles tal susto que desistieron de su empresa.

Y así fué como se salvaron de una muerte cierta aquellos pajarillos, porque has de saber, lector, que siendo aquellas crias las de una Lavandera cascadeña, a la que éllos llamaban Aguzanieves amarilla, por su caracter eminentemente insectívoro, no hubieran podido sobrevivir con los alimentos que los chavales les hubieran proporcionado.

A esta preciosa Lavandera cascadeña la podemos ver cerca de las corrientes de agua correteando por la orilla o posada sobre alguna piedra sobresaliente del mismo caudal de los rios; entonces sacudiendo contínuamente su larga cola, cuya longitud sobrepasa la mitad de los 21 centímetros que mide el pájaro en su totalidad.

Tiene esta ave una figura esbelta y muestra un bello plumaje gris azulado en la cabeza y dorso con una ceja blanca y otra linea de este mismo color que arrancándole del pico limita el negro intenso que cubre su garganta y alto pecho. Sus partes inferiores son de un bello color amarillo; las alas oscuras ribeteadas de blanco; la cola estrecha, larga y de tono olivaceo por encima, con las plumas laterales blancas; el pico recto y fino, de tono oscuro y los tarsos altos de color semi rosado.

Recibe varias denominaciones: Martinica de Primavera, Charlita, Pajarita amarilla, Pepita Real, etc. y en Cantabria, Colalarga amarilla, Cuchi canariera, Aguzanieves amarilla y un sinfin más de nombres.

La Lavandera cascadeña, (Motacilla cinerea) que pertenece a la Familia Motacillidae, es un ave muy desconfiada ante la presencia del hombre.

Vive generalmente aislada o a lo sumo en parejas, siendo sedentaria en nuestra región, aunque no muy abudante. Coloca su nido en las inmediaciones de las corrientes de agua, tanto entre las piedras que bordean a los rios, como en muros de edificaciones existentes al pie de éllos; haciendo generalmente dos puestas al año, en cada una de las cuales incuba cuatro, cinco o seis huevos de un tono blanco sucio con manchas amarillas.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

FAMILIA
CERTHIDAE.

EL AGATEADOR COMUN

Don Fabián, el veterano maestro del pueblo, de corta estatura y larga barba, querido y respetado de toda la chavaleria que componia su alumnado, a la terminación de las clases de aquel dia, poniéndose delante de su mesa momentos antes de que sus educandos abandonasen la escuela y dando unas palmadas para cortar el natural bullicio de los chicos en aquella hora en que de nuevo recobraban la libertad, reclamando así de los mismos el silencio y la atención; les hizo saber que como premio a su buen comportamiento, asiduidad al colegio y rendido aprovechamiento del curso, del que él se sentia responsable y orgulloso a la vez, el martes de la semana próxima no tendrian clases y dedicarian el dia a una excursión al campo, para lo cual les suplicó que lo comunicaran en sus casas a fin de que les proveyeran de la correspondiente comida, prometiéndoles que pasarian un dia feliz disfrutando de libertad, en el que les explicaria todo cuanto sobre el campo y la naturaleza pudiera ser objeto de observación por éllos.

No hay ni que decir la alegria con que aquellos quince o veinte chicos acogieron la feliz idea de su profesor y así, tan pronto como Manolín llegó a casa se lo hizo saber a su madre, la cual le dió su beneplácito, si bien, le dijo que lo hablaria con su padre cuando llegara del prado con el carro de verde para el ganado, que habia ido a buscar.

Ciertamente que Manolín tuvo más suerte que lo que se cuenta de "Jaimito" cuando éste en una ocasión llegó a casa diciendo a su madre que la profesora le habia encargado que se comprara una enciclopedia para acudir a su clase, ya que cuando la madre le dijo a su marido que a "Jaimito" le habian mandado comprar una enciclopedia para ir al colegio, éste, su marido, muy disgustado le respondió: Que vaya andando, que andando iba yo cuando tenia su edad.

Pero dejemos aquello,que no fué más que un anecdótico episodio de los muchos que le solian suceder a "Jaimito".

El Martes ya prefijado, como habia sido convenido, acudieron los chavales a casa del señor maestro provistos de sus mochilas, en esta ocasión sustituyendo en las mismas su normal contenido de libretas, lápices, gomas de borrar, reglas y libros por sabrosas viandas preparadas exprofeso y con todo esmero por sus respectivas madres, según el gusto de cada cual, y partieron hacia las praderas que salpicadas de árboles en plena vegetación se adentraban por distintos lugares en el mismo bosque allí cercano, de frondosos robles y hayas por el que predilectamente se extendieron los chicos dispuestos a buscar una de las fuentes que se sabia existian en el monte y que les habria de proporcionar el líquido elemento necesario para su comida.

Era un auténtico disfrute en aquel espléndido dia la marcha por el bosque escuchando el canto de las distintas aves que poblaban el mismo. Más de pronto, la presencia de un pequeño pajarillo que dando vueltas por el tronco de un arbol ascendia por el mismo en forma de espiral, llamó la atención de Manolín, atención que unos momentos después se convirtió en asombro cuando inopinadamente este inocente pájaro fué atacado, en rápido vuelo por un Gavilán, el cual en su violento descenso en picado fué a darse un golpe contra el mismo tronco donde se hallaba su víctima, con cuya presa entre sus garras quedó tendido en el suelo.

Aquella escena fué un regalo para Manolín, que sin esperárselo habia presenciado una habitual tragedia de las que se producen en el monte.

Lleno de emoción y con ambas aves en sus manos, Manolín corrió a explicar a don Fabián lo que habia presenciado, mostrándole al mismo tiempo las dos aves que demostraban la veracidad de su narración.

BIBLIOTECA DE LIBROS CONSERVADOS SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Entondes, don Fabián sentándose en un tronco tendido en el suelo y convocando en su torno otra vez a los chavales, después de hacerles acudir con unas palmadas y un pito que a tal efecto llevaba, con pausada voz les dijo:

Mirad. Esta ave es un Gavilán (Accipiter nisus)que al atacar a sus víctimas no hace otra cosa que buscar el alimento que necesita para su subsistencia, con lo que, según los hombres de ciencia, ayuda a guardar el debido equilibrio en la naturaleza.

Respecto a este otro pobre pajarillo - continuó diciéndoles don Fabián - de 13 centímetros de longitud, puedo aseguraros que se trata de un ave eminentemente insectívora y como tal beneficiosa, ya que pese a su pequeño tamaño, dada su voracidad, destruye gran cantidad de larvas, insectos y huevecillos, cosa ésta a la que dedica todas las horas del dia recorriendo y buscando en los troncos de los árboles, tanto del bosque, como de parques y huertas; por lo que merece el respeto de todos.

Sus colores - como veis - son difíciles de describir, pues en su pluma se combinan un blanco sucio con un pardo rojizo, formando lineas mal definidas con las que se mimetiza con las cortezas de los troncos donde se mueve con gran agilidad. Observad - les dijo don Fabián - que tiene la garganta y el pecho blanco, no puro y el vientreténuamente rosado; presentando un pico fino, ligeramente largo y arqueado, con una ceja clara por encima de sus ojos; los tarsos cortos y las uñas fuertes y ganchudas.

Esta es un ave sedentaria en Cantabria, donde en ciertos pueblos se la conoce con el nombre de Esquirlo.

Su reproducción tiene lugar ya en el mes de Abril, para lo cual fija su nido, que hace en forma de bola, en las grietas de las cortezas de los troncos de árboles, donde hace puestas de seis a nueve huevos y en ocasiones más raras de trece y hasta quince.

Pertenece, naturalmente, al Orden Passeriformes formando la Familia Certhiidae.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL TREPARRISCOS

Pese a los medios de comunicación hoy existentes con todos los lugares, debido a los cuales se van estandarizando modas y costumbres, aún se conservan zonas y comarcas en donde, si cierto se aceptan los adelantos que la tecnologia actual proporciona, se rinde culto a lo tradicional, siguiendo bellas y simpáticas costumbres ancestrales.

Sabido es que en pueblos más o menos cercanos a la capital, como también se hace en la misma, se celebra el dia del Santo Patrono. Sin embargo, tanto en ésta como en aquéllos se festeja por lo general de una manera fria, esto es, sin garra, como ahora se dice. Aquí una misa y unos fuegos artificiales, allí, después de una misa con alguna solemnidad por la mañana, una romeria a las 8 de la tarde, porque también se ha retrasado el horario cambiando la costumbre, a la que asisten cuatro o cinco docenas de mozalbetes, siempre dispuestos a todo, que componen la fiesta profana.

No ocurre así en pueblos alejados de la ciudad, en que se espera la fiesta como UN DIA GRANDE, así, con mayúsculas, se reunen los jóvenes y se organizan tómbolas y verbenas, todo con dias de anticipación para que el festejo salga bien y todo ello se hace también con ansia de superación, tratando de rivalizar tal vez, con los jóvenes de los pueblos inmediatos.

Todavia recordamos la alegria de aquel lugar en vísperas de su Santo Patrono.

Por primera vez acudimos a aquella festividad y así dias antes llegamos al pintoresco pueblo lebaniego donde ya la población ardia como un brasero de alegria, y en las casas se preparaban con todo afan y entusiasmo la meriendas - como se llaman allí a las comidas de campo - sin escatimar medios y sin calcular el número de cuantas personas podrian ser las invitadas circunstanciales que a última hora se agregaran al grupo dispuestas a saciar su apetito.

Ya se sabia que la ascensión del llano a la montaña donde estaba situado el Santuario era penosa, pero ello se afrontaba con espíritu religioso pensando que aquel sacrificio seria más meritorio ante la Virgen, y que por añadidura proporcionaria a los romeros un dia de sana diversión, donde una vez más cada año se renovaba el afecto y la cordialidad entre todos los asistentes, con aquellas comidas al aire libre.

Así pues, aquella mañana radiante de luminosidad por un sol que calentaba el ambiente, mientras el resto de los concurrentes derrochaban energias con saltos, juegos, cantos y bailes, nosotros decidimos recorrer aquellos picachos, cortados en vertical, en observación de posibles motivos que dieran satisfacción a nuestras aficiones ornitológicas.

Y a decir verdad que tuvimos suerte, cuando salvando un paso estrecho entre rocas nos sorprendió el vuelo de aquella linda ave que partiendo de unos pelados farallones, en donde sin duda buscaba su alimento, a la luz del brillante sol nos mostró sus redondas alas rojas salpicadas de numerosas pintas blancas, sobre los extremos y bordes negros de las mismas.

Estos simples datos nos bastaron para saber que aquel pájaro era un Treparriscos (Tichodroma muraria) que está clasificado en la Familia Certhidae de los Passeriformes.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Mide esta ave, 18 centímetros de longitud y presenta su pico delgado, largo y curvado hacia abajo; las alas, redondas; la cola, corta y cuadrada; los tarsos, altos y delgados y las garras, largas y ganchudas; mostrando su prumaje en la parte superior del cuerpo, un tono pizarroso tirando a rojizo; el cuello en su parte anterior y la garganta, negros; sus partes inferiores de tono ceniciento, con el final de sus remeras, negras con pintas blancas, mostrando las cobertoras alares de un color rojo carmesí muy conspicuo en vuelo principalmente, con la cola, que mide cinco centímetros, negra, lo mismo que su pico y patas.

Su Hábitat preferido son las rocas peladas y de escasa vegetación cortadas a pico, por donde con sus alas a medio extender y sus garras trepa habilmente en busca de insectos y arañas, de donde le viene el nombre de Arañero que en algunos lugares le dan.

Después de explorar estos ribazos y capturar a sus presas en un farallón, se lanza al vacio para posarse de nuevo en otra escarpadura rocosa y así continuar la busca de su alimento.

Como el resto de las aves, al llegar la primavera se empareja y construye su nido a base de briznas, musgo y crines, escogiendo, para colocarle, las hendiduras de las rocas, casi inaccesibles, como los Picos de Europa, donde, entre otros pocos lugares de España, vive.

En estos nidos la hembra pone cuatro o cinco huevos de casco blanco con pintitas de tono rojizo, soliendo repetir su puesta y sacar una segunda pollada, después de lo cual, en ocasiones, desciende hasta los valles.

Este pájaro es muy dificil de observar, pues además de no ser abundante en los pocos lugares de España en que se encuentra, por su biotopo se hace muy dificil llegar a él.

En nuestra provincia, que sepamos, solo se puede ver en los Picos de Europa.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

FAMILIA
SITTIDAE.

EL TREPADOR AZUL

El subir a la montaña, donde una vez al año se celebraba la misa y se veneraba al Santo Patrón de aquel pueblo, ya en si mismo, constituia un acto de buena voluntad y sacrificio que por todos los vecinos del lugar y otros limítrofes se aceptaba con sumo gusto siempre; unas veces por cumplir la premesa ofrecida al Santo, o para darle gracias por los favores recibidos, y otras, por no faltar a la cita que año tras año daba lugar a reunirse con viejas amistades que en tan señalado dia subian al campo de la ermita con admirable devoción y sana alegria

Cierto era que, para cualquier persona mayor de la ciudad, poco acostumbrada a caminar por tan abruptos senderos, simplemente ello hubiera resultado un obstáculo dificil de salvar. Sin embargo, para nosotros, por nuestras aficiones ya acostumbrados a semejantes andaduras, solo suponia aquello una excursión más.

Para andar los cinco kilómetros monte arriba, donde se encontraba la vieja y no demasiado bien cuidada ermita, teniendo en cuenta lo que más tarde calentaria el sol en aquella mañana del mes de Julio, fuimos despertados muy temprano para con la fresca dar comienzo al "pindio" camino, integrados, naturalmente, en el grupo de animosos romeros.

La generosidad habitual en aquella gente, ya de víspera habia preparado la apetitosa y abundante comida dispuesta a satisfacer con ella a cuantos imprevisores o descuidados se acercasen a las cestas necesitados de acallar sus estómagos vacios tanto por el cansancio y la fatiga de la caminata, como por su gran derroche de actividad bailando aquella mañana durante la procesión del Santo.

La fuerte pendiente del camino, que de cuando en cuando se acentuaba con algunos repechos, y el peso nada despreciable de las espuertas que eran portadoras de las viandas, platos y botellas, aconsejaban algún descanso a las personas, que turnándose soportaban las mismas; paradas éstas que para nosotros resultaban sumamente agradables, pues estos altos en el camino nos permitian observar la majestuosidad del bosque por el que atravesábamos en ocasiones, atajando y haciendo de este modo más corta la andadura.

En una de estas paradas a las que accedió el grupo,advertida por nosotros la emocionante grandiosidad del paisaje, consumimos unos minutos más que en las anteriores para recrearnos con la contemplación de la panorámica que se ofrecia a nuestra vista.

Bastó un ligero acomodo para que casi extasiados atendiéramos al canto de aquel Pito real en pleno celo.Sin embargo, seguidamente vino a distraer nuestra atención un pajarillo de tono gris azulado en toda la parte superior de su cuerpo y el vientre claro ténuamente rosado, que con gran destreza trepaba por un haya perdiéndose a nuestra vista en oxasiones,al dar vueltas en su escalada alrededor del tronco.

Para nosotros el ave trepadora que estábamos contemplando, ya era conocida. No obstante, algunos de los que nos acompañaban se interesaron por aquel pajarillo, ya que según decian, nunca habian "reparado" en él.

Queriendo satisfacer su curiosidad, les hicimos saber que se trataba de un Trepador azul (Sitta europaea), perteneciente a la Familia Sittidae, integrada en el Orden Passeriformes.

Este gracioso pájaro mide 14 centímetros de longitud, tres de los cuales corresponden a su cola, cuadrada y gris, como su cuerpo, y blanca en los lados, a la vez que muestra sus alas más oscuras, puntiagudas y anchas, para su tamaño; el pico recto, negro y delgado, pero resistente; los tarsos cortos con las uñas de sus dedos fuertes y ganchudas.

SANTANDER

Completando el color de su plumaje, diremos que muestra en ambos lados de la cabeza una linea negra que, partiéndole de la base de su pico se extiende hasta la terminación de su cuello, pasándole por los ojos, encima de los cuales puede apreciarse una apenas inperceptible raya blanca, como también tiene su garganta; marcadamente conspicua en aquella su otro congénere el Trepadro corso, no de presencia en nuestro suelo.

Su actividad se desarrolla en los árboles, por cuyos troncos, no solamente trepa, sinó que desciende cabeza abajo. Allí busca insentos, mosquitos y toda clase de bichitos que componen una parte importante de su alimentación, toda vez que completando ésta con semillas e incluso frutos de casco duro, como avellanas, nueces,etc. a las que coloca en las cortezas de los árboles, en donde una y otra vez las golpea con su pico hasta conseguir abrirlas o romperlas.

Este bello paseriforme tiene como canto unos pequeños gorjeos, que se hacen más dulces en la época de celo.

Para reproducirse hace su nido en las oquedades de los troncos. En algunas ocasiones aprovecha los abandonados por otros pájaros, tales como los de los Agateadores, junto a los cuales y a los peleadores Paros, se le ve formando pequeños grupos volando de un lado a otro.

Su puesta consta de seis a nueve huevos, de casco blanco con numerosas manchitas rojas; los cuales son incubados durante trece dias.

En definitiva, se trata de un ave preferentemente insectívora, simpática, bella y graciosa en sus movimientos, que debe ser respetada por todos, como se ordena en el R.D. de 30 de Diciembre de 1980.

=======

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

FAMILIA PARIDAE,

EL CARBONERO COMUN

Eran aquellos tiempos de la segunda década del siglo, de costumbres más señoriales, en los que a la hora de comer a medio dia, se reunia toda la familia, no bajo el apresuramiento a que las circunstancias, cuando no las meras costumbres hoy obligan; sinó en un acto medio solemne y patriarcal en el que !cuántas buenas costumbres se imponia!, !cuántas normas rectas se trazaban! y !cuántas formas de buena educación se indicaban!, corrigiendo a la gente joven y enseñándole desde el modo en que debian coger los cobiertos, hasta el respeto que debian guardar a los mayores, sin olvidar la corrección de càracter de alguno de los pequeños o de fijar el punto de vista cierto de algún mayorcito sobre una determinada cosa, muchas veces baladí, pero que servia para ir formando a la juventud, y todo ello se efectuaba con esa idiosincresia española que hacia de aquella obligada reunión un acto educativo y alegre, a la vez que afectuoso, comunicativo y familiar donde todas las novedades del dia se comentaban debidamente.

Aquel dia, uno de tantos pero que no sabemos por qué aún recordamos, de expléndido sol de Mayo cuya luz bañaba el ambiente con su característica claridad; previo solicitar de los mayores el correspondiente permiso para levantarnos de la mesa, habiamos abandonado el comerdor, cambiando así nuestro limitado horizonte de sus cuatro paredes adornadas con cuadros de paisajes harto conocidos, por la grandiosidad del ambiente natural de aquella huerta de jugoso verdor y frondosos árboles de diversas clases y formas.

La sobremesa iba recayendo en temas demasiado serios para nuestros años y la presencia aquel dia de algunos invitados dilataba aún más la misma entre sorbos de licores, copas de coñac Domeqc Tres Cepas, el hervir del café sobre la misma mesa en la clásica y plateada cafetera de alcohol y los cigarris de liar con papel Bambú de aquellas cajetillas de 50 céntimos, redondas, de color crema y afiligranadas lineas y escudo dorado.

Pronto, disfrutando de tan generosa licencia, cada uno de los numerosos hermanos que aún si apenas sobrepasábamos la edad de nuestra primera década, escogiamos las distracciones preferidas. Y así, las niñas, con su peculiar e inocente recato, propio de éllas, leian sentadas a la sombra sus libros de cuentos, mientras los chicos naturalmente más activos, unos se entretenian en correr por el campo, mientras otros se distraian tratando de arreglar las desvencijadas ruedas de un viejo y maltratado triciclo.

Mientras tanto, ya entonces nuestra afición natural, nos hizo observar la constante actividad de unos preciosos pájaros cazando, o buscando por lo menos, bichos e insectos entre las ramas cubiertas de hojas de aquel manzano a cuya sombra nos habiamos tendido ajenos a la humedad del campo y al riesgo de un posible mayor o menor constipado.

No pasó mucho tiempo sin que como resultado de nuestra observación viéramos como en repetidos vuelos, los lindos pajaritos objeto de nuestra atención, cruzando el espacio que existia entre aquel arbol y una pared semicubierta de hiedra que circundaba la huerta, desaparecieran de nuestra vista.

Ello produjo en nosotros un mayor interés clavando nuestra mirada sobre la mencionada cerca, sin pasar apenas dos minutos pudimos descubrir el lugar preciso en que a través de un agujero allí existente se metian repetidamente aquellas incansables avecillas.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Seguidamente y tan pronto cómo pudimos precisar el tiempo que los pájaros permanecian en aquel agujero, una vez observada ya su entrada, nos lanzamos en su captura. Sin embargo, cuando tapando la boca de entrada de aquel hueco con la mano aplicamos cautelosamente al mismo nuestra vista, una sacudida de alas del pájaro encerrado provocó en nosotros tal desconcierto con el inesperado ruido, que asustados, nos retiramos unos metros, tiempo que aprovechó aquel inofensivo animalito para salir del nido, esta vez a mayor velocidad que de costumbre.

Repuestos de aquella infantil impresión, volvimos a acercarnos otra vez a la pared, y ahora, arrancando una piedra que obstaculizaba la observación, examinando cuidadosamente el hueco, pudimos ver cómo en su interior ocho preciosas crias ya emplumadas con vistosos colores, temblaban y corrian por el limitado espacio que cubierto de musgo y briznas secas no demasiado bien distribuidas, servian de nido a aquellos indefensos pajarillos.

Y así fué como cogiendo cuidadosamente a aquellas crias, fueron pasando éstas a una jaula que alguien proporcionó al instante, toda vez que nuestra infantil ilusión habia podido más que la idea de no destrozar aquel nido. Sabiamos ya que algunas especies de pájaros, a través de los alambres de la jaula, seguian alimentando a sus crias cautivas y por ello, buscando un lugar adecuado,colgamos la jaula al amparo de la lluvia y el viento que otro dia pudiera haber, pensando que así tan débiles polluelos podrian seguir viviendo y desarrollándose bajo nuestra mirada y protección.

Sin embargo, en aquella ocasión nuestras ilusiones se marchitaron pronto, ya que al amanecer del nuevo dia, no sabemos si por falta de alimentación u otras causas, los ocho pajaritos aparecieron ya sin vida, tendidos sobre el suelo de su prisión.

Nuestra pena fué tan grande, como mala aquella acción en que llevados de un infantil egoismo privamos a la naturaleza de ocho auténticos auxiliares, ya que debemos decir que aquellas preciosas crias pertenecian al nido de un Carbonero común (Parus major) científicamente hablando..

Este pájaro alcanza 15 Ctmtros. de long. y es conocido con diversos nombres vulgares, como por ejemplo, Cerrajero, Chichipá y Paro, si bien este último es el que mejor le podia ir ya que le toma del Género a que pertenece.

Presenta las siguientes características: Pico recto y fuerte, de punta redondeada; cola mediana y ligeramente escotada; tarsos cortos y fuertes y respecto a sus colores muestra la parte superior de la cabeza de un negro bastante lustroso que le desciende por los lados del cuello su garganta y su pecho en la parte superior, dejando un ancho espacio blanco en sus mejillas; el vientre es de color azufre amarillento con una faja intensamente negra en forma de corbata que le baja por la parte central del mismo; el dorso, verde olivaceo, excepto en su parte alta que es de un ceniciento azulado; las alas pardas de tono sémiazulado en las que se observa una faja transversal blanca; siendo su cola oscura con las plumas externas blancas en su mitad.

Tiene este precioso pájaro de canto monótono, pero agradable, un temperamento belicoso, que se agudiza en tiempo de celo. Entonces defiende con ardor su area de nidificación. Fuera de esta época puede vérsele formando pequeños grupos con otros individuos de su mismo Género. Se alimenta de larvas, orugas e insectos, por lo que está clasificado como ave beneficiosa al campo y por tanto para el hombre, razón por la cual debe ser respetado.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL CARBONERO GARRAPINOS

Cuando por qualquier circunstancia a la llegada del otoño, o durante la estación invernal acudimos al bosque, principalmente si nuestra actitud en él es de espera. bien para escuchar desde nuestro puesto el "canto" de los perros acosando a la pieza de caza mayor, o bien en inmóvil postura tratando de descubrir a la inqieta paloma torcaz, cuyo ronroneo nos delata su proximidad; si somos un poco observadores de cuentos ruidos y movimientos allí se produce, no pasará inadvertido para nosotros el contínuo vuelo de un esparcido bando de quince o veinte pajarillos que, cruzando de un árbol a otro, recorren unas veces sus ramas, y otras, adoptando posturas en ocasiones inverosímiles, rebuscan y pican casi contínuamente, ahora sobre las dobladas hojas hacia abajo y acto seguido sobre la ramita en que se encuentran, tan finas que al peso de los escasos gramos del ave, se inclinan sin llegar a troncharse.

Pese a sus inquietos movimientos, si al fin logramos ver bien a alguno de éllos favorecidos por la luz que entre el follaje del arbolado penetra en el bosque, aparte de algunos otros congéneres que suelen componer el bando, podremos descubrir a un pájaro que emitiendo suaves siseos y finas, pero penetrantes piadas, nos muestrasn en su plumaje la parte superior de la cabeza; los costados de la nuca y la garganta, de un color negro intenso; el dorso, gris ceniciento, de matiz olivaceo, con los lados de la cabeza y la nuca de un blanco puro, así como todas sus partes inferiores de un tono claro, ténuamente ocracio; la cola, oscura, casi negra por el centro, con ribetes claros en sus plumas externas; patas y pico, negro y sus alas atravesadas por dos ligeras francas claras formadas por puntos blancos.

Nos bastarán estos detalles para saber que aquel pájaro que por sus movimientos atrajo nuestra atención, es un Carbonero garrapinos (Parus ater), perteneciente a la Familia Paridae.

El Carbonero garrapinos de 12 centímetros de longitud, al que también llaman en algunos lugares Azabache y Coronilla de Rey y en Galicia concretamente Picafalla, es muy abundante en nuestros bosques durante el otoño e invierno, principalmente en donde existen las coniferas, frecuentes en las montañas de cierta altitud.

Se trata de un ave migrante, en cuyas citadas estaciones del año se presenta en considerable número de individuos, por lo que en ciertas ocasiones llega a distraer al atento cazador que vigila el posible paso de la codiciada presa o la llegada inadvertida del bando de palomas.

Son pajarillos tan inquietos como dóciles, que cuando aprietan los rigores del invierno, dejando el bosque y las alturas descienden al llano, no teniendo inconveniente en aproximarse a los poblados. En tales casos también puede vérseles, embolados por el frio, en huertas y jardines.

Pese a su abundancia durante el invierno, nunca hemos visto su nido en nuestra Región, ni hemos tenido noticia alguna de haber sido hallado en Cantabria.

Por carecer de lo que pudieramos llamar canto, nunca se le ve cautivo. Por otro lado hay que tener en cuenta su condición de insectívoro, por lo que merece y debe merecer la consideración de todos, y así también de esos mozalbetes que tanto daño causan con sus escopetas de aire comprimido, totalmente prohibidas en el campo, por una acertada Ley.

=======

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL HERRERILLO COMUN

En nuestras muchas temporadas pasadas en el campo durante la primavera, era en nosotros costumbre habitual, después del desayuno y antes de comenzar la cotidiana actividad, dar un paseo por los caminos de la huerta, ya que además de resultar ello un sano y conveniente ejercicio matinal, nos servia de recreo la contemplación de las diversas plantaciones, en aquella estación del año en pleno desarrollo, y el observar la espléndida floración de los árboles, promesa casi siempre cierta de sus próximos frutos.

Aquel dia, uno de tantos soleado y de brillante cielo limpio y azul, despejado de toda nube, en que mientras nos encontrábamos disfrutando de la suave temperatura ambiental mirábamos con curiosa atención el encalado dado a los troncos de los frutales, el brotar de los tiernos tallos del maiz y la estela blanca y brillante al reflejo del sol que tras de su retirada habian dejado los caracoles sobre la tierra en aquella madrugada, pudimos observar cómo a pesar de aquella temprana hora, todo el ambiente de la aldea con su laboriosidad era como un canto matinal al trabajo, que se manifestaba con los más diversos quehaceres rurales.

Allá, se dejaban oir los monótonos a la vez que rítmicos golpes del picar de un dalle; más cerca, el bramido de un toro apealado en la corralada de una vivienda; las voces de un hombre que conducia a unas retozanas novillas desde la cabaña a la pradera; el canto de un gallo y a nuestra vista ya, aquel "Pito", "pito" con que una ama de casa alzando la voz llamaba a las gallinas, mientras con su delantal recogido por su extremo con una mano en forma de bolsa, con la otra extraia del mismo el grano de maiz que al ser lanzado al aire era rodeada aquella buena mujer por las pollas y las gallinas, que una y otra vez contaba tratando de saber si alguna Comadreja o Garduña durante la noche le habia mermado su gallinero.

Cuando más ensimismados estábamos con la contemplación de tanta actividad campesina, vinieron a despertar nuestra atención los suaves y entrecortados trinos que desde la frondosidad de un manzano dejaba escapar de su garganta un feliz pajarillo.

Sus gorjeos melódicos y de distintos tonos sumamente agradables denotaban la alegria de la pequeña ave que, saltarina, una y otra vez se ocultaba entre las hojas, en busca, como más tarde pudimos comprobar, de algún insecto con que alimentar a sus pollos.

Fijando unos momentos nuestra atención al mismo tiempo que dábamos vueltas al rededor del arbol, pudimos ver cómo un pájaro de pequeño tamaño y bellos colores se alejaba del lugar llevando en su pico algo que no nos fué posible precisar, para perderse en su vuelo entre la maraña de un sinfín de arbustos y zarzales que rodeaban una cerca, donde sin duda, pensamos, ocultaba su nido.

El Herrerillo común (Parus caeruleus), que según nos fué posible comprobar era el ave en cuestión, es otro muy lindo pájaro de graciosos y rapidísimos movimientos, que mide 12 centímetros de longitud.

Posee un canto armonioso que cautiva a quien le escucha, haciéndole recordar con él los hermosos dias de primavera en los cuales sus notas se dejan sentir muy característicamente en los lugares arbolados, añadiendo a ello, cuando en el campo nos hallamos, una pincelada de color entre las hojas de los árboles donde se posa, con sus lindos colores de su plumaje.

Tiene la parte superior de la cabeza de color azul, con manchas que en ocasiones levanta en forma de moña. De este mismo color son una gran parte de sus alas en las que muestra una linea cl[illegible] transversal

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER

de tono claro. De su nuca le parte una franja azul de tono más oscuro, que dándole la vuelta al cuello cubre la parte central de su garganta. Igualmente, de este mismo color tiene una linea que arrancándole de la base del pico le pasa por su ojo y le llega a la nuca; siendo los costados laterales de su garganta, las mejillas y la frente de un color blanco bastante puro; la parte superior de su cuerpo, de tono olivaceo castaño; su cola, azulada y las partes inferiores de un amarillo bastante subido. Sus patas son oscuras sin llegar a ser negras.

Como puede verse por los colores descritos este lindo pájaro que pertenece a la Familia Páridae resulta francamente bello e interesante dado su pequeño tamaño y sus rapidísimos movimientos.

Como el resto de los componentes de su Familia, adopta posturas acrobáticas de las que se sirve muchas veces para registrar minuciosamente las hojas de los árboles en busca de los insectos, que son la base de su alimentación, a la que también añade bayas silvestres y semillas de árboles.

Su hábitat son las huertas y los jardines, así como tambien los bosques donde se le ve formando pequeños grupos, pese a los cual tiene un caracter arisco y peleador, inclusive con otros individuos de su misma especie.

Es muy prolífero, constando su puesta de ocho a doce huevos de casco blanco, salpicados de pintitas pardorrojizas. Su nido, que no es demasiado perfecto, le coloca en los muros y agujeros de los troncos de los árboles.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

E L M I T O

El incendio forestal del último verano, al que Fidel con otros convecinos habia acudido a sofocar, habia destruido una pequeña parte del bosque, a la que los lugareños querian sacar el mayor provecho posible.

Las cenizas de los árboles, helechos y zarzales calcinados habian servido de abono a aquella tierra, que si bien por su ligera pendiente resultaba algo más costoso el preparar, por otro lado ofrecia la mejor calidad para su cultivo, al mismo tiempo que, con el tácito consentimiento de los demás vecinos, que a su vez harian lo mismo, con su limpieza podia irse ganando terreno al común y de esta forma agrandar la pradera propia en cuanto fuera posible.

Pensando en ello y dándole más de una vuelta al asunto, Fidel, al calor de la lumbre en aquellos dias de invierno en que, pese a todo habian cesado las lluvias desde la anterior semana, comentaba con Ramona la conveniencia de meter allí el arado a fin de roturar aquel terreno, ahora más blando por la humedad de los aguaceros anteriormente caidos,y de este modo, después de dar vuelta a la tierra y dejarla descansar durante un par de meses, prepararla debidamente para esparcir sobre élla, allá en el mes de Abril, unas talegas de grana al objeto de que fuera igualando con su colindante heredad.

Y así, tras de algunos reparos puestos por Ramona a su marido relacionados con el frio reinante en aquellos dias, prevaleciendo la idea de Fidel, que si bien cedió en cuanto a dejar pasar aquella ola de frio que se hacia más notoria aún por el viento que un "Febrero loco" lanzaba sobre la comarca, se pusieron de acuerdo, supeditando aquella labor a la mekoria del tiempo.

Por fin, al cabo de unos dias, ya menos intenso aquel frio, Fidel decidió que una mañana le acompañara su hijo Manolín al objeto de retirar algunas piedras que en visitas hechas por él al lugar habia visto y que pensaba podian estropear las rejas del "Brawám".

Con tal propósito, aquel dia, portando Manolín un cesto y su padre un ligero pico, se encaminaron hacia el monte. Una vez ya en la parcela quemada y mientras Fidel con su pico arrancaba del suelo algunas piedras de regular tamaño, su hijo recorria aquel terreno "apañando" y echando en el cesto los pedruscos sueltos de pequeño peso que a su paso encontraba y que de cuando en cuando iba amontonando a la orilla de un regato que a poca distancia corria ladera abajo por la zona del monte no quemada, que aún conservaba la vegetación viva, aunque dormida en aquella estación del año.

Y fué en uno de estos viajes de su acarreo cuando Manolín, atraido por el ronco "Roc-rroc-rroc" de una Carraca (Coracias garrulus), sentándose en una roca, se dispuso a esperar,con ilusión,la oportunidad de verla sobre alguno de los árboles circundantes. Sin embargo, bastaron pocos minutos para que su atención, olvidándose ya de la Carraca, quedase mas fijamente puesta en aquel numeroso grupo de pajarillos que emitiendo unas suaves y dulces piadas a escasos metros de él y mostrando una llamativa cola por su largura, saltaba entre las ramas del bosque en constante actividad, pero sin dar muestra alguna de temor ante su presencia.

Aquel nutrido grupo de pájaros causó un gran asombro en el chaval, que llamando insistentemente a su padre le hizo acudir para mostrarle a aquellas avecillas, que él nunca habia visto.

Su padre, más conocedor de las cosas del campo, le dijo:

Estos pájaros, según tengo entendido, pese a su pequeño tamaño, vienen de los paises del centro de Europa huyendo de los intensos frios que en esas naciones hace. Son aves insectívoras, sabes, Por ello son beneficiosas para el bosque. Sin estos pajaros y otros de su mismo régimen

BIBLIOTECA MUNICIPAL SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

de alimentación proliferarian las plagas de bichitos perjudiciales al campo y a los árboles, con todo lo que ello representa.

Por esta razón, nunca deben ser cazados ni quitados sus nidos.

!Sabios consejos los que Fidel dió a su hijo sobre las aves insectívoras!.

El Mito (Aegithalos caudatus), que es el ave a la que se referian Fidel y Manolín, pertenece a la Familia Paridae y ni que decir tiene, al Orden Passeriformes. Alcanza unos 16 centímetros de longiyud, de los cuales 8, esto es, la mitad de ellos, corresponden a su cola.

Presenta la cabeza oscura, con una franja más o menos ancha de tono blanco sucio, semi ceniza, que partiéndole de la frente le llega hasta la nuca; en la garganta, el pecho y el alto vientre, muestra un tono claro, sin llegar a ser blanco; el bajo vientre es también claro con un matiz ténuamente rosado; la cola, muy larga y oscura, ligeramente horquillada, con las barbas externas de sus plumas, blancas; el dorso, oscuro en el centro y marrón en la parte inferior; las alas, negras con los bordes de las plumas del centro claros.

Se trata de un pájaro muy gregario, al que siempre se le ve formando grupos de 15 a 20 individuos. Muy frecuentemente acompañado por Carboneros y Herrerillos, que también pertenecen a la misma Familia.

Se presenta en Cantabria a principios del otoño, permaneciendo aquí hasta comienzos de la primavera en que, si cierto es que la mayoria de éllos vuelven hacia el centro y norte de Europa, algunos, permaneciendo en nuestra región unos meses más, también se reproducen en élla.

El que esto escribe, el dia 23 de Abril de 1970 vió su nido con huevos, colocado a escasa altura del suelo, en un roble junto al Rio Miera, en el pueblo de Ceceñas.

Su construcción era perfecta y estaba formado a base de musgo, hierba y otros materiales; pudiendo observar, como caso curioso, que por dentro estaba tapizado con plumas de gallina y trozos de plástico,

Muy frecuentemente suele cubrir su nido por la parte superior, pero dejando dos agujeros en los laterales; uno por el que se mete en él y deja su larga cola asomando, y otro por el que sale del mismo sin necesidad de darse vuelta.

Por último diremos, que su hábitat son los bosques, principalmente de pinos y enebros y que según regiones, le llaman Rabilargo, Jarero y Chamarón.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

FAMILIA LANIDAE.

EL ALCAUDON REAL

Madrugando algo más que de costumbre, Ramona, en las primeras horas del amanecer de aquel precioso dia de primavera, dejando a Fidel, su marido, el ordeño y el arreglo del ganado, mientras su hijo Manolín dormia como un tronco antes de que llegara la hora de levantarse para ir al colegio; portando una caja de hojadelata y un azadillo se dirigió al huerto existente detrás de la casa con ánimo de quitar algunas hierbas que habian nacido entre las lechugas y muy principalmente para limpiar de "gatas" las hojas de las berzas que empezaban a ser comidas por las abundantes larvas de las mariposas Blanquitas de la col (Pieris rapae) cuyos huevos habia podido ver en dias anteriores; al mismo tiempo que limpiaba de caracoles el resto de las plantaciones de aquel huerto que élla directamente cuidaba con todo mimo.

Tras de dos horas dedicadas a estos trabajos y cuando pensando en dar de almorzar a su esposo e hijo hizo un pequeño recorrido por el resto de la huerta al objeto de observar alguna novedad, si la habia, se quedó profundamente sorprendida al ver cómo sobre los alambres de pincho que en un lado del huerto cerraban y delimitaban éste, habian ensartado en éstos tres o cuatro escarajajos de distintos tamaños, un topo y lo que era más extraño aún, con el pecho y el vientre abierto dando una sensación de piltrafa, pendia al sol un pequeño pajarillo.

No explicándose aquello y ya de regreso en casa Ramona, mientras preparaba el desayuno a su esposo y atendia en su aseo a Manolín, llena de indignación comentó con ambos aquella salvaje acción que momentos antes habia visto en los alambres del huerto.

No obstante y pese a aquélla indignación su asombro fué mayor cuando el chaval, queriendo que su madre no echase la culpa a nadie le dijo:

- Madre, eso que tu has visto, lo hacen las "Berronas"; yo con Paquito, el hijo del Tio Rogelio las hemos estado viendo como se acercan a los pájaros y de repente los cazan y los cualgan, después de matarlos, en los espinos que hay en la sierra - añadiendo el chico - por algo las llaman también "Pajaronas".

Manolín tenia razón en sus afirmaciones. Los Alcaudones, a los que se referia, no siendo aves de rapiña, actual muchas veces como si lo fueran. Ya verán sus hábitos.

Tres son las especies de la Familia Lanidae las que con mayor o menor abundancia se pueden observar en Cantabria.

EL ALCAUDON DORSIRROJO (Lanius collurio) que, aunque como los otros emigra parcialmente al continente negro llegando hasta el Cabo de Buena Esperanza, es el más conocido por su abundancia y gran nidificación en nuestro suelo y al que por su ronca voz y feas costumbres le adjudican vulgarmente los nombres de "Berrona" y "Pajarona".

Alcanza este pájaro una longitud de 17 centímetros y presenta la cabeza, la nuca y el cuello en la parte posterior de un tono ceniciento azulado; la parte superior del cuerpo, marrón con matices oscuros; una mancha que le parte del pico y cubre sus ojos, negra; la garganta, blanca; el pecho y el vientre claros matizados de un rosado castaño; la rabadilla gris y la cola, como sus patas y pico, negro.

Hace un nido tosco y bastante grande que coloca en setos y bardales frondosos donde la hembra pone de cuatro a seis huevos de casco blanco con manchas pardooliváceas.

EL ALCAUDON COMUN (Lanius senator) mide unos 20 centímetros de longitud, si cierto nueve de éllos corresponden a su cola.

Esta especie resulta fácilmente distinguible por el castaño rojo bastante vivo de su cabeza, nuca y cuello en su dorso. Su frente es negra, extendiéndose este color como un antifaz a través de sus ojos. Tiene el dorso oscuro con la rabadilla y una gran mancha alar blanca, el vientre,

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER

claro, en los costados de tono rosado; la cola, negra, con las barbas de las plumas laterales blancas; siendo sus patas y el pico muy oscuros.

Por parte de algunos ornitólogos se ha discutido mucho sobre si es o no nidificante en el Norte de nuestra Patria. Como indicamos en mi trabajo ORNITOLOGIA DE LA PROVINCIA DE SANTANDER, hemos podido comprobar su reproducción en Cantabria.

Por último tenemos aquí durante una gran parte del año, sinó durante todo él, al ALCAUDON REAL (Lanius excubitor), al que de un modo especial dedicamos este trabajo.

Con sus 28 centímetros de longitud resulta el mayor entre los citados.

Presenta su plumaje de una tonalidad general más clara. Muestra la frente, la cabeza, la nuca, el dorso y la rabadilla, grises; las alas y la cola, negras, en las primeras se observan dos manchas blancas y en la última con las plumas laterales de este mismo color. mostrando como los demás congéneres una mancha negra que partiéndole del pico cubre sus ojos llegándole hasta cerca de la nuca.

Todos estas especies presentan un pico ganchudo en su extremo, que recuerda al de las aves rapaces. Sus tarsos son de madiana longitud, pero robustos; dedos cortos, con las uñas ganchudas y fuertes, características estas que les permiten desgarrar a sus presas y que como expertos cazadores tanto de grandes insectos, reptiles y batracios, como de pequeños mamíferos y pájaros, saben emplear debidamente, si cierto ello les hace parecer odiosos a los ojos del vulgo.

Para atacar a sus víctimas se valen de diversas estratagemas. Unas veces imitan el canto de otros pájaros y con ello les atraen o acercan a su radio para una posterior captura y otras, vigilando desde las ramas más altas de los árboles, cuando llega el momento se dejan caer a gran velocidad sobre éllos.

Tienen la costumbre de clavar sus presas en los espinos o puntas agudas de las ramas, ignorándose si es para macerar su carne expuesta a los rayos del sol, o si lo hacen como reserva de provisiones, para comérselas mas tarde y quizás con mayor tranquilidad.

Esta especie, que creemos que tambien se reproduce en nuestra región, parece que tiene costumbre de colocar su nido en los árboles de gran altura. Sin enbargo, hasta hoy no nos ha sido posible comprobar aquí su reproducción ni tenemos noticia alguna en este sentido.

Tiene el Alcaudón Real, lo mismo que los otros citados, un temperamento pendenciero, valiente y decidido, lo que le lleva a buscar pelea inclusive con otras aves de mayor tamaño: Cuervos, Halcones etc.

Dado su caracter y crueldad resulta perjudicial por la destrucción que hace de pájaros y nidos. No obstante éllo, se acostumbra fácilmente a la cautividad donde, en cambio, resulta agradable por su petulancia.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

FAMILIA
MUSCICAPIDAE.

EL PAPAMOSCAS GRIS

Eran los primeros dias de la última decena del mes de Agosto, por lo que el verano, podriamos decir, ya habia rebasado su "Ecuador". No obstante, el dia, aquel hermoso dia de cielo inmaculado dejaba paso a un espléndido sol, que al no calentar tanto como durante la canícula de los dias anteriores, nos hacia pensar en que no estaba ya lejos el fin de la ajetreada estación estival.

Aquella plácida tarde invitaba a salir al campo y para su justificación nada mejor que coger unos gemelos y echarse la escopeta al hombro, pese a que ya no quedaban codornices; de éllas, las pocas que habian venido se habian vuelto a marchar por culpa de aquel pasado y lluvioso mes de Mayo y si por suerte habia quedado alguna, durante la "media veda" ya habia caido bajo el plomo de las escopetas.

Una vez aparcado el coche, en el lugar estratégico, por la callejuela bordeada por la barda, salimos a la mies y por la mies al cerro coronado de eucaliptos, que nada nos decia, y siguiendo el camino... al fin el bosque. No era extenso y le partian diversos caminos de herradura. Pese a ello, allí, en uno de sus ricones cercanos al camino, en un remanso formado por la frondosa sombra de las hayas y el sotobosque que nos respaldaba, fué donde un peñasco nos brindó el placer de sentarnos a fumar un cigarrillo, y allí esperar, no sabemos a qué, pero esperar... pensando, acaso con nostalgia, embargados por el "ruido del silencio", solo roto en aquella ocasión por el graznido de una corneja, que nos volvió al presente silencioso del bosque, avivando nuestra vigilante mirada, que, fijándose con mayor atención, recorrió las copas de los árboles que nos rodeaban.

Y fué entonces cuando, sobre un árbol seco, situado en el límite del bosque, vimos como a cada instante un pajarillo salia al aire y al momento al mismo árbol retornaba.

Eran graciosas las cabriolas que una y otra vez aquella pequeña ave realizaba, volviendo siempre a su lugar de espera, cosa ésta que una persona ajena al campo, dificilmente hubiera hallado la explicación al hecho.

Sin embargo, para nosotros el curioso caso ya era conocido y con la ayuda de los gemelos, unos instantes después nuestra suposición fué confirmada: !Un papamoscas gris cazando al vuelo, su alimento lograba!.

Y esta es, sin duda, la peculiaridad más acusada de tan insignificante pajarillo, desconocido totalmente por una gran parte de los aficionados.

El Papamoscas gris (Muscicapa striata), es un ave de 14 centímetros de longitud, que se extiende por toda nuestra Patria y se encuadra en la Familia Muscicapidae; que llega al suelo cántabro en los primeros dias de Abril para retornar al continente africano a la llegada del otoño, en los finales dias de Septiembre.

Justo es decir que, pese a no habernos sido posible confirmar su nidificación en Cantabria, dada la estación del año en que nos visita, casi se puede afirmar que aquí se reproduce, para lo cual, según prestigiosos ornitólogos, hace un tosco nido que coloca en paredones y más raramente en los egujeros de los troncos de los árboles viejos, donde la hembra pone de cuatro a cinco huevos en cada una de las dos nidadas que esta especie lleva a efecto durante la temporada.

Muy beneficioso al campo por su régimen de alimentación su caza está prohibida por el R.D. de 30 de Diciembre de 1980.

Por otro lado, la captura de este pájaro no tiene objeto bajo ningún aspecto. Su canto, si se quiere dulce, es monótono y pobre en armonia; a lo que añade su plumaje pardusco ajeno a toda vistosidad.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER VETVSTATE NOVVM

====

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

SUBFAMILIA
SYLVIINAE.

EL MOSQUITERO MUSICAL

En aquel, uno de los primeros dias de primavera y tras los oscuros y cortos dias del invierno, el sol, al fín, lucia esplendoroso dándo claridad al valle y ánimo al espíritu.

Un año más, en aquel también, siguiendo la costumbre establecida por un grupo de contertulios diariamente asistentes a una cafeteria de la ciudad durante todo el invierno, se habia organizado aquella comida, que teniendo como motivo el celebrar la llegada de la primavera, era el caso en realidad que no se trataba más que de una disculpa para reunirse en mayor número que de ordinario y confraternizar con toda cordialidad, contando hechos, sucedidos o no, durante el año, que al ser relatados generalmente por sus protagonistas, iban casi siempre salpicados de anécdotas, que si en muchos casos no eran ciertas, servian, por lo menos, para reirse y proporcionar al resto de los asistentes un rato agradable y de buen humor.

Así, aquel dia, tras de una prolongada sobremesa después de la bien regada comida celebrada con aquellos amigos en un apartado restaurante de carretera, al que como ya hemos dicho habiamos acudido impulsados por la benignidad del tiempo; dejando los coches en el aparcamiento hasta nuestra vuelta, decidimos recorrer el cercano y pintoresco pueblo, pisar aquellas praderas por los peoniles caminos que las crazaban y fumarnos unos cigarrillos bajo la tutelar sombrilla que nos brindaba la hilera de árboles que contorneaba el sendero, todo ello, siguiendo aún la animada charla cuyas ocurrencias de algunos eran felizmente matizadas por otros, inspirados tal vez por el vino y los licores consumidos

Cuando así marchábamos por aquellas callejuelas en dirección al rio que bordeaba al pueblo, un tanto fraccionado el grupo por exigencia de la estrechez de la senda, inesperadamente uno de nuestros amigos, deteniendo el paso e interrumpiendo el diálogo, nos hizo observar el canto de un pajarillo que, aún sin ser descubierto por ninguno del grupo que marchaban en cabeza, dejaba oir sus notas desde la tupida fronda de un seto que enmarcaba nuestra ruta.

Su canto, súmamente agradable y bucólico a la vez, recordaba al de alguna de las currucas. Sin embargo, como pudimos comprobar algo más tarde, aquellas aflautadas notas no eran emitidas por ninguna de tan excelentes cantoras.

Cuando tratando de descubrir al autor de aquellos trinos dimos unos pasos más, vimos como al tiempo que se movian unas frescas y ligeras ramitas del follaje de aquel seto, del mismo salia un pajarillo de tono gris verdoso, que suspendiendo su canto volaba unos metros para posarse de nuevo sobre las vigorosas ramitas de un avellano existente a escasa distancia de nosotros.

Nuestra ya vieja costumbre de salir al campo, cualquiera que sea la circunstancia, siempre acompañados de unos gemelos, éstos nos permitieron examinar con todo detalle al pajarito objeto de nuestra atención y así nos fué posible proceder a su identificación. Aquella era una de las aves más pequeñas de nuestra avifauna, toda vez que solo cuenta con 12 centímetros de longitud.

Se trataba - les dijimos a nuestros acompañantes amigos - de un Mosquitero musical (Phylloscopus trochilus) perteneciente a la Familia Sylviidae, naturalmente, del Orden Passeriformes.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Este pájaro presenta los siguientes colores:

La parte superior de su cuerpo es de un tono ceniciento olivaceo; la garganta y la parte central del vientre, blanco puro; el pecho, el vientre, los costados y flancos, así como una linea o ceja que ostenta encima de los ojos, de tono claro amarillento; mostrando la cola y las alas de color ceniciento oscuro, con las plumas primarias ribeteadas de un matiz olivaceo.

Estos colores unidos a otras características que también pudimos observar; tarsos y dedos largos y delgados; cola escotada; pico corto y recto y alas ligeramente obtusas que rebasaban la mitad de la cola, confirmaron nuestra íntima convicción, sin ningún genero de dudas.

Este gracioso e inquieto pájaro llega a nuestro suelo a primeros de Marzo o mediados de Abril. Se trata de un ave eminentemente insectívora que como emigrante, después de cinco o seis meses entre nosotros, en el mes de Septiembre parte hacia zonas más templadas, bien para pasar el invierno en algunas regiones del Sur de España, o bien, salvando el Estrecho de Gibraltar, introducirse en el continente africano.

Nidifica en esta región, pero por no existir en la pareja diformismo sexual, se hace costoso la definición del sexo.

Pese a su condición de insectívoro, cabe conservársele en cautividad, si cierto por su régimen de alimentación y las atenciones que deben tenerse con él, le hacen resultar dificil como ave de jaula.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL MOSQUITERO COMUN

Más de una vez, lector amigo, cuando queriendo disfrutar de esa paz y sosiego que la ciudad con su ajetreo pocas veces nos brinda, te habrás lanzado al campo ese dia festivo y después de cerrar debidamente el coche, habrás decidido dar un paseo para recrearte con las sencillas cosas que en él suceden.

Igualmente pensamos que quizás, más de una vez también, entre otras cosas que atrajeron tu atención, te habrás parado a observar cómo un ladino gato, agazapado en la herbosa pradera, espera la presencia de un animalito allí existente, que aún tu no ves, pero que si adivinas; o las idas y venidas, quiebros y pasadas de un cuervo en actitud de lucha con un ave rapaz, que vigilante planea en el espacio, hasta que en su misión se aleja indiferente y definitivamente se pierde tras el monte.

Algo después has seguido tu ruta no trazada previamente, por aquellas sendas que se internan en la sierra, y de pronto... no es su canto el que te ha hecho detener los pasos; es el vuelo lento y confiado de un pajarillo que silenciosamente sale de un seto del camino para unirse a otros dos que a escasos metros, con suaves movimientos buscan entre el verdor del tupido ramaje su alimento.

Su pequeño tamaño... sus colores... su agilidad... sus movimientos te ha intrigado. ¿Qué pájaros serán...? a ti mismo te preguntas; hasta que los ves volar y perderse en otra escajera u otros setos.

No obstante, crees haberte fijado bien en sus formas y colores y ya en casa, de regreso, una guia de campo esperas que te aclare tus mil dudas. Sin embargo su consulta no es bastante para determinar con claridad la especie que observaste.

Son Mosquiteros, lector, los que en tu paseo viste -te decimos nosotros- más si no eres un experto en estos temas, dificil, cuando no imposible te resultará saber cual de las tres especies aquí existentes era la que te intrigó en el campo, ya que de verdad no es cosa fácil para la inmensa mayoria de la gente definir, cuando se la observa en libertad, a la especie que encabeza este capítulo, toda vez que por añadidura carece de toda peculiaridad individual, destacable a simple vista de sus otros congéneres y para el profano tampoco tiene un marcado interés, por el cual se desvele en la clasificación de este pajarillo.

Sin embargo, por tratarse de una especie más de las que normalmente nos visitan, si queremos darte a conocer, lector amigo, algún detalle de este ave que como hoy, puedes volver a ver cuando salgas al campo.

Los Mosquiteros pertenecen a la Subfamilia Sylviinae y dados sus colores, formas y costumbres, hasta para el buen aficionado son aves confusas, siempre difíciles de lograr su identificación a simple vista.

Prescindiendo del Mosquitero musical (Phylloscopus trochilus) del que ya hemos hablado y del Mosquitero papialbo (Phylloscopus bonelli); el que hoy nos ocupa (Phylloscopus collibyta), también llamado en otras regiones "Mosquilla", "Almendrita", "Papudo" y "Pichi", alcanza 12 centímetros de longitud y muestra en su plumaje el dorso de un tono gris ligeramente pardo de ténue matiz olivaceo, con una pequeña ceja amarilla que partiéndole del pico le pasa por encima de los ojos; la garganta y la parte anterior del cuello, de tono blanco sucio; el bajo vientre, blanco; el pecho y los flancos con tonalidad pardusca semiamarillenta; las alas y la cola, de color ceniciento-pardusco; el pico, claro y las patas, negras.

Aunque según parece algunos individuos permanecen aquí durante todo el año, se observa en mayor número en estas latitudes, durante la primavera.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Como su nombre indica, se nutre de infinidad de mosquiros que busca y atrapa con gran destreza, tanto en sus acrobáticos vuelos, como entre las hojas los árboles y los setos, donde lleva a efecto su mayor actividad.

Hemos de decir que su canto no tiene nada de extraordinario, pero si emite unos suaves silbidos de agradable tono.

========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LA CURRUCA CAPIROTADA

En la taberna del pueblo la juventud aquella semana no hablaba de otra cosa. La Liga de futbol estaba llegando a su fin y el equipo de la capital tenia su último partido en casa, de cuyo resultado dependia su permanencia en la División de Honor o su descenso a la segunda. Por ello aquel ambiente tan generalizado habia llegado a crear en Fidel una pequeña psicosis futbolística, pese no obstante a que desde hacia ya muchos años no habia presenciado partido alguno, ni siquiera de esos que llaman el partido del siglo.

Comentándolo con su mujer mientras ambos desayunaban en la cocina y observando Ramona el gran interés de su marido por aquel partido, al sacar aquella conversación, no dudó en animarle para que aquel mismo dia encargase al cobrador de la "linea" una entrada antes de que se acabaran y tuviera que pagarla de estraperlo y que fuera al partido con algunos otros vecinos mayores que también pensaban desplazarse esa tarde a la capital.

Ya de acuerdo Fidel con su mujer, aquel mismo dia esperó a que llegara el autobús de la mañana y mientras tomaba un blanco con el cobrador del coche le hizo el encargo de la entrada para el partido y aquella misma tarde Fidel recogia en la taberna el deseado boleto.

Cuando por la noche Fidel llegó a casa con la pequeña e íntima alegria que la posesión de la entrada en su bolsillo le producia, Manolín, aprovechando el buen humor que intuia en su padre, le pidió permiso para que le dejara ir al siguiente dia con otros chicos a setas al prado de la sierra - añadiendo el chico - que D. Tino, el hijo del herrero "sabia" un setal que al pie de un bardalón le habia enseñado otro amigo suyo.

Ya decididas ambas cosas, viaje a la capital y recogida de setas, al siguiente dia, después de dedicar la mañana a dejar debidamente atendido el ganado y una vez que hubieron comido, mientras Fidel con sus mejores galas domingueras salia de casa dispuesto a reunirse con el grupo y tomar el autobús previo saborear un café y una copa en la taberna, que hacia las veces de sala de espera; el chaval, llevando un pequeño cesto de paja en la mano, corrió a juntarse con los otros chicos, más dispuestos éstos a disfrutar buscando nidos en aquella deliciosa tarde de principios de Mayo, que a encontrar las problemáticas setas, pretexto puesto por éllos para la excursión.

Aquel animado grupo de chavales saliendo seguidamente y tras de cruzar la sierra sin acordarse siquiera de buscar en la pradera las mencionadas setas, se internaron en el bosque dividiéndose entre los distintos caminos, mirando de abajo hacia arriba setos y bardales, cuando no apaleando con sus varas de acebo cuantos matos hallaban a su paso con el fin de espantar y de este modo hacer salir de ellos a algún pájaro que les sirviera de pista para encontrar su nido.

Tras no poco caminar sin resultado, por fin, metiéndose Manolín que iba solo, en un soto, muy cerca de un riachuelo, junto a un arbol y en la frondosidad de unos bardales y espinos, a poca distancia, casi al alcance de su mano, pudo ver como un pájaro con un casquete rojo en su cabeza salia del nido dejando al descubierto a sus cuatro crias que aún en cañones se agrupaban estrechamente unas contra otras.

No queriendo descubrir su "tesoro" ante el resto de los demás chavales, fingió sentirse cansado y sentándose en un lugar discreto y próximo al nido, pudo seguidamente observar cómo eran los padres de aquellos pollos.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Pronto le fué posible ver cómo, con algo en su pico, otro pájaro del mismo tamaño y casi iguales tonos que el anterior, pero con el casquete de la cabeza de color negro, acudia a cebar a la pollada y cómo algo después desde la rama de un arbol cercano aquel mismo pájaro desgranaba una serie de notas melódicas, pastosas y aflautadas de suaves tonos y sumamente bellas.

Acto seguido, dándo Manolín la excursión por fracasada ante los demás chavales, guardo su secreto hasta que por la noche, cuando volvió su padre del futbol le contó lo ocurrido.

Ante aquel relato, Fidel hizo prometer a su hijo que no diria a nadie donde estaba aquel nido, ya que por las relativas precisiones que Manolín hizo a su padre respecto a los colores de aquellos pájaros, éste le dijo que se trata de un nido de Curruca, a la que como eminente cantora y muy principalmente como insectívora habia que respetar.

Y así era, en efecto. Manolín habia hallado un nido de Curruca capirotada (Sylvia atricapilla).

Mide este pájaro 14 centímetros de longitud y presenta las partes superiores de su cuerpo, las alas y la cola de un color pardo ceniciento de matiz olivaceo; la garganta y el bajo vientre de un ceniciento claro que se hace más oscuro en el pecho; el pico y las patas casi negras; caracterízándose esta especie principalmente por tener el macho el píleo hasta el nivel del ojo como un casquete, negro, mientras que la hembra le muestra de un tono pardo rojizo.

Es quizás ésta más abundante que las otras tres Currucas aquí registradas y desde luego la que mejor canta, siguiendo casi en mérito al Ruiseñor.

En Cantabria se presenta a principios de primavera, reproduciéndose en nuestro suelo, para emigrar nuevamente a la llegada del otoño.

Coloca su nido en sotobosques, poniendo de cuatro a cinco huevos de tono rosaceo-amarillento.

Como decimos, tiene un canto muy bello y se habitua fácilmente a la cautividad, por lo que es muy estimada por los aficionados a las aves canoras. De élla se han tomado algunos trinos y notas incorporados más tarde a ciertas razas selectas de canarios.

Por otro lado, se trata de un ave muy beneficiosa por la gran cantidad de insectos y larvas que destruye, si cierto come también bayas y frutos diversos.

Habitualmente reside en huertas y jardines, si bien con mayor frecuencia en los linderos de los bosques.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA CURRUCA RABILARGA

Recuerdo aún aquel 7 de Marzo de?.. Casi ya superado un invierno normal en nuestra región, en el que no habian faltado las naturales lluvias y los habituales frios tras las fuertes heladas aparecidas allá, en el mes de Diciembre; la proximidad de la primavera habia calmado aquel dia los elementos, permitiendo ello salir al campo con la escopeta, en busca de las últimas aves migratorias que pudieran presentarse en su viaje hácia los paises del Norte.

El dia, todavia frio, obligaba a llevar ropa invernal. Sin embargo, las escasas nubes permitian en grandes ratos la salida de un tímido sol, que si bien no aportaba mucho calor al ambiente, si servia para que, descuidándonos de posibles riesgos climatológicos, anduviéramos las praderas, sinó con mucha ilusión respecto a la caza, por lo avanzado de la temporada, si con plena satisfacción, dada la comodidad que la bonanza del tiempo proporcionaba.

En nuestra andadura ya habiamos recorrido las extensas y conocidas praderas de la costa con sus lomas y vaguadas sin resultado positivo alguno, cuando de un pequeño seto aislado vimos salir a un diminuto pajarillo, que si cierto para un cazador no podia tener interés alguno, no era así para nosotros, ya que desde otro aspecto despertó nuestra curiosidad dados sus colores y forma y así pudimos observar cómo tras de hacer escala en su vuelo sobre una estaca que sujetando un alambre delimitaba una de tantas propiedades allí existentes; aquel pajarillo de intenso color rojo en su pecho, en actitud habitual, levantaba su cola de un modo petulante.

Y en aquel momento... lo que hubiera sido un acto indigno de un cazador, no lo era así para un aficionado de verdad dedicado muchos años al estudio y catalogación de las especies aladas.

Un cartucho con perdigón del diez hallado en nuestra canana, que hiciera posible su captura con el menor deterioro de su pluma, nos permitió comprobar la existencia en Cantabria de la Curruca rabilarga (Sylvia undata).

No vamos a decir que nuestra captura sea la única comprobación de la existencia en nuestro suelo de este ave, pero sí que pese a haber sido observada más tarde por nosotros en otras ocasiones y lugares, la especie que hoy nos ocupa no es nada frecuente en nuestra región.

La Curruca rabilarga, de 14 centímetros de longitud, es conocida en Málaga con el nombre de Curruca de los brunos; en Murcia, por Pinzoleta; Capirote de ojos encarnados, la llaman en Canarias; Tallarot de cap. negra, en Cataluña y Buscaret, en Mallorca.

Como puede observarse... mil nombres regionales; cosa que hace más dificil identificar a un ave si no se consigna su nombre científico.

Presenta este gracioso pájaro, la cabeza, el dorso y su larga cola, de un tono gris ceniciento rojizo; en las alas, algo más oscuro; la garganta, el pecho y la parte principal del vientre, de un color rojo ladrillo, la primera salpicada de pintitas claras, muy características en esta especie; el pico, oscuro; las patas, amarillentas y el bajo vientre, blanco.

Este vivaracho pájaro, cuya cola siempre lleva levantada en una actitud aparentemente petulante, pertenece a la Subfamilia Sylviinae. Tiene un canto suave, dulce y armonioso. Por otro lado goza o debe gozar por parte de todos del respeto a su vida, dada su condición de insectívora.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Ignoramos si se reproduce en Cantabria, ya que nunca nos ha sido posible descubrir su nido. No obstante, dada la época en que nos visita, siempre en escaso número, es posible que si lleve a efecto su nidificación en nuestro suelo. Su reproducción, según parece, la realiza con dos puestas en cada temporada, en cada una de las cuales pone de cuatro a seis huevos de color blanco verdoso salpicados de manchas pardas; haciendo su nido bien trenzado y profunco que coloca en matorrales espesos.

=====

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA CURRUCA ZARCERA

Quizás, amigo lector aficionado a las aves, en tus salidas al campo, alguna vez te hayas parado en una callejuela del pueblo sorprendido ante la dulzura y melodia del canto de un pájaro, que inesperadamente se deja sentir cerca de ti, en el sotobosque junto a unos peñascos, al pie de los cuales también canta un arroyuelo que, resbalando por las piedras en parte cubiertas por la barda, más tarde se pierde en la vaguada de la pradera.

Este canto, a intervalos contestado por otra ave no lejana, habrá herido, posiblemente, tu sensibilidad de observador al querer saber qué pájaros son aquellos que con sus trinos son capaces de despertar en ti el alma de poeta que llevas dentro.

Pese a ello, posiblemente no hayas conseguido tu propósito volviendo unos pasos atrás para acercarte al lugar de donde salén tan cautivadores trinos, y a lo sumo, habrás llegado a ver unos instantes a un pajarillo, de tonos oscuros y colores discritos que en vuelo corto partió del seto y que un poco después repetia sus estrofas desde una bardalada próxima.

No son fáciles de contemplar detenidamente a las aves autoras de estos trinos y melodias, pero nosotros, que hemos consumido muchas horas en el campo, queremos hoy sacarte de tus dudas diciéndote que son currucas las que detuvieron tu andadura y reclamaron tu atención, acaso por más tiempo del que en tu paseo dispusiste.

Cuatro son las especies de su género que, hasta hoy, nos han sido posible catalogar en nuestro estudio ºOrnitologia de la provincia de Santander"; la Curruca capirotada (Sylvia atricapilla), de la que ya hemos hablado en otro capítulo anterior; la Curruca mirlona (Sylvia hortensis); la Curruca rabilarga (Sylvia undata), de la que nos ocuparemos en el capítulo siguiente y la Curruca zarcera (Sylvia communis), a la que en esta ocasión nos estamos refiriendo.

Pese a ser todas éllas de hábitos muy semejantes, no ocurre lo mismo respecto al color de su plumaje.

Por ello, para un mejor conocimiento de los aficionados y una posible identificación, debemos decir que la curruca zarcera mide 14 centímetros de longitud y que presenta la cabeza de un tono ceniciento, lo mismo que su cola; el dorso, ténuamenye rojizo, más acentuada esta tonalidad en sus alas, las cuales presentan algunas plumas remeras más oscuras; la garganta, blanca; el pecho y el vientre, de un color gris rosáceo; el pico, oscuro y las patas, amarillas.

La hembra tiene la cabeza del mismo tono pardo rojizo que el dorso y las partes inferiores de un blanco sucio, ligeramente algo más claro en su garganta.

Se trata en todos los casos, de aves agrupadas en la Subfamilia Sylvinae, que a la llegada de la primavera se las ve con cierta regularidad pasando de un lugar a otro en vuelos cortos entre la escajera de las sierras y monte bajo.

Son aves de pequeño tamaño y excelente canto, pese a la cual, por su condición de insectívoras, y como tales protegidas por la Ley, que prohibe su caza, nunca se las ve enjauladas; siendo lo cierto que algunas de las notas incorporandas al selecto canto de determinadas razas de canarios, proceden de estos pájaros, que están considerados como los primeros cantores del mundo alado.

====

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

SUBFAMILIA
REGULINAE.

EL REYEZUELO LISTADO

Aun se conservaban en el pueblo muy arraigadamente las costumbres ancestrales y así, en el mes de Octubre en que ya cesaban las labores en el campo, el toque de las campanas de la iglesia a la caida de la tarde convocando al rezo del rosario, reunia a los vecinos a la salida del mismo en animago grupo, donde se comentaban los temas locales de actualidad.

Como anécdota curiosa, Fidel recordaba aquella tarde el dia que los mozos colocaron un campano al cuello del zorro que cogieron vivo con un lazo y que más tarde soltaron a la salida de los chavales de la escuela, con el alborotado regocijo de éstos; sugiriendo seguidamente la conveniencia de dar un año más la acostumbrada batida a estas alimañas, toda vez - decia - que era el mejor mes de otoño para ello dado que más tarde empezarian las lluvias.

Así las cosas, se decidió que el próximo lunes con los correspondientes perros ya enseñados a esta clase de caza se subiera al monte de las canteras y estableciéndose los puestos en las bocas de las cuevas ya conocidas, se batiera con la jauria toda la zona donde se sabia por experiencias anteriores que abundaban estos cánidos.

Teniendo en cuenta los muchos y jocosos comentarios a que daban lugar estas cacerias, conocido por Manolín lo que se preparaba, le pidió a su padre que ese dia le dejara ir con éllos a la caza del zorro, pues para el chaval era motivo de gran ilusión acudir a una monteria de verdad con su escopeta de nueve milímetros que su madre, la señora Ramona, le habia regalado el dia de su Santo.

Todo convenientemente dispuesto, aquella mañana fueron ocupándose los puestos, como estaba previsto, mientras los encargados de dirigir y controlar a los perros escalando y rodeando el monte, fueron soltando a aquéllos.

La falta de costumbre en Manolín le hizo interminable aquella espera, viéndose con su "arma" en la mano no pudo resistir la tentación de disparar sobre aquel pequeño grupo de pajarillos que emitiendo unos suaves silbidos a pocos metros de él pasaban de un arbol a otro o cuando no, lanzándose al suelo trepaban por los setos casi al alcance de su mano y así, sin poder vencer la tentación, encañonando al que más fácil blanco ofrecia se produjo aquella apenas perceptible detonación, al mismo tiempo que aquella pequeña avecilla se desplomaba verticalmente casi a sus mismos pies.

Ante la belleza del pajarillo muerto por su disparo, Manolín se acercó a su padre un tanto orgulloso mostrándole la prueba de su certero disparo.

Fidel, no queriendo herir el infantil orgullo de su hijo, después de demostrar cierto interés por aquella ave, le dijo:

Te felicito, Manolín, por tu punteria, pero para que tu comportamiento sea siempre ejemplar en el campo debes de aprender cuales son los pájaros y los animales en general que por su conducta y régimen de alimentación son beneficiosos al mismo, motivo por el cual deben hacerse acreedores a nuestra consideración y respeto.

En efecto, uno más entre otros muchos, el Reyezuelo listado (Regulus ignicapillus) que con su congénere el Reyezuelo sencillo (Regulus regulus) forman la Subfamilia Regulinae, son especies que siempre han estado protegidas por la Ley y que Manolín, sin saberlo, no habia respetado.

El ave en cuestión es la más pequeña de Europa, ya que solo alcanza 9 centímetros de longitud.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Para su conocimiento debemos decir que muestra la parte superior de la cabeza de color amarillo anaranjado, seguido de una linea negra que le va desde la frente hasta la terminación de su cabeza, por debajo de la cual y por encima de sus ojos le corre otra linea blanca, que le diferencia de su congénere el Reyezuelo sencillo - más abundante en nuestra región - paralela a esta linea presenta otra tambien negra que arrancándole de su pico le pasa por el centro del ojo y se pierde en el color verdoso de su cuerpo; la garganta y el vientre son de tono claro; la cola, oscura en su final, lo mismo que sus alas que a su vez están atravesadas por dos franjas claras; las patas débiles y oscuras, como su fino pico.

Este bello pájaro, que apenas supera los cuatro gramos de peso, habita en los bosques y zonas arboladas. Suele vérsele en grupos muy reducidos vagando lentamente de un lado a otro.

Por lo general hace dos puestas al año entre los meses de Abril y Julio, colocando su pequeño nido en los pinos, casi siempre cubierto con una robusta rama. En él la hembra pone de cuatro a seis huevos y en algunas ocasiones hasta once, de color blanco amarillento con numerosas pintas pardas.

Inquieto por temperamento, jamás se le ve inmóvil, pasando continuamente de un arbol a otro o saltando entre las ramitas de los setos en busca de insectos y dejando oir su característico "Zi-zi-zi".

Se trata de un ave muy confiada que no se asusta nunca de la presencia del hombre.

Por no ser ave canora, pero si como insectívora beneficiosa para el campo, rogamos a los niños y a los mayores las respeten y no destruyan su nido.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

SUBFAMILIA
TURDINAE.

EL ZORZAL ALIRROJO

Vencida ya la estación otoñal, , eminentemente dura, los primeros dias del invierno se presentaban serenos y sin heladas por la tibia temperatura de una ligera brisa de aire sur que se dejaba sentir en el ambiente.

Con esos dias soleados y en cierto modo calurosos, impropios del invierno, de nuestras tierras cántabras y como por arte de magia habian desaparecido casi todas las especies de aves que procedentes del Centro y Norte de Europa componen la avifauna cinegética, deleite de los cazadores locales.

Sabido es que el viento sur reseca las charcas que la lluvia aquí y allá forma en las pradera y endurece la tierra creando con ello un medio hostil a las aves viajeras al deficultarles la búsqueda de su alimento.

Por este motivo y no por otro, las últimas salidas al campo de los cazadores habian dado un resultado negativo, toda vez que ni con la ayuda del perro, como era norma, les habia sido posible descubrir una sola Sorda - nombre vulgar aplicado localmente a la Chocha perdia - ni en otros dias encontrar un "Terciopollo" (Lease Chorlito), ni una Avefria y menos aún, levantar de la reseca pradera a la zigzagueante "Laguneja" (nombre local de las Agachadizas), pieza pequeña pero siempre interesante por su dificil tiro.

Dadas tales circunstancias y para no dejar pasar los dias hábiles de caza, aquellos amigos, compañeros de tantas jornadas, llevados por su afición decidieron salir en aquella ocasión sin los perros, con el solo ánimo de "pajaritear", dispuestos a divertirse en aquel dia y deleitarse al siguiente ante una buena fuente de sabroso arros con tropiezos de carne de piezas de pequeño tamaño.

Y así, provistos de gran cantidad de cartuchos con perdigón del 8, se lanzaron por campos abiertos, tierras cubiertas de remolacha y praderas con árboles y peñascos.

Como expertos cazadores, sabian también que en su propósito habrian de respetar la Ley y que ésta prohibia la caza del Tordo negro, Miruello o Mirlo, que éste es su verdadero nombre (Turdus merula) y del Malvís, nombre local del Zorzal común, (Turdus philomelos), pero que no era así respecto al que también aquí llaman "Malvís castellano", Zorzal alirrojo (Turdus iliacus), ni a las "Terciopellas", Zorzal Real (Turdus pilaris), ni al "Mordaguero", Zorzal charlo (Turdus viscivorus) y que naturalmente, tampoco existia prohibición alguna sobre la caza del Estornino pinto (Sturnus vulgaris).

Con su habilidad y experiencia cinegética, pero no sin dejar de zapatear lo suyo, al final de aquella jornada de diversión por los abundantes disparos efectuados, su deseo habia sido logrado, contando altérmino de la misma entre ambas perchas un buen número de Zorzales y alguno que otro Estornino.

Habrá visto el lector que hemos empleado la palabra "pajaritear" y de verdad que no lo hemos hecho en sentido peyorativo, sinó porque tanto los Zorzales como el Estonino, si cierto pertenecientes a distintas Familias, ambos pertenecen al Orden Passeriformes (Pájaros).

Ya hemos dicho que, además del Zorzal común y el Mirlo, sedentarios en Cantabria y excelentes cantores los dos - una de las razones porque estánvedadas ambas especies - nos visitan durante el invierno otras tres especies, que como las dos ya citadas se encuadran en la Familia Turdidae.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

El mal llamado aquí "Malvís castellano", Zorzal alirrojo en toda España, es un ave algo más pequeña que nuestro gran cantor el Zorzal común, pero si cierto es que existe entre los dos alguna semejanza, el primero se caracteriza, entre otras cosas, y aparte de su menor tamaño, en que éste presenta una ceja clara por encima de sus ojos y otra linea también clara que partiéndole de la base del pico sube hacia arriba por el costado de su cabeza, y más claramente se distingue por el color rojo de la parte inferior del tronco de las alas y los costados del pecho.

Este pájaro, de 21 centímetros de longitud, cuyo canto apenas si merece tal nombre, procede de Suecia y Noruega, donde lleva a efecto su reproducción, llegando a nuestra patria a mediados de Noviembre para dejarnos nuevamente a finales de Marzo o primeros de Abril.

Se alimenta de gusanos, principalmente de los de las mazorcas del maiz, lombrices de tierra, etc. Suele vérsele en bandos no muy numerosos y en otras ocasiones mezclado entre los Zorzales comunes.

Tiene una carne muy fina y sabrosa, resultando por ello pieza apreciada por el cazador modesto.

Sensiblemente mayor que los dos citados, unos 26 centímetros de longitud, es el llamado aquí "Terciopella", el Zorzal Real, que presenta la cabeza, el dorso del cuello y la rabadilla de tono gris azulado; la cola negra; el dorso oscuro tirando a rojizo en la parte alta; el pecho de color crema cuajado de pintas oscuras, menos numerosas en el bajo vientre, que es claro, casi blanco; el pico amarillo con la punta azulada y las patas oscuras.

Por canto tiene una voz ronca y nada armoniosa. Su presencia aquí es algo más tarde, a finales de Diciembre o primeros de Enero. Sus costumbres son parecidas a las de los anteriores.

En número menor también llega a nuestra provincia el Zorzal charlo, conocido vulgarmente por "Mordaguero", que es el mayor de todos; 29 centímetros de Long.

Este pájaro es más montuno que los anteriores. Prefiere como hábitat los bosques de cierta altura, en donde se alimenta, entre otras cosas, con la semilla del muérdago (planta parásita de los árboles) de donde han tomado motivo para darle el nombre citado en algunos lugares de España, entre éllos en Cantabria.

Muestra su plumaje en las partes superiores del cuerpo un color gris ligeramente amarillento; en las inferiores presenta un tono claro con gran número de manchas pardo oscuras en forma de punta de lanza en la garganta y ovales, muy conspicuas, en el pecho y vientre.

Sus alas son de un tono gris pardusco con ribetes blancos en sus plumas; la cola cenicienta de matiz rojizo; el pico ténuamente amarillo y las patas de color carne.

En invierno, procedente del centro y norte de Europa, se extiende por diversas regiones españolas, en alguna de las cuales permanece como sedentario.

Sin llegar a ser abundante, aquí en Cantabria también se quedan algunas parejas, pues hemos podido comprobar la existencia de pollos y ejemplares jóvenes a fimales de primavera, concretamente el año 1968 en los montes de Bárcena de Pie de Concha.

Su carne no es tan fina como la de los otros congéneres. En cambio su canto, sin llegar a poderse comparar con el de nuestro "Malvís" si resulta interesante y desde luego mucho más agradable que el que emite el Zorzal Real y el Zorzal alirrojo, al que hemos dedicado este artículo por ser el más abundante aquí durante el invierno.

=========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL ZORZAL COMUN

Aquel año la primavera habia venido buena y a finales de élla ya se habia dado el primer corte a las praderas al objeto de conservar su hierba seca en los pajares. Por ello, muchos de estos prados presentaban ese color dorado en que quedan recien segados.

Sobre los mismos aún habia pequeños montones de heno sin curar, que cada mañana, temprano, habia que esparcir, a fin de que el sol ejerciera su acción y aquel quedara listo para empacarse.

Desde hacía ya algunos dias, dos mozalbetes, Tino y su primo Santiago, de nuestra edad aproximadamente, que ayudaban en las labores del campo a su padre y tio respectivamente, venian animándonos a que una mañana fuéramos con éllos a extender la hierba, pues una vez hecho esto - nos decian - quedaba tiempo antes de volver a casa a almorzar, de "aprender" el nido de una "Sembradora", como éllos llamaban al Torcecuello (Jynx torquilla), que habian visto con "picotá" sobre la tapia de la huerta del tio Nardo.

No tuvimos que vencer gran resistencia en casa para que, sabiendo lo inocente de nuestro deseo y lo que con él disfrutariamos conociendo nuestras aficiones, nos dejasen madrugar,el dia ya fijado por nosotros, para acompañar a nuestros amigos; si bien, bajo la promesa de que no volveriamos a casa más tarde de las diez de la mañana.

Y así fué. Apenas rompió el sol de aquel delicioso dia de mediados de Junio, cuando Tino, Santiago y nosotros, provistos de las correspondientes rastrillas, nos encaminamos por aquella calleja bordeada de espinos y bardales hacia la mies, lugar en el que debiamos de llevar a efecto nuestro sencillo trabajo.

Cuando solamente llevábamos andado unos minutos en animada charla con las más prometedoras esperanzas de que aquel dia lo íbamos a pasar muy bien, rompió nuestra conversación el canto de un Malvís que allá, a la izquierda, en la castañera un tanto retirada de nuestra ruta, lanzó con todo el ardor de su celo tan maravilloso cantor.

Bien merecia el "madrugón" la posibilidad de "aprender" el nido de la "Sembradora" que Tino habia visto en la finca del Tio Nardo, pero el lograr descubrir el de aquel Malvís - pensábamos todos - seria ya para nosotros el colmo de la felicidad.

Como la cosa merecia la pena, acelerando el paso acordamos el darnos prisa en la labor que nos habia sido encomendada y así, olvidándonos ya de la tapia del Tio Nardo y de la "Sembradora" y su nido, una hora después de aquello, terminado nuestro trabajo, desandando parte del callejo anteriormente recorrido y torciendo ahora hacia la derecha, nos metimos por un sendero, camino de la castañera donde aún, de cuando en cuando, se dejaban oir los melódicos y agudos silbidos de aquel pájaro.

Todos conociamos bien el oficio de "aprender" nidos y por ello nuestra primera misión fué localizar a alguno de los "padres" del nido que tratábamos de encontrar.

Pronto, allá, en la copa de uno de los árboles pudimos ver a un pájaro, que por su tamaño nos pareció un Malvís, motivo por el cual aquella ave, bien identificada, acaparó toda nuestra atención.

Una vez ya localizado aquel Malvís, supuesto propietario del nido que pretendiamos hallar, buscamos un lugar adecuado y tras de tirarnos en el suelo para mejor ocultarnos, con la mayor quietud y el mayor silencio nos dispusimos a observar.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Momentos más tarde vimos como aquel pájaro, después de algunos pequeños saltos de una rama a otra, se lanzaba al suelo y desde él, con algo en el pico que no pudimos precisar, dando un vuelo, quizás para despistarnos, mayor de lo que fuera necesario, tras de cruzar por entre varios corpulentos castaños, se posó en la bifurcación de una gruesa rama que formaba horquilla con el tronco, no a demasiada altura del suelo.

Unos segundos después, cuando apenas si el pájaro había salido, tal vez en busca de más alimento para sus pollos, salvando nosotros la pequeña altura donde se encontraba aquel nido, que contenia tres crias ya bastante emplunadas, nos sentimos plenamente gozosos, pues habiamos "aprendido" uno de los nidos más codiciados.

Años más tarde, ya de mayores, cuando por pura afición dedicamos algunos de nuestros ratos de ocio a estudios ornitológicos, aprendimos a distinguir las distintas especies y a saber cuantos eran los Zorzales del mismo Género que nos visitaban y cuáles eran los nidificantes en Cantabria.

El Zorzal común (Turdus philomelos) al que aquí conocen por Malvís, anida en nuestro suelo y quizás también lo haga la especie Turdus viscivorus, Zorzal charlo, ya que hemos podido comprobar en más de una ocasión la presencia de crias de poco tiempo. En cambio, casi se puede asegurar que ni el Zorzal Real (Turdus pilaris) ni el Zorzal alirrojo (Turdus iliacus), se reproducen aquí.

Hemos de decir, que las costumbres de todos ellos son muy parecidas, tanto en su régimen de alimentación, a base de insectos, caracoles, gusanas, larvas y frutas, principalmente cerezas, como por los lugares que frecuentan, si cierto el Zorzal charlo se muestra más montuno que el resto de sus congéneres.

La especie que nos ocupa, objeto de nuestro trabajo, suele hacer dos puestas en la temporada, por lo general ya avanzada la primavera, para lo cual construye su nido con raicilla, hierba, barro y boñiga seca. En él la hembra pone de tres a cuatro huevos de color azul verdoso con manchas o pintas de tono rojizo oscuro.

Mide este pájaro unos 23 centímetros de longitud, siendo por tanto ligeramente mayor que el Zorzal alirrojo y más pequeño que el Zorzal Real y el Zorzal charlo.

La hembra y el macho en esta especie son bastante parecidos en el color de su plumaje, haciéndose dificil la distinción del sexo a que un ejemplar pertenece.

No obstante, diremos que los machos adultos presentan toda la parte superior de su cuerpo de un tono pardo olivaceo; en el pecho muestra un matiz amarillo claro, cuajado de manchas pardas; la garganta, de un pardo rojizo amarillento; los flancos y el vientre, blancos con manchas, si bien en menor cantidad y más pequeñas; la cola y las alas, del mismo tono que la parte superior y el pico, pardo.

Como pájaro de jaula es muy buscado su nido en los pueblos por su excelente canto, fuerte y de variadas notas melódicas. Su jaula debe de ser grande, como de unos 60 centímetros de longitus por cuarenta de altura y 30 de fondo. Su alimentación en cautividad puede ser de muy variadas cosas: Sopas de leche, caracoles de huerta, gusanas o cocidos de garbanzos aplastados, pero más recomendable es el grano de pienso que hoy se vende en el comercio, preparado para la crianza de pollos.

Para su conservación es mejor que cogerle ya de adulto, buscar un nido y criar sus pollos a base de las cosas ya citadas.

=======

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

EL MIRLO COMUN

!Recuerdo con nostalgia, aún, aquellos años de adolescente pasados en el pueblo!, cuando los pueblos eran sencillos y apacibles, con alumbrado de carburo en sus casas y repicar de abarcas en sus tortuosas callejas, de mozas que al anochecer regresaban de la fuente con sus cacharros de agua, acompañadas de mozos alborotadores y dicharacheros.

Uno de aquellos dias pasados en la aldea, de fines de Diciembre, seco, pero de intenso frio - recordamos todavia - en que gozábamos de nuestras bien ganadas vacaciones de estudiante, renació, o mejor dicho, revivió en nosotros aquella incipiente afición cinegética sentida desde la infancia, un numeroso bando de Estorninos que tras de un lento planear, al descender, cubrió el centro de aquel extenso prado, no sin que alguna de aquellas aves se mantuviera, por instinto natural, sobre las ramas más altas de un arbol cercano, al acecho ante cualquier peligro.

Como en algunos otros años, en aquel también, antes de salir de la ciudad al dar por terminadas nuestras clases, habiamos invertido un duro, de aquellos de plata, mucho dinero por cierto en los años a que nos referimos, para nuestra escasa economia de estudiante, en una cajita redonda de hoja de lata de color verde oscuro que contenia cincuenta cartuchos, si tal se podian llamar por su tamaño de nueve milímetros, para una escopeta de salón que allá, en la casa del pueblo, se guardaba en el hueco que dejaba junto a la pared un viejo armario ropero negro, donde se guardaban trajes y vestidos ya en desuso.

Aquel formidable bando de Estorninos que acabábamos de ver, nos hizo acordarnos de nuestra escopeta, y aunque sabíamos lo dificil que nos resultaria "tirar" a aquella bandada teniendo en cuenta el limitado alcance de nuestra pequeña arma, no dudamos un momento en intentarlo y así, con la escopeta al brazo, tras de dar un pequeño rodeo y saltar la pared de un cierro inmediato, arrastrándonos por el suelo protegidos por unas ondulaciones del terreno al objeto de acortar distancia... vimos con desilusión cómo aquel enjambre de pájaros levantaba el vuelo en dirección contraria a donde nos encontrábamos y desaparecian de nuestra vista.

Aquella acción, aunque frustrada, nos habia ya lanzado al campo y decidimos continuar nuestra "caceria". El tiempo era propicio para ello y tal vez, si teniamos un poco de suerte, podriamos ver a algún "Malvís", pieza nada despreciable para el costo y tamaño de nuestros cartuchos.

Así ya las cosas, nos metimos por una callejuela y pronto, al asomarnos por un agujero abierto en la cerca de una huerta, pudimos ver con gran regocijo, no exento de nerviosismo, tres hermosos "Tordos" que no a mucha distancia nuestra corrian por el suelo picando aquí y allá sobre las tierras en barbecho.

Unos momentos de emoción y tras de encañonar con mucha cautela a uno de éllos, una leve detonación y... fruto de élla, !sobre el terreno quedaba con vida, pero imposibilitado para el vuelo, un precioso ejemplar!

Nuestra alegria fué notoria, ya que además del premio logrado, una vez examinadas las heridas del pájaro nos hicieron alimentar la esperanza de poder conservarle vivo, dado el que solamente unos perdigones habian conseguido romperle un ala.

Cuando gozosos regresábamos con él a casa, Manolín, el hijo de Fidel, que habia acudido al disparo, mirando detenidamente al pájaro nos dijo que le habiamos dejado "alicortado" y que no conseguiríamos que curase.

Mi padre - añadió - los coge a lazo. !Esos si que son bonitos y fuertes!, pero hay que darles una "cuchará" de "la coña" que venden en

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES · SANTANDER · EX VETVSTATE NOVVM

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL ROQUERO ROJO

Mientras Sol, el viejo perro mastín de pelo leonado y rostro negro, sentado sobre las patas descansaba apoyándose en sus verticales manos y manteniendo la cabeza erguida volvía ésta hacia un lado y otro clavando su mirada vigilante en torno al rebaño de ovejas que pastaba entre los riscos de la sierra al pie de la montaña, Julian, con la manta, de anchas rayas en los extremos sobre sus hombros, en forma de capa, dejando la vara cortada en el monte anteriormente, en la que a punta de navaja iba grabando caprichosas lineas y dibujos, sacó del morral la grasienta y por el uso ennegrecida bota de vino y elevándola a mayor altura de su cabeza con ambas manos apretó su ya estrujado cuero haciendo salir el deseado y fino chorro que se proyectó sobre su medio abierta boca.

Seguidamente, ordenando a su perro que reintegrara al rebaño a un par de ovejas que se habian distanciado del grupo, volvió a meter la mano en el zurrón, sacando esta vez media torta de pan y un buen trozo de chorizo, que previo cortar con su navaja en pedazos, fué metiendo en la boca alternativamente con el pan, al mismo tiempo que complacido contemplaba la acción Sol, su perro, desde el altozano donde tenia montada la vigilancia del ganado.

Cuando el perro, quizás ya más por jugar, hacia correr y reunirse a otras ovejas no muy alejadas de las demás, un silbido de Julián hizo emprender el regreso a aquél, el cual en su carrera levantó del polvoriento camino a un ave a la que el pastor siguió con la vista en su corto vuelo, atraida su atención tanto por sus bellos colores, como por el modo de correr por el suelo con la cabeza agachada, para quedar quieta después, siempre sobre alguna piedra o accidente del terreno en actitud de observación.

Si esto habia despertado la curiosidad de Julián, cual seria su asombro cuando al cabo de un rato, ya olvidado por él aquel hecho, apareció Sol portando en la boca, con el plumaje revuelto y humedecido por la propia sangre y la saliva del perro, a aquella ave, que sin duda por tener mermadas sus facultades para el vuelo por alguna circunstancia, habia sido una y otra vez perseguida y cansada por el mastín de Julián hasta conseguir su captura.

Lleno de asombro y curiosidad, mientras con sus manos atusaba Julián las plumas del pájaro tratando de observar mejor sus colores y en su ignorancia adivinar que ave podia ser aquella, la inesperada llegada de dos cazadores uno de los cuales horas antes habia disparado sobre élla, contándo al pastor lo sucedido le pidiéron la pieza diciendole seguidamente:

Se trata de un Roquero rojo, cuyo nombre entre los científicos es el de Monticola saxatilis, al que esos hombres de ciencia encuadran en la Familia Turdidae dentro del Orden Passeriformes. Aunque no pueden observarse bien sus colores en este caso por el desperfecto sufrido en su plumaje, - siguió hablando el cazador - este ejemplar que tenemos en la mano es el de un macho, que como todos los de su sexo presentan la cabeza, el cuello y la parte superior del dorso de un color azul claro muy bello; el pecho, el vientre y la cola, rojos; la rabadilla, blanca y las alas oscuras, casi negras, como su cola por la parte de arriba; siendo igualmente oscuras sus patas y pico. Quizás usted haya visto más de una vez a la hembra y no le ha despertado esa curiosidad su plumaje pardo, jaspeado en el pecho, con la cola ligeramente rojiza.

Hay otro pájaro - intervino el otro cazador - muy similar y de parecidas costumbres y hábitat: El Roquero solitario, al que científicamente se le conoce con el nombre de Monticola solitarius, tan bello en su plumaje y posiblemente por ello no se haya [illegible].

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER VETUSTATE NOVUM

Este pájaro mide 21 centímetros de longitud, de los cuales una tercera parte corresponde a su cola. Tiene un temperamento muy vivo que le lleva a esquivar la presencia del hombre. Vive generalmente en lugares de cierta altitud y solitarios donde pasa muchas horas sobre el suelo en busca de insectos.

Para cazar a los mosquitos se eleva en vuelo rápido casi vertical; siendo los insectos la base de su alimentación, si cierto complementada con algunas vayas e higos, principalmente durante el otoño en que desciende de la altitud en que normalmente se le encuentra.

Para lanzar su canto, unos trinos de silbidos no muy variados, pero si de agradables tonos, se posa sobre alguna elevación del terreno o de alguna roca, en cuyas grietas, como en otras ocasiones muros y edificaciones viejas y abandonadas, coloca su tosco nido, en el que la hembra pone cuatro o cinco huevos de casco azul claro con manchas pardas y rojizas.

Frecuentemente realiza dos nidadas al año; partiendo hacia el continente africano al llegar el mes de Octubre, para regresar nuevamente a la inmensa mayoria de las regiones españolas en los primeros meses de primavera.

En Cantabria no es un ave abundante por lo que si a ello añadimos los lugares donde habita no puede extrañarnos que por lo general sea poco conocido.

No obstante tratarse de un pájaro muy esquivo, cabe sometérsele a cautividad, a la que pese a todo, llega a acostumbrarse.

Como otros muchos pájaros, también él recibe diversos nombres populares, según regiones o provincias. Así se le conoce en Castilla por Espantadizo; Mirlo pintado le llaman en Granada; Merlo roquero, en Cataluña y Tord roquer y Cua rotja en Mallorca, lo que indica su gran área de expansión.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA COLLALBA GRIS

Francamente resultaba molesto, principalmente para Ramona que era la que con más frecuencia acudia a la huerta, el tener que entretenerse en colocar y sujetar con un alambre aquella desvencijada puerta que daba acceso a la misma.

Desde tiempo inmemorial, en la sólida tapia que circundaba la finca adosada a la propia corralada, faltaba una de las piedras de silleria donde precisamente habia existido el aro de hierro sobre el que se sostenia y giraba la gruesa puerta que, su uso, tantas molestias causaba ahora, cuando con relativa frecuencia, por necesidad, habia que servirse de ella.

Por esta circunstancia, una y otra vez aquella mujer carraqueaba a Fidel, su marido, para que un dia pusiera remedio a tan tediosa y molesta cuestión. Sin embargo, Fidel, conociendo la laboriosa tarea que ello representaba si su arreglo se queria hacer de forma definitiva, por falta de tiempo debido a otras obligaciones, semi inconscientemente iba dejando pasar los dias sin decidirse a poner manos en la obra.

Por fin, venciendo un poco su voluntad, aquel dia y ante aquella nueva súplica de su mujer, pensando en que durante la estación otoñal en que se encontraban, las demás labores no eran apremiantes, le dijo a Ramona que el próximo jueves.por la tarde que no tenia escuela Manolín,le diria que le acompañase con el carro al Monte de Ojo, en cuyas canteras, entre el poco oficio que cuando soltero él aprendió y que aún recordaba y la ayuda que le pudiera prestar su amigo Martín, que como viejo cantero desde hacía muchos años en aquel lugar ganaba su sustento y el de los suyos, podria labrar y traer la piedra que élla tanto echaba de menos y de este modo, ya una vez en casa, con más calma la colocaría debidamente sujeta en el lugar que era preciso.

Tal y como lo habia pensado y le dijo a su mujer, aquel jueves,tan pronto como terminaron de comer, conduciendo el caballo que tiraba del carro y acompañado del chaval que sentado a su lado llevaba el botijo sobre las piernas, a través del tortuoso camino llegaron al lugar fijado.

Ya en la pequeña explanada al pie de la cantera, saltando del carro Fidel, se dirigió al lugar dónde se encontraba su amigo y mientras exponia a Martín su propósito, el chico, que sujetaba al caballo por la cabezada esperando órdenes de su padre respecto a la colocación del mismo, se quedó observando fíjamente a aquel pájaro gris que a espacios cortos volaba y saltaba entre las piedras y farallones de la cantera, posándose de cuando en cuando en gallarda postura sobre las rocas más salientes, no a mucha distancia de éllos, sin que aparentemente le inquietara la presencia de aquellas personas.

Viendo Martín, el cantero, el interés con que el chaval observaba a aquel pájaro, le dijo:

-Es muy bonito, verdad. Siempre está aquí con nosotros en la cantera. Un dia - añadió Martín - la primavera pasada, allí entre las grietas de ese paredón encontramos su nido; nos dieron pena aquellos cinco huevos por la suerte que pudieran correr con las "Rámilas" que hay aquí, pero todos los que trabajamos en la cantera lo respetamos y al fin un dia vimos a las cinco crias volando entre las piedras.

Ejemplar comportamiento el de Martín y sus compañeros de trabajo.

!Si todos observásemos esta conducta, quizás nunca se viera disminuida nuestra avifauna!.

La Collalba gris (Oenanthe oenanthe) - y decimos gris porque también fuera de nuestras fronteras regionales existe la Collalba rubia y la negra - es bastante frecuente en Cantabria,

Este pájaro que alcanza 15 centímetros de longitud, es de costum-

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER

bres solitarias, encontrándose a gusto en las sierras solitarias y pedregosas, acantilados costeros y con mayor frecuencia en las canteras, tanto abandonadas como en explotación, en donde se le ve activo en busca de gusanos e insectos que forman la base de su alimentación; siendo su habitual lugar el suelo por donde camina diestramente. Nunca se posa en las ramas de los árboles. Cuando reposa generalmente lo hace sobre un lugar dominante: Una piedra, un montículo del terreno o una tapia, donde casi continuamente balancea su cuerpo.

Tiene una voz entrecortada que dificilmente se puede llamar canto, por cuyas notas, en una mala traducción onomatopéyica del vulgo, en algunos pueblos le denominan "Trampalantran".

Como es frecuente en casi todas las aves, también él recibe otros nombres: Coliblanco, pájaro trapaza, etc. además de ser conocido en Murcia por Rabiblanco; en Galicia, por pedreiro y en Valencia por Culiblanc.

Su plumaje presenta los colores siguientes:

En la parte alta de la cabeza y en la parte superior del cuerpo, un gris ceniza; la rabadilla, blanca; las alas, negras; la cola, negra en el tercio final, con una linea al centro del mismo color que se extiende hasta la base, siendo blancos los lados de ésta linea; el pecho y el vientre, de un tono blanco rosado; en los costados de la cabeza muestra una ceja blanca debajo de la cual y partiéndole del pico ofrece una mancha negra que pasándole por el ojo se extiende hacia la nuca; el pico, débil y negro y los tarsos de este mismo color altos y también débiles.

Esta ave pertenece a la Familia Turdidae. Tiene un vuelo bajo casi a ras de tierra, dejando ver entonces la parte blanca posterior de su cuerpo, lo que se ha tomado como base para uno de los nombres que le asignan.

En los meses de Abril y Mayo lleva a efecto su reproducción, para lo cual coloca su nido en las grietas de las paredes y rocas de acantilados, donde pone cinco o seis huevos de tono blanco verdoso.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA TARABILLA COMUN

Ya cortada la hierba y tendida al sol para que curase, en la mayor parte de las praderas, habia que recurrir a otras propiedades más pequeñas existentes junto a la sierra para conseguir algo de verde con que obsequiar al ganado, pues el trozo de campo destinado al mismo durante el dia, aparte de estar muy agostado y pisado, apenas si presentaba lugar alguno con hierba en el que el pequeño lote de vacas pudiera refrescar su reseca boca, hastiado por la ya larga campaña de piensos.

Así, aquella mañana de finales de primavera, mientras Ramona con su cabeza cubierta con un pañuelo blanco que anudaba al cuello manejando con la natural destreza la pequeña y por el uso reluciente azada iba removiendo la tierra entre las hileras de patatas del cuidado huerto, su marido, colocándose en la correa de su pantalón la clásica colodra de asta de toro previo medio llenarla de agua mezclada con vinagre, para mayor efectividad, se encasquetó su sombrero blanco de paja, ya bastante oscurecida por el sol y la suciedad propia del uso, echándose el dalle al hombro y portando un cuévano a la espalda, arrancó sendero arriba en dirección a la sierra en cuyos linderos tenia una pequeña propiedad en la cual dias antes habia podido comprobar se podia dar un corte de hierba, si bien con cierto cuidado teniendo en cuenta las irregularidades del terreno, tanto en su suelo como en sus límites debido esto último a las peñas que en un lado y otro se adentraban en la pradera.

Atajando por otro camino que a media ladera cruzaba otras propiedades, pronto advirtió Fidel como de éste partia una senda marcada únicamente por la tumbada hierba, que en linea recta conducia a un terreno en barbecho próximo a su heredad, en la que un círculo de hierba más aplastada y pisoteada ponia de manifiesto el juego o la estancia allí de algunos chavales.

Conocedor de las aficiones de los niños a buscar nidos en esta estación del año, no concedió al hecho la menor importancia, dando seguidamente comienzo a su tarea.

Cuando al cabo de un rato iba ya con la segunda "cambada" y con su siega se acercó al pico de una peña donde junto a unos helechos crecía un espino, casi de la misma punta del dalle inopinadamente salió un pajarillo de tono oscuro que volando hacia unos acebos cercanos dejó al descubierto su aplastado nido colocado al mismo pie de aquel espino en una hendidura del terreno en el que se mostraban a la vista cinco pequeños huevos de color verde-azulado con pintitas rojas.

A la vista de aquellos huevos, que Fidel comprobó estaban siendo incubados, dado su tono oscuro al ser mirados por él contra el sol, este buen hombre que sin saber por qué amaba a los pájaros del campo - como él los llamaba - cubriendo como mejor pudo a aquel nido para disimularle y que pasase inadvertido para toda clase de depredadores y suspendiendo en aquel lugar su tarea, se dirigió al otro extremo del prado a fin de completar su carga, mientras pensaba haber descubierto el motivo de aquella senda y aquel círculo de hierba pisada. !Algún chaval, quizás el suyo, que en aquel momento se hallaba en la escuela, habia andado a nidos!.

Naturalmente, los conocimientos que aquel hombre tenia sobre los pájaros. como es lógico suponer, eran muy elementales, definiendo a éstos, por añadidura, a través de los nombres con que se les conocia en la comarca, bastándole ello para referirse a las quince o veinte especies más frecuentes en el lugar.

No obstante, en aquella ocasión como en otras, él había podido observar y comprobar que aquel pajarillo que se habia levantado del nido era un "Pizarro". Sabia también que habia otro pájaro que llamaban "Cha-

UNIDAD DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER LEX VETVSTATE NOVVM

rri" que tenia parecidas costumbres y que también anidaba en el suelo de los prados - se referia a la Tarabilla norteña (Saxicola rubetra) - pero el que ese dia habia visto se diferenciaba claramente de aquel otro por su cabeza y garganta de color negro; por sus patas y pico de este mismo color; por su tono oscuro en la parte superior de su cuerpo y en la cola y sobre todo por la mancha blanca en los costados de su cuello, además de otra también blanca en sus alas y por tener la rabadilla igualmente clara, con el pecho y alto vientre de tono rosado.

En efecto, aquel pájaro era una Tarabilla común (Saxicola torquata), cuyo tamaño en longitud de pico a cola no rebasa los 13 centímetros de longitud.

Se trata de un ave perteneciente a la Familia Turdidae muy abundante en todas las regiones españolas, y así también en Cantabria. Junto o separadamente de su congénere la Tarabilla norteña, a la que hemos hecho mención anteriormente, se la ve en los campos, preferentemente algo pedregosos, sierras y callejas rurales, donde, desde las ramitas más altas de setos y bardales deja oir su ronca voz que onomatopéyicamente puede traducirse como un "Char, char", sobre todo cuando una persona que anda por el campo cree que amenaza a su nido.

Si exceptuamos la época de reproducción en la que naturalmente forma su pareja y se la observa en lugares donde también se reproducen otras aves de parecidas costumbres, por lo general anda un tanto solitaria. No es desconfiada ante la presencia del hombre, toda vez que se limita a guardar de él una prudente distancia, volando de un seto a otro, pero nunca a muchos metros.

Tiene un canto agradable, pero corto y poco variado; siendo de régimen eminentemente insectívoro, razones ambas por las cuales jamás se le ve enjaulado.

Dado su amplio campo de distribución recibe muchos nombres vulgares, según regiones. Así en Andalucia le conocen por Junquero y Zarcero; cagarrope le denominan en Málaga; por Cagaestacas es conocido en Murcia; Puja-soques le llaman en Valencia; Escurol, en Cataluña y Chueco en Galicia.

Después de leer este pequeño trabajo de divulgación, querido aficionado, fácil te será conocerle cuando por algún motivo recorras los campos de nuestra preciosa provincia o vayas a pasar unas horas de fin de semana a tu pueblo preferido.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL COLIRROJO TIZON

Aquel dia la excursión convenida con otros amigos nos obligó a que previamente fijásemos nuestro despertador en una temprana hora de la madrugada, y así éste, rompiendo nuestro sueño con su persistente timbre, nos indicó que habia llegado el momento de dejar la cama y ponernos en movimiento.

Nada mas abandonar nuestro dormitorio nos dirigimos al cuarto de baño y deseosos de conocer las perspectivas que con relación al estado del tiempo tendriamos en aquella jornada, nuestro primer impulso fué abrir la ventana del cuarto donde nos encontrábamos para tratar de descubrir o intuir, mejor, algo sobre el particular.

Pese a que se trataba de un dia de primavera a aquella hora aún dominaba la noche sobre el dia, que únicamente se podia advertir por los claros que entre la lógica oscuridad del cielo se hacian notar, y por un pequeño resplandor que empezaba a envolver el firmamento.

Mientras que con la ventana abierta sacábamos nuestras conclusiones respecto a la excursión y al dia, unas notas suaves y entrecortadas seguidas de unos silbidos de tono dulce y bucólico llegaron a nuestros oidos, rompiendo de este modo el absoluto silencio en que aún dormia la ciudad.

Aquel canto, ya conocido por nosotros, nos indicaba que muy cerca, el madrugador cantor saludaba elegremente al nuevo amanecer. Girando nuestra vista en distintas direcciones, pronto pudimos observar la presencia de un Colirrojo que, situado en la misma esquina de la casa inmediata a la nuestra, lanzaba sus primeras estrofas del dia, y seguidamente, también, cómo otro congénere, quizás posado sobre los arabescos dibujos trazados en piedra de un cercano palacio existente, contestaba una y otra vez, saludando de igual modo a nuestro trovador.

Con sus cantos, aquellos pájaros daban la sensación de querer anunciarnos una feliz jornada, al mismo tiempo que nos brindaban la ocasión de observarles con todo detenimiento en la tranquilidad de aquella hora, y así, una vez realizado nuestro aseo, cuando ya la claridad del dia se hizo patente, cogiendo unos gemeles pudimos comprobar, no solo su especie, ya supuesta por nosotros, sinó también sus colores y sus graciosos movimientos, en los cuales, al emitir su canto levantaban de forma muy característica su cola.

Como con antelación, por su canto, bien habiamos supuesto, se trataba de un colirrojo tizón (Phoenicurus ochrurus) llamado tambien en Cantabria Colirrojo negro o Tiñoso.

Se trataba, pues, de un pájaro de unos 15 centímetros de longitud, que múestra los colores siguientes:

En la cabeza, dorso, pecho y vientre, un color negro no intenso y mate; la parte media y superior de sus alas, oscuras con un matiz semirojizo y en el resto de éstas un tono claro sin llegar a ser blanco; la cola, de regular tamaño muestra un rojo no intenso en sus lados con una linea central oscura que sin arrancarle de su base le llega al final de la misma; teniendo negros sus ojos y patas.

Debemos decir que pese a ser sedentario en algunas regiones españo-

las, en Cantabria se presenta a principios de primavera para emigrar en el otoño hacia el sur de la Península y Africa.

Es un pájaro, propiamente dicho, que como tal pertenece al Orden Passeriformes y a la Familia Turdidae, que acostumbra a vivir solitario, pero no lejos del hombre, con quien se muestra confiado. Coloca su nido en los agujeros de los muros de edificaciones viejas y entre las tejas de los soportales y viviendas destartaladas, Aquí, en Santander, dentro del casco de la ciudad - como digo en mi trabajo ORNITOLOGIA DE LA PROVINCIA DE SANTANDER - pude observarle en las ruinas del palacio episcopal que produjo el incendio de la capital el año 1.941.

En estos nidos, la hembra, que es de coloración menos vistosa aun que el macho, pone cinco, seis o siete huevos totalmente blancos que incuba durante trece dias.

La característica más acusada en este pájaro es la de ser el más madrugador y el primero que deja oir su canto, para emitir el cual escoge un lugar dominante; una chimenea, una antena de televisión, la esquina de una casa, el extremo de un alero o la cumbre de una edificación. Desde estos lugares deja oir sus gorjeos y silbidos, suaves y de verdad, agradables.

Como ave insectívora, su alimentación consiste en larvas, orugas, insectos, mosquitos, etc.

Debemos decir que se aclimata con cierta facilidad al reducido espacio de una jaula, pero dado su régimen alimenticio y sus discretos colores nunca se le ve cautivo, pese a que como decimos anteriormente posee un canto dulce y evocador.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

El Pechiazul

Desde la inmediata alcoba cuya "entornada" puerta daba a la cocina, Ramona, fingiendo seguir ocupada en preparar la cama de Manolín, sigilosamente escuchaba la charla que sostenian Javi y su hijo, por la que aquella iba enterándose del motivo por el cual Manolín habia tenido que guardar cama durante varios dias y ahora, a Dios gracias, ya casi recuperado del fueste resfriado, debidamente abrigado, cubria su garganta con una bufanda en prevención de una posible recaida.

!Vaya bien que lo pasamos! -comentaba Javi- lo peor fué lo tuyo. En cambio yo, "na"... y eso que estuve más tiempo que tu dentro del agua.

Si -dijo Manolín- pero tuvimos mala suerte, porque de ranas... ni una.

!Hombre! -respondió el otro chaval- Allí,en los espinos que hay junto a la "fuentuca" las cogimos el año pasado de esas de San Antonio; verdes y pequeñas, que eran las que yo queria. Lo malo fué por lo del pájaro; siní, ni nos mojamos, ni "na".

¿Cómo dices que era?, preguntó Manolín a su amigo.

Muy bonito. Tenia todo el pecho azul, con una pinta roja así en la mitad -dijo Javi señalando con su mano la pechera de su camisa. Pero tu ¿no lo viste?

No, !hombre!, no. Yo solo oí piar a las crias, como tu también. !Que lástima -añadió Monolín- Si hubieran estado más fuera del agua, a lo mejor las hubiéramos encontrado y yo no me hubiera puesto tan malo. Fíjate, Javi, cuando nos descalzamos ya noté yo que estaba muy fria el agua y después, cuando vine a casa no tenia ganas de "na" y devolví un vaso de leche con un huevo que me hizo tomar mi madre...!Tenia un dolor de cabeza...! Y tono "pa na". Ni sabemos que pájaro era aquel que tu viste.

Si hombre, -dijo Javi- El otro dia, sin decirle dónde, le dije a mi padre que habia visto un pájaro pequeño, con el pecho azul y en seguida me dijo: Un pechiazul. Esos hacen los nidos muy escondidos entre la barda y los espinos, casi siempre cerca del agua. No hay que molestarlos porque comen muchos insectos y mosquitos. Son pájaros buenos a los que hay que respetar, porque hacen mucho bien al campo.

Bueno -dijo Manolín- por lo menos ya aprendimos algo.

No, verás -prosiguió Javi- me ha contado todo mi padre.

Me dijo que estas aves son muy poco habituales en Cantabria y por ello su reproducción en nuestro suelo es excepcional.

El Pechiazul (Luscinia svecica), también está integrado en la Subfamilia Turdinae. Mide 15 centímetros de longitud y presenta en su pluma los colores siguientes:

El macho tiene la garganta, la parte anterior del cuello y la parte alta del pecho, de un hermoso tono azul celeste, con una mancha blanca en el centro, mancha ésta que en la especie típica L.svecica svecica,-es roja. El pecho le tiene atravesado transversalmente por dos fajas; una de color negro intenso, delimitando el azul de su parte alta del pecho y otra de color chocolate; el vientre, blanco grisáceo; mostrando este pájaro en toda la parte superior de su cuerpo un tono pardo uniforme y luciendo una ceja de un blanco amarillento por encima de sus ojos; la cola, negra en su extremo y encarnada desde el límite del negro hasta su mitad.

La hembra carece de semejante riqueza de colores y solo muestra una raya pectoral oscura, con la ceja ya descrita en el macho.

Tanto el macho como la hembra tienen el pico y las patas de tono amarillento.

Pese a ser un ave migrante, invernante aquí, algunas parejas se quedan en esta región durante la primavera.

No es un pájaro al que le guste andar agrupado con otros, sinó más

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER PLVS VLTRA NON VLTRA

bien todo lo contrario. Aisladamente durante el invierno frecuenta los bosques, recorriendo setos y arbustos, cuando no árboles de hoja perenne, donde se recrea buscando insectos y bichitos de todas clases, con los que se alimenta.

Cuando llegan las grandes nevadas abandona estos lugares para acercarse a los poblados, en los que introduciéndose en las huertas, como también hace incluso en los parques de las ciudades puede vérsele saltando de una rama a otra y picando aquí y allá, debido a su cócil caracter, a poca distancia del agricultor que se dedica a sus faenas, o del apacible paseante, en el segundo caso.

Pero queremos hacer saber a los que quieran disfrutar de su posible observación, que escoge siempre los lugares húmedos, donde encuentra su hábitat preferido en setos y vardales a cuyo pie existe alguna corriente de agua.

Este precioso pájaro, conocido en Málaga con el nombre de "Gargantiazul" y al que los catalanes llaman "Blaveta", es propio de los paises del Norte de Europa, de los que al llegar el mes de Septiembre emigra hacia el sur, fijándose algunos individuos en Cantabria durante el invierno, para regresar a los lugares de origen tan pronto como llega el mes de Mazro.

Este indiscutiblemente delicado y bello pájaro, no emite un canto continuado, pero el tono de sus suaves voces es tan dulce y bucólico que invita a ser escuchado, pese a tener unas notas entrecortadas, ya que además con su activa presencia entre el ramaje de los arbustos de un jardín, pone una pincelada invernal, melancólica y nostálgica en esas tardes oscuras de la ciudad.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL RUISEÑOR COMUN

Por fin habia llegado la víspera de San Mateo y si como tenian proyectado se queria asistir a la feria, habria que dejar atendido lo mejor posible el ganado.

Tomando las primeras previsiones, Fidel a la caida de la tarde, enganchando el caballo al carro y echando al mismo la pala de ganchos, la rastrilla y el dalle partió hácia el prado de La Ribera, que por estar a la orilla del rio y conservar cierto grado de humedad, habia brotado en él un vigoroso retoño al que se le podia dar un corte, cuya hierba comeria con gusto el ganado en aquel dia de forzoso encierro al que las circunstancias del viaje obligaban.

A su regreso del prado y una vez ya descargado el "verde" en el Portalón, mientras Ramana se encargaba de preparar la "merienda" para el dia siguiente, Fidel, de acuerdo con lo hablado, recordaba a su convecino las tareas ya encomendadas, al objeto de poder asistir descuidado a la renombrada feria reinosana, tanto por ver el ganado que de toda la comarca allí se concentraba, como por pasar un dia bueno, ajeno a todas las labores cotidianas, que representaria un descanso para toda la familia; descanso bien merecido y en el que tantas ilusiones habian puesto durante todo el año.

Con el natural desvelo por las preocupaciones del viaje y las tareas dejadas a la atención y el favor de aquel buen hombre y vecino, pasaron los primeros momentos de aquella noche para Fidel y Ramona, pero al fin, el trajín de la jornada concilió en ambos un sueño reparador, roto únicamente bastantes horas después por la llamada del despertador, cuando aún las sombras de la noche mantenian en la más completa oscuridad al pueblo. Aquel madrugar era necesario para salvar la distancia que mediaba entre la aldea y el lugar de la feria, a donde se queria llegar lo antes posible y estaba compensado con la ilusión puesta en aquel dia. Por ello, Manolín, en otras ocasiones tan perezoso, pero que en aquella noche dormia con sueño de liebre, apenas sintió los primeros pasos de sus padres en la casa, saltó de la cama y aseándose lo más rápidamente que pudo, se vistió, y tras de almorzar. ayudando a su madre a colocar en la sarré la cesta de la comida, en la que ya su padre habia enganchado el caballo de tiro, se acomodó lo mejor que pudo junto a sus progenitores y partieron dispuestos todos a pasar un dia feliz.

Tras una hora aproximadamente de viaje, la cercania del ferial se hizo patente por el constante encuentro con la gente y el ganado que por todos los caminos marchaban en una misma dirección.

Una vez ya en la capital campurriana, y tras de poner a la sombra al caballo y al carrueje; mezclándose entre la muchedumbre pudieron comprobar la calidad y cantidad de vacas y caballos allí reunidos y presenciar diversos "tratos" con el rutinario "tira y afloja" característico de estos casos.

Así fué transcurriendo la mañana hasta que al encontrarse con otros conocidos, éstos les dijeron que iban a buscar una sombra donde poder comer. Fidel entonces, al comprobar que las manecillas de su "Roskopf" marcaban ya las dos y media de la tarde, tomando en aquel mismo momento de nuevo la sarré con Ramona y su hijo, se dirigieron al cercano pueblo de Fontibre, donde extendiendo el mantel sobre el cesped del parque, a la misma orilla del nacimiento del Ebro, en sosegada y apacible armonia dieron cumplida satisfacción a su apetito en aquel caluroso dia.

Después de haber comido, la digestión y el bienestar espiritual provocaron en Fidel la necesidad de dar una cabezada, mientras Ramona se dedicaba a lavar y recoger platos y cubiertos y el chaval a recorrer el hermoso parque.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER

Pese a lo avanzada de la temporada, los trinos, silbidos pastosos y aflautados, gorjeos de diversos tonos y variadísimas modulaciones de aquel pájaro oculto entre la vegetación que bordeaba el rio, fijaron la atención del chico que, sentándose a la sombra de unos arbustos se quedó perplejo y ensimismado ante aquellas sonoras y melodiosas voces que jamás habria creido que pudieran ser emitidas por un pájaro.

Cuando ya avanzada la tarde Fidel fué a buscar a su hijo con ánimo de emprender el regreso, antes de que el chaval ensimismado en la escucha hubiera visto a su padre, éste le gritó a media voz: Es un Ruiseñor, Manolín. !Fíjate cómo canta!, pero no esperes verle. Siempre están metidos en la maleza, a la orilla del agua.

Y así es; tal y como se lo decia Fidel a su hijo.

El Ruiseñor común (Luscinia megarhynchos), de unos 35 centímetros de longitud, que pertenece a la Familia Turdidae, llega a Cantabria en los primeros dias de Abril instalándose en lugares solitarios y generalmente cerca de arroyos. Allí, a escasa altura del suelo coloca su nido entre la barda. En él pone de cuatro a cinco huevos de color verde bronceado que alternativamente tambien son incubados por el macho.

Este pájaro permanece entre nosotros hasta la llegada del otoño en que solitariamente emprende el vuelo migratorio hacia Africa, donde pasa el invierno.

Si cierto es, y con razón, que su canto suele ser puesto como ejemplo del bien cantar, ya que quizás sea el primero entre todos los emitidos por ave alguna; su plumaje, en cambio, no pasa de discreto debido a la vulgaridad de sus tonos.

Presenta la parte superior de su cuerpo de un color pardo, ténuamente rojizo; las partes inferiores, claras, con los flancos y el pecho de tono gris ceniciento; la cola, que es ancha, ligeramente larga y redondeada en su extremo, de color orín; teniendo las alas del mismo color que el dorso; el pico, fino y puntiagudo y los tarsos delgados y altos; no existiendo en esta especie diformismo sexual.

El Ruiseñor es un pájaro eminentemente insectívoro, de ahí el que pese a los diversos preparados que para él hoy existen en el mercado, su duración sea en cautividad muy limitada, ya que además necesita otras muchas atenciones si se le quiere conservar en debida forma. Por esto, la poca vistosidad de su plumaje y lo dificil que resulta su captura, teniendo en cuenta entre otras cosas el escaso número en que se presenta en nuestra región, no debe extrañarnos el que incluso para un gran número de aficionados a las aves canoras, el Ruiseñor resulte el gran desconocido.

Pero queremos insistir. Su canto, !Una maravilla!.

Algunas noches pasadas por nosotros en Reinosa durante la primavera, época ideal del año para escuchar a las especies aladas, le hemos podido oir cantar, incluso en altas horas de la madrugada, en las márgenes del Ebro a su paso por la ciudad, pudiendo añadir al respecto que, según nos decian algunos amigos de allí, hace unos años eran varios los veraneantes que durante la estación estival, sentados en las terrazas de las cafeterias permanecian hasta avanzadas horas de la noche para deleitarse con sus trinos y melodias.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL PETIRROJO

Al oir las doce campanadas del mediodia en el viejo reloj de la iglesia del pueblo de aquella mañana ya fria y de marcado ambiente otoñal, Ramona, que ayudaba a su marido en la cotidiana labor, posando su gastado cuchillo sobre el suelo y justificando su actitud ante Fidel, dejó a éste la tarea de limpiar y recoger aquellas remolachas que poco tiempo antes habian sido arrancadas y ahora se encontraban tendidas sobre la tierra de la mies que se extendia detrás de la casa.

Acto seguido y tratando de acortar distancia, cruzó por el cuadro de mijotes, ya sin panojas y secos, que aún esperaban ser arrancados, abrió una ligera portilla y entrando en la vivienda se dirigió a la cocina disponiéndose a ir preparando el puchero mientras esperaba a que Manolín, su hijo, llegara de la escuela, al objeto de que, ayudado por élla en la suelta del ganado, como era costumbre el resto de los dias, llevara las vacas al agua.

Minutos después resonaban en el valle las todavia atipladas voces del chaval llamando a la retozona novilla que, separándose del grupo de ganado que pacientemente marchaba por la calleja camino del riachuelo, corria por una heredad colindante a la misma dando alocados saltos.

Tras algunas carreras del chico "invitando con su palo" a retornar al rebaño a la esquiva novilla, ésta se integró en el grupo y poco a poco fueron entrando todas en el arroyo, donde las vacas más melindrosas o exigentes, tocando con el morro en el líquido elemento, recorrian el riachuelo en busca de la corriente de agua más clara y no enturbiada por las pisadas de las demás.

Mientras el ganado bebia a su gusto, el chaval, que con la natural paciencia esperaba y se entretenia en trazar con su palo nuevos canales en el barro de la orilla del rio, se sorprendió ante el canto de aquel lindo pajarillo que tantas veces habia visto, en ocasiones muy cerca de su propia casa y en otras entre la maraña de los espinos cuando por la vereda del prado iba hacia el pueblo cercano, o allá, en el estrecho camino que entre bardales conducia al pequeño cierro del monte y que en esta ocasión estaba contemplando en el sendero que bordeaba el riachuelo donde abrevaba el ganado.

Aquel pájaro, siempre alegre y saltarín, dejaba oir su voz de tonos claros y dulces. Algo así como un desgranar de notas derramadas con irregularidad cuya armonia resultaba para el chico sumamente indescriptible, porque su canto a la vez que alegre tiene un no se qué nostálgico, propio, quizás, del otoño, o de ese dia invernal en que por encima de la humedad del agua caida momentos antes, brilla un falso sol, presagio muchas veces de mas fuertes aguaceros.

Al Petirrojo, que era el autor de este canto, dada su abundancia y su caracter sociable y confiado, le encontramos también en el centro de la ciudad; ahora sobre las peladas ramas de un arbol del parque público, luego, en el espeso ramaje de los setos que delimitan nuestro jardín y más tarde, cuando buscando el descanso al caer el dia damos un paseo crepuscular por las avenidas de las fincas residenciales, en los asfaltados caminos que conducen a las viviendas. En la pequeña aldea o en la populosa ciudad, el Petirrojo pone con sus cristalinas notas una bucólica pincelada ambiental con la que parece infundir paz en nuestro espíritu.

Para información de los aficionados a las aves hemos de decir que se trata de un pequeño pájaro. Unos 14 centímetros de longitud alcanza desde la punta del pico al extremo de su cola. Vive sedentariamente en nuestra región, donde como es lógico, se reproduce; para lo cual coloca su nido generalmente a poca altura del suelo, bien sobre [illegible] o es-

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
LEX VETVSTATE NOVVM

pinos u oculto entre la hiedra adosada a los troncos de los árboles, de las rocas o de las paredes, en el que pone de cuatro a seis huevos de casco blanco con tonalidad amarillenta y pintas pardorrojizas.

Insectívoro por excelencia, pese a su pequeño tamaño consume gran cantidad de larvas, gusanillos, arañas e insectos en general.

Como la inmensa mayoria de las aves, también él recibe varios nombres vulgares. Así, según regiones, se le conoce por Pechirrojo, Gargantirroja, Barbarroja, Papocolorado, etc.

Como se verá, todos sus nombres hacen mención al color rojo que ostenta en su pecho y garganta, que es su característica más acusada, si bien este mismo color se extiende por su frente y mejillas. El color de su plumaje en el resto del cuerpo es, en la parte superior del mismo, de un gris pardo olivaceo; el vientre, blanco y los flancos cenicientos; siendo sus alas y su cola del mismo tono que el dorso.

Debemos indicar que estos colores corresponden con más brellantez al macho, pues la hembra, como en casi todos los casos, presenta su plumaje de tonos más apagados, si bien la distribución de los colores es la misma.

El Petirrojo (Erythacus rubécula, pertenece a la Familia Turdidae y resulta interesante hacer saber que es a este pájaro al que con mayor frecuencia parasita el Cuco (Cuculus canorus), colocando en su nido a uno de los huevos de éste, que más tade al salir el pollo ha de ser atendido por la pareja propietaria del nido, cosa que hace ya muchos años pudimos observar en una huerta del pueblo de La Cavada.

Pájaro este muy vivaracho y alegre, se muestra siempre muy confiado a la presencia del hombre, picando aquí y allá, sin la menor inquietud, a escasos metros de él.

=======

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

SUBFAMILIA
TROGLODYTINAE.

E L C H O C H I N

Antes de salir de casa hacia la cabaña donde después de soltar el ganado y colocar el pastor eléctrico pensaba pasar la mañana a la caza de los topos que estaban destrozando el prado, Fidel, cogió el azadón y dando las últimas instrucciones a su esposa respecto a los encargos que ya le habia hecho, se colocó el viejo sombrero con el que queria protegerse del sol, que ya por lo avanzado de la primavera y la fuerte luminosidad que proyectaba en aquella temprana hora, habia que suponer que en pleno dia iba a calentar de lo lindo.

Mientrastanto, Ramona, su esposa, después de dejar las labores de casa debidamente atendidas, para lo cual se habia levantado aquel dia antes de lo acostumbrado, dedicaba los últimos minutos a su arreglo personal, pues por diversos motivos aquella mañana tenia que ir a la ciudad, cosa que si en el fondo no le disgustaba, si en cambio le ponia muy nerviosa pensando en los muchos encargos que, aprovechando aquel viaje, le habian hecho, no solo su marido e hijo, sinó también algunas vecinas.

Por aquel ir y venir de una habitación a otra, el taconeo que se dejaba sentir en toda la casa y el arreglo que Manolín pudo observar en su madre, deduciendo que habia llegado su momento, dejó a "Boni",su perro,con quien jugaba en aquel momento en el soportal, entró en la vivienda y dirigiéndose a su madre le recordó la promesa que pocos dias antes le habia hecho, promesa que consistia en que la primera vez que fuera a la ciudad le trairia una jaula para aquellas crias del nido de la huerta que, desde dias atrás él vigilaba a diario con la ilusión de que pronto se hiciera realidad lo prometido y así podria coger a aquellos pajaritos que cada dia veia más emplumados.

Transcurrida la mañana, ya a la vuelta de la ciudad, su madre, pese a que era una avanzada hora del mediodia y debia preparar y servir la comida, viendo la ilusión de su hijo, desenvolviéndo aquel bulto, entregó a Manolín su jaula, llenando al chico de felicidad.

Unos minutos después, dejando el azadón junto a la puerta de entrada y mostrando cinco topos pinchados en un alambre, apareció Fidel, quien dirigiéndose a la cocina se lavó las manos y al mismo tiempo que preguntaba a su esposa cómo le habia ido por la ciudad, cogió un trozo de pan y se sentó a la mesa, mientras su esposa Ramona, alzando la voz llamaba al crio para que viniera a comer.

No obstante el poco tiempo transcurrido desde la llegada de su madre, para entonces Manolín ya habia dejado las crias de aquel nido metidas en la nueva jaula, que a la sombra del alero del cobertizo habia colgado de la mejor manera para que sus padres pudieran cebar a aquellos pollos a través de los barrotes.

!Pero que desilusión...!

Cuando apenas habian terminado de comer y Manolín corrió a ver nuevamente a sus pajaritos, éstos habian desaparecido, escapándose entre uno y otro alambre de su prisión.

ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

Para que tu, amigo lector, comprendas mejor esto, te daremos otros detalles de este pequeño pajarillo y te diremos cómo puedes observarle en su ambiente natural.

Tanto si sales al campo con la escopeta dispuesto a cobrar unas Avefrias en la temporada de invierno, como si en el periodo estival acudes al pueblo deseoso de disfrutar de la paz y el sosiego que su ambiente proporciona en una soleada tarde de verano, no será necesario que andes gran cosa para que, en esta callejuela o en aquel recodo formado por unas bardas, volando de un zarzal a otro, se haga notoria la presencia de un pajaro de tono pardo oscuro, que con su cola levantada verticalmente atraiga tu atención por la dulzura de su entrecortado canto.

Varios nombres le dan en Cantabria a tan pequeño y curioso pajarillo. Así, mientras que en algunos lugares le llaman Ratín, en otros es conocido por el nombre de Rajuca, no faltando pueblos en donde le conocen por Ratonero.

Este, por su reducido tamaño y graciosas peculiaridades, pajarito, no teme la presencia del hombre y a pocos metros de él, vuela de un lado para otro dejando oir su canto en cualquier época del año, que si ciertamente es de limitadas notas, tiene una sonoridad sumamente agradable.

Por otro lado, pese a su pequeño tamaño, uno de los menores de Europa, 10 centímetros de longitud, no se sabe por qué, con alguna frecuencia despista a los perros de caza cuando se va con éllos a la caza de la Chocha-Perdiz o Sorda, dando lugar a que éstos en algunas ocasiones se distraigan en su busca en éste o aquel seto.

El Chochín (Troglodytes troglodytes) presenta los colores siguientes: Un pardo rojizo con rayas estrechas y oscuras en el dorso, Alas y cola; en las partes inferiores, un tono ceniciento también rojixo tenuamente azulado en el pecho y en la garganta, mostrando manchas blancas, rojas y negras transversalmente en el bajo vientre; los flancos y las cobertoras inferiores de la cola; ofreciendo una discreta linea clara por encima de sus ojos.

Debemos hacer constar, que nunca le hemos visto enjaulado, creemos que ello obedece, primero a que dada su condición de insectívoro por excelencia encierra ciertas dificultades su mantenimiento y segundo, porque teniendo en cuenta su realmente pequeño tamaño habria que retenerle cautivo en una jaula especial cuyos barrotes estuvieran unos muy cerca de otros, toda vez que en una jaula de las de uso corriente se escaparían siempre, como por experiencia en nuestra juventud, pudimos comprobar.

Su nido, que hemos visto infinidad de veces, hace el efecto de una bola de musgo con una abertura muy disimulada y pequeña en su parte superior. Por dentro este nido está muy bien tapizado con abundantes plumas. Suele colocarle en las tapias cubiertas de hiedra o adosado a rocas rodeadas de zarzales. En él la hembra pone de seis a diez huevos blancos con pintitas pardas, sumamente frágiles.

Dado el tamaño de éstos y su finísima cáscara se hace muy dificil cogerlos con los dedos sin que se revienten.

En suma, Un pájaro perteneciente a la Familia Troglodytidae, muy simpático y común en todos los rincones de nuestra provincia.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL MIRLO ACUATICO

Bastaba con echar una mirada hacia aquel conjunto de viejas edificaciones con parte de sus semicubiertos y destruidos muros hundidos en el rio para comprender que aquello, muchos años atras, habia sido un molino maquilero; uno de tantos esparcidos por una gran parte de la geografia regional.

Confirmaban tan cierta suposición sus características esenciales y los mil detalles que aún se podian observar, tanto en si mismo, como en el terreno que le circundaba.

Frente a él, una relativamente amplia explanada reducida ahora por arbustos, zarzales y ortigas que apenas si daban paso por un estrecho camino con dirección al rio, se podia llegar, no sin vencer algunas dificultades, hasta lo que antaño fuera un cobertizo, en cuyas paredes interiores aún existian las anillas que en otros tiempos habian servido quizás para sujetar las caballerias de aventureros trotamundos llegados hasta allí en demanda de provisiones o refugio, y más habitualmente para amarrar los asnos de los que con sus sacos de maiz se acercaban de otros más o menos distantes poblados.

Para llegar hasta aquel lugar habia que renunciar a las comodidades del coche y solo dispuestos a caminar por una angosta callejuela salpicada de pedruscos y reducida en su anchura por las bardas, entre cuya vegetación en determinados trechos se podia ver la corriente del rio, junto al cual metros más adelante se encontraba aquel antiguo Molinón, nombre con el que pese al correr de los tiempos aún era conocido.

No hubiera tenido razón de ser aquella incómoda excursión si en torno a aquel molino no se hubieran forjado las más inverósímiles leyendas que de una a otra generación habian pasado a la historia, como pasó aquel famoso romance mediaval en que se cuenta la tragedia amorosa del molinero padre, que decia así:

"En Jerez de la Frontera, un molinero afamado
se ganaba su sustento con un molino arrendado
y era casado con una joven que al ser tan bella,
el molinero padre, se prendó de élla."

Las noches en vigilia a la que los turnos de la molienda obligaban, daban lugar a los más espeluznantes cuentos y consejas; historias de amor y de muerte que se narraban una y otra vez, cuando no, incluso, más vivamente se ventilaban allí viejas rencillas o inconfesos amorios con sucesos sangrientos que servian, pasados los años, para alimentar la malsana curiosidad de posteriores generaciones.

Y fué allí, después de contemplar la frondosidad y belleza de aquel paisaje, tras observar los viejos muros que en lamentable estado aún resistian los embates del tiempo, cuando de la misma cortina de agua que en su caida formaba la presa vimos salir a un pequeño pájaro que asustado ante nuestra presencia voló rio abajo para posarse sobre una piedra en mitad de la corriente.

Aquella avecilla - explicamos a nuestros acompañantes - era un Mirlo acuático (Cinclus cinclus) que posiblemente dada la estación del año en que nos encontrábamos, tenia su nido al amparo de aquella cortina de

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SEMPER NOVA EX VETVSTATE NOVVM

agua, cosa que no nos fué posible comprobar con absoluta certeza, si bien nuestra suposición se hizo más patente ante las dos o tres veces más que pudimos observar cómo se sumetia tras aquel torrente de agua llevando en su pico algo que no nos fué posible precisar y que cogia en sus frecuentes inmersiones lanzándose a gran velocidad desde las piedras del rio donde se posaba, se erguia y se agachaba una vez y otra en sus muy característicos movimientos.

El Mirlo acuático es un pájaro y por tanto pertenece al Orden Passeriformes, Familia Cinclidae. Tiene por hábitat los rios, con preferencia en los que existen fuertes corrientes de agua en la cual casi constantemente se sumerge en busca de insectos acuáticos, moluscos y crustaceos de agua dulce, que con la freza de la trucha componenla base de su alimentación. Para poder becear y registrar el fondo de los rios cuenta con la característica especial de tener su abundante plumaje impregnado de una sustancia que le hace resultar impermeable al agua, bajo la cual permanece un minuto o algo más si lo considera necesario, moviéndose en el fondo del rio o del arroyo con una gran destreza y naturalidad dedicado a buscar su alimento.

Mide esta ave unos 18 centímetros de longitud; siendo por temperamento sumamente desconfiada. De costumbres solitarias, sueli vivir aislada de otros individuos y solamente en la época de la reproducción se une a su pareja, colocando su nido, desproporcionado a su tamaño por sus grandes dimensiones, en lugares rocosos y como ya hemos dicho anteriormente, detrás de las aguas que forman los pequeños saltos si encuentran un agujero o una pequeña grieta con buen fondo entre las piedras. En él, sobre la hierba y el musgo que le forman, pone la hembra cuatro o seis huevos completamente blancos.

Cierto que no podemos decir que en Cantabria sea muy abundante, pero si se le ve con alguna frecuencia e incluso en algunas ocasiones hemos localizado su nido; concretamente, en un tunel existente entre Molledo de Portolín y Bárcena de Pie de Concha, hace ya algunos años.

Antes de terminar diremos para conocimiento de los profanos, que presenta los siguientes colores:

Todo su cuerpo es de tono muy oscuro. En la parte superior de la cabeza y cuello, muestra un pardo rojizo; el dorso y la rebadilla son de un pardo negruzco; la garganta y el pecho, de un blanco bastante puro; el vientre y los flancos, de un tono pardo también rojizo, con la cola que es muy corta y siempre lleva hacia arriba y las alas, pardas, y el pico, fino, recto y oscuro.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL ESTORNINO PINTO

Después de llegar a casa a la salida de la escuela, Manolín, por encargo de su madre, habia bajado del desván un cesto de las castañas que un mes antes habian sido recogidas en la castañera existente en la falda del monte y que iban a ser asadas para hacer más agradable la esperada velada de aquel dia.

Debido a su poca edad y a los deberes escolares a los que debia dedicarse el chaval, no podia estar presente en aquella reunión, motivos por los cuales, Ramona, su madre, una vez que el chico hubo terminado con sus pequeñas obligaciones y previo darle un plato de ensalada de patatas con chorizo y un tazón de leche con borona, le ordenó que se fuera a la cama para que al dia siguiente no se mostrase perezoso a la hora ir al colegio.

Acto seguido y mientras Ramona se encargaba de atizar el fuego, asar las castañas y llenar las botas y algunos porrones de vino con qué poder "remojar" la palabra; Fidel, su marido, después de "arreglar" los candiles de carburo que habrian de servir como alumbrado, se encargó de colocar al rededor del montón de panojas, sillas, bancos y cajones que sirvieran de asientos, más o menos cómodos, según fuera la resistencia de éstos, o el estado de las patas de aquellos.

En estas tradicionales reuniones invernales en que se llevaba a efecto la deshoja de las mazorcas del maiz al objeto de dejarlas listas para su posterior desgranado, era frecuente la presencia de la "abuela", como cariñosamente se le llamaba; mujer ésta de avanzada edad y probado humor, la cual debido a su privilegiada memoria y oportunos "golpes y salidas" se habia convertido, sin que ni siquiera élla misma lo supiera, en la figura animadora, como ninguna otra, en estas veladas, que si cierto tenian un sentido práctico de ayuda mutua entre los vecinos, servian al mismo tiempo para que durante las mismas y en torno a aquel montón de panojas mozos y mozas entre algunas otras personas mayores dedicados todos a la deshoja, se divirtieran oyendo contar , acaso más de una vez, a la "abuela" los episodios vividos por élla en su juventud, cuando no los relatos de vivencias antiguas, o escuchando la narración con los más escalofriantes detalles de un viejo y famoso crimen pasional acontecido en un pueblo cercano, descripciones que hacian estremecerse a las mozas, cuando menos a la hora de marchar a casa y que al fin no era más que un ardid para justificar sus ruegos a los muchachos al objeto de que las acompañaran, que era lo que deseaban y que suponia algo así como un inocente final de la fiesta en la soledad de la noche.

Sin embargo, aquel dia la Tia Manuela, que así se llamaba la señora eje de la animación, debido a una ligera afección gripal no asistió a la deshoja, por lo que las conversaciones en esta ocasión, si bien siempre alegres por la juventud imperante, discurrieron por distintos derroteros y así, dada la asistencia de algunos mozos aficionados a la caza mayor y a la de volateria, entre el pelar de las castañas y los tientos a las botas de vino, a lo que se dedicaban algunos ratos, se comentó como un hecho verdaderamente asombroso, la presencia de aquellos bandos de aves, que sin precedente alguno acudian a dormir en el arbolado que habia junto a la iglesia, situada un tanto retirada del pueblo, y que al amanecer de cada dia, debido al extraordinario número de aves que los companian , dejaban con su excremento, blancos los caminos que rodeaban la iglesia parroquial; lo cual por este gran número de pájaros no dejaba de tener interés para algunos de los muchachos que, no obstante saber el extraño sabor de la carne de los Estorninos, teniendo en cuenta la gran cantidad de piezas que se podian cobrar, contaron en prometer a las mozas una gran merienda el proximo domingo si se

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER

comprometian al guisado de los pájaros, acordando en definitiva llevar a efecto aquella caceria el sábado a la caida de la tarde.

Terminada aquel dia la deshoja, con la ilusión de la fiesta convenida, en quella avanzada hora de la noche salieron todos los reunidos durante algunas horas al calor del fuego en la amplia cocina, acompañando los mozos a las mozas, como era norma en estas ocasiones.

Sin embargo, no faltó alli el ocurrente joven que por su cuenta urdió la siguiente inofensiva y simpática broma.

Al siguiente dia de la noche de la deshoja, este muchacho encargó con el mayor secreto al cobrador de la "linea" que le trajera de la capital dos docenas de cohetes y una vez éstos en su mano, aprovechando el descanso nocturno de sus amigos, en las siguientes noches bombardeó con aquellos fuegos de artificio tan numerosas concentraciones de pájaros, provocando una y otra vez su desbandada y consiguiendo que aquella circunstancia nunca más se volviera a producir, dejando de este modo sin caza a sus amigos y sin fiesta y merienda a tan animosas muchachas.

Has de saber, querido lector, que estas llamativas concentraciones de Estorninos igual que en muchos casos de otras aves, de hecho se llevan a efecto con alguna frecuencia en arbolados y otros lugares que los ornitólogos llaman dormideros de pájaros.

No hace muchos años me contaba un buen amigo mio, administrador de un Sanatorio cercano a la capital, que cuando salian al parque en las primeras horas de la mañana, se encontraban con los caminos blancos debido al excremento lanzado durante la noche por aquellas bandadas de Estorninos que a diario acudian a dormir en los árboles de la finca.

Estos detalles tan conocidos por algunos, acaso para ti, de verdad aficionado a los canarios y a otras aves de jaula, sean desconocidos.

Quizás tu sincera afición se ha circunscrito a aquellas aves que con mayor o menor mérito en su canto te han proporcionado desde su cautiverio el placer de escucharlas en tu mismo hogar en los ratos de ocio, después de la rutinaria y cotidiana tarea.

Sin embargo no puede ser así para ti mismo, si además de canaricultor eres cazador, o sin serlo, te has "asomado" en invierno alguna vez al campo. Y decimos si te has "asomado", porque ciertamente, para familiarizarte con estas aves no hace falta ser asiduo y habitual andador de valles y praderas en la estación invernal, ya que durante la cual tenemos muy abundantemente como una más de las muchas aves migradoras al Estornino pinto (Sturnus vulgaris), cuyos bandos, en ocasiones, oscurecen con su plumaje los prados donde se posan en busca de alimento.

Como es de sobra sabido, el Estornino procede del Norte de Europa y si cierto es que su inmensa mayoria abandona nuestro pais al llegar la primavera, desde hace algunos años, en mayor o menor número permanecen durante todo el año en nuestro suelo algunas parejas, que como hemos podido comprobar llevan a efecto aquí su reproducción, convirtiéndose así en una especie minoritariamente sedentaria y nidificante en Cantabria.

Mide el Estornino, 23 centímetros de longitud y presenta un pico ligeramente largo; patas, altas y una cola corta, ancha y apenas escotada.

Su color dominante es oscuro, pero con preciosos reflejos [illegible] dosos y violáceos; teniendo la cabeza, el cuello y el vientre [illegible] dantemente salpicado de pintas triangulares blancas de tono [illegible]

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

con las alas de un pardo oscuro ribeteadas de un pardo rojizo.

A este pájaro, como a otros muchos, le asignan diversos nombres vulgares, tales como Tordo, Estordiño, Estornillo, Estornell y otros varios.

Su alimentación consiste en vayas e insectos, así como también granos diversos, tanto silvestres como de cultivo.

Posee una carne de sabor ligeramente almizclado que gusta a algunos paladares precisamente por éllo, mientras que para otros solamente es tolerable, pero en todo caso dadas las numerosas piezas que pueden lograrse debido a la abundancia de los bandos y al número de individuos que componen los mismos, son muy perseguidos por los cazadores modestos.

Como ave de jaula puede resultar interesante, pues no solamente tiene un agradable parloteo, sinó que también es factible el enseñarle a silbar algunas melodias e incluso a pronunciar algunas palabras.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

FAMILIA
PRUNELLIDAE.

EL ACENTOR COMUN

Siguiendo una ancestral costumbre, un año más, a la salida de la misa dominical de aquel dia de Septiembre, en el portal de la iglesia se habia reunido el Concejo del pueblo acordando las prestaciones personales que a cada vecino le correspondian y debia realizar en servicio a la comunidad, consistentes bien en el empedrado de alguna determinada calleja intransitable por el fango que producian las lluvias durante el invierno , o bien ensanchando los caminos reducidos por las bardas durante el resto del año.

Comentándolo Fidel durante la comida con Ramona, ésta le hizo saber la necesidad de dedicar una tarde a colocar algunas piedras desprendidas de la cerca del cierro que tenian allá, en la sierra y la conveniencia de desbrozar el camino que conducia al mismo antes de que terminara de cerrarse por completo, toda vez que las zarzas y los espinos hacian ya su paso dificil, como - decia Ramona - habia podido ver dias atrás cuando subió a recoger los últimos tomates de la temporada, por cierto ya muchos de éllos picados por los bichos.

La idea de que sus padres tuvieran que echar una tarde a la sierra, alegró el restro de Manolín, que sabiendo por sus correrias con otros chicos, la cantidad de pájaros que por aquel lugar veian, propuso a sus progenitores que lo dejaran hasta el jueves que él no tenia clase y que le permitieran ir con éllos, pues con el jilguero que tenia llevándole como reclamo y la caja de liga que conservaba desde que se la comprara su madre el pasado año, podia coger muy bien algunos de aquellos pájaros tan bonitos - decia el chico - que siempre se ven en aquellos terrenos en barbecho.

Sabiendo lo que con ello disfrutaria el chaval, dada su afición, unos dias después, bordeando los huertos del pueblo por senderos y caminos resecos por el estio, Fidel con un rozón al hombro, Ramona portando un cestillo donde pensaba bajar unas lechugas y Manolín llenos de ilusiones, con la jaula de su jilguero en una mano y con la otra apretando la caja de liga, para mayor seguridad, que llevaba en un bolsillo del pantalón, subian por la ligera colina de la sierra, casa cual dispuesto a su cometido.

Ya en el lugar, fué Manolín quien, separándose prudentemente de sus padres, dió primero comienzo a su "labor". Situando a su jilguero como reclamo sobre un mato, muy cerca de éste clavó en el suelo una rama de espino colocando en élla con el mayor cuidado unas varetas de liga y seguidamente se dispuso a esperar con la mayor impaciencia.

La verdad no fué otra que"su reclamo", sin duda por falta de habito y extrañeza del lugar, no dijo ni pio, pero ello no fué obstáculo para que un pajarillo cuyos breves y melodiosos trinos dejaba oir mientras pasaba de un seto a otro, acertara, con mala suerte para él, a posarse sobre una de las liguetas que Manolín habia colocado con tanto cuidado e ilusión, ilusión poco tiempo después axaltada cuando vió que el pájaro en su deseo de volar caia al suelo sin poder despegar sus alas del cuerpo.

Sin embargo la ilusión y felicidad del chico, como casi siempre ocurre con todas las"felicidades"de este mundo, duró poco, pues cuando ya delante de sus padres fué a sacar el pájaro,que acababa de coger, de la jaula del jilguero donde le habia metido, para quitarle mejor la liga que aún tenia sobre sus alas y cola, al abrir la puerta de élla, como una bala salió el jilguero, quedándose el chaval con la boca abierta y sin decir palabra al ver cómo aquel pajarillo que él tanto añoraba, en vuelo bajo, pero seguro lanzaba unos alegres gorjeos al verse de nuevo en libertad. al mismo tiempo que mostraba sus alas amarillas, que a Ma-

ESTUDIO MONTAÑÉS SANTANDER VETVSTATE NOVVM

nolín le parecieron en aquella ocasión más bonitas que nunca; momento éste en el que Ramona acariciando a su hijo y queriendo consolarle, sin que élla misma lo creyera le dijo: Manolín, este que has cogido tu tiene más valor y ya verás como canta mejor que esos jilgueros que todos los dias vemos por el campo.

La verdad era que aquel pájaro que habia sido atrapado por la liga de Manolín no pasaba de discreto en sus colores y respecto a su canto... tampoco podia compararse con aquel que al escaparse habia dejado perplejo al chico.

A la caida de la tarde, cuando por los mismos senderos regresaban a casa portando Manolín la jaula con aquel pájaro que habia cogido y que ya se le antojaba feo y vulgar, su único deseo era saber, como quizás tu también, amable lector, que ave era aquella; lo que si nos lo permites vamos a decírtelo ahora.

El Acentor común (Prunella modularis, que de éste se trataba, es un pájaro poco abundante en Cantabria. Vive en las montañas y sierras de cierta altitud, descendiendo al llano durante las estaciones crudas del año.

Como ya es sabido, son contadas las especies que forman este Género y a su vez es el único que contiene la Familia Prunellidae. Por ello podemos decir que aparte del Acentor común al que nos estamos refiriendo, puede verse también en nuestra Patria, al Acentor alpino, si cierto a este con menor abundancia, y en otras regiones.

El área de dispersión del P. modularis, se extiende por casi toda Europa, en la que como también en el Norte de España nidifica.

Se trata de un ave de 15 centímetros de longitud, cuyo plumaje no tiene ninguna vistosidad. Su canto, que por otro lado no es muy variado, resulta no obstante, agradable, tanto por la suavidad de su emisión, como por la melodia de sus notas.

No es un pájaro gregario que gusta de andar con otros, ni siquiera de su misma especie. Siempre se le ve solo buscando por el suelo semillas e insectos, pues únicamente forma bandadas durante los vuelos migratorios, ya que si bien en algunas regiones españolas se encuentra de forma sedentaria, no ocurre así en otras como la nuestra, donde solamente pasa el invierno.

Su hábitat son los terrenos donde abunda el carrasco, entre cuya vegetación y a poca altura del suelo coloca su nido. En él, la hembra, que ostenta los mismos colores que el macho, pone cuatro, cinco y hasta seis huevos de color azul verdoso, sin mancha alguna; repitiendo la puesta por segunda vez y en ocasiones llegando a hacer una tercer nidada en cada temporada.

Se trata de un pájaro de cola casi cuadrada; pico, recto y delgado aunque casi cónico por ser más ancho en su base; patas, cortas y plumaje abundante y suave, de tonos apagados.

Presenta el dorso y las alas de un color pardo rojizo con las cobertoras alares blancas en su extremo, formando una estrecha, pero a la vez perceptible raya clara en la mitas de sus alas. La parte alta de la cabeza es de un tono gris, más oscuro en los costados de ésta; del ojo le parte una mancha hacia atrás horizontal y rojiza muy característica, que se ensancha en forma circular; la garganta, el mentón y el pecho, lo mismo que su abdomen en la parte anterior, son de un gris azulado; la cola, parda; el bajo vientre, claro y los ojos de un tono pardo rojizo.

Pese a todo, como ave de jaula resulta interesante, pero para su conservación debemos darle semillas silvestres junto a los diversos granos y semillas que consumen habitualmente otros pájaros; pudiendo permanecer cautivo durante varios años.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

EL GORRION COMUN

No dejaban de ser originales aquellas lecciones prácticas que don Fabian, el viejo maestro rural, daba de cuando en cuando a sus alumnos.

El, aunque no empleaba en su lenguaje frases como "biotopo", "ecosistema", "hábitat", "ecologia", "equilibrio natural", "medio ambiente" y tantas otras hoy en moda, sentía, si, una gran admiración por el campo y gran afición a los animales, de los cuales habia aprendido bastantes cosas en la, entonces famosa obra, HISTORIA NATURAL DE BUFFON, de la que era autor el célebre naturalista José Luis Lecrerc, conde del mismo nombre, escrita a mediados del siglo XVIII.

Todavia recuerdan algunos, hombres ya maduros, del lugar, cuando a primeros de este siglo, siendo éllos niños aún, convocó a un concurso entre los educandos un jueves por la tarde, que no habia clase, para ver quién era el que cogia más pájaros en la corralada de su casa, donde por existir unas higueras, a la sazón con el fruto maduro, la concentración de especies diversas era más que abundante, abrumadora.

Aquel concurso tenía por objéto explicar después, la acción perjucidial de algunas de las aves capturadas, como ocurre con los Gorriones, cuando,como en aquel caso, fuera de la temporada de cria en que tambien destruyen gran cantidad de insectos, se juntan con excesíva abundancia; exponiendo también a los chavales otros detalles respecto al comportamiento de otras especies que igualmente quedaban cogidas en las trampas, y quizás al mismo tiempo castigar de tal modo a aquellos alados animalitos que se comian o estropeaban sus higos, que no eran moco de pavo en aquellos años.

Así, tan pronto como aquel dia, que ya habian acudido los chicos a la escuela provistos de numerosos cepos, salieron de las clases matinales, con el señor maestro a la cabeza, se dirigieron al lugar ya indicado y fueron colocando los cepos con el correspondiente cebo (pequeños granos de maiz y trocitos de pan, que también llevaban) en los lugares que cada cual consideraba mejor situados, eso si, bajo promesa de no aparecer por allí hasta la caida de la tarde, en que se llevaba a efecto el recuento y se determinaba quien era el ganador, al que se le entregaban todos los pájaros cogidos, que más tarde fritos, resultaria un exquisito plato familiar.

De este original modo se valia don Fabian para dar una lección sobre historia natural, haciendo ver a los chavales que si ciertamente algunos animales por su régimen de comida son beneficiosos para el hombre, en ocasiones, estos mismos animales pueden resultar perjudiciales, muy perjudiciales, si como concretamente suele ocurrir con el Gorrión, que por su abundancia llega a convertirse en plaga, dada su proliferación.

Por esta doble vertiente de perjudicial o beneficioso que se dá en él, resulta verdaderamente interesante hablar sobre el Gorrión, el más abundante de todas las aves en el viejo continente, el más conocido de todos los pobladores alados, el que más convive con el hombre y tambien en ocasiones,el más perseguido,y despreciado por éste.

Son muchos los que, como ocurre con relación a otras cosas, no sienten afición e interés alguno por las aves, y por ello podemos afirmar sin exageración alguna, que estas personas son incapaces de identificar, pongamos por ejemplo, a un Verderón, a un Pinzón, a un Carbonero o a un Petirrojo, pese a lo vulgar de todas estas especies y a su abundancia en cualquier lugar. Sin embargo, en casi todos los casos estas mismas personas conocen al gorrión, o cuando menos, si no es así, llaman gorrion a cualquiera de las especies aladas que ven en los jardines o en el campo.

SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

¿Por qué esto...?

Sencillamente, porque a los Gorriones los encontramos en todos los lugares; en los árboles, en el suelo, en las tapias y paredes, en los tejados o en las calles, en el campo o en la ciudad; durante el verano y en pleno invierno y siempre recelosos del hombre, pero siempre también cerca de él. Algo así cómo si no pudiera vivir con él, ni sin él.

Mucho se ha escrito sobre si su acción y conducta es beneficiosa o perjudicial, más no vamos a ser nosotros los que emitamos dictamen sobre el caso. Unicamente nos limitaremos a exponer su conducta, basándonos en los conocimientos que sobre su régimen de alimentación tenemos.

El Gorrión común (Passer domésticus), al que nos referimos, mide 15 centímetros de longitud, es omnívoro por excelencia y se ahí la duda que se plantea respecto a si es beneficioso o perjudicial.

Son sabidos los destrozos que produce en el campo, atacando toda clase de sembrados, destruyendo cosechas y comiendo gran cantidad de frutas y aunque también en estos mismos lugares busca y consume una enorme cantidad de larvas y gorgojos que frecuentemente arruinan las cosechas, hemos de admitir el que en este ambiente resulte más perjudicial que otra cosa.

Pero, querido amigo; En la ciudad la medalla nos muestra su reverso y así vemos como no destruyendo sembrados, se convierte en un activo e infatigable auxiliar del hombre, comiendo, no solo los insectos que encuentra a su paso, sinó también limpiando tejavanas, patios, calles, plaza y jardines de toda clase de desperdicios y residuos de comidas que los niños y algunas personas mayores abandonan y tiran respectivamente en sus juegos e incorrecta conducta; penetrando con sus picos y la ayuda de sus alas en aquellos lugares y cincones, donde al no poder llegar las escobas de los empleados municipales encargados del servicio de limpieza, sin su acción, decimos, se convertirian en depósitos de abastecimiento para tan repugnantes roedores, como son las ratas.

Pero por si esto fuera poco, durante el periodo de alimentación de sus polluelos, tanto en el campo como en la ciudad y más en la ciudad por criar en mayor abundancia, se dedica incansablemente en buscar y llevar a su nido infinidad de orugas, mosquitos, larvas y toda clase de insectos, única comida,base de alimentación de sus crias en los primeros diez o doce dias de su existencia. Razón por la cual inclina la balanza a su favor, compensando, pensamos, la contrapartida de perjudicial que se manifiesta en su acción en otras épocas del año y en otros lugares, como dejamos indicado anteriormente.

Por haber sido el Gorrión considerado util aún en el campo, fué por lo que en el año 1850 se le introdujo en Norteamérica, en donde no existia, al objeto exterminar las plagas de insectos que asolaban las cosechas del país, si cierto es que años más tarde se convirtiera él en una plaga, a la que hubo necesidad de poner algunas limitaciones para reducir su número.

Igual o cosa muy parecida ocurrió en 1.876 cuando por las mismas razones fué llevado a Nueva Zelanda; así como cuando le introdujeron en Australia con el mismo fin.

Las costumbres de estos simpáticos a la vez que populares pájaros son bien conocidas de todos; su monótono piar posados sobre los aleros de las casas o sus pelean en pleno vuelo que les llevan más tarde a picotearse revolcándose en el suelo, para salir luego huyendo el más débil, forman casi una estampa

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER VETVSTATE NOVVM

diaria, que al hombre a fuerza de observar le pasa casi inadvertida. Sin embargo, algo mayor interés parece despertar en nosotros cuando a través de los cristales de la galeria, en los crudos dias del invierno, contemplamos cómo penetrando en los corrales y gallineros, al igual que un audaz ladronzuelo, comete sus pillerias, ahora robando el grano de las aves domésticas, más tarde comiendo la masa de harina de maiz de los pollos y luego escapando con el trozo de pan arrancado del mismo pico a una gallina.

Así vive y así es este pájaro.

Pero no hemos de terminar sin referirnos a otro Gorrión menos conocido.

Hemos de hacer saber que son dos las especies de Gorriones existentes en Cantabria; una, aquella de la que ya hemos hablado, cuyos colores son de tonalidad gris pardusca, mostrando el macho en su garganta y en la parte delantera del pecho un color negro lustroso; los costados del cuello y del vientre más claros que el dorso, de tono ceniza; las alas de un tono achocolatado con dos franjas claras no muy perceptibles, siendo lo más característico la parte superior de su cabeza, que la muestra de un tono gris ceniza.

La hembra carece de estos matices, siendo de tonos más uniformes.

La otra, esto es el Gorrión molinero (Passer montanus) es menos frecuente, sin que ello quiera decir que no pueda verse, principalmente en el campo, si se es observador.

Sus colores son parecidos a los del Gorrión común, pero éste tiene el píleo de tono achocolatado, en lugar de gris, así como una pequeña mancha oscura en el costado de su cuello y mucho mas reducido el plastón negro de su pecho que muestra la especie anterior.

Y nada mas, lector amigo, Si me he ocupado de este pájaro tan vulgar es por hacerte ver que hasta en aquellas cosas que tanto creemos conocer, si las observar más detenidamente, hallaremos facetas muchas veces nuevas, como quizás hayas podido encontrar tu en mi narración.

=======

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL GORRION MOLINERO

En aquella casa de labranza, una más de las que no en gran número a principios de siglo se esparcian por aquella bella aldea, no muy lejos de la via del ferrocarril del Norte, como a la sazón se decia, y más próxima al camino real, como entonces se llamaba a las carreteras generales, a cuya orilla estaba situada la moderna casa de nuestros padres; vivia Tinín, un mozalbete ya, amigo de nosotros en los años de nuestra infancia.

Nuestro amigo Tinín, hijo de uno de tantos canteros en aquellos años existentes en nuestra región, ya habia cursado los estudios primarios en la escuela rural y como en su familia contaba con otros hermanos mayores que eran los que atendian al ganado; mientras Marcelino, su padre, artesanalmente se ganaba su vida y la de los suyos labrando piedras en la cantera de un monte cercano; la madre de Tinín, una buena y honrada mujer, permitia al chico recrearse con las aficiones propias de la época en los pueblos, una de las cuales, más original que el resto de las que solian practicarse, como cazar pájaros con cepos y lazos, "aprender" nidos, coger mariposas, etc. etc. era la de cuidar de la crianza , en diversas jaulas especiales, divididas entre si y colocadas en el mismo suelo de la cuadra, adosadas a la pared, de un gran número de "Coines", conejillos de India (Cavia cobaya), de distintos tamaños, pintas y matices en el color de su pelo.

Tal empresa, que el chaval atendia con verdadera satisfacción, colmaba su ánimo de gozo, cuando, más por placer que por necesidad, durante el buen tiempo sacaba a aquel grupo de roedores, ya domesticados, a una pequeña pradera existente frente a su propia casa, ayudado en el cuidado y vigilancia de los bichos ante la huida de alguno de éllos o el posible ataque de algún ave rapaz, por un pequeño perro Fox terrier de cuerpo y cabeza casi completamente negro y patas graciosamente blancas en contrario.

Allí en aquellas apacibles tardes del mes de septiembre, sentados en una pared seca que delimitaba la propiedad de la casa, mientras Tinín jugaba con su perro a la vez que "pastoreaba al ganado", nostros, más niños, escuchábamos con toda atención y cierta admiración las cosas que nuestro amigo nos contaba; tal como las ranas que habia cogido un dia de la pasada semana; la lechuga que le habia puesto a la cigarra que habia "pescado" en la parra y que tenia en una caja; los nidos que "sabia" la pasada primavera o los pájaros que con liga, cepos y otras trampas cogia en las cercanias de la cabaña, allá, en La Maruca, donde, nos contaba, que habia otra clase ee Gorriones que él conocia con el nombre de "Pajarucos de sombrero rojo".

Nuestra infantil imaginación, aquellos pájaros y aquel nombre creó en nosotros un deseo de verlas tan desconocidas aves, y Tinín, nuestro amigo, nos prometió que iba a armar allí unos cepos con gusanos blancos, del"máiz"y que próximamente, el dia que fuera nos avisaria para ir juntos a coger los que hubieran "picado".

Unos dias después se cumplió su promesa y tras de rescatar de los cepos ya sin vida a aquellos pajarillos, pudimos confirmar lo que Tinín nos habia dicho y más tarde gracias a algunos hermanos mayores que nosotros, pudimos saber también que aquellas avecillas capturadas eran dos Gorriones molineros, poco frecuentes en las ciudades, pero relativamente abundantes en las edificaciones viejas y semidustruidas de las aldeas.

Hasta aquí, lector amigo, una historia real, a la que solo hemos añadido pequeños matices que nos sirvieran para dar forma al relato.

El Gorrión molinero (Passer montanus), también conocido con los nombres de Gorrión de nogal y Gorrión de las montañas, en algunos lugares,

SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

es ligeramente menor que el Gorrión común, y como es natural, ambos pertenecen a la Familia Ploceidae.

Mide este passeriforme, 14 centímetros de longitud, alcanzando de envergadura, esto es, de punta a punta de sus alas abiertas 20.

Presenta la parte superior de la cabeza de color chocolate, en lugar de gris, como muestra el Gorrión común; ostentando sobre el blanco de los costados de la misma una pinta negra, muy característica de esta especie. Muestra la parte superior de su cuerpo, de un tono rojizo con lineas oscuras longitudinales, presentando el plastón negro de su garganta menos exterdido por el pecho.

Este Gorrión se encuentra extendido por Europa central; siendo muy común en Asia, llegando por el Norte incluso al círculo polar.

En China, Japón e India, podemos decir que representa al Gorrión común.

Sus hábitat preferidos son los bosques y los campos abiertos. En estos últimos se les puede ver entre los bandos de Alondras, Zorzales, Pardillos, Verderones y Pinzones, acercándose a las viviendas, pero ello únicamente durante el invierno.

Al llegar el periodo de reproducción, la pareja de estos Gorriones escoge un hueco en el tronco viejo de un árbol, una grieta entre las piedras de una cantera o un agujero en una tapia o una pared de una edificación vieja y aislada, y allí forma su nido, en el que pone de cinco a siete huevos que la hembra cubre durante trece dias, al cabo de los cuales nacen los pollos que son cebados con orugas, pulgones y otros parásitos e insectos diversos, no obstante nutrirse los adultos durante el invierno con muy variadas clases de grano.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA GOLONDRINA COMUN

Los dias, bajando el grado de su luz natural, han acortado sensiblemente su duración y un viento suave enrarecido y cambiante en su dirección revuelve en círculos las amarillas hojas desprendidas de los árboles que meses antes sirvieron para dar sombra al bosque. Sobre la calleja alfombrada por éllas, nuestras pisadas producen un crujido delatador de nuestra marcha en el silencio de la mañana otoñal

La castañera ha tomado ya aspecto de cansada ante el peso de su fruto que a impulso del aire va dejando caer con gastada voluntad de ostentación y orgullo; todo en definitiva nos hace ver la realidad de que la temporada veraniega ha llegado a su fin y el retorno a la ciudad se va acercando.

Hoy recordamos con nostalgia aquella paz de la aldea. La estancia en el pueblo habia resultado francamente agradable y tranquila. Los chavales habian disfrutado con la satisfacción expresada por su alegria infantil saltando entre los riscos y gozando de una más amplia libertad; todo ello con la natural satisfacción de los mayores al verles felices en aquel contacto con la naturaleza.

Después de nuestro paseo matinal y siguiendo nuestras habituales costumbres, aquella tarde, que con tanto placer aún recordamos, mientras nos deleitábamos con la lectura de las bellas leyendas narradas por Emilio Salgari en sus populares obras, a la sombra de unos árboles, fué la niëta Maria Esther, niña de once años a la sazón, la que vino corriendo hasta donde nos encontrábamos y cogiendo a su hermano Carlitos, aún más pequeño, que descansaba de sus juegos sobre nuestras rodillas, la que se le llevó, diciéndole: Ven a ver cuantos pájaros se han posado sobre los alambres de la luz que pasan por encima de la huerta.

Queriendo ver de qué se trataba, nos levantamos y tras éllos, previo cruzar el largo pasillo de la casa y salir por la puerta trasera del viejo edificio, pudimos comprobar la existencia de aquella concentración de golondrinas que a nuestra nieta tanto le habia llamado la atención y le parecia tan extraño.

En efecto, sobre los alambres del tendido eléctrico y como si de una asamblea se tratase, dos o quizás tres docenas de estas aves se alineaban sosteniendo, esa sensación daba, un animado parloteo.

Sin embargo, para nosotros nada de singular habia en ello, ya que dada la fecha en que nos encontrábamos, sabiamos, y así se lo explicamos a los nietos con todo detalle, que aquellas reuniones de golondrinas eran presagio de su partida de emigración otoñal, toda vez que como ya es de sobra sabido por todos, se trata de un ave migratoria que pasa con nosotros las dos mejores estaciones del año puesto que llega a nuestra Patria en el mes de Marzo y parte de aquí hácia el continente africano a mediados o finales de Septiembre.

De éstas reuniones o especie de asambleas pudieran deducirse - dejando volar un poco nuestra imaginación - algunas consideraciones: O bien que se llevan a efecto para celebrar su feliz reproducción y estancia un año más en nuestro suelo, o por el contrario, para comunicarse sus temores ante la inmediata partida hacia el continente negro, toda vez que como ya es sabido los viajes migratorios están llenos de toda clase de peligros, para todas las aves y así también para las golondrinas, pues entre ellos no resulta pequeño para éstas los ataques que durante el vuelo migratorio llevan a efecto sobre los bandos los temidos Alcotanes (Falco subbuteo) entre otras muchas rapaces.

Quizás pueda parecer extraño a algunos el que al hablar de las aves cantoras pueda mencionarse a las golondrinas. Sin embargo, que las golondrinas cantan es a nuestro juicio un hecho incuestionable.

Su canto, cierto es, no deja de ser original, ya que en sus retorneados gorjeos, sonoros y agradables, emite una especie de carcajada humana que se oye con bastante frecuencia durante muchas horas del dia, principalmente cuando está posada el macho sobre unos cables del tendido telefónico tratando de alegrar las horas, largas horas, en que la hembra permanece en el nido incubando los huevos y también cuando a finales de Septiembre se reune, como ya hemos visto, dias antes de iniciar su partida hacia tierras africanas.

Hablar de las golondrinas parece que es tocar un tema exclusivo para la poesia y la leyenda. Ambas cosas han escogido a estas aves desde tiempo inmemorial para sus creaciones, pues son muchas las bellas inspiraciones creadas en su torno y quizás también en su defensa, ya que con ambas cosas se pretende despertar la simpatia de la genta hacia éllas, dado su régimen alimenticio eminentemente insectívoro, con lo que prestan un gran servicio en pueblos, aldeas y ciudades, limpiando el aire de moscas y mosquitos

Una de estas leyenda dice que fueron estas aves las que viendo el sufrimiento de Cristo en la Cruz acudieron amorosas a quitarle las espinas que los judios le pusieron sobre su cabeza y que El en su infinita bondad, queriendo embellecerlas, con su sangre pintó de rojo la pluma de su frente y su garganta y de este modo quiso desmostrarlas su agradecimiento.

Dejando a un lado estas bonitas leyendas, vamos ahora a describir a tan simpáticas aves.

Las Golondrinas son de color negro brillante y azul de acero, en su parte superior; la frente y la garganta, de color rojo, presentando en la parte baja de su garganta una franja de un azul muy oscuro; todas sus partes inferiores son de un blanco crema; las alas, puntiagudas; su cola, larga y profundamente ahorquillada; el pico corto y negro con las fauces extraordinariamente dilatadas; siendo su longitud total de unos 18 o 19 centímetros contando desde su pico al extremo de su cola.

Hemos de aclarar que existe otra ave a la que la gente también llama Golondrina: El Avión común (Delichón úrbica) Como se ve, ni siquiera se trata de otra especie de su mismo Género, sinó que pese a ser de parecidas o iguales costumbres, lo que da lugar a la confusión entre las personas poco iniciadas en la materia, son ambas de Géneros distintos. El plumaje de éste último pájaro, también es negro, pero se distingue perfectamente por su cola, en éste más corta e infinitamente menos ahorquillada y por su rabadilla en la que nos muestra un color blanco nítido.

Ambos pájaros son de vuelo afiligranado y ràpido, cosa que les permite cazar en el aire gran cantidad de mosquitos, base de su alimentación, cosa ésta por lo que resultan beneficiosos al campo en sumo grado y lo que les ha valido para que por parte del hombre gocen de toda simpatia. Son incansables voladores que raramente se posan en tierra, aunque alguna vez también lo hacen para cazar insectos y coger el barro con que forman su nido.

La Golondrina (Hirundo rústica), perteneciente a la Familia Hirundinidae, por lo general lleva a efecto dos puestas por temporada, de cuatro a seis huevos en cada una de éllas. Su nido, perfectamente construido, le coloca bajo los aleros de los tejados, en las esquinas de las ventanas, balcones e interior de los establos, como hemos podido ver en más de una ocasión.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Para el descanso de sus vuelos escoge, por lo general, los cables de los tendidos eléctricos, en donde se reune en gran número a fines de temporada antes de iniciar su partida.

Puede asegurarse y ello resulta curioso, que estas aves durante el vuelo cazan y comen mosquitos, beben rozando el agua y llevan a efecto su acoplamiento, fecundando el macho a la hembra.

Es de lamentar el que debido a no se sabe que causas, las Golondrinas sean cada dia más escasas, como también los Aviones a que anteriormente nos hemos referido y otras muchas aves.

No obstante debemos hacer constar que las primeras siempre fueron menos abundantes que los últimos.

Por lo beneficiosas y nada perjudiciales que resultan estas aves, pedimos para éllas se las siga dispensando por parte de todos el cariño y el respeto que merecidamente les corresponde y que tradicionalmente disfrutaron.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL AVION COMUN

Una vez más, Don Fabián, aquel inefable maestro de aldea, quizás por este mismo motivo de haber ejercido el Magisterio durante toda su vida en pequeños pueblos alejados de las grandes poblaciones daba pruebas de su amor por la naturaleza.

Aquel precioso dia de primavera en que un mayo florido y vigoroso con sus rayos de sol fertilizaba la tierra, a la vez que salpicando de flores las praderas ponia verdor en los árboles y renovada vegetación en el conjunto, don Fabián antes de dar por terminada la clase, haciendo sonar unas palmadas para atraer la atención de sus alumnos y reclamar un poco de silencio, poniéndose delante de su mesa, se dirigió a todos diciéndoles:

-El jueves próximo, vamos a dedicarle al estudio de la natureleza, pero he pensado, que como ésta ofrece muchos y muy varisdos aspectos, todos sumamente interesantes, será mejor dedicarle al estudio de una sola rama de élla: La ornitología, que como algunos ya sabeis, es el estudio de las aves; para lo cual he trazado un plan que supongo va a resultar muy agradable a todos. Vereis:

Vosotros los mayores -siguió explicando don Fabián- que componeis el grupo de sexto grado, no vais a tenér clase ese dia y como sois diez, formando cinco parejas, por separado, vais a recorrer durante toda la mañana los distintos lugares del pueblo que escoja cada pareja, a ver cual de éllas es la que ve más pájaros, o aves, que ya os he explicado en que está la diferencia, anotando el nombre de los que conozcais, pero cuidado: Sin enredar en los nidos que encontreis y respetando a los pájaros sin causarlos molestia alguna cuando acudan a cebar a sus pollos.

Y vosotros, los más pequeños, acudireis ese dia a la escuela más tarde que de costumbre, a las once, y hasta las doce, hora de la salida, os daré una lección oral explicándoos cosas sobre historia natural, para que vayais aprendiendo a amar a la Naturaleza, que como sabeis es obra de Dios.

Ese mismo dia por la tarde -continuó don Fabián- nos reuniremos aquí a las cinco, para saber cual es la pareja que más pájaros ha visto y quienes han sido los que mejor conocen sus nombres; prometiéndoos que habrá merienda con nueces y manzanas, para todos los que vengais.

Pensando en lo que les habia dicho el señor maestro, con gran alegria fueron transcurriendo aquellos dias para los chavales, hasta que al fin, una vez llegada la víspera de la fecha señalada para realizar aquel estudio, don Fabián recordó a todos la consigna dada en dias anteriores y así, con la natural ilusión infantil, aquel jueves, levantándose toda la chavaleria y de un modo especial los que habrian de poner a prueba sus conocimientos ornitológicos, antes de lo acostumbrado, en las primeras horas de la mañana, rivalizando en su empeño y tomando cada pareja la dirección del lugar que creyó más conveniente, se esparcieron por el pueblo, ilusionados todos, con ser éllos los triunfadores.

No obstante su ilusión, no fueron muchos los pájaros que pudo observar cada una de aquellas parejas y menos aún los verdaderos nombres respecto a las aves observadas, Algunos eran tan sumamente caprichosos y locales, como por ejemplo; "Berrona"asignado al Alcaudón; "Pión", al Pinzón, o "Ramilón", al Milano, que ni don Fabián sabia a que especie se referian.

Pese a éllo, en las listas, pequeñas listas presentadas por los chicos sometidas a examen aquella tarde, se pudo comprobar que se habia producido un empate en dos de éllas, respecto al número de pájaros anotadas en las mismas. Sin embargo, la pareja formada por Manolín y su amigo Tino resultó la ganadora, ya que don Fabián valoró muy satisfactoriamente un detalle que figuraba en la de éstos, diferenciando claramente y anotando por separado al Avión común y a la Golondrina, cosa ésta que como especies distintas ignoraban los otros chavales y que muy anteriormente le habia enseñado a Ma-

CENTRO DE ESTUDIOS ANDALUCES SEVILLA LEVETVSTATE NOVVM

nolín su padre, cuando recordando Fidel sus tiempos de mozo, un compañero de la "mili" muy aficionado a los pájaros, que había estudiado el bachiderato y que hacia de "cota" el servicio militar con él, le enseñó a distinguir a estas aves mostrándole inclusive aquellos dos pájaros distintos que un dia habia cogido, no sabia dónde ni cómo.

Y así es, lector amigo, porque quizás hasta tu también, como otras muchas personas, llames golondrinas a estas dos especies, distintas entre si, aunque de muy parecidos hábitos, que un dia y otro ves, tanto en la ciudad cómo en el campo.

No obstente, si te fijas un poco podrás observar que la Golondrina (Hirundo rústica), presenta la frente y la garganta de un color rojo ladrillo; el dorso, oscuro con las alas de un tono ligeramente parduzco; el vientre, blanco y la cola claramente ahorquillada; mientras el Avión común (Delichón urbica), mostrando su dorso oscuro como aquélla, carece del color rojo indicado en la misma; teniendo todas sus partes inferiores de un blanco nítido que igualmente destaca en su rabadilla, al mismo tiempo que su cola es más corta, pues si cierto también se muestra ahorquillada, sus plamas timoneras externas no son, ni mucho menos, tan extraordinariamente largas como las de la Golondrina.

Por otro lado, el Avión tambien resulta más pequeño, ya que mientras la Golondrina llega a los veinte centímetros, éste mide aproximadamente quince centímetros de longitud.

Los dos especies son eminentemente insectívoras y como tales, beneficiosas al hombre, por lo que gozan de su simpatia y protección y ambas pertenecen a la Familia Hirundinidae.

Se trata de aves voladoras incansables, duracte cuya acción llevan a efecto su cópula, se alimentan e incluso beben.

Anidan en los edificios, si cierto en ello también pueden hallarse ciertas diferencias, ya que mientras la Golondrina hace su nido en forma de cazuela, esto es, totalmente abierto por la parte de arriba y le coloca sobre una viga o una cornisa; el Avión prefiere las paredes y los aleros, donde le coloca adosado, en forma semicircular, dejando en la parte alta de él un pequeño agujero por donde entra al mismo o ceba a sus pollos.

Sus hábitos son semejantes, pues como aves migratorias llegan a Cantabria al iniciarse la primavera para reproducirse aquí y abandonarnos a finales del verano o en los primeros dias del otoño, que parten nuevamente hacia sus cuarteles de invierno en el continente africano.

========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL AVION ROQUERO

No es necesario ser aficionado al estudio de las aves, ni dedicarse a recorrer grandes zonas de nuestra área regional al objeto de localizar a determinadas especies aladas. Para encontrar a este pájaro bastara fijar nuestra atención en las cosas que vemos cuando en nuestras visitas al campo atravesamos algún desfiladero rocoso de la geografia cántabra, o nos asomamos a alguno de los embalses existentes en esta región, principalmente si estos están circundados por taludes pétreos.

Si así lo hacemos, pronto podremos ver, casi siempre en vuelo vertiginoso, a unas aves oscuras, que volando sobre las laderas cruzan las tranquilas aguas del lago y se posan en los ribazos terrosos, o las peladas rocas, acaso cubiertas en parte por una verdosa vegetación palustre.

La distancia que nos separa de éllos quizás no nos permite descubrir más que su silueta, cuyo vuelo nos recordará al de las golondrinas, ese pájaro tan habitual y familiar hasta no hace muchos años y que por desgracia hoy, la vida moderna con sus insecticidas y otras cosas, va convirtiendo, lenta pero irrevesiblemente, en un ave a recordar con melancólica nostalgia.

No obstante, el vuelo de aquellas aves y sus formas, te harán dudar, ya que sobre el plumaje de su cola han llamado tu atención dos pintas claras que nunca has visto en las golondrinas, y más atento al caso, también has podido observar que su cola es cuadrada y no ahorquillada, aunque su cabeza y pico tienen mucho parecido con el de éstas, por lo que nuevamente incluso, volverá a aparecer en ti la sombra de la duda que aumentará por el tono claro ténuamente rosado que presentan en las partes inferiores de su cuerpo, las aves que contemplas.

No quieres marcharte con la duda y pese a todo tu duda no se aclara cuando en tu pregunta a un lugareño oyes decir a éste:

!Ah, si. Son Golondrinas silvestres.!

Y ello, lector, porque has de saber que así llaman muy frecuentemente a estos pájaros de plumaje gris-pardo oscuro, de 14 centímetros de longitus, cuyo verdadero nombre es el de Avión roquero, al que los científicos identifican con el de Ptyonoprogne rupestris, que si cierto también pertenece a la Familia Hirundinidae, como las golondrinas, es de género distinto.

Naturalmente, la gente en general no conoce el nombre asignado nacionalmente a cada una de las especies, y por ello las denomina a su aire.Así a este pájaro en Cataluña le llaman Roquerol y Oreneta roquera, y en Mallorca, Cabot.

Este ave, según parece, es sedentaria en Andalucia, pero no así en otras regiones españolas, donde como aquí es estival y por tanto migrante.

Estas grises golondrinas, como también en algunos lugares llaman al Avión roquero, generalmente permanecen en lugares de cierta altitud, aunque sin llegar a las montañas demasiado elevadas y también en las costas rocosas; llevando una existencia muy parecida a la de las golondrinas y aviones comunes, que vemos con mucha frecuencia en las ciudades; nutriéndose las especies citadas de toda clase de insectos.

Son aves ligerísimas en sus afiligranados vuelos irregulares y caprichosos. Para reproducirse,a la llegada de la primavera, que coincide con su llegada a estas regiones del norte; amasando barro con su pico construye un nido semiesférico, abierto a los lados, que rellena de pelusas vegetales, plumón y crines, el cual ubica en las hendiduras de las rocas, poniendo la hembra cinco o seis huevos de casco blanco, con manchas parduscas.

A la terminación de esta su primera nidada, por lo general suele llevar a efecto una segunda puesta, al final de la cual, una vez ya en el aire sus pollos, inicia su migración hacia el sur y continente africano.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Afortunadamente, por la soledad en que viven estas aves y el ningún objeto que tendrian sus capturas, no sufren las consecuencias de otros pájaros que, frecuentemente, ven destruidos sus nidos por la malsana afición de algunos mozalbetes irresponsables; cosa que también está prohibida por la Ley.

=======

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL CUERVO

Un espectáculo macabro, fiel reflejo de la Ley del más fuerte, que es la Ley de la salva, fué aquel que presenciamos un buen dia,cuando en una de nuestras habituales excursiones escalábamos en bicicleta el puerto de la Braguia

Una algarabia de graznidos y angustiosas piadas atrajo nuestra mirada hacia el lado de las rocas que en corte vertical se asoman a la carretera. Pronto, apeándonos de la "bici" y auxiliados por los gemelos colgados de nuestro cuello que siempre nos acompañan en las frecuentes salidas al campo, pudimos ver cómo aquel Cuervo, mientras graznaba y desplegaba sus alas en actitud de defensa y ataque a la vez, devoraba al mismo borde de las rocas "algo" que fácilmente se podia adivinar por la angustia y el ardor que una pareja de Cernícalos, sin atreverse a la directa pelea contra el autor de aquel despojo, ponia en aquellas vueltas y pasadas una y otra vez,mostrando sus garras en posición de lucha, tratando inutilmente de evitar el que sus indefensos polluelos fueran devorados

!Era - ya lo dijimos - la Ley de la selva! y a pesar de la indignación que aquel acto nos producia, pensábamos también que el mismo caso, solo que a la inversa, cuantas veces se produciria cuando estos mismos Cernícalos destrozaban los nidos de otros pájaros, acabando de igual forma con sus crias.

Aquello que con indignación y pena presenciamos, no era otra cosa que la habitual acción de un Cuervo en un acto de supervivencia.

Descrita aquella escena creemos interesante aclarar que, pese a su género de vida y al gran poder demostrado, debido a su tamaño, que le lleva a atacar en muchas ocasiones piezas de pelo y pluma, no se trata de un ave rapaz, como ya es sabido por cualquiera ligeramente iniciado en esta materia, pero si de un pájaro, propiamente llamado así por estar comprendido dentro de las características morfológicas que determina su clasificación en el Orden Passeriformes.

El Cuervo propiamente dicho (Corvus corax) al que nos venimos refiriendo, - si bien más adelante haremos una alusión a la Corneja negra - vive principalmente en la parte alta de nuestra provincia y sin que sea escaso, es mucho menos abundante que la otra especie citada. Como el de aquélla, su plumaje también es negro así como sus patas y pico. Sin embargo, se diferencia claramente de la Corneja negra, no solo por su tamaño, que es bastante, sinó también por su alto y robusto pico. Mide este pájaro unos 67 centímetros de longitud y alcanza 1,40 metros de envergadura.

Como todas las especies de la Familia Córvidae a la que pertenece, es muy inteligente, llegando a pronunciar palabras si se tiene la paciencia de enseñarle, principalmente cuando de joven es cogido del nido. En tal caso se domestica con facilidad, pudiendo tenérsele en libertad, pués una y otra vez acudirá a la llamada de su dueño. Pese a esto, es de temperamento muy desconfiado, lo que unido a su extraordinaria vista, en su estado natural de libertad, se hace muy dificil aproximarse a él en el campo.

Su principal alimento consiste en piezas vivas, siendo cierto cuando escasean estas en su hábitat, desciende al llano recorriendo en sus vuelos las sierras, en donde ataca a toda clase de caza - pollos de perdiz, nidos de codornices, lebratos, etc. - causando grandes pérdidas dada su voracidad. En otras ocasiones produce [illegible] da-

ños en la agricultura, toda vez que cae sobre los sembrados en donde escarbando saca el grano y come los tallos y brotes de las plantaciones, por lo que es muy odiado por los campesinos; de igual modo acepta la carroña cuando no le queda más remedio.

Para reproducirse escoge los ribazos rocosos de dificil acceso, o introduciéndose en los bosques, las copas de los árboles de gran altura. Allí la hembra pone de 2 a 4 huevos de tono azul pálido tirando a verdoso, salpicados de manchas parduscas.

Ahora vamos a referirnos a la Corneja negra (Corvus corone) dada su semejanza con la anterior especie ya descrita, a la que generalmente la gente llama Cuervo. Cierto es que pertenece al mismo Género, pero nada mas. Su especie es otra.

Esta Corneja mide 50 centímetros de longitud y 90 de envergadura.

Se trata de una de las aves más abundantes. Basta salir al campo para que en aquellas tierras, en esta pradera o en aquel arbolado pueda observarse, en algunas ocasiones formando grupos de numerosos individuos.

Dado su menor poder, debido a su menor tamaño, es más carroñera que el anterior. No obstante, cuando sorprende a algún pajarillo y con más frecuencia a las crias de éstos en el nido, los devora con el mayor deleite.

Anida en los árboles, haciendo por lo general una sola puesta normalmente de cuatro huevos de parecido tono a los del Cuervo.

Teniendo en cuenta que sus hábitos son semejantes a los de aquél, al existir en mayor número, es también mayor el daño que produce e igualmente mayor la persecución que contra este pájaro llevan a efecto los labradores, que muy frecuentemente, cuando logran dar muerte a una de estar Cornejas, para escarmiento de las demás, la colocan sobre las tierras sembradas o entre los tallos del nuevo maiz, colgadas de una estaca.

Diremos, para terminar, que debido a sus desagradables graznidos, en la mayor parte de los casos con lúgubres tonos en su plumaje e indiscutiblemente malos hábitos y costumbres, ninguna de las nueve especies que pueden observarse en nuestra provincia, pertenecientes a la Familia Córvidae, - repetimos - ninguna tiene "buena prensa".

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA CORNEJA NEGRA

Lo de menos era aquella algarabia que todos los dias a la caida de la tarde rompia el silencio del aparible barrio que, alejado del resto del pueblo, estaba situado en la misma orilla del monte, donde en el arbolado de un saliente del mismo que se adentraba en la mies, una colonia de Cornejas negras (Mal llamadas vulgarmente Cuervos) habia establecido su habitual dormidero, sinó que como consecuencia de ello estas antipáticas aves al amanecer de cada dia se extendian por las fincas inmediatas y escarbando en las tierras sacaban y se comian el grano de la sementera impidiendo de tal modo el resurgir de las cosechas.

Ello resultaba intolerable y no podia consentirse, pensaba Fidel, y pese a encontrarse con la veda cerrada. expuesto el caso ante la Guardia Civil y ya con la debida autorización, aquel dia, a una muy temprana hora, este buen hombre acudió a un lugar próximo y ocultándose cuidadosamente esperó a que aquellas aves fueran bajando a las tierras de cultivo, donde, unas veces ya posadas y otras veces en vuelo, fué dejando plenamente demostrada su fina punteria de cazador.

Aquel escarmiento y el espectáculo que ofrecian las cinco o seis estacas sobre las que colgaban aquellas aves, algunas aleteando aún, que Fidel habia colocado en distintos lugares de la mies, fueron más que suficientes para que, ahuyentados el resto de los córvidos, poco después empezaran a verdear las tierras por el efecto de los tallos, promesa de la nueva cosecha.

Hemos dicho antipáticas aves y así se muestran en realidas por su conducta.

Todavia recordamos aquella escena un tanto singular que un dia inesperadamente presenciamos, en la que poniendo de manifiesto su caracter agresivo y pendenciero una bandada de Cornejas se lanzaba una y otra vez sobre un perro de pequeño tamaño que sorprendido por éllas en pleno campo, se defendia apuradamente dando carreras, vueltas y saltos, pero sin lograr la huida, hasta que los disparos de nuestra escopeta pusieron en fuga a las aves atacantes, mientras el can,volviendo la cabeza hacia un lado y otro y con el rabo entre las piernas, ganaba la corralada de su casa.

Este sucedido observado personalmente, dice mucho sobre la conducta de la Corneja Negra (Corvus corone). Naturalmente, su voracidad no llega a la de su congénere propiamente llamado Cuervo, con el que se la confunde, pero resulta un ave muy perjudicial en todos los aspectos, como por su conducta seguidamente veremos.

La Corneja negra, generalmente llamada Cuervo por los campesinos, mide 45 centímetros de longitud, alcanzando unos 90 de envergadura. Es una de las aves más abundantes en Cantabria. Basta salir al campo para que en aquellas tierras, en esta pradera o en aquel arbolado pueda observarse su presencia; en algunas ocasiones aisladamente y en otras formando grupos de numerosos individuos.

Como el Cuervo, élla también tiene un plumaje totalmente negro, pero aparte de su menor tamaño, cosa que a cierta distancia no se puede precisar, si se la ve de cerca o si se tiene en la mano sus diferencias se pueden apreciar claramente. Muestra un pico mucho más pequeño, lo mismo que sus patas y su cola redondeada, no en pico como nos ofrece aquél.

Dado su menor tamaño, también es más limitado su poder para atacar piezas vivas de regular tamaño, por lo que habitualmente es más carroñera. No obstante, cuando sorprende a algún pájaro, Orden al que élla pertenece, aunque pueda parecer extraño dado su tamaño, o encuentra los nidos de éstos, tanto si tienen huevos, como si tienen pollos, los devora con gran deleite, produciendo por este hábito grandes destrozos durante la época de reproducción de las especies.

Anida en los árboles, generalmente de bastante altura; haciendo normalmente una sola puesta de cuatro huevos, cuyo casco es de tono muy semejante al de los huevos de los Cuervos, esto es de un tono verdoso sucio con manchas pardo oscuras.

Es muy dada a atacar los sembrados, para lo cual con sus patas escarba en la tierra dejando descubierto los granos, que come vorazmente, por lo que tanto por esto como por la destrucción de los nidos de muchas aves, se ha ganado toda la antipatia del hombre del campo que siempre ve con buenos ojos la acción de los cazadores cuando disparan sobre éllas.

Diremos para terminar, que debido a sus desagradables graznidos, en la mayor parte de los casos lúgubres tonos en su plumaje e indiscutiblemente malos hábitos y costumbres, ninguna de las nueve especies de la Familia Corvidae que nos es posible observar en nuestra Región gozan de "buena prensa".

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA CHOVA PIQUIRROJA

Mientras Fidel recostado sobre el pequeño mostrador de la taberna liaba un cigarro y Rufino, el tabernero llenaba unos vasos que acababa de coger de la estanteria, Mesio dialogando con ambos comentaba la necesidad de ir bajando el ganado del puerto, toda vez que por encontrarnos ya - decia - en el tardio, las noches empezaban a ser largas y ello con las nieblas que de cuando en cuando aparecian podia ser peligroso para el ganado vacuna y caballar que aún se hallaba al albedrio.

Comprendiendo que Mesio estaba en lo cierto, Fidel, dirigiéndose a Tasio que en aquel momento bajando del monte entreba por la puerta con una oveja sobre sus hombros a la que se le habia quebrado una pata, previo invitarle a tomar un vaso, se enzarzaron en el tema llegando entre los tres a un acuerdo y fijando el próximo jueves para subir a recoger el ganado, si bien antes debian avisar al resto de los vecinos para reunirse el dia anterior, a una buena hora para todos, en el portal de la iglesia.

Como casi siempre ocurre cuando son varios los que median para llegar a un acuerdo, en aquella reunión también hubo sus discrepancias.

-Yo pienso - decia Florencio - que el tardio aún está comenzando y creo que todavia es un poco pronto.

-Particularmente yo opino - dijo el tio joaquín - que las vacas podian permanecer algunos dias más en el puerto, sin que hubiera el temor de que los lobos empezaran a hacer de las suyas.

Sin embargo, fué Mesio el que les convenció con su argumento.

-Mirar, les dijo, Desde hace ya algunos dias he observado bandos muy grandes de esas Chovas de pico rojo que bajan a los prados que están al pie de la montañas... y ya sabeis; cuando estos pájaros se retiran de las alturas, "algo traen en el pico".

-Si, - medio Tasio - Yo también las he visto y lo que es peor; con éllas venian también las que tienen el pico amarillo, que son las que viven en los montes de mayor altura. Cuando unas y otras bajan, !por algo será!, añadio Tasio, asintiendo todos los demás.

Sirviendo estos argumentos para convencer y poner de acuerdo a todos los vecinos reunidos, al siguiente dia partió el grupo camino arriba, dispuestos a realizar un año más la recogida de las reses en las respectivas cabañas.

Cuando a este respecto ya llevaban andando un buen trecho, Mesio, que pese a sus 73 años gozaba aún de buena vista, parándose de pronto y alzando su cachava señaló con élla hacia unos prados algo más altos de donde se encontraban, en los cuales se podia ver a una bandada de Chovas

Poco después, aunque a ráfagas, la mañana se metió en niebla obligando al grupo a marchar más despacio y con más atención al camino.

En una de las pausas, Mesio percibió claramente aquellas características piadas y elevando su cabeza, a escasos metros de éllos vió en vuelo entre la niebla a aquellas otras de menor tamaño y pico amarillo a las que el dia anterior en la reunión habia hecho referencia Tasio.

Era evidente el descenso de aquellas aves; lo que hacia presagiar que pese a la opinión de Florencio, las nevadas llegarian en cualquier momento y quizás con éllas los lobos hicieran su aparición seguidamente.

Siguiendo el grupo su marcha, Fidel empezó a contarles a su modo la historia de estas aves que un dia habia leido en un libro muy grande de Historia Natural que le habia prestado Don Antonino, el boticario.

De estas dos especies córvidas, cuyo plumaje en ambas es completamente negro, una de éllas tiene el pico amarillo y la otra [illegible] es la que figura en el grabado que ilustra este artículo, le [illegible] más largo y rojo. A ésta nos vamos a referir en primer lugar.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

LA CHOVA PIQUIRROJA (Pyrrhocorax pyrrhocorax), alcanza 40 centímetros de longitud. Como ya hemos indicado, su plumaje es totalmente negro con reflejos de un azul violeta. Sus patas son ligeramente altas y rojas, como su pico que a la vez es delgado, puntiagudo y muy arqueado.

Esta especie es mucho más abundante que la que describiremos seguidamente.

Como aquélla, ésta también habita en las montañas, si cierto no a tanta altura, Muy gregaria en sus costumbres, se la ve formando bandadas cuando desciende al llano, cosa que llevan a efecto cuando presienten el cambio de tiempo a la llegada del otoño.

Según parece, habita en todas las montañas europeas y asiáticas, inclusive en el Himalaya, así como en Los Alpes y Los Apeninos.

En Cantabria se la puede ver en las zonas altas. Nosotros la hemos cazado en distintos lugares. Tenemos anotada una captura en Borleña el dia 23 de Julio de 1.965.

Suponemos que se reproducirá en nuestro suelo, pero hasta hoy no tenemos conocimiento de que se haya encontrado su nido.

Se alimenta de infinidad de cosas: Insectos, semillas, gusanos e incluso carroña.

Se trata de un ave facil de domesticar, conservándose en cautividad de 16 a 18 años.

LA CHOVA PIQUIGUALDA (Pyrrhocorax graculus) es algo menor, 38 centímetros de longitud. Tiene el pico más corto, apenas arqueado en la mandíbula superior y amarillo; siendo su plumaje completamente negro con reflejos verdosos y sus patas rojas.

Pese a ser esta Chova menos abundante en Cantabria nosotros hemos logrado un ejemplar el 24 de Julio de 1.963 en la cima de las montañas del pueblo de Mirones.

De parecidas costumbres a la anterior, tiene no obstante su hábitat en las montañas de mayor altitud, llegando incluso hasta los 4.500 metros; entreteniéndose junto a los glaciares. Pese a lo cual, no se muestra esquiva ante la presencia del hombre. Cosa esta que pudimos comprobar.

Por costumbre no forma agrupaciones superiores a los 6 u 8 individuos.

Si bien nunca a tan baja altura como la anterior, en invierno desciende de las montañas en busca de los alimentos que la nieve le niega, que son semejantes a los de la especie anteriormente citada.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LA URRACA

El toque de las campanas convocando al rezo del rosario en la iglesiuca del pueblo, imponia el cese de las labores cotidianas en los haceres de la aldea.

Acto piadoso aquel a la caida de la tarde en la ya avanzada primavera, al que se acudia con sencillo fervor religioso.

Ante el sonar de las campanas, Ramona, quitándose el delantal que protegia su ropa de las mil labores de la huerta y colocándose debidamente el pañuelo que cubria su descuidado pelo, abrió la portilla que cerraba el corral existente frente a la casa; echando a andar por la calleja que comunicaba con el resto del pueblo y la capilla dónde para mayor comodidad de los vecinos se rezaba el rosario.

Apenas habia dado unos pasos cuando inesperadamente se encontró con Manolín, único hijo que Dios le habia dado en su matrimonio, el cual lleno de satisfacción y gozo le enseñó una cria de Urraca que, ayudado por otros chavales, acababa de coger de un nido que habia en la chopera, cerca de la fuente del pueblo.

Observando la gran alegria que su hijo mostraba por la posesión de aquel pájaro, Ramona consintió en que le llevara a casa, prometiéndole, no obstante, hacerle saber lo que sobre las Urracas se contaba, y más aún, lo sucedido en cierta ocasión por culpa de un bicho de estos a una buena y honrada mujer.

Aquel encuentro con su madre que ya le permitia tener en casa a tan, para él, preciosa ave, llenó de contento a Manolín, que sin pensarlo más corrió a casa de uno de sus amigos en solicitud de una jaula grande que vacia habia visto colgada en la cuadra.

Así, tan pronto como quedó instalada el ave y regresó Ramona de la iglesia, mientras ésta preparaba la cena de su marido y el chico, éste se dispuso lleno de interés e impaciencia a escuchar lo que su madre le habia prometido contar.

Mira, Manolín:- le dijo - Estos pájaros son unos ladrones y algunas veces con sus robos llegan a hacer mucho daño. Verás.

Hace muchos años habia una señora que vivia en una ciudad castellana, que era muy rica y que tenia muchas joyas y muchas alhajas. Esta señora no tenia familia y vivia con una criada que llevaba muchos años en la casa. Fiel y honrada a carta cabal.

Un mal dia a la señora le regalaron una Urraca, como la tuya, pero que ya estaba domesticada y volaba libre por toda la casa y la finca sin sentir la necesidad de marcharse y no volver.

Pasó algún tiempo y en una ocasión en que la señora fué a ponerse una sortija que habia dejado encima de una mesa al entrar en el c arto de aseo, notó que la sortija habia desaparecido. Pensó que sin duda la habria dejado en otro lugar y por el momento no dió al caso más importancia.

Algunos dias después observó que le faltaba una pulsera de oro. Preguntó a la criada sobre élla y ésta no supo darle razón de aquella falta. Por último, otro dia que revisaba sus joyas echó de menos un brazalete de brillantes de mucho valor que le habia dejado su madre al morir

Ante este último caso, ya desconfió de la sirvienta, que decia, no obstante, no saber nada de estas faltas. Pese a lo cual la señora denunció el hecho a la policia y a pesar de que la chica siguió negando el supuesto robo, ésta fué a parar a la carcel, donde de pena por el injusto castigo que habia sufrido, murió al cabo de un año.

SANTANDER

Lo que pasó después fué muy penoso para aquella señora.

Un buen dia en que con otra sirviente aseaban el portalón de la entrada de la casa, en el hueco de una ventana muy alta donde tenia la costumbre de posarse la Urraca; ama y sirvienta con gran asombro hallaron, junto con un montón de cosas brillantes; cristales de colores, trozos de espejos, cucharillas de café y un sinfín de objetos de metal, no solo la sortija y la pulsera de oro sinó también el brazalete de brillantes y otras varias alhajas que igualmente la habian faltado a la señora y que la maldita Urraca habia depositado allí, joyas y alhajas por lo que la antigua sirvienta habia muerto en la carcel.

Desde aquel dia la señora enfermó de tristeza por la injusticia que involuntariamente habia cometido y murió también poco después, dejando en su testamento una manda por la que ordenaba que durante veinte años se dijera diariamente en todas las iglesias de la ciudad la primera misa del dia por el alma de aquella buena y honrada mujer que, pese a ser inocente, habia muerto en la carcel.

Por esta triste historia ocurrida hace ya muchos años - querido hijo - se sigue llamando a la primera misa que se celebra en aquella ciudad castellana, LA MISA DE LA URRACA.

Y continuó Ramona, ya sabes ahora, las feas costumbres de ese antipático pájaro y el motivo por el que no puedo soportar a una Urraca en mi casa.

Sintiéndolo en el alma, pero no queriendo disgustar a su madre, Manolín al siguiente dia soltó a aquella ave que con tanta ilusión habia enjaulado.

Aunque esta historia es muy conocida y posiblemente no pase de ser una triste a la vez que bonita leyenda, si es lo cierto que a esta especie córvida le atraen irresistiblemente todos los objetos brillantes.

La Urraca (Pica pica), picaza, marica, etc.nombres con que también se le conoce, es un ave muy dañina, que destruye gran número de nidos; atacando igualmente a pájaros de pequeño tamaño e incluso pollos de corral.

A Cantabria llegó por los años 30 desde las provincias del centro de España en un movimiento de extensión territorial. Anteriormente no era conocida aquí. Hoy en cambio, habita en toda el área provincial, observándosela igualmente en los jardines de nuestra capital, donde en algunos árboles, inclusive, se puede ver su nido, si cierto que dada su costumbre de hacer varios a la vez para poner sus huevos verdes con manchas parduscas solamente en uno de éllos, ignoro si llega a reproducirse en la ciudad.

Se trata de un ave inteligente y desconfiada que se alimenta de insectos, gusanos, semillas y frutos diversos, tanto silvestres como de cultivo, por lo que su presencia es mal acogida por los agricultores.

Complementa su nutrición, como ya hemos indicado, con la rapaceria que ejerce sobre toda clase de pájaros.

Mide esta ave 50 centímetros de lingitud, de los cuales la mitad corresponden a su cola, que es negra con tornasoles violaceos y escalonada. Exceptuando su vientre y una mancha en sus alas que son de un blanco bastante puro, el resto de su cuerpo, cabeza, pico y patas son de color negro intenso.

Esta especie forma parte de la Familia Córvidae, una más del Orden Passeriformes; justo es decir que se trata de un pájaro, propiamente dicho, elegante y bello por su silueta, pero dañino, perjudicial y antipático, por sus costumbres.

=======

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL ARRENDAJO COMUN

En la "Peña" de la cafeteria los temas de conversación solian ser muy variados. Cierto que el fotbol y la política privaban la mayoria de las veces. En ambos casos los puntos de vista de los asistentes no siempre coincidian y ello daba lugar a las polémicas con que se animaba la tertulia; discusiones siempre amistosas que tanta vida dan a esos ratos de ocio que a diario proporciona la reunión con los amigos mientras se fuman unos cigarrillos o se deleita el grupo ante unas copas o una taza de café.

No obstante, con alguna frecuencia surgen los temas más extraños, máxime si la "Peña" se ve incrementada, como en aquella ocasión, con algún amigo no habitual, que con sus distintas aficiones aporta nuevos motivos de conversación que son como nueva savia de animación a la tertulia.

Así, aquella tarde lluviosa en que por la escasez de temas, o quizás por la influencia ambiental del frio reinante en el exterior que empañando los cristales del local restaba visibilidad a lo que ocurria en la calle, languidecia la charla de los allí reunidos; como caido del cielo apareció Paquito vestido de cazador; un hombre jovial y simpático, buen amigo de algunos de los componentes de aquel grupo de contertulios y desde luego conocido de todos.

Sabiendo de las aficiones del recien llegado, pronto se generalizó la conversación sobre el tema de la caza que Paquito tan bien conocia y así en primer lugar queriendo justificarse por su indumentaria y sacar partido para animar la tertulia, se desabrochó su largo impermeable mostrando al mismo tiempo la nutrida percha con diversas aves abatidas aquel dia, que ocultaba bajo su ropa de agua.

Para aquellos sus viejos y buenos amigos de costumbres urbanas y cafeteria, aquellos numerosos "pájaros" - como éllos decian - pese a su abundante frecuencia durante el invierno en nuestra provincia, casi en su totalidad resultaben desconocidos.

Dispuesto a saciar la curiosidad de aquellos amigos con los más exhaustivos detalles, al recien llegado le pareció prudente explicar por qué entre todas aquellas piezas de caza se hallaba una que no era considerada como tal; sobre la que habia disparado - decia - pese a sus bellos colores, por lo dañina que resultaba en el campo para otras muchas aves de pequeño tamaño; al mismo tiempo que separando del manojo Chorlitos, Agachadizas y Avefrias, mostraba al grupo de amigos un ejemplar con perfecto plumaje de un lindo Arrendajo.

Y así, mientras los contertulios examinaban al ave en cuestión, a petición de sus amigos que se interesaban por conocer == detalles sobre la misma, empezó diciéndoles:

El Arrendajo, al que también llaman Pigazo en algunos lugares (Garrulus glandarius), pertenece al Orden de los Passeriformes, con él se agrupan en la Familia Córvidae el Cuervo, propiamente dicho, la Corneja negra, mal o indebidamente llamada por el vulgo Cuervo, la

grajilla, la Chova piquirrojo, la Chova piquigualda, la Urraca y el Rabilargo, todas estas aves con mayor o menor abundancia están presentes en Cantabria, si cierto que algunas de éllas mas o menos accidentalmente.

Este pájaro alcanza unos 34 centímetros de longitud. Es de temperamento desconfiado, petulante, vocinglero y peleador, toda vez que con frecuencia ataca a otras aves e incluso a individuos de su misma especie; destruye todos los nidos que encuentra, comiéndose huevos y pollos. No obstante ello, cuando oye la llamada de un congénere acude al lugar de éste para ver que sucede, dado su desarrollado instinto de curiosidad. Sin embargo, siempre lo hace receloso por si acecha algún peligro.

Por lo general vive en los bosques, siendo su habitat los peñascos cubiertos de bardas con mayor o menor número de árboles entre cuya frondosidad se encuentra más seguro. Cuando por cualquier circunstancia tiene que abandonar estos lugares lo hace con raudo vuelo, pero raramente por campo abierto. Busca otra espesura cercana donde esquivar posibles peligros, al mismo tiempo que lanza su peculiar graznido gangoso que recuerda en cierto modo a la voz del pato y que sirve de aviso a los demás que rápidamente se ocultan entre el follaje.

Su color dominante es un gris vinoso, las plumas de la parte superior de la cabeza, que cuando se asusta o irrita levanta en forma de moña, son de un tono gris violeta con rayas negras y tenuemente azules; de la base de su pico le parte una ancha y negra bigotera; su cola es más bien larga y negra si exceptuamos su base que es de color gris ceniciento; sus alas oscuras presentan una charretera muy bella compuesta por vivos colores azul y negro seguida de una irregular mancha blanca.

En más de una ocasión hemos podido ver su tosco nido construido con ramitas y otros materiales, oculto entre el denso ramaje. En él la hembra hacia el mes de Mayo pone de cuatro a seis huevos de color gris olivaceo con numerosas manchas oscuras.

En estado de libertad este pájaro se alimenta generalmente de bellotas. A falta de éllas como toda clase de frutos silvestres: avellanas, castañas, etc. En otras estaciones del año se introduce en las huertas donde lleva a efecto grandes estragos en cerezas, grosellas y otros frutos y cultivos.

Como ocurre también con otros animales, como la Ardilla, el Arrendajo tiene costumbre de hacer provisiones de alimentos, para lo cual esconde o entierra hayucos y bellotas que más tarde en muchas ocasiones no encuentra, contribuyendo así a la repoblación forestal, si bien en tan pequeña medida que no compensa con ello la destrucción que como ya hemos dicho produce en los nidos de otras especies beneficiosas por su condición de insectívoras, por lo que el Arrendajo está considerado como ave perjudicial a la que sin llegar a su extinción debe darse caza.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

S E G U N D A P A R T E

OTROS ARTICULOS SOBRE ORNITOLOGIA

Si bien la PRIMERA Y TERCERA PARTE comprende realmente el principal contenido de este libro, dando origen a su título, inclusive; nos ha parecido oportuno hacer figurar en la SEGUNDA PARTE, una serie de artículos, que si cierto desglosados del texto anterior y posterior, sí creemos pueden contribuir a dar mayor amenidad al contenido del mismo añadiendo hechos y escenas sobre el tema.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

CANCION DE PRIMAVERA

El bosque cobra encanto con rumor de silbidos
acunando en sus ramas al nido del zorzal
y el mirlo canta alegre a los pollos, nacidos
al calor de su madre,en el denso bardal.

La oscura golondrina vuela en el azul cielo
trazando sus cabriolas mil signos al volar
y cazar los mosquitos que dará a sus polluelos
que asomados al nido esperan su manjar.

La alondra con su canto eleva el alto vuelo
meciéndose en el aire con ardoroso brio
y abajo la curruca con amoroso celo
alimenta a sus pollos a la orilla del rio.

En las ramas más altas de un arbol corpulento
arrogante el jilguero canta ya sin temores
y en actitud erguida refleja su contento
mostrando al sol y al viento sus preciosos colores.

La esbelta lavandera con paso de gacela
camina con donaire buscando su alimento
y en silencio prudente se mueve con cautela
atenta al menor ruido que rompa aquel momento.

En la silente tarde se oye el suave silbido
del lindo carbonero sobre un manzano en flor
y asimismo el que lanza, al salir de su nido
por debajo del puente, el martín pescador.

El gorrión indolente, con su cuerpo mojado
se encoge resfriado posado en el jardín;
es el pariente pobre de todo el mundo alado,
mil veces despreciado como un ratero ruín
que penetra audazmente en el desván cerrado
para robar el grano y darse así un festín.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

NOSTALGIA DEL CAZADOR

Aun con el calor de la canícula metido en sus venas, llegó aquella fecha del calendario en que el levantamiento de la veda daba el !Alerta! al cazador.

La campiña Montañesa, fértil en abundantes pastos, quieta y cansada aún por el estio, se dejaba acariciar por los alargados brazos de las sombras que un sol ya menos abrasador proyectaba sobre el verdor de sus praderas.

Pese a la reglamentación que el hombre impone a todas sus empresas, !Que lejos aún los dias buenos para el cazador!.

Sabido es que en La Montaña, el cazador de menores especies ha de esperar a que el cielo se enturbie, tejiendo en el ambiente gris y triste, entre nieblas y el destilar de lluvias otoñales, la urdimbre que encuadre el paisaje invernal con sus frias heladas, el furor de celliscas y el aletear de aves pasajeras venidas de Dios sabe dónde en busca aquí de precario cobijo y el sustento que otras tierras más gélidas les niega.

Sabe esto y por ello su impaciencia le hace recordar con profunda nostalgia los crudos dias del pasado invierno, pues el levantamiento de la veda en los dias serenos y apacibles nada de su afición le dice.

La escopeta, su arma compañera del peonil camino y la inhóspita marisma, de la tortuosa senda o el quebrado cerro, aún duerme inmóvil.

Aceitada y colgada espera el dia en que unas manos rudas, fuertes y tal vez callosas la acaricien con mimo. Dispuesta está, más impaciente espera tal momento.

Muy cerca de élla el "Setters" sumiso a la vez que halagador ante su dueño, salta y brinca estirando sus músculos dormidos por aquella su inactividad, para él inexplicable.

...El cazador también espera. Espera, si, el soñado dia en que al amanecer rompa el silencio el disparo de su arma y una pieza pequeña y regordeta, quebradas sus alas en el vuelo, en la pradera caiga... y tras ello, su perro, trayendo entre los dientes un "puñado" de plumas y unas patas colgantes, clavará el cazador sus ojos con expresión de triunfo y primera emoción, otra año

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
LEX VETVSTATE NOVA

mil veces repetida.

¡Cuanto falta - exclama el cazador - aun para ello!.

o o o

Ya de regreso el cazador a casa en su enésima salida, ve la percha vacia y sin su adorno deseado.

Cansado, más que por el camino recorrido por el desaliento de su infructuoso madrugar aún entre sombras, siente fatiga... y acaricia al perro; más siguiendo su perezoso andar vuelve a soñar con los dias del pasado invierno

Ve Anades reales levantarse entre el limo de la poza,

Ve ante la "Becada" la postura de su noble perro.

Ve a un bando de aves de airoso andar y altiva moña

corretear e hincar su pico en el húmedo suelo.

¡Sueña, si. Todo en la vida es ilusión y sueño!.

Sueña el poeta, el pintor y el escultor; sueña el hombre de empresa.

Sueña también el zagal y la zagala... ¿Por qué - dice el cazador - soñar no puedo?.

Y así esperando, en el regreso a casa de ese dia fallido o mientras un cigarro enciende sentado en el zaguan o en la solana, embargado en la nostalgia y con la vista perdida en el vacio... tiende su mano y acaricia al perro, siempre fiel compañero inseparable por surcos peoniles, inhóspitas marismas, sendas tortuosas y quebrados cerros.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

AQUELLOS AÑOS A LAS TORTOLAS... !QUE LEJANOS!

Transcurria el año ya muy lejano y nostálgico de 1.941 en que la vida española se iba recuperando de su reciente guerra de liberación. Avanzaba aquel mes de Septiembre dejando atrás al alborotador verano que, solamente por ligeros vestigios podia observarse su todavia cercana presencia.

De las plácidas playas del Sardinero habian sido retiradas ya sillas y toldos y los balnearios, dando por terminada la temporada, habian cerrado sus puertas y en su interior solamente algunos empleados se encargaban de guardar, acondicionándolos debidamente, todos los enseres propios de esta clase de establecimientos, en espera de otro verano y otros bañistas.

En la ciudad, los Cafés aún conservaban sus sillas y mesas en las terrazas que ya no se veian tan solicitadas como poco tiempo atrás y en la calle un público menos numeroso y más local daba vueltas por los paseos a la caida de la tarde ya un tanto melancólica, propia de la estación que se acababa y de la que inexorablemente se venia encima.

En contraste con esto, las salas de espectáculos se empezaban a ver más animadas que hasta entonces y así en el Teatro Coliseum unos llamativos carteles murales que anunciaban la representación por Celia Gámez de la opereta "Yola" como última atracción veraniega, habia congregado a un numeroso público, no tanto por la calidad del espectáculo, como por el deseo de asistir a uno de los últimos representaciones treatrales de la temporada.

Aquella tarde también nosotros, arrastrados insensiblemente por el ambiente, nos encontrábámos entre aquellos grupos que entre animada charla cruzaban el amplio holl del teatro, y fué alli cuando entre afectuosos saludos, conversaciones y el sonar de los timbres llamando a la representación, unas palmadas en la espalda al tiempo que nos tendian una mano, nos anunciaban la inesperada presencia de aquel viejo amigo de toda la vida.

Habian pasado muchos años sin vernos y ello contribuia a que aquel encuentro encerrase en si algo de acontecimiento para nosotros. El deseo de estar juntos para cambiar las primeras impresiones, nos hizo cotejar nuestras respectivas localidades, pero en aquella ocasión como era lógico esperar, las delicadas manos de la señorita encargada del billetaje del teatro nos habia separado nuevamente durante la representación del espectáculo. y esta fué la razón de nuestra cita para después, en que ya con más tiempo, mientras tomábamos una copa de coñac, pudiéramos hacer un relámpago repaso de los años transcurridos y de nuestras andanzas y aficiones.

Y fué así como supimos que aquel nuestro buen amigo, habiendo dejado por unos dias su despacho del Banco de España en Madrid, se proponia un descanso que entre otras cosas le permitiera divertirse practicando deportivamente la caza de la Tórtola, de entrada precisamente en aquella época del año.

No hizo falta el que insistiera en su invitación para que llevados de una misma afición aceptásemos acompañarle en aquella caceria, que para nosotros solamente fué una repetición en el transcurso de los años.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

A tal efecto, dos dias después y cuando aún la noche obligaba a llevar encendidas las luces de nuestro coche, partiamos de la ciudad en busca de aquellos codiciados puestos bajo los árboles situados en una pequeña colina no lejos de los antiguos campos de aviación de La Albericia, en que por hallarse no ha mucha distancia de la costa, sabiamos por experiencia propia que la entrada de estas aves era segura y abundante.

El motivo de nuestro madrugón era explicable puesto que como es sabido, las Tórtolas, como otras muchas aves, efectuan sus pasos o movimientos migratorios durante la noche, según parece, tratando de esquivar de este modo los ataques de las peligrosas aves rapaces diurnas, por lo que el cazador ha de esperar su paso y disparar sobre éllas al vuelo o cuando se posan sobre los árboles para llevar a efecto su primer descanso en los lugares de entrada, en las primeras horas del dia, ya que más tarde apenas si se logra ver alguna que otra aislada.

La caza de la Tórtola en Santander ofrece muy distintas características de las que presenta en otros muchos lugares donde por ser más o menos estable y nidificante, son también más abundantes.

Aquí, diremos, la caza es muy limitada y por ello precisamente tiene un matiz más deportivo, ya que consiste en esperar arma al brazo mucho antes de que rompa el dja , al mismo pie de aquellos árboles en que por reunir determinadas condiciones situacionales, estas aves agotadas por el cansancio de su viaje durante casi toda la noche, al llegar el nuevo dia han de posarse para descansar.

La Tórtola (Streptopelia turtur), a la que nos venimos refiriendo, alcanza unos 28 centímetros de longitud, presenta un pico corto, recto y delgado; tarsos débiles y largos; alas, largas y ligeramente agudas; cola redondeada y de regular longitud y patas, rojas, como el resto de las demás palomas, caracterizándose además por su collar lateral compuesto por tres rayas negras.

Debemos decir que por lo general, estas aves se presentan separadas de los grandes bandos, casi siempre tras una noche lluviosa y de agotador vuelo sobre el mar cantábrico, por lo que apenas la perceptible claridad del alba le permite ver un arbol, se lanza sobre él para descansar y reponer las fuerzas necesarias que le permitan reanudar su vuelo, por lo cual, tras de cruzar esta provincia de norte a sur durante el otoño, situarse en su zona de destino: El Norte de Africa.

La Tórtola por su delicada carne y su aceptable tamaño, resulta siempre una pieza interesante para el cazador, de ahí la molestia que éste se toma al acudir a los lugares de entrada mucho antes de que el dia amanezca.

Cuando la jornada se da bien, las ocho o diez Tórtolas colgadas en la percha del cazador compensan con creces todos los sacrificios que a tal fin haya tenido que hacer éste.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

ESTAMPA INVERNAL:
VIENDO PASAR LAS AVES

Sin que ello fuera advertido por nosotros, una vez más los bandos de aves migradoras cruzaban la bahia, mientras nosotros, al confortable calor del cuarto de estar, cómodamente permaneciamos sentados.

Nuestro bien ganado descanso nos permitia el sosegado reposo, y así, áquel dia, en que por la oscuridad ambiental parecia que no tener prisa en amanecer, después del aseo personal y el desayuno, nada mejor podiamos hacer que dedicar nuestras horas libres a informarnos de las cosas -con harta frecuencia desagradables- que pasan en el mundo.

De pronto, suspendiendo la lectura y dejando el periódico que teniamos en las manos, pausadamente, de nuestra tabaquera cogimos un cigarro y levantándonos, le aplicamos el fuego del plateado encendedor, en aquel momento posado sobre la mesa, con el que distraidamente habiamos estado jugando mientras nos informábamos con las noticias del dia.

Aquella pausa nos hizo tender la mirada a traves del ventanal, cuya visibilidad reducian las cortinas que a ambos lados del mismo, plegadas en parte, ocultaban a nuestra vista los oscuros nubarrones que con su presencia ponian ambiente en aquella jornada característicamente invernal.

Y fué entonces cuando aquellas aves trajaron a nuestra memoria recuerdos de otros dias más activos y aún no lejanos vividos por nosotros.

Dias frios de invierno; de nubes amenazadoras; de campos encharcados y árboles sin pájaros, despojados de sus hojas. Dias en los que los bandos de aves migradoras, que al fin siempre se perdian en la lejania, ponian la elocuente melodia de voces angustiadas por su exilio en busca de alimento en tierra extraña.

Volviendo a nuestra realidad, conscientes nos decimos: Ya pasan las aves migradoras cruzando con su vuelo la bahia... y nuevamente volvemos a sentarnos. Esta vez dejando la prensa y su lectura, tomamos unas cuatillas y una pluma; queremos decir algo, pero no acertamos. Nuestra imaginación, como las aves, también sigue volando.

Nuevamente dirigimos nuestra mirada al ventanal.

El mar tiene un aspecto emocionantemente tenebroso, con matices oscuros, verdes y violáceos, que se mueven en la inmensa supercifie, fiel reflejo del cielo que le cubre.

Esta imagen nos subyuga y cautiva y así para mayor deleite cogemos los gemelos, que en la mesa, muy cerca, tenemos al alcance de la mano y es entonces cuando en el horizonte vemos que allá marcha una lancha hacia el pueblo costero no lejano, llevando en su sollado, suponemos, a sus habituales pasajeros, y acaso... unos tímidos niños, que lloran asustados.

No obstante lo que vemos, la embarcación sigue marineando en la movible entraña, y abriéndose paso en tenaz lucha con la fuerte marejada, a su compás sigue bailando. !Puede más que las olas y el viento, que furiosos, la siguen hostigando.

Por encima -nos imaginamos- con sus características voces chillan las gaviotas y quebrando el aire con sus alas extendidas, a veces y plegadas a ratos, juegan con el viento en sus vuelos aéreos.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

Y fué en este mismo instante cuando, corriendo los los gemelos, vimos casi ocultas por la bruma a otras aves, igualmente volando.

Su correcta formación nos maravilla; con sus largos cuellos estirados y sus cortas patas recogidas, forman un ángulo agudo y apretado

!Son gansos -nos decilos- que en otro clima menos hostil y más lejano buscan durante el invierno su alimento en otros rios, lagos y pantanos!

=======

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

¡YA PISAN LAS TORTOLAS!

Tras las copiosas lluvias y los frios aguaceros del invierno, los templados soles de la primavera van haciendo más ancho el horizonte y arrojando más luz en el ambiente, con sus rayos fertilizando el monte.

Las praderas alfombradas de un verde vigoroso son promesa de abundante hierba, alimento esencial para los animales que [illegible] en su establo impacientes esperan mientras consumen los últimos piensos secos e invernales.

Junto al verdor del prado, como un adorno más de aquel vergel, aquí y allá, cultivadas, sobre el mismo paisaje se extienden las parcelas, apuntando en sus tierras removidas los tiernos tallos de la sementera, cuyo fruto el labrador, siempre angustiado espera y por ello, un año más, con ilusión, vuelca todo su celo en ella; poniendo en su trabajo el afán de una cosecha nueva, que en su desván, más tarde guardará con sano orgullo, mientras que anticipadamente piensa que aquel fruto será para los suyos el sostento, en los oscuros meses del invierno.

Así, año tras año, dia a dia, la cotidiana lucha del labrador, sin acusar fatiga, formando el ciclo de su labor rural, que no es otra cosa que el ciclo de la vida.

Para poder observar y vivir estas pequeñas cosas, sintiendo la nostalgia del cerro y la collada, hemos abandonado por unas horas la ciudad ansiosos de pisar el campo, atajar por el estrecho sendero, saltar la cerca y cruzar la rastrojera, porque entendemos que esta es la única manera de gozar de su encanto; y ya en el monte, sentándonos sobre una piedra al pie del árbol favorito, encender un cigarro y ajenos al resto de las cosas disfrutar del descanso y agudizando nuestro oido, observar y oir todo lo que con vida se ve y se mueve en el espacio.

Desde este nuestro observatorio bien cerrado por el ramaje siempre verde del laurel, aquel dia nos fué dado contemplar amplias praderas y tierras de labranza con surcos delarado, que en el hermoso dia el sol sin otras cosas hasta entonces, calentando el ambiente daba vida.

De pronto, rompiendo nuestros pensamientos, vimos cruzar no a gran distancia a una pareja de arrendajos y algo después a nuestra espalda, los graznidos de un petulante cuervo, para inmediatamente volver a quedar todo en silencio, con esa calma de la aldea que templa el alma y da el sosiego.

Algo después, de una cabaña que que con detalle nos fué posible ver con los gemelos, llegan a nuestros oidos los ladridos de un perro correton que juega con un niño, rompiendo de tal modo nuevamente nuestro casi místico silencio, y acto seguido aquel nuestro estar ensimismados se siente bruscamente sacudido por el rasgar el aire de un ave rapaz tratando de conseguir alguna piesa con que saciar su voraz apetito, a la vez que atolondradamente vemos a una curruca como en un cercano sotobosque busca cobijo; al mismo tiempo que la rapaz burlada plaea nuevamente acechando a otro bicho que en el rastrojo escarba buscando su comida ajeno totalmente a aquel peligro.

Es la lucha -pensamos- por el diario vivir de las especies. Mas no nos es posible olvidar que en nuestro mundo "el hombre es lobo para el hombre", en muchas mentes.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Nuevamente, cuando la calma reina en el espacio; cuando nosotros inconscientemente volvemos a encender otro cigarro, es cuando una nueva sensación emocional sentimos con sorpresa y agrado: Sobre las peladas ramas de un arbol seco y desprovisto de sus galas, un pequeño bando de aves viajeras, ha plegado sus alas.

Cogiendo los gemelos nuevamente, con sumo interés se puso en acción activa nuestra mente tratando de conocer a aquellas aves que, al instante, sin duda cansadas por el viaje, con sus cabezas bajo las alas escondidas, a distancia, semejando bolas, se quedaban dormidas.

¡Son Tórtolas comunes en su paso hacia el Norte -hablando solos nos decimos- que en sus anuales viajes migratorios, para reproducirse, buscan su destino!

Por ello recordamos hoy aquí la obligatoriedad de respetar el ciclo migratorio de las aves en época de veda, que en su rápido paso hacia el Norte, por necesidad, hacen una obligada escala en nuestras tierras.

Sin embargo, a la vuelta, en su vuelo hacia tierra africana...

En la lluviosa y otoñal mañana, el cazador oculto y a la espera, dejara constancia del paso de estas aves abatiendo quizá insaciablemente a tan codiciada, como delicada e inocente pieza.

=========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

UN DIA A CAZA DE PAJAROS CON RED

Por el cristal del parabrisas, en aquellas tempranas horas, últimas de la estrellada noche que presagiaba un caluroso dia del mes de Septiembre, casi constantemente nos entraban los intermitentes destellos del cambio de las luces de los coches que, en dirección contraria a la nuestra, venian hacia la ciudad, y a los que sus conductores pisando el acelerador a tope querian recuperar el tiempo perdido, quizás, en el perezoso madrugar a que les obligaba el cotidiano trabajo, cuyo control de entrada al mismo ponia en éllos un evidente nerviosismo, que se reflejaba por las arriesgadas, cuando no incorrectas maniobras de adelantamiento que en el discurrir de la circulación se sucedian una y otra vez.

Guardando todas las reglas del Código de Circulación y las frecuentes señalizaciones que indicaban los límites de velocidad, nuestro coche, bien conducido por las expertas manos de José Luis Pontón, uno de los promotores de aquella excursión, iba "comiéndose" los kilómetros que nos separaban del lugar escogido; unas amplias praderas cercanas a la costa.

Después de hora y pico de coche, cuando ya los rayos del sol borrando la oscuridad del firmamento se asomaban radientes por la cima de unas colinas, dejadas atrás momentos antes, nos obligó a apagar los focos de nuestro vehículo y nosotros, sentados en los asientos traseros comentábamos con nuestro buen amigo y compañero de aquel dia Manuel Caamaño, la fuerte salida del sol y la calurosa jornada que nos esperaba; José Luis, dejando la carretera general dió un giro al volante hacia la derecha, metiéndose por una calleja del pueblo en donde, en las casa de labranza que más o menos aisladamente tomaban servicio de aquel mismo camino, se podia observar el diario hacer de sus habitantes en las primeras horas del dia, en el que mientras una de aquellas mujeres, Ramona se dedicaba a atender a las aves del corral, Fidel, su marido, ayudado por su hijo Manolín a quien acompañaba "Voy", su perro de lanas, conducian el ganado por otra de las callejas del barrio.

Ya en el lugar y en pleno nuevo dia, al mismo tiempo que se escuchaba el ruido del mar al introducirse sus aguas en las cuevas rocosas de la costa, también se podia observar, volando por encima de la inmensa superficie azul del Cantábrico, la entrada de algunas aves que con su contínuo aleteo seguian ruta a través de campos y poblados para cruzar la Península y ganar en pocas jornadas sus cuerteles de invierno en el continente africano; al mismo tiempo que de los acantilados costeros elevaban su vuelo persecutorio algunas aves rapaces que posadas al acecho durante largo tiempo, ahora acometian a los bandos.

Tras los comentarios a que dieron lugar estas observaciones, un previo examen del terreno nos permitió, eludiendo las ondulaciones de su topografia, escoger un lugar con superficie plana que nos pareció ideal para tender la red.

Cualquiera que haya practicado esta clase de caza, a la que los pajareros "de a pie", como se dice ahora, llaman indebidamente "pesca", sabe del intrínqulis que el armar la misma lleva aparejado.

Por ello, mientras José Luis, posando en apropiado lugar el bulto donde aún cubiertos iban en sus respectivas jaulas los cuatro reclamos de Jilguero, se dispuso a sacar de su bolsa deportiva cuerdas, palos, horquillas, redes y estaquillas, que sin pérdida de tiempo y casi mecánicamente iba colocando en los oportunos sitios; nosotros, conducidos por nuestro otro compañero anteriormente citado, habil cazador con estas artes e inteligente localizador de cuantas cosas se necesitan en el campo, salvando tapias y alambradas, en una de las praderas no lejanas fuimos cortando las matas de los cardos que seguidamente pinchábamos en el suelo, iriamos colocándolas dentro del cuadrilátero formado por los pa-

CENTRO DE ESTUDIOS CANTABROS
LEX VETVSTATE NOVVM

ños de la red, a los que ya nuestro otro compañero habia sujetado al suelo, fijando en el lugar conveniente la estaquilla con el cimbel, al cual con el correspondiente mando de cuerda hariamos efectuar su aleteo, con el cual, sabiamos, atraeria a sus congéneres en libertad.

Una vez colocados los reclamos estratégicamente todo quedó dispuesto y nosotros, estirando las cuerdas de los mandos, tomando como asientos las piedras de una pared cercana, nos dispusimos a esperar.

Pronto se dejaron oir los "chicolios" de nuestros reclamos y seguidamente por el aire aparecieron dos jilgueros que, atraidos por el aleteo del cimbel, sin el menor titubeo se lanzaron sobre los cardos de nuestra red, a la que con la correspondiente cuerda de mando hicimos funcionar dejando cautivos a aquellos dos primeros pajarillos.

No obstante, pese a nuestra poca fortuna de aquel dia, fueron varios los Jilgueros que en distintas direcciones cruzaron de un lado a otro durante la jornada, pero pese a ello y sin que supiéramos por qué, sobrevolaban nuestro artilugio sin que ni la tentación de comer en los cardos colocados anteriormente dentro de la trampa, ni los aleteos del cinbel consiguieran atraerlos.

Sin embargo, cuando por lo avanzado de la mañana ya pensábamos retirar los reclamos y la red, inesperadamente sobre el cuadrilátero de nuestro engaño vimos descender a un Jilguero de buen tamaño y lindos colores, que fulminantemente fué atrapado en la malla. Entonces nos fué posible comprobar que se trataba de un Jilguero a los que los cazadores de especies fringílidas y cantoras vulgarmente llaman "pasón", que son ejemplares de la especie típica Carduelis carduelis carduelis, propia de centro Europa, que se presentan aquí durante los pasos de primavera procedentes del Norte y en el mes de Septiembre cuando regresan a los paises de origen.

Esta especie es más fuerte y de mayor tamaño y tiene los colores más vivos y acentuados, pero según los expertos, su canto es menos variado y bello.

Una vez metido este pájaro en el jaulón de campo, cuando en pleno dia caia un sol implacable sobre nosotros, nos decidimos por desmontar todo aquel entramado de palos, cuerdas y redes y retirando los reclamos nos acogimos a los cómodos asientos del coche que en poco más de una hora, saturados de sol y aire no contaminado, nos retornó a nuestros respectivos domicilios.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

CAZA DE AVES RAPACES CON BUHO

En las primeras horas de aquel espléndido dia de Agosto, fuimos metiendo en el coche los morrales, bien provistos de comida; algunas botellas con que saciar la sed que más tarde, seguro, que habria de asediarnos; las enfundadas escopetas y lo que en esta clase de caza es más importante: En un, no muy grande, pero si ligero cajón de madera, ex profesamente preparado al efecto, a un Buho Real o Gran Duque (Bubo bubo), en nuestro caso disecado, que habria de servirnos de señuelo.

Debemos advertir que si el señuelo más perfecto es el Buho vivo, no es necesaria tal cosa, toda vez que es tan odiodo este bicho por las rapaces diurnas, que aún muerto y disecado, y como es natural, sin movimiento alguno, su presencia siempre las encorajina, atrayendo a estas aves con la misma fuerza que cuando éstas pueden verle moverse, aunque por cierto, muy limitadamente, ya que debe de tenerse en cuenta que cuando del Buho vivo se trata, a este, como es lógico, se le pone en el campo sujeto con una cadena que se fija a una estaca.

Apenas transcurridos cuarenta minutos de nuestra partida, el coche nos situó, por la carretera general de Santander a Burgos, en el pueblo de Borleña, a unos treinta y ocho kilómetros de la capital de Cantabria.

Ya en el lugar, una pequeña desviación a la derecha por una carretera vecinal que más tarde habria de terminar en un callejuela, nos obligó a situar el coche en un reducido campo de frondoso arbolado.

Nuevamente pie a tierra y previo montar las armas, por si acaso...nos dispusimos a escalar la montaña a cuyas faldas nos encontrábamos.

Por sernos conocida ya de otros años aquella zona y aquella altura, en cuya cumbre se ofrecen, junto a matorrales y árboles de diversas clases, semi llanas praderas donde se puede colocar visiblemente al Buho; la montaña de Borleña habia sido escogida por unánime decisión del grupo.

La escalada era fuerte y el sol ya apretaba en aquella hora. A ello habia que añadir el peso, nada despreciable, de nuestra impedimenta. Sin embargo, la esperada recompensa de los disparos que arriba nos brindarian tan abundantes aves, nos animaba a subir lo antes posible. Y así, en poca más de media hora, por el angosto camino de cabras que a trechos se perdia por la cerrada vegetación; cuando no por tramos de dificil acceso, nuestro objetivo fué cubierto.

Ya en lo alto, tras unos minutos de respiro, no desperdiciados en la contemplación del paisaje, y en seguida, el plan a seguir para la mejor disposición de tiro.

Unos avellanos no demasiado altos, pero espesos que delimitaban la pradera a orilla de una vertical pendiente, fueron pronto la base de nuestros respectivos refugios, si bien para mejor ocultarnos debimos de cortar y poner delante de nosotros unas ramas de tupidas hojas.

Una vez establecidos los tres puestos, en linea recta para salvar cualquier en los disparos y situados estos entre si como a unos veinte metros de distancia para mejor cubrir un mayor campo de tiro, sobre una estaca de regular altura, fué colocado el Buho que, hasta entonces, permaneció en la caja para no despertar sospechas entre las aves que, a gran distancia, sin duda alguna, observaban nuestros movimientos.

Una vez ya colocado el Buho por uno de nuestros compañeros, rápidamente se ocultó en su puesto, y todos guardamos el mayor silencio.

Pronto, unas veloces sombras proyectadas sobre el campo, [illegible] presencia, todavia a gran altura, de un ave rapaz, que por la necesidad de tener nuestro techo bien cubierto, para no ser vistos, no pudimos comprobar la especie de que se trataba. Algo después, las mismas sombras fueron haciéndose más inten-

SANTANDER

sas y en seguida un Aguila ratera dió su primera pasada de ataque, que pocos segundos después repitió insistentemente, estas últimas veces ya a buen tiro de nuestras armas. Sin embargo, nadie disparó sobre élla. El Aguila ratera o Ratonero común debe ser respetada por todos, y así lo hicimos conscientemente de ello, nosotros.

Tras insistentes vuelos y cabriolas, por fin, aquella Aquila ratonera se alejó, dejando el campo libre.

Unos momentos después, un Cernícalo vulgar, fué el que por su audacia de atacar al Buho pagaba su osadia con la muerte, pues otro compañero que ocupaba el tercer puesto que habia visto alejarse al ave anterior, sorprendido por el rápido vuelo de esta segunda rapaz y sin tiempo para reflexionar disparó ambos cañones, tras cuyo segundo tiro se desplomó en pleno vuelo esta protegida ave de rapiña, a la que conscientemente nunca se hubiera disparado.

Este sucedido provocó la salida de sus puestos de los tres cazadores, dando lugar el hecho a que se produjeran diversos comentarios y se lamentara lo ocurrido.

Nuevamente los cazadores en los puestos y tras de un rato de calma, se empezaron a oir las lejanas, pero agudas piadas de un Alimoche, que a gran altura y trazándo círculos , inspeccionaba valle y cañadas, lo que produjo en nosotros la natural alarma.

Minutos después, algo que no nos fué posible ver, pero que si sentimos claramente, pasó rozando, casi, los arbustos que cubrian nuestra cabeza, instante en el cual se oyeron tres disparos, que sin resultado práctico si dejaron en el aire una estela de plumas de un inesperado Azor, que aún llegamos a ver como se perdia en la lejania.

Algo más tarde, la sombra de un Milano real nos permitia descubrirle sobre el azul cielo. Sin embargo, una vez más nos defraudó. Pese a su vuelo durante largo rato sobre nuestro cimbel, como en tantas otras ocasiones, tampoco en esta se decidió al ataque, alejándose al final de nuestra vista.

Y así pasó aquella mañana. Ya era la hora de comer y retirándonos de nuestros escondites, recogimos al Buho que nos servia de señuelo y nos dedicamos a buscar un lugar adecuado donde comer que no fue otro que aquel campizo a la sombra de un frondoso castaño a cuyo pie fuimos dando cuenta de nuestras provisiones, comentando entre trago y trago las incidencias del dia.

Tras la comida, elacostumbrado cigarrillo y una vez acabado éste, despues de colocar al Buho en un nuevo lugar escogido, todos nod dirigimos a los puestos ya anteriormente ocupados. Nada más situarnos en éllos, la inesperada presencia de un gavilán nos hizo coger el arma. Sin embargo, en aquella ocasión tampoco nos haria falta. ya que éste solo dió una veloz "pasada". No obstante, tras aquella alarma fallida, surgió otra que habria de ser más positiva. Como descolgándose del cielo, un Aguila calzada se lanzó sobre el Buho, instante en el que se oyó un único disparo. Esta vez la escopeta de unos de nuestros compañeros abatió un precioso ejemplar, que por cierto, aún conservo disecado en mi casa, como un grato recuerdo de aquel dia.

Con la captura de tan interesante pieza, decidimos dar por terminada la caceria de aquella jornada, y horas más tarde, cuando el coche nos situó a la vista de la ciudad y pudimos ver sus primeras luces, que en la oscuridad de la noche ponian un manifiesto sentido de animación... nosotros sentimos la nostalgia de aquella paz y sosiego de la aldea que ya quedaba atras, y que en la bella y bulliciosa capital de Cantabria, con sus ambiente veraniego no nos seria posible encontrar.

=========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LAS RAPACES NOCTURNAS

Aquella detonación retumbó en el pequeño y recogido barrio alarmando al reducido número de vecinos del tranquilo pueblo situado casi al pie de la montaña, en el que como viejo vigia se levantaba un antiguo castillo, cuya torre con escasa parte de los muros era lo único que aún permanecia en pie como testigo de su poderoso señorio de pasados siglos.

Aquel disparo no tenia explicación alguna, ya que si como bien sabido por todos Fidel era cazador, ni por la estación del año en que se encontraban, y en que todo estaba en veda y menos por aquella temprana hora, de noche aún, en que se habia producido, se podia esperar que aquel tiro fuera ocasionado por él, como una prueba más de su gran afición a la caza.

Sin embargo, la satisfacción que en su rostro mostraba Fidel mientras con su escopeta colgada al hombro con ambas manos extendia las alas de una lechuza, ya sin vida, le confirmaba como autor de aquel alarmante disparo, que en unos momentos habia congregado en la pequeña plaza del pueblo a sus cuatro o cinco convecinos.

Era el caso que Fidel, además de cazador tambien se sentia ornitocultor y como tal mantenia en casa diversas especies de aves silvestres, entre las que con mayor estima cuidaba de un Malvís de tres años que con sus silbidos daba alegria al barrio y que al amparo del alero de su propia vivienda, su jaula pendia de un clavo en el viejo balcón.

Por todos eran conocidas y por ende familiares, las lúgubres voces que una noche y otra partian de la torre del semidestruido castillo del pueblo, cosa a la que ya se habian acostumbrado. Sin embargo a Fidel aquellos tétricos tonos le inquietaban suponiendo, no sin razón, que quizás aquellas aves nocturnas que los lanzaban fueran las causantes del despojo que en sus jaulas habia padecido en algunas ocasiones, lo que ya no le era posible tolerar por más tiempo sin dar algún escarmiento a los Buhos, Cárabos y Lechuzas establecidas en los agujeros y grietas de las piedras, que valiéndose de la oscuridad de la noche atacaban a sus pájaros con la mayor impunidad.

A tal fin y arriesgo de pasar algunas noches en vela infructuosamente, decidió montar guardia en el ventanuco situado frente al lugar donde adosada a la pared se hallaba la jaula del Zorzal.

Constante en su actitud, al cabo de tres o cuatro noches pudo observar como su Malvís se agitaba atolondradamente ante aquella Lechuza que posada en la barandilla del balcón próxima a la jaula abria sus alas y adelantando su garras en sucesivos zarpazos trataba de dar muerte con sus insistentes ataques a tan inofensivo pájaro.

Fidel no dudó y así vino aquella detonación. Pensaba él que acabando con aquella ave no solo habia defendido la pequeña hacienda de su afición, sinó algo más; se sentia satisfecho al haber dado muerte a una de aquellas rapaces que, según creencia popular, eran "Pájaros de mal agüero".

Justo es reconocer que si bien casi todos los animales que por una u otra causa resultan beneficiosos a la humanidad gozan de alguna leyenda popular por la cual el hombre trata de protegerlas,/como ocurre hasta con los animalitos más pequeños, tal es el caso, por ejemplo, del coleóptero Cárabo dorado (Carabus auratus) bichito que aparece en los campos durante el periodo de curar la hierba y cuya leyenda popular dice que si se le mata llueve, dando lugar ello a que se pierda aquélla; y el de la Golondrina común (Hirundo rústica), protegida por la Ley dado su régimen de alimentación, de la que como leyenda se cuenta que acudía a quitar las espinas al Redentor cuando expiraba en la Cruz; sin embargo, no ocurre así con las especies de aves nocturnas y ello quizás precisamente por eso de sus hábitos nocturnos - ya lo dice la conocida copla refiriéndose a la luna - "Retiraté, bandolera. La que anda de noche, no puede ser cosa buena", toda vez que es lo cierto que casi la totalidad

de los que acuden al campo con una escopeta, cuando por casualidad sorprenden a una de estas aves tiran sobre élla... y lo que es peor aún, lo hacen con saña, como quien en la acción hace una obra buena, cuando la verdad es que, por ignorancia, si se quiere, cometen un acto funesto al destruir a unas aves beneficiosas y como tales, auxiliares del hombre.

No obstante, pese al beneficio que reportan, son despreciadas por el vulgo, cuándo achacando a las Lechuzas el beberse el aceite de la Lámpara de las iglesias de los pueblos, o cuándo diciendo que las diversas voces que durante la noche emiten algunas de estas especies son presagio de muerte cierta en la vecindad.

Hay que reconocer que para el no habituado a las cosas del campo los distintos gritos guturales, siseos y lúgubres aullidos que muy frecuentemente lanzan durante el crepúsculo y la noche desde los picachos del roquedal, las edificaciones en ruinas o desde el mismo arbol que bordea el camino, pueden hacerle sobrecogerse o amedrentatarse, pero no le ocurre así al labrador o campesino cuyas voces y sonidos le son de sobra conocidos.

No obstante, repetimos, pesan sobre estas aves leyendas y supersticiones por las que no solamente son atacadas y muertas a tiro de escopeta, sinó que, como nos cuenta el célebre naturalista J.H. Fabre en su libro "Los Auxiliares", son "sacrificadas" de diversas formas, muchas veces brutales, tal como la que nos relata en el capítulo "Una hazaña de Juan El Tuerto".

Por ello hoy, como tantas otras veces, con nuestro modesto trabajo de divulgación, queremos dar a conocer las verdaderas cualidades de estas aves que por una u otra leyenda son perseguidas con saña una y otra vez injustificadamente.

Siete son las especies de aves nocturnas existentes en nuestra Patria y con mayor o menor abundancia también en Cantabria, correspondientes al ORDEN STRIGIFORMES, seis de las cuales se integran en la Familia Strigidae y una, la Lechuza común precisamente, forma parte de la Familia Tytonidae.

Hemos de hacer saber, que de las siete especies, solamente una de éllas está considerada como perjudicial, pese a lo cual, hoy, como defensa y protección a las numerosas especies en posible grado de extinción, élla también como las otras seis se encuentra protegida por la Ley, estando totalmente prohibida su caza y captura.

De esta especie vamos a hablar ahora.

En primer lugar nos referiremos a la de mayor tamaño del ORDEN:

EL BUHO REAL o GRAN DUQUE (Bubo bubo) de unos setenta centímetros de longitud, 1,70 de envergadura y dos kilos y medio de peso, el cual ostenta dos pénachos sobre su cabeza, uno a cada lado de la región auricular.

Su color es de un marrón amarillento con manchas oscuras, en el lomo, y franjas irregulares de matiz amarillo con profusión de pintas achocolatadas, en el pecho y vientre; cola corta y con lineas transversales de tono oscuro; tarsos fuertes y recubiertos de pluma hasta los dedos, que son gruesos con uñas grandes, aceradas y muy agudas. Pico ganchudo y fuerte.

El Buho Real tiene por hábitat los bosques rocosos; colocando su nido en las grietas de las peñas y en los huecos de los árboles corpulentos. Se trata de un ave de enorme potencia que durante la noche acomete y matá cuando las encuentra a las especies de aves rapaces diurnas o en otras ocasiones devora sus crias, razón por la cual durante el dia, cuando es descubierto por aquéllas, dado que éste se encuentra medio cegado por la luz del sol, se lanzan sobre él con verdadero ardor tratando de vengar sus acciones nocturnas.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Ello vale para que el Buho vivo o disecado sirva como señuelo en la caza de aves rapaces diurnas, ya que colocado éste durante el dia en un lugar apropiado, no hace falta esperar mucho tiempo para que se produzca el ataque de aquellas, dando lugar así a que el cazador desde otro lugar oculto dispare su arma sobre las atacantes; cacerias estas que hemos practicado durante varios años.

El Gran Duque da muerte a gran cantidad de caza de pelo y pluma, pesando más por ello sus perjuicios que los beneficios que reporta al destruir algunos ratones y reptiles.

No ocurre así con el resto de las aves nocturnas y tal es el caso del BUHO CHICO (Asio otus), de 38 centímetros de longitud, el cual también ostenta dos penachos sobre su cabeza; presentando las partes superiores de abigarrados colores con manchas y rayas amarillentas, pardas y grisáceas; y en las inferiores, sobre un tono acanelado, listas pardas oscuras; iris amarillo y pico negruzco, teniendo totalmente cubiertos de plumas sus tarsos y dedos.

Su régimen de alimentación, aunque parecido al de la especie anterior, generalmente resulta inverso, ya que si en ocasiones ataca a algún mamífero pequeño, normalmente se alimenta de ratones e insectos.

Con parecido régimen de alimentación tenemos, no demasiado abundantemente, a la LUCHUZA CAMPESTRE (Asio flammea), cuya longitud alcanza unos 35 centímetros. Presenta en su cabeza unas pequeñas plumas eréctiles a modo de orejas en muchas ocasiones casi imperceptibles.

Su color es un pardo oscuro con matiz canela en la parte superior, y en la inferior una tonalidad general canela con listas pardas oscuras. Tiene el iris del ojo de un amarillo oro y el pico oscuro; siendo la base de su alimentación las ratas, ratones, musarañas e insectos.

Igualmente resulta beneficioso el AUTILLO (Otus scops). Graciosa ave de 19 centímetros de longitud. La más chica de todas las Strigidaes, que al igual que las anteriormente citadas presenta penachos en su cabeza, si bien estos resultan muy graciosos debido a su forma ligeramente en pico y la agilidad con que esta ave vuelve su cabeza hacia atras sin mover el cuerpo.

Presenta la parte superior de su cuerpo de color gris ceniza mezclado con tonos pardo rojizos; siendo sus partes inferiores de un blanco sucio, más bien grisáceo, densamente salpicado de pintas pardas. Su pico es de un negro azulado; el iris de un amarillo limón; tarsos cubiertos hasta los dedos y éstos de color gris.

Su principal alimento consiste en insectos y ratones, si cierto es que también en ocasiones captura y como pájaros pequeños.

Otro más, EL CARABO COMUN (Strix aluco) mide 38 centímetros. Tiene la parte superior del cuerpo de un tono pardo grisáceo en el que se mezcla cierto matiz rojizo y la parte inferior de un grisáceo acanelado con listas oscuras. Tanto los tarsos como los dedos hasta el principio de las uñas los tiene cubiertos de pluma. Su iris es negro azulado y su pico de un amarillo verdoso.

Se alimenta de roedores, peces, moluscos e insectos, no desdeñando aves y cenejos.

Una de las especies más conocida debido a su abundancia y quizás a ser más crepuscular que nocturna, es el MUCHUELO COMUN (Athene noctua) que mide 23 centímetros. Presenta su cabeza algo plana por encima; ostentando en la parte superior de su cuerpo un color gris pardusco con manchas listadas claras y en la parte inferior un matiz más claro en el que se mezclan unas manchas negras en forma de listas. Tiene igualmente los tarsos y los dedos cubiertos; el iris amarillo y el pico como el anterior de un verde amarillento.

Si cierto es que en alguna ocasión caza y come algún pajarillo, su base de alimentación se compone de ratones, insectos y reptiles.

Por último aquí tenemos a la LECHUZA COMUN (Tyto alba), única de nuestras rapaces nocturnas que pertenece a la Familia Tytonidae.

Esta sin duda alguna, es la más frecuente en Cantabria. Ella, como las otras dos citadas en último lugar carecen de toda clase de penachos o plumas en su cabeza. Tiene 34 centímetros de longitud, mostrando la parte superior de su cuerpo de color canela con manchas grises de tono azulado, siendo en la parte inferior casi blanca, la forma clara, y color leonado en la forma oscura.

Sus tarsos y dedos estan emplumados hasta el comienzo de las uñas; su pico como el de todas estas especies, muy ganchudo y de color amarillo y el iris negro.

Como las demás especies se alimenta de roedores e insectos. En ocasiones, también de pajarillos.

Como vera el lector, esta es a grandes rasgos la historia de las aves rapaces nocturnas, odiadas inmerecidamente por la mayor parte de la gente, toda vez que por su régimen de alimentación resultan beneficiosas al campo y auxiliares del hombre al proteger las cosechas destruyendo ratas, ratones, musarañas, reptiles e insectos.

=======

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LAS GAVIOTAS

Aquella tarde, rompiendo la costumbre del resto de los dias, los chavales no se enzarzaron en sus habituales y alborotadores partidos de futbol en el patio de la escuela a la salida de clase. La noticia les habia llenado de alegria y por ello, mientras unos hacian grupo para comunicarse su contento, otros corrian por las callejas del pueblo queriendo llegar lo antes posible a sus respectivas casas deseosos de comunicar a sus padres lo que momentos antes les habia dicho el señor maestro.

Era el caso que aquel dia, antes de que los chicos entonasen "SILENCIO", aquella anacrónica, obsoleta e ingenua canción o himno con la que, recordamos aún, a diario se daba por terminada la clase en aquellos nuestros años de párbulos de la segunda década del siglo, cuya curiosa letra para regocijo de todos recordamos hoy, que decia: "Silencio, silencio compañero/ silencio que vamos a marchar/todo niño aplicado su premio ganará/y el holgazan y malo sin él se quedará. Oh Virgen que fuiste concebida/ sin mancha de pecado original/ya llega la salida, la hora llegó ya/ quedar con Dios, maestro/ quedar con Dios maestro/ quedar con Dios, quedar. Himno o canción ésta antes de la cual, aquella tarde don Fabián habia comunicado a todos que para el dia siguiente al Domingo de Ramos, el lunes 16 de Abril, fiesta de Santo Toribio de Liébana; como premio al buen comportamiento de todos durante el curso, estaba preparando un viaje en autobús con todos los alumnos y los padres que quisieran acompañarles, a la capital, donde, después de hacer algunas visitas a determinadas instituciones, que gabrian de gustarles, darian un paseo en lancha por la bahia santanderina.

Puede suponerse lo que ello representaba para todos y de un modo especial para algunos que aún nunca habian estado en la ciudad, ni conocian el mar, siquiera.

Tras largas y laboriosas gestiones de don Fabián, al fin llegó la fecha fijada, y con gran alborozo, acompañados de algunos familiares que portaban los paquetes con la comida de todos, los chicos y el señor maestro partieron muy temprano en aquel autobús hacia la capital, pletóricos de gozo.

Consumiendo dos horas en el viaje, al fin, aquella excursión pisó la ciudad, pero antes de separarse de las personas mayores, don Fabián concretó con todas la hora y lugar donde debian reunirse para comer todos juntos.

Seguidamente, don Fabián como responsable, organizó el plan a seguir.

Primero -dijo a los chavales- visitaremos las oficinas y los talleres del periódico EL DIARIO MONTAÑES, que ya saben allí que vamos, para que nos expliquen como se hacen los periódicos; después iremos a ver la la BIOLOGIA del Instituto Oceanográfico; más tarde nos daremos un paseo en lancha por el mar, pero !ojo! -dijo don Fabian, entre enérgico y jocoso- si alguno de vosotros tiene miedo... que se lo aguante.

Y así tal y como el señor maestro lo proyectara, se fué cumpliendo felizmente el programa, no sin dejar grabadas en aquellas infantiles mentes algunas de las cosas que, según los gustos de cada cual, más impacto habian causado en éllas.

Ya en el coche, de vuelta al pueblo, eran graciosos los comentarios que entre el entusiasmo de los chicos se oian.

Unos más infantiles, se maravillaban cómo con tanta gente no se hundia la lancha, aunque a veces parecia que así iba a ocurrir y buenos sustos que nos llevabamos. Otros, hablaban del esqueleto de la ballena que habian visto en el museo marítimo y comentaban que parecia mentira que hubiera "peces" tan grandes, pero a Manolín, dadas sus aficiones, lo que más le habia impresionado eran aquellas bandadas de "pájaros", de distintas clases y colores que volaban o se posaban sobre el mar. Por cierto -decia- habia unas aves que no eran tan grandes como las otras, pero si muy bonitas. Tenian todo el cuerpo blanco, pero la cabeza negra y las patas y el pico colorado, como las Chovas que él habia visto en el "prao" del tio Mesio. ¿Cuantos "pájaros" habrá en el mar que no conocemos, se decia el chaval.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

Al dia siguiente, ya en clase, sabiendo el interés y la curiosidad que aquellos "pájaros", como decia Manolín, habian despertado en el chico, don Fabián les dijo:

Voy a explicaros algo sobre las aves que vimos en la bahia, porque he podido observar que a Manolín le han intrigado mucho.

Vereis: Son muchas, muchísimas las aves que viven en el mar o en su entorno; islotes, rocas costeras, marismas, etc. pero refiriéndonos concretamente a las que pudimos ver ayer, puedo deciros que solo eran charranes, o golondrinas de mar, como vulgarmente se las llama, del género Sterna; y gaviotas, unas y otras pertenecientes a la familia Laridae del Orden Charadriiformes.

De estas últimas son ocho las especies que con mayor o menor frecuencia pueden verse en nuestras costas. 6 correspondientes al género Larus y dos a los géneros Rissa y Xema, la última citada, la Gaviota de Sabine, únicamente ha sido observada una sola vez en Santander, siendo muy rara su presencia en todo el litoral español, pero para que tengais un mayor conocimiento de éllas, voy a deciros los nombres de todas, indicándoos cuales son las mas frecuentes.

La Gaviota enana (Larus minutus), que es la más pequeña, 28 centímetros de longitud, raramente se encuentra en Santander, lo mismo que ocurre con la Gaviota tridáctila (Rissa tridactyla); que como quiero que sepais, también es poco, muy poco frecuente aquí.

Muy escasos, aunque se ven algunos ejemplares durante el invierno, son los Gaviones (Larus marinus), que resultan ser los mayores del género con sus 69 centímetros, contando desde la terminación del pico al extremo de la cola, que es como se miden todas las aves.

Algo más frecuente y no tan oscura como el Gavión, es la Gaviota sombria (Larus fuscus) y muy abundantes y confusas entre si en ocasiones en virtud de los casi constantes cambios de plumaje, son, por este orden, la Gaviota cana (Larus canus); la Gaviota reidora, (Larus ridibundus) y la Gaviota argentea o plateada (Larus argentatus) a la que con la sombria y el Gavión citadas anteriormente llaman la gente de mar "Mallones" por los gritos, parecidos al maullido de un gato, y su gran envergadura.

Todas estas aves anidan formando colonias, en islotes y acantilados costeros y se alimentan principalmente de peces, aunque cuando hay temporales en el mar suelen volar muy alto y salir a tierra esparciéndose por campos y tierras de labranza, donde buscan y comen de todo lo que encuentran, incluso carroña.

Tanto sus huevos, como su carne, tienen un sabor poco agradable, por lo que en el aspecto cinegético no tienen valor alguno, siendo igualmente indiferentes en el orden útiles y perjudiciales, como antiguamente se clasificaba a las especies.

No obstante, velando por la supervivencia de las especies, entre estas son cuatro las protegidas por el R.D. 30 de Diciembre de 1980, a saber: La Gaviota cana; la Gaviota enana; la Gaviota tridáctila y el Gavión.

=======

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

LOS ESCRIBANOS

Bajo el cielo gris de aquella invernal mañana del mes de Diciembre, Manolín y Tino, llevando bien cruzadas sus bufandas sobre el pecho, bajo el grueso jesey de lana y portando ambos como "tapadura" dos sacos dispuestos en forma de capucha, para mejor protegerse del frio; conducian tres vacas y una novilla por las estrechas callejuelas del pueblo.

Tan pronto como llegaron al final de las mismas, que bordeaban corraladas y huertas circundantes de sus respectivas viviendas rurales, tras de soltar los alambres que sujetos a una estaca les impedia el paso, haciendo entrar previamente al ganado, se internaron en aquella heredad donde debian pastorearle durante algunas horas.

Aunque el dia era seco, la campiña presentaba ese desolador aspecto que la misma siempre ofrece en tan característica estación del año.

Los árboles sin hojas y aparentemente secos, no ponian vida en el frio ambiente reinante, y las praderas, aquí y allá, se mostraban marchitas bajo los efectos de las escarchas nocturnas, cuando no anegadas por las abundantes lluvias caidas durante semanas anteriores que habian dado lugar a la formación de lagunas,en cuyos alrededores, un bando de numerosos Chorlitos dejaba oir sus silbantes piadas que, de cuando en cuando, se mezclaban con las gangosas voces de las avefrias y otras aves invernantes, normales visitantes de nuestra región.

Muy cerca de allí, unas tierras en barbecho,que aún mostraban en pie los "mijotes" ya sin fruto, creaban la esperanza en aquellos dos chavales, pensando que, quizás con sus artilugios debidamente colocados en éllas y poniendo como engaño en los mismos gusanos de maiz, que sabian era una auténtica golosina para cualquier especie alada, podrian coger un buen número de aves, aunque fueran de pequeño tamaño.

Así, mientras Tino flexionaba repetidamente aquellos cepos, enroñecidos por el tiempo y la falta de uso; Manolín, inspeccionando aquel "mijotal" ya en derrota, iba echando en una caja pequeña de hojadelata los gusanos blancos de maiz que encontraba y que sabiendo cuanto les gustaban a los pájaros, habrian de servirles de cebo en aquellas trampas hasta entonces guardadas en un viejo arcón del desván, y que ahora con tanta ilusión habian sido traidos al campo y que muy pronto pondrian sobre la tierra, a la espera de felices acontecimientos.

No era su propósito, siquiera, el coger alguna de aquellas numerosas aves de mayor tamaño que a distancia oian chillar junto a las praderas encharcadas, pero... si tenian suerte, caerian algunas de aquellas más pequeñas que, picando aquí y allá, corrian por el prado, se metian entre el ganado, o entraban en la tierra del mijotal, un tanto removida por haber sido ya arrancados los navos, a cuya orilla de este trozo de tierra habrian de colocar sus cepos.

Una vez ya ejecutado su plan, no fué corta la espera de aquellos dos chavales, pero al fin... por su constante vigilancia pudieron ver cómo un pequeño grupo de Zorzales descendia sobre el terreno, a la vez que una "Bullera", sin haberla visto picar anteriormente sobre la tierra, trataba, sin conseguirlo, desprenderse del cepo que la mantenia prisionera.

Instantaneamente, sin esperar más a que se acercaran a sus cepos aquellos "Malvises castellanos", como éllos llamaban a los Zorzales alirrojos, los dos chavales se lanzaron a todo correr en busca del pájaro en la trampa, y... cual seria su sorpresa y alegria al ver que, en otro de los cepos, aunque ya sin vida, habia otro pájaro de parecido tamaño y características al que les habia hecho acudir corriendo por lograr cogerle vivo.

No se dió bien el dia para sus ilusiones y hubieron de conformarse solo con aquellas dos capturas.

UNIVERSIDAD DE CANTABRIA · SERVICIOS DE BIBLIOTECA · SANTANDER · EX VETVSTATE NOVVM

Ya en el camino de regreso a casa, Manolín muy satisfecho con el pájaro vivo que llevaba en sus manos, que sinó le parecia mal, se quedaba con el, porque tenia una jaula vacia y queria saber cómo cantaba cuando se le pasara el susto que se habia llevado con el cepo.

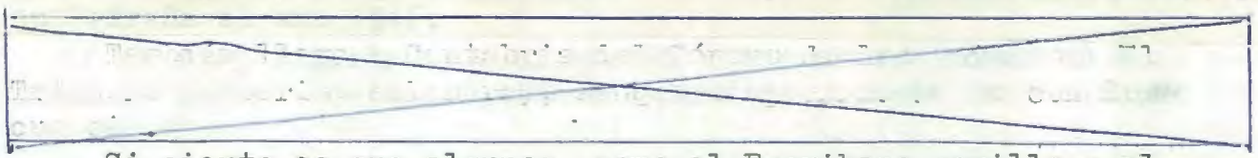
Con el beneplácito de Tino, así fué. Sin embargo, a la mañana siguiente, pese a las migas de pan y de galletas que le habia echado en la jaula, aquella "Bullera" se encontraba sin vida, tendida en el suelo de su prisión.

Ante el desconsuelo de Manolín, su padre le hizo saber que era muy dificil que aquel pájaro viviera, pues aparte de la "rabia" que cogen al verse enjaulados, estos pájaros -le dijo- comen gusanillas y bichitos que encuentran en las praderas, pero el pan no les gusta. Además -añadio Fidel para consolar a su hijo- nunca le hubieras oido cantar, porque no pueden hacerlo.

Fidel casi no sabia más sobre las "Bulleras", pero si las conocia bien , porque todos los años las veia ya desde el otoño, cuando iba a echar y esparcir el abono en los prados.

Sin embargo, lector amigo, ahora si quiero que sepas tu que eso de "Bullera" es un nombre muy local que dan indiscriminada y vulgarmente a varios pájaros comunes en los campos, como son los Escribanos y Bisbitas, que incluso son de Familias distintas, si bien es verdad que este nombre de "Bullera" principalmente le es aplicado al Escribano montesino (Embericia cia), que tiene unos 18 centímetros de longitud y un plumaje de color pardo rojizo de matis azulado; que muestra en los costados de la cabeza dos lineas oscuras que forman una figura irregular, que es su mayor característica.

Como mayor información, quiero decir, que son cinco los Escribanos que pueden observarse en Cantabria: El Escribano cerillo (Emberiza citrinella), que figura en el grabado que ilustra este capítulo; el Escribano soteño (Emberiza cirlus), ambos los más bellos del Género; el Escribano montesino (Emberiza cia), que es el más abundante aquí; el Escribano palustre (Emberiza schoeniclus). muy escaso en Cantabria y el Escribano nival (Plectrophenax nivalis) este último ya de distinto Género, con una sola cita de captura en nuestra región, llevada a efecto en el pueblo de Pedreña en 1946.



Si cierto es que algunos, como el Escribano cerillo y el Escribano soteño muestran un bello plumaje de subido tono amarillo, ésto no se da en los demás, ya que los otros citados son pájaros que pasan inadvertidos para la mayoria de la gente, no tanto por su poca abundancia, como por no distinguirse por el color de su pluma, ni por la belleza de su canto, ya que salvo el emitido por alguna especie durante la época de celo, siempre de escaso valor, las demás se limitan a unas suaves y monótonas piadas, casi siempre de aviso ante supuestos peligros.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

EL PERIQUITO DEL FERIAL

Aquel apacible dia de Septiembre, como de costumbre, a la salida de la Santa misa dominical y mientras los chavales jugaban a la pelota en la plaza de la iglesia, los hombres de la pequeña aldea se reunian en el portal de la parroquia comentando la marcha de las labores del campo y en ocasiones, también, algún acontecimiento comarcal o nacional de cierto relieve acaecido durante la semana.

Dada su habitual asistencia al acto religioso, entre los componentes del grupo también se encontraba Fidel que en esta ocasión llevaba la voz cantante, toda vez que próxima ya la feria de ganado que se celebraba el dia del Pilar en la capitalidad de la comarca, trataba de animar a alguno de los allí reunidos para que puestos de acuerdo acudieran con él a tan interesante concentración ganadera.

Con alguno otro, Mesio era el que más propicio se encontraba para secundar a Fidel en su deseo, pero argumentaba que el viaje era largo y que al mismo tiempo representaba algún gasto, ya que no se podia ni suponer siquiera que se podia volver a comer a casa.

Mediando en la conversación, Tasio propuso que si Fidel se "tiraba pa lante" y pagaba la comida en la tasca del ferial, él pagaba los blancos y el viaje en el coche de linea que unia a aquella aldea con el lugar a donde se proyectaba ir.

-Eso de los blancos y lo que venga con ellos es cosa mia - dijo entonces Mesio - uniéndose a la proposición de Tasio.

Fidel, tirando la colilla del cigarro y levantándose ligeramente la gorra se rascó suavemente la cabeza y dijo:

-No se hable más. Eso está hecho.

Fidel era el que estaba más interesado en acudir a la feria, ya que pensando en adquirir algo más adelante una novilla queria saber como "andaba" el ganado.

Una vez ya en casa, comentó con Ramona, su mujer, lo acordado con Mesio y Tasio.

Mediando entonces Manolín en la conversación de sus padres, les pidió que por haber acabado bien el sexto curso de E.G.B. le llevara con él su padre ese dia, a los que sin reparo alguno accedió muy gustoso éste.

Llegado el dia del Pilar con los dos amigos y su hijo, Fidel recorria entre la muchedumbre el extenso campo donde aquí y allá se reflejaba en el ambiente el caracter festivo por la extraordinaria animación reinante y los puestos que en las márgenes de la pradera ofrecian los más variados productos y los utensiolios más diversos.

Iba así transcurriendo aquella jornada y cuando más distraido estaba el chaval observando con la mayor atención el trato entablado sobre un hermoso toro, respecto al cual otros mediadores contraofertaban en la compra de aquel ejemplar, Manolín no pudo menos de volver la cabeza ante aquella voz un tanto gangosa que dirigiéndose a él - parecia - repetia una y otra vez "Manolín llévame, llévame".

Volviendo el chaval unos pasos se dirigió hacia aquel puesto de venta de pájaros, donde, entre otros muchos de diversas especies pudo comprobar que aquellas palabras eran pronunciadas por un precioso Periquito de color verde.

Entonces recordó que su amigo Tino, el hijo del herrero que "tanto sabia de pájaros" le habia dicho en alguna ocasión que habia aves que hablaban, pero él nunca se lo habia creido y... ahora con [illegible] lo estaba viendo con sus propios ojos.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

Aquel hecho que asombró á Manolín, puedo asegurarte, amigo lector, que si no es frecuente el presenciarlo si puede darse y de hecho se da, si tienes la paciencia de enseñar a pronunciar palabras sueltas a tus periquitos cuando son todavia jóvenes.

Como es sabido, hasta finales del pasado siglo no se conocia a estas aves prensoras en Europa. Según parece fueron los ingleses los primeros que las trageron de su país de origen: Australia. Sin embargo. hasta hace cosa de pocos años relativamente, no alcanzaron la popularidad de que hoy gozan.

Hay que reconocer, que pese a su nombre científico Melopsittacus, sus chirridos y gorjeos no tienen nada de melódicos y si de bastante machacona monotonia, a ratos en grado francamente desagradable que en modo alguno podemos considerar como canto, pero a pesar de ello, es lo cierto que cada dia tienen más adeptos y se les ve en mayor número de jaulas.

Hemos de hacer saber que el Periquito es un ave de cómoda conservación en cautividad, ya que dándole alpiste y mejor aún, mijo, así como de cuando en cuando una hoja de lechuga, además de agua fresca, claro está, no solamente vive fuerte y alegre, sinó que con ello le basta para alimentar y sacar sus pollos adelante, cuando le dedicamos a la reproducción.

Ya es sabido que los Periquitos llegan a pronunciar palabras o frases más o menos largas si de jóvenes se tiene la paciencia de enseñarles tal cosa; facultad que también tienen los individuos de la Familia Corvida y naturalmente, muchas otras de las trescientas diecisiete especies que componen la Familia Psittacidae, única que forma el Orden Psittaciformes al que pertenece.

Se trata de un ave viveracha y alegre y de ahí que para muchas personas que gustan de la contemplación de éllas resulten tan interesantes, pues no cabe duda que aparte de los cinco colores que el hombre con sus cruces ha conseguido fijar en ellos: Azul, amarillo, blanco, violeta y gris, sin contar el verde, acaso el más bonito de todos, color éste precisamente que siempre ostenta en el campo, tiene una cola ~~extraordinariamente larga~~, como también su cuerpo, que le dan un aspecto airoso y elegante.

En las crias hasta los tres meses no es posible conocer el sexo a que pertenecen. Sin embargo, pasados estos tres meses el macho se caracteriza por tener la cera de encima del pico de color azul, mientras que la hembra la presenta amarilla, de color madera.

Para diferenciar a los jóvenes de los viejos nos bastará observar en los primeros que tienen la cabeza cubierta de rayas onduladas, no así en los adultos cuyas lineas no cubren la totalidad de su cabeza.

Dada su movilidad y las posturas que adoptan trepando unas veces y andando por el techo de su prisión con el dorso hacia abajo, algunos de los que sobre ellos han escrito les han llamado "monos alados".

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

para el capítulo El perí-
quito del ferial "

El Periquito.

Bello ejemplar verde, verdadera coloración
del Periquito de Australia

TERCERA PARTE

(CLASE MAMIFEROS)

Con los párrafos ya incluidos en el prólogo y el Cuadro de Clasificación que a continuación doy a conocer sobre las 22 espedies que describo, no considero necesario hacer historia sobre ésas otras que por su escaso interés, premeditadamente me ha parecido oportuno olvidar en mi trabajo.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

Semblanza del bosque

Oso pardo. (Ursus arctos)
Legendario animal aún existente en nuestros montes.

La osa con sus crías camina por el monte
abrigando su cuerpo con gruesa manta parda,
y cautelosamente, la nutria ajena al bosque
a la orilla del río se esconde entre la barda.

El ciervo solitario brama en la lejanía;
la nieve le ha dejado carente de alimento
y abandonando el monte baja a la serranía
arriesgando su vida; buscando su sustento.

En las noches oscuras feroz aulla el lobo
creando en las tinieblas temor entre la gente
y al dejar señaladas sus huellas sobre el lodo
causa un miedo de terror que crece en el ambiente.

Muy de mañana el zorro recorre las praderas
mientras ágil la ardilla salta de rama a rama
y el tejón receloso deja su madriguera
como la astuta liebre abandona su cama.

Con brincos de equilibrio saltando en los rastrojos
sale en veloz carrera temeroso el conejo,
advertido del perro por su olfato y sus ojos,
poniendo en evidencia sus agudos reflejos.

Sobre la blanca nieve que ha cubierto el terreno
del osado disparo, confuso llega el eco
que el cazador furtivo sin miedo hace sereno
abatiendo insensato, al montaraz rebeco.

Al búho, sorprendido, le come la gineta;
la marta cautamente se mueve en el ramaje,
a la vez la garduña, por el hambre inquieta,
de huerta a gallinero lleva a efecto el pillaje.

Colérico el armiño en su actitud no ceja
acosando a un erizo por el miedo embolado
mientras que la insaciable y esquiva comadreja
con su mirada atenta vigila el arbolado.

Tras su hábito nocturno de hozar en el sembrado
el jabalí se oculta en el denso encinar
para huir de peligros y verse bien guardado,
revolcarse en la charca, o a gusto descansar.

Con sus alas sin plumas, formadas por cartílagos
en silencioso vuelo cruzan la oscuridad
saliendo de la ermita, los gomosos murciélagos,
en busca de alimento y ansias de libertad.

Después del fresco pasto, el corzo vuelve al monte;
el topo su topera descubre en la mañana;
atento el gato montés otea el horizonte
y el turón precavido, se mete en la cañada.

SANTANDER
EX VETVSTATE NOVITAS

Luis de La Lama Ruiz-Escajadillo

MAMIFEROS DE CANTABRIA

1	El Erizo común.....	La Comadreja.....	12
2	El Topo común.....	El Turón.....	13
3	El Murciélago común.	La Nutria.....	14
4	El Conejo silvestre.	La Marta.....	15
5	La Liebre común.....	La Garduña.....	16
6	La Ardilla común....	La Gineta.....	17
7	El Lobo.....	El Gato montés.....	18
8	El Zorro común.....	El Jabalí.....	19
9	El Oso pardo.....	El Ciervo común.....	20
10	El Tejón común.....	El Corzo.....	21
11	El Armiño.....	El Rebeco.....	22

SANTANDER
1983

SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

CLASIFICACION DE LOS 22 MAMIFEROS QUE SE CITAN

ORDEN INSECTIVOROS

Familia Erinaceidos

I) Erinaceus europaeus..... Erizo común.

Familia Talpidos

2) Talpa europaeus..... Topo común.

ORDEN QUIROPTEROS

Familia Vespertilionidos

3) Pipistrellus pipistrellus. Murciélago común.

ORDEN LAGOMORFOS

Familia Lepóridos

4) Eryctolagus cuniculus..... Conejo silvestre.
5) Lepus capensis..... Liebre común.

ORDEN ROEDORES

Familia Sciuridos

6) Sciurus vulgaris..... Ardilla común.

ORDEN CARNIVOROS

Familia Cánidos

7) Canis lupus..... Lobo.
8) Vulpes vulpes..... Zorro.

Familia Ursidos

9) Ursus arctos..... Oso pardo.

Familia Mustélidos

10) Meles meles..... Tejón.
II) Mustela erminia..... Armiño.
12) Mustela nivalis..... Comadreja.
13) Portorius portorius..... Turón.
14) Lutra lutra..... Nutria.
15) Martes martes..... Marta común.
16) Martes foina..... Garduña.

Familia Viverridos

17) Genetta genetta..... Gineta.

Familia Félidos

18) Felis sylvestris..... Gato montés.

ORDEN ARCTIODACTILOS

Familia Suidos

19) Sus scrofa..... Jabalí.

Familia Cérvidos

20) Cervus elaphus..... Ciervo.
21) Capriolus capriolus..... Corzo.

Familia Bóvidos

22) Rupicapra rupicapra..... Rebeco.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

ORDEN INSECTIVORA
FAMILIA
ERINACEIDOS.

EL ERIZO COMUN

Ya habian cesado por el momento las primeras lluvias torrenciales del invierno y aunque las temperaturas seguian siendo bajas, podian considerarse los dias casi agradables.

No obstante, en algunas praderas habian quedado las habituales lagunas que año tras año se forman en determinadas depresiones de los campos, en torno a cuyas aguas se agrupaban las Agachadizas (Llamadas aquí Lagunejas); las Avefrias (Guitas, en Liébana) y los Chorlitos, conocidos en Cantabria con el nombre de Terciopollos.

De los montes cercanos al silencio del pueblo llegan de cuando en cuando las detonaciones de las escopetas de unos cazadores que, despreciando a las aves ya citadas, de menor tamaño y campo abierto, tras sus perros, salvando las dificultades del bosque andan en busca de la codiciada Becada.

Aquel dia sin lluvia, Ramona, mientras en el portalón de la casa con su hacha iba reduciendo el tamaño de alguno de los troncos allí almacenados al objeto de poder manejar mejor sus trozos en la cocina, pensaba que ya se iban aproximando las fiestas de Navidad y que por ello seria conveniente ir cogiendo algunos caracoles, plato indispensable, según costumbre en el lugar, en la Cena de Nochebuena.

Acto seguido, recogiendo en su delantal los trozos de la leña a su juicio más secos y convenientes, se dirigió a la cocina y previa su colocación más adecuada les dió fuego y poniendo el puchero sobre la trébedes, con el ennegrecido fuelle se dedicó a "alentar" las llamas, provocando los chisquidos de los "leños" no bien secos y la salida por el hueco de la chimenea de las chispas encendidas, que al elevarse por el aire daban la sensación de pequeños juegos artificiales.

Fué entonces, en aquel mismo momento cuando entró en la casa su hijo Manolín lleno de alegria y dándole un beso a su madre le dijo:

-Madre, desde ahora hasta después de los Reyes nos ha dado las vacaciones el señor maestro.

-Me alegro mucho, hijo, -dijo Ramona-¿pues sabes lo que he estado pensando?... que desde mañana por la tarde, con algun otro chico, si quieren acompañarte, vas a ir a la mies a coger todos los caracoles que puedas.

Aquella misma tarde el chaval se puso de acuerdo con otros dos amigos y al dia siguiente Manolín, después de jugar un poco con el perro tras de la comida, tan pronto como llegaron a su casa los otros mozalbetes ya provistos de las correspondientes latas, acompañados por "Boni", el perro de Manolín, bien calzados con botas de suela de goma y algo menos abrigados, incluso sin abrochar los cuellos de las camisas, por el noturral calor propio de los pocos años, partieron todos llenos de jíbilo hacia la mies, distribuyéndose por tapias y huertas en busca de los moluscos.

Así, tras agacharse aquí y allá, unos con más suerte en su recolección y otros con menos, fueron echando uno a uno en sus respectivas latas cuantos caracoles hallaron, siempre con la infantil ilusión, todos y cada uno de éllos, de ser él quien al final más habia cogido.

Ya caia la tarde cuando a Manolín le llamó la atención la actitud de su perro "Boni", el cual un tanto inquieto, al mismo tiempo que ladraba intentaba una y otra vez, sin decidirse, atacar a algo escondido entre la barda existente juno a la tapia.

Posando su lata, el chaval corrió hacia el lugar donde se encontraba "Boni", pudiendo comprobar que su perro se veia impotente ante aquella

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

bola de espinas, que estirada unos momentos antes el can habia visto correr por un pedregal allí cercano.

Aquella escena reunió a los tres chavales, quienes ante aquel Erizo, cuyas puas habian hecho brotar sangre del hocico del perro, se olvidaron del lugar donde habian dejado las latas con los caracoles y sorprendidos por la noche decidieron volver al siguiente dia temprano en busca de éllas.

Aquella noche, Ramona, que ya sabia cula iba a ser el resultado de aquel olvido de los chavales, oyéndoles los comentarios que llenos de infantil ilusión hacian sobre aquel animal, que para éllos encerraba tanto misterio, nada les dijo, pero al siguiente dia, tan pronto como amanecio y acudieron los chicos a la mies, se llevaron la gran sorpresa al ver las latas vacias, porque los moluscos se habian escapado, todos, durante las horas de la noche.

Observando el desencanto de los chavales Fidel, el padre de Manolín, que les habia acompañado, les dijo: No os preocupeis; habrá que venir a por éllos otro dia. Respecto al animal que visteis, os diré:

El Erizo común o europeo, que es el que descubrió el "Boni", es bastante frecuente en Cantabria y puede decirse que está extendido por toda Europa, si exceptuamos el Norte de Noruega. Aunque claro está, en algunos lugares representado por distintas subespecies, de ahí su nombre científico (Erinaceus europaeus).

Se trata de un animal mamífero perteneciente a la Familia Erinaceidae del Orden de los Insectívoros, por lo que este animal está considerado util, si cierto, no protegido por la Ley. Esto es,puede cazarse.

Mide unos 15 centímetros de altura y alcanza una longitud de 30 aproximadamente, si contamos con su cola que no excede de 3 centímetros y que generalmente lleva recogida.Presenta unas patas cortas en las que muestra dedos muy largos y uñas fuertes; oscilando su peso entre los 800 a 1.000 gramos.

Su cabeza es pequeña, pero ancha, con un hocico puntiagudo; extremidades todas estas que cuando se ve atacado aovillando todo su cuerpo como una bola oculta bajo su coraza cubierta de puas muy fuertes, punzantes y resistentes, de unos 3 c ntímetros de longitud.

Vive igual entre la maleza de los bosques y los lugares despejados, que en sitios áridos, roquedales y terrenos en baldio.

Por lo general, durante el dia se esconde,aunque no siempre, y a la caida de la tarde y durante la noche da comiento a su actividad y caza valiéndose principalmente de su gran olfato y oido, reptiles, incluso víboras, a cuyo veneño es inmune, anfibios, insectos, gusanos, moluscos, crustaceos etc. añadiendo a esta su dieta frutas de varias clases y algunos vegetales.

Nos parece interesante desmentir el que para hacer provisiones se revuelque debajo de los árboles frutales para clavar sus puas en la fruta caida y de este modo llevársela consigo. Estas son historias campesinas a las que tan aficionada es la ignorancia.

Algún tiempo del invierno, cuando el alimento escasea, se le pasa en estado de hibernación, situación en la cual, como les ocurre a otros animales en estos letargos, su respiración y temperatura desciende sensiblemente.

Al llegar la primavera, el Erizo entra en celo, durando la gestación 35 dias, al final de la cual lanza a la vida de tres a seis crias que ya ostentas puas en su piel, si bien y como es lógico, muy débiles.

Sus principales enemigos son los lobos, zorros, mustélidos de distintas especies y las aves rapaces. No obstante, si le dan tiempo, como hemos visto se convierte en una bola que hace muy dificil su muerte.

========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

FAMILIA TULPIDOS.

E L T O P O

Son las primeras horas de un hermoso dia del mes de Junio. Por los senderos de la mies con su azada y rastrillo al hombro marcha Fidel seguido de su perro que, deteniéndose a ratos, juguetón tira aquí y allá dentellanas a las distintas mariposas de variados colores que a su paso se levantan de la barda del camino.

De pronto, al "chucho" le ha "dado" algo en la nariz y saltando por encima de unos matos corre y ladra, al tiempo que Fidel llega a ver aquella escena, que por repetida nada le sorprende: Un Zorro que llevando en su boca un bicho de pequeño tamaño y oscuro, escapa a toda prisa, aumentando en poco tiempo la distancia que le separa de su perro y que al fin se oculta a su mirada entre las vueltas del camino.

Hoy has madrugado más que yo -piensa Fidel- para hacer algo bueno.

Poco después el "chucho" cesa en su carrera y nuevamente retorna ante su dueño, ya en aquel prado cuajado de minúsculos montículos de tierra, en algunos de éllos aún fresca y recientemente removida.

Después de una breve inspección sobre el terreno y mientras su perro ratonero se tiende con sus manos estiradas y la mirada fija en las toperas, Fidel para halagarle, le dice: !"Boni", estate alerta!, y separándose del can se apoya en el mango de la azada para encender en silencio un cigarrillo, dispuesto a intervenir cuando en el transcurso de las horas observe el movimiento de la tierra que delata la acción de aquellos bichos que minando su prado ponen inconvenientes en la labor de siega, porque has de saber, lector amigo, que su conducta en las praderas es nefasta para el campesino a la hora de proporcionar "verde" al ganado.

Y así, mientras lleno de paciencia Fidel da unas "caladas" al cigarro, recuerda a la "Raposa" con el topo en su boca corriendo por el prado. !Uno menos -dice para si- este servicio a buen seguro, le tiene bien cobrado!.

El Topo (Talpa europaea), pertenece al Orden de los Insectívoros y está clasificado en la Familia Tulpidae. Alcanza unos 17 centímetros de longitud desde la punta de su hocico al final de su cola, que a su vez no mide más de tres.

Pese a que este animal es de sobra conocido, debemos decir que tiene un cuerpo cilíndrico, sin cuello, esto es, con la cabeza unida al cuerpo; un hocico puntiagudo; ojos muy pequeños, cubiertos con una piel transparente que únicamente le permite percibir una ténue claridad cuando se encuentra fuera de sus guaridad. No posee orejas, pero si unos orificios auditivos que en ocasiones cierra con una membrana, para evitar los efectos de la tierra.

Presenta las patas delanteras o manos, cortas, anchas y callosas, con grande uñas, muy desproporcionadas a su tamaño. Las patas traseras son algo más largas, con los pies más pequeños que sus manos.

Tiene un pelo muy corto y suave, de tono gris oscuro o negruzco, sobre una piel que en algunos paises es empleada en la confección de bolsos de señora. La punta del hocico, los pies y las manos de este curioso animal se presentan desnudas.

Como todo el mundo sabe, su hábitat es el subsuelo, en el que con sus poderosasuñas y manos excava numerosas galerias expulsando la tierra al exterior, dando lugar a esos pequeños montones que se ven en los campos, llamados toperas, que tan perjudiciales resultan en las praderas.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

Dentro de estas galerias donde habitan y cazan los pequeños vertebrados, insectos y lombrices de tierra con que se alimenta, excava una más amplia que, tapizada con hojas secas y hierba hace las veces de nido, en el que durante los meses de Mayo y Junio, una sola vez al año, trae a la vida tres, cuatro, cinco y hasta seis crias.

El topo goza de un oido y olfato verdaderamente extraordinario, de lo que se sirve para descubrir a los animalitos, base de su existencia.

Sus principales enemigos son el Erizo, las aves rapaces nocturnas y los pequeños carnívoros, sin olvidar al hombre, que aparte del empleo de algunos medios mecánicos de que se vale para su captura, en otras ocasiones sabe armarse de paciencia y esperar en determinadas horas del dia a que este animal, llevado de sus costumbres, eche a la superficie la tierra de sus excavaciones; momento en el que dando un fuerte golpe con la hoja de su azada en el lugar, consigue darle muerte o sacarle al exterior para que el animal al fin corra la misma suerte, bien de un nuevo y certero golpe o entre los dientes del perro que suele acompañar al campesino en los dias en que éste se dedica al saneamiento de sus praderas.

=========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

ORDEN QUIROPTEROS
FAMILIA VESPERTI-
LIONIDOS.

EL MURCIELAGO COMUN

La centenaria ermita existente junto al bosque solo era ya un vestigio de anteriores siglos. Sus gruesos paredones, pese a los avatares de los siglos transcurridos, sostenian aún en pie aquella torre no muy alta y rectangular, en cuyo oscuro interior los peldaños de la casi en su totalidad desaparecida escalera hacian imposible el acceso a una planta superior en donde, en su tiempo, debió existir el campanario y ahora se suponia era cobijo de ratas y ratones.

Muy cerca de allí, una humilde edificación, también en ruinas, que constaba de una sola planta dividida en su interior por una pared que no llegaba al techo, hacia las veces de establo para media docena de cabras, a la vez que de vivienda para Marcelina, una vieja, más que por los años, por el trato recibido en su soledad y por la precaria economia que le proporcionaba el cultivo de un pequeño huerto y el mísero producto de aquellas cabras, a las que guardaba ========== un también viejo y no demasiado alimentado perro, principalmente en sus breves ausencias obligadas, cuando un dia y otro bajaba el litro de leche, más frecuentemente escaso que largo, a casa de Ramona, para cuidar la garganta de su hijo Manolín, al que === solia contar lo de los pájaros negros que al atardecer la buena mujer todos los dias veia polular en todas las direcciones persiguiendo a los millares de mosquitos que salian o entraban en el arbolado; siendo en caso -decia- que contrariamente nunca habia conseguido el verlos durante el resto de las horas del dia.

El sentido misterioso con que se lo contaba a Manolín, llegó a intrigar al chaval, despertando en él un gran interés por llegar a saber que pájaros eran aquellos que Marcelina no conseguia ver durante el dia.

Hablando el chico una y otra vez a su padre de lo que le contaba Marcelina, pese a que Fidel suponia cual era el caso, éste, guardando silencio, aumentaba la curiosidad del chaval, hasta que un dia queriendo Fidel sacar de dudas a su hijo, le dijo:

Manolín, el próximo sábado, ahora que todavia no tienes escuela, vamos a ir los dos juntos en el caballo a donde Marcelina y vás a tener en la mano a uno de esos "pájaros" y saber de verdad lo que son, pero para ello tenemos que llevar un palo largo, el de coger la fruta puede valer, y la linterna que te regaló tu madre el dia que trajiste las notas del colegio.

Aquello intrigó aún mas al chiquillo, pero le llenó de alegria.

Así, dos dias después, a la grupa del caballo que montaba su padre, llevando Manolín en uno de los bolsillos del pantalón la linterna, y en una de sus manos el palo del que le habia hablado su padre, partieron ambos hácia el lugar de la ermita.

Conocedor Fidel de casos semejantes, tan pronto como se apearon del caballo y dejaron a éste amarrado a un árbol, no hizo falta a Fidel perder mucho tiempo y forzando la desvencijada puerta y alumbrándose con la linterna de Manolín indicó a éste cómo aquellos que Marcelina llamaba "pájaros negros" no eran otra cosa que unos murciélagos que durante el dia dormian en la oscuridad colgados de los viejos peldaños de la destruida escalera de la torre; bastando a Fidel el darlos con el palo para que sobre el abundante cieno depositado en el suelo, cayeran algunos bichos, que una vez en la mano tan repugnantes

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

le parecieron a Manolín.

Allí mismo, saliendo de aquella oscuridad, Fidel le dijo a su hijo:

Como verás, no son pájaros, como decia Marcelina, ni aves, siquiera, porque no tienen pluma. Son mamíferos como los ratones y los conejos.

Lleno de asombro,el chaval requirió de su padre le dijera algo sobre estos animales.

Veras, dijo Fidel. Yo no se mucho sobre ellos, pero un dia, ese señor que escribe todos los viernes en el "papal", decia que aquí en Cantabria pueden encontrarse con mayor o menor abundancia ocho o diez murciélagos de distintas especies.

Aquí -decia- tenemos dos especies muy parecidas, difíciles de identificar por un profano, pese a ser de distintas Familias. Este que como verás es muy oscuro en la parte inferior, que pertenece a la F. Vespertillonidae, y este otro con el vientre más claro que está incluido a la Familia Rhinolophidae.

El primero es el murciélago común (Pipistrellus pipistrellus) que tiene cuatro centímetros de longitud, que con su cola alcanza 7— centímetros y una envergadura de 22, orejas anchas y cortas, con la parte superior del cuerpo pardo oscuro y un gris oscuro en la inferior; las alas negruzcas con una fina orla de un blanco amarillento.

Este murciélago se extiende por toda Europa y Asia; no encontrandose en grandes alturas sobre el nivel del mar. Durante el invierno se aletarga, si bien no en un sueño muy profundo, formando grandes grupos. Como todos los murciélagos es muy util, ya que deestruye gran cantidad de insectos, lo que lleva a efecto durante el vuelo, mientras emite suevas chillidos.

Respecto a este otro que es el murciélago de herradura menor, o Rinolopo pequeño(Rhinolophus hippersiderus), puedes observar como por debajo es más claro, casi blanco y ligeramente mayor, 23 centímetros de envergadura.

Como el anterior, es habitante, podemos decir, de toda Europa y Asia e incluso en montes más altos que su congénere Rinolofo grande, que alcanza su misma extensión territorial.

Las costumbres de todos los murciélagos son muy parecidas. Durante la primavera y verano la hembra del que nos ocupa pare una o dos crias que al llegar los primeros frios gozan de un tamaño semejante a los adultos; pasando la estación invernal aletargados en grupos muy numerosos y apretujados en cavernas profundas.

Tan pronto como llegan los primeros dias tibios de la primavera, se despiertan para seguir su vida y sus costumbres.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL CONEJO SILVESTRE

Mientras el grupo de jóvenes, sentados unos y de pie los demás, tomaban el vermouth -como dice el castizo chotis madrileño- "rociao con el sifón", y pinchaban unas aceitunas, comentaban en la taberna aquel dia festivo, las habilidades del bicho que Jaime, el hijo del boticario, habia traido al pueblo y/con especiales cuidados conservaba en casa; Fidel, que sin pretenderlo oia desde la mesa de al lado los elogios que todos hacian de la utilidad en la caza de aquel animal, dirigiéndose al grupo tomó parte en la conversación diciéndoles:

Tened cuidado con los comentarios que sobre ese bicho haceis, pues si llegan a oidos de la Guardia Civil, sin quererlo, podeis hacer un mal servicio a vuestro amigo -y añadió- Jaime es un buen muchacho, no tengo nada contra él y que conste, yo seria incapaz de denunciarle, pero lo que hace está mal, ya que la caza con el hurón está prohibida, precisamente por la mortandad que puede hacer ese bicho dirigido por manos expertas. Por aquí -siguió diciendo Fidel- el conejo no representa una plaga para el campo y en cambio, para los que sois aficionados a la caza constituye una pieza más merecedora de tenerse en cuenta. Por ello, el empleo de ese animal, pienso yo, que está bien prohibido.

!Hombre!, -dijo Javi un tanto asombrado- Cuando se sale al campo a todos nos gusta no volver con las manos vacias. Si el bicho nos proporciona carne, y de la buena... bien está; creo yo, vamos.

Entonces Fidel, acercando su silla al grupo y sentándose en ella en posición opuesta a la normal, esto es, mirando hacia atrás, con las piernas abiertas y los brazos cruzados apoyados sobre el respaldo, en cordial conversación puntualizó sobre el caso diciéndoles:

Vereis, amigos. Ya sabeis lo dañino que es el conejo cuando llega a convertirse en una plaga, pero esto no es el caso aquí.

Yo recuerdo que cuando éramos jóvenes podiamos encontrarlos en algunos, pocos, pero ciertos lugares, pero ahora ya... Si acaso queda alguna pareja en... no voy a deciros donde, que a mi juicio debiéramos cuidar, o a lo sumo cazar dentro de la Ley con la escopeta, que no es cosa tan fácil, pero llevar a la sierra al hurón para que se meta en la cueva y salga a cada rato con un conejo, no es deportivo. Además de esta forma en poco tiempo nos veremos sin esos pocos conejos que de tarde en tarde, hasta hoy se ven, no quiero ni deciros dónde !Por si acaso!.

Como siempre, tenia razón Fidel en sus observaciones.

Por esa su escasa presencia en las sierras y campos de nuestra geografia regional, premeditadamente no habiamos querido hablar del conejo, toda vez que por añadidura en los escasos lugares donde más que existir existian estos lepóridos, hoy por diversas causas de todos conocidas, casi podemos decir que han desaparecido.

El Conejo silvestre, al que científicamente llaman Oryctolegus cuniculus, pertenece a la Familia Leporidae, lo mismo que nuestra liebre común, si bien ciertamente ambas de distinto Género; a lo que curiosamente hemos de añadir, uno y otra no son compatibles en el campo, ya que por ser de hábitos claramente diferenciados, en los lugares a donde llega el primero, desaparece la liebre.

Por término medio mide este mamífero roedor unos 45 a 50 centímetros de longitud, contando con su cola que solo tiene 5 o 6.

Presenta un pelo uniforme en la longitud de todo su cuerpo, de un color gris semi amarillento en la parte superior, excepto en la nuca,

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

donde toma una tonalidad rojiza; su corta cola es negra por encima y blanca, como el resto de su cuerpo por debajo, así como la mancha que circunda sus ojos; orejas, menos desarrolladas que en la liebre y carentes de la punta oscura que caracteriza a ésta.

El conejo, propio del Norte de Africa y de Europa Central y meridional, hoy está extendido por casi todo el mundo, donde le han llevado diversas causas.

Uno de los lugares donde más se ha reproducido ha sido en Australia. Llegaron en dicho país al Estado de Victoria en 1850 y en pocos años se convirtuó en una plaga para la agricultura, pese a que por diversos procedimientos cada año se da muerte a unos veinte millones de éllos.

Como todos sabemos, se trata de un animal muy asustadizo, que prontamente se previene en virtud de su fino olfato, vista y oido, pese a lo cual anualmente, en los lugares en que abandan, sucumben muchos ejemplares debido a sus numerosos enemigos y sus nulas armas defensivas; a lo que hay que añadir las enfermedades, entre las que se cuenta como la más principal una causada por un protozoo del género Coccidium.

Este roedor vive casi en el subsuelo, ya que forma largas galerias, de las que no sale, salvo excepciones, hasta el crepúsculo y durante la noche.

La hembra del conejo puede parir seis o siete veces al año, trayendo en cada parto de dos a seis u ocho crias que al naccer carecen de pelo y vienen al mundo con los ojos cerrados. No obstante ello, tienen un desarrollo muy rápido, ya que a las tres semanas están cubiertas de pelo y a los seis u ocho meses son aptas para la reproducción; por lo que este animal resulta enormemente prolífero.

Tambien queremos hacer saber que, de esta especie salvaje se derivan todas las diversas razas domésticas, muchas de las cuales ya no guardan semajanza alguna con el tronco silvestre.

Las hay que llegan a medir más de un metro de longitud; también existen razas de pelo corto y de pelo largo; otras de diversos colores y razas de orejas colgantes; razas de carne y razas llamadas deportivas, cuyas pieles tratadas industrialmente imitan a otras de mejor calidad y por tanto más caras; sin olvidar al famoso conejo Gigante, de Flandes, de siete kilos de peso y un metro diez centímetros de largo.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

L A L I E B R E

Son las once y poco más de la mañana, después de dejar la sierra y la pradera que la circunda por la calleja del pueblo aperece aquella estampa rutinaria y habitual durante el periodo en que la Ley permite el deporte de la caza.

Son años muy atrás en que en el pueblo no hay otros cazadores.Por ello esto resulta singular.

Fidel es un campesino más, que como todos atiende a sus fincas y ganado como base y medio de su vida de aldeano, dicho esto sin la menor intención peyorativa, y así le vemos más tarde segando afanosamente en algún prado; llevando sus vacas "al agua", o cogido el caballo por la cabezada, conduciendo un carro de "verde" a la caida de la tarde.

Es un hombre fuerte y sano ya de edad mediana, y su afición, quizás de herencia, le viene de muy chico.

Como frecuentemente ocurria y en muchos casos aún ocurre en las aldeas, él no era aficionado a la volateria; acaso alguna vez disparo contra el Gavilán o el Aguilucho, pero como más de una vez también lo hizo sobre la Comadreja y la Garduña que atacaban su corral, pero nada más que por eso. Su afición cinegética es la caza de la liebre.

Llegado el mes de Octubre, mientras dormia el pueblo, muy temprano aún, casi de noche, descolgando de un clavo su escopeta y acariciando al perro, sosegadamente va a probar su suerte, siempre ilusionado.

Apenas roto el dia ya está apostado cerca del portillo por donde espera el paso de la pieza. Su perro bien conoce el terreno de aquellas remolachas donde el animal buscado va nutriendo su estómago en la noche.

El sabueso tras vueltas y más vueltas sale de aquel sembrado con la cabeza siempre baja y olfateando, Fidel dice para si mismo, ya el perro está "tocado".

Sin un descanso el can resopla y vuelve a la plantación... se oye su "canto". No está lejos la liebre, hoy habrá suerte -piensa Fidel- si acierto en el disparo y algo después... se oye un "tacazo" y el perro se lanza con rapidez y atolondrado, y cogiendo por el cuello al bicho muerto corre nuevamente hacia su amo con expresión de gozo por el triunfo logrado.

Por el pequeño puente con paso firme y no cansado viene Fidel con su escopeta al hombro izquierdo y el sabueso al costado y en el lado derecho del cinturón, no se como colgada, aquella pieza con sus cuatro patas tendidas hacia abajo y al cruzarse un vecino le dice: Fidel, !A habido suerte! y sigue su camino mientras Fidel llega a su casa y entrando en la cocina posa la liebre y vuelve a la cuadra donde de nuevo cuelga la escopeta y deja al perro para poner hierba al ganado.

Así son para este buen hombre los dias en el campo; así es la caza de la liebre; así el gran "hobby" de Fidel, un sempiterno a este deporte, aficionado.

Lector, aquí a caba esta sencilla historia, pero antes de terminar este relato me parece oportuno decirte algo sobre la liebre, por si por muy sabido, has olvidado.

Se trata, pues, de una interesante pieza en el orden cinegético,cuya caza cuenta con gran número de adeptos, principalmente entre la gente del campo, quizás no tanto por sus cuatro y medio kilos de carne, que excepcionalmente pueden llegar a seis, como por la emocionante labor del perro que, persiguiéndola constantemente, con sus ladridos y acoso llega a conseguir hacerle pasar a tiro del cazador, que si es experto su intuición le dice el lugar por donde tarde o temprano pasará en su veloz ca-

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

rrera, que si normalmente alcanza los 60 kilómetros por hora. en ocasiones esta velocidad puede llegar a los 80, si cierto, hay que decir que esta marcha no le es posible sostener al lepórido más que en los primeros momentos,

La Liebre común o europea (Lepus capensis) o (L. europaea), pertenece al grupo de los Roedores, que con algún otro Género forma la Familia Lepóridae, y si bien en otras partes de nuestra Patria los ejemplares son menores, en Cantabria alcanzan una longitud de 70 centímetros, de los cuales 7 corresponden a su cola.

Su principal actividad es nocturna; gozando este animal de magnífica vista, si bien hemos de decir que superiores a ésta son su oido y olfato, los cuales resultan verdaderamente extraordinarios.

En algunas regiones españolas ha habido necesidad de protegerla prohibiendo su caza, ya que debido a su notoria disminución por causar diversas, se halla en franco retroceso, ello pese a su fertilidad que le permite reproducirse cuatro veces durante el año en las distintas estaciones de éste.

Su gestación varia de 30 a 40 dias, en cada una de las cuales pare de 2 a 5 crias. Sin embargo su existencia es solo de siete u ocho años.

Está extendida por toda Europa, Norte de Africa y gran parte de Asia, pero no existe en Australia, Nueva Zelanda y otros paises de América como la Argentina, a donde fué llevada y proliferó de un modo peligroso y alarmante, pues como ya es conocido, su alimentación es muy variada, toda vez que acepta de buen grado casi todos los vegetales, bayas, frutas y lo que quizás muchos no sepan: Carroña.

Pero insistimos; siempre ha sido muy perseguida por los cazadores.

Un célebre autor naturalista dice que hace algunos años en Suiza se cazaron de 50.000 a 70.000 ejemplares.

=========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

ORDEN ROEDORES.
FAMILIA SCIURIDOS.

L A A R D I L L A

Ha llegado el mes de Octubre. En sus dias un tímido sol deja caer su débil luminosidad sobre el paisaje.

De los árboles, sus primeras hojas marchitas, retorcidas y de tono tostado van desprendiéndose lentamente y por el suelo se ven ya maduros los primeros "horcinos" a medio abrir,que han dejado escapar parte del fruto en su caida.

El bosque, cansado por el estio, empieza a ceder en la resistencia que el vigor de la barda ponia en sus caminos. Una paz y un silencio total crean calma en el ambiente de la tarde otoñal.

El campo también parece cansado. Sus praderas han perdido el verdor que tuvieron, allá, en la primavera, tomando ahora unos tonos más suaves, mas discretos... y el firmamento, olvidado de su uniforme azul se cubre con otro menos brillante, dándo lugar a la melancolia, por otro lado no menos bella.

Aprovechando la pausa en las labores campesinas, en la silenciosa y apacible tarde, Fidel con su hijo Manolín acompañados por su perro, después de haber dejado atrás las últimas y aisladas viviendas del barrio y los huertos ya abandonados y sin frutos, que las rodean, tranquilamente marchan por el monte. Nada se ve o se escucha.

A su paso observan como una corriente de agua resbala suavemente por un ligero desnivel del terreno, pero es tan poca cosa -piensan- que a duras penas podria alguna bestezuela aplacar su sed en élla.

De pronto, se detiene Fidel unos instantes para ver cómo por debajo de un tronco tendido en el suelo y enmohecido por el tiempo, asoman sus cabezas dos Lirones.

Entretanto, Manolín se ha quedado más atrás y mientras su perro olfatea aquí y allá entre la seca barda, el chaval mira hacia un lado y otro a un grupo de Paros y de Mitos que, como símbolo de la estación del año, con sus bellos colores, los primeros y sus colas extraordinariamente largas, los últimos, salen de un soto bosque para trepar por una encina buscando entre las hojas y las ramas a algún insignificante insecto, mientras que con sus suaves silbidos anuncian su presencia.

!Son todas estas, débiles manifestaciones de la vida en el monte!.

Algo déspués, adelantándose el perro, por los senderos del bosque siguen su marcha padre e hijo e inesperadamente surge la escana.

El can ya adelantado, corre unos pasos y del suelo salta una ardilla sobre el tronco de un arbol para evitar el ataque del perro, pero nada la libra de la muerte. En aquel mismo instante, como un rayo, aparece un Azor para salir volando llevando entre sus garras a la indefensa ardilla.

Con aquella acción que suponia una muerte, el monte cobra vida, !Que ironia!.

Al chico le impresiona aquella escena y después de unos minutos en silencio, Manolín hace unos comentarios con su padre: "La culpa fué de "Boni" -dice el muchacho- que espantó al pobre animalillo..." y para sus adentros piensa que ya nunca más correrá por los caminos; ni saltará a los árboles; ni se sentará en una rama a perforar con sus finos y punzantes dientes una nuez recogida del suelo, !su mayor golosina!.

El padre que a su lado marcha le escucha y le comprende, más para distraerle le dice enérgico. Son las cosas del campo. Piensa que ese Azor puede también perder su vida a manos de un gran duque o Buho Real en una noche oscura, sorprendido en su sueño. Las vidas y las muertes se suceden

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

Lo que tu has visto, Manolín, no es más que una parte pequeña del ciclo de la vida. Piensa que quizás también ésa ardilla que hoy sirve de alimento a esa rapaz, esta misma primavera pudo dejar sin pollos a algún nido de esos pájaros tan lindos que viste hace un momento.

Para que no te apenes -dijo Fidel a Manolín- voy a contarte lo que de las ardillas leí ya hace muchos años en un libro.

Se muy bien, porque aún eres un niño, que esto primero que te voy a decir poco puede importante, pero es bueno aprender lo más posible de las cosas y así también de los animales que vemos en el campo.

La Ardilla, cuyo nombre científico es Sciurus vulgaris, junto a otras especies, se integra en la Familia de los Sciurinus. Mide 25 centímetros que con su cola estirada alcanza aproximadamente 45. Tiene en sus patas, que mueve con suma agilidad, cinco dedos delgados pero fuertes con uñas curvas y puntiagudas y en su boca presenta unos incisivos afilados y fuertes que le permiten romper el duro casco de las nueces y de las avellanas, con las que en unión de piñones, castañas, vayas, huevos, insectos y pájaros se alimenta.

Por lo general se reproduce dos veces durante el año, para lo cual entra en celo a finales de invierno y tras la gestación que dura unos cuarenta dias en la que trae 4, 5 o 6 crias, repite su reproducción en el verano.

Tanto para la reproducción, como para su sueño invernal, construye, o aprovecha en otros casos los nidos de algunas aves rapaces; nidos estos que forra con musgo y cubre por encima con ramas y otros materiales.

Este animal vive preferentemente en los bosques, incluso de elevada altura, pero al llegar los frios desciende para llevar a efecto su semi letargo de invierno.

Como acabas de ver con tus propios ojos, querido hijo, sus principales enemigos son las aves rapaces, así como las alimañas que como élla trepan a los árboles.

Cuando la abundancia de la ardilla llega a ser grande puede resultar perjudicial por los destrozos que produce en los árboles al comerse sus brotes, circunstancia en la cual sus capturas pueden estar justificadas.

Pese a que en algunos lugares se caza como pieza comestible, su carne, según algunos autores que sobre élla han escrito, es desagradable.

Para terminar y como caso curioso, te diré, querido Manolín, que antiguamente se creia que su cerebro, debidamente preparado, servia de remedio eficaz contra el vértigo y que las cecinas de su carne curaban algunas de las enfermedades de las yeguas.

Patrañas, puramente patrañas.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL LOBO

La inquietud y el temor iba apoderándose de todos los vecinos del valle formado por los distintos pueblo esparcidos en las faldas de aquellas montañas, en cuyos crestones la nieve era visible durante todo el año.

El persistente temporal que ya duraba más dias de lo que era normal, creaba cierta psicosis de desasosiego entre aquella buena gente.

Por otro lado, si nó a muchos habitantes del lugar, sí a unos pocos que componian la escasa población del barrio alto, cuyas comunicaciones nunca eran fáciles dadas las angostas veredas de acceso al mismo, la nieve en su primera y prematura aparición del año, les habia sorprendido sin las debidas provisiones, no ya de la pequeña reserva de carburo para el alumbrado de sus casas con los correspondientes quinqués, sinó que también, incluso, con escasos recursos alimenticios.

Aislados del resto del pueblo por aquella copiosa nevada y sin comunicación posible, durante dia y noche permanecian en sus casas bien atrancadas ante cualquier peligro y de modo especial ante las bajas temperaturas que un reducido montón de leña no les permitia combatir con el fuego más que durante las horas en que se preparaban las comidas,pensando en que si aquella inquietante tormenta se prolongaba podia convertirse la situación en angustiosa, mayor aún por la existencia de algunos niños.

A estas preocupantes circunstancias se habia llegado debido al derrumbamiento de la techumbre de una de las viviendas por la acumulación de nieve sobre su débil tejado, dando ello lugar a que en casa de Fidel se refugiaran, ante la imposibilidad de resistir en sus hogares, los dos vecinos a quienes el accidente habia afectado, aportando a la hospitalidad de Fidel sus respectivas mujeres y dos niños de escasa edad, de uno de los matrimonios, los que con el jefe de la casa, Ramona y Manolín,componian un grupo de nueve personas

Por otro lado, la mala suerte se habia cebado en aquel grupo, ya que en uno de los intentos de salir en demanda de auxilio habian visto aumentarse sus desgracias, por cuanto en uno de ellos al resbalar sobre una de las piedras del camino, un tanto dominentes del valle desde las que, pretendiendo hacer señales agitando un paño rojo, Mesio, uno de los allí concentrados, se habia distorsionado un pie, por causa de lo cual con grandes dolores se hallaba retenido en una de las no muy abundantes camas existentes en la casa, dado el número de personas a élla acogidas.

Este accidente y el hecho de tener que pasar la noche en vela la mujer del lesionado, sirvieron para que ésta alertara al resto de las personas ante aquella nueva amenaza, que más que real, era sí portadora de inquietudes.

La falta de alimentos en los animales del monte, que ya se habia podido observar durante las horas de los dias anteriores por la concurrencia de diversas aves en los alrededores de las viviendas, se dejó sentir de un modo realmente impresionante aquella noche, en que la oscuridad de la misma solo rota por la blancura que aportaba la nieve que persistentemente seguia cayendo y acumulando sobre el campo un mayor espesor, cuando, poniendo temblores en las mujeres,rompieron el silencio en aquellas altas horas los cercanos aullidos de los lobos que impulsados por el hambre,descendiendo de los bosques polulaban en todas direcciones en busca del alimento que hiciera acallar sus estómagos.

Con la energia característica de un hombre del campo ya acostumbrado a hacer frente a parecidas circunstancias, tan pronto como Ramona halló las cerillas y encendió uno de los quinqués, Fidel, incorporándose del habilitado jergón donde más que dormia, descansaba, corrió en busca de

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

su escopeta y abriendo ligeramente una hoja de la ventana, hizo aquellos dos disparos, que si a bulto y sin apuntar siquiera, como era lógico esperar no causaron la muerte de aquellas fieras, si sirvieron en cambio para ahuyentarlas y con ello como un tranquilizante para todos y muy especialmente para aquellos dos niños de apenas tres y cuatro años que, apretándose contra el cuerpo de su madre habian oido las impresionantes voces de los lobos.

Pero por desgracia no fué aquello todo. Al siguiente dia la sorpresa fué mayor cuando pudieron ver aquel espectáculo.

Por la techumbre derribada por el peso de la nieve habia entrado una de aquellas fieras en la cuadra donde se guardaban cuatro ovejas y una cabra, a todas las cuales el lobo habia dado muerte en un rincón del establo, donde pretendiendo cubrirse unas contra otras habian hallado todas la muerte, degolladas en aquella feroz acometida.

Esta es una clásica acción de los lobos, que no solo como carníboros matan para comer, sinó que pese a lo que se ha sostenido por algunos, como sanguinarios que son, matan por matar; díganselo si no es así a nuestros labradores de Liébana, o a los habitantes de otros lugares altos de nuestra región.

El Lobo (Canis lupus), pertenece a la Familia Canidae y está extendido por toda Europa, Asia y América, si cierto bajo distintas variedades o "formas", como también ocurre en España, ya que en menor número que en el Norte existe una variedad del mismo que vive en las montañas mediterráneas, que además de ser más pequeño, tiene el vientre rojizo y un aspecto que en cierto modo recuerda al Chacal.

Nuestro lobo, esto es, el Lobo del norte, puede alcanzar hasta la cruz de su cuerpo una altura de 80 centímetros, con una longitud aproximada al metro y medio, tamaño este igual al del Lobo común de Europa.

Presenta generalmente un pelaje pálido sombreado, más ocuro, casi negro en el lomo y los flancos; muestra muy claro el vientre, como también sus mejillas, existiendo no obstante, algunos ejemplares casi negros.

Este animal vive alrededor de 16 años; durando el embarazo de las hembras unos 60 dias, al final de los cuales nacen ocho o diez y en ocasiones, hasta doce crias.

Sus costumbres son bien conocidas. Durante la primavera y verano vagabundea aislado por los montes donde hay caza y rabaños de ganado, atacando a casi todos los animales. Entrado ya el otoño se agrupa en familias que recorren grandes extensiones en busca de alimento y al llegar el invierno forma manadas que cuando la nieve cubre el suelo bajan a los llanos y valles, donde cerca de los poblados, acosados por el hambre se muestras osados y peligrosos.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

El Zorro

El tio Rogelio, apoyada la barbilla sobre las manos que sostenian la cachaba en posición vertical entre sus piernas, sentado a una de las mesas de la taberna, compartia la conversación con Fidel y Mesio ante un porrón de vino que, de cuando en cuando, pasaba de unas manos a otras en sistemática rotación y con pausada voz debido a sus ya muchos años, mantenía el interés de sus compañeros mientras les contaba cómo el dia anterior, al regreso con su ganado del rio a donde le habia llevado a abrevar, habia visto sobre la roca que se alza en la margen contraria del mismo, sentado y en actitud de acecho, con las orejas levantadas, a un ladino zorro que sin duda -decia- observaba a los patos y las gallinas del corral de Bernardo, situado junto a la casa, casi a la misma orilla del rio.

-No será de extrañar -dijo Mesio- que si ese zorro ya se ha fijado en los animales del corral de Bernardo el dia menos pensado "se pase por allí", llevándose entre los dientes a alguna de las aves. Pienso yo, vamos, que seria mejor advertir a Bernardo, porque luego... ya será tarde.

-Yo creo que Bernardo ya está de vuelta -añadió Fidel- porque el dia pasado, Manuela, su mujer le dijo a Ramona que su marido un dia de la semana pasada desde el atardecer estuvo haciendo guardia con la escopeta, escondido en la cuadra junto al ventano que da al corral hasta bien entrado el siguiente dia, dispuesto a descerrajarle un escopetazo al zorro en cuanto apareciera por allí

-No es solución -dijo Fidel- el estar una y otra noche "pringao", para no verle siquiera y a los pocos dias comprobar que ya falta alguna gallina o algún conejo. Lo que hay que hacer es darles una batida en el mismo mente, echándoles de las cuevas y... leña, como se viene haciendo casi todos los años en esta época. Por cierto, tu Mesio tienes un buen perro "pa el zorro". ¿No es así?. Pues con él y cuatro o cinco más que hay en el pueblo podemos darles un buen escarmiento.

-No está mal "pensao" -insistió el tio Rogelio- Yo ya no estoy para esos trotes, pero si vosotros lo dirigís... contamos con los mozos necesarios, fuertes y con buenas piernas para dar la batida. Podemos fijar el dia y todos estarán de acuerdo.

Y en efecto. Ante la enérgica propuesta del tio Rogelio se tomó allí mismo la decisión, fijándose la fecha.

Hoy nos parece oportuno recordar aquí cómo hace mucho tiempo asistimos a una de estas cacerias, que en posteriores años repetiriamos en varias ocasiones.

Eran años aquellos en los cuales el poseer coche solo resultaba patrimonio de privilegiados, por lo cual para nuestros desplazamientos cinegéticos nos valiamos de una motocicleta, circunstancia esta que en aquella oportunidad -sin que ello fuera nuestro propósito- nos sirvió para exhibir sobre el porta equipajes de la misma, tres llamativos ejemplares de zorro, que fueron los que con la colaboración de otros amigos, entre éllos el veterano cazador Pablo Oria (Q.e.p.d.) y el taxidermista Terio López, cayeron durante la mañana, si bien el que esto escribe solo consiguió ver a uno de esos zorros que a bastante distancia corria entre los matos de la sierra, al mismo tiempo que -todavia lo recuerda- queriendo prestar su colaboración a la caceria, una moza que en unos prados cercanos pastoreaba a su ganado, dando la voz de alarma a los cazadores, gritaba "!El zorro, el zorro!".

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

EL OSO PARDO

Un año más, los cortos dias del invierno hacian casi interminables las noches, lo que unido a las escasas labores en el medio rural fomentaba el tiempo libre de aquellos inefables labradores.

Por este motivo, mientras los cuatro o cinco vecinos cabezas de familia que componian aquel reducido poblado solian ir por la tarde a la taberna a echar una partida de cartas frente a otros tantos vasos de vino que serian el premio de los ganadores, Fidel, por norma, tras de cambiar unas parrafadas con éllos, tomarse un vaso en el mostrador y proveerse de una caja de tabaco, tenia por costumbre regresar seguidamente a casa; ello le permitía además de atender al ganado, hacer cuando lo necesitaba, alguna chapucilla doméstica y lo que le resultaba más agradable, pasar un rato conversando con su mujer e hijo, una vez terminados por éste los deberes escolares a su regreso de la escuela; ratos familiares éstos en que ya cerrada la puerta de la cuadra y echada la tranca a la de casa, al amor de la fotaga que a intérvalos de tiempo atizaba Ramona para la debida conservación del fuego, Fidel se dedicaba a contar los hechos y costumbres del pueblo en años atras; las gracias del Tio Joaquín cuando tomaba una copa de más; lo que le pasó a Manuela, la de Goyo el dia que la zorra le comió la merienda que habia llevado al campo, o las cosas que en su niñez se contaban sobre los osos, en aquellos tiempo ciertamente frecuentes sus andanzas por los montes del lugar.

Pues así era. El Oso, hoy escaso, pero existente aún en los altos montes de Cantabria, siempre fué un animal que atrajo la imaginación de los creadores de leyendas, ello sin duda debido en parte a su fuerza y tamaño, a su misma escasez y al respeto que este plantígrado impone en el campo.

Entre todas aquellas leyendas y cuentos de aventureros, bandidos y "sacamantecas" que narraba Fidel, a los que de cuando en cuando Ramona añadia algún dato más ya olvidado por su esposo, o ponia sobre el caso una pincelada de color que hacia resaltar más el hecho; los que con mayor interés mantenian la infantil imaginación de Manolín eran aquellos sucedidos cuyo protagonismo correspondia a los animales.

Así, aquella noche, no se si ya por enésima vez, Fidel, mientras arreglaba una de las "colleras" de la "pareja" de tiro y "salpicaba" su palabra apurando el vaso de vino que Ramona le habia puesto sobre la mesa, iba contando a Manolín las "hazañas" del Tio Andrés cuando éste. despues de matar a la osa madre entró él solo en la cueva del animal y salió con dos crias, una en cada uno de sus brazos, y después de enseñarlas por todo el pueblo, que lo celebró mucho, se las llevó a casa.

Lástima, fué aquella -decia Fidel- porque una de éllas le desapareció del cobertizo donde las tenia con buena "cama" y bien "cerrás", a la segunda noche, sin que llegara nunca a saber cómo ocurrió aquello.

¿La otra fué la que se llevaron los húngaros? -preguntó Manolín- queriendo que le contara su padre una vez más lo que ya sabia. -Añadiendo-¿"Pa que la quedrian"?.

Veras, hijo: Cuando yo era niño, frecuentemente solian venir por ahí unos hombres con polainas de cuero y botas fuertes que vestian unos chaquetones viejos y en mal uso. que cubrian su cabeza con un sombrero de alas hacia abajo; no muy altos, pero fuertes y morenos, que tocaban un tambor para llamar la atención. Traian una mona encima de los hombros y un oso amarrado con una cadena al que retumbando el tambor hacian bailar y dar vueltas puesto de pié sobre sus dos patas traseras.

Luego hacian dar volatines a la mona y cuando se habia acercado la

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

gente a verles, se quitaba el sombrero y le pasaba por delante de las personas para que le echaran en él alguna moneda. Más tarde saludaba muy ceremoniosamente con unas palabras que no entendiamos y seguian hacia otro pueblo para ganarse así la vida.

¿Eran muy grandes los Osos que traian?, solia preguntar Manolín.

Si, le decia el padre, y hasta gruñian cuando estaban cansados o no querian hacer el trabajo a que su dueño les obligaba con un látigo.

!Vaya faena.-decia el chaval- Venir de tan lejos, alomejor con hambre y tener que estar bailando todo el dia!,¿Cómo les enseñarian a bailar?.

Fidel no era un entendido en esto y le contaba al chico lo que le habian dicho.

Por lo visto, calientan en una hoguera una gran chapa metálica, luego la ponen en un "cerrado" y meten allí al oso, cuando es pequeño, al mismo tiempo que tocan un tambor. Como el animal se quema las plantas de los pies al no poder salir de allí, salta y levanta las patas para no quemarse, y así se acostumbran a hacer esto cuando oyen tocar un tambor, y su dueño hace creer a la gente que el animal baila cuando le mandan.

Eso es peor todavía -decia Manolín-. !Mala suerte habrá tenido la cria que se llevaron los húngaros!. Primero matan a su madre y despues, según tu dices, padre, la habran enseñado a bailar de ese modo; -mientras al chaval ya con su plato de la cena vacio, iban cerrándosele los ojos, vencido por el sueño.

Hasta aquí, una historia más de las viejas costumbres aldeanas de entonces. Ahora, nos parece interesante referirnos a una caceria regia con una anécdota cierta que se dió en ella hace ahora un siglo.

Con relación a las reales cacerias en Cantabria de tan legendario animal, tomamos del señor Odriozola, cronista de la región levaniega, el siguiente relato:

El dia 14 de Septiembre de 1981 se cumplió el centenario de la primera visita a los Picos de Europa de un Monarca español.

Efectivamente, en la misma fecha de 1881, Don Alfonso XII, acompañado de su hermana la Infanta Isabel, cariñosamente llamada "La Chata", ascendieron por La Hermida y Bejes a las Vegas de Andara, donde estuvo enclavado el poblado de la Sociedad Minera "La Providencia", cuyas ruinas, en especial el gran casetón y la Capilla son aún reconocibles sobre el terreno.

El recuerdo de la visita Real fué perpetuado mediante una enorme inscripción grabada a punta de cincel en un gran liso de la roca, con letras de casi medio metro de altura en la que aún hoy dia se puede leer:

S.M.
El Rey de España
D. Alfonso XII
Y su hermana la Infanta
Dª. Maria Isabel
visitaron estos parajes
Y
pernoctaron en estas mismas alturas
el dia
14 de Septiembre de 1881

De esta real y primera visita a los Picos de Europa se conservan curiosas anéctodas, siendo quizás la más conocida la protagonizada por

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

el excelente cazador de Sotres Juan Moradiellos, quien con una mala escopeta de chispa habia abatido a lo largo de su vida toda clase de alimañas de la fauna local, desde osos a esquilos (Léase ardillas), pasando por Rebecos, Jabalies, etc.; y es de recordar que eran frecuentes los fallos de aquellas armas, cuyo fuego se iniciaba con el golpe del pedernal sobre el yunque.

Don Alfonso hablanco con Moradiellos de lo comprometido que podia resultar uno de aquellos fallos frente a una fiera herida, le preguntó a Juán a quién temia más.

La respuesta de Moradiellos fué rápida: "A la Guardia Civil, porque no tengo Licencia".

Rió don Alfonso de buena gana la salida y aceptando el regalo de la montera que le brindó Moradiellos, a su regreso a Madrid envió al cazador un hermoso estùche con una magnífica escopeta de aquellos años y los necesarios accesorios para cargar cartuchos, junto con una Licencìa de Caza a perpetuidad a nombre del hasta entonces, furtivo cazador.

Tras nuestras imaginativas leyendas y los hechòs reales que acabamos de contar, damos paso a la descripción de tan interesante y legendario animal.

El Oso pardo (Ursus arctus), aunque escaso aún habitante en la Cordillera Cantábrica, está extendido por casi toda Europa, si cierto hoy falta en amplias zonas.

El macho de esta especie que en ocasiones llega a pesar 200 kilógramos; mide aproximadamente 1,80 metros de longitud y alcanza cerca de los 0,90 metros de altura, que en algunas ocasiones sobrepasa; si bien debemos decir que la hembra es de menor tamaño.

Este plantígrado presenta un cuerpo poderoso; el cuello, corto y ancho; la cabeza, grande, con un hocico largo y chato en la punta; los ojos, muy pequeños y oblicuos; las orejas, muy pequeñas y las patas, fuertes, con las uñas muy desarrolladas, curvas y poderosas, que constituyen su principal arma. Su cola es corta.

El color de su pelo varia mucho; desde el pardo grisáceo al pardo rojizo o muy oscuro, siendo este pelo denso, pero no suave al tacto.

Si cierto es que su principal alimentación son los vegetales; trigo, cebada, centeno, maiz, espigas, vayas y frutos, dada su condición de omnívoro, se nutre igualmente de miel, coleopteros, babosas, crustaceos y peces, así como también de toda clase de animales; para lograr algunas cosas de estas lo mismo se mete en los arroyos que se pina en torno a los árboles e incluso trepa dobre éllos.

Tiene un oido finísimo y cuenta con un olfato extraordinario.

Para reproducirse prácticamente no llega a formar pareja, toda vez que cubierta una hembra durante la estación estival, se separa de ella, pasando el invierno en semi letargo durante algunos periodos de él en una cueva distinta a la de la hembra.

La gestación dura seis o nueve meses, según circunstancias, al final de la cual nacen dos o tres oseznos que permanecen en la cueva al cuidado de su madre, no llegando a ser aptos para la reproducción los machos, hasta los cinco años de edad.

Perteneciente el Oso a la Familia Ursidae del Orden Fieras, como tal cuando tiene hambre por la escasaz de otros alimentos, ataca al ganado e incluso a otros animales de buena talla, y así también al hombre, del que normalmente huye.

Su hábitat son las grandes montañas con bosques frondosos y densa vegetación; árboles corpulentos y terreno accidentado con vaguadas y cuevas, En estos lugares, aisladamente o formando grupo la hembra con sus crias se mueve con agilidad, generalmente durante la noche.

Su aprovechamiento culinario es posible, ya que su carne está considerada como buena, principalmente la de sus patas.

=========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

En la pequeña habitación de la taberna del pueblo que hacia las veces de reservado para el juego de cartas y en otras ocasiones servia para actos como el de aquel dia, con las sillas pegadas a la pared por las reducidas dimensiones del local. cosa que ponia dificultoso el servicio, en torno a una mesa formada por varias que arrimadas unas a otras componian un solo plano cubierto aquella noche con un hule de cuadros blancos. negros y rojos, se habian ido sentando frente a los platos y cubiertos los doce o catorce muchochos del pueblo más otros dos de la aldea vecina, invitados por Tino para celebrar su despedida de soltero.

Ya antes de que la tabernera sirviera el plato fuerte de la cena, previamente habia colocado, junto a las numerosas botellas de tinto y los clásicos "Bolinches" de gaseosa, amplios recipientes que en simétrica e intercalada posición contenias, unos, rodajas de chorizo y lonchas de jamón; otros, patatas fritas y croquetas, y los más, abundantes trozos de morcilla frita, que hacian las veces de entremeses, o de entrada a la cena de aquel bullicioso grupo de amigos.

Tras la animada charla y los primeros vasos fué subiendo el eufórico entusiasmo de los allí reunidos y agudizándose en éllos el humor con ocurrentes chistes y bromas, siempre afectuosas, pero siempre también dirigidas al invitante para hacer le ver que en lo sucesivo ya no le seria posible asistir a juergas de esta clase; coincidiendo otros en que como los delincuentes, solo gozaria de "libertad condicional".

Tan pronto como las primeras provisiones fueron consumidas, la tabernera y cocinera a la vez, llena de satisfacción por su guiso, se presentó ante los reunidos con una enorme perola de callos, que por su aspecto y su estimulante olor merecieron el aplauso de los más, mientras el resto de los presentes reclamaba la presencia de más botellas de tinto, complemento imprescindible de aquel plato, tras el cual un flan gigante de la "casa" y las cuatro docenas de pasteles traidos de la ciudad por los mozos forasteros, pondrian punto final al condumio.

Naturalmente, después con el café llegaron las copas y los brindis, algunos no esentos de claras alusiones al novio, lo que como era lógico provocaban los aplausos y las risotadas de todos los reunidos.

Llegado a este punto, Toño, uno de los forasteros, pidió una pausa y dirigiéndose al grupo le propuso que en vista de la gran alegria y armonia con que estaba desarrollándose la reunión, se podia proyectar otra cena invitando a todas las chicas del pueblo a tomar un "tasugo" que, con la colaboración de los demás él se comprometia a cazar la noche que se acordara allí salir a darle la batida.

La idea fué bien acogida por todos, pero "Leodoro", un muchacho siempre ocurrente y divertido, levantándose de la silla para dejarse oir mejor, les dijo: Compañeros, no vendamos la piel del oso antes de materle. Les diremos a las mozas que habrá "Tasugo", pero por si las moscas... yo traeré un gato de un año, de los dos que hay en casa. Esto -añadió- debe de ser un secreto que no debe salir de España. ¿Quien se compromete a traer otro, para no tener que robarle yo en casa de alguno de los que aquí estamos reunidos...?

Y aceptando el ofrecimiento de "Leodoro", más el que también hizo posteriormente Juan, otro invitado, en el mismo sentido; la propuesta de Toño fué acordada, cambiándose únicamente la hora, esto es, celebrar en lugar de una cena, una comida, para mayor facilidad de las muchachas a

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

EL ARMIÑO

Los dias ya iban siendo cortos debido a la otoñada y por ello si alguna labor se queria realizar por la tarde, debia comenzarse apenas se diera fin a la comida -pensaba aquel laborioso hombre del campo.-

Teniendo encuenta esto, Fidel durante la mañana habia dejado cargado el carro con el estiercol que apilado a un lado prudencial de la cuadra habia ido depositando durante los meses anteriores.

El tiempo era bueno y los prados, todavia agostador por el calor de la estación estival, agradecerian las primeras lluvias, que ya no podian tardar mucho, una vez que el abono estuviera debidamente esparcido sobre éllos.

Por este motivo, aquel dia, tan pronto como Fidel terminó de comer, mientras Ramona se dedicaba a la limpieza de los cacharros empleados en la mesa y al aseo de la cocina, Manolín, antes de irse a la escuela, por encargo de su madre se dirigió al cubil llevando en un viejo puchero unas "peladuras" de patatas y los restos de la comida; desperdicios estos que mezclados con unos puñados de harina de maiz, una vez echados en el "cocino" situado en el rincón de la cuadra destinado al cerdo, servirian de alimento al animal.

Entretanto, Fidel, que con el "sobeo" ya habia dejado bien sujeto el yugo a la lanza del carro que en posición horizontal descansaba sobre el "rapaz", diligentemente fué sacando de la cuadra en primer lugar a la "Pinta" y seguidamente a la "Marquesa" y colocándolas junto al varal, bajo el yugo quedaron uncidas por éste y una vez terminada esta tarea, tocando con la aijada en el morro de la "pareja" para que ésta levantara la cabeza y así retirar el"rapaz", que sujetó plegándole a la lanza, volvió a levantar su aijada y pinchando suavemente en los lomos de las vacas dando de este modo la señal de arrancada, dijo: !Arre, "Pinta"; vamos, "Marquesa"!.

Pocos minutos después por la calleja iban quedando marcadas sobre el polvo amarillento del camino, las pisadas de Fidel, las de su pequeño perro que al ver partir el carro se habia unido a su dueño, más las rodadas del pesado carro, que de cuando en cuando se confundian, enlazaban o se cruzaban con las que en dias anteriores habian quedado dibujadas por las andaduras del carro de algún otro vecino.

Tras de algunas vueltas por la angosta callejuela, a la izquierda del camino quedó cortada la hilera de bardales que la bordeaban, donde una entrada daba paso a la pradera en la que Fidel debia llevar a efecto su labor.

Apenas habia descargado el carro y cuando se disponia a esparcir con su pala de ganchos el abono, observó que su perro que hasta entonces correteaba de un lado a otro, ladraba insistentemente simulando ir una y otra vez al ataque, sin que su precaución, o miedo, se lo permitiera.

Despertada la curiosidad de Fidel, dejando su trabajo acudió al lugar donde se hallaba el perro, viendo con gran asombro cómo, resguardando su espalda contra el seto, un pequeño bicho de color amarillento rojizo por encima y blanco en las partes inferiores de su cuerpo, de pie sobre sus patas traseras y amenazándole con las uñas de sus manos delanteras y los dientes, hacia frente al perro; hasta que a su llegada atravesando el seto de aligustres que cerraba la propiedad, salió a gran velocidad.

Lástima de escopeta -pensó Fidel- al mismo tiempo que lleno de asombro decia para si: !Nunca he visto cosa igual!. ¿Que animal puede ser éste que siendo tan pequeño se atreva a enfrentarse con el perro?

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Vuelto a su tarea y cuando después de terminar esta, ya por la noche fué a la taberna como de costumbre, comentando el hecho que habia presenciado, uno de los vecinos que allí estaba le sacó de dudas diciéndole:

Lo que tu has visto, Fidel, es un Armiño. Hay muy pocos afortunadamente, porque estos animales, pese a su tamaño, pueden ser un peligro, sobre todo cuando tienen crias y van los chavales, o las mujeres a recoger leña en el monte.

Decia bien este convecino de Fidel, pues veamos sus peculiaridades y conducta.

El Armiño (Mustela erminea), que hoy es un animal que en España está protegido por la Ley, mide 35 centímetros de longitud, de los cuales la mitad corresponden a su cola, la que tanto en el pelaje blanco de invierno - como puede observarse en el grabado - como en la tonalidad que presenta durante la primavera y verano, siempre muestra la punta la punta de élla de color negro.

Este carnívoro, pese a estar extendido por una gran parte de Europa, Asia y el Norte de Africa, en lo que respecta a Cantabria y a nuestra Patria en general, no es abundante. No obstante aquí se le puede ver en distintos biotopos: Montes de gran altura o menor altitud, Zonas pedregosas con arbolado y simples campos abiertos, si cierto, como ya hemos dicho, en raras ocasiones.

Para ocultarse durante el dia, busca hoyos y cuevas existentes en el suelo, troncos de árboles viejos y agujeros de las paredes.

Tiene una ligereza en nada inferior a la de la ardilla, con la que apoya su ferocidad para atacar a los perros, o cuando menos a hacerles frente, lo que tambien hace con el zorro e incluso cuando tiene crias, con el hombre, si acierta éste a pasar cerca de su madriguera, aunque ante él, acaso despues de morderle, tenga que salir huyendo.

Pese a tener sus patas cortas, aunque fuertes, su habilidad le permite nadar por encima y por debajo del agua.

Para cazar los diversos animales de que se nutre: Liebres, conejos, musarañas, ratas, serpientes, pájaros e incluso águilas, emplea las dos modalidades: Persecución y acecho.

Su atrevimiento le lleva igualmente a visitar las granjas y los gallineros, donde siempre deja una desagradable "tarjeta de visita".

Como consecuencia de poseer una piel muy fina y estimadísima por los peleteros y las señoras, tanto con el color blanco de su pelo durante él invierno para la confección de capas, casi exclusivas de princesas y reinas, como con el color amarillento de su pelo durante la primavera y verano para la manufacturación de prendas de abrigo, sus pieles se cotizan a altos precios en el mercado, motivo por el cual, no en España, pero si en otras partes del mundo estos animales son capturados por docenas de miles.

Por último diremos que pese a su ferocidad, si al Armiño se le coge cuando es joven, llega a amansarse. Así en Asia, una vez domesticados los tienen en las casas para combatir a los ratones, unas veces, y otras los emplean en la caza de liebres y aves de gran tamaño. A estas últimas sorprendiéndolas cuando están posadas en el suelo, aunque sujetando a su presa tengan que soportar el último vuelo de éllas, hasta que definitivamente caen al suelo.

======

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA COMADREJA

El quinqué, que antes de irse a la cama, Ramona había colgado en la pared de la cuadra, empezaba a chisporrotear, lo que, acusando así la terminación de su carburo hizo levantarse a Fidel de uno de los peldaños de la escalera que daba acceso al pajar, en donde un tanto transpuesto, aquella no noche permanecia en vela.

Cogiendo seguidamente un segundo quinqué que a su lado ya tenia dispuesto para el caso, dándole media vuelta a la pequeña rueda que graduaba la salida del gas, le arrimó al que ya estaba a punto de apagarse y descolgando éste colocó en su lugar el recien encendido que con luz más blanca y más potente inundó de claridad todo el establo; circunstancia ésta que le permitió observar que empezaba a producirse el hecho por el cual se encontraba allí en aquellas altas horas de la noche.

La inquietud de aquella novilla, a la que desde unos dias antes habia separado del resto del ganado colocándola en un extremo de la cuadra, sola y aislada y la dilatación de la matriz que presentaba en aquel momento, indicaron a Fidel que habia llegado la hora en que como habian convenido, debia llamar a su mujer por si las cosas no venian como fuera de desear, dado el que se trataba del parto de una "primeriza".

A tal propósito, cogiendo Fidel nuevamente el quinqué un momento antes encendido, salió de la cuadra y al ir a entrar en casa fué cuando por la corralada le pareció ver correr a un bicho, algo así como una "Rámila" o "Galanuca"; hecho al que no dió más importancia teniendo en cuenta que en su mente llevaba la preocupación del caso que justificaba aquel trasnochar.

Transcurridas unas horas, una vez amaneciso y ya felismente resuelto el parto de la novilla, que en aquel momento con su lengua "lamia" a la "jata" que recien nacida permanecia a su lado abierta de patas para mejor guardar el equilibrio; cuando Ramona con una bolsa de maiz se dirigió al gallinero para abrir la puerta a las aves y echarles el grano en el exterior, levantando la mano derecha para cubrir su boca abierta, se quedó parada e impresionada frente al espectáculo que tenia ante sus ojos... Las once aves, seis gallinas y cinco pollas que allí se albergaban yacian tendidas en el suelo sin vida, pero intactas, aunque con sus cabezas destrozadas.

Tan pronto como Ramona reaccionó fué a contárselo a Fidel, quien en el acto recordó a aquel animal que de forma imprecisa vió correr por el patio de frente a la casa y que ahora pensaba que por su tamaño debia de ser una "Rámila".

En efecto. Revisados todos los posibles accesos al gallinero por donde podia haberse metido tan sanguinario animal, en principio pudieron comprobar que la telametálica que cubria los ventanos altos que servian de ventilación al gallinero estaba en perfecto estado, pero algo más tarde descubrieron también como de un agujero de unos ocho centímetros que en la parte baja hacia de desagüe, la "Rámila" con sus uñas habia arrancado la rejilla que le cubria, hecho por el que llena de indignación Ramona, tanto por los daños que le habia causado, como por el asombro que le producia el pequeño agujero por donde habia entrado tan cruel depredador, exclamó: !Por algo dicen que la "Rámila", como el agua, tienen el morro muy fino!.

Ciertamente: La Comadreja común (Mustela nivalis), a la que en distintos pueblos de Cantabria llaman "Rámila" y "Galanuca", este segundo nombre sin duda debido a la galanura de sus graciosos movimientos, es una especie más de la Familia Mustelidae del Orden Carnívoro, que son raras

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

ocasiones puede llegar a alcanzar 40 centímetros de longitud, por lo general solo mide 26 o 28, incluida su cola que comprende de 4 a 5 centímetros.

Tiene unas patas sumamente cortas, pero robustísimas, en las que muestra unas uñas agudas y cortantes. Su cuello es largo, como su delgado cuerpo; con un hocico romo, en el que presenta los pelos de su bigote.

Muestra un pelo corto y muy suave, por lo que su piel resulta de gran calidad. Tiene este animal un color rojo canela, a excepción de su parte inferior, que es blanca.

La Comadreja está extendida por toda Europa y gran parte de Asia, pudiendo decir de élla que es un animal "todo terreno", ya que se la encuentra lo mismo en los bosques de gran altura, como en los llanos abiertos, campos y cercanias de las casas, lugares estos donde se esconde en muros, bodegas, heniles, graneros o toperas; alimentándose de ratas caseras, musarañas, topos, aves de cierto tamaño a las que mata para chupar su sangre, conejos, liebres, batacios, peces, víboras y otros reptiles; luchando inclusive entre si, en otras ocasiones, para terminar devorando el vencedor al vencido. Pese a todo lo cual, cogida de muy joven puede llegar a domesticarse.

Normalmente durante el mes de Marzo entran en celo y tras de una gestación de cinco semanas paren de 6 a 8 crias que acompañan a la madre hasta llegado el otoño en que cobran la independencia.

Esta depredadora es terrible cuando se introduce en los gallineros. No obstante, parte de su acción es beneficiosa, toda vez que destruye gran cantidad de roedores perjudiciales al campo y a la agricultura.

Leyendas antiguas decian que si una persona pronuncia su nombre, ésta era perseguida por la Comadreja en acción vengativa y que solo podria librarse de élla si a continuación de su nombre decia:"Que Dios te proteja, querida criatura".

Para que se vea el valor de estas leyendas, en otros lugares, como por ejemplo en el Valle de Cabuérniga, de nuestra Región, creian que si se la veia cerca de las viviendas del hombre, ello significaba que habria fortuna para aquella vecindad.

No es necesario el comentario.

=========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EL TURON

Ramona no podia olvidar el buen asesoramiento que habia tenido de su abogado de la capital sobre la discusión, amistosa, pero de opinión contraria con su vecina cuando unas semanas antes Fidel, su marido, habia procedido al cierre con estacas y espino artificial, de una de sus fincas, cuyo lado suroeste limitaba con otra pradera semi abandonada, o cuando menos poco cuidada, propiedad de aquélla.

Aquel terreno de escaso valor por el lugar donde se encontraba y la abundancia de pequeñas rocas en él existentes, desde muchos años atrás habia permanecido en barbecho. Sin embargo, a la sazón Fidel y Ramona queriendo sacarle algún provecho puesto que además estaba unido por uno de los costados a otro de sus heredades, habian decidido dejar bien delimitada su propiedad con aquella estacada que así lo indicaba, lo que habia dado lugar a la breve polémica, felizmente acabada cuando Ramona, sacando del baul unos legajos de papeles enrollados y amarillentos por los años fueron presentados a "su" abogado, que viéndolo claro determinó le correspondian a élla por herencia de sus abuelos.

Ramona era persona agradecida y no podia olvidar la atención que el letrado habia tenido con élla al no "llevarle" nada por la consulta; ni tampoco la promesa que élla le hiciera de llevarle unas setas, allá, cuando en Abril empezaran a salir las primeras.

Queriendo cumplir su ofrecimiento y de acuerdo con lo hablado con su marido la noche anterior, Ramona y Fidel, acompañados de Manolín, a quien por su edad no podian responsabilizar en la recogida de aquel fruto silvestre, pero si el que se dedicase más como entretenimiento que otra cosa, a esparcir con una pequeña y ligera azada las toperas que encontrase en las praderas propiedad de sus padres; aquel matrimonio -decimos- guiado por su intuición y experiencia adquirida durante muchos años en aquella labor, se dedicó a inspeccionar los lugares en que por el más acusado verdor de la hierba podrian encontrarse los deseados setales.

Ya llevaba un buen rato Manolín empleado en la tarea que le habia sido encomendada, cuando los suaves chillidos de un bicho atrajeron su atención.

Levantando instintivamente su cabeza, pudo ver, casi nada más que por unos instantes, cómo por un prado recientemente segado, con algo en su boca, un animal oscuro, bajo y largo, con su cola extendida, corria a gran velocidad y se ocultaba bajo una peña rodeada de árboles.

Con su azada como arma, el chaval corrió hacia el lugar en donde se habia metido aquellá bestezuela, al mismo tiempo que voceando solicitaba la presencia de su padre, el cual una vez allí le hizo saber que por los detalles que le daba, lo que habia visto era un Turón, probablemente con un topo cazado por él en aquel prado que, por la acción de estos mamíferos insectívoros de la Familia Tupidae, más parecia un sembrado de patatas que una pradera.

Es raro -decia Fidel- ver al Turón durante el dia, pero no te canses, -añadió- viendo a Manolín cómo golpeaba una y otra vez con la "coz" de su herramienta sobre la roca pretendiendo ingénuamente que saliera el animal. !Dios sabe lo larga que será la galeria donde se ha metido y las bocas de salida que tendrá!.

Que bien conocia Fidel las costumbres de estos tan bellos y airosos, como dañinos animales.

Hemos de decir que sus biotopos y costumbres son muy parecidos a los del resto de los mustélidos. No obstante, daremos algunos datos sobre los mismos.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

El Turón (Putorius putorius), es una especie más del Orden Carnívoro entre los que existen distribuidos por Europa, parte de Asia y Norte de Africa.

Tiene un cuerpo esbelto, con una cabeza pequeña; orejas, chicas semi redondeadas y colocadas bastante atras en su testa. Sus patas son cortas; los dedos, largos y las uñas fuertes.

Con su rabo, que puede medir de 16 a 18 centímetros, su longitud alcanza unos cincuenta y siete centímetros. Presenta un pelo corto y suave de cierta calidad y color rojo herrumbre en la parte superior de su cuerpo y pardo intenso muy oscuro, en la inferior.

Tiene por hábitat, lo mismo que sus otros congéneres, tanto los bosques como las zonas abiertas y como éllos también en ocasiones llega hasta la viviendas para introducirse en gallineros y conejeras, donde produce más víctimas que las que puede comer; siendo igualmente de actividad principalmente nocturna.

Trepador y corredor excelente, captura y come aves, huevos, mamíferos de regular y pequeño tamaño, reptiles y entre estos incluso víboras a las que come su cabeza, siendo al parecer inmune a su veneno; mostrándose muy fiero cuando se ve atacado por perros u otros maméferos salvajes de superior talla a la suya. En tales casos se defiende con uñas y dientes al mismo tiempo que deja escapar un hediondo olor.

Entra en celo en los meses de Febrero o Marzo y una vez apareado, tras una gestación de dos meses la hembra pare de 4 a 6 crias.

Pese a su caracter, cogiéndole de cria puede domesticarse y tenerse en libertad. En tales circunstancias limpia la casa y los graneros de ratones y ratas, pero !ojo! porque también ataca a los demás animales domésticos, por lo que aparte de no compensar los daños con los servicios que pueda prestar, se hace desagradable por su insoportable olor.

Son muchos los Turones que se destruyen anualmente, tanto por los daños que producen, como animales perjudiciales, como por el valor de sus pieles, toda vez que si son de una calidad no muy elevada, con los pelos de su cola se fabrican pinceles de excelente calidad y alto precio.

Antes de terminar nos parece oportuno decir que el Hurón que se emplea en la caza del conejo, no es otra cosa que un Turón albino domesticado.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

L A N U T R I A

Va cayendo la tarde de aquel oscuro y aún frio dia del mes de Abril; todo es paz y sosiego en el ambiente de la estrecha cuenca que dando paso al rio forman las montañas.

De los árboles, testigos mudos del paisaje que poco a poco van cubriendo sus peladas ramas con el verdor de las hojas, sale el sordo arrullo de una pareja de Torcaces; la barda vigorosa trepa ya por los troncos, abrazando los peñascos que orillan el remanso.

Sobre una peña que asoma en la corriente, un Mirlo acuático mostrando su pechera blanca, casi constantemente flexionando sus patas se agacha y se levanta en indecisa actitud de lanzarse al agua. Al mismo tiempo, unos silbidos sonoros, entrecortados y estridentes rasgan por un instante aquel casi místico silencio... Son los de un Pito Real que proclama enardecido por el celo, ser el dueño y señor del territorio escogido por él y su pareja para reproducirse; algo más suaves, también llega el pitido triste y bucólico de un Camachuelo que vuela en busca de su hembra, a la vez que sobre el rio en raudo vuelo un Martín pescador cruza la corriente.

Por las piedrecitas y el grijo de la margen del rio, que a ratos lame el agua, una Lavandera cascadeña corre airosa y de pronto se para y sacude su cola.

Entretanto, Fidel, que ha dejado su sombrero en la otra orilla colgado de una zarza, con su cesta al costado y sujetando el hilo de la caña, va salvando la enturbiada corriente pisando firme con sus botas altas las piedras pulidas por el agua que tapizó el verdín.

Por fin, ha ganado la orrilla y recogiendo su sombrero, mira el cesto... No se ha dado mal el dia -para sus adentros dice- y ambicioso decide desde aquel lugar seguir pescando.

Pese al nublado de la tarde, todavia hay luz que lo permita... Y una vez más "apalea" el rio con su caña.

De pronto, surge una captura más: Por el agua, enganchada en su anzuelo una trucha dando vueltas sobre la superficie del líquido elemento aflora, y al instante, lo más inusitado ocurre... Entre los peñascos oscuros y cubiertos por la barda ve salir a un voraz animal que "navegando" a gran velocidad le arrebata la pieza arrancándole de las manos su caña por un tirón inesperado.

Por la fuerza del rio Fidel lleno de asombro aún,ve como a su caña se la lleva la corriente y cómo aquella Nutria se esconde bajo el agua.

Fidel después de aquello lo cuenta una y mil veces a quien quiere escucharle. Fué un"caso"-dice- después de muchos dias aun asombrado.

Este hecho ocurrido es inaudito, porque has de saber lector, que a la Nutria no es facil verla durante el dia, tanto por su principal actividad nocturna, como por sus taimadas precauciones.

Se trata de un mustélido de la Subfamilia Lutrinae que presenta una cabeza ancha y plana con unas orejas muy pequeñas que casi se ocultan bajo el pelo de su cuerpo, que es corto, pero con una espesa capa de lanilla que impide que el agua llegue a su piel.

Tiene un hocico ancho con unos labios muy gruesos; patas, cortas, con los pies palmeados que emplea como remos, con unas uñas bien desarrolladas.

La Nutria común (Lutra lutra), mide al rededor de 1,20 metros de longitud, en ocasiones más, con una altura de 40 centímetros hasta sus hombros; alcanzando un peso de 10 kilos, aproximadamente.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

Su cola, larga y gruesa, la emplea como timón cuando nada. Es muy agil en el agua, su principal elemento, donde navega como una anguila y donde se sumerge a gran profundidad, favorecida por su piel, que en parte semeja a la de un pez; pudiendo permanecer bajo élla durante mucho tiempo.

Su pelo presenta una tonalidad parda, algo más oscuraen la parte superior de su cuerpo y más oscura aún en el macho, que por añadidura es de mayor tamaño y tiene un olor almizclado muy intenso.

Según parece, son cerca de cuarenta las subespecies que, si cierto todas muy afines, se extienden por Europa, Africa, América y una gran parte de Asia. Pese a lo cual hoy es escasa en Italia. como también ocurre en nuestra patria.

Muy voraces, cuando acuden a los rios de poca importancia o a los pequeños arroyos, en pocos dias acaban con los peces que pueda haber en éllos.

Su hábitat preferido son las márgenes de los rios cubiertas de vegetación, donde excavan guaridad subterráneas con salidas al agua.

Algunas veces, durante la noche dejan al rio y sin alejarse demasiado de él realizan excursiones de caza, pero tan pronto como presagian algún peligro vuelven al agua o se esconden en su cueva.

A finales de invierno o primeros de primavera tiene lugar el apareamiento, tras del cual una vez transcurridas nueve semanas, nacen tres o cuatro crias que hasta los dos meses no acompañan a su madre en el rio.

La Nutria puede conservarse en cautividad y llegar a domesticarse e incluso a obedecer y seguir a su amo, como ocurre en China y la India, donde las enseñan y emplean en la pesca.

Debido al valor comercial de su piel, después de dos años de vida del animal, hoy van siendo escasas las Nutrias, lo que unido a su caracter, siempre esquivo a los hombres, resulta muy raro y extraordinario el poder verlas en los rios, su biotopo.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

L A M A R T A

Tras el acuerdo de la Junta Vecinal, previo el correspondiente permiso de la Superior Autoridad Regional, se habia fijado el dia en que Fidel con otros cinco convecino subieran al monte acompañados del Guarda Forestal, a fin de cortar aquellos cuatro árboles, ya señalados en distintos lugares del bosque al objeto de no producir calveros en el mismo, cuya madera tanta falta hacia para arreglar el tejado de la escuela del pueblo.

Mientras para aquellos hombres la tala de los árboles iba a suponer una jornada de trabajo duro, para Manolín, Javi y otros chavales que habrian de acompañarles llevando las cestas de las comidas, las botas de vino, cuerdas y otros objetos, aquel dia les proporcionaria unos buenos ratos de recreo, pues por si ya no fuera poco el no tener que asistir al colegio para lo que contaban con el consentimiento del señor maestro, el hecho de tener muchas horas libres para andar por el monte todo el grupo junto, llevando a "Boni", el perro de Manolín y la escopeta de aire comprimido de Javi, les colmaba de satisfacción y alegria.

Ciertamente, en aquel dia de la segunda quincena de Octubre fijado para la "corta" el tiempo les acompañaba, por lo que con ligero calzado e indumentaria y no ha muy temprana hora, con los tronzadores y hachas al hombro, después de cruzar la sierra por los habituales senderos, el grupo se introdujo en el bosque dispuesto a escalar su pendiente hasta localizar los árboles, que previamente señalados con pintura roja por el guarda, uno aquí y otro allá, debian ser abatidos.

Tan pronto como todo el grupo guiado por el guarda llegó al lugar donde se hallaba el primer arbol señalado, mientras los hombres sujetaban a la encina objeto de su acción las cuerdas que habrian de servir de tiro y se comenzaba a dar los primeros golpes sobre el tronco; dejando en un lugar apropiado las cestas de provisiones, los chavales sin alejarse demasiado, se fueron por el monte, no sin antes advertirles Fidel que en modo alguno usaran la pequeña arma contra los pájaros que pudieran ver; sinóque se entretuvieran únicamente tirando sobre algún blanco.

Al cabo de un buen rato, cuando los chicos calcularon que el primer arbol a cortar ya podia estar a punto, como así era, se acercaron a prudencial distancia, para sin peligro poder ver como tirando finalmente de aquellas cuerdas, con el estruendo lógico al rozar sobre otros árboles del bosque, caia aquel voluminoso ejemplar de encina.

Con resultar emocionante aquel espectáculo, no fué apenas comentado por los chavales, ya que al mismo tiempo que caia aquel arbol vieron cómo un pequeño animal, que sin duda hasta entonces atento a los hechos permanecia quieto y oculto sobre otra encina cercana, se lanzaba al suelo y para evitar el ataque del perro saltaba sobre otro tronco no lejano y trepando por el mismo se ocultaba entre el ramaje, ya no demasiado tupido por las hojas.

Tras vueltas y más vueltas alrededor de aquel arbol, por fin fué Manolín, quien pidiendo la escopeta a Javi, una y otra vez sin suerte, hizo cinco o seis silenciosos disparos, si bien, todo hay que decirlo, el blanco no era facil, toda vez que entre la gruesa rama sobre la que se encontraba tendido aquel bicho y algunas hojas, apenas si se le podia ver el cuello y la cabeza. Sin embargo, cosas de la fortuna, ante su insistencia, uno de aquellos perdigones acertó a darle en la garganta, provocando la caida del animal sobre el que al instante se lanzo Boni y clavándole sus dientes en el cuello acabó en el acto con su vida.

Puede suponerse la alegria del infantil grupo cuando sin saber aún

CENTRO DE EXCURSIONISTAS DE SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

que vicho era aquel acudieron al lugar donde se encontraban los hombres, momento este en el que Fidel, el padre de Manolín que conocia bien a los animales del campo, les hizo observar la mancha semi redondeada y amarilla que el animal ostentaba en el pecho, casi por lo cual únicamente y con absoluta certeza, les dijo; esta piel vale dinero, porque este bicho es una Marta.

Una vez más por sus conocimientos de las cosas habituales en el medio rural, Fidel tenia razón y sabia lo que se decia.

Sin duda, serán muchas personas las que ignorarán el que en nuestros montes, sinó con demasiada abundancia, si con mayor o menor frecuencia puede verse a tan perjudicial, como interesante animal. Sin embargo también serán muchas las señoras que han soñado con poder lucir alguna vez un abrigo de piel de Marta, o cuando menos han oido hablar de tan mafosas prendas.

La Marta (Martes martes), aunque no siempre, puede alcanzar 70 centímetros de longitud, si cierto 23 de los cuales corresponden a su cola.

Presenta un cuerpo delgado, con las patas muy cortas, en las que muestra unas fuertes garras; la cabeza, pequeña y el hocico puntiagudo; detalles estos que en poco difieren con los de la Garduña.

Esta especie mustélida se encuentra extendida por todo el centro y norte de Europa y algunas regiones centro asiáticas, si cierto hemos de indicar bajo distintas subespecies no fáciles de diferenciar. Habita en todos los casos en zonas forestales, principalmente en los lugares más agrestes de los bosques, por cuyos árboles trepa con gran agilidad y donde caza ardillas y pájaros; llevando a efecto su principal actividad durante la noche en que descendiendo del arbolado, con gran astucia captura Lirones, conejos y liebres, a los que sorprende en ocasiones, comiendo a la luz de la luna.

También degolla, incluso, a los cervatos que encuentra a su paso.

No muy frecuentemente, pero si en algunas ocasiones, ataca a los gallineros donde mata a gran número de aves, incluso ocas y patos, si los hay. Otras veces come la miel de las colmenas establecidas cerca de las viviendas del hombre; así como frutas diversas: Peras, manzanas, fresas, etc.

El celo en la Marta se presenta durante el invierno. En esta época, los machos pelean rabiosamente entre las ramas de los árboles, persiguiéndoe y trabándose a mordiscos hasta caer al suelo.

A finales de Marzo o principios de Abril, después de nueve semanas de gestación, la hembra oculta en su nido, muy frecuentemente el de una ardilla o en una cavidad del tronco de un arbol viejo, trae a la vida tres o cuatro crias, las cuales, por cierto, cogidas de muy pequeñas se habituan a la compañia del hombre llegando a domesticarse, aunque siempre se muestran agresivas.

Por su astucia y fiereza son realmente pocos sus anemigos, si exceptuamos algunos carnívoros superiores, con los que pelean hasta vender cara su vida, y el hombre, que más que por su condición de animal perjudicial, caza a la Marta con perros, lazos y trampas en las que pone como cebo animalilos muertos y pan con manteca o miel, por el valor de su piel, lo que ha llevado a éste en Europa, Asia y América, aquí con otras especies afines, a montar complicados procedimientos de costoso mantenimiento, a una reproducción lucrativa de estos animales.

Su piel,muy cotizada, tiene un pelo corto, denso y muy suave de color pardo oscuro, con una mancha amarilla en la garganta, [illegible] de blanca y con los extremos en pico hacia abajo, como muestra la Garduña; detalle éste que sirve para su identificación.

=======

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

LA GARDUÑA

Como tenia por costumbre, apenas anochecido,Fidel con su vara de avellano y acompañado de su inseparable perro entrando en la taberna se acercó al mostrador solicitando un vaso de vino que al primer sorbo dejó vacio de contenido.

Siguiendo su rutinaria vida, un dia más bajaba de la cabaña de atender al ganado y aunque el camino por senderos, trochas y callejuelas no era muy accidentado, la distancia si era considerable, lo que provocaba en él el deseo de aplacar la sed, y de paso cambiar algunas palabras con sus convecinos antes de meterse en casa, cosa que por sus buenas costumbres le gustaba hacer temprano.

Tan pronto como se limpió los labios con la bocamanga de su jersé y lió un cigarrillo que encendió con su clásico mechero, acercándose a un grupo de jóvenes que en aquel momento se entretenian jugando en una máquina tragaperras, dirigiéndose a Isidoro le dijo:

-Oye, Doro, tu que sabes de estas cosas... Te voy a decir. Vengo observando desde hace unos dias a esta parte, a la caida de la tarde, cuando bajo de la cabaña ya entre dos luces, que al asomar yo a la ermita de Santiago, poco antes de llegar a la Campa; apenas salgo del camino de los avellanos, escapa corriendo un bicho oscuro, que según me ha parecido hoy tiene una mancha clara"por bajo", y siempre "tira" "pa" el monte. ¿Que puede ser?. Porque al zorro le conozco bien y además no me ha parecido tan grande como el raposo.

-Por lo que dices... pocos detalles das -dijo Isidoro- pero puede que sea alguna Marta; aunque no abundan estos bichos... no sé. !Ah si lo fuera!. La piel de estos animales -pensó Isidoro- vale muchas perras. Añadiendo: ¿Que iba a hacer allí ese animal un dia y otro?.

-Hombre, yo no sé. Allí precisamente no hay viviendas, pero más abajo, en lo que llaman La Costana vive Andrés que tiene aves y conejos,claro que están bien "cerraos" y el corral al pie de la casa; no creo, sea lo que sea se atreva a... y dando Fidel una palmada en la espalda de Isidoro, añadió. Bueno, hasta mañana, que ya voy un poro"retrao" a lo de costumbre.

Y así quedaron las cosas hasta que algo más tarde, cuando Isidoro salia para casa, ya en la calle comentó con su amigo Ricardo que le acompañaba.

-Oye, me ha intrigado lo que me ha contado Fidel. !Ya lo oiste!.

Haciendo una parada Ricardo para encender el cigarrillo, le dijo:

Tampoco me ha caido a mi en saco roto. ¿Que tal si mañana fuéramos por allí a estudiar este asunto?. Porque si se trata de una Marta, la cosa puede merecer la pena.

Al dia siguiente y sin más comentarios con el resto del grupo de amigos, Isidoro y Ricardo subieron al lugar indicado por Fidel y después de estudiar el terreno, pensaron que sin decírselo a nadie no seria una tonteria colocar un par de lazos y unos cepos y esperar a ver qué pasaba.

Y ya sin más, al siguiente dia a media tarde, que era una buena hora porque nadie pasaba por allí, subieron de nuevo y dejaron armadas las trampas en los lugares más apropiados.

Pasaron varios dias sin que en sus visitar al lugar en horas tempranas encontraran novedad alguna.

Alcabo de una semana, cuando con otros amigos se encontraban en la taberna, ya entrada la noche, hablando animadamente de las próximas fiestas del pueblo todo el grupo de mozos, Ricardo guiñando un ojo a Isidoro le hizo una seña para indicarle lo que estaba viendo.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Todavia conservo disecado en casa a aquel animal, comentaba Fidel con aquellos dos señores forasteros que pasaban unos dias en el pueblo invitados por el joven médico encargado de velar por la salud de sus habitantes.

-Era allá, por San Miguel, cuando un dia con mi hijo Manolín, subímos a tratar de arreglar los destrozos que en un prado alto cercano al bosque, los jabalies habian hecho en sus andanzas nocturnas, hozándole en algunos lugares y dejándole como arado en una buena parte.

La labor resultaba penosa y nos llevó toda la tarde -decia- hasta que se nos echó la noche encima y emprendimos el regreso a casa; para lo cual, conocedores del monte, pensando en que aún debia ordeñar y arreglar al ganado, decidimos atajar por unas veredas que nos evitaban el camino que le rodeaba.

Y así fué. Cuando llegamos cerca del hayal, entre la barda y las hojas que ya secas empezaban a cubrir el suelo, sentimos un ruido extraño y a la escasa luz del cuarto creciente de la luna que teniamos encima, pudimos ver a un animal que trabado por el cuello en un cepo sujeto a un arbol, ya sin fuerza para hacer resistencia ante nuestra presencia, sin duda debido a las muchas horas que llevaba allí apresado, y sin apenas poder mover la cabeza, con su boca abierta nos enseñaba los dientes al mismo tiempo que por su hocico le corrian unas hileras de sangre.

Con las debidas precauciones, sin que como pudiéramos observar después fueran necesarias, conseguimos soltarle de aquella trampa, pero... ya tarde para el bicho, que sin vida y lleno de flexibilidad aún su cuerpo, le echamos sobre uno de nuestros hombros para enseñarle como prueba de esa indiscriminada forma de caza que por parte de algunos aún se lleva a efecto.

Aquel hecho entristeció a Manolín pensando en que en aquel mismo cepo podia haber caido su perro.

Menos mal que el "Boni" se quedó hoy en casa -dijo el chaval a su padre- sinó...!Mira que si le llegamos a encontrar así...!

La presencia de aquella preciosa Gineta muerta que le mostraba Fidel a su mujer, mientras el chico lleno de emoción y tristeza contaba a su madre lo ocurrido, llenó de indignación a Ramona, pensando igualmente que otro dia cualquiera podria caer en uno de estos cepos una de sus cabras, o lo que le inspiraba más pena, el mismo "Boni", a quien tanto querian.

No es forma esta -decia- la de cazar alimañas. Este animal nunca ataca a los gallineros.

Así es, dijo Fidel compadeciéndose del pobre animal ante la belleza de sus lineas y el moteado color de su pelo. Cierto es que mata a algunos pajarillos, pero tiene que hacerlo para comer, si ha de vivir en el monte.

Es preciosa -añadió Fidel- la llevaré a que nos la disequen y la pondremos encima del aparador para que sirva de ejemplo a los que andan por ahí colocando cepos al "tunturuntún".

Tenia toda la razón Fidel. Las trampas y los cepos son armas de dos filos, por lo que está prohibido su empleo, salvo en determinadas ocasiones y siempre bajo control.

La Gineta (Genetta genetta) que forma parte de la Familia Vivérridae, pertenece al Orden Carnívoro. Tiene una longitud de 90 centímetros, si bien 40 de éllos pertenecen a su cola, que presenta diez anillos negros sobre un tono claro amarillento.

Su estatura es pequeña, 15 centímetros, ello debido a sus cortas patas, por lo que presenta un tronco largo, con una cabeza graciosa y unos

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

dientes muy finos; mostrando a la vez un hocico puntiagudo de cuyos lados le salen largos y finísimos bigotes.

Sus orejan son anchas y pequeñas, como tambien sus ojos, aunque éstos de vivaracha expresión.

Tiene un pelo de mediana longitud y color amarillento grisáceo con manchas oscuras formando lineas en todo su cuerpo.

Su hábitat son los montes y colinas pedregosas de la Península Ibérica, las Baleares y una parte de Francia, preferentemente donde existen corrientes de agua.

Allí, en los troncos de los árboles y con mayor frecuencia en las guaridas abandonadas por los Tejones, la hembra trae al mundo 2 o 3 crias al año.

Si bien su mayor actividad la lleva a efecto durante la noche, también caza en las horas del dia; unas veces trepando a los árboles con gran destreza y saltando luego de rama en rama con suma habilidad, y otras, agachándose por el suelo más silenciosamente aún que como lo hacen los gatos, avanzando lentamente hasta sorprender a sus víctimas: Ratas, Lirones, Ardillas, etc.

Su piel tuvo en tiempos lejanos cierto valor.

Una cita histórica dice que Carlos Martel al derrotar a los musulmanes el año 732 de nuestra era, se apoderó de un número considerable de prendas de vestir, confeccionadas con pieles de estos animales. Aunque posiblemente -decimos nosotros- se trataba de pieles de la Civeta africana (Civettictis civetta), especie frecuente en aquel continente.

Este bello animal es muy domesticable y en cautividad no causa desaguisado alguno, ni trata de morder a sus guardianes. Sin embargo, produce un olor ambiental almizclado y desagradable.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

El Gato montés

A la luz de unas bombillas que cubrian farolillos de diversos colores, en la bolera del pueblo en aquella fresca noche de Octubre y al compás del viejo manubrio en el que con rotación matemática iban sonando las piezas musicales "Si vas a París papá", "La Lola", "Soldadito español" y otras de actualidad en el momento, la juventud bailaba y se divertía jubilosamente en la última verbena del año que, tras la romeria en la misma tarde y con la Misa Mayor de la mañana, se celebraba en la pequeña localidad la fiesta de la Virgen del Rosario, patrona del lugar.

Un poco retirada de aquel bullicioso núclio de danzantes y animados grupos que dejaban oir sus estridentes carcajadas al final de cada uno de las bromas que entre los mozos y las mozas se gastaban, la gente de mayor edad, que también habia acudido al último festejo del año, parte por recordar sus años juveniles y parte por imponer respeto en las muchachas ya casaderas, o quizás por la tranquilidad propia que les daba el cuidado de aquellas otras jovencitas, casi niñas aún, que corriendo entre la gente, bailando a su manera y riéndose con el natural gozo por la novedad de sus juegos nocturnos; la gente de edad -decimos- formando corro comentaban en pausada conversación hechos y sucedidos de tiempos atrás, que siempre les parecian más divertidos, o los acontecimientos ocurridos durante el año, tal como la suerte que habia tenido Joaquinita al casarse con tan buen mozo cuando ya no lo podia esperar; la entrada en quintas de los nietos de Manuela, allí presente o lo bien que se habian dado las cosechas en aquella misma temporada.

De tal modo iba transcurriendo la noche, cuando Fidel, el Alcalde pedaneo del pueblo, de acuerdo con la gente mayor de aquel grupo, a las dos de la madrugada se acercó al que tocaba el organillo para decirle que a viva voz anunciara a la juventud que iba a tocar la última pieza.

Como era de esperar, este anuncio fué acogido con algunas protestas, más que por alguna otra causa, por lo que en aquel ambiente la protesta se prestaba a un brote de jolgorio.

Dada por terminada la verbena y ya reunida la juventud con las personas mayores, a alguien se le ocurrió una idea que entre los mozos y mozas tuvo una bulliciosa acogida, no queriendo que fuera aquella la última fiesta del año en el lugar.

Como siempre, la proposición fué de "Liodoro", quien imponiendo silencio en el grupo, para dejarse oir, dijo:

Propongo que el proðximo Domingo, que aún seguirá el buen tiempo porque ese dia hay luna llena, hagamos una buena magosta, a la cual invitamos a los padres y a los abuelos, que también se lo merecen, y además pensamos que ni unos ni otros se quedarán atrás y nos traerán un par de botellas de anís y el vino que sea necesario. El lugar de esa magosta -añadió- esta misma bolera y la hora, la que marque el reloj cuando de comienzo la fiesta. Palabras humorísticas que fueron acogidas por parte de todos con grandes aplausos.

Acordado así con entusiasta unanimidad por jóvenes y no jóvenes, las chicas se encargarian de la recogida de las castañas y los zosos de bajar del monte la leña necesaria para hacer tres hogueras, pues aparte de que en todas se podrian asar las castañas, servirian las tres, mejor que una para caldear el posible relente de la noche.

Todo dispuesto y convenido, aquel jueves a primera hora de la tarde, el grupo subió al monte y dividiéndose, como se habia acordado, dieron comienzo a su labor.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

No sabemos si por los golpes de las hachas, que unos tras otros resonaban en el silencio del monte, o por qué otro motivo, el caso fué que del castaño a cuyo pie recogian su fruto las muchachas, inesperadamente y resoplando saltó un animal que cayendo entre el grupo de las jóvenes les dió un susto tal, que con el natural temor femenino ante aquel gato de tan gran tamaño, salieron corriendo todas en demanda de auxilio de los jóvenes leñadores, renunciando a à la recogida de las castañas y a lo que les resultaba más penoso, a la ilusión de hacer aquella magosta proyectada que suponia una feliz fiesta final del año.

Realmente no era para menos el suto por aquella sorpresa, máxime teniendo en cuenta lo inesperado del caso y las dimensiones del animal, ya que si este gato tiene bastante parecido con algunos domésticos en lo que respecta a su color, el aspecto y el tamaño del Gato montés, que era aquel que habian visto saltar del arbol, es mucho más fiero y de superiores medidas.

No podemos decirque este animal del Orden Carnívoro de la Familia Félidae sea muy abundante en nuestros montes, pero tampoco que resulte extraño para los vecinos de los pueblos altos de Cantabria.

El Gato montés (Felis catus o F. silvestris) tiene una altura hasta su hombro de unos 40 centímetros, con una longitud, incluida su cola que mide unos 35, que llega a alcanzar 1,20 metros. Presenta unas patas muy fuertes con poderosas uñas; la cabeza, grande, mostrando en la misma unos ojos oblicuos de color amarillento y aspecto fiero; cuello, grueso y tronco macizo que le hace dar un peso de ocho o nueve kilos.

Su pelo, de mediana longitud, es denso de color gris leonado o gris rojizo, con rayas oscuras, en la cola formando anillos y con la punta de ésta negra; acentuándose en su cara el color amarillento rojizo.

Si es cierto modo puede resultar util por los beneficios que produce destruyendo gran número de roedores perjudiciales al campo, esto no le redime de los daños que causa matando a los pájaros que sorprende dormidos en los árboles durante la noche.ni tampoco de las piezas de caza que devora, amén de ardillas, martas, armiños, etc. e incluso acercándose a las viviendas rurales aisladas,de los daños que causa en las conejeras y gallineros.

Este gato salvaje se encuentra en la Europa Central, oriental y meridional; siendo eminentemente de ambiente forestal.

Gran trepador y corredor, a la vez que paciente, astuto y feroz, durante la noche vaga por el monte en busca de sus víctimas y por el dia descansa sobre los árboles o metido en los agujeros de los troncos de éstos; en grutas rocosas o en las madrigueras de otros animales, pero nunca en lugares fijos.

Durante el verano desciende de los montes para cazar en los llanos, incluso despejados.

Su celo se pone de manifiesto en el mes de Febrero, emitiendo entonces sonoros conciertos. Al cabo de nueve semanas de gestación, la hembra que se ha retirado a un lugar tranquilo y bien oculto, trae al mundo cinco o seis gatitos, que si cogidos de muy pequeños llegan a domesticarse, siempre guardan su caracter fiero, que ponen de manifiesto a través de sus uñas al menor descuido.

Por último diremos que su piel no tiene valor alguno, pero que en cambio su carne es fina y muy estimada.

=========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

EL JABALI

Nada más cierto que ello. Por designios del destino, aquel joven médico, procedente de la gran urbe, acostumbrado al asfalto y al ambiente de la populosa ciudad y a los enlosados pasillos de la universidad y los sanarios, habia sido destinado a aquella localidad rural, donde las costumbres y el medio contanto contrastaban con su manera de ser y cultivado espíritu, que le hacian sentirse como prisionero de aquellas enormes montañas que circundaban el valle, donde por añadidura se encontraba con las incomodidades propias de una vida campesina; no explicándose en aquellos primeros meses de ejercicio de su profesión cómo podian encontrar los habitantes del lugar esa relativa felicidad que exige una vida dura y aparentemente sin ambición del vivir campesino.

No obstante, debido a la gran satisfacción que sentia por el deber cumplido cuando asistia a un enfermo y el afecto que aquella buena gente le mostraba, fueron creando en él un bien hallarse, aumentado con aquellos ratos que le proporcionaban en las horas libres, su partida de dominó, o su charla con el boticario o el Señor del pueblo; charlas en ocasiones baladies, pero de cierto nivel en otras, cuando se comentaban los "errores políticos", los premios de novelas o la última película con motivaciones sociales o sobre temas de política internacional.

Un tema por él desconocido, pero que sin embargo flotaba en el ambiente, era el de la caza, cosa esta que no era de extrañar, toda vez que por estar aquella villa enclavada en pleno campo de aprovechamiento cinegítico y sus vecinos siempre en contacto directo con la naturaleza, los hombres sabian mucho de aquella y en buen número practicaban este deporte con verdadero entusiasmo, no ya como un pasatiempo, sinó con pasión, como algo que les hacia hervir la sangre y que frecuentemente, casi a diario, en las horas de tertulia era el tema preferido de conversación.

Aquella afición, aquel ambiente, al fin influyó psicológicamente en el joven médico y un buen dia pidió a los amigos que le permitieran integrarse en su cuadrilla, prometiendo acompañarles en todas las cacerias en que tomaran parte.

Convencido de que al fin aquella afición habia hecho presa en él, se fué al siguiente dia a la ciudad y tras de recoger la documentación correspondiente -permiso de armas, licendia de caza, seguro, etc.- adquirió una magnífica repetidora, cuatro cajas de balas y todo aquello otro que consideró necesario en un completo equipo de cazador.

Una semana más tarde, cuando don Joaquín -que así se llamaba el joven médico- con sus amigos tomaba unas copas en el bar, que hacia las veces de Club de los cazadores, llegó el jefe de la cuadrilla de caza, comunicando a todos y así a él también que el proximo domingo cazarian el Monte Agudo.

Ya todos enterados, el dia señalado, muy temprano, aun de noche, en la taberna de "El Chato", lugar estratégico muy cercano al monte citado, se concentraban cazadores, menteros y perros, dispuestos a acudir a los puestos del monte donde por sorteo en la Jefatura Superior, les habia tocado cazar.

Llegado el momento de separarse para ocupar los lugares donde debian apostarse, aquel jóven, médico de profesión, pero neófito en aquellas lides, dándose cuenta de que con el madrugón y el nerviosismo creado en él por aquella primera aventura se habia olvidado de traer la munición, dirigiéndose a uno de los compañeros le explicó lo ocurrido, pidiéndole que le prestase una caja de balas.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

Solícitamente, el amigo, sacando un par de éllas de su canana se las entregó... pero observando el gesto extraño que el neófito ponia ante tan escasa munición, le dijo:

Don Joaquín, no se preocupe, que con estas dos balas tendrá ustes bastante para esta temporada y la que viene.

Con cierto estupor don Joaquín aceptó el préstamo, si bien no llegando a comprender el significado de aquellas palabras; y ya sin más bajo las normas establecidas se celebró aquella caceria, en la que después de un puesto de cuatro horas sin moverse y sin fumar; sin ver nada y sin sentir un disparo, pero sí muerto de frio y aburrimiento, cuando la cuerna del montero reunió a todos los cazadores, don Joaquín con marcada solemnidad dijo:

Regalo las botas, el morral, cuatro cajas de balas y el resto del equipo de cazador a quien me compre esta escopeta. -Añadiendo- si hago esto es porque para mi no se ha hecho la caza.

Hasta aquí, un relato anecdótico, pero nada más.

La caza mayor para el que verdaderamente la siente, lleva consigo una fuerte carga emocional, la que hace vibrar al cazador, como vibraban los hombres de aquel supuesto pueblo cuando ante sus convecinos narraban los hechos de las cacerias del Jabalí; ese cerdo salvaje bien conocido por los cazadores de Cantabria que puede llegar a alcanzar 80 centímetros desde el suelo a la cruz de su cuerpo, con una longitud de 1,60 a 1,90 metros, de los cuales hay que descontar su fino pero al final esponjoso y negro rabo que mide alrededor de 25 centímetros; con un peso total media de 80 kilógramos, que en ocasiones rebasa ampliamente los 100.

Esto en lo que respecta al macho, que además muestra unos colmillos bien desarrollados que son su peligrosa arma de ataque cuando defiende a su camada, o cuando se ve herido y acosado sin salida.

La hembra, que generalmente es de menor tamaño, cuenta en su vientre con un número no fijo de pezones; ocho o diez, según casos.

El Jabali (Sus scropha) pertenece a la Familia Suidae del Orden Suiformes. Se trata de un animal que está extendido por toda Europa, excepto Inglaterra, donde quedó extinguido; Asia y norte de Africa.

Tiene una duración de vida alrededor de los veinte años, pero no es apto para la reproducción hasta los cinco o seis años de edad.

El periodo de gestación en este animal dura dos o dos meses y medio, según la edad de la hembra, trayendo en cada parto de cuatro a diez crias, que al nacer tienen un pelaje pardo con rayas verticales de color blanco amarillento, por los que son conocidas con el nombre de "Rayones".

Animales estos muy salvajes que les gusta permanecer durante el dia entre lo más tupido de la vegetación, para salir por la noche en busca de comida, lo que hacen recorriendo grandes distancias.

Como carnívoros que son, comen de todo, atacando a las liebres, corzos, cervatos, etc. llegando en determinadas ocasiones a saciar su hambre comiéndose a alguna de sus propias crias.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

E L C I E R V O

Ya desde cierta distancia se hacia visible la torre de la iglesia del pueblo que, con su reloj al frente de la fachada principal, era como un vigia permanente de los aconteceres del lugar, sobresaliendo y destacándose de aquel núcleo de viviendas rurales que componia el principal barrio del pueblo, que con otras varias casas extendidas por las praderas, sus habitantes daban lugar a la menguada población que lo formaban.

Sus inefables vecinos, todos labradores de sus propias tierras, con natural alegria sabian llevar una vida sencilla y sin ninguna clase de ostentación, pero sin apuros que inquietaran su existencia, se reunian al atardecer, cuando sus labores se lo permitia, en la única tienda existente en el pueblo, que si no de grandes existencias, si podia encontrarse en élla las más necesarias y perentorias cosas para una subsistencia habitual en el campo; desde una vela de cera para la iglesia, un lazo para el pelo de una niña, un campano para el ganado, hasta un cordón de botas, un sello de correos o unas tabletas de aspirinas y, naturalmente, las más elementales bebidas, que con el café de puchero que preparaban en la cocina de la vivienda ayudaba a los hombres a disfrutar en los ratos libres, mientras en torno a una rústica mesa hablaban de sus cosas o echaban una partida de "brisca", si les venia en ganas.

Más de tarde en tarde, a estas reuniones también asistia Fidel, pero el hecho de vivir en otro barrio alejado, allá, cerca del monte donde ejercia su profesión de Guarda Forestal, ambas cosas limitaban su deseo de una mayor comunicación con sus, al fin y al cabo, convecinos.

No obstante, aquella placentera tarde de fines de Septiembre, dejando encargado a Manolín, su hijo, que ayudara a su madre en la recogida de las aves de corral, a la vez que le recomendaba la conveniencia de poner unas berzas a los conejos y de"arrimar" a la cocina unos leños de los apilados en el portalón, que Ramona, su mujer, necesitaria para preparar la cena, tomó el camino, ilusionado con pasar un rato ajeno a la costosa vigilancia del monte, sobre todo,después de lo sucedido, que tanto le habia hecho "pringar", incluso en horas extraordinarias.

Apenas apareció Fidel por la puerta de aquel comercio que/como hemos indicado hacia las veces de Bar; adelantándose Mesio y posando cariñosamente una de sus manos sobre el hombro del recien llegado, le dijo: !Hola, Fidel!,¿cómo va esa "berrea". Dinos algo sobre lo que se susurra por el valle.

-Pues si. Algo sobre ello queria contaros y no precisamente bueno.

Vereis.-dijo Fidel- Dias atrás, al anochecer, ya entre dos luces; cuando se escuchaba más fuerte la "brama", oí un disparo espaciado y... al momento otros dos, que como es natural me hicieron recelar, pero por más que busqué, ya se habia hecho de noche, nada ni a nadie vi. Casi sin dormir aquel dia, al siguiente, tras de madrugar y rastrear el bosque con el perro, aparecieron a poca distancia uno de otro, dos hermosos ejemplares de ciervo, que sin duda peleaban entre sí, tendidos en tierra.

Después -continuó Fidel- indagaciones y preguntas por todos los pueblos del contorno, pero pese a que los disparos de los furtivos meten más ruido que los normales, lo de siempre... nadie habia visto ni oido nada. Ahora será la Guardia Civil quien intervenga... y entretanto a esperar a ver en que para todo esto.

Una faena más del furtivismo.-dijo Mesio. añadiendo- Sin duda "barruntando" lo que le podia venir encima no se atrevió, o atrevieron a llevarse las "piezas", pero para estas horas ya estarán "rumiado" lo

CENTRO ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

que les puede pasar si llega a descubrirse quien ha sido el autor de esta fechoria.

"Mala comida"esta -intervino Tasio, que con otros formaban corro en torno a Fidel. Si les gusta ir de caza, éllos debian ser los primeros en respetar la veda y la reproducción de los animales.

Tasio decia bien, pues la llamada "berrea" es la manifestación del celo en estos hermosos animales, tras andar solos y aislados los machos durante los largos meses del año por las alturas del bosque, después de lo cual llegada su época reclaman de tal modo la presencia de las hembras al sentir el instinto de la reproducción, que el Creador estableció en todos los seres para la continuidad de las especies; celo en definitiva que al igual que en los corzos se manifiesta a la llegada del otoño.

Con sus bramidos, y no sin sostener cruentas peleas entre sí, los ciervos o venados una vez vencedores "acaudillan" a un grupo de hembras, sin tolerar que macho otro alguno pueda tomar parte en la conquista de las "odaliscas" que componen su "harén".

Por ser los ciervos, quizás, la pieza de Europa más codiciada entre los coleccionistas de trofeos de caza, en torno a él se ha creado toda una nomenclatura que define y delimita todas las características de su cuerpo que deben considerarse para la homologación de las capturas, principalmente en lo que respecta a su cornamenta, ya que aparte de las diferentes medidas que pueden hallarse entre la separación de un cuerno y otro, el número de puntas de éstos, es valorado de un modo especial.

Con relación a esto dice el prestigioso naturalista G. Scortecci, director del Instituto de Zoología de la Universidad de Génova en su moderna y conocida obra LOS ANIMALES: Si veinte puntas pueden considerarse excepcionales. ATENCION.

Federico III de Prusia cazó un Venado en el año 1.696 que presentaba, ni más ni menos, que 66 puntas.

Aparte de esto, debemos decir que el ciervo ha sido tomado como base para un "sinfín" de leyendas y ello más en la antigüedad que hoy.

No queremos entrar ni salir sobre lo que se cuenta que le ocurrió a Huberto -después obispo de Lieja, más tarde San Huberto y hoy Patrón de los cazadores- a principio del siglo VIII en una caceria.

Damos por bueno este hecho y pasamos por alto otras cosas para dar a conocer detalles sobre tan interesante pieza venatoria.

El ciervo común o Elafo, cuyo nombre también le aplican, (Cervus elaphus) pertenece al Orden Ungulados, formando parte de la Familia Cervidae, cuyas variadas especies de la misma se hallan extendidas por casi toda Europa, bien por existencia natural, o bien por haber sido aclimatadas después de su extinción, como es el caso del ciervo común en nuestra región.

Este animal alcanza o puede alcanzar una longitud de dos metros, sin contar su cola, que apenas tiene 15 centímetros.

En estos casos, su talla llega al metro y medio, medido desde la cruz; con un peso que oscila entre los 150 a los 270 kilógramos.

Como todo el mundo sabe, presenta una cabeza alargada con ojos grandes y saltones, de pupilas ovaladas. Cuello, largo y poderoso, comprimido a los lados. Orejas, largas y muy movibles. Patas, finas con pezuñas de acusadas puntas; siendo su pelo de color variable, según la estación del año y la edad, ostentando en la garganta una especie de crín.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

No obstante estas variaciones en su pelaje, hemos de indicar que durante el verano muestra una tonalidad rojo-pardusca que, durante el invierno se torna gris.

En los jóvenes, su pelo es rojizo, salpicado de pintas blancas; no echando sus cuernos hasta los seis o siete meses de edad.

La hembra, que en ningún caso muestra cornamenta y que no llega a ser apta para la reproducción hasta los tres años, es de menor tamaño que el macho, pero justo es decirlo, resulta más agil y más elegante en sus movimientos.

La gestación en esta especie dura ocho o nueve meses, no trayendo al mundo más que una sola cria en cada parto. Muy excepcionalmente, dos.

Los machos, por lo general, durante el mes de Febrero efectuan la muda de los cuernos, que en pleno desarrollo alcanza setenta y cinco u ochenta centímetros de longitud.

El Ciervo, Venado o Elafo tiene una vista agudísima; un olfato muy fino y un sensible oido.

Cuando llegamos a verlos en el campo, en pleno ambiente de libertad, con sus carreras y saltos nos proporcionan todo un espectáculo, principalmente si son hembras, ya que como hemos dicho, son sumamente airosas.

==========

CENTRO DE ESTVDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

E L C O R Z O

Era a mediados de Septiembre y la escasa hierba existente en los prados no permitia "meter" el dalle para una recolección de heno que lo justificase.

Por esta circunstancia, Fidel, la tarde anterior habia trazado y convenido con Ramona el trabajo a realizar en la jornada siguiente.

Por la mañana, decia Fidel, subiré las vacas al prado de La Llana, que he podido ver el dia pasado que por estar al pie del bosque y junto al rio, el ganado allí tiene algo que comer y una vez que haya colocado el pastor eléctrico, con la rozona me dedicaré a limpiar de zarzales el sendero, que según pude observar ese dia se ha cerrado tanto que más parece un camino de cabras que otra cosa.

Me parece buena idea, dijo Ramona, pero podiamos hacer una cosa. Como mañana es jueves y el crio no tiene escuela por la tarde, podia yo esperarle en casa y cuando llegara del colegio subir con él y llevar la comida y así, de paso que comiamos todos juntos, por la tarde algo podiamos ayudarte, toda vez que las piedras del cierro en algunos sitios se han caido o las han "tirao"; Dios sabe qué... porque como dice Manuela, la de Mesio, hay gente para todo.

Pues si, está bien "pensao", asintió Fidel.

A media mañana del siguiente dia, conduciendo las cinco vacas y las dos novillas que marchaban en fila india por la estrechez de la verada, con el ronzón al hombo y una vara en la mano derecha por una de las callejuelas del pueblo iba Fidel camino del lugar donde habria de pastar el ganado.

Unas horas más tarde, Ramona con la cesta de la comida y Manolín tratando de soltar los apretados nudos de la cuerda de la trompa que aquella mañana le habia prestado un compañero de colegio, subian en dirección al prado donde ya, cansado por el trabajo realizado, Fidel, sentado a la sombra de unos matos mientras esperaba a su mujer e hijo, escuchaba de cuando en cuando el "canto" de los perros y más espaciadamente algunas detonaciones aisladas que la distancia ponia sordina a los disparos haciéndoles casi imperceptibles.

Por fin, cuando Ramona y Manolín aparecieron por el último recodo de la callejuela, levantándose Fidel y saliendo a su encuentro le dijo:

Por lo que he podido escuchar hoy están dando una batida a los corzos. Ya me habia dicho a mi Mesio que en el monte de La Llana los habia visto este año.

Las palabras de Fidel iluminaron el rostro del chaval, quien en su infantil fantasia pensaba que con un poco de suerte los iba a ver correr de un lado para otro, como en las películas que en la catequesis les pone el señor cura los domingos por la tarde, después del rezo del rosario.

Entretanto, Ramona extendiendo el mantel de plástico a cuadros que hasta entonces cubria las cazuelas que traia en la cesta, fué sacando éstas, mientras Fidel aportaba unas piedras planas conde con mayor comodidad pudieran sentarse su mujer e hijo.

Sin dejar de comentar los ladridos de acoso que lanzaban los perros que a ratos se dejaban oir claramente más cerca y los respingos que daba una de las novillas, fué transcurriendo la comida y cuando esta ya estaba llegando a su fin, fué Manolín quien lleno de asombro exclamó ¡Ay va!.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

E L R E B E C O.

el viejo y respetado

Don Fabian, el maestro, no era cazador pero si un gran amante de la naturaleza, como tenia bien demostrado a lo largo de sus años con las lecciones que sobre historia natural impartia entre los chavales alumnos de sus clases.

Como un capricho muy personal, siempre habia sentido curiosidad por llegar a ver algún dia a los Rebecos en el campo. Sin embargo, pese a estos deseos y a los muchos años que llevaba en aquel pueblo ejerciendo su carrera, nunca se le habia presentado esa oportunidad que cada vez -decia- consideraba más dificil teniendo en cuenta su edad y los pocos años que le faltaban para alcanzar la jubilación.

Pese a todo, en el grupo de amigos que se reunian los domingos, antes de echar la partida de cartas que siempre se hablaba un poco de todo y entre ello del campo, cuando en ocasiones salian a relucir estos bóvidos, don Fabian solia decir que no le gustaria morirse sin haber podido disfrutar de ver directamente a los Rebecos en su ambiente natural.

Tantas veces le habia oido Fidel a don Fabian manifestar este deseo, que queriendo complacerle, aquella fria y desagadable tarde en que estaban comentando la invernada que pronto se les vendria encima, que dirigiéndose a él le dijo: Don Fabian, si usted se encuentra con el ánimo suficiente, este año va a venir conmigo a ver a los Rebecos.

Y ¿cómo podremos hacerlo?, Preguntó don Fabian entre desconfiado e ilusionado.

Déjelo de mi parte, dijo Fidel, que eso ya está hecho.

Dias después Fidel se puso al habla con el pastor del pueblo para recibir del mismo el mejor asesoramiento sobre el caso, encargándose éste de preparar la cabaña lo mejor que pudiera para que cuando empezaran las nevadas y los Rebecos descendieran de los picos, pudieran pasar allí alguna noche al objeto de poderlos ver a la menor distancia posible.

Dado lo abanzada en que se encontraba la estación invernal, no fué necesario esperar muchas semanas para que avisados por el pastor, Fidel y don Fabian, provistos de buena ropa de abrigo, unos gemelos, un buen trozo de jamón, chorizo y dos grandes botas de vino y una botella de coñac, bajo la experiencia de aquel buen hombre que les conducia por difíciles veredas ya cubiertas por la nieve, tras de un par de horas de fatigosa subida, llegaron a la ansiada cabaña, donde encendiendo los leños colocados en la chimenea, se acogieron al calor de la fogata, no sin antes dar un "tiento" a las botas para mejor reaccionar ante el intenso frio padecido en la subida.

En tales circunstancias, siempre bajo los consejos y las parcas palabras de Teodoro -que este era el nombre del pastor- se dispusieron a esperar y pasar la noche.

No eran cómodos, ni mucho menos, los camastros de la cabaña, pero la ilusión de llegar a ver a los Rebecos a poca distancia les hacian resultar confortables. No obstante, durante la noche las hojas de maiz de aquellos jergones varias veces interrumpieron el sueño de don Fabian y Fidel, pese a lo cual, dada la poca visibilidad por la intensa nevada que caia, nada les permitió observar.

Fué en la jornada siguiente, ya bien entrado el dia, cuando, por encima de la nieve descargada sobre todo el contorno, don Fabian con sus gemelos, convertido en vigia de tan maravilloso paisaje, descubrió unos puntos oscuros que sobre el manto blanco inmaculado de la nevada descendian de las alturas hacia el llano.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

!Ahí están!. Dijo don Fabian dirigiéndose a Fidel, que con Teodoro se encargaba de picar el pan para preparar una sopa caliente son que entonar el cuerpo.

Tras la lógica incertidumbre respecto a la dirección que aquellos Rebecos pudieran tomar en su descenso y el natural nerviosismo del observador, pudo ver éste, con imprecisión algunas veces, pero con exactitud horas después, como sobre los peñascos más cercanos, junto a una pequeña mancha arbórea situada a unos 150 metros de distancia, que los gemelos colocaban al alcance de la mano, aquel rebaño de Gamuzas, levantando su cabeza en actitud de observación, se cobijaban bajo los árboles, previo saltar sobre diversas rocas y realizar ágiles movimientos, hechos estos que colmaron la satisfacción de don Fabian al ver cumplido su deseo.

El Rebeco o Gamuza, como también se llama (Rupicapra rupicapra) que alcanza unos 85 centímetros de altura, con una longitud aproximada al metro y medio contando con su negra y pequeña cola de 12 centímetros, pertenece a la Familia Bovidae del Orden Ungulados.

Aunque es bien conocido, diremos que tiene la cabeza pequeña en cuya frente presenta dos cuernos de unos 15 a 18 centímetros, inclinados hacia adelante, pero con las puntas vueltas hacia atrás y divergentes entre si; con dos franjas oscuras y muy características que partiéndole de la punta del hocico cubren sus ojos y le llegan hasta la base de las orejas y que destacan sobre el color amarillento pálido de la misma.

Su pelo, en verano, es pardo leonado y en invierno, pardo oscuro, tonalidad esta que varia según las distintas subespecies que se extienden por los Alpes, los Balcanes, los Cárpatos, los Pirineos, Asia Menor y el Cáucaso.

Posee unas patas muy largas que, aunque cuando está tranquilo su actitud es perezosa y su paso un tanto desgarbado, asuatado le permiten dar saltos hasta de cuatro metros de altura y siete de longitud.

Los machos viejos generalmente andan solitarios hasta que llega el celo, época en la que despiden un fuerte y mal olor; lanzando unos gruñidos de cierta intensidad.

La gestación en la hembra del Rebeco dura seis meses, trayendo a la vida muy frecuentemente una sola cria. No obstante algunas veces dos y más raramente tres, que maman hasta los seis meses siguientes; no iniciándose en éllas la salida de los cuernecitos, que poseen ambos sexos, hasta cumplido el año.

Si no mueren antes por alguna circunstancia no natural, principalmente por la acción del hombre, a cuyo efecto anotamos una curiosa cita histórica que dice: "Un famoso cazador alpino llamado Marco Colanni, nacido en 1.837, tenia el record mundial de capturas por haber cazado en el transcurso de su vida 2.800 Rebecos; su existencia normal es de 14 a 16 años, aunque en ocasiones las Aguilas, los Buitres, los lobos y los Linces, donde hay de estos, contribuyen a acortar su existencia.

==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER TEX VETVSTATE NOVVM

RELACION DEL RESTO DE LAS ESPECIES MAMIFERAS EXISTENTES EN CANTABRIA, A LAS QUE NO NOS HEMOS REFERIDO ANTERIORMENTE.

1 Lirón careto..... (Eliomys quercinus)
2 Musaraíita..... (Suncus etruscus)
3 Musaraña campesina..... (Crocidura suaveolens)
4 Musaraña común..... (Crocidura russula)
5 Topillo oscuro..... (Pitymys savii)
6 Ratón de campo..... (Sylvaemus sylvaticus)
7 Ratón casero..... (Mus musculus)
8 Rata común..... (Rattus norvegicus)
9 Rata campestre..... (Rattus rattus)
10 Rata de agua..... (Arvicola amphibius)
11 Murciélago bigotudo..... (Selysius mystacinus)
12 Murciélago de Natterer.... (Salysius nattereri)
13 Murciélago ratero..... (Myotis myotis)
14 Murciélago troglodita..... (Miniopterus schreibersii)

15 Murciélago del bosque..... (Barbastella barbastella)
16 Murciélago hortelano..... (Vespertilio serotinus)
17 Orejudo común..... (Plecotus auritus)
18 Nóctulo común..... Nyctalus noctula)
19 Rinolofo grande..... (Rhinolophus ferrum-equinum)
20 Rinolofo pequeño..... (Rhonolophus hipposideros)
21 Rinolofo mediterráneo..... (Rhinolophus euryale)

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

RELACION ALFABETICA DEL RESTO DE LAS ESPECIES ALADAS REGISTRADAS EN CANTABRIA

Según el catálogo Ornitologia de la Provincia de Santander publicado en 1976 y puesto al dia en 1.988 con 247 especies

A

I Agachadiza común..... (Gallinago gallinago)...(I)
2 Agachadiza real..... (Gallinago media).....
3 Aguila perdicera..... (Hieraetus fasciatus)...
4 Aguila pescadora..... (Pandión haliaetus).....(2)
5 Aguila real..... (Aquila chrysaetus).....(3)
6 Aguilucho cenizo..... (Circus pygargus).....
7 Aguilucho lagunero.... (Circus aeruginosus)....
8 Aguilucho pálido..... (Circus cyaneus).....
9 Aguilucho papialbo.... (Circus macrurus).....
10 Aguja colipinta..... (Limosa lapponica).....(4)
11 Alcaudón común..... (Lanius senator).....(5)
12 Alcaudón dorsirrojo... (Lanius collurio).....
13 Alimoche..... (Neophron perenopterus).
14 Ampelis europeo..... (Bombycilla garrulus)...(6)
15 Andarrios chico..... (Tringa hypoleucos).....
16 Andarrios grande..... (Tringa ochropus).....
17 Archibebe claro..... (Tringa nebularia).....
18 Autillo..... (Otus scop).....
19 Avetoro común..... (Botaurus stellaris)....
20 Avión zapador..... (Riparia riparia).....
21 Avutarda..... (Otis tarda).....

B

22 Bisbita campestre..... (Anthus campestris).....
23 Bisbita ribereño..... (Anthus spinoletta).....
24 Buho real..... (Bubo bubo).....
25 Buitrón..... (Cisticola juncidis)....

C

26 Cárabo común..... (Strix aluco).....(7)
27 Carbonero palustre.... (Parus palustris).....(8)
28 Carricero tordal..... (Acrocephalus arundinaceus).
29 Cernícalo patirrojo... (Falco vespertinus)...
30 Cernícalo primilla.... (Falco neumanni)...

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

31 Cisne vulgar..... (Cygnus olor).....
32 Colimbo ártico..... (Gavia arctica).....
33 Colimbo chico..... (Gavia stellata).....
34 Colirrojo real..... (Phoenicurus phoenicurus) (9)
35 Combatiente..... (Philomachus pugnax).....(10)
36 Cormorán grande..... (Phalacrocorax carbo)....(11)
37 Cormorán moñudo..... (Phalacrocorax aristotelis.
38 Correlimos común..... (Calidris alpina).....(12)
39 Correlimos gordo..... (Calidris canutus).....
40 Correlimos munedu..... (Calidres minuta).....
41 Correlimos trifáctilo. (Calidris alba).....
42 Correlimos zarapitín.. (Calidris ferruginea)....
43 Crialo..... (Clemator glandarius)....
44 Curruca mirlona..... (Sylvia hortensis).....

Ch.

45 Charrán patinegro..... (Sterna sandvicensis)....
46 Charrán rosado..... (Sterna dougallii).....
47 Charrancito..... (Sterna albifrons).....
48 Chorlitejo chico..... (Charadrius dubius).....
49 Chorlitejo grande..... (Charadrius hiaticula)...(13)
50 Chorlitejo patinegro.. (Charadrius alexandrinus)
51 Chorlito gris..... (Pluvialis squatarola)...
52 Chova piquigualda..... (Pyrrhocorax graculus)...

E

53 Escribano cerillo..... (Emberiza citrinella)....
54 Escribano montesino... (Emberiza cia).....
55 Escribano nival..... (Plectrophenas nivalis)..
56 Escribano palustre.... (Emberiza schoeniclos)...
-- ....
57 Escribano soteño..... (Emberiza cirlus).....
58 Esmerejón..... (Falco columbarius).....
59 Estornino negro..... (Sturnus inicolor).....

F

60 Palaropo picogrueso... (Phalaropus fulicarius)..
61 Fumarel común..... (Chlidonias niger.....

G

62 Garcilla bueyera..... (Bubulcus ibis).....
63 Gavilán..... (Accipiter nisus).....
64 Gaviota argentea..... (Larus argentatus).....
65 Gaviota enana..... (Larus minutus).....

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

66 Gaviota de Sabine..... (Xema sabini).....
67 Gaviota tridáctila.... (Rissa tridacttyla).....
68 Graja..... (Corvus frugilegus).....
69 Grajilla..... (Corvus monedula..... (15)
70 Grulla común..... (Grus grus).....

H

71 Halcón abejero..... (Pernis apivorus).....
72 Halcón común..... (Falco peregrinus).....
73 Halcón de Eleonor..... (Falco eleonorae),,,,,,,
74 Herrerillo capuchino.. (Parus cristatus)..... (16)

L

75 Lechuza común..... (Tyto alba).....

M

76 Mérgulo marino..... (Plautus alle).....
77 Milano real..... (Milvus milvus).....
78 Mirlo capiblanco..... (Turdus torquatus).....
79 Morito..... (Plegadis falcinellus)..
80 Mosquitero papialbo... (Phylloscopus bonelli).. (17)

P

81 Págalo grande..... (Stercorarius akua)..... (18)
82 Págalo parásito..... (Stercorarius parasiticus
83 Paiño común..... (Hydrobates pelagicus...
84 Paiño de Leach..... (Oceanodroma leucocchoa.
85 Papamoscas cerrojillo. (Ficedula hypoleuca)....
86 Pardela sombria..... (Puffinus griseus).....
87 Pardillo sizerín..... (Carduelis flammea).....
88 Perdíz común..... (Alectoris rufa).....
89 Perdiz chukar..... (Alectoris chukar).....
90 Pico mediano..... (Dendrocopus medius)....
91 Pico picapinos..... (Dendrocopus major)..... (19)
92 Pigargo común..... (Haliaettus albicilla)...
93 Pito negro..... (Dryocopus martius)..... (20)
94 Polluela pintoja..... (Porzana porzana).....
95 Porrón pardo..... (Aythya niroca.....

R

96 Rabilargo..... (Cyanopica cyanus).....
97 Ratonero común..... (Buteo buteo)..... (21)
98 Teyezuelo sencillo.... (Regulus regulus)..... (22)
99 Roquero solitario..... (Monticola solitarius..... (23)
100 Ruiseñor bastardo..... (Cettia cetti).....

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

S

101 Serreta chica..... (Mergus albellus).....
102 Serreta mediana..... (Mergus serratur).....
103 S i s ó n..... (Otis tetrax)..... (24)
104 Somormujo lavanco..... (Podiceps cristatus)....

T

105 Tarabilla norteña..... (Saxicola rubetra)..... (25)
106 Tórtola común..... (Sterptopelia turtur)...
107 Tórtola turca..... (Streptopelia docaocto). (26)
108 Triguero..... (Millaria calandra)..... (27)

V

109 Verderón serrano..... (Serinus citrinella).... (28)

Z

110 Zampullín cuellinegro.. (Podicepsnigricollis)..
111 Zorzal charlo..... (Turdus viscivorus)..... (29)
112 Zorzal real..... (Turdus pilaris)..... (30)

==========

NOTA:- Todas las especies aquí relacionadas a cuyo lado derecho se hace figurar un número de orden, son aquellas que, sin aparecer en este libro, fueron tratadas en artículos -sin ambiente regional-- publicados en la Prensa local.

Así, el resumen es ente:

135 especies que hacemos figurar en el libro.
30 sin ambiente regional publicados en la Prensa.Y
165
82 Sin haber sido tratadas.
247 Total.de las especies catalogadas en esta región por el autor de este trabajo, según se dá a conocer en ORNITOLOGIA DE LA PROVINCIA DE SANTANDER, publicada por la Inst. Cultural de Cantabria, bajo el patrocinio de la Excma. Diputación Regional.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

AVES TRATADAS

I N D I C E

A.

Abubilla.....
Acentor común.....
Agachadiza chica.....
Agateador común.....
Aguila calzada.....
Aguila culebrera.....
Aguja colinegra.....
Alca común.....
Alcaraván.....
Alcatraz.....
Alcaudón real.....
Alcotán.....
Alondra común.....
Anade friso.....
Anade rabudo.....
Anade real.....
Anade silbón.....
Andarrios bastardo.....
Ansar campestre.....
Ansar careto grande.....
Ansar común.....
Arao común.....
Archibebe común.....
Archibebe oscuro.....
Arrendajo común.....
Avefria.....
Avetorillo común.....
Avión común.....
Avión roquero.....
Avoceta.....
A z o r.....

B.

Bisbita arbóreo.....
Bisbita común.....
Buho chico.....
Buitre común.....

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

C.

Camachuelo común.....
Carbonero común.....
Carbonero garrapinos.....
Carraca.....
Cerceta carretona.....
Cerceta común.....
Cernícalo vulgar.....
Cigüeña común.....
Cigüeñuela.....
Codorniz.....
Colimbo grande.....
Colirrojo tizón.....
Collalba gris.....
Corneja negra.....
C u c o.....
Cuervo.....
Curruca capirotada.....
Curruca rabilarga.....
Curruca zarcera.....

Ch.

Charrán común.....
Chocha perdiz.....
Chochín.....
Chorlito dorado.....
Chotacabras.....
Choba piquirroja.....

E.

Eider común.....
Espátula.....
Estornino pinto.....

F.

Flamenco.....
Focha común.....
Frailecillo común.....

G.

Garceta común.....
Garza imperial.....
Garza real.....
Gavión.....

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

Gaviota cana.....
Gaviota común o reidora..
Gaviota sombria.....
Golondrina común.....
Gorrión común.....
Gorrión molinero.....
Guión de codornices.....

H.

Herrerillo común.....

J.

Jilguero.....

L.

Lavandera blanca.....
Lavandera boyera.....
Lavandera cascadeña.....
Lechuza campestre.....
Lúgano.....

M.

Martinete.....
Martín pescador.....
Milano negro.....
Mirlo acuático.....
Mirlo común.....
M i t o.....
Muchuelo común.....
Mosquitero común.....
Mosquitero musical.....

N.

Negrón común.....

O.

Oropéndola.....
Ostrero.....

P.

Pagaza piquirroja.....
Paloma torcaz.....
Paloma zurita.....
Papamoscas gris.....
Pardela pichoneta.....
Pardillo común.....

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

Pato colorado.....
Pato cuchara.....
Pechiazul.....
Pardiz pardilla.....
Petirrojo.....
Picogordo.....
Pinzón común.....
Pinzón real.....
Piquituerto común.....
Pito real.....
Polla de agua.....
Porrón común.....
Porrón moñudo.....

R.

Rascón.....
Reyezuelo listado.....
Roquero rojo.....
Ruiseñor común.....

T.

Tarabilla común.....
Tarro blanco.....
Torcuecuello.....
Trepador azul.....
Treparriscos::.....

U.

Urogallo.....
Urraca.....

V.

Vencejo común.....
Verdecillo.....
Verderón común.....
Vuelvepiedras.....

Z.

Zampullín chico o común..
Zarapito real.....
Zarapito trinador.....
Zorzal alirrojo.....
Zorzal común.....

135

==========FIN==========

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

I N D I C E

de las

especies mamíferas.

Ardilla.....
Armiño.....
Ciervo.....
Comadreja.....
Conejo silvestre.....
Corzo.....
Erizo común.....
Garduña.....
Gato montés.....
Gineta.....
Jabalí.....
Liebre.....
Lobo.....
Marta.....
Murciélago común.....
Nutria.....
Oso pardo.....
Rebeco.....
Tejón.....
Topo.....
Turón.....
Zorro.....
-22-

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

RELACION DE LOS 108 GENEROS EN QUE SE DIVIDEN ESTAS AVES

A.

Accipiter..... 1
Alca..... 2
Alcedo..... 3
Anas..... 4
Anser..... 5
Apus..... 6
Ardea..... 7
Arenaria..... 8
Asio..... 9
Athene..... 10
Aythya..... 11

B.

Burhinus..... 12

C.

Calidris..... 13
Caprimulgus..... 14
Ciconia..... 15
Circaetus..... 16
Columba..... 17
Coracias..... 18
Coturnix..... 19
Crex..... 20
Cuculus..... 21

Ch

Charadrius..... 22
Chlidonias..... 23

D.

Dendrocopus..... 24

E.

Egreta..... 25

F.

Falco..... 26
Fratercula..... 27
Fulica..... 28

G.

Gallinago..... 29
Gallinula..... 30
Gavia..... 31
Gyps..... 32

H.

Haematopus..... 33
Hieraetus..... 34
Himantopus..... 35

I.

Ixobrychus..... 36

J.

Jynx..... 37

L.

Lanius..... 38
Limosa..... 39
Lymnocriptes..... 40

M.

Melanitta..... 41
Milvus..... 42

N.

Netta..... 43
Numenius..... 44
Nycticorax..... 45

P.

Perdix..... 46
Phalacrocorax..... 47
Phoenicopterus..... 48
Picus..... 49
Platalea..... 50
Pluvialis..... 51

Puffinus..... 52

R.

Rallus..... 53
Recurvirostra..... 54

S.

Scolopax..... 55
Somateria..... 56
Sula..... 57
Stercorarius..... 58
Sterna..... 59
Streptopelia..... 60

T.

Tachibaptus..... 61
Tadorna..... 62
Tetrao..... 63
Tringa..... 64

U.

Upupa..... 65
Uria..... 66

V.

Vanellus..... 67

PASSERIFORMES
(Pájaros)

A.

Acanthis..... 68
Aegithalos..... 69
Alauda..... 70
Anthus..... 71

C.

Carduelis..... 72
Certhia..... 73
Cinclus..... 74
Coccothraustes... 75
Corvus..... 76

D.

Delichón..... 77

E.

Emberiza..... 78
Erithacus..... 79

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

F.
Fringilla..... 80
G.
Garrulus..... 81
H.
Hirundo..... 82
L.
Lanius..... 83
Loxia..... 84
Luscinia..... 85
M.
Monticola..... 86
Motacilla..... 87
Muscicapa..... 88
O.
Oenenthe..... 89
Oriolus..... 90
P.
Parus..... 91
Passer..... 92
Phoenicurus..... 93
Phylloscopus..... 94
Pica..... 95
Prunella..... 96
Ptyonoprogne..... 97
Pyrrhocorax..... 98
Pyrrhula..... 99
R.
Regulus.....100
S.
Saxicola.....101
Serinus.....102
Sitta.....103
Sturnus.....104
Sylvia.....105
T.
Tichodroma.....106
Troglodytes.....107
Turdus.....108

FIN

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER

AVES Y MAMIFEROS DE CANTABRIA

GRABADOS.

Aves no Passeriformes

I Vencejo común.
2 Chotacabras.
3 Carraca.
4 Abubilla.
5 Martín pescador.
6 Pito real.
7 Torcecuello.
8 C u c o.
9 Buho chico.
10 Mochuelo común.
11 Lechuza campestre.
12 Alcotán.
13 Cernícalo vulgar.
14 Aguila calzada.
15 A z o r.
16 Milano negro.
17 Aguila culebrera.
18 Buitre común.
19 Paloma torcaz.
20 Paloma zurita.
21 Rascón.
21 Guión de codornices.
22 Polla de agua.
23 Focha común.
24 Urogallo.
25 Perdiz pardilla.
26 Codorniz.
27 Cigüeña común.
28 Espátula.
29 Garza imperial.
29 Garza real.
30 Garceta común.
31 Martinete.
32 Avetorillo común.
33 Flamenco.
34 Alcatraz.
35 Pardela pichoneta.
36 Zampullín chico o común.
37 Colimbo grande.
38 Ansar común.
39 Ansar campestre.
39 Ansar careto grande.
40 Anade friso.
41 Anade rabudo.
42 Anade real.
43 Anade silbón.
44 Cerceta común.
45 Cerceta carretona.
45 Pato cuchara.
46 Porrón común.
47 Porrón moñudo.
47 Negrón común..
48 Pato colorado.
49 Tarro blanco.
50 Eider común.
51 Avefria.
52 Chorlito dorado o común.
53 Vuelvepiedras.
54 Andarrios bastardo.
55 Archibebe común.
55 Archibebe oscuro.
56 Aguja colinegra.
57 Agachadiza chica.
58 Chocha perdiz.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETVSTATE NOVVM

59 Zarapito real.
59 Zarapito trinador.
60 Alcaraván.
61 Ostrero.
62 Avoceta.
63 Cigüeñuela.
64 Pagaza piquirroja.
65 Charrán común.
66 Gaviota cana.
67 Gaviota sombria.
67 Gaviota reidora o común.
68 Gavión.
69 Alca común.
70 Frailecillo común.
71 Arao común.
8 especies mas, bisadas
79

Siguen Passeriformes

72 Jilguero.
73 Verderón común.
74 Lúgano.
75 Pardillo común.
76 Verdecillo.
77 Pinzón común.
78 Pinzón real.
79 Camachuelo común.
80 Picogordo.
81 Piquituerto.
82 Oropéndola
83 Alondra.
84 Bisbita arboreo.
85 Bisbita común.
86 Lavandera blanca.
87 Lavandera boyera.
88 Lavandera cascadeña.
89 Agateador común.
90 Treparriscos.
91 Trepador azul.
92 Carbonero común.
92 Carbonero garrapinos.
93 Herrerillo común.
94 M i t o.
95 Alcaudón real.
96 Papamoscas gris.
97 Mosquitero musical.
98 Mosquitero común.
99 Curruca capirotada.
100 Curruca rabilarga.
101 Curruca zarcera.
102 Reyezuelo listado.
103 Zorzal alirrojo.
104 Zorzal común.
105 Mirlo común.
106 Roquero rojo.
107 Collalba gris.
108 Pechiazul.
109 Tarabilla común.
110 Colirrojo tizón.
111 Ruiseñor común.
112 Petirrojo.
113 Chochín.
114 Mirlo acuático.
115 Estornino pinto.
116 Acentor común.
117 Gorrión común.
118 Gorrión molinero.
119 Golondrina común.
120 Avión común.
120 Avión roquero.
121 Cuervo.
122 Corneja negra.
123 Chova piquirroja.
124 Urraca.
125 Arrendajo.
10 especies mas, bisadas
135

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SANTANDER EX VETUSTATE NOVUM

SEGUNDA PARTE

Grabados para otros artículos ornitológicos

126 Tórtola común.
127 Garza real.
128 Fotografia de campo. (En negro)
129 Halcón abejero.
130 Luchuza común.
131 Gaviota reidora.
132 Escribano cerillo.
133 Periquito del ferial.

TERCERA PARTE

Mamíferos

134 Erizo.
135 T o p o.
136 Murciélago.
137 Conejo silvestre.
138 Liebre común.
139 Ardilla.
140 Lobo.
141 Zorro.
142 Oso pardo.
143 Tejón.
144 Armiño.
145 Comadreja.
146 Turón común.
147 Nutria.
148 Marta.
149 Garduña.
150 Ginéta.
151 Gato montés.
152 Jabalí.
153 Ciervo.
154 Corzo.
155 Rebeco.

Otros grabados del libro, fuera del texto

156 Alcatraz. (Portada)
157 Topografia de un ave. (En negro)
158 Parte interna de un ave
159 Golondrina en vuelo
160 Tejón (Portada de mamíferos)
161 Liebre en el campo
162 Osa parda (Ilustración Poesia)

R E S U M E N

170 grabados en color y
2 grabados en negro.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER

Vencejo común (Apus apus).
Se dice de él que es el ave
que más tiempo permanece en
el aire.

El Chotacabras, llamada en Extremadura "Engaña postores" dada su costumbre crepuscular de meterse entre los rabaños en busca de mosquitos y toda clase de insectos.

Caccara. (Coracias garrulus)
Especie poco frecuente en Cantabria, donde se observa únicamente durante los pasos migratorios.

La Abubilla, también llamada en Cantabria "Gallucu"

El Martín pescador, un bello adorno de nuestros rios.

El,Pito Real.
(Picus viridis)

El Torcecuello, llamado en nuestra región Sembradora.

El Cuco en actitud de canto.

Buho chico. (Asio otus)
Ave no muy frecuente en Cantabria.

Tanto el Mochuelo, como el resto de las especies nocturnas están protegidas por la Ley y deben ser respetadas.

10

La Lechuza campestre, como el resto de las aves rapaces nocturnas, injustamente gozan de "mala prensa".

El Alcotán.
(Falco subbuteo)

CERNÍCALO VULGAR *(Falco tinnunculus)*

Pequeña y bella rapaz, abundante en nuestra región durante todo el año.

Aguila calzada.
(Hieraëtus pennatus)

El Azor.
(Accipiter gentilis)

El Milano negro, cuya presencia es abundante desde el mes de Mayo a finales de Agosto.

El Aguila culebrera es una preciosa ave rapaz poco frecuente em muestra región.

Buitre común.
(Gyps fulvus)

Paloma torcaz. (Columba palumbus)

La Paloma zurita, poco frecuente en nuestro suelo.

El Rascón, frecuente en las márgenes de los arroyos y marismas.

El Guión de las codornices fué más abundante aquí hace años, que ahora.

POLLA DE AGUA *(Gallinula chloropus)*

LA FOCHA COMUN: Muy abundante en Cantabria durante el invierno.

Bella estampa de un Urogallo, orgullo de nuestra región.

(Perdix perdix)

Codorniz y su nido con huevos.

Cigüeña común en el nido.

La Espátula resulta un ave inconfundible dada la forma de su pico; de donde toma su nombre vulgar.

29

La Garza imperial, suele presentarse un sus pasos migratorios.

La Garza real es una de las especies
que nos visita todo los años.

Garceta común, poco frecuente aquí y siempre observada durante el invierno.

El Martinete es un ave muy accidental en nuestra región; más abundante en el Sur de España.

El Avetorillo común es una interesante ave, que hoy se encuentra protegida por la Ley.

Flamenco (Phoenicopterus ruber). Muy anundante en el Sur de nuestra Patria y muy escasa su presencia en las regiones del Norte.

El Alcatraz (Sula bassana)
Conocido en nuestra región por el
nombre de "Cofre"

Pardela Pichoneta
Puffinus puffinus

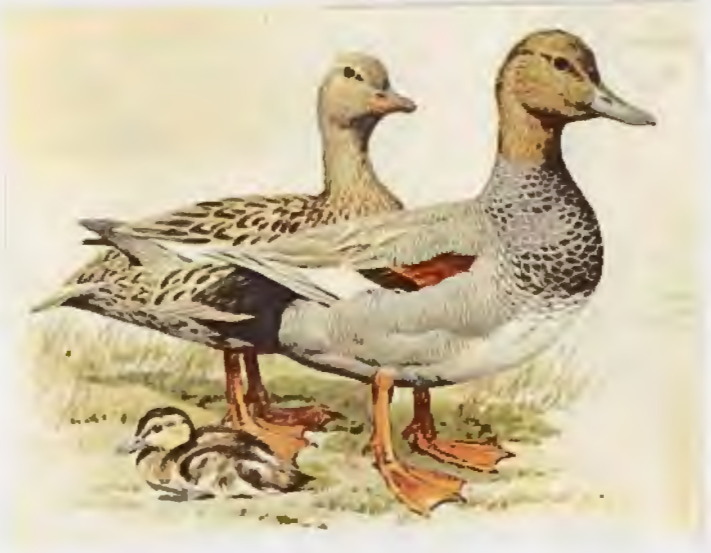
Zampullín chico o común; llamado en Cantabria "Polleta".

El Colimbo grande.
(Gavia immer)

El Ansar común, pieza siempre interesante para los cazadores, que solo de paso llega a nuestra región.

Ansar campestre. (Anser fabalis)

Ansar careto grande (Macho en primer lugar y hembra en el segundo plano).



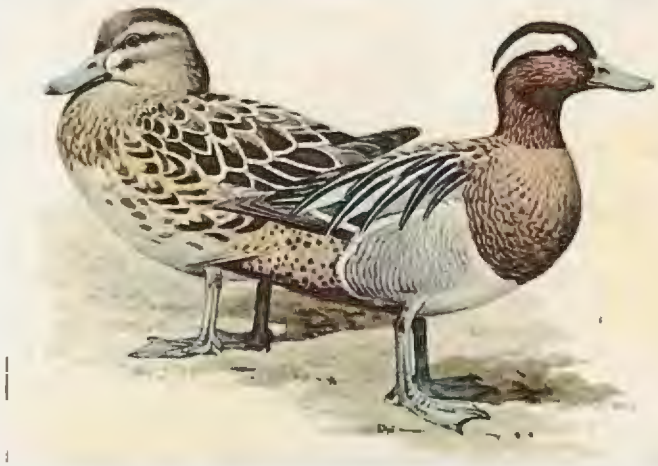
El Anade friso, cuya presencia en nuestra región es un tanto irregular.

El Anade robudo, sin llegar a ser raro en Cantabria, sí es poco frecuente.

El Anade Real. (Anas platyrhynchos)

Anade silbón (Anas penelope) Esta anátida posee una excelente carne debido a su alimentación menos marina.

La Cerceta común (Macho y hembra), de presencia habitual durante el invierno principalmente en regatadas y lagunas.



La Cerceta carretona, nunca en nuestra región es tan frecuente como su congénere común.

El Pato cuchara, sinó abundante,
si frecuente em Cantabria.

El Porrón común, conocido en
Cantabria por el nombre de "Corconera".

Esta especie, pese a no estar protegida debe ser respetada por los cazadores.

Muy abundante durante el invierno el
Negrón común; aquí es llamado "Carbonera".

El Pato colorado no es abundantes en Cantabria

El Tarro blanco es propio del norte de Europa y Asia central; presentándose en Cantabria, durante el invierno.

El Eider común (Somateria mollissima) es una especie extraordinariamente rara en nuestra Patria; siendo pocos los ejemplares logrados. I) macho y 2) hembra.

Avefria. (Vanellus vanellus)
Especie que se presenta en nuestra región durante el invierno, en bandos de numerosísimos ejemplares y que son objeto de la acción de los cazadores.

El Chorlito dorado es un ave migradora que procedente de los paises del Norte se presenta muy abundantemente en todo el territorio nacional y así también en Cantabria.

Distinto plumaje, según la estación del año en que sea observado, de un Vuelvepiedras, llamado así por su habitual costumbre de voltear los pedruscos de las playas en busca de alimento.

El Archibebe común. Ave de ribera que generalmente forma grupos con otras especies sobre la arena de las playas.

El archibebe oscuro frecuente en nuestras marismas durante el otoño e invierno.

La Aguja colinegra que frecuentemente se adelanta al resto de las especies de presencia invernal.

La Agachadiza chica, aquí llamada "Laguneja) es hoy menos frecuente en nuestro suelo que en años atrás.

(Scolopax rusticola)

Δ
ZARAPITO REAL *(Numenius arquata)*

Ave invernal en Cantabria de extraordinario pico, por cuyo detalle le hace resultar inconfundible.

Zarapito trinador, conocido por algunos lugareños con el nombre de "Pollo de Mayo".

El Alcaraván. (Burhinus aedienemus)

El Ostrero.
(Haematopus ostralegus)

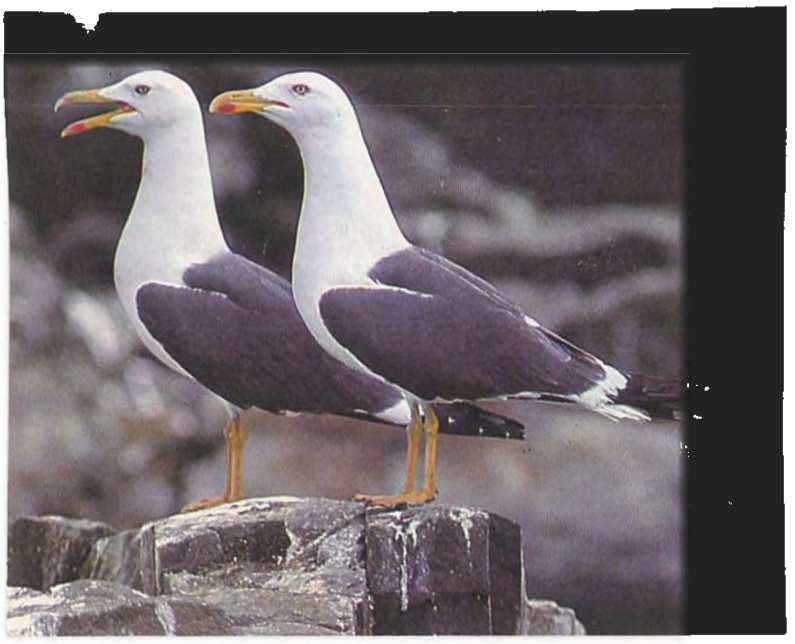
La Avoceta
(Recurvirostra avossetta)

La Cigüeñuela es un ave ridícula y extravagante, dado su pequeño cuerpo y extraordinariamente largas patas.

La Pagaza piquirroja con su plumaje de verano resulta un ave marina muy bella.

El Charrán común, graciosa ave marina, conocida generalmente con el nombre de "Golondrina de mar".

Una de las especies láridas más frecuente
en nuestras costas.



La Gaviota sombria, una de las especies conocidas en Cantabria con el nombre de "Mallones".

Entre todas las especies que pueden verse en nuestras costas, la gaviota reidora o común, es la más abundante.

El Gavión. (Larus marinus) es el ave más grande emtre las llamadas vulgarmente gaviotas.

ALCA COMÚN

Ave marina que en ocasiones puede verse dentro de nuestra propia bahia.

Ave marina de extravagante y curioso pico.

ARAO COMÚN

Ave muy rara en nuestras costas, pocas veces comprobada su presencia

El Jilguero es uno de los más bellos pájaros de Europa.

Verderón común.
(Carduelis chloris)

El Lúgano: Un gracioso y regordete fringílido de de presencia invernal en Cantábria.

El Pardillo común.
(Acanthis cannabina)

El Verdecillo (Serinus serinus)
Conocido en Cantabria con el
nombre de "Canariuco".

El Pinzón común, cuyo nido es quizás el más perfecto construido por ave alguna.

Pinzón Real.
(Fringilla montifringilla)

El Camachuelo. (Pyrrhula pyrrhula)
1, macho; 2, hembra; 3, inmaturo.

EL PICOGORDO
(Coccothraustes coccothraustes)
Especie rara en Cantabria.

Piquituerto común.
(Loxia curvirostra)

La Oropéndola. (oriolus oriolus)
cebando a sus pollos.

La Alondra común. (Alauda arvensis)

El Bisbita arbóreo, cuyo plumaje recuerda al de un Zorzal, no es muy frecuente en nuestros campos.

El Bisbita común

La Lavandera blanca. (Motacilla alba)
Quizás sea la especie que goza del
mayor número de nombres vulgares.

La Lavandera boyera. (Motacilla flava)
Conocida en Cantabria por el nombre de
"Cuchi canariera"

Lavandera cascadeña. (Motacilla cinerea)

Agateador común.
(Certhia brachydactyla)

!OJO a la posición!

El Treparriscos. (Tichodroma muraria)
Especie alada muy localizada en nuestra región, en los Picos de Europa.

Trepador azul.
(Sitta europaea)

El Carbonero común. (Parus major)
Muy abundante y frecuente en nuestros bosques,
huertas y jardines.

El Carbonero garrapinos en un avecill abundante durante el invierno en los montes de Cantabria

El Herrerillo común es uno de los pájaros más bello y pequeño.

El Mito. (Aegithalos caudatus)
Ave invernante y en escaso número también nidificante en Cantabria.

Alcaudón Real. (Lanius excubitor)

El Papamoscas gris, habitual entre los setos de nuestros campos durante la primavera.

El Mosquitero musical.
(Phylloscopus trochilus.

El Mosquitero común es un pájarillo, que, dado su tamaño y colores, generalmente pasa inadvertido en el campo.

Curruca capirotada. A la derecha el macho; a la izquierda, la hembra.

La Curruca rabilarga es un ave muy graciosa y bella que puede verse en Cantabria durante la primavera y una buena parte del verano.

La Curruca zarcera, sin llegar a ser abundante en Cantabria, si puede vérsela durante el buen tiempo en setos y matos.

El Reyezuelo listado
(Regulus ignicapillus).
Una de las aves más pequeñas de
Europa.

Zorzal alirrojo. (Turdus iliacus)

El Zorzal común es una de
los mejores cantores de la entre todas
las especies de la Subfamilia Turdinae

El Mirlo común (Turdus merula)
Bello pájaro de fuerte y armonioso canto.

El Roquero rojo. (Monticola saxatilis)
Precioso ejemplar macho de esta especie
no muy abundante en Cantabria.

Collalba gris. (Oenanthe oenanthe)

Tarabilla común.
(Saxicola torquata.)

Colirrojo tizón. (Phoenicurus ochrurus)
Macho y hembra.

El macho del Pechiazul muestra sobre su pecho una mancha blanca que, [redacted] en algunos individuos es roja, como puede verse en el grabado.

El Ruiseñor común. (Luscinia megarhynchos)
junto a su nido con pollos.

El Petirrojo
(Erithacus rubecula)

El Chochín. (Troglodytes troglodytes)
Muy abundante en Cantavria

Rl Mirlo acuático. (Cinclus cinclus)

El Estornino pinto (Sturnus vulgaris)
Visitante invernal de nuestros
Jardines de Pereda.

ACENTOR COMÚN *(Prunella modularis)*

Pájaro de discretos colores que podemos observar en las sierras de los montes.

El Gorrión común, tan falimiar como de discretos colores, que encontramos en todas partes.

El Gorrión molinero se caracteriza por su cabeza de color chocolote y su pinta negra en el costado de la misma.

LA GOLONDRINA COMUN. (Hirundo rustica)
Una clásica estampa de sus
costumbres.

El Avión común (Delichon urbica)
Confundido generalmente con la
Golondrina común.

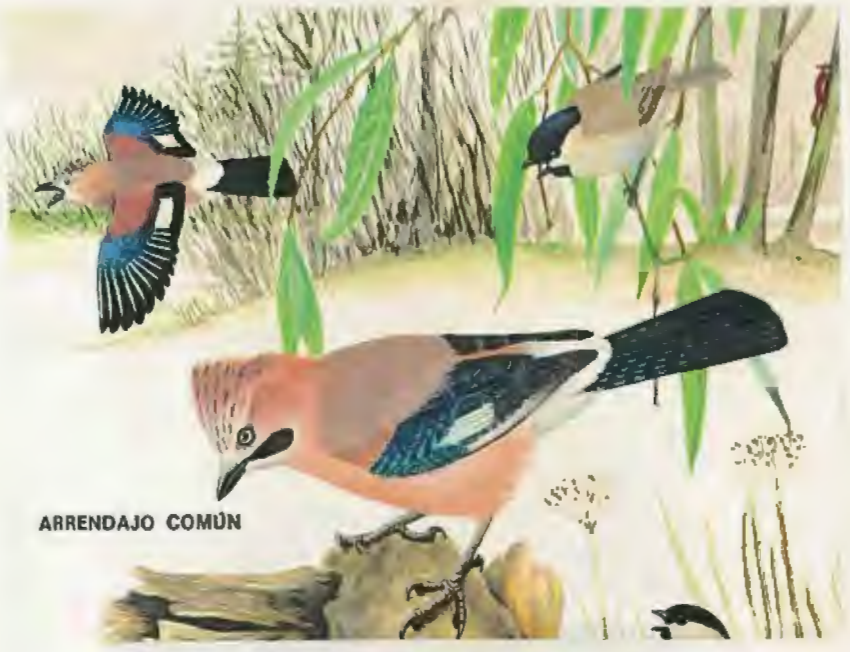
Al Avión roquero puede vérsele en lugares rocosos, principalmente a orillas de los pantanos o embalses de agua

El Cuervo (Corvus corax) es el mayor de todos los propiamente llamados pájaros.

Corneja negra (Corvus corone)

La Chova piquirroja no es frecuente en el llano de nuestra región, pero si en las alturas.

Urraca. (Pica pica)



El Arrendajo, bella especie de la Familia Corvidae.

Estampa otoñal: LAS AVES MIGRADORAS.

La Garza Real.

Esta, como la Garza imperial son especies protegidas por la Ley.

Un dia a la caza de pájaros con red.

Ya colocado el reclamo estratégicamente, el autor de este libro escucha con atención los medólicos trinos y llamadas del Jilguero cautivo.

El Halcón abejero.

Una de las aves rapaces que con más decisión ataca al Buho real en cuanto le descubre durante el dia.

La Lechuza común.

Indebidamente odiada por el campesino.

Las Gaviotas

El Gavión. (Larus marinus)
El ave más grande entre las vulgarmente llamadas Gaviotas.

El Escribano cerillo (Emberiza citrinella)
Uno de los más bellos pájaros del Género.

Luis de La Lama

AVES Y MAMIFEROS DE CANTABRIA

TERCERA PARTE

Grabados de las especies mamíferas que se citan.

Erizo (Erinaceus europaeus)
Gran destructor de insectos.

TOPO. (Talpa europaea)
Uno de los animales mas odiodo por el campesino.

El Murciélago común.
(Pipistrellus pipistrellus)
La especie más abundante en Europa.

Conejo silvestre o de monte.

Liebre común (Lepus capensis)
con sus crias.

Ardilla. (Sciurus vulgaris)
Gracioso adorno de los montes.

El Lobo. (Canis lupus) del Orden Carnívoro.

El Zorro, Raposa o Zorra. (Vulpes vulpes) Odiado cánido, azote de liebres y gallineros.

El Oso pardo, habitante de
nuestros montes.

El Tejón (Melès meles)
Llamado en nuestra región
Tasugo.

El Armiño. (Mustela erminia)
ARRIBA: Pelaje de invierno.
ABAJO. pelaje de verano.

Comadreja. (Mustela nivalis)
Terror de los gallineros de las aldeas:

El Turón común. (Putorius putorius)
Mamífero carnicero habitual en nuestros bosques.

Nutria. (Lutra lutra)
Insaciable devoradora de los peces de rios.

Marta. (Martes martes)
Animal muy codiciado por el valor de su piel.

Garduña. (Martes foina)
Muy abundante en nuestros montes.

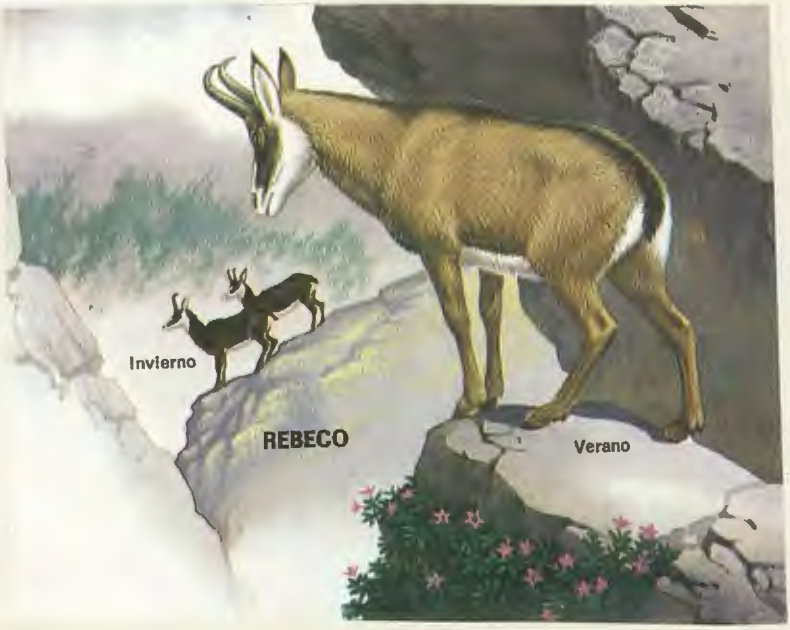
Gineta. (Genetta genetta)
Bello animal de la Familia Viverridae.

Gato montés. (Felis catus)
Felino de costumbres crepusculares.

Jabalí (Sus scrofa) Hembra con rayones.

Ciervo común.

El Corzo, (Capriolus capriolus)
Noble animal que con sus movimientos sabe poner belleza en el campo



En los pelados riscos o sobre la nieve, el Rebeco forma parte del conjunto de los Picos de Europa.

FUERA DE TEXTO DEL PRESENTE

LIBRO

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

OBRAS DEL MISMO AUTOR

El Canario, su cria y otras aves de jaula.
Editorial Sintes.-Barcelona 1965..... Agotado.

El Canario y su cria.
Editorial Sintes.-Barcelona 1968..... 4ª edición

Tratado de aves de Jaula y de recreo.
Editorial Sintes.-Barcelona 1970.....

Ornitologia de la provincia de Santander.
Institución Cultural de Cantabria.-
Santander 1976.....

Aves canoras de Cantabria.
Institución Cultural de Cantabria.-
Santander 1981.....

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM

OPINIONES DE ALGUNAS EDITORIALES SOBRE ESTE LIBRO
==========

SANTILLANA. S. A. Ediciones

Madrid, 27 de Septiembre de 1985

"... Por lo demás, estimamos su trabajo de gran interés y no dudamos de que encontrará facilmente editor."

Julian Abad Caja
Subdirector del Departamento de
Investigaciones Educativas.

EDITORIAL SINTES. S. A.

Barcelona, 28 de Ocyubre de 1985

"Ante todo, permítanos expresarle nuestro más profundo respeto y sincera admiración por sus trabajos. Hemos examinado el resumen y el plan de su nuevo trabajo "Aves y mamíferos de Cantabria" y lo hemos encontrado muy interesante y le felicitamos por haber traducido en forma asequible y amena sus conocimientos y vivencias."

Gerente y Director.

EDITORIAL BLUME. S. A.

Barcelona, 6 de Noviembre de 1985

"... Su obra nos parece un trabajo extraordinario y nos complace el hecho de haber pensado en nosotros."

"Ha llevado este trabajo con rigor y seriedad, y efectivamente el conjunto del contenido hace resultar agradable la lectura de esta obra y como Vd. dice; "algo más original", también nos lo ha parecido."

"Pero este tipo de obra estaria mejor cuidada por un organismo público, como por ejemplo, Cajas de Ahorros, etc. y estamos seguros que en Santander encontrará alguna institución que se interese en publicarlo".

Editorial Blume.
Secretaria
Jiovanna Valls.

CENTRO DE ESTVDIOS MONTANESES
SANTANDER
EX VETVSTATE NOVVM

EDICIONES OMEGA S·A
CASANOVA, 220 TELÉF. (93) 321 55 89 BARCELONA-36

Barcelona, 20Mayo 1983

SR. D.
LUIS DE LA LAMA
Isabel II, 32 5º dcha.
SANTANDER

Muy señor nuestro:

Acusamos recibo de su atento escrito 11 del corriente.

Tenemos el gusto de informarle que por nuestra parte no existe ningún inconveniente en que reproduzca las ilustraciones que nos cita, siempre y cuando indique al pie de las mismas, su procedencia.

Sin otro particular, le saludamos muy atentamente

EDICIONES OMEGA, S.A.

Gerente

NUEVA DIRECCIÓN
EDICIONES OMEGA, S. A.
Platón, 26
BARCELONA-6
Teléfono: (93) 201 38
Telex: 98095 OMEG E

Inscrita en el Registro Mercantil de la provincia de Barcelona, en la hoja n.º 1880, folio 117, tomo 565 del archivo, libro 135 de la seccion 2.ª del libro de Sociedades.
C.I.F. A08070054

DIBUJOS, con autorización de Editorial Omega, de Hermann Heinzel, Peter Hayman y Philip Burton.

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES
SANTANDER
EX VETUSTATE NOVUM